Historia de la SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Salvat

Historia de la SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Salvat

Volumen 9

Salvat, S.A. de Ediciones



Dirección: Juan Salvat
Director editorial: Joaquín Navarro
Coordinación: José M.ª Balbás

Publicado por:
Salvat, S.A. de Ediciones
Arrieta, 25. Pamplona, España

Edición basada en el texto original del
Teniente Coronel Eddy Bauer
Documentación IDÉES ET ÉDITIONS, París

Impresión:
Gráficas Estella, S.A. Estella (Navarra) - 1982
Depósito Legal: NA. 394-1979
ISBN: 84-7137-601-6, tomo 9
ISBN: 84-7137-592-3, obra completa
Printed in Spain



ÍNDICE DE CAPÍTULOS DEL TOMO IX



ÍNDICE CARTOGRÁFICO



ÍNDICE DE BIOGRAFÍAS

INDICE DE MODELOS A ESCALA



Capítulo 58

La ofensiva de verano soviética

En 1944, la ofensiva de verano soviética se extendería sucesivamente a todos los sectores del frente del Este, desde la tundra ártica hasta la desembocadura del Dniester en el mar Negro. En relación a su amplitud, el despliegue soviético resultaría comparable a la operación *Barbarroja* desatada por Hitler tres años antes.

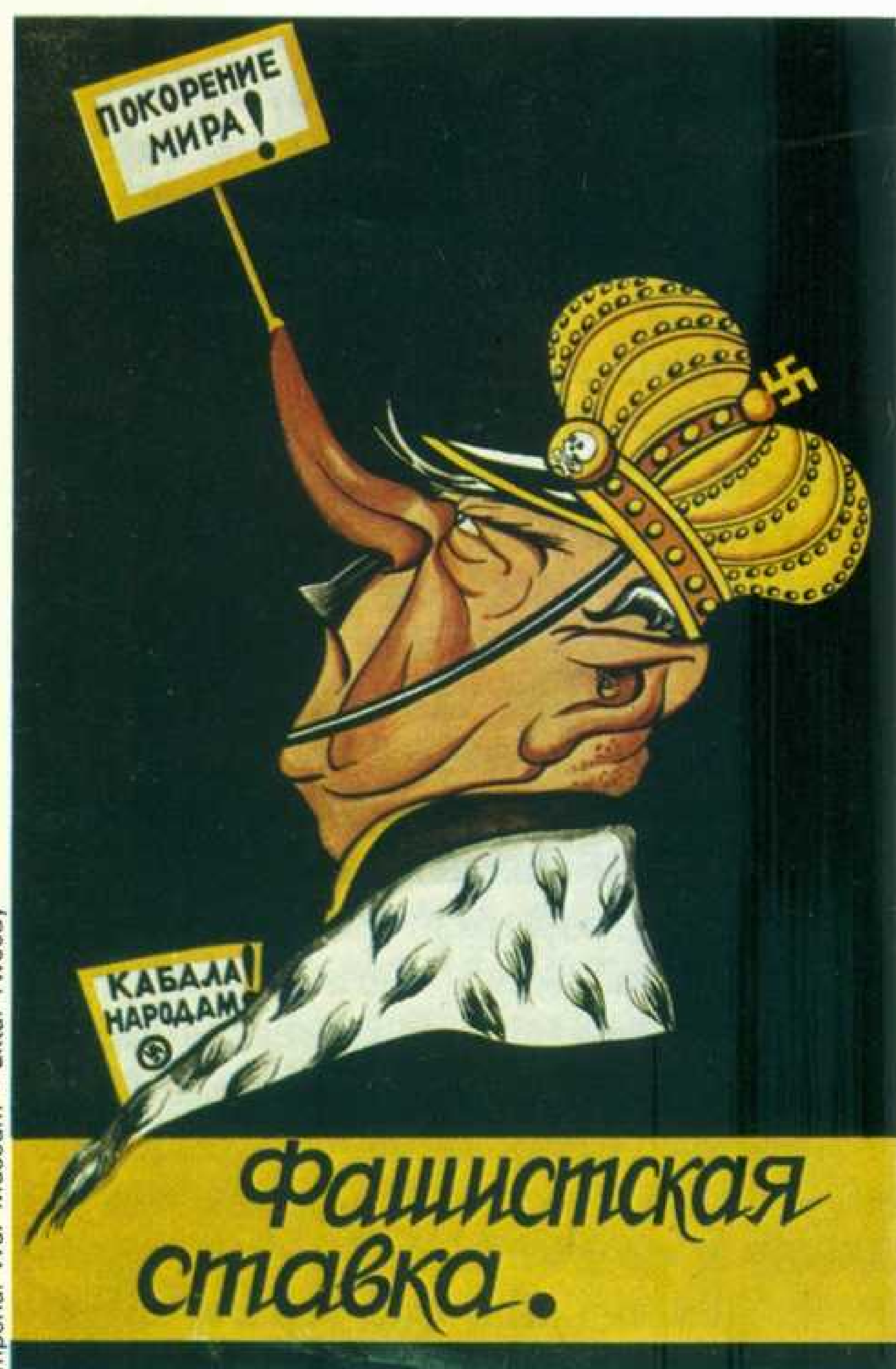


A.P.N.

△ Mortero soviético en acción. El Ejército rojo emprendería la ofensiva de verano en 1944 con un empuje redoblado por sus éxitos de primavera en los frentes de Ucrania, Bielorrusia, Leningrado y Voljov.

Stalin aplica los principios políticos de Lenin

Sin perjuicio de centrarse en la destrucción de las fuerzas alemanas y "satélites", la Unión Soviética perseguiría al mismo tiempo unos objetivos territoriales y políticos: imponer la paz a Finlandia según las condiciones dictadas por Moscú; reorganizar Estonia, Letonia y Lituania bajo dominación soviética; instaurar en Polonia un Gobierno satélite, y preparar las anexiones de Rumania, Bulgaria, Hungría y Yugoslavia.





Imperial War Museum - Ekta. Tweedy

◁ La figura de Hitler fue motivo constante de inspiración para los caricaturistas soviéticos. A la izquierda, «La imagen del comandante supremo del fascismo». A la derecha, «¡Rectificada por el Ejército rojo!». El cartel que el Führer sostiene sobre la punta de su nariz dice: «La paz aplastada a sus pies»; y el que cuelga de su capa: «La unión de los pueblos».

LEONID A. GOVOROV

Leonid Aleksandrovič Govorov nació en San Petersburgo en 1897, en el seno de una familia campesina. Tras unos brillantes estudios en el Instituto Politécnico de San Petersburgo, fue movilizado en el Ejército blanco de Kolčak (1918), pero desertó y se incorporó al Ejército rojo (1920). Elegido comandante de batería, resultó herido en la lucha contra Wrangel y poco después fue nombrado comandante de artillería de un cuerpo de ejército.

En 1941, durante la batalla de Moscú, asumió el mando del 5.° Ejército, y en diciembre obtuvo importantes éxitos. En 1942 recibiría el mando del frente de Leningrado.

El 15 de enero de 1944 Govorov aplastó las posiciones alemanas, y el 28 de febrero alcanzaría la línea Narva-Pskov, con lo que levantó el cerco de Leningrado y progresó 200 km (de ahí su apodo de "mariscal de Leningrado"). En junio de 1944 ocupó el istmo de Carelia, entrando en Viborg, y en septiembre liberó Estonia y desembarcó en la isla de Dago. En 1945 fue ascendido a mariscal de la Unión Soviética.

Posteriormente, Govorov pasó a ser miembro del Comité Central del PCUS (1952) y viceministro de Defensa.

El mariscal Stalin, jefe del Gobierno soviético y Secretario General del PCUS, superaba con ello la concepción puramente clausewitziana y militar de la estrategia, para adentrarse de hecho en los principios sentados por Lenin («La guerra es en esencia un fenómeno político... La guerra forma parte de un todo, y ese todo es la política») y por Frunze, jefe destacado del Ejército rojo: «Las cuestiones de estrategia militar y de estrategia política se hallan estrechamente vinculadas, y constituyen un todo coherente» (1).

Nada más opuesto a la doctrina militar estadounidense que, a comienzos de abril de 1945, llevaría a Eisenhower a detener su 12.° grupo de ejércitos ante el Elba, en Magdeburgo, por entender que el objetivo de Berlín ya no ofrecía ningún interés militar.

Efectivos de la "Stavka"

No menos cierto es que, en los primeros días del verano de 1944, dada la delicada situación que atravesaba la *Wehrmacht,* el apartarse de los principios ya experimentados de la estrategia más pura no suponía para Stalin ningún peligro. La *Stavka,* efectivamente, disponía de:

– 500 divisiones de infantería.
– 40 divisiones de artillería.
– 300 brigadas blindadas y mecanizadas, con más de 9.000 carros.

Apoyadas todas ellas desde el aire por 16.000 cazas, cazabombarderos y bombarderos bimotores, en la retaguardia los esfuerzos de instrucción, de organización y de producción industrial equiparaban el ritmo de 1943.

Por otra parte, el Ejército rojo había agilizado considerablemente sus estructuras de dirección de las operaciones. Administrados con prudencia, los ascensos por méritos de guerra habían colocado al frente de las grandes unidades a toda una serie de eminentes jefes, cada vez más cuajados en sus dotes de mando y a los cuales Stalin y la *Stavka* dejaban más margen de maniobra que en el pasado.

Primera ofensiva (9 de junio): Finlandia

Finlandia fue la cabeza de turco de la primera ofensiva de verano soviética.

Gracias a la activa mediación del Gobierno sueco, las negociaciones de paz entre Moscú y Helsinki habían rozado el acuerdo a finales del invierno 1943-1944, una vez salvado el rechazo de Finlandia a aceptar el *statu quo* territorial del 7 de marzo de 1940, pero fracasaron en última instancia ante las pretensiones de Moscú referentes a una indemnización de 6.000 millones de dólares que la pequeña y desafortunada nación debía satisfacer en materias primas y manufacturas en un plazo de cinco años.

Lo cierto es que, con el retorno de la primavera, la posición de Finlandia y de su valeroso ejército no mejoró lo más mínimo. La derrota sufrida por el mariscal von Küchler y por el grupo de ejércitos «Norte», que le había obligado a replegarse de las orillas del Neva a las del Narva, volatilizó cualquier esperanza del mariscal Mannerheim en el sentido de contar con refuerzos alemanes en caso de ofensiva soviética.

Ante esta perspectiva, el comandante en jefe del Ejército finlandés decidió dividir el grueso de sus fuerzas en dos partes: en el istmo que separa el golfo de Finlandia del lago Ladoga estacionó



A.P.N.

6 divisiones (incluida su 1.ª D.B.) y 2 brigadas, arropadas por los 3.er y 4.º C.E.; en el frente del río Svir, que transvasa las aguas del lago Onega al Ladoga, colocó en línea 9 divisiones y 3 brigadas. La concentración de efectivos era realmente importante, pero como escribió Mannerheim: «Un debilitamiento de las fuerzas en Carelia oriental hubiera implicado el abandono del territorio, cuando su valor estratégico constituía una preciosa baza con miras hacia unas posibles conversaciones de paz. Nuestras disposiciones complementaban la esperanza, en sí justificada, de que las fortificaciones del istmo compensarían la debilidad de nuestros efectivos» (2).

Los 3.er y 4.º C.E. finlandeses podían apoyarse en tres líneas sucesivas de fortificaciones, las dos primeras con una longitud de 70 a 80 km y la tercera de 120 km, pero, aun así, creer que contendrían la ofensiva soviética era subestimar los potentes medios, en particular artilleros, puestos a disposición del frente de Leningrado, siempre bajo las órdenes del general de ejército L.A. Govorov. Según la Segunda Sección finlandesa, los rusos invirtieron en esta operación 20 divisiones de infantería, 4 brigadas blindadas, 5 ó 6 regimientos de carros de combate y 4 regimientos de carros de asalto, es decir, el equivalente a 450 vehículos blindados y un millar de aviones.

Las defensas finlandesas son desbordadas en el istmo de Carelia

El 9 de junio el frente de Leningrado pasó al ataque, con 300 y hasta 400 piezas de artillería por kilómetro. El teniente-general D. N. Gussev y su 21.º Ejército estaban encargados del esfuerzo principal, a desarrollar sobre un frente de 15 km en el sector costero,

△ La táctica clásica, pero eficaz, de las ofensivas soviéticas: la infantería ataca apoyada por los carros de combate.

▽ Obuses soviéticos de 122 mm en acción. Puesto en servicio en 1938, el obús de 122 mm pesaba sólo 2,2 tm. Resultó ser especialmente útil a partir de 1943, cuando el Ejército rojo comenzó a practicar la guerra de movimientos.



A.P.N.


Bibliothek für Zeitgeschichte-Konrad Adenauer

△ La "Luftflotte" hubo de hacer frente a una pesada responsabilidad: la evacuación de los heridos hacia los centros alejados de las zonas de combate; para ello utilizaría los "JU 52".

lo que permitió a la flota roja del Báltico (almirante V. F. Tributz) participar en la ofensiva.

«El 10 de junio –escribiría el mariscal Mannerheim– puede ser considerado por derecho propio el día más sombrío de nuestra historia militar. El asalto lanzado por 3 divisiones de la Guardia sobre un único regimiento finlandés quebró nuestra resistencia y perforó el frente en el sector costero en una decena de kilómetros. Se libraron furiosos combates en algunas posiciones secundarias, pero las defensas principales quedaron sumergidas por las oleadas de blindados enemigos.

El rápido avance soviético impidió a la 10.ª D.I. salvar la mayor parte de su artillería. Sus unidades, dispersas, fueron recogidas el 11 de junio tras la línea VT (Vammelsuu-Taipal) a fin de volverlas a completar» (3).

Apenas instalados en su segunda posición, los defensores se vieron atacados de nuevo y superados al norte de la vía férrea Leningrado-Viipuri, a pesar de un tímido contraataque de la 1.ª D.B. en un intento de restablecer el dispositivo.

Visto este rápido deterioro de la situación, y tras confiar al general Oesch la defensa del istmo, Mannerheim ordenó la evacuación de Carelia a fin de recuperar así 4 divisiones.

La evolución de los acontecimientos no les daría tiempo material a intervenir con el grueso de sus fuerzas en el sector amenazado: el 20 de julio el 21.º Ejército soviético realizó otro movimiento de penetración y se apoderó de Viipuri o Viborg.

Carelia en poder de los rusos

¿Qué hubiera sido de la defensa finlandesa si los ejércitos del frente de Carelia (general de ejército K. A. Meretzkov) hubiesen entrado en combate al mismo tiempo que los de Govorov, es decir, caso de haber copado

A.P.N.

△ El 10 de junio de 1944 los soviéticos rompieron las defensas finlandesas del istmo de Carelia.

entre los lagos Ladoga y Onega a los 5.º y 6.º C.E. finlandeses? Sin embargo, por razones ignoradas los rusos no comenzaron su ataque en aquel sector hasta cinco días después de la orden de repliegue dada por Mannerheim.

La ofensiva soviética sobre Carelia oriental comenzó a adoptar forma de tenaza. Un ejército cruzó el Svir y se abrió paso hacia el norte, al encuentro del que, tras forzar el cerrojo de Masselskaïa, explotaba su éxito en la extremidad septentrional del lago Onega con dirección sur. Pero la tenaza se cerró en el vacío, y, a comienzos de julio, aunque reducidos a 4 divisiones, los finlandeses lograron afianzarse en una posición preparada de antemano entre el lago Ladoga, a su derecha, y el Loimola, a su izquierda, a unos 70 km de la actual frontera ruso-finlandesa.

Govorov aún conseguiría algunos éxitos parciales entre el lago Ladoga y el golfo de Finlandia (sobre todo la conquista de una cabeza de puente en la orilla norte del Vuska, cuyo curso marcaba entre Viipuri y Taipal la tercera y última de las posiciones defensivas mencionadas), pero, en último término, la situación se estabilizó y, hacia el 15 de agosto, el general Oesch pudo cons-



Signal - Ekta. Nicole Marchand

◁ Mortero alemán de 50 mm. El tirador situado en primer plano puede ser identificado como un alumno suboficial por el galón de su hombro izquierdo.



H. Le Masson

△ Pieza de artillería pesada alemana de 150 mm. Durante el verano de 1944 la dotación de cañones de las divisiones alemanas fue siempre inferior a la de las unidades soviéticas atacantes.

▷ Artilleros alemanes cargando una pieza. Hitler, cuya obstinación crecía con las derrotas, ordenó a las tropas del frente del Este mantenerse en sus posiciones hasta su completo desgaste.

tatar que el dispositivo adversario comenzaba a clarear y a diseminarse.

Con todo, sería ridículo negar al Ejército rojo los laureles de la victoria: había arrinconado al enemigo en sus últimas líneas defensivas y le había arrebatado Carelia, la baza que pretendía hacer valer en el curso de las inevitables negociaciones; además, había devuelto al control soviético los servicios de la vía férrea y del canal entre Leningrado y Murmansk, en poder de los finlandeses desde el otoño de 1941.

Pero, como contrapartida, la voluntad de lucha del Ejército finlandés no estaba quebrantada, como lo demostraban sus incesantes contraataques y el ínfimo número de prisioneros dejados en manos del vencedor. En resumidas cuentas, parece que Moscú estimó que su destrucción total, a pesar de estar entonces en manos del Ejército rojo, resultaría más costosa que el provecho que cabía esperar del acatamiento de Helsinki a las condiciones soviéticas de paz hechas públicas en marzo.

Mannerheim decide apartar a su país de la guerra

El mariscal Mannerheim había jugado con acierto la carta de la disuasión, pero, al igual que su Gobierno, había comprendido que a Finlandia le llegaba la hora de apartarse de la guerra. Durante la ofensiva, en lugar de las 6 divisiones solicitadas a la O.K.H., tan sólo había recibido una (129.ª I.D.) y una brigada de cañones de asalto (80 piezas), todo ello mezclado con las garantías y amenazas que von Ribbentrop había prodigado al presidente Ryti. No merecía la pena. Tanto menos cuanto, al día siguiente de la caída de Viipuri y del consiguiente deterioro estratégico, que auguraba lo peor para Finlandia, la *Wehrmacht* sufriría en Bielorrusia una de las más sangrientas derrotas de la historia militar alemana, mayor incluso que las de Jena y Stalingrado.

El 28 de junio, al dirigirse al puesto de mando del 20.º Ejército alemán, en combate al norte del Círculo Polar, el coronel-general Rendulic anotaría así sus impresiones de su primer encuentro con Mannerheim: «Pese a la prudencia que en todo momento rodeaba sus manifestaciones oficiales, sus palabras tenían una resonancia pesimista evidente» (4). Lo que demuestra que el viejo mariscal, de setenta y seis años de edad, era más perspicaz que el joven coronel-general alemán.

Segunda ofensiva (22 de junio): entre Polotsk y el Pripiat

El 22 de junio de 1944, como si fuera en conmemoración del tercer aniversario de la agresión alemana, Stalin ordenó una gran operación ofensiva entre la región de Polotsk y la orilla del Pripiat, poniendo en juego:

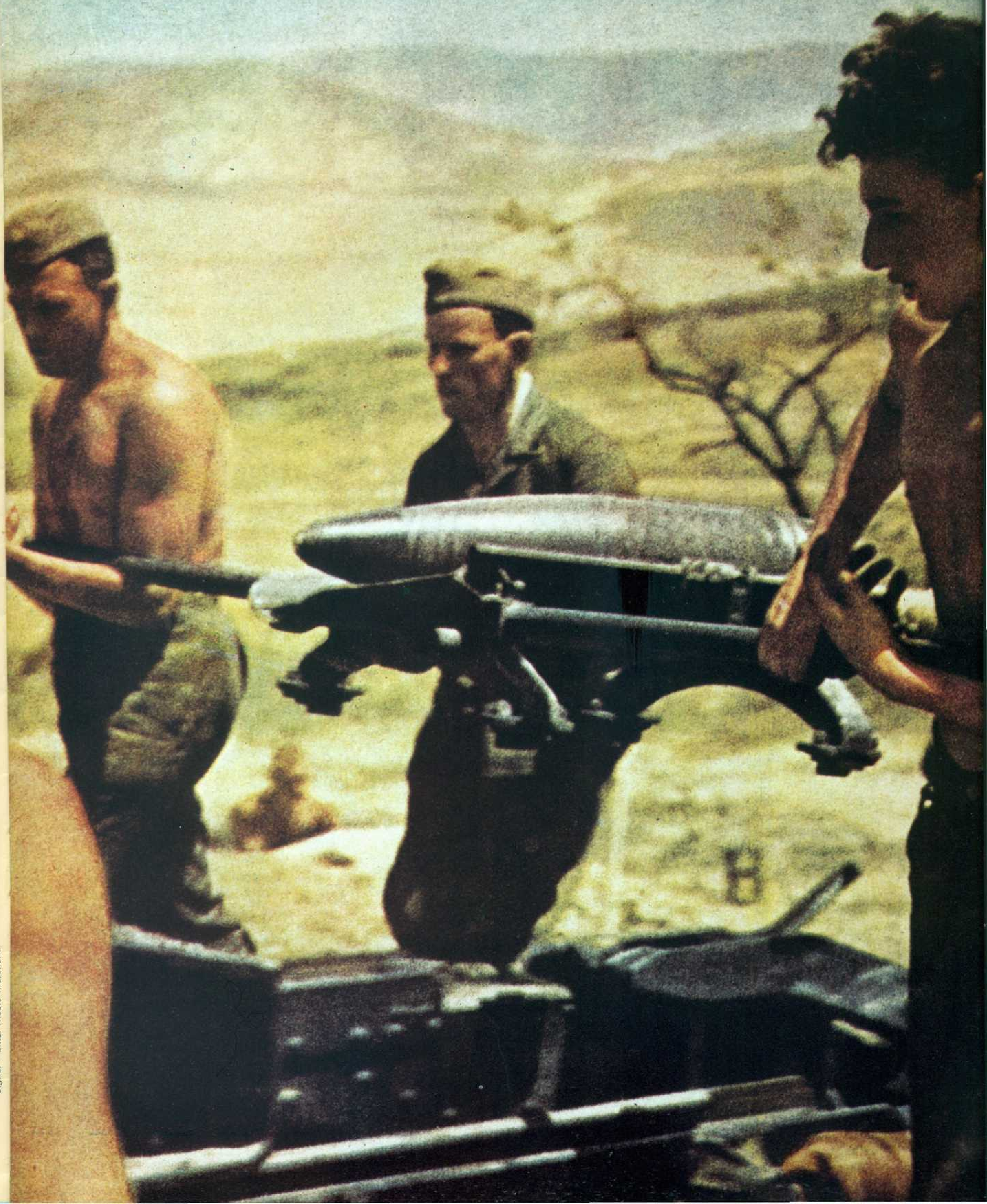
– El 1.er frente del Báltico (general de ejército Bagramian).
– El 3.er frente de Bielorrusia (coronel-general Tcherniakovski).
– El 2.º frente de Bielorrusia (coronel-general Sajarov).
– El 1.er frente de Bielorrusia (general de ejército Rokossovski).

Según los datos de la *Gran Guerra patriótica* citados por Alexander Werth (5), las fuerzas –reservas incluidas– puestas en juego en esta ocasión comprendieron:

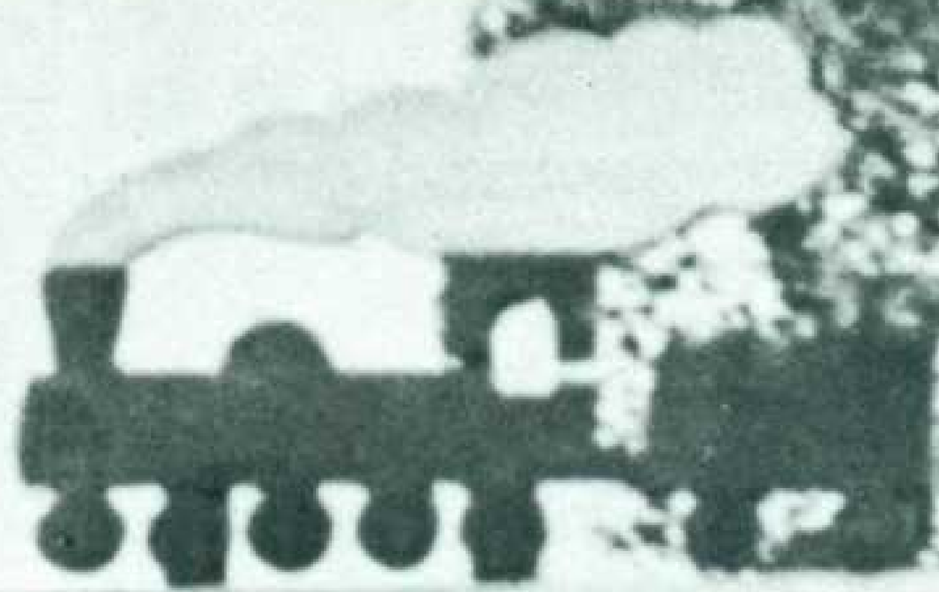
– 166 divisiones de infantería.
– 31.000 cañones y morteros.
– 5.200 carros y cañones oruga automotores.
– 6.000 aviones.

El Ejército rojo no había realizado nunca semejante concentración de tropas, ni había reunido anteriormente tan

Signal - Ekta. Nicole Marchand



Signal - Ekta. Nicole Marchand



Nach Berlin 1952 km



A.P.N.

potentes medios logísticos para sostener una batalla (entre ellos 25.000 camiones de 2 tm, traídos de Estados Unidos en su mayor parte).

Michel Garder, en su palpitante obra *Une guerre pas comme les autres,* refleja la tensa atmósfera que acompañó a la ofensiva soviética de verano:

«El trabajo paciente del Estado Mayor general del Ejército rojo, que había desarrollado hasta sus mínimos detalles los proyectos de la *Stavka,* dio como resultado aquel fantástico avance. ¡Era la respuesta al verano de 1941! En el cielo ardiente de julio, oscurecido por el humo de centenares de incendios, la aviación soviética campaba y actuaba en solitario. Blancos de polvo, los *T 34* avanzaban hacia el oeste aplastando los setos, triturando matorrales, escupiendo llamas..., y arrastraban en su aventura racimos de soldados de infantería agazapados sobre sus alargados blindajes. Nubes de motoristas... jinetes aullantes... infantes en camiones... baterías de todos los calibres... "organillos" de Stalin, entorpecían las carreteras... los caminos... los senderos... y sumergían todo a su paso.

La estereotipada imagen del "sombrío rebaño conducido al matadero por los comisarios políticos judíos" quedaba muy lejos» (6).

El mariscal Vassilievski había sido nombrado por la *Stavka* para coordinar las operaciones de Bagramian y Tcherniakovski. El mariscal Žukov desarrollaba idénticas funciones entre Sajarov y Rokossovski.

Photokronika Tass

El objetivo de la ofensiva soviética era ahora la destrucción del grupo de ejércitos «Centro» alemán, al mando del mariscal Busch desde que, a comienzos de 1944, había sustituido a von Kluge como comandante en jefe del cuartel general de Minsk. De norte a sur, con los límites ya mencionados, el mariscal Busch extendía su autoridad sobre 4 ejércitos:

– El 3.er Ejército blindado (coronel-general Reinhardt).

IVAN A. TCHERNIAKOVSKI

Ivan Danilovich Tcherniakovski nació en Uman (Ucrania) en 1906. Tras graduarse en la Escuela Militar de Artillería, sirvió como teniente en el 25.° regimiento de artillería en Zhitomir. En 1940 fue destinado como capitán a una unidad blindada; en 1941 contribuyó al éxito de Jelna y, al año siguiente, se distinguió en Voronezh. El 8 de febrero de 1943, ya joven general de brigada, se apoderaría de Kursk, defendiendo valientemente la cabeza de puente así formada contra la ofensiva de von Kluge (5 de julio de 1943). Al iniciar de nuevo su ofensiva general el Ejército rojo, Tcherniakovski se distinguiría en la batalla de Kiev (6 de noviembre de 1943) y obligaría a von Manstein a replegarse. En marzo de 1944 tomó parte en la ofensiva dirigida por Žukov hacia los Cárpatos y provocó la caída de Ternopol. Stalin le confió entonces el mando del 3.er frente de Bielorrusia. El 23 de junio Tcherniakovski atacó a los alemanes en torno a Vitebsk, alcanzó el Beresina y entró en Vilna. En octubre de 1944 fue el primer general soviético en penetrar en territorio alemán. Pocos meses después, ya en 1945, conquistaría Prusia Oriental.

Desgraciadamente, el 28 de febrero de 1945 Tcherniakovski moriría ante Königsberg, el mismo día en que Stalin firmaba su ascenso a mariscal de la Unión Soviética.

△ «Los "T 34" avanzaban hacia el oeste... llevando hacia la aventura racimos de soldados colgados de su blindaje» (Michel Garder).

◁ Destino: Berlín... Pero esta vez para los soviéticos.

▽ General Tcherniakovski.



Keystone



Ullstein - Paul Wolff und Tritschler

△ Los alemanes incendiaron sistemáticamente los pueblos en su retirada, matando el ganado. «El olor a quemado es amargo como la desgracia; permanecerá siempre en mi mente, como las cenizas de los pueblos...» (Ilia Ehrenburg).

— El 4.° Ejército (general von Tippelskirch).
— El 9.° Ejército (general Jordan).
— El 2.° Ejército (coronel-general Weiss).

Los sucesivos repliegues impuestos a los grupos de ejércitos alemanes «Norte» y «Sur» por las fuerzas ofensivas soviéticas durante el invierno, habían dejado al grupo de ejércitos «Centro» en una posición de saliente: junto al Dvina, la "plaza fuerte" de Vitebsk estaba rodeada en sus dos terceras partes, y, al sur de las marismas del Pripiat, Rokossovski había avanzado hasta los alrededores de Kovel. Para colmo de desdichas, Busch hubo de ceder 8 divisiones (2 de ellas blindadas) a Model en los últimos días de marzo, a fin de conjurar el peligro que se cernía sobre su flanco izquierdo.

Superioridad soviética en blindados y aviones

El grupo de ejércitos «Centro» quedó pues reducido a 37 divisiones. Dado que el 2.° Ejército no fue atacado en un principio, el choque inicial de la batalla de Bielorrusia (22 de junio) enfrentaría 166 divisiones de infantería soviéticas a 28 grandes unidades germanas del mismo tipo, todo ello en un frente defensivo con una longitud aproximada de 700 km. Las divisiones rusas ya no encuadraban más de 10.000 hombres, pero las de los generales Jordan, von Tippelskirch y Reinhardt estaban lejos de sus cifras de efectivos reglamentarias.

Según el mayor-general Heidkämper, jefe del Estado Mayor del 3.er Ejército blindado, el 53.° A.K. desplegaría para la defensa del saliente de Vitebsk, con una longitud de 87,5 km:

— La 206.ª I.D., las 6.ª y 4.ª L.F.D. y la 246.ª I.D., con un total de 8.123 fusiles (94 fusiles por kilómetro de frente), manteniendo en reserva:
— Un grupo de artillería pesada.
— 2 compañías pesadas de cazadores de carros.
— Un batallón de la *Luftwaffe* para misiones especiales (7).

Los 6.° y 9.° A.K. del coronel-general Reinhardt no estaban mejor armados, e idéntica penuria reinaba en los 4.° y 9.° Ejércitos, por lo que puede concluirse que el dispositivo alemán entre el Pripiat y el Dvina tenía la consistencia de una tela de araña, irrisoria frente a la "apisonadora" soviética.

Por lo que al contingente de reservas destinadas a frenar la avalancha de 4.500 carros de combate soviéticos se refiere, en realidad estaba reducido a las 20.ª Pz.D. y 18.ª, 25.ª y 60.ª Pz.G.D., con un total de unos 400 vehículos oruga (aun añadiendo un número similar de cañones de asalto, en la categoría de los blindados la superioridad de los rusos era de 5,6 a 1). En el aire, la 6.ª *Luftflotte* sólo dispondría de una cantidad de aviones de combate insignificante.

Hitler ordena el acondicionamiento de "plazas fuertes"

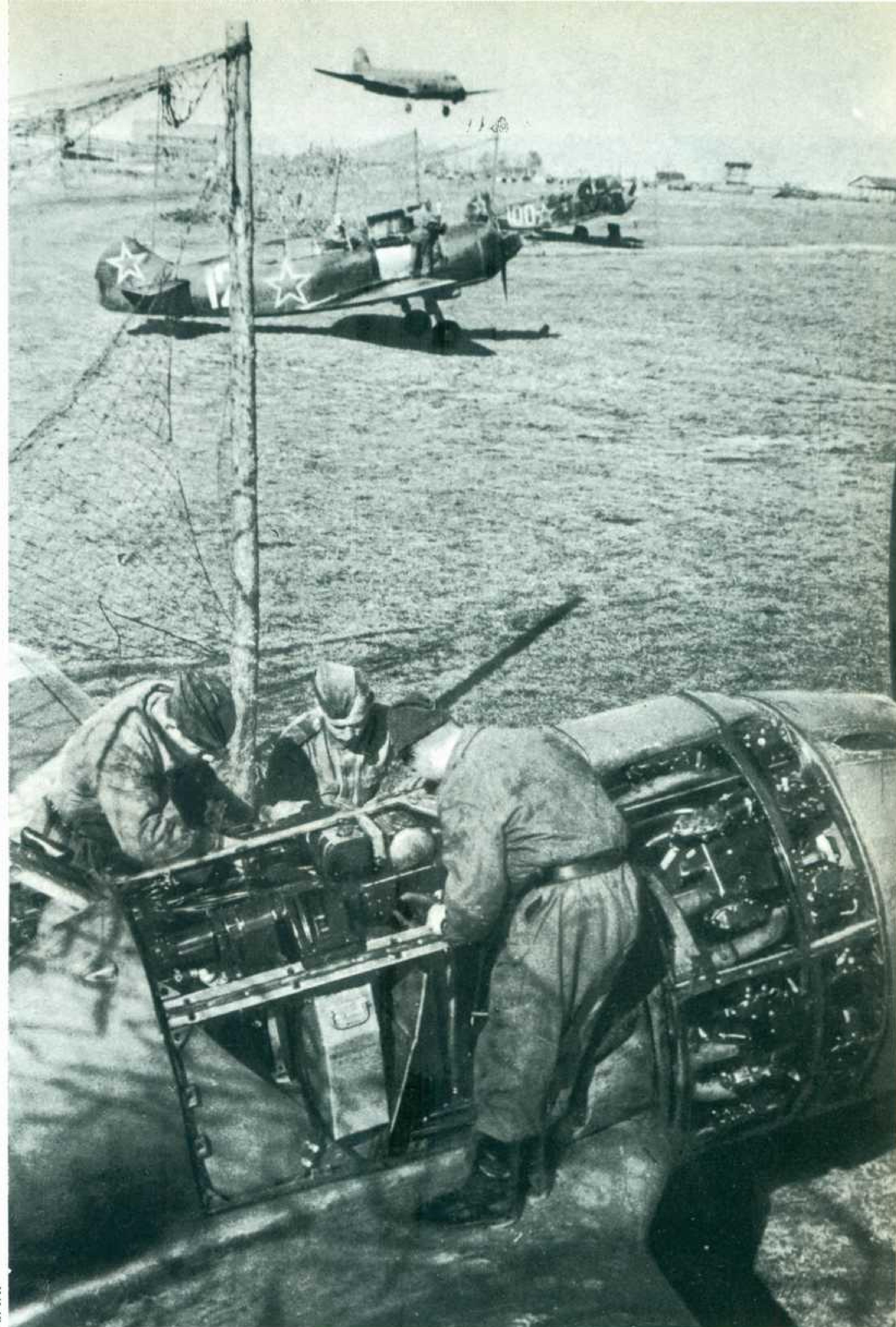
La situación del grupo de ejércitos «Centro», caso de que el enemigo desatase contra él una ofensiva de envergadura, no permitía vaticinar evoluciones favorables, pero Hitler contribuiría indirectamente con sus iniciativas unilaterales a facilitarle aún más las cosas a Stalin.

De entrada, con su orden del 8 de marzo de 1944, prescribiendo la creación en el frente del Este de un número determinado de "plazas fuertes", con funciones similares a las de las antiguas fortalezas. Su *Führerbefehl* de aquella fecha precisaba: «Deberán impedir que el enemigo se apodere de centros de decisiva importancia estratégica. Deben dejarse rodear a fin de retener alrededor suyo la mayor cantidad de fuerzas enemigas posible. Así estarán en condiciones de efectuar fructíferos contraataques» (8).

Subordinada al grupo de ejércitos o al ejército, la guarnición de la plaza fuerte debería resistir hasta el último hombre, y nadie, salvo el propio Führer y previo informe del comandante del grupo de ejércitos, podría ordenar su evacuación.

En el grupo de ejércitos «Centro» serían nueve las ciudades declaradas como plazas fuertes: desde Bobruisk junto al Beresina, y Moguiliov y Orsha a orillas del Dnieper, hasta Vitebsk sobre el Dvina.

Sin embargo, las guarniciones de estas plazas fuertes deberían proceder de los ejércitos en combate, lo que era considerado por sus comandantes como una locura.



A.P.N.

△ Equipo de mantenimiento de un caza "Lavochkin". En segundo término se distingue un "Dakota", de construcción soviética, en el momento del aterrizaje. La aviación soviética se beneficiaría en 1944 del aumento del material procedente de sus nuevas fábricas en los Urales, y de los abastecimientos de sus aliados occidentales.

Objeciones del coronel-general Reinhardt

Reinhardt, por ejemplo, multiplicaría sus objeciones a la orden recibida de Hitler a través del mariscal Busch, por cuanto le obligaba a encerrar al 53.º A.K. (general Gollwitzer) y a otras 3 divisiones más en la pretendida fortaleza de Vitebsk. En el supuesto de que sus fuerzas tuviesen que repeler una acometida frontal, se abriría en su dispositivo una fisura de tales proporciones, que sería imposible tratar de taponarla antes de verse arrollado por la avalancha de carros enemigos. A pesar de haberse trasladado a Minsk con la esperanza de hacer prevalecer sus argumentos sobre la decisión final, la contestación que recibió el 21 de abril evi-



A.P.N.

△ Unas mujeres de Petrozavodsk, capital de Carelia, sirven de beber a los generales soviéticos vencedores.

▽ Tropas soviéticas al ataque de un pueblo en poder de los alemanes. Conforme la presión del Ejército rojo aumentaba, la debilidad de sus efectivos y la inmensidad del territorio suscitarían una sensación de impotencia entre las tropas alemanas.

denciaría la inutilidad de su esfuerzo: «Vitebsk conserva su valor como plaza fuerte, y el Führer no renunciará a su punto de vista bajo ningún concepto. La interpretación del Führer se apoya en que Vitebsk retendrá de 30 a 40 divisiones soviéticas, bloqueando de esta manera fuerzas enemigas que, de otra forma, quedarían libres para lanzarse al ataque hacia el oeste y el suroeste», y continuaba: «Se trata también de una cuestión de prestigio. Vitebsk es el único centro del frente del Este cuya posible pérdida repercutiría en el mundo entero» (9).

Contestadas las objeciones de Reinhardt en semejantes términos, las de von Tippelskirch y Jordan tampoco recibirían mejor acogida por parte del mariscal Busch. En cuanto a este último, el 20 de mayo cursó a Hitler una propuesta de repliegue preventivo de sus ejércitos sobre las líneas marcadas por los cursos del Dnieper y el Beresina, en caso de que se advirtiera una aceleración en los preparativos de la ofensiva soviética en Bielorrusia, reduciendo así el frente afectado de 700 a 450 km, pero la respuesta que recibió fue realmente brutal: «Es usted otro de esos generales con los ojos puestos permanentemente en su retaguardia» (10).

Hitler confunde las intenciones soviéticas

El Führer no pensaba que el grupo de ejércitos «Centro», al menos en un plazo inmediato, constituyese el objetivo principal de la ofensiva que el enemigo se apresuraría a desatar tan pronto como lo permitiera la solidez del terreno. En su opinión, eran los grupos de ejércitos «Ucrania Norte» y «Ucrania Sur» los amenazados, porque Stalin seguía con la mirada puesta en la capital rumana, en los campos petrolíferos de Ploesti y, más allá, en la península balcánica y en los estrechos turcos, meta secular del imperialismo soviético, por no mencionar Budapest y la rica llanura húngara.



A.P.N.

Los informes recogidos en el frente desde comienzos de junio, informes basados en observaciones directas, en los reconocimientos aéreos de la *Luftwaffe,* en la intercepción y análisis de las transmisiones por radio y en interrogatorios a los prisioneros y a los desertores, coincidían en señalar que el enemigo organizaba un potente centro de gravedad entre el Pripiat y el Dvina (la aviación rusa, en particular, se reforzaba día tras día y se multiplicaba en el aire), pero cuando el mayor-general Gehlen, jefe de la Sección Este del Servicio de Información de la O.K.H., presentó al Führer la síntesis de los datos recopilados, éste respondió que sólo podía tratarse de una amplia maniobra de intoxicación. Stalin quería incitarle a trasladar de Moldavia a Bielorrusia los importantes efectivos alemanes concentrados frente al verdadero centro de gravedad soviético. Pero él no iba a caer en la trampa.

Hasta tal punto estaba convencido de su razonamiento, que en la noche del 24 al 25 de junio se negaría sistemáticamente a rechazarlo, para desesperación de sus más inmediatos colaboradores cuando le suplicaban, reiteradamente, que consintiera en autorizar el repliegue obligado por el derrumbamiento de la 3.ª *Panzerarmee* en la región de Vitebsk, en la confluencia del Dnieper con el


A.P.N.



△ «Hacen mal en despreciar a la infantería», diría el viejo general Glagolev. «En doce días hemos recorrido casi 400 km. También el infante tiene un motor: ¡su corazón!».



Beresina, donde el 9.º Ejército sufría ataques enemigos cada vez más poderosos y corría el riesgo de verse arrollado.

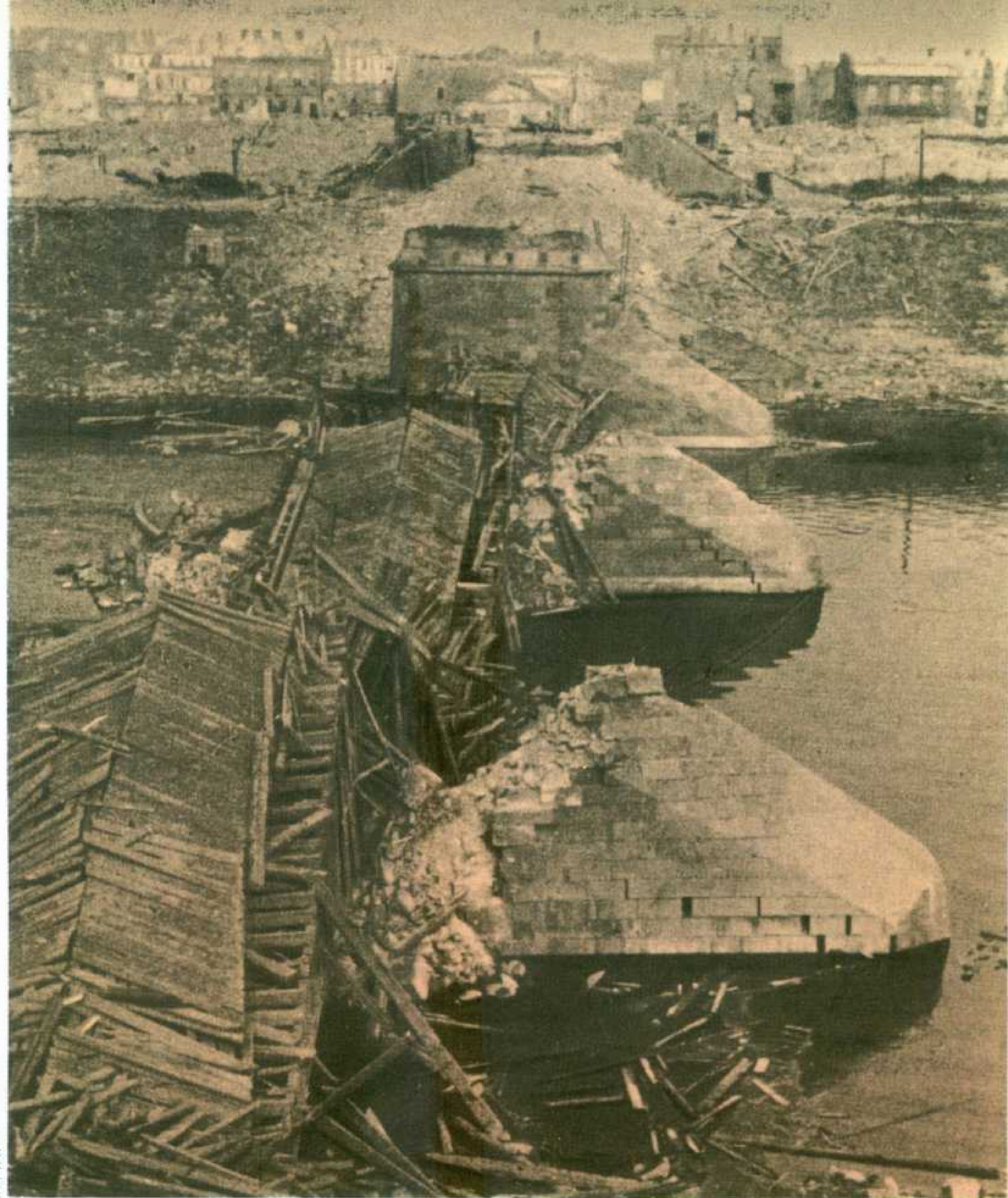
Existe sobre este episodio concreto un testimonio de primera mano: el del coronel-general Lothar Rendulic, presente aquella decisiva noche en el Berghof, adonde había sido llamado con carácter de urgencia para serle entregado el mando del 20.º Ejército alemán (Laponia), vacante tras la muerte accidental del coronel-general Dietl. En sus memorias de guerra, Rendulic escribiría: «Para Hitler, convencido de que el centro de gravedad soviético era el formado en el sur, los ataques rusos al este de Varsovia sólo podían tratarse de una demostración de fuerza. Evidentemente, era una interpretación errónea, como demostrarían los acontecimientos. En consecuencia, prohibió que se trasladaran las reservas estacionadas en el sur a la región de Varsovia. Ahora puedo decir que, al término de la conferencia, cuando le pregunté al coronel-general Jodl cómo había aceptado semejante apreciación de la situación, éste me contestó: "Durante dos días hemos luchado contra el Führer, y cuando se ha quedado por fin sin argumentos, ha dicho: Déjenme. Confío en mi intuición. ¿Qué haría usted en estas circunstancias?"» (11).

Primeros objetivos de Bagramian y de Tcherniakovski

En la noche del 19 al 20 de junio, más de 240.000 guerrilleros, dueños de los bosques de Bielorrusia, practicaron más de 10.000 cortes en las líneas de comunicación del grupo de ejércitos «Centro», extendiendo sus destrucciones hasta el oeste de Minsk.

Al amanecer del día 22 las fuerzas del 1.er frente del Báltico y del 3.er frente de Bielorrusia desencadenaron sus ataques a ambos lados de Vitebsk, y al día siguiente sonaría la "hora H" para el 1.er frente de Bielorrusia.

Los generales Bagramian y Tcherniakovski tenían como primera misión apoderarse de Vitebsk mediante una acción en tenaza, lo que daría tiempo a su camarada Rokossovski para perforar el dispositivo del 9.º Ejército enemigo


A.P.N.

△ Puente de Vitebsk tras la liberación de la ciudad. El aniquilamiento de la guarnición de Vitebsk abrió en el dispositivo alemán una brecha de más de 45 km.

en la región de Bobruisk. Tras la consecución de estos resultados, los dos frentes de Bielorrusia desplegarían sus formaciones rápidas hasta hacerlas converger en dirección a Minsk. Así se formaría una segunda y amplia tenaza en la que quedaría copado y aniquilado el grupo de ejércitos «Centro».

Menos de cuarenta y ocho horas bastaron a Tcherniakovski y a Bagramian para triunfar, tanto el noroeste como al sureste de Vitebsk, sobre la resistencia de la 3.ª *Panzerarmee,* sin que su comandante tuviera tiempo de emplear sus escasas reservas y la 14.ª I.D. que el mariscal Busch le había entregado como refuerzo. En especial, el 6.º A.K. (general Pfeiffer, muerto en combate), que constituía el flanco derecho, quedó volatilizado bajo el impacto del 5.º Ejército y de 4 brigadas blindadas soviéticas, en un ataque preparado y sostenido por el fuego del 5.º C.E. (520 piezas pesadas) y por las intervenciones de una aviación táctica soviética que actuaba con unos efectivos, un valor y una precisión desconocidos aún en el frente del Este.

◁ Granaderos alemanes cavando una fosa antitanque. Los carros soviéticos «valían por lo menos tanto como los de los otros ejércitos, y la mayoría de los oficiales alemanes los consideraban incluso superiores» (Liddell Hart).

Signal - Ekta. Nicole Marchand





▽ Liberación de Minsk (3 de julio de 1944), según el pintor soviético Volkov.

A.P.N.



△ Baterías orugas alemanas, protegidas por "Panzer", en espera del ataque soviético.

Hitler se opone al repliegue de la 3.ª "Panzerarmee"

El 24 de junio, a las 15 horas y 20 minutos, el jefe del Estado Mayor general de la O.K.H. llamó desde el Berghof al comandante de la 3.ª *Panzerarmee,* para preguntarle si creía que la misión asignada a la plaza fuerte de Vitebsk era de vital importancia. Su interlocutor, según el jefe del Estado Mayor, le contestó sin rodeos «que el 53.º A.K. estaba ya cercado, aunque en forma todavía muy débil. Era pues la última oportunidad de ordenarle que intentara la perforación, porque minuto a minuto se fortalecía el cerco tendido por los rusos al oeste de Vitebsk».

Ante la observación del coronel-general Zeitzler en el sentido de que el Führer temía graves pérdidas en suministros de todo género si se procedía en condiciones tan precipitadas a la evacuación de la pretendida fortaleza, Reinhardt respondió: «Si dejamos que se consolide el cerco soviético, no sólo perderemos los suministros y las municiones, sino todo el 53.º A.K., con sus 5 divisiones».

Como de costumbre, de nada sirvieron sus sugerencias. A las 15 horas y 28 minutos, Zeitzler se presentó ante Hitler para recibir instrucciones. Según el relato del mayor-general Heidkämper, Reinhardt quedó petrificado cuando oyó: «El Führer ha decidido que Vitebsk sea mantenida».

No obstante, a las 18 horas y 20 minutos, bajo la influencia de Zeitzler, el dictador aceptaría modificar esta orden absurda, enviando a la 3.ª *Panzerarmee* la siguiente contraorden:

«El 53.º A.K., manteniendo una división como guarnición en Vitebsk, se abrirá paso hacia el oeste y alcanzará nuestras líneas. Comunicar el nombre del comandante de la división. Tomarle juramento por radio como nuevo comandante de la "plaza fuerte de Vitebsk". Que confirme su juramento» (12).

La nueva orden era tan absurda como la anterior, ya que descargaba sobre la 206.ª I.D. (teniente-general Hitter), solamente, la defensa de posiciones preparadas para 4 divisiones. Además, llegaba demasiado tarde. El 53.º A.K. fue interceptado y hostigado a lo largo de su retirada, y cuando el 27 de junio su comandante, el general Gollwitzer, se rindió a los rusos, no le quedaban más que 200 hombres (180 de ellos heridos). La catástrofe se había producido: la destrucción de la guarnición de Vitebsk abrió en el dispositivo alemán una brecha de más de 45 km de anchura, en tanto que el general Reinhardt contaba sólo con 3 divisiones exhaustas y 70 cañones. En adelante, nada ni nadie podría impedir que Tcherniakovski lanzara sobre el eje Lepel-Minsk su 5.º Ejército de la Guardia, a las órdenes del mariscal de blindados Pavel A. Rotmistrov.

Rokossovski se apodera de Bobruisk

En el extremo opuesto del campo de batalla de Bielorrusia las mismas causas originarían idénticos efectos. El general Jordan, comandante del 9.º Ejército, no fue más afortunado que Reinhardt, y el 35.º A.K., destinado con 4 divisiones en

la "plaza fuerte" de Bobruisk, corrió la misma suerte que el 53.° A.K.

El general Rokossovski no había querido emplear los ejércitos del 1.er frente de Bielorrusia en la ofensiva del 24 de junio sobre los puntos fuertes de la defensa enemiga, sino que los había lanzado sobre las zonas desguarnecidas al sur y al norte del Beresina. Al cabo de tres días de encarnizados combates triunfó sobre las últimas resistencias que trataba de oponerle el 41.° Pz.K. (teniente-general Hoffmeister) al sur de Bobruisk, y cortó la única retirada posible al 35.° A.K. (teniente-general Lützow).

El 29 de junio 16.000 alemanes salían como prisioneros de guerra de la bolsa así formada, dejando tras ellos los cadáveres de 18.000 camaradas. Las fuerzas montadas, motorizadas, mecanizadas y blindadas del general Pliev, uno de los más brillantes jefes de caballería de la guerra, alcanzaron Osipovichi, a unos 130 km al sureste de Minsk, y avanzaron al encuentro del 5.° Ejército blindado de la Guardia, que se dirigía de Lepel a Borisov.



A.P.N.

△ Tras su derrota en Bobruisk, los alemanes trataron desesperadamente de escapar al cautiverio. La batalla se convirtió en una carrera de persecución, bajo el acoso implacable de la aviación soviética.

Moguiliov y Orchha caen también

En el centro, la suerte del 4.° Ejército alemán, enfrentado a las fuerzas soviéticas muy superiores del 2.° frente de Bielorrusia, fue muy similar. Ante el desastre de las unidades situadas a su izquierda y a su derecha, el general von Tippelskirch, comandante en ausencia del coronel-general Heinrici, determinó retirar sus tropas de su posición sobre el Proina y hacerse fuerte a orillas del Dnieper. Pero el obstáculo de este río y de las plazas fuertes de Moguiliov y Orchha no detuvo por mucho tiempo la ofensiva de Sajarov y de Tcherniakovski: Moguiliov fue la tumba de la 6.ª I.D. (teniente-general Heine) y Orchha la de la 12.ª I.D. (teniente-general Wagner).

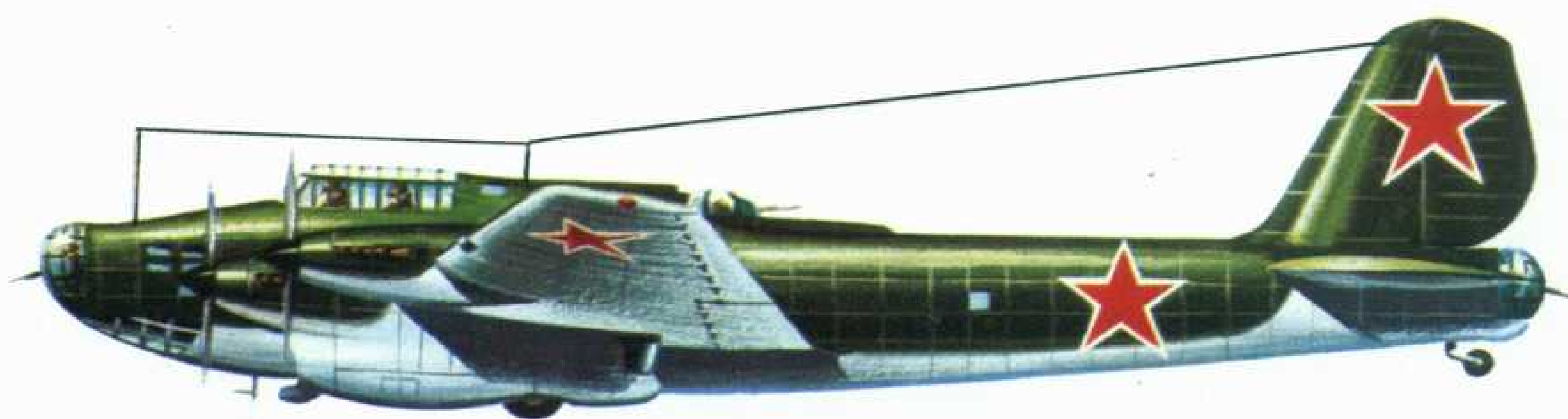
Von Tippelskirch se vio obligado a continuar su retirada hacia el oeste, a través de espesos bosques llenos de pantanos y, por si fuera poco, infestados de guerrilleros. En semejantes condiciones no es de extrañar que, como preveía el plan de la *Stavka,* Rotmistrov y Pliev llegaran a Minsk el 3 de julio con cierta ventaja sobre los alemanes y condenaran a los 12.° y 27.° A.K. y a su 39.° Pz.K., mandados respectivamente por los generales Vincenz Müller, Voelkers y Martinek, al triste destino de convertirse en "bolsas móviles" en vías de destrucción.



A.P.N.

◁ La bandera roja ondea nuevamente en Minsk. El 2.° frente a Bielorrusia infligiría a la "Wehrmacht" una derrota más grave que la de Stalingrado.

Bombardero pesado soviético Petliakov Pe-8



Motores: 4 motores Mikulin AM-35A en línea, de 1.350 CV cada uno.
Armamento: 2 cañones de 20 mm Sh VAK, 2 ametralladoras Beresin de 12,7 mm, 2 ametralladoras Sh KAS de 7,62 mm y hasta 4 tm de bombas.
Velocidad: 440 km/h a 25.000 pies (8.250 m).
Altura máxima: 33.000 pies (10.890 m).
Autonomía: 4.700 km.
Peso con carga: 30.700 kg.
Envergadura: 43,30 m.
Longitud: 26,55 m.
Tripulación: 11 hombres.





Orbis


Bibliothek für Zeitgeschichte, Stuttgart

△ La sangrienta cosecha del verano de 1944 en Ucrania.

El desastre de Bielorrusia, peor que el de Stalingrado

Fue preciso esperar hasta el 28 de junio para que Hitler acabara por admitir que la ofensiva de Bielorrusia no constituía una simple maniobra de diversión. El mismo día relevó de su mando al mariscal Busch por haberse sometido ciegamente a sus instrucciones, y lo sustituyó por el mariscal Model, que trató de paliar la magnitud del desastre. El grupo de ejércitos «Norte», no obstante tener descubierto su flanco derecho por la derrota de la 3.ª *Panzerarmee,* hubo de cederle 3 divisiones y el grupo de ejércitos «Ucrania Norte» otras 12 (4 de ellas blindadas), con la esperanza de poder atacar así de flanco a Rokossovski, dueño del eje Minsk-Baranovichi-Brest-Litovsk.

Pero, según los cálculos de la O.K.H., los soviéticos habían introducido por la brecha de casi 300 km abierta entre el Pripiat y el Dvina 126 divisiones de infantería y 62 brigadas blindadas o mecanizadas, es decir, 2.500 carros de combate como mínimo.

El 8 de julio se rindió la última "bolsa móvil" detrás de las líneas rusas, con 17.000 hombres, después de agotadas sus municiones. En total, de las 37 divisiones con que contaba el grupo de ejércitos «Centro» el anterior 22 de junio, 28 habían sido aniquiladas y perdidos 215 carros y más de 1.300 cañones. Según las estadísticas de Moscú, los alemanes computaron entre las dos mencionadas fechas 285.000 bajas



A.P.N.

▽ Vilna sería liberada por el Ejército rojo el 13 de julio de 1944.



A.P.N.



U.S.I.S.

△ A comienzos del verano de 1944 el mariscal Žukov (derecha) fue enviado por la "Stavka" para coordinar las operaciones de Rokossovski (izquierda) y Sajarov.

△ Cañón antitanque soviético de 45 mm.

(muertos y prisioneros), incluida la pérdida de 19 comandantes de divisiones y de cuerpos de ejército.

El desastre de Bielorrusia era aún mayor que el de Stalingrado, y además con un agravante: cuando von Paulus se había visto obligado a aceptar lo inevitable, el segundo frente no era todavía para el Tercer Reich más que una remota amenaza.

Algunos días más tarde Josif Stalin celebraría su victoria "a la romana", haciendo desfilar por las calles de Moscú una interminable columna de 57.600 prisioneros de guerra alemanes con sus generales en cabeza. Alexander Werth, espectador de esta demostración en calidad de corresponsal del *Sunday Times,* describe el comportamiento del pueblo ruso ante los vencidos de la siguiente forma: «Los mozalbetes abucheaban y pitaban, e incluso lanzaban "objetos" al paso de los alemanes, pero los adultos intervenían en el acto. Los hombres mantenían un silencio absoluto, pero muchas mujeres, sobre todo las de edades más avanzadas, mostraban su conmiseración (algunas incluso con lágrimas en los ojos) ante aquellos *Fritz* harapientos. Recuerdo que una anciana murmuró: "Igual que a nuestros pobres hijos... *tojé pognali va voïnou* (a ellos también los han mandado a la guerra)"» (13).

Stalin explota a fondo la victoria de Minsk...

Bagramian, Tcherniakovski, Sajarov y Rokossovski recibieron de Stalin la misión de explotar al máximo, y con la mayor rapidez, la victoria de Minsk, cuya envergadura —merced a la colaboración indirecta de Hitler— parecía haber superado los cálculos más ambiciosos de la *Stavka.*

Conforme a las nuevas directrices, las fuerzas del 1.er frente del Báltico pasaron a tener el golfo de Riga como primer objetivo, mientras las repartidas en los tres frentes de Bielorrusia debían alcanzar en un primer movimiento la línea Kaunas-Grodno-Brest-Litovsk, para forzar después desde allí, en un segundo movimiento igual al ejecutado en el Dnieper y el Beresina, los obs-


U.S.I.S.

◁ Triunfo de Stalin, "a la romana", el 17 de julio de 1944: 57.600 prisioneros de guerra, con los generales al frente, fueron obligados a desfilar por las calles de Moscú.

táculos del Niemen y del Bug. Más tarde el coronel-general Tcherniakovski abordaría las defensas de Prusia Oriental al mismo tiempo que Sajarov y Rokossovski, promovido éste al rango de mariscal de la Unión Soviética, invadían Polonia.

... y obtiene sustanciosos beneficios territoriales

Durante tres semanas los vencedores de Minsk avanzaron en etapas diarias de 15 a 25 km, sorteando sin demasiadas dificultades en un principio los obstáculos que el mariscal Model procuró colocar en las líneas de penetración, según la misma táctica utilizada por el general Weygand a partir del 11 de junio de 1940. Para el nuevo titular del grupo de ejércitos «Centro», se trataba de frenar al enemigo durante el tiempo necesario para que la O.K.H. coordinase sus disponibilidades y reconstruyese la indispensable continuidad del frente. Para ello explotaría su prestigio, muy superior al de su infortunado predecesor, ante Hitler, consiguiendo la evacuación a tiempo de toda una serie de pretendidas "fortalezas" que, de otro modo, se hubieran convertido en nuevas trampas fatales para otras tantas divisiones. Pero semejantes remedios sólo fueron posibles a costa de sustanciales sacrificios territoriales:

– 13 de julio: Tcherniakovski se apodera de Vilna, su ciudad natal.
– 14 de julio: Rokossovski, por su izquierda, toma Pinsk junto al Pripiat.



Europeo - Zaganesco

△ Convoy ferroviario de soldados alemanes heridos. Después de sobrevivir, mes tras mes, a las penalidades del frente, caer herido suponía la posibilidad de un descanso ya olvidado.

— 16 de julio: Tcherniakovski fuerza el Niemen en Alytus, en tanto que Sajarov ocupa Grodno.

— 18 de julio: Rokossovski atraviesa la frontera polaco-soviética de los acuerdos de Teherán.

— 23 de julio: las vanguardias de Rokossovski entran en Lublin.

— 27 de julio: las defensas de Bialystok ceden ante la presión de Sajarov.

— 31 de julio: Rokossovski se encuentra ante Praga, separado de Varsovia sólo por el curso del Vístula.

— 1 de agosto: Tcherniakovski alcanza Kalvarija, a 25 km de la frontera prusiana.

— 2 de agosto: Kaunas cae en manos de Tcherniakovski.

Lindemann y Friessner proponen a Hitler el repliegue del grupo de ejércitos «Norte»...

A la derecha de Tcherniakovski, el general Bagramian y sus ejércitos del 1.er frente del Báltico forzaron la brecha abierta a raíz de la catástrofe de Vitebsk entre las alas internas de los grupos de ejércitos «Norte» y «Centro». En un momento en el que faltaban medios para cortar el camino de Riga al enemigo, ¿convenía mantener los 16.º y 18.º Ejércitos alemanes en el frente Polotsk-Pskov-lago Peipus, que mantenían desde su penosa retirada del invierno anterior? El coronel-general Lindemann, comandante del grupo de ejércitos «Norte», concluyó con una negativa: según él, se imponía el repliegue de sus fuerzas sobre la orilla izquierda del Dvina; sus obligadas cesiones de efectivos en beneficio del grupo de ejércitos «Centro» dieron mayor peso si cabe a su argumentación.

Pero el abandono de Estonia podía suponer la señal y la hora de la "defección" finlandesa, como se decía en la O.K.W., y, en consecuencia, el 2 de julio Hitler relevó a Lindemann del mando —con efecto inmediato— y lo sustituyó por el general Friessner, distinguido en febrero y marzo de 1944 como jefe del destacamento de ejército *Narva*. En realidad, este "cambio de peones" no supuso ningún alivio para la situación estratégica. El 11 de julio, en la orilla izquierda del Dvina, Bagramian cruzaba el Drissa y, algo más a la izquierda, sus vanguardias llegaban a

Ullstein - Wolff und Tritschler

Utena, en Lituania. Al día siguiente, el 2.º frente del Báltico (general de ejército A.I. Eremenko) entraba a su vez en escena y, desplegándose desde la región de Novo-Sokolniki, mordía en profundidad las posiciones del 16.º Ejército alemán (general Loch).

Atacado de frente por Eremenko, con sus comunicaciones amenazadas por Bagramian y con 12 de sus divisiones cedidas al mariscal Model, Friessner acabó por aceptar el punto de vista de su predecesor. Ante la obstinada negativa de Hitler a aceptar el repliegue, conforme al más estricto sentido común Friessner no vacilaría en concluir el informe de aquel día amenazando con la dimisión: «*Mein Führer,* si usted no está dispuesto a aceptar mi plan y a concederme la libertad de acción precisa para la ejecución de las medidas antes propuestas, me veré obligado a solicitarle mi relevo del mando que hasta la fecha he asumido» (14).

△ Los alemanes se retirarían en 1944 practicando el método de la "tierra quemada" puesto en práctica por los rusos en 1941.

▽ "Panther", camiones y bicicletas confundidos en una misma retirada. La bicicleta desempeñó un gran papel durante toda la guerra: era un medio de transporte que no necesitaba carburante para funcionar.



H. Le Masson

comandante del grupo de ejércitos «Ucrania Sur», recibiría la orden de permutar su puesto de inmediato con el comandante del grupo de ejércitos «Norte», que fue ascendido al grado de coronel-general.



A.P.N.

△ Un teniente soviético y su sargento verifican las posiciones alemanas de vanguardia.

▷ Guerra y paz, versión 1944.

▽ Coronel-general Schörner, comandante del grupo de ejércitos «Ucrania Sur» e "incondicional" del nazismo.



Keystone

Convocado al puesto de mando de Rastenburg a vuelta de correo, el comandante del grupo de ejércitos «Norte» sostuvo su punto de vista ante el Führer. Este le reprochó que hubiera utilizado un tono de amenaza al dirigirse a él, y que en esta ocasión hubiera observado una actitud poco militar. Friessner le recordó entonces que bajo su mando se hallaban no menos de 700.000 hombres, y que combatían en una relación de uno contra ocho; según su narración personal de la entrevista, llegó al extremo de decirle: «No estoy aferrado a mi puesto. Puede relevarme. Si quiere puede mandar que me fusilen; pero no puede exigirme que, *con pleno conocimiento de causa, y contrariamente a mi conciencia,* lleve a las tropas bajo mi mando *a su segura destrucción*» (15).

... pero Hitler se niega

A esta altura de la entrevista, Hitler, con lágrimas en los ojos, tomó la mano del general Friessner y le prometió todo su apoyo, pero a la hora de la verdad pudo constatarse que ambos seguían encerrados en sus planteamientos. El 23 de julio el coronel-general Schörner, comandante del grupo de ejércitos «Ucrania Sur», recibiría la orden de permutar su puesto de inmediato con el comandante del grupo de ejércitos «Norte», que fue ascendido al grado de coronel-general.

El grupo de ejércitos «Norte» es aislado del grueso de las fuerzas alemanas

Schörner era uno de los pocos oficiales de la *Wehrmacht* al que podría aplicarse el calificativo de "incondicional".

Pero, fuera cual fuese su vocación nacionalsocialista, no estaba ya en sus manos el cumplir los deseos de Hitler porque, extendiendo la batalla más al norte, pasó entonces al ataque el 3.er frente del Báltico (general de ejército Maslennikov), acompañado a partir del 25 de julio por las tropas del frente de Leningrado (mariscal de la Unión Soviética Govorov); en total, una docena de ejércitos, es decir, 80 divisiones como mínimo, participaron en esta ofensiva concéntrica.

Mientras Govorov forzaba el cerrojo de Narva y Maslennikov, tras liberar Pskov el 21 de julio, penetraba en territorio estoniano, el 26 de julio Eremenko, con su ala izquierda apoyada en el Dvina, conquistaba las ciudades de Rezekne (Rositten) y Dvinsk (Daugavpils) en Letonia. En cuanto a Bagramian, avanzando a través de lo que Hitler llamaba el "agujero de la *Wehrmacht*", es decir, la brecha cada vez más abierta entre los flancos derecho e izquierdo de los grupos de ejércitos «Norte» y «Centro», giró de oeste a noroeste y, pasando por Panevežys, Mitau y Tukums, alcanzó el golfo de Riga al oeste del gran puerto letón, al atardecer del 1 de agosto.

Como habían augurado los generales Lindemann y Friessner, el grupo de ejércitos «Norte», con una treintena de divisiones, quedó aislado entre Estonia y el norte de Letonia. Pero Schörner podía considerarse más afortunado que Paulus en Stalingrado; podía recurrir con seguridad a la vía marítima del Báltico para garantizar su abastecimiento y las evacuaciones, dado que el golfo de Finlandia se hallaba todavía bloqueado de una a otra orilla y los submarinos

Signal - Ekta. Nicole Marchand



soviéticos no podían operar en alta mar. Además, en el golfo de Riga su ala derecha se encontraba eficazmente sostenida por los cañones de la flota alemana, más precisamente por los cruceros pesados y ligeros que Hitler había pretendido desguazar en enero de 1943.

Tercera ofensiva (13 de julio): contra el grupo de ejércitos «Ucrania Norte»

Al otro lado del inmenso campo de batalla que se extendía del Báltico a los Cárpatos, la segunda quincena de julio trajo consigo la derrota del grupo de ejércitos «Ucrania Norte», cuyos desastrosos efectos habrían de acumularse al aplastamiento del grupo de ejércitos «Centro» y a sus ulteriores consecuencias. Después se produjo tal estado de tensión, azuzada por los éxitos americanos en Normandía, que a finales del mes cundió la impresión de que la *Wehrmacht* y el Tercer Reich bordeaban la catástrofe final.

Así lo afirmaría el mariscal Rokossovski el 26 de julio, en una entrevista concedida a un corresponsal de la agencia británica *Exchange Telegraph:* «Lo importante ya no es alcanzar una u otra posición. Lo esencial es no dar tregua al enemigo. Los alemanes caminan hacia la muerte. Desde hace ya algún tiempo no tienen combustible. Las tropas han perdido todo contacto con sus Estados Mayores».

Al día siguiente, un portavoz de la *Stavka* se expresaría en idénticos términos durante una conferencia de prensa: «El cuartel general del Führer será tan incapaz de sostener la línea del Vístula como lo ha sido con las del Bug o el San. El Ejército alemán está ya irremediablemente derrotado y desperdigado» (16).

El 13 de julio el mariscal Koniev y las fuerzas del 1.er frente de Ucrania habían entrado en combate, prolongando la acción de los tres frentes de Bielorrusia desde la región de Kovel hasta la orilla izquierda del Dniester. Según el historiador militar soviético Boris S. Telpujovski, digno de todo crédito en este tema, el vencedor de Korsum habría sido dotado por la *Stavka* con medios necesarios para permitirle una cómoda victoria sobre el grupo de ejércitos «Ucrania Norte», a cuyo mando seguía el mariscal Model en conjunción con el grupo de ejércitos «Centro». El "día D" Koniev controlaba:

– 16.213 bocas de fuego, incluidos los lanzacohetes.
– 1.573 carros de combate.
– 463 cañones oruga automotores.
– 3.240 aviones (17),

y no menos de 7 ejércitos, entre los que destacaban los 1.er y 3.er Ejércitos blindados de la Guardia y el 4.° Ejército blindado, a las órdenes respectivamente de los generales M.E. Katukov, P.S. Rybalko y D. D. Leliuchenko, expertos los tres en el arma blindada y motorizada.

En el otro bando, después de verse obligado a ceder 4 divisiones blindadas y 3 divisiones de infantería al grupo de ejércitos «Centro», el grupo de ejércitos «Ucrania Norte» estaba reducido a 43 grandes unidades, incluidas 5 *Panzer,* una división de *Panzergrenadiere* y 2 brigadas de montaña. Aun suponiendo que las divisiones blindadas alemanas hubiesen sido completadas entre abril y julio con sus 160 aparatos de combate y de mando reglamentarios por unidad —cosa improbable conociendo los pertinaces errores de Hitler—, la superioridad de los soviéticos en carros hubiera sido de 2 a 1. En el aire era de 5 a 1, y esta relación explicaría desgracias como la ocurrida el 14 de julio a la 8.ª Pz.D., que, impaciente por contraatacar y haciendo caso omiso de las órdenes recibidas, creyó oportuno avanzar por la carretera general de Brodi: «Tan pronto como llegaron a la carretera —escribió el mayor-general von Mellenthin—, se vieron atacados por potentes formaciones aéreas soviéticas que les causaron pérdidas terroríficas. Las largas columnas de carros y vehículos motorizados fueron pasto de las llamas» (18).

El mariscal Koniev tenía medios tan poderosos y tan abundantes a sus órdenes, que pudo dar fácilmente dos centros de gravedad a su ofensiva. A la derecha, en la región situada al suroeste de Lutsk, una primera agrupación (el 1.er Ejército blindado de la Guardia destacaba entre sus contingentes) debía

Camera Press

romper a la 4.ª *Panzerarmee* (general Harpe), para explotar después su victoria en dirección suroeste. A la izquierda, en la región de Ternopol, fue concentrada una segunda agrupación con el 3.er Ejército blindado de la Guardia y el 4.º Ejército blindado como efectivos del orden de batalla; irrumpiendo decididamente hacia el oeste, aplastaría a la 1.ª *Panzerarmee* (coronel-general Rauss) y cerraría la tenaza con la primera agrupación de Koniev.



A.P.N.

30.000 muertos y 17.000 prisioneros alemanes

Al anochecer del "día D", las defensas alemanas en los dos sectores atacados presentaban ya síntomas de profundo desgaste. Al día siguiente, el coronel-general Rauss puso las 1.ª y 8.ª Pz.D. a disposición del 48.º Pz.K., con miras a un contraataque, pero el intento abortó en las circunstancias descritas por el mayor-general von Mellenthin. Veinticuatro horas más tarde, los rusos no sólo habían penetrado en las zonas designadas por Koniev, sino que, superando la línea Lemberg-Brodi, habían cerrado la tenaza sobre el 13.º A.K. del general Hauffe.

El resultado de este nuevo éxito soviético fue otra "bolsa móvil" alemana de la que sólo pudieron librarse unos cuantos miles de hombres tras un asalto nocturno cuerpo a cuerpo contra las líneas rusas. El general Hauffe sería hecho prisionero el 23 de julio de 1944, junto con 17.000 hombres de su cuerpo de ejército. Según los cómputos realizados por los vencedores, las tropas alemanas registraron en esta ocasión 30.000 bajas.

△ La reconquista pondría al descubierto monstruosidades sin igual, crímenes colectivos del nazismo. En la ilustración, los prisioneros alemanes son obligados a desfilar ante los restos humanos del campo de exterminio de Maïdanek (Lublin).

◁ En el campo de batalla donde fue derrotado el grupo de ejércitos «Ucrania Norte» los soviéticos contabilizaron 30.000 cadáveres alemanes.



Bundesarchiv, Koblenz

△ Albert Speer (derecha) asumió la dirección de la organización Todt en 1942, tras la muerte de su fundador, y se hizo cargo de los abastecimientos a la retaguardia del frente ruso.

▷ «Sólo la humildad conduce a la victoria; el orgullo, la presunción, llevan a la derrota» (Bismarck).

Los alemanes pierden los pozos de petróleo polacos

Para hacer frente a Rokossovski y a Koniev, Model se propuso restablecer sus líneas sobre el Bug, pero la debilidad del grupo de ejércitos «Centro» y la derrota que acababa de registrar el grupo de ejércitos «Ucrania Norte» invalidaron este proyecto marcado desde el principio por un exceso de optimismo. Peor aún: la enorme brecha abierta entre el flanco derecho de la 4.ª *Panzerarmee* y el izquierdo de la 1.ª *Panzerarmee* amenazaba a esta última con ver cortadas sus comunicaciones con Cracovia y quedar cercada en los Cárpatos. En consecuencia, siguiendo las instrucciones del coronel-general Guderian, sustituto de Zeitzler al frente del Estado Mayor de la O.K.H. desde el atentado del 20 de julio, Model se replegó sobre la línea del Vístula prolongada con la del San, aguas arriba de Deblin.

Los vencidos del 22 de junio y del 13 de julio lograron así un frente continuo al abrigo de estos ríos, pero tal restablecimiento precipitado sólo acarreó nuevos contratiempos a la economía del Tercer Reich porque supuso el sacrificio oneroso e irreparable de los pozos de petróleo de Drogobich y Borislav. Por último, ante una situación que se deterioraba día a día entre el Narew y los Cárpatos, la O.K.W. hubo de recurrir forzosamente a las disponibilidades del grupo de ejércitos «Ucrania Sur», trasladando 4 de sus divisiones blindadas y 7 de sus divisiones de infantería desde Moldavia hasta Galitzia.

El 1.er frente de Ucrania avanza 200 km

Mientras tanto, con cierta ventaja sobre la llegada de estos refuerzos alemanes al frente en formación, los mariscales Rokossovski y Koniev abordaron el Vístula y el San al mejor ritmo de la "guerra relámpago", arrasando ante ellos las columnas alemanas a pie o motorizadas. Entre el 28 y el 31 de julio, los blindados del 1.er frente de Bielorrusia recorrieron los 195 km de distancia entre Brest-Litovsk y los alrededores de Varsovia, además de cruzar el Vístula en Magnuszew y Pulawy, aguas arriba de la capital polaca. En tales circunstancias no es de extrañar que Rokossovski se dejara llevar por el entusiasmo.

Idénticos éxitos, y con la misma rapidez, cosecharía el 1.er frente de Ucrania, que el 27 de julio había avanzado 200 km en profundidad sobre un frente de más de 400 km de longitud. Su agrupación de la derecha, que había rebasado Przemysl, en la orilla oeste del San, finalizó ese mismo día la "limpieza" de Lvov (Lemberg), mientras su agrupación de la izquierda, una vez franqueado el Dniester, ocupaba Stanislawow y rechazaba hasta los Cárpatos a los 1.er y 2.º Ejércitos húngaros, flanco derecho del grupo de ejércitos «Ucrania Norte» desde finales de invierno. En la misma semana, en la región de Sandomir, Koniev conquistó una cabeza de puente de 50 km de profundidad más allá del Vístula y del San, a 150 km

Kukrinitsky - Ekta. Nicole Marchand




A.P.N.

△ Cruce del río Bug. «El cuartel general del Führer será tan incapaz de sostener la línea del Vístula como lo ha sido con las del Bug o el San. El Ejército alemán está ya irremediablemente derrotado y desperdigado» (Rokossovski).

de Lemberg, y alcanzó Rzeszow. El 7 de agosto cayeron en su poder los pozos de petróleo de Drogobich y Borislav.

Según un comunicado fechado el 25 de julio en Moscú, los alemanes habían perdido 60 divisiones, es decir, 380.000 muertos y más de 150.000 heridos, desde el comienzo de la ofensiva de verano, cifras que parecen globalmente aceptables, si bien, en relación con los efectivos de 17 divisiones blindadas, el número de 2.700 carros destruidos o capturados lo es bastante menos.

Model estabiliza la situación entre Kalvarija y los Cárpatos

En el campo soviético, semejante persecución, al estilo de los principios de la antigua caballería («Hasta el último aliento del último caballo y del último jinete»), alcanzaba ya el punto de consunción estratégica. Entre el Dvina de Vitebsk y el Niemen de Kaunas mediaban, a vista de pájaro, unos 400 km, y no menos de 600 km entre el Dnieper de Orchha y el Vístula a su paso por Varsovia, además de los 300 km existentes entre la región de Lutsk y el frente alcanzado por las vanguardias del mariscal Koniev en su cabeza de puente de Sandomir.

Por otra parte, las medidas de refuerzo a que procedía la O.K.H. entre los Cárpatos y el Narew, aunque improvisadas, empezaban a producir sus efectos. El 17.º Ejército (general Schulz) fue a colocarse entre los 1.er y 4.º Ejércitos blindados, y el 9.º Ejército (general von Vormann) entre la cabeza de puente de Sandomir y el curso del Vístula cerca de Varsovia, en línea con el 4.º Ejército blindado; como refuerzo, sucesivamente llegadas del interior o recuperadas de Moldavia, se insertaron una buena media docena de divisiones blindadas, destacando la Pz.D. *Hermann Göring* de la *Luftwaffe,* las 3.ª y 5.ª Pz.D. *Totenkopf* y *Wiking* de los *Waffen S.S.* y la excelente Pz.G.D. *Grossdeutschland.*

La *Gran Guerra patriótica* (tomo IV), en cita de Alexander Werth, da cuenta exacta de este giro de la situación en ambos bandos. El autor encargado de redactar esta parte de la obra escribe:

«Finales de julio... el ritmo de la ofensiva había decrecido considerablemente. El alto mando alemán acababa de lanzar reservas muy fuertes en los principales sectores de nuestro avance. La resistencia alemana se volvió extremadamente obstinada. También debe tenerse en cuenta que nuestras divisiones de infantería y nuestros cuerpos blindados habían soportado graves pérdidas en el curso de las precedentes batallas, que la artillería y las bases de abastecimiento habían quedado muy rezagadas y que entre las tropas escaseaban la gasolina y las municiones.

La infantería y los carros casi no se beneficiaban del apoyo de la artillería. Hasta que se establecieron los nuevos aeródromos, nuestra aviación fue menos activa que antes. A comienzos de agosto habíamos perdido momentáneamente nuestra superioridad. Del 1 al 3 de agosto la aviación del 1.er frente de Bielorrusia realizó 3.170 salidas, y la aviación enemiga 3.316» (19).

Por motivos que se analizarán más adelante, las afirmaciones del autor soviético no son del todo desinteresadas, pero es preciso reconocer que para el 16 de agosto, fecha en que el mariscal Model fue llamado de nuevo a demostrar su talento como "recomponedor de platos rotos", la situación en el frente



△ Cañones soviéticos de 76 mm en el 2.° frente de Bielorrusia. Estas piezas, con un alcance de más de 11 km, eran la mejor arma de artillería de campaña del Ejército rojo.

oriental, entre Kalvarija y la cresta de los Cárpatos, podía considerarse estabilizada provisionalmente. Tanto es así que la 4.ª *Panzerarmee* y el 9.° Ejército habían logrado reducir, aunque no hasta su total liquidación, las cabezas de puente de Sandomir o Baranow, de Pulawy y Magnuszew. En la orilla derecha del Vístula, el 2.° Ejército soviético registraría en las regiones de Wolomin y de Radzymin, respectivamente a 15 y 20 km de la capital polaca, una derrota que le costó, además de considerable material, 3.000 muertos y 6.000 prisioneros.

Balance de las seis semanas de operaciones

Esta pausa relativa permite profundizar en algunas conclusiones sobre las seis semanas de operaciones en el frente del Este:

1.°) Los 650 km recorridos por los soviéticos entre Orchha y Varsovia, frente a los escasos 575 km que les faltaban entre Varsovia y Berlín, demostraban que la repetición de las equivocaciones que tanto habían contribuido a la victoria del Ejército rojo tendría como consecuencia la invasión del Tercer Reich.

2.°) Entre el 1 de junio y el 30 de agosto de 1944 las fuerzas terrestres alemanas habían sufrido, en el mismo frente del Este, 916.860 bajas, incluidos muertos, heridos y prisioneros. Los recursos humanos del Tercer Reich se hallaban pues en vías de agotamiento, y el último recurso de los "granaderos populares" no permitiría a Hitler compensar semejantes pérdidas.

3.°) Se ha dicho que los emigrados franceses que regresaron a su patria tras la caída de Napoleón no habían aprendido ni olvidado nada, pero el caso de Hitler demuestra que aún puede ocurrir algo peor: no aprender nada y olvidarlo todo. El fallido atentado del 20 de julio le permitiría exacerbar el poder despótico de su incompetencia.

4.°) La cuarta y última conclusión será formulada a modo de pregunta:

Bibliothek für Zeitgeschichte, Stuttgart

△ Prisioneros soviéticos cavando una trinchera antitanque cerca de Varsovia. El Ejército rojo se aproximaba a la capital polaca.



▷ Tanque soviético "T 34" capturado por los alemanes en Praga, en los alrededores de Varsovia. Las tropas de Rokossovski llegadas allí en agosto de 1944 cayeron en un estado de inercia frente a la cabeza de puente alemana del Vístula.

H. Le Masson

como afirma la *Gran Guerra patriótica,* las fuerzas del 1.er frente de Bielorrusia llegaron sin aliento y exangües a las orillas del Vístula, lo que explicaría su detención momentánea pero, ¿no hubiera podido completarlas la *Stavka* con ayuda de las fuerzas y los medios destinados a la campaña de Rumania y Hungría, a fin de reanudar la ofensiva hacia el oeste de forma inmediata?

Como es evidente que un teatro de operaciones no puede absorber más hombres ni más material del que pueden abastecer sus vías de comunicación, dejaremos esta última pregunta sin respuesta.



Documentation française

◁ El coronel Komorowski fue, bajo el seudónimo de general Bor, el comandante supremo del ejército secreto polaco.

El drama de Varsovia

Sin embargo, el tema conduce inevitablemente a apuntar la controversia entre occidentales y soviéticos en torno al comportamiento de Stalin, de la *Stavka* y del Ejército rojo frente a la insurrección desatada en Varsovia el 1 de agosto, a las 17 horas, por el general Bor Komorowski, comandante del ejército secreto de Polonia.

Sería imperdonable observar a este respecto el mismo "prudente" silencio mantenido por Boris S. Telpujovski, quien dedica por el contrario página y media de su voluminosa obra a la narración de la liberación del pueblecito polaco de Guerasimovichi el 26 de julio de 1944 (20).

En sus *Memorias,* Winston Churchill escribiría acerca del repliegue de Roko-



H. Le Masson

◁ Los "Panzer" causaron importantes pérdidas al 2.° Ejército blindado soviético en la lucha por Varsovia.

ssovski a Praga (alrededores de Varsovia) a mediados de septiembre: «Los rusos deseaban ver masacrado hasta el último de los polacos no comunistas, pero sin dejar de alimentar sus esperanzas de que fueran a socorrerles», y concluye: «Así liberaron Polonia y así la dominan hoy; pero la historia seguirá su curso» (21).

El ilustre estadista británico redactaría, sin duda, estas líneas bajo la impresión que le había causado su conversación telefónica con Stalin a propósito de Varsovia y de la ayuda que deberían haber prestado por vía aérea a sus heroicos defensores. Pero conocía con menos precisión que en la actualidad las operaciones desarrolladas entre el 1 y el 4 de agosto en los alrededores de la capital polaca. En 1961, Michel Garder, investigador concienzudo de la documentación soviética publicada desde 1953, coincidiría con la opinión del primer ministro británico, al escribir: «Con Rokossovski a 50 km de Varsovia, al general Bor Komorowski le pareció que la llegada de las tropas soviéticas no podía aplazarse más de unos cuantos días. La liberación de su capital debía corresponder a los propios polacos, para poder recibir en ella a los soviéticos como aliados y no como "libertadores-ocupantes". Pero esto era precisamente lo que no deseaba Stalin.

A los ojos del Kremlin, el ejército nacional no era más que la prolongación de la "camarilla polaca de reaccionarios" de Londres, cuyos dirigentes, además de su "servilismo hacia el capitalismo", habían osado sostener que la carnicería de Katyn era obra de la N.K.V.D.

La irresistible ofensiva del 1.er frente de Bielorrusia había ido a tropezar con la cabeza de puente alemana situada frente a Varsovia. Para llegar hasta allí, los ejércitos de Rokossovski habían desplegado un esfuerzo considerable. Sus líneas de comunicación se habían alargado. Debían tomarse unos cuantos días de descanso e incluso es probable que les hicieran falta refuerzos en material y en hombres; pero nada, excepto las consideraciones políticas del Kremlin, hubiera justificado la inercia de las fuerzas soviéticas en el mes de septiembre, una vez afianzadas en los barrios periféricos de Varsovia» (22).

Alexander Werth, cuya bibliografía rusa sobre el tema incluye obras más recientes, se muestra muchos menos taxativo que Winston Churchill y Michel Garder. Parece aceptar el balance pesimista de las fuerzas del 1.er frente de Bielorrusia que presenta la *Gran Guerra patriótica,* con fecha 1 de agosto, y omite el pasaje que esta obra consagra a la derrota, cerca de Praga, del 2.º Ejército blindado soviético, atacado por su flanco izquierdo por 5 divisiones germanas (4 de ellas *Panzer*). A este respecto, el antiguo corresponsal en Moscú del *Sunday Times* aporta uno de los más interesantes testimonios personales. Recibido el día 26 de agosto por el mariscal Rokossovski, pudo anotar sobre la marcha el diálogo siguiente:

«No me es posible entrar en detalles —declaró Rokossovski—, pero sí puedo decirle esto: tras varias semanas de intensos combates en Bielorrusia y Polonia oriental, terminamos por alcanzar las afueras de Praga hacia el 1 de agosto. Los alemanes nos lanzaron entonces 4 divisiones blindadas y hemos sido rechazados.

— ¿Rechazados hasta dónde?

— No puedo decírselo exactamente... Unos 100 km.

— ¿Siguen retrocediendo todavía?

— No. Hemos vuelto a avanzar. Pero despacio.

— ¿Le parece que el 1 de agosto (como daba a entender el corresponsal de *Pravda*) sus tropas hubieran podido tomar Varsovia en pocos días?

— Si los alemanes no hubieran lanzado al combate ese cuerpo blindado habríamos tomado Varsovia, pero no con un ataque frontal. De todas formas sólo teníamos un cincuenta por ciento de probabilidades. No descartábamos la posibilidad de un contraataque alemán en Praga. Actualmente sabemos que, antes de la llegada de sus divisiones blindadas, los alemanes de Varsovia estaban aterrados; hacían las maletas a toda prisa.

— En estas circunstancias, ¿le parece justificado el levantamiento del pueblo de Varsovia?

— No. Ha sido una terrible equivocación. Los insurrectos han actuado por propia iniciativa, sin consultarnos previamente.

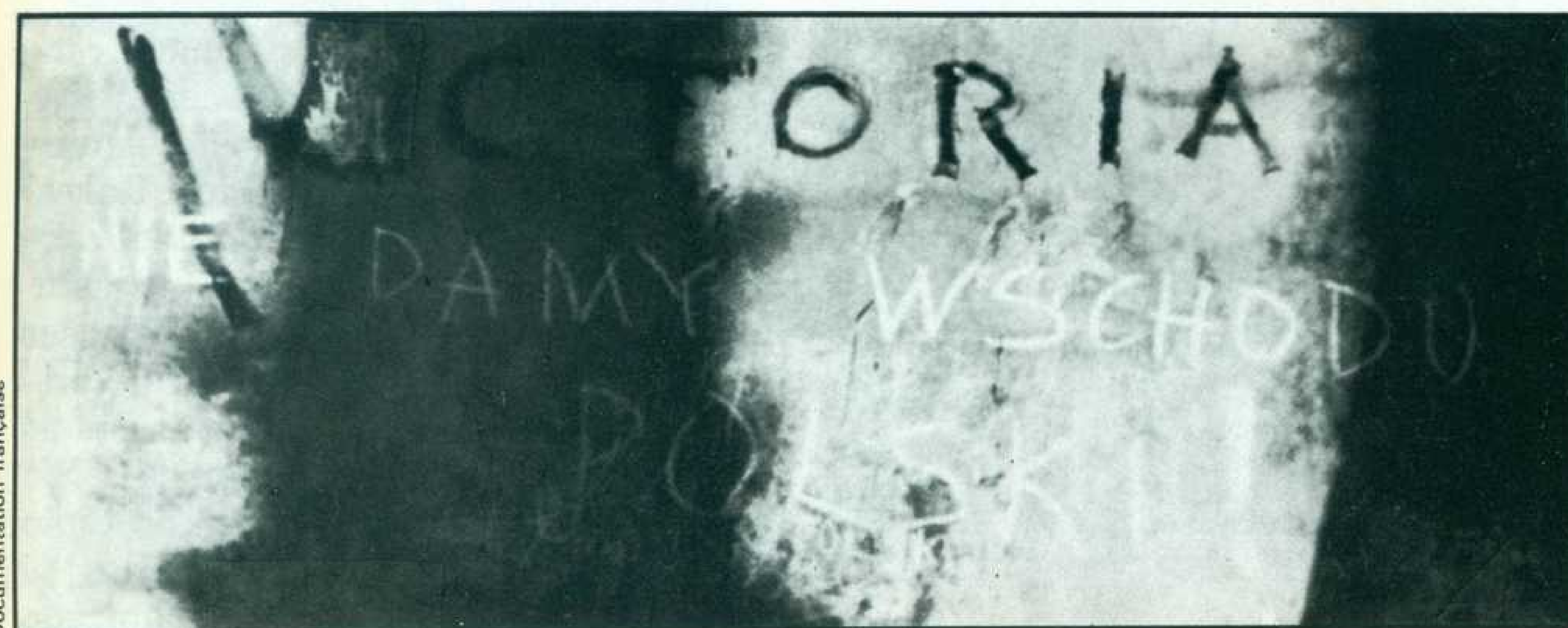
1·VIII·1944

DO BRONI

W SZEREGACH A.K

Imperial War Museum - Ekta. Tweedy

◁ «¡A las armas!». Cartel animando al ejército del interior polaco a la insurrección, el 1 de agosto de 1944. El espectáculo de los alemanes en retirada y los llamamientos de la radio soviética enardecieron a la población de Varsovia hasta tal punto, que si Bor no hubiera dado la orden, el levantamiento habría estallado por sí solo.



Documentation française

◁ «¡Victoria! ¡No abandonaremos el este de Polonia!», afirma esta pintada en un muro de la capital polaca.

Documentation française



△ Residencia del gobernador alemán en Varsovia.

▽ Las avanzadillas soviéticas luchan en las puertas de la capital polaca.

Documentation française



– Ya. Pero Radio Moscú les había incitado a la sublevación.

– Era algo rutinario (sic). La radio *Swit* (la de la *Armija Krajowa*) también les ha llamado a la revuelta, por no hablar de los servicios polacos de la B.B.C. Al menos eso me han dicho; yo no he escuchado las emisiones. Seamos serios: una insurrección armada en un lugar como Varsovia no puede salir bien sin una coordinación minuciosa con el Ejército rojo. El problema de la fecha tiene una importancia capital. Los insurrectos de Varsovia estaban mal armados, y el levantamiento sólo hubiera tenido sentido si hubiésemos estado nosotros a punto de entrar en Varsovia. Algo impensable en este momento de la batalla. Además, reconozco que el 1 de agosto algunos corresponsales soviéticos dieron muestras de un optimismo muy por encima de la realidad. Nos estaban rechazando. En el mejor de los casos, no hubiéramos alcanzado Varsovia hasta mediados de agosto, pero las circunstancias nos han sido desfavorables. Son cosas que ocurren en la guerra: fíjese en Jarkov en marzo de 1943 y en Zhitomir el pasado invierno.

– ¿Cree posible llegar a Praga en las próximas semanas?

– Es imposible contestarle. Lo único que puedo decirle es que trataremos de tomar tanto Praga como Varsovia. Pero no será fácil.

– Sin embargo, sus fuerzas han conquistado varias cabezas de puente al sur de Varsovia.

– Claro, pero los alemanes echan el resto para reducirlas, y perdemos muchos hombres. Comprenda que luchamos sin interrupción desde hace dos meses» (23).

Admitiendo una total veracidad y una perfecta exactitud en las manifestaciones recogidas por Alexander Werth, su interpretación evidencia algunas paradojas. El 26 de agosto, Rokossovski y, con él, el alto mando del Ejército soviético, "despertaron" bruscamente al parecer de su embriaguez triunfalista del 26 de julio anterior, pretendiendo incluso a treinta días vista no haberla experimentado nunca. Sin embargo, esto no impediría a Radio Moscú emitir el 29 de julio, a las 20 horas y 15 minutos, un comunicado

incendiario dirigido a la población de Varsovia, comunicado repetido pocas horas después por las emisoras de la Unión de Patriotas Polacos, de obediencia soviética y comunista:

«El Ejército polaco que penetra ahora en territorio polaco ha sido instruido en la Unión Soviética; se ha unido al Ejército del Pueblo para formar el cuerpo de las fuerzas armadas polacas, coraza de nuestra nación en su lucha por la independencia. Los hijos de Varsovia integrarán mañana sus filas. Junto con las tropas aliadas rechazarán al enemigo hacia el oeste; expulsarán de Polonia la plaga hitleriana, y asestarán un golpe mortal a cuanto queda del imperialismo prusiano. Para la Varsovia que no ha cedido, sino luchado, ha llegado la hora de la acción».

Como era de esperar que el enemigo desbordado se hiciera fuerte en la capital, la llamada concluía en favor de la insurrección: «Con la lucha directa, enérgica, en las calles de Varsovia, en las casas, las fábricas, los depósitos, no sólo aceleraremos la llegada de nuestra liberación final, sino que lograremos salvaguardar el patrimonio de la nación y la vida de nuestros hermanos» (24).

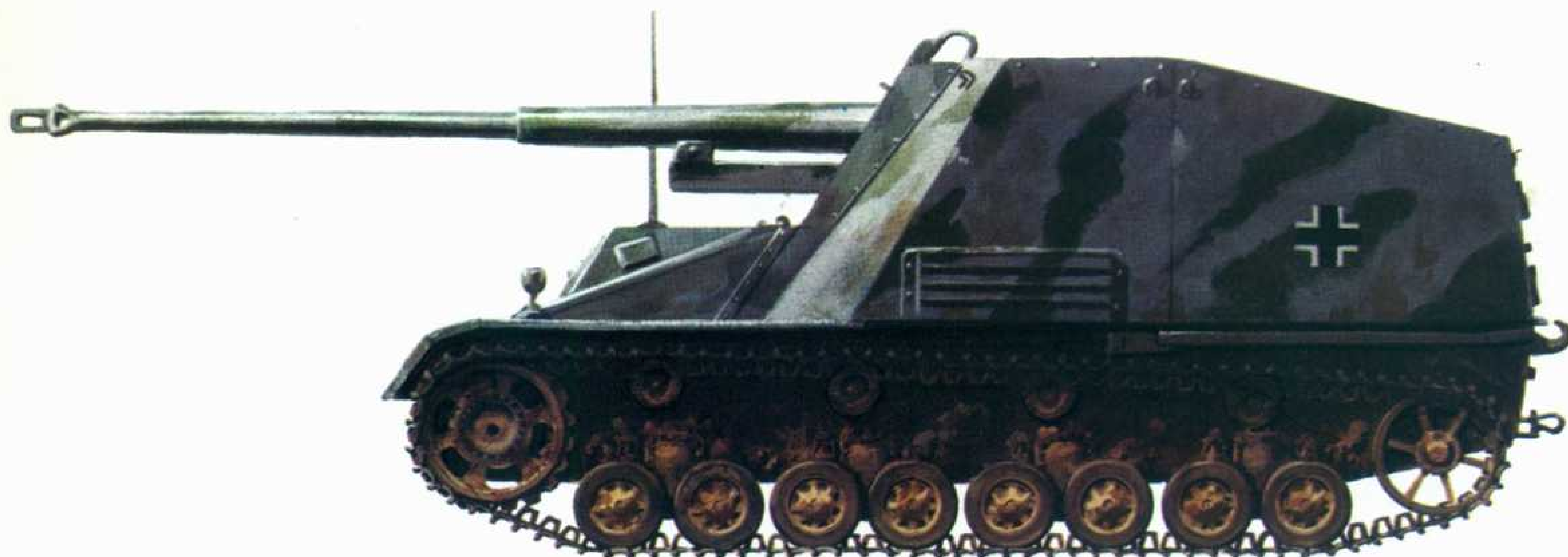


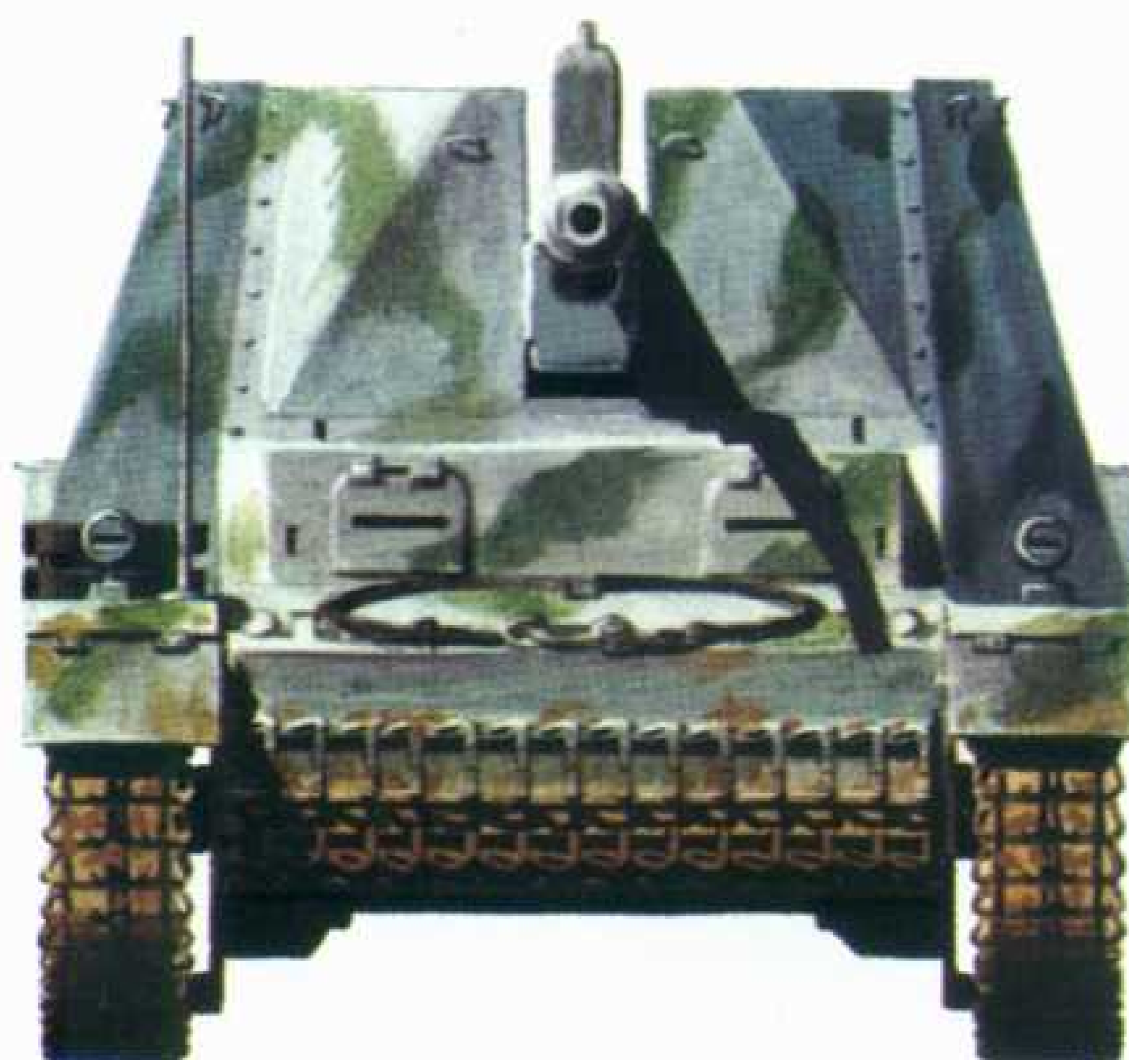
Documentation française

△ ▽ Empieza el calvario de los habitantes de Varsovia. Abandonados a su propia suerte, durante 53 días desarrollarían una lucha valerosa pero sin esperanzas.

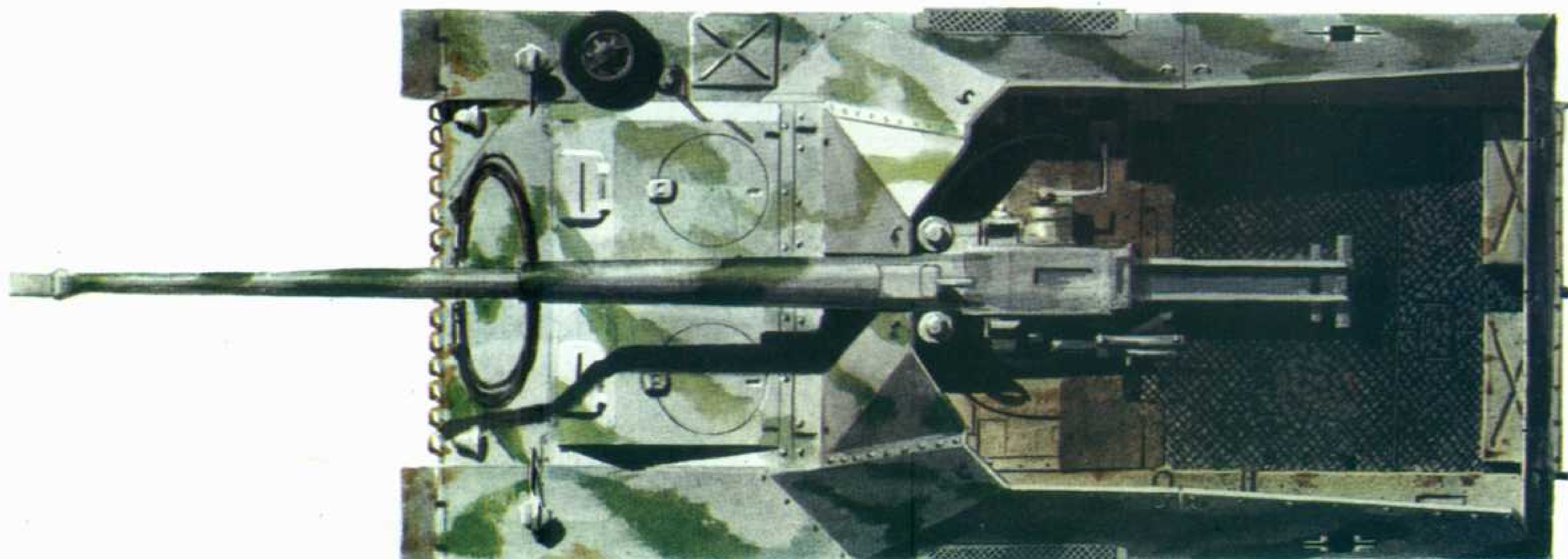
Documentation française

Cazador de carros alemán IV "Nashorn"





Peso: 26,5 tm.
Tripulación: 5 hombres.
Armamento: un cañón de 88 mm Pak 43/1.
Blindaje: delantero de la carena, 51 mm; lateral de la carena, 30 mm.
Motor: Maybach HL 120 TRM, de 300 CV.
Velocidad: 40 km/h, en carretera; 25 km/h, todo terreno.
Autonomía: 214 km, en carretera; 130 km, todo terreno.
Longitud del casco: 6,70 m.
Altura: 3,17 m.
Profundidad: 3,16 m.



Stalin rechaza la intervención de Churchill en favor de los insurrectos

El 5 de agosto a una petición de apoyo a los insurrectos dirigida por Churchill, Stalin respondió en términos pesimistas en cuanto a la naturaleza y a la importancia de la rebelión.

El 16 de agosto, ante la insistencia del primer ministro británico, Stalin manifestaría su convicción de que «la operación Varsovia constituye una aventura horrible e insensata que se pagará con una gran cantidad de víctimas entre la población. Tal cosa no habría ocurrido si el mando soviético hubiera sido informado previamente, y si los polacos se hubieran mantenido en contacto con nosotros en todo momento».

El Gobierno polaco de Mikolajczyk en el exilio —decía Stalin— era responsable de la ruptura de contactos con el Kremlin, pero en cualquier caso, ¿cómo podía pensar Stalin que el ejército

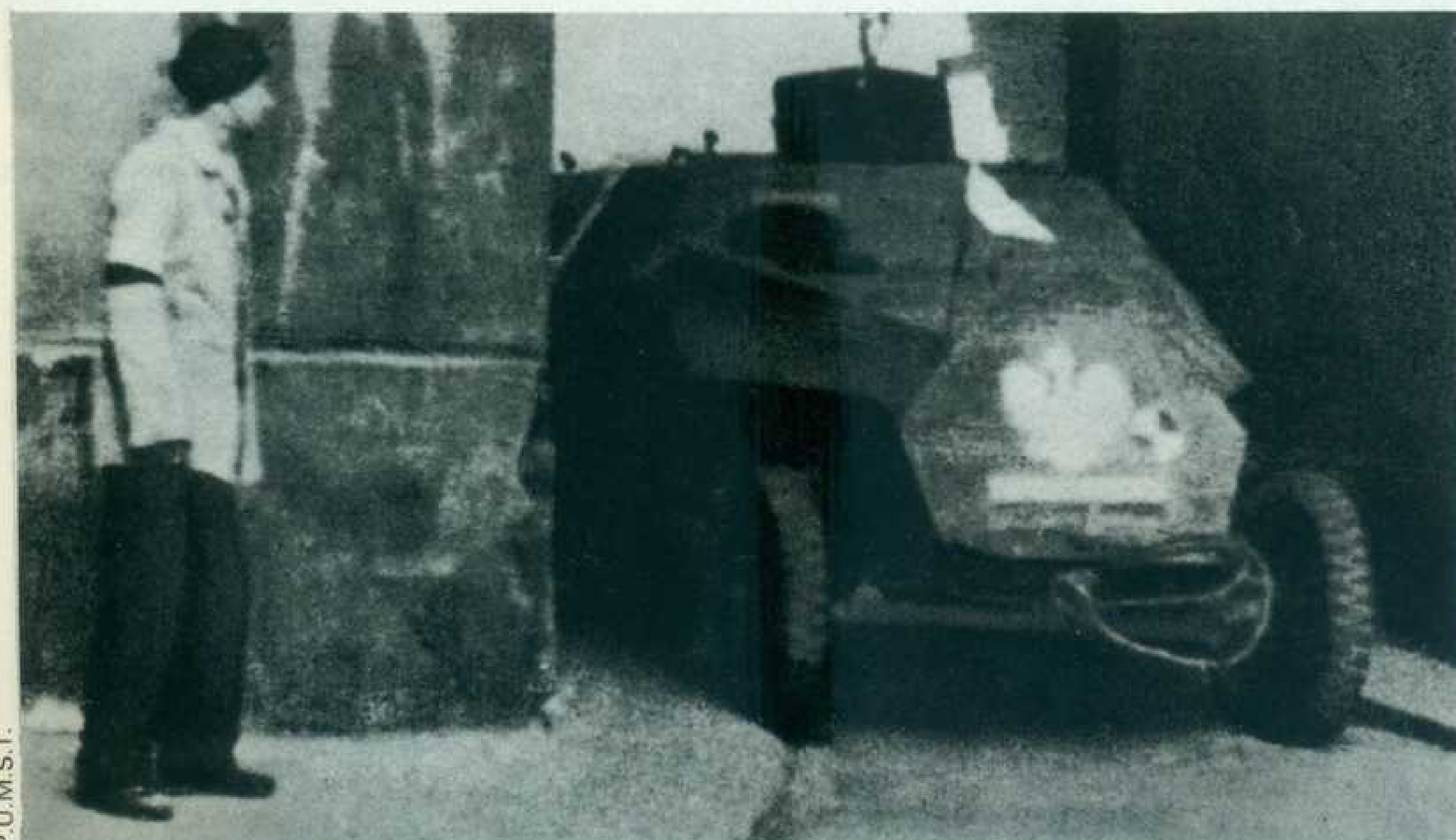


Imperial War Museum - Ekta. Tweedy

△ ▽ Varsovia en ruinas (cuadro de Stafford-Baker), tras el aplastamiento de la insurrección declarada el 1 de agosto de 1944, cuando los soldados rusos alcanzaron el barrio de Praga, en las afueras de la capital polaca.

A.P.N.





secreto permanecería sordo a la llamada del 29 de julio a la sublevación? Semejante argumentación le llevaba a las siguientes conclusiones: «Dada la situación creada, el mando soviético deduce que no tiene otro remedio que desvincularse de la aventura de Varsovia, lo que implica su negativa a asumir responsabilidades directas o indirectas en esta operación» (25).

Stalin, no contento con desautorizar a los insurrectos, a los que el 22 de agosto calificó de «puñado de criminales que han iniciado la aventura de Varsovia para hacerse con el poder» (26), se negó rotundamente a firmar la autori-

△ Extenuados y heridos, los hombres del ejército secreto polaco fueron capturados tras 64 días de asedio.

△ Al comienzo de la insurrección los polacos consiguieron apoderarse de importantes cantidades de material enemigo: el águila polaca sustituyó a la cruz gamada en los vehículos capturados.



▷ Patrulla de la división Kosciuszko.

zación para que los aviones anglo-americanos repostaran en territorio soviético. De ellos dependía el abastecimiento de los defensores de la capital, y su negativa –no lo ignoraba– vino a reducir sus probabilidades de resistencia.

Roosevelt decide no comprometerse

¿Hubiese cedido Stalin ante la reiterada insistencia de Winston Churchill si Franklin Roosevelt hubiera hecho valer el peso de su autoridad? Imposible saberlo. De todas formas, el 22 de agosto, refiriéndose a las "perspectivas generales de la guerra", el presidente norteamericano se negó taxativamente a apoyar al primer ministro británico en una nueva petición al respecto (27).

Probablemente fue inducido en este sentido por Hopkins y Morgenthau. El 2 de septiembre James V. Forrestal, sustituto de Frank Knox (fallecido el 28 de abril de 1944) al frente de la secretaría de Marina, anotaría en su *Diario:* «Me doy cuenta de que siempre que un norteamericano propone que actuemos de acuerdo con los intereses de nuestra propia seguridad, tiene todas las probabilidades de ser tachado de fascista o imperialista, mientras que si el tío Joe (Stalin) anuncia que necesita los Estados bálticos, la mitad de Polonia, toda Besarabia y los accesos del Mediterráneo, todo el mundo coincide en afirmar que es un tipo delicioso, franco, abierto, con el que resulta muy fácil tratar porque dice claramente lo que quiere» (28).

Los alemanes reconquistan Varsovia

De todos es conocida la continuación de la historia. Las desgracias de los defensores de Varsovia igualaron al más sublime de los heroísmos. Una vez que consiguieron contener a los rusos a unos 50 km de la orilla izquierda del Vístula, los alemanes emprendieron con toda parsimonia la reconquista de la capital polaca a base de grandes despliegues de *Tigers,* de cañones de asalto y de pequeños carros *Goliath,* especie de torpedos oruga teledirigidos, mientras los defensores no disponían de armas de un calibre superior a los 20 mm.



P.U.M.S.T.

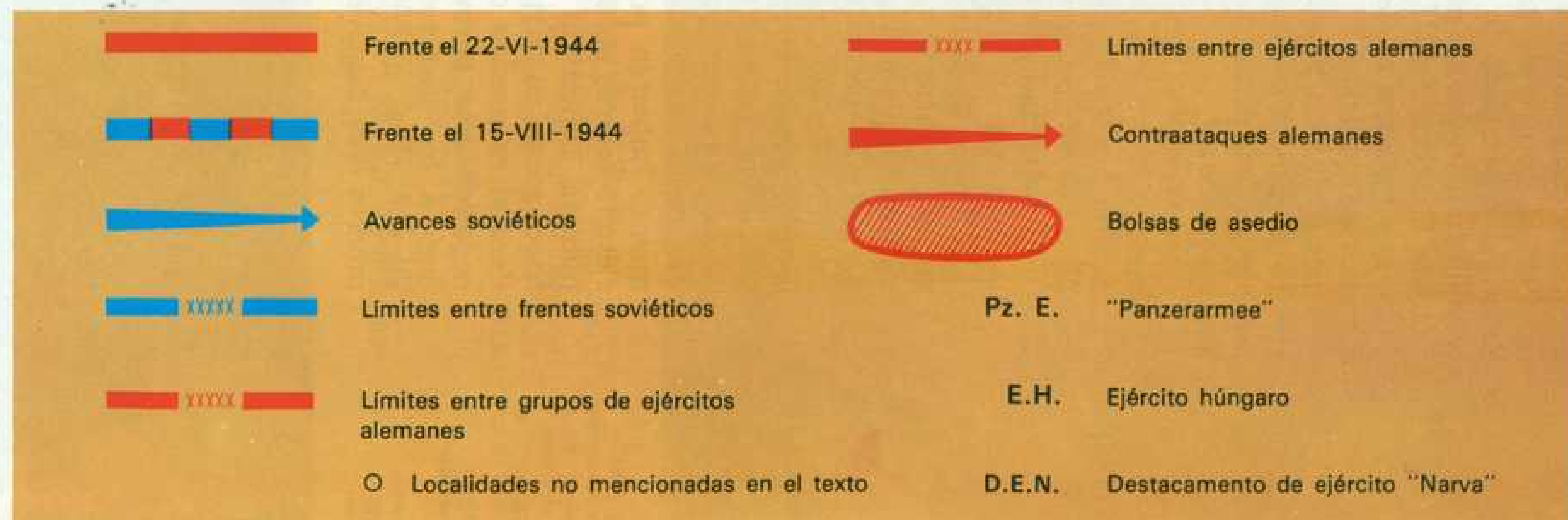
△ Para reprimir el levantamiento polaco los alemanes utilizaron ingenios teledirigidos "Goliath", piezas de artillería de 380 mm y hasta el famoso mortero "Karl", de 600 mm.

Se luchó barricada a barricada, casa a casa, piso a piso, y hasta en el alcantarillado de la ciudad. Al reducirse gradualmente la superficie dominada por los insurrectos, resultó que una proporción cada vez mayor de los abastecimientos arrojados por la aviación angloamericana fue a manos de los sitiadores.

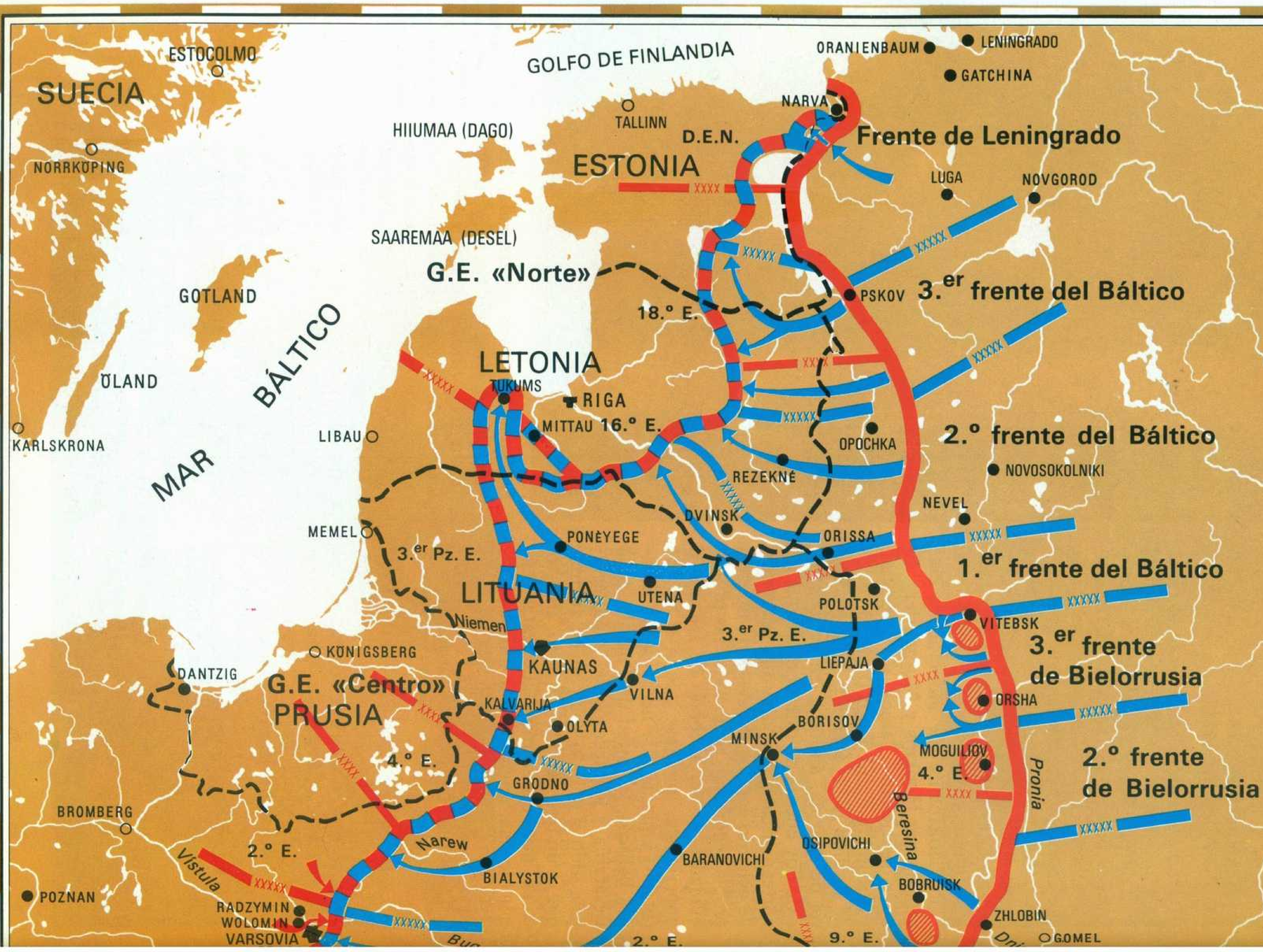
La represión del levantamiento había sido encargada a Himmler, y éste la encomendó a su vez al general de los *Waffen S.S.* von dem Bach-Zalewski, subordinándole, entre otras formaciones, la policía *S.S.*, una brigada de antiguos prisioneros rusos y una brigada de criminales reincidentes; unos y otros cometieron tales excesos, que Guderian logró convencer a Hitler para que fueran apartados del frente.

Ofensiva de verano soviética de 1944 entre el Báltico y los Cárpatos

GOLFO DE FINLANDIA
SUECIA
ESTOCOLMO
NORRKÖPING
GOTLAND
ÖLAND
KARLSKRONA
MAR BÁLTICO
HIIUMAA (DAGO)
SAAREMAA (DESEL)
TALLINN
D.E.N.
ESTONIA
NARVA
ORANIENBAUM
LENINGRADO
GATCHINA
Frente de Leningrado
LUGA
NOVGOROD
G.E. «Norte»
18.° E.
PSKOV
3.er frente del Báltico
LETONIA
TUKUMS
RIGA
MITTAU
16.° E.
LIBAU
OPOCHKA
REZEKNE
2.° frente del Báltico
NOVOSOKOLNIKI
NEVEL
DVINSK
MEMEL
3.er Pz. E.
PONEVEZHE
ORISSA
1.er frente del Báltico
LITUANIA
UTENA
POLOTSK
Niemen
VITEBSK
3.er Pz. E.
3.er frente de Bielorrusia
KÖNIGSBERG
KAUNAS
LIEPAJA
ORSHA
DANTZIG
G.E. «Centro»
PRUSIA
VILNA
KALVARIJA
OLYTA
BORISOV
MINSK
MOGUILIOV
4.° E.
2.° frente de Bielorrusia
4.° E.
GRODNO
Beresina
Pronia
BROMBERG
Narew
OSIPOVICHI
BARANOVICHI
2.° E.
Vistula
BIALYSTOK
BOBRUISK
POZNAN
RADZYMIN
WOLOMIN
VARSOVIA
Bug
2.° E.
9.° E.
ZHLOBIN
GOMEL
POLONIA
DEBLIN
PULAWY
MOZIR
G.E. «Ucrania Norte»
LUBLIN
4.° Pz.E.
KOVEL
1.er frente de Bielorrusia
SANDOMIR
4.° Pz.E.
CRACOVIA
San
LUTSK
ZHITOMIR
KIEV
RZESZOW
BRODI
17.° E.
Wisłok
LVOV
PRZEMYSL
1.er Pz.E.
UNIÓN SOVIÉTICA
CHECOSLOVAQUIA
DROGOBICH
BORISLAV
TERNOPOL
BUCHACH
1.er frente de Ucrania
CHERKASSI
STANISLAVOV
SKALA
KAMENNETS-PODOLSKI
KOLOMIYA
Bug
MISKOLC
1.er Pz. E.
1.er E.H.
Dniester
KUTY
CERNAUTI
Prut
BUDAPEST
HUNGRÍA
RUMANIA
Sereth
0 100 200 300 400 500 km

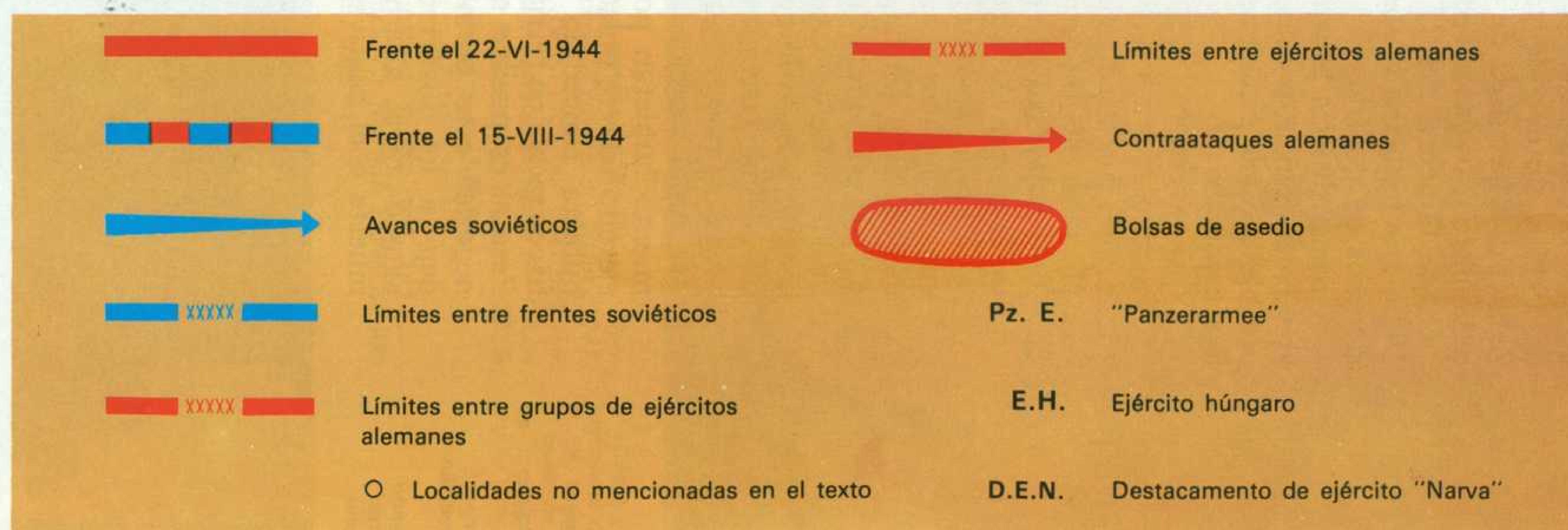


Ofensiva de verano soviética de 1944 y los Cárpatos



POLONIA
G.E. «Ucrania Norte»
DEBLIN
PULAWY
LUBLIN
4.° Pz.E.
KOVEL
MOZIR
1.er frente de Bielorrusia
SANDOMIR
4.° Pz.E.
CRACOVIA
LUTSK
San
ZHITOMIR
KIEV
RZESZOW
BRODI
UNIÓN SOVIÉTICA
17.° E.
Wislok
LVOV
PRZEMYSL
1.er Pz.E.
CHECOSLOVAQUIA
DROGOBICH
BORISLAV
TERNOPOL
1.er frente de Ucrania
CHERKASSI
BUCHACH
STANISLAVOV
SKALA
KAMENNETS-PODOLSKI
KOLOMIYA
Bug
MISKOLC
1.er Pz. E.
1.er E.H.
KUTY
Dniester
CERNAUTI
Prut
BUDAPEST
HUNGRÍA
RUMANIA
Sereth
0 100 200 300 400 500 km

ntre el Báltico



En la segunda quincena de septiembre los rusos volvieron a ocupar Praga, pero permanecieron inactivos, o poco menos, frente a la capital polaca. En estas condiciones, con 22.000 muertos, desaparecidos y heridos graves entre sus 40.000 hombres, Bor Komorowski decidió la capitulación el 2 de octubre de 1944 y obtuvo de von dem Bach-Zalewski la promesa de que sus camaradas serían tratados según la Convención de Ginebra del 27 de agosto de 1929, que regulaba la suerte de los prisioneros de guerra.

A partir de esta breve exposición de los acontecimientos más destacables es posible deducir una serie de conclusiones evidentes:

1.º) "La aventura" de Varsovia, que suscitó la ira y la indignación de Stalin, fue teledirigida desde Moscú, pero sin intención malévola.

2.º) Tras haber paliado en lo posible la derrota sufrida por Rokossovski ante Praga, la inercia de los rusos, en gran parte resultado de una efectiva impotencia, ha sido considerada por muchos como la prueba de su voluntad de que el ejército secreto polaco fuera masacrado.

3.º) En estas circunstancias, no se puede demostrar que las escuadrillas anglo-americanas de abastecimiento hubieran podido salvar al ejército secreto polaco, si Stalin les hubiera concedido permiso para hacer escala en territorio soviético.

4.º) Pero sí es posible afirmar que, al negarles este permiso, Stalin no dejó a los insurrectos del 1 de agosto otra alternativa que la muerte o el cautiverio.

▽ Rendición de Bor Komorowski el 2 de octubre de 1944 (en primer plano, colocándose el sombrero). Tras él, el coronel Iranek-Osmecki, jefe de la Segunda Sección del ejército secreto polaco, estrecha la mano del "Obergruppenführer" von dem Bach-Zalewski.



Alexander Bernfes, P.U.M.S.T.

Notas bibliográficas

(1) Garthoff, Raymond L.: *La doctrine militaire soviétique.* París, Plon, 1956, págs. 5-6. *Doctrina militar soviética. Cómo hace la guerra Rusia.* Ed. Aguilar, Madrid, 1966.

(2) Mannerheim, Carl: *Mémoires 1882-1946.* París, Hachette, 1952, pág. 383. *Memorias.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1954.

(3) *Ibid.*, pág. 384.

(4) Rendulic, Lothar: *Gëkampft, gesiegt, geschlagen.* Heidelberg, Verlag Welsermühle, Wels, 1952, pág. 247.

(5) Werth, Alexander: *La Russie en guerre. De Stalingrad à Berlin.* París, Stock, 1965, pág. 202. *Rusia en la guerra (1941-1945).* Ed. Bruguera, Barcelona, 1975.

(6) Garder, Michel: *Une guerre pas comme les autres. La guerre germano-soviétique.* París, La Table Ronde, 1962, pág. 264.

(7) Heidkämper, Otto: *Witebsk, Kampf und Untergang der 3. Panzerarmee.* Heidelberg, Kurt Vowinckel Verlag, 1954, pág. 146.

(8) Hubatsch, Walther: *Hitlers Weisungen für die Kriegsführung, 1939-1945. Dokumente des Oberkommandos der Wehrmacht.* Frankfurt am Main, Bernard & Gräfe, Verlag für Wehrwesen, 1962, pág. 243.

(9) Heidkämper, Otto: *op. cit.*, pág. 139.

(10) Gackenholz, Hermann: *Der Zusammenbruch der Heeresgruppe Mitte 1944.*
Jacobsen, Hans-Adolf; Rohwer, Jürgen: *Entscheidungsschlachten des 2. Weltkrieges.* Frankfurt am Main, Bernard & Gräfe, Verlag für Wehrwesen, 1960, pág. 452.

(11) Rendulic, Lothar: *op. cit.*, pág. 236.

(12) Heidkämper, Otto: *op. cit.*, págs. 153-155.

(13) Werth, Alexander: *op. cit.*, pág. 203.

(14) Friessner, Hans: *Verratene Schlachten; die Tragödie der deutschen Wehrmacht in Rumänien und Ungarn.* Hamburgo, Holstein-Verlag, 1958, págs. 20-21.

(15) *Ibid.*, pág. 24.

(16) Bauer, Eddy: *La guerre des blindés.* Tomo II. *L'écrasement du Troisième Reich.* París, Payot, 1962, pág. 543.

(17) Telpujovski, Boris S.: *Die sowjetische Geschichte des grossen vaterländischen Krieges 1941-1945.* Im Auftrag des Arbeitskreises für Wehrforschung, Stuttgart, herausgegeben und kritisch erläutert von Andreas Hillgruber und Hans-Adolf Jacobsen, Frankfurt am Main, Bernard & Gräfe, Verlag für Wehrwesen, 1961, pág. 376.

(18) Mellenthin, F. W.: *Panzerschlachten. Eine Studie über den Einsatz von Panzerverbänden im 2. Weltkrieg.* Die Wehrmacht im Kampf. Tomo XXXVI. Neckargemünd, Kurt Vowinckel Verlag, 1963, pág. 242.

(19) Werth, Alexander: *op. cit.*, pág. 212.

(20) Telpujovski, Boris S.: *op. cit.*, págs. 372-373.

(21) Churchill, Winston: *Mémoires sur la deuxième Guerre Mondiale.* Tomo VI. *Triomphe et tragédie. La victoire (6 juin 1944-3 février 1945).* Ginebra, La Palatine, 1953, págs. 148-149. *Memorias. La segunda Guerra Mundial.* Ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1965.

B.W. Linke

(22) Garder, Michel: *op. cit.*, págs. 268-269.
(23) Werth, Alexander: *La Russie en guerre. De Stalingrad à Berlin.* París, Stock, 1965, págs. 212-213. *Rusia en la guerra (1941-1945).* Ed. Bruguera, Barcelona, 1975.
(24) Bor Komorowski, Tadeusz: *Histoire d'un armée secrète.* París, Les Iles d'Or (Diffusion Plon), 1955, pág. 202. *El Estado Mayor alemán visto por Halder.* Ed. Espasa-Calpe, 1964.
(25) *Correspondance secrète de Staline avec Roosevelt, Churchill, Truman et Attlee (1941-1945).* París, Plon, 1959, n.º 511, pág. 56. *Correspondencia secreta de Stalin con Churchill, Attlee, Roosevelt y Truman (1941-1945).* Ed. Grijalbo S.A., México.
(26) *Ibid.*, n.º 515, pág. 55.
(27) Churchill, Winston: *op. cit.*, pág. 144.
(28) Forrestal, James V.: *Journal.* París, Amiot-Dumont, 1953, pág. 41.

△ «Casas y soldados», homenaje del pintor B. W. Linke al combate sin esperanza de la capital polaca por la libertad.


P.U.M.S.T.

◁ Vencidos, pero indomables, los supervivientes del ejército secreto polaco desfilan por Varsovia antes de partir hacia el cautiverio.

INTO OCCUPIED FRANCE–AND OUT

The Exclusive Story of the American Girl Who Did It!

Start It Today! On Page 7

8 GERMAN OFFICERS HANGED BY HITLER

7TH SPORTS WALL ST. SPECIAL

Journal American

AUGUST 8, 1944

5¢

100

from

Biddle

DAILY NEWS

New York, Friday, July 21, 1944

FINAL

GENERALS REBEL, TRY TO KILL HITLER

Fuehrer, Hurt by Bomb

Himmler to

This is the Gin Gordon's

News Chronicle

FRIDAY, JULY 21, 1944

ONE PENNY

ballito STOCKINGS

HITLER: ASSASSINATION ATTEMPTED AT HIS HEADQUARTERS

The Fuehrer escaped with slight burns and concussion, says Berlin

AIDE-DE-CAMP WAS HURT

13 HIGH-RANKING OFFICERS INJURED IN EXPLOSION

Allies storm through 9 Normandy villages

Himmler is now the Dictator in Germany

STOCKHOLM, Thursday.

HEINRICH HIMMLER, leader of the S.S. and the Gestapo, is today in practical dictator of Germany.

THE German News Agency announced last night that an attempt on the life of Hitler was made yesterday at his headquarters, but that he escaped with slight burns and concussion.

Gen. Jodl among the injured

From DOON CAMPBELL

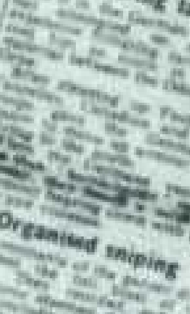
NAZI HAD NO DOUBT WAR WAS LOST

STALIN ISSUES TWO ORDERS OF DAY:

Lwow outflanked and 30-mile advance on 90-mile front

224 guns fired the salute

After Rundstedt



Guarded from air attack

Japan faces her crisis

LATE NEWS

OSTROV GAINS

HUNGARIAN VICE-PREMIER RESIGNS

White Hitler ranted

1,200 heavies hit at heart of Germany

What is the price of every yard of ground wrested from

Capítulo 59

La derrota alemana en el Oeste

LA "WEHRMACHT" Y EL 20 DE JULIO

No corresponde al marco de la presente obra reconstruir las vicisitudes y el martirio de la resistencia alemana en tiempos del régimen de Adolf Hitler y de su Partido Nacionalsocialista. Con este capítulo, sólo se pretende evocar las consecuencias que supuso para la continuación de las operaciones el fracaso del atentado del 20 de julio de 1944 contra Hitler.


Documentation française

◁ El general Karl Heinrich von Stülpnagel, comandante de las tropas de ocupación en Francia, convencido del éxito del atentado contra Hitler, ordenó detener al Estado Mayor de los "S.S." de París en la tarde del 20 de julio de 1944.

Una conjura aislada dentro de la nación

Se impone una primera advertencia: el aislamiento de los conjurados, civiles y militares, no sólo en el seno del pueblo alemán, sino en el interior de la *Wehrmacht*. En conjunto, el complot, que hundía sus raíces en la aristocracia alemana y, en especial, en la nobleza prusiana, en la alta burguesía y en ciertos ambientes universitarios, intelectuales y religiosos, no tuvo ningún apoyo popular, y su feroz represión no suscitó ningún sentimiento de repulsa en la mayoría del país.

¿Debe achacarse en gran medida este rechazo de la mayoría de la población alemana hacia los conspiradores al efecto de la propaganda dirigida por Goebbels, y al terror policíaco ejercido por Heinrich Himmler? Seguramente, como también habría que reconocer el papel de la propaganda anglosajona al solidarizar al obrero y al campesino tras la promesa de un castigo implacable sobre Hitler y sus cómplices. Además, la destrucción sistemática de las ciudades del Reich, que supuso diariamente miles de víctimas civiles, favoreció la influencia moral y material de la dictadura.

En cuanto a los elementos militares que participaron en el complot del 20 de julio, baste con decir que todos ellos pertenecían al ejército de Tierra.

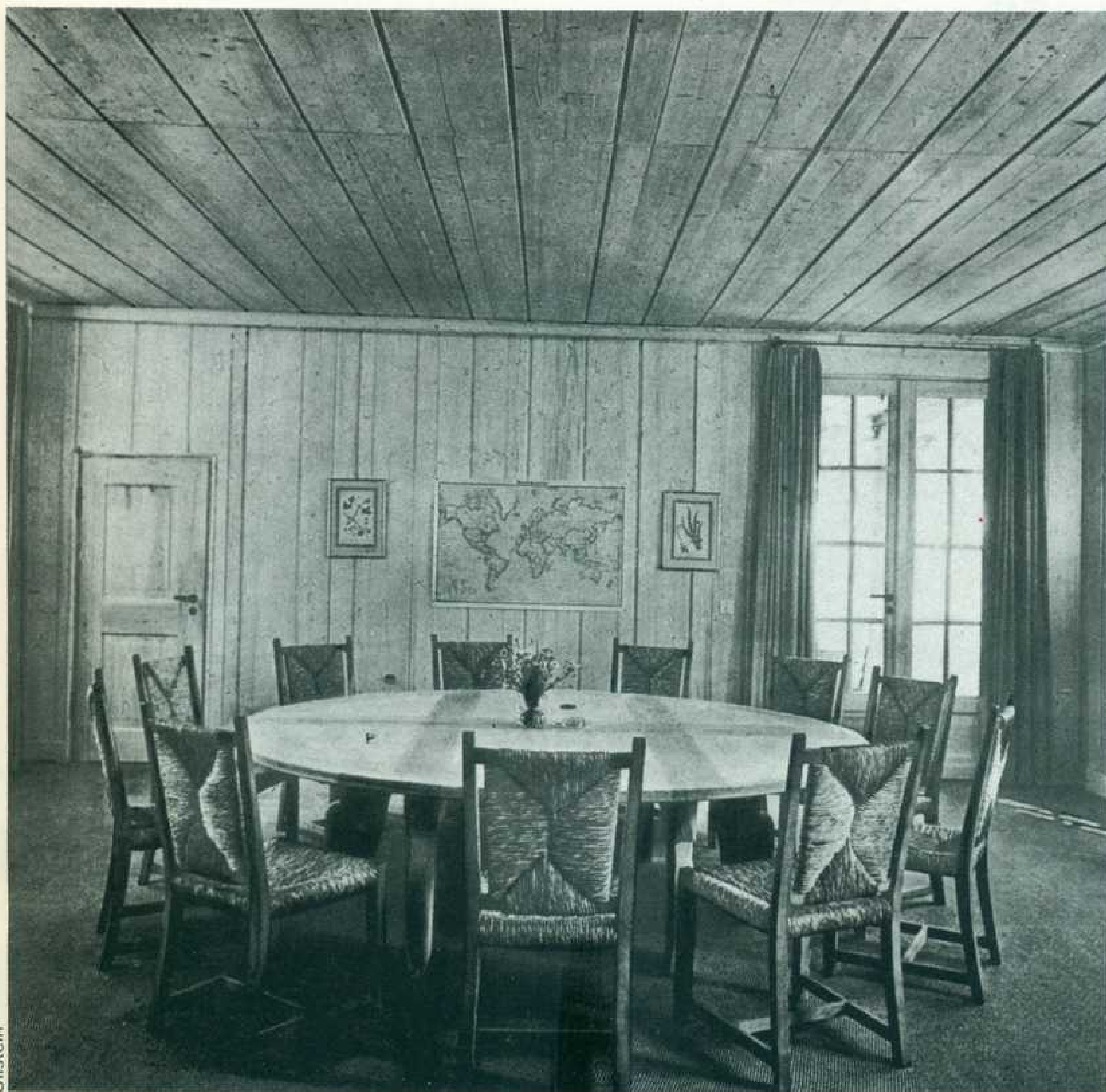
Dueño del control de los mecanismos de ascenso, Göring tenía a la aviación bajo su férula. La Armada, como todas las marinas del mundo, era "apolítica" y, sobre todo, tanto en alta mar como en sus fondeaderos de Noruega, Francia e Italia, su personal desconocía las atrocidades cometidas por el régimen, y sólo remotamente sospechaba el alcance de la catástrofe en ciernes en el frente del Este.

Los miembros del complot

Ningún general con mando en el frente del Este parece que tomó parte en el complot, en tanto que los mariscales Rommel y von Kluge, el general Heinrich von Stülpnagel, comandante militar en Francia, y el teniente-general Speidel, jefe del Estado Mayor del grupo de ejércitos «B», fueron informados de la conspiración que pretendía provocar el derrocamiento del régimen, pero no del atentado en sí preparado por el coronel Klaus Schenk von Stauffenberg. En París, Stülpnagel, previo aviso, debía proceder a la neutraliza-

◁ Titulares de la prensa anglosajona sobre el "golpe" frustrado del 20 de julio, «heroico esfuerzo de unos pocos para romper las cadenas puestas por todos» (Maurice Beaumont).

John Prost



Ullstein

△ ▽ Sala de conferencias donde tuvo lugar el atentado del 20 de julio de 1944, antes de la explosión (arriba) y después de la explosión (abajo) de la bomba colocada por el coronel von Stauffenberg.

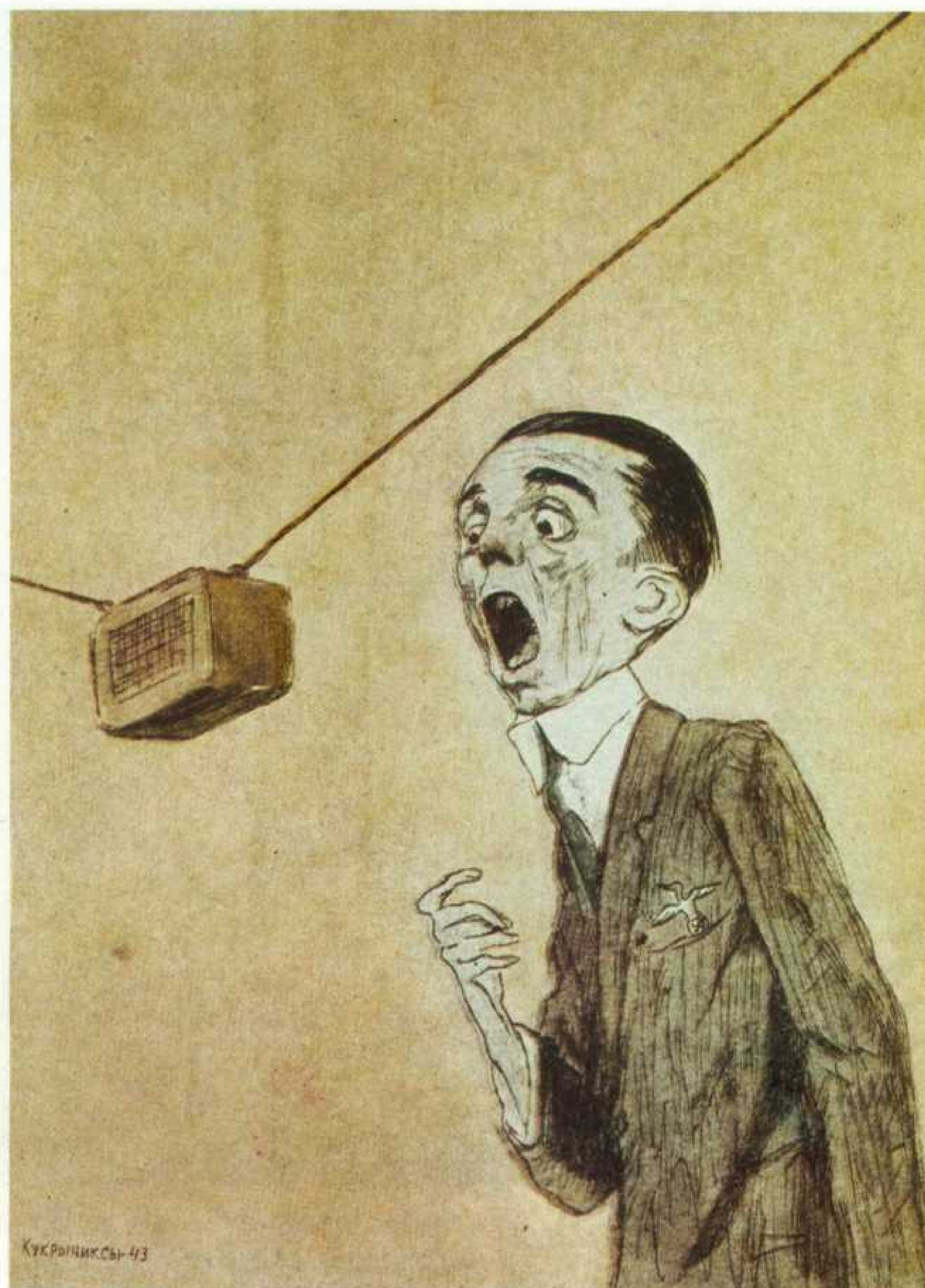
ción de la Gestapo; en La Roche-Guyon, Rommel entraría en contacto con Montgomery con miras a un armisticio en el frente occidental.

En la O.K.H. los dos jefes más destacados serían los generales Wagner y Fellgiebel: el primero, inspector general del Ejército; el segundo, jefe de transmisiones y, en calidad de tal, encargado de neutralizar la central telefónica y telegráfica de Rastenburg tras la explosión. En Berlín, el mariscal von Witzleben, predecesor de von Rundstedt en Saint-Germain-en-Laye, el coronel-general Ludwig Beck, jefe del Estado Mayor general, depuesto en el momento de la crisis de los Sudetes, el coronel-general Hoeppner, destituido del mando del 4.º Ejército blindado en condiciones ignominiosas, el coronel-general Fromm, comandante del *Ersatzheer*, es decir, de las tropas en vías de organización en el interior del Reich, y el general von Hase, comandante militar de la capital, serían los encargados de sacar inmediato partido al éxito del atentado.

Hitler escapó milagrosamente a la explosión de la bomba de relojería que el coronel von Stauffenberg había depositado a sus pies, disimulada en una

Ullstein





Bibliothèque de Nanterre - Archives Idées et Éditions

cartera. Desde ese momento, la resolución de Goebbels y la disciplina del mayor Remer bastaron para neutralizar, con la ayuda de un batallón de infantería, a los conjurados de Berlín. Semejante facilidad demuestra el escaso enraizamiento en el ejército de la conspiración urdida por un puñado de generales y oficiales de Estado Mayor, poco conocidos por las tropas y menos aún por la población.

Manstein, Dönitz y Guderian desaprueban el complot

Sin necesidad de hacer referencia a los fanáticos del régimen y a los aduladores del Führer, hay que subrayar que el atentado del 20 de julio suscitó la repulsa más o menos tajante de Manstein, Dönitz y Guderian por razones de orden moral y patriótico muy discutibles en el fondo, habida cuenta de la situación del momento, pero de indudable corrección desde el punto de vista de los principios.

Refiriéndose al intento de lograr *por la fuerza* un cambio en el gobierno del Reich, el mariscal von Manstein, aunque injustamente tratado por Hitler, no

△ Himmler (izquierda) y Goebbels (derecha) dirigieron la espantosa represión que se abatió sobre los conjurados del 20 de julio de 1944 y sobre el conjunto del Ejército alemán.



Keystone

◁ Berthold von Stauffenberg, hermano del jefe de la conjura, fue condenado a muerte por el "tribunal popular" creado por Hitler para juzgar a quienes habían intentado matarle.



Keystone

△ Mussolini debía entrevistarse con Hitler en Rastenburg el 20 de julio, al comienzo de la tarde. Pocas horas después de la explosión, Hitler le mostraría el escenario del drama. «Lo que acaba de ocurrir hoy, me devuelve los ánimos. Es una señal del cielo», declaró el Duce.

temería escribir: «Me limitaré a decir que nunca, en mi calidad de hombre responsable y como jefe militar, creí oportuno considerar la eventualidad de un golpe de Estado, porque, en mi opinión, hubiese supuesto un rápido derrumbamiento del frente y conducido a Alemania a un inevitable caos. Todo esto sin hablar, por supuesto, del juramento de fidelidad, ni de la legitimidad o del derecho a cometer un homicidio por motivos políticos. Como declaré en mi proceso: "En tanto que jefe militar no se puede exigir a los soldados que sacrifiquen sus vidas en aras de la victoria, y llevarlos después uno mismo a la derrota".

Además, era evidente que un golpe de Estado no cambiaría un ápice el propósito de los Aliados de imponer a Alemania una capitulación sin condiciones» (1).

En cuanto al gran-almirante Dönitz, si bien no se mostró contrario a reconocer una cierta "justificación moral" a los conjurados del 20 de julio, "en especial si estaban al corriente de las ejecuciones en masa ordenadas por el régimen hitleriano", tampoco los eximiría totalmente de críticas, porque: «El pueblo en bloque permanecía junto a Hitler. Ignoraba las razones de los hombres del movimiento de resistencia para pasar a la acción. La eliminación de Hitler no bastaba, por sí sola, para destruir el Estado nacionalsocialista. Era previsible que sus organismos se alzaran contra el nuevo gobierno. El caos interior hubiese sido irremediable. El frente se habría debilitado ostensiblemente. No volvería a recibir refuerzos ni abastecimientos. En semejantes circunstancias, los soldados se habrían vuelto contra el cambio gubernamental. Cuando los oficiales exigían constantemente a sus soldados que arriesgasen sus vidas, ¿hubieran podido prestarse a un acto que, al debilitar el frente, complicaba aún más las condiciones en que luchaban sus hombres?» (2).

Además, añadió: «Hoy (1956) ya no caben dudas: los autores del atentado se equivocaban sensiblemente en sus ideas sobre la repercusión que cabía esperar en el extranjero. En nada hubiese variado la voluntad del ene-

migo de imponer una "rendición incondicional". La muerte de Hitler no impediría que la sangre siguiera vertiéndose, como muchos pensaban» (3).

Este juicio coincide con el expuesto por el coronel-general Guderian: «Evidentemente —escribe—, se vuelve siempre a la misma pregunta: ¿qué habría sucedido si el atentado hubiera tenido éxito? Nadie puede decirlo. Una cosa parece clara: en aquella época, gran parte del pueblo alemán creía aún en Adolf Hitler, y para ellos los autores del atentado trataban de eliminar al único hombre que quizá pudiera conducir la guerra a un final honroso. Todos los aspectos más negativos y odiosos de la situación hubieran recaído, en primer lugar, sobre el cuerpo de oficiales, sobre los generales y sobre el Estado Mayor, lo mismo durante la guerra misma que posteriormente. El rencor y el desprecio del pueblo se habrían vuelto contra los soldados que, en medio de una lucha a vida o muerte, y rompiendo su juramento de lealtad, eliminaban al piloto de la nave en peligro que era el Estado, al asesinar al jefe supremo del Reich. Por esta razón, era improbable que nuestros enemigos nos tratasen de forma distinta a como lo hicieron después de la derrota» (4).

Estas críticas procedentes de tres hombres de probado honor, consciencia y mérito, en contra de los conjurados del 20 de julio, no menos dignos de admiración, conducen de nuevo a las discusiones de la Edad Media y del Renacimiento en cuanto a la legitimidad del tiranicidio. Pero, que en 1944 se planteara este problema a los alemanes del siglo XX poco más o menos en los mismos términos, negativos o positivos, a como se planteara entre los hugonotes y los conjuradores de las guerras religiosas, prueba, desde la perspectiva del tiempo, la atrocidad del régimen nacionalsocialista.

Hitler pone en cuestión el entendimiento entre los Aliados...

«La Providencia me ha protegido de todo mal, y puedo continuar trabajando en la gran obra que es la victoria» (5). En estos términos anunciaría Hitler al pueblo alemán que había resultado prácticamente indemne del atentado que costara la vida al general Schmundt, su ayudante de campo personal, al general Korten, jefe del Estado Mayor general de la *Luftwaffe*, y a otros de sus colaboradores más inmediatos.

Pero, ¿cuáles serían los senderos que la "Providencia" determinaría seguir para guiar al Tercer Reich, con sus acciones milagrosas, a la victoria? Durante el primer semestre de aquel año desastroso, Hitler invocó la acción moral y material de los misiles para devolver la moral de triunfo a sus generales. Pero con la liberación de Normandía, primero, y con la de Picardía, paso de Calais y Flandes después, fuera ya Londres del alcance de las bombas volantes *V1*, será la sombra de Federico el Grande la evocada por Hitler en cada una de sus reuniones con sus más importantes colaboradores, o cuando los recibía a título privado en su despacho.

A finales de 1761, pese a su genio militar, Federico II se había considerado irremediablemente perdido porque, tras seis años de una guerra con todo tipo de avatares, frente a los menguantes recursos del pequeño reino prusiano, la coalición austro-franco-rusa hacía pesar definitivamente la superioridad de sus medios. Todo podía darse por concluido cuando, el 26 de diciembre, la "Providencia" dispuso la muerte de la zarina Isabel I y situó en el trono de todas las Rusias a Pedro III, acérrimo admirador de Pru-



▽ Hitler visita al general Scherff, gravemente herido por la bomba de Stauffenberg.

Ullstein

Museo Rommel, Herrlingen



Museo Rommel, Herrlingen

sia, quien firmaría la paz a espaldas de sus aliados el 5 de mayo y el 19 de junio de 1762. Desalentados por esta defección, María Teresa de Austria y Luis XV abandonaron la partida y, el 15 de febrero de 1763, reconocieron a Federico la posesión de Silesia.

Al continuar obstinadamente su lucha en contra de las apariencias adversas, el heroico monarca había primado su genial intuición incluso sobre las recomendaciones de abandono de sus consejeros, hasta recoger los frutos de su perseverancia. En el fondo, no era otra la posición de Hitler en aquella época, porque la coalición *contra natura* que vinculaba a la Unión Soviética con las dos potencias anglosajonas podía escindirse de la noche a la mañana. Los cotidianos y sustanciosos éxitos del Ejército rojo no dejaban de acelerar un inevitable proceso de disolución: Stalin no resistiría la "tentación" de apoderarse de Constantinopla y los estrechos meridionales, lo que supondría la hostilidad de Gran Bretaña.

...y les asigna un objetivo ilusorio: el Bósforo

Por extraños que parezcan, eran razonamientos de este género los que Hitler sostendría en la noche del 12 al 13 de septiembre en presencia del coronel-general Friessner, quien, tras la "defección" de Rumania y Bulgaria, se esforzaba en cortar el acceso de los rusos a la llanura húngara. Friessner quedaría profundamente estupefacto al oír que Hitler le decía que «*Alemania ya no constituía el objetivo político de los soviéticos, sino el Bósforo.* Éste era el problema. La cuestión de los Balcanes y del Bósforo iba a polarizar los intereses de la Unión Soviética. En unos quince días, o seis semanas como más tarde, los dos polos entrarían en contacto en aquella zona, y debíamos esperar *un giro decisivo de la guerra a nuestro favor.* Inglaterra no tenía ningún interés en ver cómo Alemania resultaba arrasada hasta sus cimientos; al revés, necesitaba que Alemania hiciera las veces de un Estado-tapón. Era necesario ganar tiempo a toda costa; desplegar toda clase de medios para mantener los frentes de la península balcánica» (6).

Las conclusiones de Hitler se fundaban en dos hipótesis que se había forjado arbitrariamente:

1.°) Que Stalin avanzaría sobre Constantinopla sin mayor dilación.
2.°) Que Inglaterra —según él, la voz predominante en el diálogo anglosajón— haría uso de la fuerza para cortarle el paso.

Pero lo cierto es que Stalin habría de esperar a que se cerrase el debate sobre Alemania para abrir el de los Estrechos y, además, nadie ignoraba que en el diálogo entre Roosevelt y Churchill no era el primer ministro británico quien decía la última palabra.

Una ola de terror se abate sobre los círculos del frustrado complot

De cualquier forma, a estas alturas ya no quedaba nadie capaz de contradecir al Führer, ya que el frustrado atentado del 20 de julio le había permitido llevar a efecto una espantosa venganza sobre el Ejército alemán. Diecisiete generales fueron ejecutados. Los más afortunados fusilados "en caliente" —como decía Philippe de Commynes—, otros ahorcados después de atroces refinamientos de crueldad y publicidad. Los mariscales von Kluge y Rommel, el coronel-general Beck, el general Wagner y el mayor-general Tresckow, jefe del Estado Mayor del 2.° Ejército, sólo escaparon a semejante destino con ayuda de la pistola o del veneno.

Una ola de terror se abatió sobre el ejército. Para controlar mejor a sus generales, Hitler retuvo a sus familias en calidad de rehenes, señalando con ello un retorno al principio de la responsabilidad colectiva como un vestigio de las costumbres germanas en caso de invasiones. El *Reichsführer* Heinrich Himmler fue colocado a la cabeza del *Ersatzheer,* en sustitución del coronel-general Fromm, mientras el fiel Goebbels era llamado a controlar la movilización total.

Entre la tropa el saludo hitleriano sustituyó al saludo militar, y en las unidades y en los Estados Mayores el partido destacó auténticos comisarios políticos para la vigilancia y el adoctrinamiento en el nacionalsocialismo.

◁ Rommel, el más célebre de los generales alemanes, se vio involucrado en el complot del 20 de julio. Los nazis le darían a escoger entre la humillación de un proceso deshonroso o la cápsula de cianuro: en este último caso, se hablaría oficialmente de "crisis cardíaca", tendría derecho a funerales nacionales y su mujer y sus hijos no serían molestados. Rommel escogió el veneno.



El 7.º Ejército alemán es amenazado por su flanco izquierdo

En el teatro de operaciones occidental, el 25 de julio de 1944 el general Bradley desencadenaría la operación *Cobra.*

Por aquellas fechas el mariscal von Kluge reunía en el bando alemán la jefatura del grupo de ejércitos *O.B. West* y el mando del grupo de ejércitos «B», que comprendía:

- Desde la batería de Merville hasta la región de Caumont-l'Éventé, el 5.º Ejército blindado (general Eberbach): encuadraba el 86.º A.K., los 1.er y 2.º Pz.K. de los *Waffen S.S.* y el 74.º A.K., con 5 divisiones blindadas y 2 *Panzergrenadiere* (alrededor de 645 carros) sobre un total de 11 divisiones.
- Desde Caumont-l'Éventé hasta la costa occidental de Cotentin, el 7.º Ejército (general Hausser): 3 cuerpos de ejército y 13 divisiones a caballo del Vire. En la orilla derecha del río, 6 divisiones de infantería protegidas por el 47.º Pz.K. y el 2.º cuerpo de paracaidistas. En la izquierda, 7 más de infantería afectas al 84.º A.K., con 2 divisiones blindadas y otra de *Panzergrenadiere* (190 carros aproximadamente).

Aún a riesgo de pecar de reiterativos, es necesario precisar una vez más la debilidad estructural de dichas fuerzas. En el caso del 84.º A.K., por ejemplo, sobre el que iba a percutir el choque, sus 91.ª, 243.ª y 351.ª I.D., tras los furiosos combates del Bocage, sólo contaban con 2.500 fusiles entre todas, y sus 3 *Panzer* (Pz. D. *Lehr,* 2.ª Pz. D. *Das Reich* y 17.ª Pz. G. D. *Goetz von Berlichingen*) habían sufrido pérdidas del orden del 50 % desde el 6 de junio. Sin contar las sinuosidades del frente, entre el Vire a su paso por Saint-Lô y la bahía de Lessay mediaban no menos de 35 km, por lo que el ala izquierda del 7.º Ejército alemán estaba en una situación de "prerruptura".

Tanto más cuanto que sobre el mismo sector operaban 12 divisiones del general Bradley, entre ellas 4 blindadas:

- A la izquierda, el 7.º C.E. norteamericano (mayor-general J.A. Collins), apoyando su flanco izquierdo en el Vire, se encargaría de la ruptura, disponiendo las 30.ª, 4.ª y 9.ª D.I. sobre un frente de 6,4 km. Tras asentar la penetración en la región de Marigny, sus 2.ª y 3.ª D.B. y su 1.ª D.I. se lanzarían a través de la brecha en dirección sur y suroeste, pero sin rebasar Coutances por la derecha, de forma que dejasen vía libre al 8.º C.E.
- Este último (mayor-general Middleton: 8.ª, 79.ª, 83.ª y 90.ª D.I.; 4.ª y 6.ª D.B.) embestiría al enemigo de frente, se apoderaría de Coutances y avanzaría sobre Avranches. Una vez forzada en Pontaubault la entrada de Bretaña, pasaría a recibir las órdenes del 3.er Ejército (general George S. Patton), encargado de explotar la operación en conjunto entre el Loira y el Sena.

◁ La potencia de fuego móvil de las divisiones blindadas norteamericanas se apoyaba en gran medida en el obús autopropulsado "M7".

U.S. Army



▽ El 25 de julio Bradley desencadenó la operación "Cobra", destinada a sacar a los Aliados del atolladero del Bocage normando. Pese a la violencia de los bombardeos aéreos, el avance de los blindados y de la infantería sería muy lento.

U.S.I.S.



Documentation française

△ El 28 de julio la 4.ª D.B. norteamericana, a las órdenes del mayor-general John S. Wood, entró en Coutances.

El 1.er Ejército americano pasa al ataque...

El ataque del 25 de julio se benefició de una preparación aérea de una potencia excepcional, cuyos detalles fueron acordados entre el general Bradley y el *Air Chief Marshal* Leigh-Mallory.

El 24 de julio, 4.000 tm de bombas cayeron sobre las posiciones del 84.º A.K. Al amanecer del día siguiente más de 1.500 cuatrimotores, 380 bimotores y 550 cazabombarderos lanzaron 4.150 tm de proyectiles sobre los puentes del Vire en Saint-Lô y ante las líneas del 7.º C.E. aliado en una profundidad de 2,5 km; por orden expresa de Bradley, que no quería que se formasen cráteres demasiado profundos en la zona de ruptura, sólo se utilizaron bombas ligeras o bombas de napalm.

A pesar de todas las precauciones, estos bombardeos causaron 490 heridos y 111 muertos en el mismo 7.º C.E., entre ellos el teniente-general MacNair, comandante —valga la expresión— del grupo de ejércitos "ficticio", pretendidamente estacionado al sureste de Inglaterra, que mantenía el espejismo de la O.K.W. en el sentido de seguir considerando posible un desembarco aliado a través del paso de Calais. Pero, no obstante estas crueles pérdidas, la artillería volante de los norteamericanos conseguiría "taladrar" —como dice el historiador alemán Paul Carell— "un corredor de muerte" en las mismas defensas enemigas: «Nada había resistido. Trincheras, emplazamientos de tiro: desbaratados. Depósitos de gasolina, de municiones, de víveres: incendiados, inexistentes».

En cuanto a los 5.000 hombres de la Pz.D. *Lehr,* «la mitad de sus efectivos, como mínimo, se hallaba fuera de combate: muertos, heridos, enterrados o enloquecidos. Todos los blindados y la artillería de sus primeras posiciones estaban "neutralizados". No quedaba ningún camino practicable» (7).

...y abre una brecha en el dispositivo alemán

Ni el coronel-general Hausser ni el mariscal von Kluge esperaban que el 1.er Ejército norteamericano les asestase semejante golpe entre el Vire y el canal de la Mancha. El general von Choltitz, comandante del 84.º A.K., que sí lo vaticinaba, pero al que sus superiores no habían concedido credibilidad, quedó limitado de hecho a sus disponibilidades más directas para taponar la brecha abierta tras el aplastamiento de la Pz.D. *Lehr*. El 26 de julio, Collins hizo pasar sus 2.ª y 3.ª D.B. a vanguardia de las líneas de su infantería. Al anochecer, la 3.ª D.B. (mayor-general Leroy H. Watson) rebasó Marigny y enfiló la dirección de Coutances, y la 2.ª (mayor-general Edward H. Brooks), pasando por Saint-Gilles y Canisy, se situó a 10 km de su base de partida.



Recuperadas a toda prisa del 5.º Ejército blindado en la región de Caen, las 2.ª y 116.ª Pz.D. no pudieron trasladarse a la creciente brecha hasta el 29 de julio. Se imponía la retirada del 84.º A.K., tanto más cuanto que en la región de Périers, a su izquierda, el 8.º C.E. norteamericano había logrado otra penetración. La dirección a seguir en el movimiento supuso un violento altercado entre los comandantes del 84.º A.K. y del 7.º Ejército. El segundo, preocupado por la coherencia de su dispositivo, mantenía que von Choltitz debía retirarse hacia el sureste, mientras el otro replicaba vehementemente que de este modo abrirían al enemigo las puertas de Bretaña. El comandante del 84.º A.K., a quien el mariscal von Kluge culpó en un primer momento como responsable de este falso movimiento, hubo de ceder su puesto al teniente-general Elfeldt, pero, una vez esclarecida su inocencia, recibió el mando del *Gross Paris*.

Coutances y Avranches son conquistadas

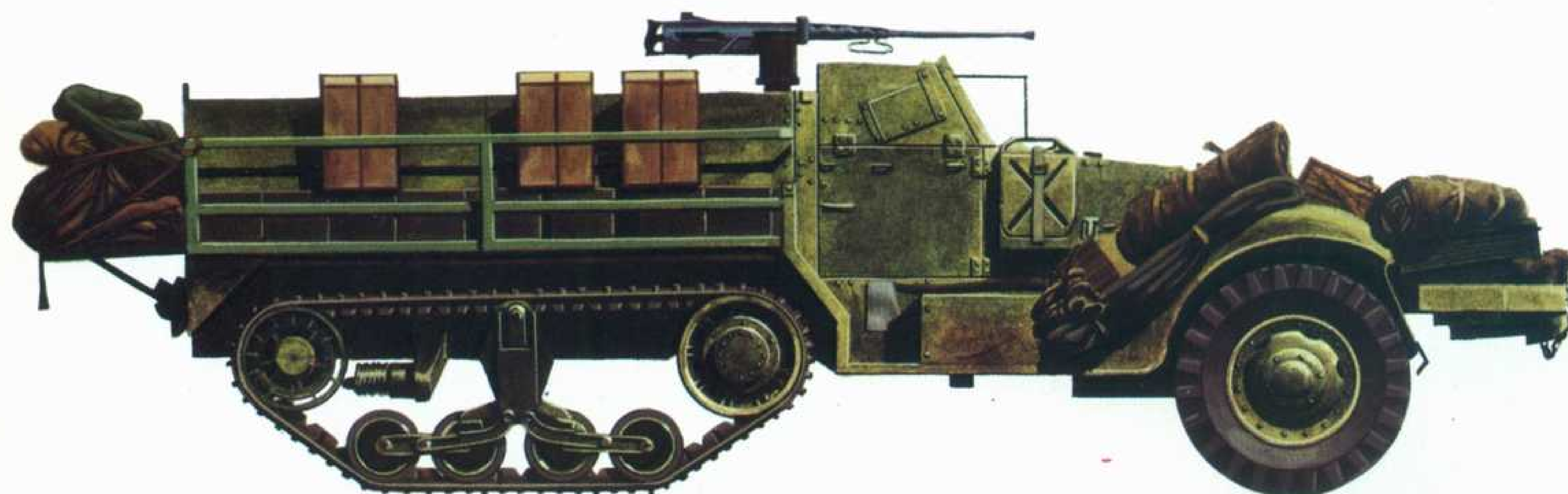
El 28 de julio, la 4.ª D.B. (mayor-general John S. Wood) ocupó Coutances y, durante la noche siguiente, forzó en Cérences el paso del Sienne; veinticuatro horas más tarde, la 6.ª D.B. (mayor-general Robert W. Grow), a la derecha de la 4.ª D.B., cruzó el Sée y ocupó Avranches. Frente a él reinaba la más absoluta confusión; obligados a cambiar una y otra vez de puesto de mando ante el empuje norteamericano, los jefes alemanes habían perdido el contacto con sus tropas, las unidades se habían mezclado; un número indeterminado de ellas se vieron desbordadas por los blindados, y se constituyeron en otras tantas bolsas fluctuantes. A la una de la madrugada del 31 de julio el teniente-general Speidel informaría telefónicamente a von Kluge: «El flanco izquierdo se ha derrumbado» (8).

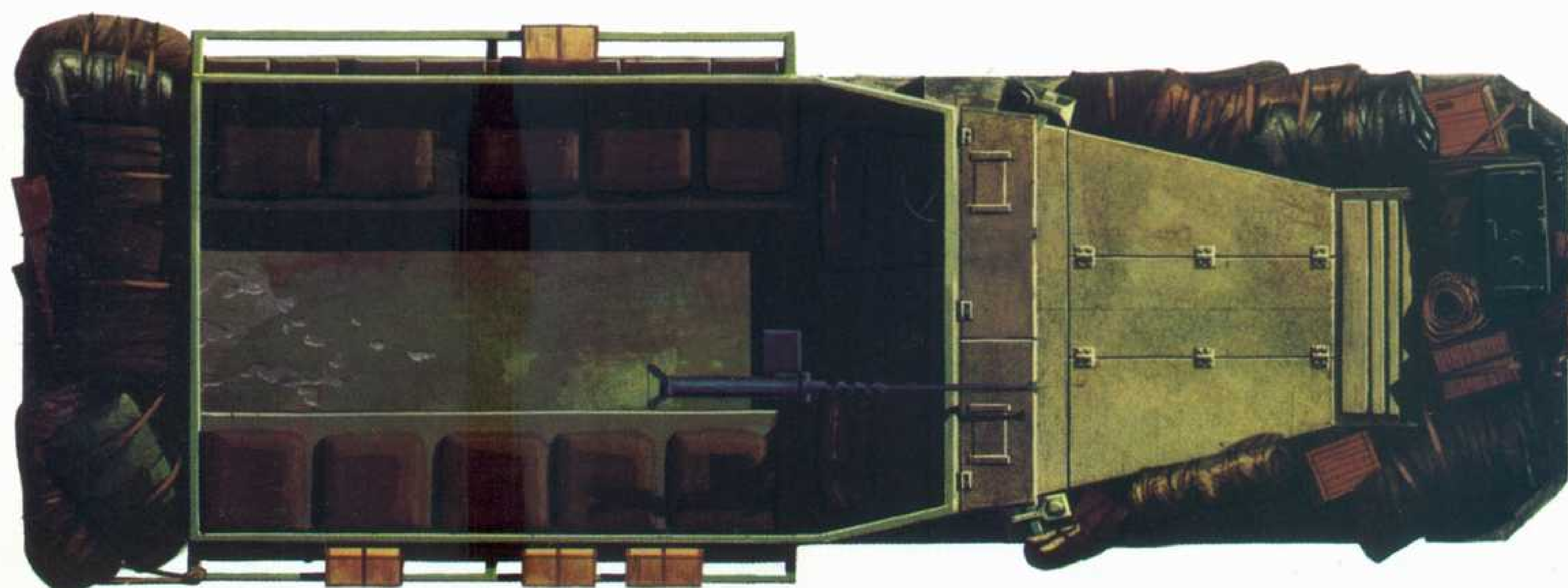
△ 30 de julio de 1944: la 6.ª D.B. norteamericana (mayor-general Robert W. Grow) entra en Avranches. Las tropas llevaban 34 días de retraso respecto al plan del S.H.A.E.F., pero la ruta de Bretaña quedaba despejada.

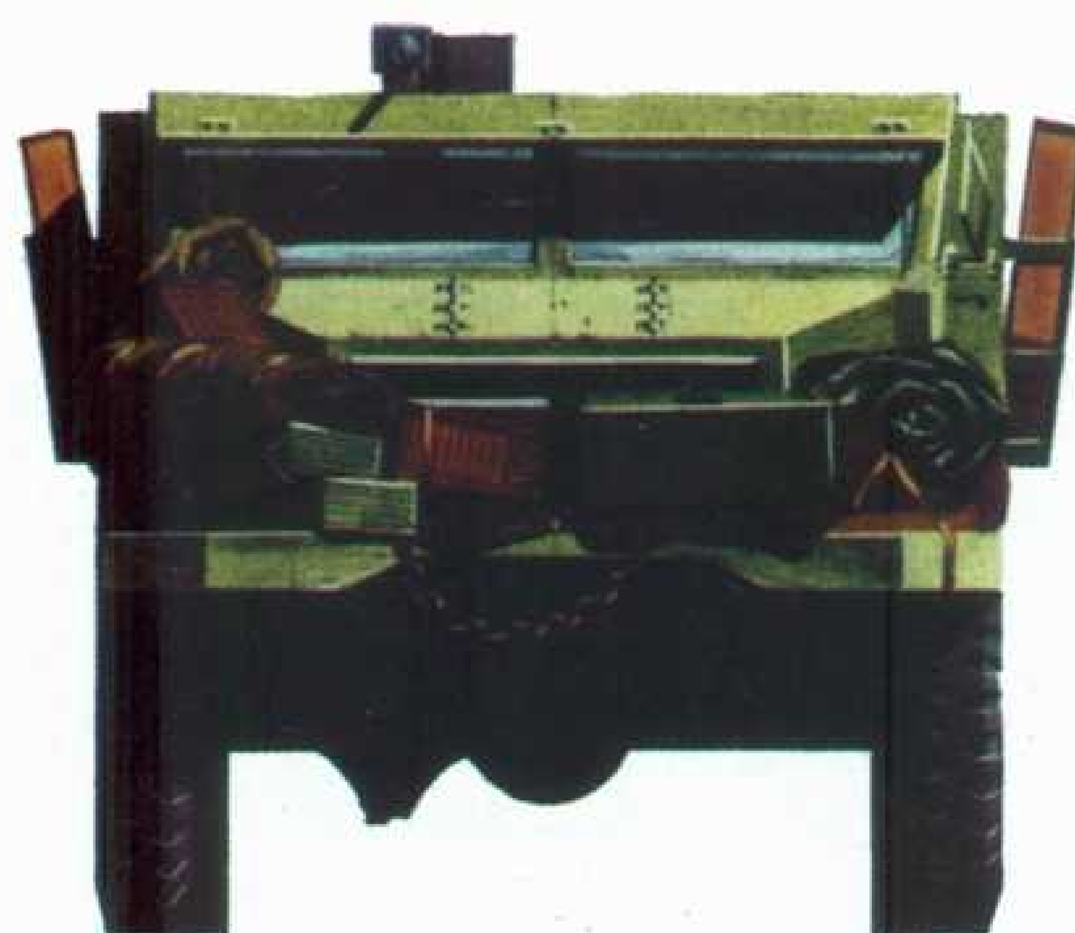


▽ Columnas del general Patton avanzando hacia Brest y Rennes.

Camión oruga blindado americano M 3







Peso: 10 tm.
Tripulación: 13 hombres.
Armamento: una ametralladora Browning de 12,7 mm.
Blindaje: delantero de la caja, 13 mm; lateral y trasero de la caja, 6 mm.
Motor: White 160 AX en línea, de 147 CV.
Velocidad: 75 km/h, en carretera; 56 km/h, todo terreno.
Autonomía: 350 km, en carretera.
Longitud: 6,85 m.
Profundidad: 2,40 m.
Anchura: 2,34 m.

Von Kluge exige el envío urgente de refuerzos...

Minutos más tarde sería el general Farmbacher, comandante del 25.° A.K., quien se dirigiría a la *O.B. West:* encargado de organizar la defensa de Bretaña, constataba —según su informe— que la *Kriegsmarine* y la *Luftwaffe,* bajo la autoridad de Dönitz y Göring, se sustraían a su autoridad. A las 10 horas y 45 minutos el mariscal von Kluge se puso en comunicación con la O.K.W. y describió al general Warlimont, jefe de la Tercera Sección de este organismo, un cuadro realista de la situación: «El comandante en jefe del Oeste... señala que el enemigo está en Avranches y quizá también en Villedieu. Estas posiciones, claves para futuras operaciones, deben ser mantenidas a cualquier precio... Son necesarias todas las fuerzas disponibles en Saint-Malo. Las fuerzas de la Armada y de la *Luftwaffe,* absolutamente indispensables en esta lucha decisiva para el futuro o la pérdida de nuestras posiciones en la cabeza de puente, son... imposibles de obtener. El general Warlimont está de acuerdo en plantear la cuestión al Führer.

El comandante en jefe del Oeste describe lo preocupante de la situación con impresionante elocuencia. Podemos preguntarnos incluso si tenemos probabilidades de detener al enemigo en este punto. Su superioridad aérea es terrorífica y estrangula todos nuestros movimientos. En cambio, cualquier movimiento enemigo es preparado y luego cubierto por sus fuerzas aéreas. Las pérdidas en hombres y en equipo son extraordinarias. La moral de las tropas ha sufrido un bajón a consecuencia del fuego constante y mortífero del enemigo, tanto más cuanto que las unidades de infantería ya no constituyen sino grupos reunidos al azar e incapaces de consolidarse como fuerzas coordinadas. En la retaguardia los terroristas (F.F.I.), que presienten que se acerca el final, se vuelven cada vez más audaces. Este hecho, y la destrucción de numerosas instalaciones de comunicaciones, hacen extremadamente difícil un mando coordinado» (9).



U.S. Army

△ Entrenamiento de lanzamiento de granadas incendiarias. El soldado debía acostumbrarse a no temer a los blindados y a conocer sus puntos vulnerables.

En consecuencia, von Kluge exigía refuerzos y los reclamaba con urgencia, recordando a su interlocutor el ejemplo de los taxis del Marne.

En la O.K.W., y a tenor del desarrollo de la operación *Cobra,* Hitler acabó por abandonar su idea fija del desembarco aliado al norte del Somme, río que había dominado todas sus ideas estratégicas en el Oeste desde el alba del 6 de junio.

...y los obtiene, pero demasiado tarde

En respuesta a las llamadas de auxilio de von Kluge, Hitler ordenó al coronel-general von Salmuth detraer de su 15.° Ejército las 85.ª y 89.ª I.D. y el 81.° A.K. para, sin demora, dirigirlos en apoyo del 5.° Ejército blindado. Al mismo tiempo, el grupo de ejércitos «G» encargado de la defensa de la "fortaleza europea" entre el estuario del Loira y la



frontera franco-italiana, recibió la orden de destacar, con destino al 7.º Ejército, sus 58.º Pz.K., 708.ª I.D. y 9.ª Pz.D.; como esta última se hallaba acantonada en la región de Avignon, y dado que era de esperarse otro desembarco aliado en Provenza, el coronel-general Blaskowitz, jefe del grupo de ejércitos «G», prefería sustituirla por la 11.ª Pz.D., que se encontraba en Montauban, pero el Führer no prestó atención a este argumento de sentido común.

Nuevos objetivos de Patton: Brest y Rennes

En cualquier caso, las órdenes de Hitler llegaron ya demasiado tarde.

Efectivamente, el 31 de julio el general Patton, autorizado para impartir órdenes al 8.º C.E. norteamericano, fue informado desde el puesto de mando de éste que la 4.ª D.B. había alcanzado su objetivo de Sélune, y que el puente de Pontaubault era utilizable. Su decisión fue rápida: «A lo largo de la historia militar —manifestó—, las guerras se han perdido siempre porque no se han cruzado los ríos» (10), y optó por lanzar la 6.ª D.B. y la 79.ª D.I. (mayor-general Ira T. Wyche) en dirección a Brest, y las 4.ª D.B. y 8.ª D.I. (mayor-general Donald A. Stroh) en dirección a Rennes. La penetración quedaba sentenciada, el 7.º Ejército alemán derrotado y el 84.º A.K. desbordado (suyos eran la mayor parte de los 20.000 prisioneros capturados por los americanos desde el 25 de julio).

El 1 de agosto el general Bradley, al frente de 21 divisiones (entre ellas 6 blindadas), asumió el mando del 12.º grupo de ejércitos norteamericano, según los planes aprobados en Londres en vísperas de *Overlord,* y entregó su 1.er Ejército al general Courtney H. Hodges. Lo hizo sin la menor inquietud, ya que consideraba a su sucesor como un «jefe tranquilo y metódico, que conocía bien su oficio y era respetado en el seno del ejército como uno de los mandos más capaces. Mientras Patton se preocupaba poco por los detalles, Hodges estudiaba los problemas con infinito esmero y resultaba por ello más apto para ejecutar las operaciones complejas. Consistente, sin afectaciones, seguro, dotado de una gran tenacidad, obstinado, Hodges fue la eminencia gris, casi anónima, que aplastó al 7.º Ejército alemán, en tanto que el general Patton daba vueltas alrededor» (11).

En aquel momento el 1.er Ejército integraba en su orden de batalla los 5.º, 7.º y 19.º C.E.

En cuanto al 3.er Ejército norteamericano que combatía a sus flancos, había recibido del anterior el 8.º C.E. y Bradley le había adjudicado además los 12.º, 15.º y 20.º C.E., respectivamente mandados por los mayores-generales R. Cook, Wade H. Haislip y Walton H. Walker. El comandante del 12.º grupo de ejércitos, superior del impetuoso Patton a pesar de tener seis años menos que éste, sentía ciertos reparos a la hora de dictarle órdenes, pero sería el primero en reconocer que "George", dueño de un gran corazón y de un espíritu sensible, pese a sus célebres arrebatos, le obedeció «con una buena voluntad y una lealtad sin límites» (12).

Aprovechando la ocasión fue constituido el 21.º grupo de ejércitos británico, formado, bajo las órdenes del general Montgomery, por el 2.º Ejército británico, siempre al mando de sir Miles C. Dempsey, y por el 1.er Ejército canadiense (teniente-general H.D.G. Crerar).

El conjunto reunía el 15 de agosto 5 cuerpos de ejército, con un total de 16 divisiones (6 blindadas) y varias brigadas.

La reorganización de las fuerzas terrestres aliadas hubiera debido conllevar el que el general Eisenhower asumiese definitivamente su mando, tal como se había convenido con anterioridad, pero el comandante en jefe norteamericano lo aplazó hasta el 1 de septiembre, al juzgar su presencia más útil en Inglaterra que en Normandía. Sin descuidar el mando sobre sus propios ejércitos, Montgomery siguió ordenando los movimientos de Bradley, sin duda con la esperanza de que los aplazamientos le permitieran avanzar hasta las puertas de Berlín antes de que el S.H.A.E.F. se instalara en el continente. "Monty" olvidaba los sentimientos nacionalistas americanos no sólo en el frente, sino en los mismos Estados Unidos.


U.S.I.S.

△ El 3.er Ejército americano liberó Saint-Malo tras una semana de asedio y de encarnizados combates.

◁ Cañón oruga norteamericano.

Imperial War Museum

▷ Cañón antitanque norteamericano de 57 mm en acción durante el asedio de Saint-Malo.

Hitler considera la posibilidad de un repliegue...

En la tarde del 30 de julio el coronel-general Jodl, después de haber expuesto los graves temores que le ocasionaba la caída de Avranches, anotaría en su *Diario:* «El Führer ha acogido al menos positivamente las órdenes para un eventual repliegue en Francia. Se sobreentiende que considera semejante orden como necesaria en el momento actual.

16 horas y 15 minutos: he llamado a Blumentritt (jefe del Estado Mayor de la *O.B. West*). Le he dado a entender con indirectas que se preparase para recibir órdenes en ese sentido, pero que sus secciones debían comenzar de inmediato los trabajos preparatorios y los cálculos necesarios al respecto.

Hacer estudiar estos problemas por un pequeño Estado Mayor de trabajo» (13).

...pero se deja deslumbrar por la operación "Lüttich"

La causa parecía ganada, y se decidió enviar al teniente-general Warlimont en misión de enlace y de orientación ante la *O.B. West.* Sin embargo, al día siguiente, en el momento en que el delegado de la O.K.W. se despedía del Führer, éste le declaró: «Dígale claramente al mariscal von Kluge que su obligación es mirar hacia delante, hacia el enemigo, ¡no hacia la retaguardia!» (14).

Warlimont se encontró así sin una directriz clara, constreñido entre el "¡alto!" del 30 de julio y el "¡adelante!" del 31. El 3 de agosto por la mañana le llegó a von Kluge la esperada orden de la O.K.W., pero, en vez de disponer el repliegue anunciado por Jodl, prescribía el contraataque: atacando a fondo en dirección a Avranches, el 7.° Ejército cercaría en Bretaña a las fuerzas norteamericanas que se habían aventurado en el continente. Para facilitar la tarea al mariscal von Kluge, la orden de la O.K.W. programaba todos los detalles de su ejecución.

Según el general Blumentritt: «Fijaba el número preciso de divisiones que debían ser utilizadas y, por lo tanto, que debían retirarse de otras líneas lo antes posible. El sector en que debía llevarse a cabo el ataque estaba determinado con precisión, e incluso estaban indicadas las carreteras y los pueblos por los que debían pasar las tropas de asalto. Todos los planes habían sido realizados en Berlín (efectivamente en Rastenburg) sobre mapas a gran escala, sin pedir ni considerar las opiniones de los generales con mando en Francia» (15).

De hecho, se trataba de agrupar bajo las órdenes del general von Funck, comandante del 47.° Pz.K., toda una masa blindada en el ala izquierda del 7.° Ejército y, en un primer movimiento, lanzarla por Mortain sobre Avranches, donde interceptaría las comunicaciones del 3.er Ejército norteamericano; pero Hitler no paraba ahí: von Funck se abalanzaría después desde Mortain sobre Saint-Lô, y ahogaría al 1.er Ejército norteamericano mediante un ataque desbordante. En la undécima hora ganaría la partida en Occidente.

Von Kluge solicita un aplazamiento

El mariscal von Kluge quedó aterrado con la lectura de este *Führerbefehl.* Como le escribiría al Führer el 18 de agosto de 1944, en el momento de envenenarse, salvo la 2.ª *Panzerdivision,* «las formaciones blindadas, debido a los

▽ El coronel von Aulock, comandante de la plaza fuerte de Saint-Malo, resistiría en el islote de Cézembre hasta el 2 de septiembre de 1944.



U.S.I.S.

U.S. Army


57 MM. GUN
LOT

▽ Los guerrilleros bretones "aspiraron" literalmente al 8.° C.E. norteamericano de Patton, "barriendo" al enemigo a su paso. Rennes fue liberada el 5 de agosto de 1944.



U.S.I.S.

combates que habían tenido que soportar, se encontraban hasta tal punto mermadas en su potencial de choque, que ya no estaban en condiciones de garantizar éxito alguno...

Su orden (la de Hitler) derivaba de una hipótesis que no se correspondía de ninguna manera con la realidad. Al conocer esta orden decisiva mi primera impresión fue que se me pedía una cosa que pasaría a la historia como una operación grandiosa y de una audacia sublime, pero que, lamentablemente, era prácticamente irrealizable, de forma que, lógicamente, el error cometido recaería sobre las espaldas del militar responsable...

Sobre la base de estos datos insisto en la idea de que no había ninguna posibilidad de triunfo. Todo lo contrario: los ataques que me fueron ordenados sólo podían empeorar la situación del grupo de ejércitos. Es lo que ha ocurrido» (16).

En cualquier caso, Kluge no estaba en condiciones de solicitar libertad de acción ante una orden tan absurda como imperativa. Sabía que Hitler conocía su participación en el complot del 20 de julio, y que la menor desobediencia le costaría la vida; la discusión se centró pues menos sobre los principios que sobre la fecha de la operación, conocida con el nombre de *Lüttich* (corcho).

Hitler hubiera preferido posponerla un poco, a fin de permitir que se introdujera en la trampa bretona el mayor número posible de tropas norteamericanas, pero von Kluge sacó a relucir la amenaza que se perfilaba sobre el flanco izquierdo e incluso sobre la retaguardia del 7.° Ejército, e hizo que se fijase el 7 de agosto como fecha del contraataque.

La aviación aliada da cuenta de los "Panzer"

Al amanecer del "día D", protegido por la niebla, el 47.° Pz.K. (116.ª y 2.ª Pz.D., 1.ª y 2.ª Pz.D. *Leibstandarte* y *Das Reich* de los *Waffen S.S.*) atacó entre Sées y Sélune, en dirección a Avranches. Mortain cayó con bastante facilidad en manos del general Funck, pero la 30.ª D.I. norteamericana (mayor-general Leland C. Hobbs) no se dejó desconcertar, a pesar de tener un batallón cercado, y tampoco el mayor-general J.L. Collins, comandante del 7.° C.E. Hacia el mediodía la división *Das Reich* quedó detenida a 3 km de Saint-Hilaire-du-Harcouët, con lo que le faltaban todavía otros 23 km antes de alcanzar su objetivo de Pontaubault.

En cuanto se disipó la niebla los *Panzer* hubieron de hacer frente además a centenares de cazabombarderos, armados con misiles tierra-aire de carga hueca y terrible eficacia. La víspera, el general Bülowius se había


U.S. Army

◁ El general Patton, el más combativo de los jefes norteamericanos, improvisaría el 31 de julio de 1944, sobre el terreno, una brillante maniobra que perforó y rompió el frente del 7.° Ejército alemán en Avranches.

GEORGE S. PATTON

George Smith Patton, hijo de un notable abogado, nació en San Gabriel (California) en 1885. Tras cursar estudios durante dos años en el Instituto Militar de Virginia, ingresó en la Academia Militar de West Point y en 1909 salió de ella graduado como teniente de caballería. Atleta de cierta fama, tomó parte en los Juegos Olímpicos de Estocolmo en 1912 y efectuó un cursillo en Francia en la Escuela de Joinville. Como agregado del Estado Mayor del general Pershing, llegó con él a Francia en 1917 y asistió a uno de los primeros ataques con carros de combate lanzados por los ingleses hacia Cambrai. Después, él mismo asumiría el mando del centro norteamericano de tanques en Langres y, en septiembre de 1918, dirigió un ataque de blindados en la región de Saint-Mihiel, siendo evacuado a consecuencia de una grave herida.

En noviembre de 1942 Patton desembarcó en Marruecos al frente de la 2.ª división blindada. Promovido a mayor-general, tomó el mando del 2.° cuerpo de ejército en Túnez y realizó, en febrero de 1943, el enlace con el 8.° Ejército británico en Gafsa. En la fase de preparación de la operación Overlord *fue llamado a Inglaterra, tras su brillante éxito en Sicilia, en cuya conquista participó al frente del 7.° Ejército norteamericano. Muy popular por su dinamismo y su energía, Patton fue considerado como el más duro de todos los jefes del Ejército estadounidense.*

Al comenzar la batalla de Normandía, en junio de 1944, dirigió al 3.er Ejército norteamericano, y fue destinado en agosto del mismo año a la explotación del famoso "paso de Avranches", que desencadenaría la ruina alemana. Desde aquel momento sus victorias serían ininterrumpidas: de Saint-Lô a Nantes, de Orléans a París (ciudad que desbordó por el sureste) y de las orillas del Aisne a Metz (20 de noviembre de 1944), de la que se apoderó pese a sus escasos efectivos. En diciembre contraatacó arrolladoramente contra el ejército de von Rundstedt, que trataba de reemprender la ofensiva de las Ardenas. El 22 de marzo de 1945, una vez cruzado el Rhin en Oppenheim, su avance le llevó hasta Checoslovaquia, pero se detuvo a 90 km de Praga, obedeciendo una orden superior.

Principal especialista de blindados del Ejército estadounidense, el general Patton murió en Heidelberg el 21 de diciembre de 1945, paralizado a consecuencia de una herida en la columna vertebral, fruto de un accidente automovilístico. Su nombre sería aplicado a un tipo de tanques de asalto.

creído capaz de garantizar al comandante del 7.º Ejército no menos de 300 cazas de la *Luftwaffe* para barrer periódicamente el cielo del campo de batalla, pero los aparatos alemanes habían chocado con los cazas anglo-norteamericanos en cuanto despegaron de sus aeródromos de la región parisina.

Ante semejante contratiempo, el mariscal von Kluge defendió la conveniencia de mantenerse en la línea de choque hasta hundir al enemigo, y obtuvo permiso para comprometer en la dudosa operación al 2.º Pz.K. de los *Waffen S.S.* (general Bittrich: 9.ª y 10.ª Pz.G.D. *Hohenstaufen* y *Frundsberg*), destacado de las ya muy débiles filas del 5.º Ejército blindado.

Una vez más, la *O.B. West* no tuvo otro remedio que callarse, a pesar de las quejas del general Eberbach ante los indicios, por otra parte esperados, de un fuerte ataque anglo-canadiense sobre el eje Caen-Falaise.

▽ Infantes norteamericanos en Mortain. Esta localidad daría nombre a la contraofensiva alemana del 6 de agosto de 1944 para tratar de cerrar el paso de Avranches.



Documentation française

Titubeos americanos en Bretaña

Al otro lado del frente de batalla, y a pesar de las apariencias, los primeros combates del 3.er Ejército norteamericano se tradujeron en Bretaña en un relativo fracaso. No se trata de cuestionar con ello el ardor del general Patton, pero sí el estado y el rendimiento de los mecanismos de transmisión, que hicieron imposible la comunicación entre él y sus tropas: dado el ritmo de avance de las divisiones blindadas, las dotaciones de cable telefónico del 8.º C.E. se revelaron insuficientes, con la consiguiente sobrecarga de la red de transmisiones por radio, y fue necesario recurrir a un escuadrón de *jeeps* para suplir posteriormente las lagunas de las comunicaciones radioeléctricas.

Además, se registraron interferencias en la cadena de mando. La 4.ª D.B. del 8.º C.E. recibió la orden, confirmada por el general Bradley, de no superar Dinan sin antes zanjar el asunto de Saint-Malo, mientras Patton le ordenaba volcarse sobre Brest (245 km al oeste de Rennes) sin escalas intermedias.

Igualmente, visto el vacío del dispositivo germano más allá de Rennes, la 6.ª D.B. se preguntó si no convendría explotar la victoria sobre el eje Chartres-París, y siguió la dirección de Châteaubriant en lugar de la de Lorient. Tras serle recordada su primera misión, chocó con una 265.ª I.D. ya repuesta del susto e instalada de nuevo a la defensiva en torno a la gran base. La 4.ª D.B. destruyó efectivamente a la 266.ª I.D. cuando ésta trataba de refugiarse en Brest, pero la 2.ª D. paracaidista le había precedido y su comandante, el teniente-general Ramcke, no era hombre que se dejara impresionar por incursiones más aparatosas que efectivas.

En resumen, la culpa del "lío", por llamarlo de alguna manera, habría que

buscarla en el alto mando anglo-norteamericano, por haber propuesto dos objetivos a las fuerzas que salían de Avranches: por un lado, los puertos bretones; por otro, la retaguardia del grupo de ejércitos «B». Así lo entendería el general Eisenhower el 5 de agosto, ordenando dedicar a Bretaña la menor cantidad de fuerzas posible.

Patton se adentra entre Rennes y Nantes

En virtud de esta directriz, el general Patton, con su 15.° C.E. a la izquierda, su 20.° C.E. en el centro y su 12.° C.E. apoyado en el Loira, se decidió a explotar a ritmo de "guerra relámpago" la enorme brecha abierta en el dispositivo enemigo entre Rennes y Nantes (110 km).

El 7 de agosto el 15.° C.E. alcanzó Laval y Château-Gontier, y dos días después el 12.° C.E. liberó simultáneamente Nantes y Angers, sin tratar de reducir la resistencia de Saint-Nazaire.

La operación *Lüttich* no había apartado a Bradley y a Montgomery de su plan inicial, tanto más cuanto que el "día D" el 47.° Pz.K. había perdido medio centenar de los 120 carros con que iniciara el ataque al amanecer y que, reforzado con 5 divisiones (una blindada), el 7.° C.E. norteamericano había pasado de inmediato al contraataque. El grupo de ejércitos «B» agotaba los últimos plazos antes de caer en el cerco que se perfilaba, dado el consistente empuje de Patton en dirección a Le Mans, pero Hitler se opondría a cualquier movimiento de retroceso.

La maniobra de tenaza de Montgomery

Parecía como si quisiera brindarle a Montgomery la ansiada maniobra en tenaza que, el 18 de agosto, iba a sentenciar entre el Orne y el Dives la derrota del grupo de ejércitos «B», además de provocar la desgracia y el suicidio del infortunado von Kluge.

El 7 de agosto, al sur de Caen, a las 23 horas y 30 minutos, el 1.er Ejército canadiense, lanzando su 2.° C.E. (4 divisiones, 2 de ellas blindadas), desataba la operación *Totalize*, con la que conquistaría Falaise. A la "hora H" 4 columnas mecanizadas franquearon la primera línea alemana, una brigada blindada por cada flanco y otras 2 brigadas de infantería, sobre vehículos todo terreno, por el centro. Tras un avance de 4 ó 5 km en la oscuridad, soldados canadienses y escoceses abandonaron sus medios de transporte para lanzarse al asalto de los puntos de apoyo de la segunda posición, iluminados por los disparos de proyectiles trazadores verdes; los restos de la 2.ª D.I. canadiense y de la 51.ª D.I. británica enlazaron mientras tanto en la primera línea de defensa alemana.

Al amanecer pudo constatarse en el puesto de mando del 1.er Pz.K. de los *Waffen S.S.* que la 89.ª I.D. recién llegada al campo de batalla se había derrumbado, y que la 272.ª presentaba graves fisuras. Una vez más, el famoso *Panzer-Meyer* y su 12.ª Pz.D. *Hitlerjugend* salvaron la situación, pero esta vez gracias a los 80 cañones de asalto y a los 88 mm antiaéreos puestos a su disposición como refuerzo. Merece destacarse que estos jóvenes veteranos, en combate desde el 8 de junio, lucharon contra la 4.ª D.B. canadiense (mayor-general G. Kitching) y contra la 1.ª D.B. polaca (mayor-general S. Maczek), recién incorporadas al frente. Estas últimas atacaron valerosamente, como lo demuestran los cementerios militares de la región, pero no lograron desplegarse y *Totalize* quedó paralizada el 9 de agosto a unos 15 km de Falaise.

▷ En la página siguiente, "Typhoon" de la R.A.F. bombardeando una columna de blindados alemanes (cuadro de Frank Wootton).



U.S.I.S.

▽ Elementos de la 4.ª y de la 8.ª D.B. americanas avanzando hacia Brest. Patton le había apostado a Montgomery 5 libras esterlinas a que sus tropas entrarían en la ciudad el 7 de agosto.




Imperial War Museum


Imperial War Museum

△ Infantes norteamericanos, protegidos por la explosión de una granada de fósforo, atraviesan una calle de Brest. La ciudad fue defendida casa a casa por los alemanes.

La carga del general Leclerc

El mismo día, en posesión de Le Mans, el 15.° C.E. norteamericano giró hacia el norte. A su izquierda, sobre el eje de Alençon, avanzaban la 2.ª D.B. francesa (general Leclerc), seguida de cerca por la 79.ª D.I.; a la derecha, la 5.ª D.B. (mayor-general Lunsford E. Oliver) tomaría la ruta de Argentan, seguida por la 90.ª D.I. (a las órdenes del mayor-general Raymond S. MacLain, iba a resarcirse con brillantez de su pésima reputación en el Bocage).

Consciente de la amenaza que se cernía sobre su retaguardia, von Kluge intentó conjurarla improvisando un *Panzergruppe Eberbach* constituido con ayuda del 81.° A.K. (general Kuntzen) y de las 708.ª I.D. (teniente-general Wilck) y 9.ª Pz.D. (teniente-general Jolasse), traídas del sur.



Enérgicamente dirigida por el general Leclerc, quien a riesgo de su vida avanzaba con sus vanguardias, la 2.ª D.B. arrastró en la jornada del 11 de agosto a la 9.ª Pz.D., en curso de instalación, y al atardecer sorprendió intactos los puentes de Alençon; a su derecha, la 5.ª D.B. norteamericana había cruzado ya el Sarthe y, tras vencer a la inconsistente 708.ª I.D. sin mayores dificultades, ocupó Sées. Al día siguiente Leclerc hubo de luchar contra la 116.ª Pz.D. y contra los primeros elementos de la 2.ª Pz.D. S.S. *Das Reich,* que von Kluge lanzaba ante el 15.º C.E. sin preocuparse ya por las órdenes que le llegaban de la O.K.W. El indomable francés consiguió avanzar su flanco izquierdo hasta Carrouges y el derecho hasta los alrededores de Argentan, penetrando así en el sector y el objetivo reservados a su compañero Oliver.



Documentation française

△ La cara dramática de la guerra: un "Panther" fuera de combate, casas destruidas, soldados cansados...

Patton queda detenido ante Argentan

Independientemente del resultado de este incidente, al amanecer del 13 de agosto el 15.º C.E. se encontraba a 25 km de Falaise, en tanto que los elementos del 7.º Ejército alemán, entretenidos en la región de Condé-sur-Noireau, de Tinchebray y de Domfront, debían recorrer de 55 a 60 km bajo el fuego de la aviación para salir de la bolsa. Por la tarde Haislip recibió de Patton la orden de detenerse e incluso de replegar las tropas que pudieran encontrarse «en los alrededores de Falaise o al norte de Argentan» (17).

Las verdaderas razones que aconsejaron a Bradley —a través de Patton— prohibir al 15.º C.E. cerrar el cerco alrededor del grupo de ejércitos «B» en



U.S.I.S.

△ La cara audaz de la guerra: Leclerc estudia un mapa con un subordinado.



Signal - Archives Idées et Éditions

la región de Falaise han sido muy discutidas, porque las que ellos exponen en sus memorias no son excesivamente convincentes. Desde luego no más, a otro nivel, que las del general Eisenhower cuando en *Cruzada en Europa* trata de respaldar los argumentos de Bradley, y escribe: «Se produjo cierta confusión en el frente, y no había manera de remediarla si no era deteniendo las tropas en sus posiciones, aunque ello nos costara la huída de algunos alemanes. En total consiguió escaparse un número considerable, pero su fuga significó el abandono de la casi totalidad de su material pesado.

Me encontraba en el cuartel general de Bradley, cuando éste empezó a recibir mensajes de los comandantes de las columnas norteamericanas en marcha, quejándose de que los límites impuestos por las órdenes permitían escaparse a los alemanes. Apoyé sin reservas a Bradley cuando decidió exigir obediencia formal a las órdenes que fijaban las distancias entre los grupos de ejércitos; de otra forma nos hubiéramos visto envueltos en una catastrófica batalla entre camaradas» (18).

Es evidente que si Haislip hubiera cruzado el límite del sector trazado entre los 12.° y 21.° grupos de ejércitos al explotar sus éxitos del 12 de agosto al norte de Argentan, se habría arriesgado a encajar alguna de las bombas destinadas a los alemanes que hacían frente al 1.er Ejército canadiense.

¿Era este límite tan intangible, o hubiera podido darse a la aviación estratégica anglo-norteamericana instrucciones acordes con las circunstancias? Lo cierto es que el 19 de agosto la unión, en la región de Chambois-sur-Dives, entre la 1.ª D.B. polaca y la 90.ª D.I. norteamericana tuvo lugar sin incidentes destacables.

Como Jacques Mordal afirma, lo más lógico parece suponer que Eisenhower y Bradley, influenciados por Montgomery, rechazaban la idea de contentarse con un "pequeño" movimiento envolvente en el sector de Falaise, porque estaban seguros de poder llevar a cabo otro mucho más ambicioso sobre la orilla izquierda del Sena (19).

En resumidas cuentas, prefirieron sacrificar el "pájaro en mano" en aras

del "ciento volando", y el hecho de que la orden de "alto" dada a Haislip se justificase con el anuncio de su cambio de destino para una nueva misión, da aún más peso moral a la hipótesis adelantada por el autor de *La bataille de France 1944-1945.*



Documentation française

Von Kluge ordena la retirada

A partir del 15 de agosto el grupo de ejércitos «B» comenzó a replegarse por orden de von Kluge, sin esperar éste a la confirmación de la O.K.W. para proceder a la ejecución de un movimiento que atañía a 2 ejércitos, 7 cuerpos de ejército y no menos de 23 divisiones de todos los tipos. El 17 de agosto el general Dietrich, sustituto de Eberbach en la jefatura del 5.º Ejército blindado, consiguió abrirse paso a través de la bolsa para tratar que el 1.er Pz.K.S.S., o sus restos, se reuniera en Vimoutiers, pero los canadienses habían ocupado ya Falaise y la 1.ª D.B. polaca, remontando la orilla izquierda del Dives, estableció contacto con el 5.º C.E. norteamericano (1.er Ejército), en aquel momento el brazo sur de la tenaza.

El 20 de agosto —según Martin Blumenson, autor del volumen dedicado por la historia oficial del Ejército norteamericano a este episodio— la 90.ª D.I. vio hacerse realidad el "sueño de todo artillero": «Cinco grupos (60 piezas de 105 y 155 mm) pulverizaron las columnas que rodaban hacia el Dives. Los soldados norteamericanos lanzaban gritos de júbilo mientras caballos,

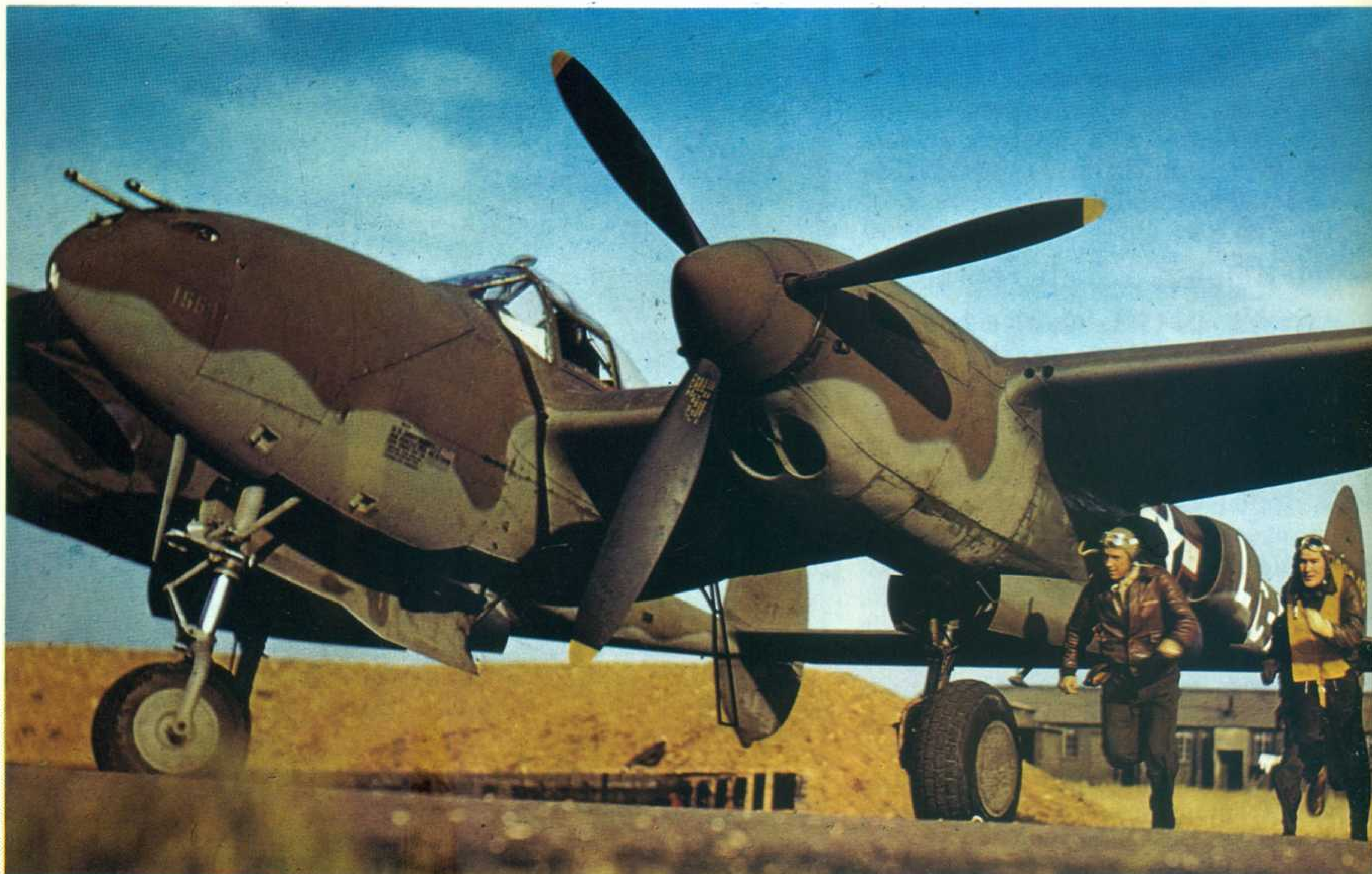
△ "Sherman" de la 2.ª D.B. francesa.

◁ Mortero pesado alemán, inútil columna vertebral de la defensa de las costas normandas.

▽ La 2.ª D.B. entró en Alençon el 11 de agosto de 1944.



U.S.I.S.



United Press International

△ Tripulación de un "P 38" norteamericano dispuesto para el despegue.

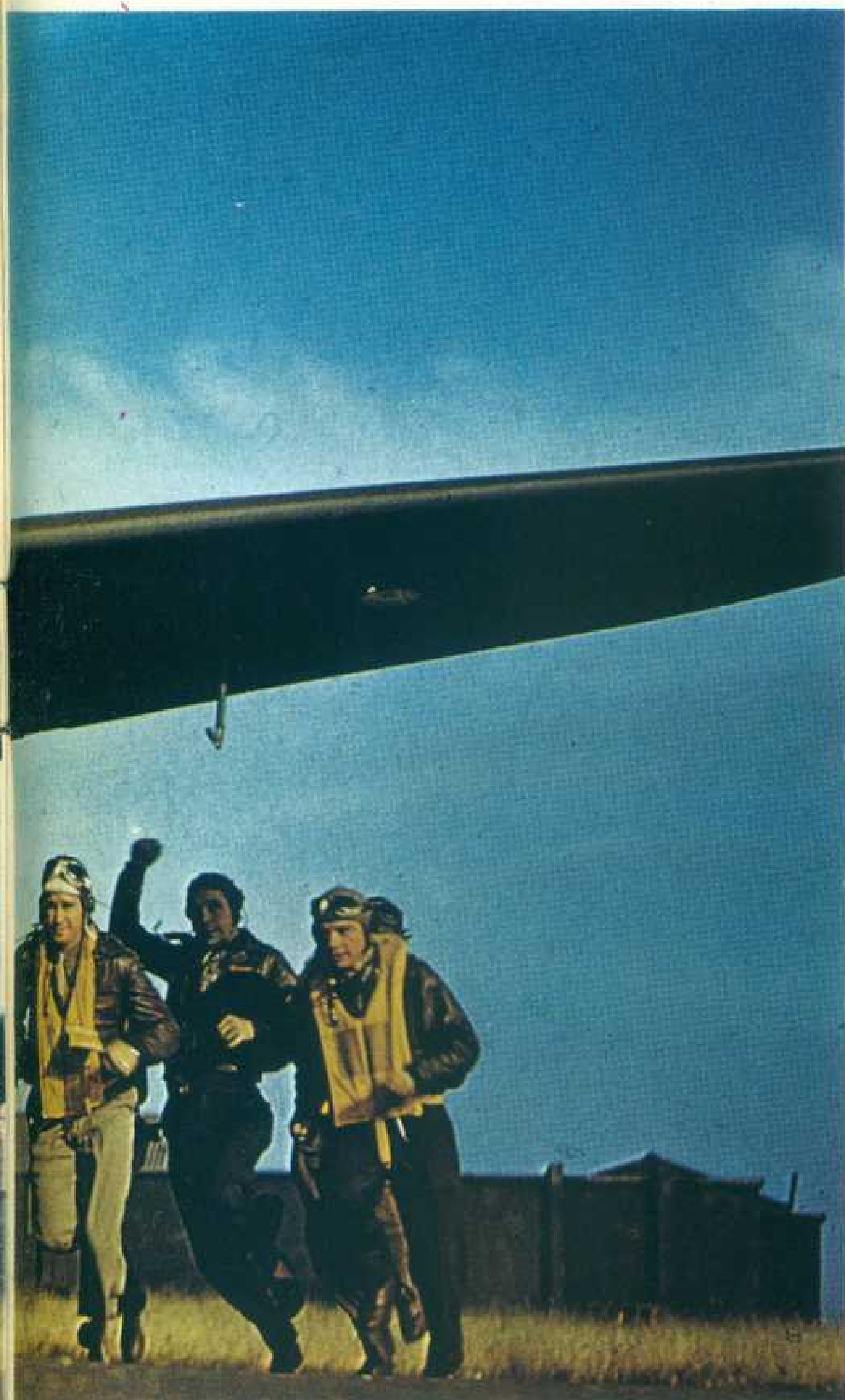
carretas, camiones, *Volkswagen,* carros y otros vehículos alemanes volaban por los aires y se desintegraban en haces de llamas y bocanadas de humo» (20).

A pesar de todo, el 1.er Pz.K. de los *Waffen S.S.*, que se había zafado de la quema, consiguió agrupar a unos 20.000 alemanes de todas las unidades y, ajenos al desaliento, acabaron por hallar una brecha en el dispositivo contrario para escurrirse con 25 tanques y 60 cañones; entre ellos escapó el general Hausser, comandante del 7.º Ejército, con una grave herida en el rostro. Pero todo tiene un límite, y al día siguiente la lucha acabaría en el cuadrilátero Argentan, Nécy, Brieux y Chambois.

En la bolsa los anglo-norteamericanos contabilizaron 10.000 muertos y 50.000 prisioneros alemanes, con lo que la desafortunada decisión aliada del 13 de agosto libró en realidad del cautiverio a otros 40.000 soldados germanos. Quince divisiones del grupo de ejércitos «B» quedaron aniquiladas en el curso de una lucha tan despiadada que —según Blumenson— hizo escribir a un oficial norteamericano veterano de las batallas de Soissonnais, de Saint-Mihiel y de Argonne, libradas por su ejército en 1918, y veterano de los espantosos bombardeos de Londres de 1940: «Todo aquello no tenía punto de comparación con lo que ayer he visto al suroeste de Trun. Como en toda Normandía, la hierba y los árboles eran de un verde brillante y muchas casas estaban aún intactas. Este apacible paisaje servía de marco a un indescriptible cuadro de destrucciones.

En un camino he visto veinte o treinta caballos muertos, o trozos de caballos, en su mayor parte todavía enganchados a sus carretas. Hasta donde alcanzaba mi vista sólo había camiones, tanques, cañones, tractores... más o menos destruidos.

No he visto ni trincheras individuales ni posiciones defensivas; nada, ni un solo abrigo. Los alemanes han intentado correr, pero no había hacia dónde hacerlo. Estaban demasiado exhaustos, demasiado cansados incluso para rendirse.





△ «Hasta donde alcanzaba mi vista sólo había camiones, tanques, cañones, tractores... más o menos destruidos» (testimonio de un oficial estadounidense).

He lamentado presenciar semejante espectáculo. En estas circunstancias no hay superhombres; sólo conejos en busca de un agujero» (21).

La mayor parte del material se perdió. La 2.ª D.B. francesa por sí sola reivindicaría 100 tanques, 100 cañones y 700 vehículos, y la 90.ª D.I. 380 vehículos blindados, 700 piezas de artillería y más de 5.000 camiones.

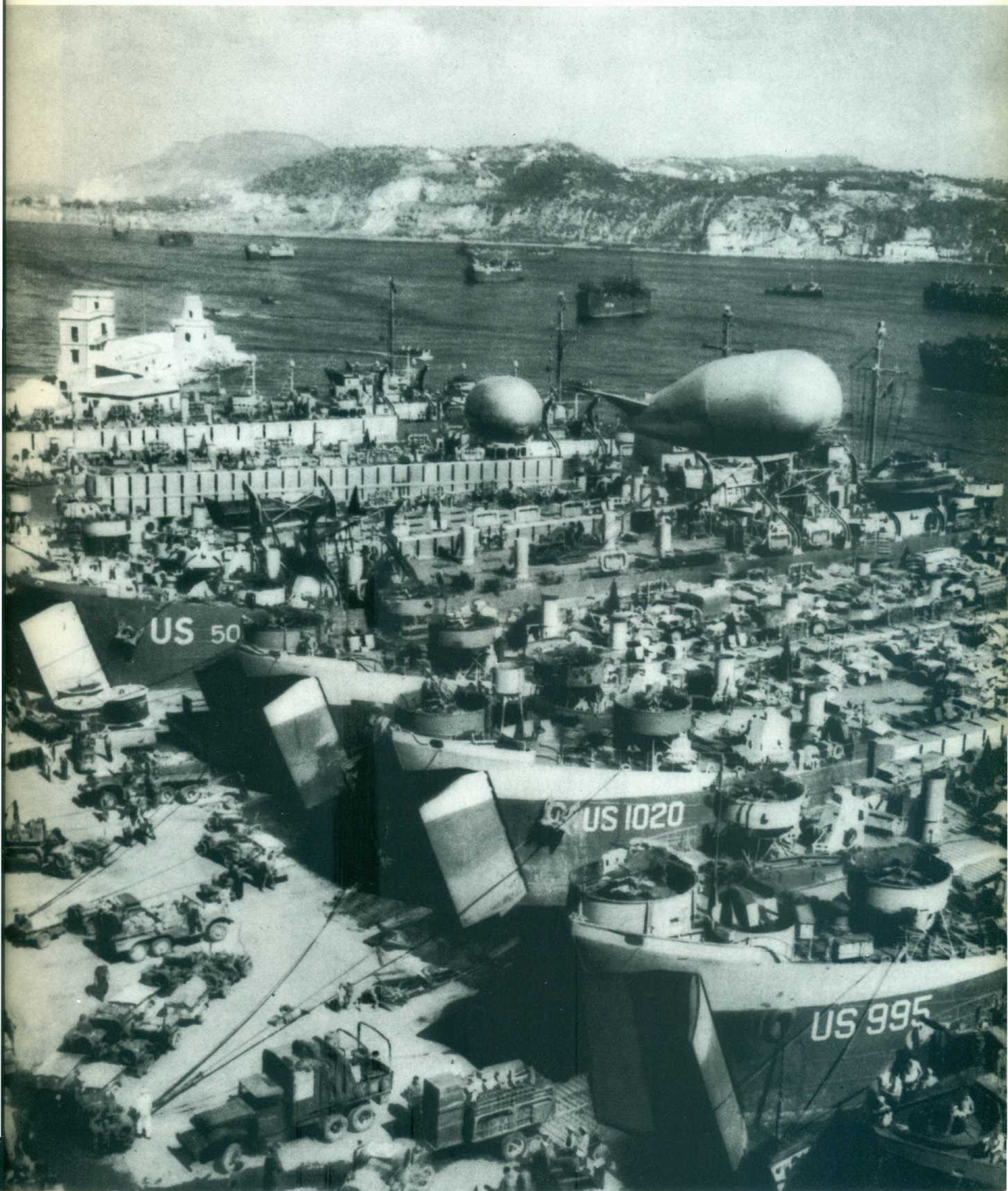
Model sustituye a von Kluge

Tal fue la situación heredada por el mariscal Model cuando, el 17 de agosto, vino a ocupar el puesto del mariscal von Kluge en su cuartel general de Saint-Germain-en-Laye. Dos días antes un incidente fortuito había sentenciado al sucesor de von Rundstedt: una bomba había destruido el vehículo de transmisiones que lo mantenía en comunicación permanente con la O.K.W., y del prolongado silencio posterior Hitler dedujo que la *O.B. West* había culminado su traición y atravesado las líneas enemigas.

La despedida de von Kluge

Al despedirse de su sucesor, von Kluge le aseguró que hablaría a Hitler con toda la claridad que la situación exigía, pero en el automóvil que le llevaba de vuelta a Alemania se persuadió acertadamente que no era una audiencia en la O.K.W. lo que el déspota le reservaba, sino un proceso criminal y una muerte infame. El cianuro de potasio le permitió escapar a la terrible venganza del Führer, pero, antes de quitarse la vida el 18 de agosto de 1944, dirigió al "amo" de Alemania una carta cuya conclusión merece ser recordada:

«No sé si el mariscal Model, que ha probado sus méritos en todas las circunstancias, será todavía capaz de enderezar la situación. Así lo espero de todo corazón. Si no ocurriera así, y si las nuevas armas —especialmente las de la aviación— que espera con tanta impaciencia no le procuran este triunfo, entonces, *mein* Führer, decídase a poner término a la guerra. El pueblo alemán ha soportado sufrimientos tan


US 50
US 1020
US 995

indecibles, que ha llegado el momento de poner un límite al terror que padece.

Debe haber medios y caminos suficientes para lograr esta solución final y, sobre todo, para evitar que el Reich se vea condenado al infierno del bolchevismo... *Mein* Führer, siempre he admirado su grandeza y su presencia de ánimo en el curso de esta lucha gigantesca, y su voluntad de hierro para afirmar y mantener el nacionalsocialismo. Si el destino se impone contra su voluntad y su genio, será porque la Providencia así lo ha dispuesto. Ha sostenido una lucha honorable y grandiosa. La historia sabrá rendirle la admiración correspondiente. Pero, si fuera necesario, tenga la grandeza de poner término a una lucha ya sin esperanzas» (22).

De nada sirvió a Hitler este consejo... Seguirlo no hubiera supuesto para Alemania evitar los rigores de la ocupación, pero sí los horrores de la invasión.

Nueva oposición de Churchill al desembarco de Provenza...

El mismo 15 de agosto en que el grupo de ejércitos «B» buscaba la manera de salir de la trampa normanda, el desembarco de un ejército franco-norteamericano en Provenza obligaría por primera vez a la O.K.W. a ordenar a la *O. B. West* un movimiento de repliegue de amplitud estratégica.

Winston Churchill multiplicó hasta el último momento sus presiones ante sus aliados americanos para que se aplazara la operación (después de *Anvil,* había recibido el nombre convencional de *Dragoon*), porque seguía manteniendo un proyecto de ofensiva que apuntaba hacia Viena y el Danubio a través de los Apeninos, Alpes julianos y cuenca de Liubliana.

En su carta del 6 de agosto dirigida a su amigo Harry Hopkins, manifestaba su convicción de que los puertos de Brest, Lorient, Saint-Nazaire y Nantes podían caer en manos aliadas "de un momento a otro", por lo que la conquista de los de Tolón y Marsella ya no ofrecía ningún interés desde el punto de vista logístico. Además, ¿para qué coger al toro por los cuernos? *Dragoon* —según escribió— debería efectuarse


Magnum

△ Las F.F.I. entraron en acción en el conjunto del territorio francés con el acercamiento de las tropas aliadas. En estas circunstancias, señalaría un informe norteamericano, «era difícil dar datos sobre el enemigo, porque no lo encontrábamos...».

contra un enemigo «en un principio mucho más fuerte numéricamente que nosotros» y luego desarrollarse «a través de un país muy accidentado y cuyo relieve ofrece formidables posiciones escarpadas, crestas y barrancos».

Pero, sobre todo, destacaba que «después de haber conseguido las fortalezas de Tolón y de Marsella nos hará falta remontar el largo valle del Ródano antes de llegar a Lyon. Esta operación no ejercerá ninguna influencia sobre el combate de Eisenhower hasta dentro de un tiempo, posiblemente unos noventa días después del desembarco» (23).

... en favor de una campaña en los Balcanes

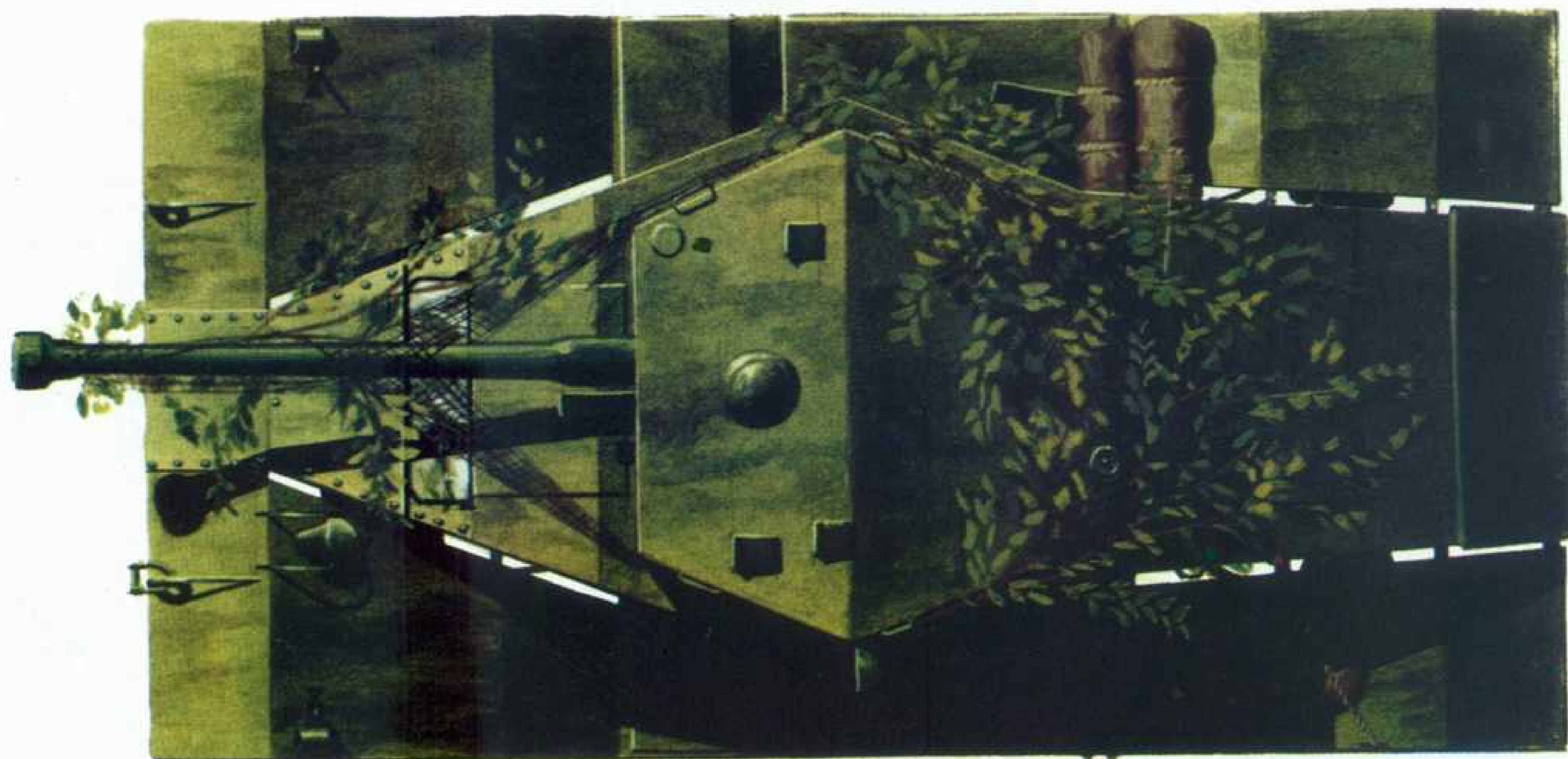
Al día siguiente se desplazó a Portsmouth, y sostuvo una entrevista en este sentido con el propio general Eisenhower. Mucho más sincero con éste que en su carta a Harry Hopkins, no le ocultó se interés en desarrollar una campaña en los Balcanes, aspecto del problema que ni siquiera había mencionado con la pluma en la mano. Su interlocutor no tardó en comprender, sin mayores dificultades, que el primer ministro británico alegaba para su oposición a *Dragoon* argumentos estratégicos a fin de no tener que exponer los fundamentos políticos de su actitud.

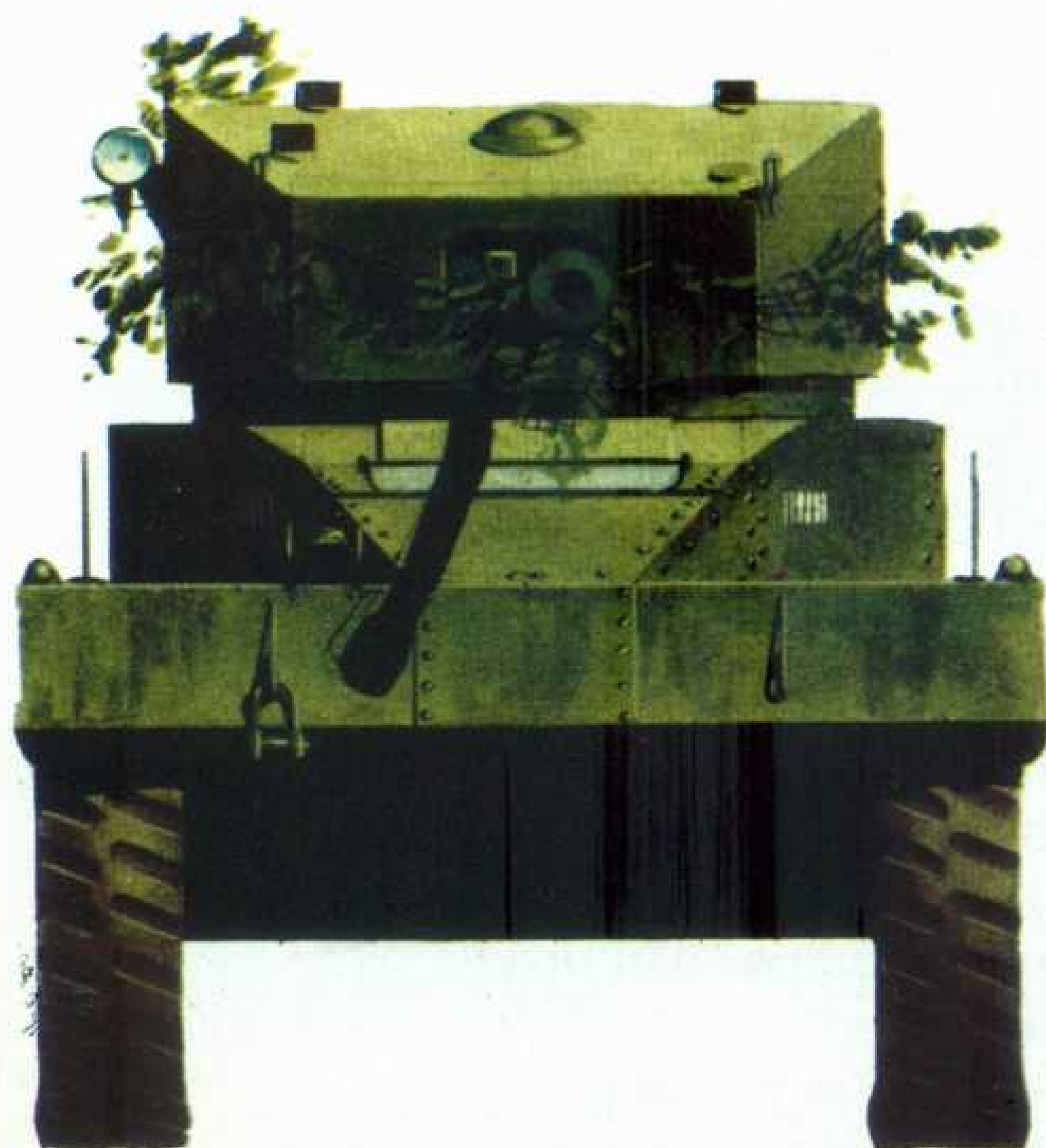
◁ Los preparativos de la operación "Dragoon" pusieron en movimiento 1.000 buques de desembarco y una escolta naval de 300 navíos.

Research International

Vehículo blindado británico de reconocimiento A.E.C. Mk III







Peso: 12,7 tm.
Tripulación: 4 hombres.
Armamento: un cañón de 75 mm y una ametralladora Besa de 7,92 mm.
Blindaje: 30 mm, como máximo.
Motor: Diesel A.E.C. de 6 cilindros y 158 CV.
Velocidad: 66 km/h.
Autonomía: 400 km.
Longitud: 6,07 m.
Profundidad: 2,90 m.
Anchura: 2,89 m.

Reserva de Eisenhower

Como buen soldado norteamericano, el general Eisenhower, como haría más tarde a propósito de Berlín, estimaba que no debía inmiscuirse en la esfera de responsabilidades que correspondían a la Casa Blanca y al Departamento de Estado. Así lo explicó con perfecta claridad en sus *Memorias,* al escribir: «Aunque no me hubiese dicho nada en aquel sentido, yo sabía que, en realidad, la inquietud del primer ministro era más de carácter político que militar. Posiblemente pensase que si los aliados occidentales mostraban su fuerza en los Balcanes, el mundo de la posguerra sería más estable que si los ejércitos rusos ocupaban en solitario esta zona del mundo. Le declaré que si era ésta la razón por la que defendía la campaña de los Balcanes, debía desplazarse inmediatamente a Washington para exponer claramente los hechos, igual que sus propias conclusiones. Yo entendía muy bien que la estrategia pudiese verse influida por consideraciones políticas y, si el presidente y el primer ministro decidían que era provechoso alargar la guerra, con el consiguiente aumento en su coste en vidas y en dinero, a fin de asegurar los objetivos políticos que ellos estimasen oportunos, adaptaría instantánea y lealmente mis planes conforme a ello. Pero insistí que, por más tiempo que pasásemos discutiendo aquellas cuestiones, en el estricto terreno de lo militar yo no podría considerar sus argumentos como aceptables» (24).

No titubearemos en darle la razón. Para el gran jefe militar americano se trataba de señalar unos objetivos estratégicos, pero era al poder político al que correspondía señalar los objetivos de la guerra.

Además, Winston Churchill llegaba demasiado tarde. La marcha sobre Viena, concebible el 5 de junio de 1944, y a condición de que se pusieran todos los medios al alcance para aplastar a Kesselring al sur de la línea Rimini-La Spezia, ya no era posible el 7 de agosto, cuando el enemigo, sin haber sufrido



▽ Columnas norteamericanas tras el 19.° Ejército alemán, en retirada por el sur de Francia.

U.S. Army



Keystone

△ De izquierda a derecha, el vicealmirante Hewitt, el general Bradley y el secretario de Estado para la Marina, Forrestal. Los militares norteamericanos consideraban que no tenían por qué inmiscuirse en la esfera de responsabilidades de la Casa Blanca y del Departamento de Estado.

demasiadas pérdidas en el curso de su retirada, se estaba haciendo fuerte en la cresta de los Apeninos. En el mejor de los casos, el final del otoño hubiera sorprendido a los Aliados en las carreteras encajonadas de la región de Klagenfurt o de Liubliana, y les hubiera obligado a tomar al asalto puertos de montaña de 900 a 1.200 m de altura.

Incluso prescindiendo del enemigo, las tropas comprometidas en esta aventura no sólo habrían quedado neutralizadas por la acción conjugada del clima y de la montaña, sino que habrían hecho notar su falta en el flanco externo del 12.° grupo de ejércitos norteamericano, cuya ala derecha, en su punto máximo de desarrollo, antes de girar hacia Chaumont y Épinal, apenas llegaba el 12 de septiembre a Sombernon (30 km al oeste de Dijon).

Los medios empleados en la operación "Dragoon"

Supervisada por el general Maitland Wilson, comandante en jefe en el Mediterráneo, la operación *Dragoon* suponía el desembarco entre Saint-Raphaël y Le Lavandou del 7.° Ejército norteamericano a las órdenes del teniente-general Alexander M. Patch.

El 6.° C.E. norteamericano (mayor-general Lucian K. Truscott), cuyas 3.ª, 36.ª y 45.ª D.I. conocían a fondo las operaciones anfibias, se encargaría de la primera oleada de desembarco, debiendo combinar este primer impacto con el de una división anglo-norteamericana de paracaidistas (mayor-general Robert T. Frederick) lanzada sobre la región del Muy para abrir el valle del Argens. Si se había optado por un sector tan alejado de Tolón, era debido al peligro de las dos baterías dobles del cabo Cépet, y más precisamente de sus cañones de 340 mm (obuses de 540 kg) con un alcance de 35 km.

La operación requirió preparar un millar de barcos de guerra, de transporte y de servicios, entre los que merecen destacarse 5 acorazados, 9 portaaviones de escolta (216 aviones), 24 cruceros, 122 destructores y buques de escolta y 466 lanchas de desembarco, bajo los pabellones norteamericano, inglés, australiano, francés y griego.



H. Le Masson

▷ Almirante Lemonnier, comandante de la escuadra francesa que participó en el desembarco en Provenza.


U.S.I.S.

△ 15 de agosto de 1944: las tropas aliadas desembarcan en las costas de Provenza. Al atardecer los Aliados contarían en tierra con 60.000 hombres, 6.000 vehículos y 50.000 tm de material y avituallamientos.

Este conjunto, denominado *Western Task Force,* se hallaba a las órdenes del vicealmirante H. Kent Hewitt, al que acompañaba James Forrestal, nuevo secretario de Estado para la Marina norteamericana.

El brigadier-general Gordon P. Saville, comandante de la 12.ª *Air Force* norteamericana, asumió la responsabilidad de la parte aérea de *Dragoon* (disponía de 2.100 aparatos). Sus bombarderos pesados despegaban de la región de Roma, en tanto que sus bimotores, cazabombarderos y cazas lo hacían de catorce pistas acondicionadas en torno a Bastia. Los objetivos que no podían abarcar estos últimos, por falta de radio de acción, quedaron bajo la responsabilidad del contraalmirante T. H. Troubridge, de la Armada británica. Los días 13 y 14 de agosto los cuatrimotores ultimaron los preparativos del desembarco al bombardear las baterías, los nudos de comunicaciones y las fortificaciones, extendiendo sus ataques desde Port-Vendres hasta Génova para desorientar al enemigo.

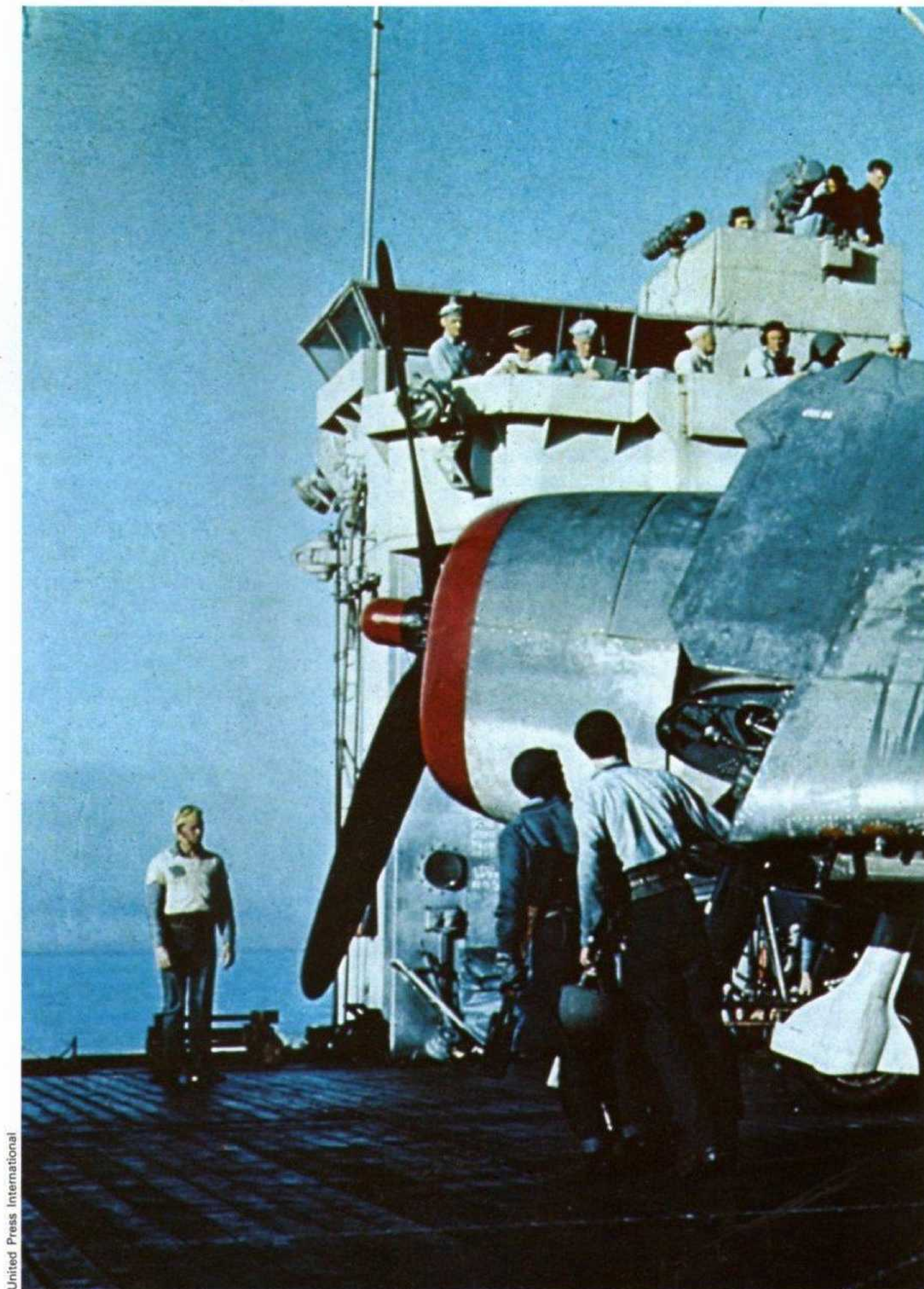
Las defensas alemanas

El 19.º Ejército alemán, al que atañía la defensa de los 650 km que separan Menton de Cerbère, encuadraba el día del desembarco 6 divisiones de infantería repartidas por igual a ambos lados del Ródano. Entre el 6 de junio y el 4 de agosto había debido ceder las 217.ª, 272.ª y 277.ª I.D., y tan sólo había recibido a cambio la 198.ª I.D. y los restos de la 716.ª I.D., vapuleada en Caen. El coronel-general Blaskowitz, comandante del grupo de ejércitos «G», escribía aquel mismo día a la *O.B. West:* «El grupo de ejércitos no niega en absoluto las razones que han justificado el debilitamiento del 19.º Ejército hasta este punto, habida cuenta de la situación del grupo de ejércitos «B». Pero no se siente menos obligado a señalar que, a raíz de tales reducciones en hombres y materiales efectivos, las posibilidades defensivas del ejército se han reducido en una medida tal, que resulta imposible garantizar una defensa victoriosa de la costa» (25).

El 19.º Ejército aún hubo de desprenderse el 10 de agosto de la 338.ª I.D., y, por otra parte, Hitler no autorizó hasta el 13 de agosto el traslado de la 11.ª Pz.D. de la región de Montauban a la de Avignon, de forma que, al cabo de dos días, todavía circularía por la orilla derecha del Ródano. Tal era la situación que se le presentaba al general Wiese, comandante del 19.º Ejército.

Las fuerzas navales alemanas en el sur de Francia sólo suponían un reducido número de unidades y unos cuantos submarinos, pero la aviación norteamericana multiplicó sus incursiones sobre la bahía de Tolón y en la realizada el 6 de agosto consiguió hundir 4 de ellos. En cuanto a las fuerzas de la *Luftwaffe,* el 15 de agosto no alineaban más de 70 cazas y 130 bombarderos, es decir, menos de la décima parte de los medios aéreos puestos al servicio de la operación *Dragoon.*

▷ Preparativos para el despegue de un caza británico a bordo del portaaviones americano "Tulagi", en el curso de la operación "Dragoon". Durante la jornada del 15 de agosto de 1944 la aviación aliada efectuó 4.250 salidas, frente a sólo 60 aparatos de la "Luftwaffe".

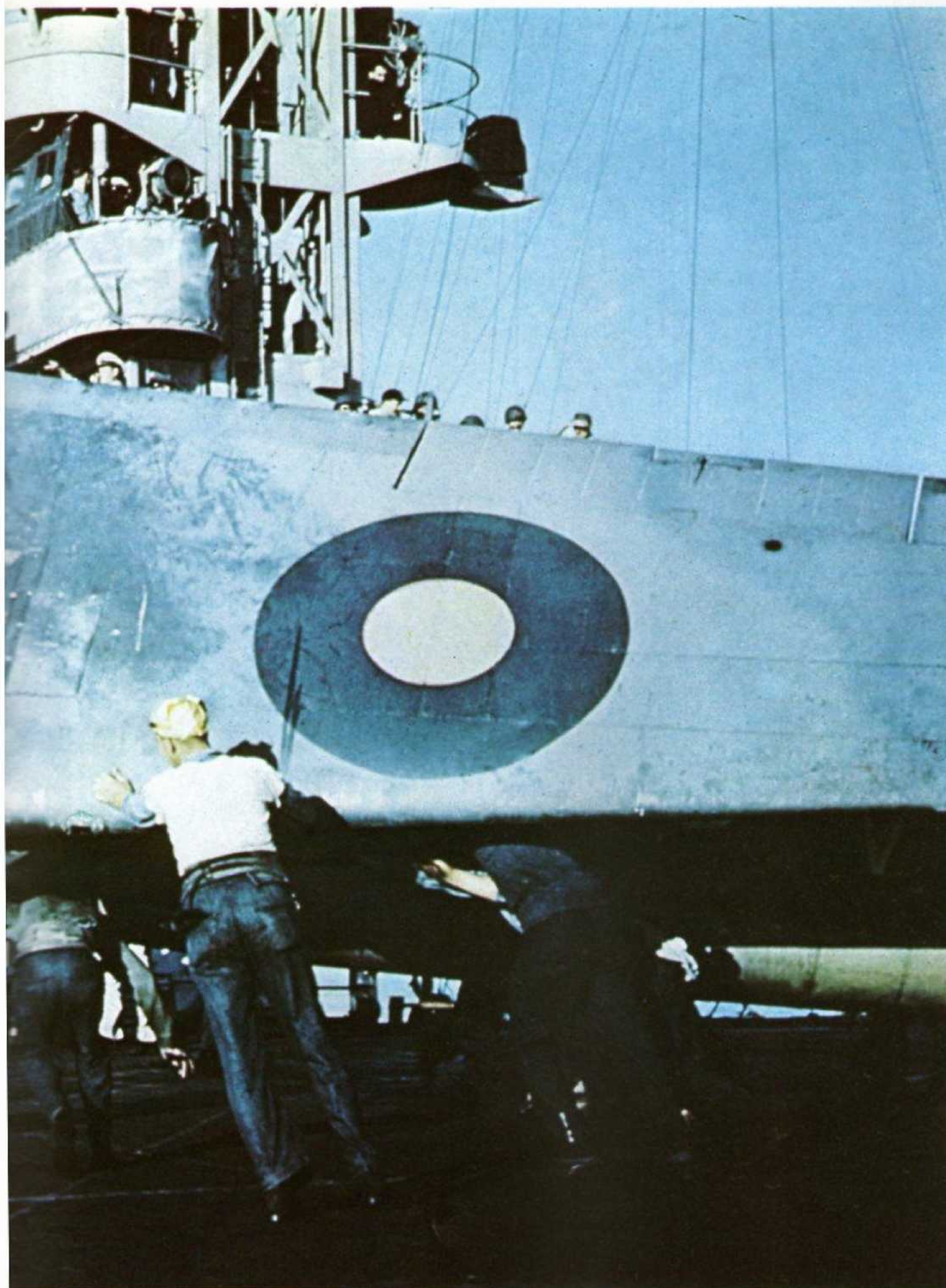


United Press International

15 de agosto de 1944: los Aliados desembarcan en Lavandou

Sólo el 15 de agosto la aviación aliada efectuó 4.250 salidas, en contraste con los escasos 60 aparatos alemanes que consiguieron despegar; mientras tanto, la armada del vicealmirante Hewitt disparaba, en el curso de la preparación o previo requerimiento de las tropas desembarcadas, 50.000 obuses, incluidos 3.000 de un calibre igual o superior a los 305 mm.

El ataque del 6.º C.E. norteamericano, sostenido por el *Combat command* Sudre de la 1.ª D.B. francesa, chocó contra el flanco derecho de la



148.ª I.D. (teniente-general Otto Fretter-Pico) y contra el izquierdo de la 242.ª I.D. (teniente-general Bässler), a la que incumbía la defensa de Tolón.

Ambas dependían del 62.° A.K., pero el general Neuling, comandante de esta gran unidad, se encontraba aislado de sus tropas en su puesto de mando de Draguignan debido al aterrizaje de la división Frederick, eficazmente reforzada por los guerrilleros del Var.

En conjunto, sólo la 36.ª D.I. (mayor-general John E. Dahlquist) tuvo dificultades en la región de Agay; en el resto de sitios la operación se desarrolló con tal éxito, que no hubo retrasos. Al anochecer los Aliados habían desembarcado 60.000 hombres, 6.000 vehículos y



664



U.S. Army

△ Paracaidistas de la 1.ª "Airborne" descendiendo sobre la región del Muy, para ocupar el valle del Argens.

50.000 tm de material y de avituallamientos. Todo a costa de 320 muertos (en su mayor parte a causa de minas).

Entre las hazañas de la jornada destaca la del *commando* a las órdenes del coronel Bouvet. Desembarcado en plena noche entre Cavalaire y Cavalière, ocupó las fortificaciones del cabo Nègre y, al anochecer del 15 de agosto, anunció un avance de 15 km y la captura de 1.000 prisioneros.

Veinticuatro horas más tarde la cabeza de puente constituida por la primera oleada del 7.º Ejército situaba su ala derecha en Anthéor, englobando no sólo Draguignan, donde el general Neuling y su Estado Mayor se entregaron como prisioneros, sino incluso Le Luc, junto a la carretera de Aix, a 39 km de Fréjus, hasta desembocar de nuevo en el Mediterráneo entre Cavalière y Le Lavandou. Pero lo más importante había ido ocurriendo en las playas, donde, con cierta ventaja sobre su horario, el destacamento de ejército «B», segunda oleada del general Patch, había desembarcado la 1.ª D.M.I. (general Brosset), la 3.ª D.I.A. (general De Monsabert), la 9.ª D.I.C. (colonial), a las órdenes del general Magnan, el resto de la 1.ª D.B. (general Touzet du Vigier) y los *goumiers* marroquíes del general Guillaume.

El general De Lattre de Tassigny

Al día siguiente sería esta vanguardia del 1.er Ejército francés la que entraría en combate a las órdenes del general De Lattre de Tassigny. Habiendo tenido el honor de tratar a este gran jefe militar en diversas ocasiones, su personalidad encajaría perfectamente en la definición que Stendhal utilizara en su *Vie de Napoléon* para calificar al mariscal Ney: «Un volcán de ideas razonables y sólidas», aunque sin duda superaba al "valiente entre los valientes" por la altura de su pensamiento estratégico. Además, debe reconocerse en su manera de dirigir los ejércitos un verdadero don de la ubicuidad que le hacía aparecer, como por ensalmo, en aquellos lugares que requerían su presencia. A destacar también la generosa solicitud que le inspiraba la suerte de sus soldados, lo que en ocasiones le hacía tratar con cierta brusquedad a los Estados Mayores y a los servicios.

Pero, para completar este retrato, nada mejor que acudir a diversos testimonios procedentes de personas muy dispares.

El 30 de septiembre de 1935, al término de las maniobras del campo de Mailly, el capitán Hans Speidel, agre-

◁ Tanque "Sherman" del 1.er Ejército francés en el momento de su desembarco durante la operación "Dragoon".



U.S.I.S.

△ El general De Lattre de Tassigny se imponía «a las otras inteligencias por la fogosidad de su espíritu, se ganaba las voluntades a fuerza de prodigar su alma» (De Gaulle).

gado militar adjunto al embajador alemán en París, describiría así al entonces comandante del 151.º regimiento de infantería: «De Lattre produce una impresión excepcional: es un hombre de gran vitalidad, muy inteligente, muy superior en su actitud y sus razonamientos. Sus compañeros le auguran un gran futuro en el Ejército francés» (26).

Las *Mémoires de guerre* del general De Gaulle recogen el siguiente juicio personal oído de labios del futuro jefe del Estado Mayor de Rommel: «De Lattre, apasionado, dinámico, razonando siempre en profundidad y bien, imponiéndose a las otras inteligencias por la fogosidad de su espíritu, se ganaba las voluntades a fuerza de prodigar su alma; marchando hacia su objetivo con saltos repentinos e inesperados, pero generalmente bien calculados», y añade: «De Lattre buscaba en cada coyuntura la ocasión, ante todo. Hasta encontrarla sabía padecer el calvario de los tanteos, devorado por una impaciencia que exteriormente provo-

JEAN-MARIE DE LATTRE DE TASSIGNY

Jean-Marie de Lattre de Tassigny nació en Mouilleron-en-Pareds —como Clemenceau— en 1889. Graduado en la Escuela Militar de Saint-Cyr en 1911, tras haberse destacado por sus brillantes dotes y por la independencia de sus concepciones, en 1914 ostentaría el grado de teniente de dragones, solicitando ser transferido al arma más peligrosa: la infantería. Herido tres veces durante la primera Guerra Mundial, al finalizar la contienda sería oficial de Estado Mayor, tras haber mandado una compañía de infantería y un batallón.

Después de una nueva campaña en Marruecos, y de una cuarta herida en combate, cursó estudios en la Escuela Superior de Guerra, hasta 1929. A continuación formó parte del Estado Mayor del general Weygand, antes de dirigir el 151.º regimiento de infantería. Promovido a general de brigada en 1939, la movilización le sorprendería como jefe del Estado Mayor del 5.º Ejército, en el que el coronel De Gaulle mandaba los carros de combate. En mayo de 1940, al frente de la 14.ª D.I., en Rethel, contuvo hasta el límite de la resistencia el empuje de los alemanes hacia el Aisne.

En septiembre de 1941 recibió el mando de las fuerzas francesas en Túnez. Amonestado por su actitud independiente frente a la Comisión de armisticio, recibió el mando de la división de Montpellier y, cuando los alemanes penetraron en la zona libre, se negó a doblegarse, optó por la disidencia y fue detenido, encarcelado en Toulouse y trasladado a Riom con una condena de diez años de reclusión. Ayudado por su hijo, su esposa y unos fieles amigos, el 3 de septiembre de 1943 se fugó, consiguió llegar a Inglaterra primero, después al norte de África y allí, el 10 de octubre de 1943, fue nombrado general de Ejército. Comenzó sus acciones apoderándose de la isla de Elba (17 de junio de 1944) al frente del 1.er Ejército, designado para cooperar con los Aliados en la liberación de Francia. Se trataba pues de un mero ensayo general cara al desembarco en Provenza. A partir de entonces las victorias de De Lattre se sucederían: liberación de Tolón, Marsella, Lyon, Autun, Dijon, Belfort, Mulhouse, Colmar, Estrasburgo, colofón de esta epopeya que entraría en la historia bajo el nombre de "Rhin y Danubio" y cuyas etapas fueron: Karlsruhe, Friburgo, Ulm. Por último, el general De Lattre de Tassigny tendría el honor de firmar en Berlín (8 de mayo de 1945), como representante de Francia, el acta de capitulación de los ejércitos alemanes. Más tarde ocupó diversos altos cargos: inspector general del Ejército, comandante de las fuerzas terrestres de la Unión Occidental y alto comisario y comandante en jefe en Indochina (1950-1952), donde estableció las bases de un Ejército vietnamita. Tras haber sufrido la pérdida de su hijo Bernard, muerto en el curso de esta campaña, y minada su salud por su intensa actividad, el mariscal francés moriría en París en 1952, poco después de su retorno a Francia. Fue ascendido a la dignidad de mariscal de Francia a título póstumo.

Imperial War Museum



Keystone

△ Casi 50.000 guerrilleros franceses acudirían en ayuda de los Aliados.

◁ Los Cévennes y los Alpes fueron controlados por las F.F.I., en su mayor parte organizadas y dirigidas por oficiales de carrera.

U.S. Army

△ "Pzkw V Panther A" fuera de combate. La red que lo recubre servía para colocar hojarasca y camuflarlo.

▷ Un notable logro de la técnica británica: el vehículo ligero blindado "Bren-Carrier".



U.S.I.S.

▷ F.F.I. durante las operaciones en la región de Hyères.

caba no pocas sacudidas. De pronto, al comprender dónde, cuándo, de qué manera podía surgir el acontecimiento, sacaba a relucir para crearlo y explotarlo todos los recursos previsibles en un talento rico y enérgico, que exigía un esfuerzo sin límites de los implicados, pero sin escatimarles tampoco las mieles del triunfo» (27).

No disminuye los méritos de este estratega y dirigente el escribir que la "herramienta" que le habían forjado Weygand y Giraud, y que el general Juin había mantenido afilada durante la reciente campaña de Italia, estaba bien templada. Los franceses del norte de África se entusiasmaban con la sola idea de liberar a sus hermanos de la metrópoli, y se sentían alentados en su ardor por el refuerzo de 18.000 evadidos del infortunado ejército de armisticio.

El mayor-general von Mellenthin, jefe del Estado Mayor del grupo de ejércitos «G», que sufrió el choque del 14 de noviembre, confirmaría esta


Imperial War Museum



Keystone

△ Las operaciones aliadas en Provenza se desarrollaron con una rapidez inesperada. Los focos de resistencia fueron destruidos en el acto.

apreciación al escribir en su *Panzer Battles (1939-1945):* «Los blindados franceses, reflejando el temperamento de su comandante de ejército, el general De Lattre de Tassigny, atacaron con un fogosidad y un empuje extraordinarios» (28). Justo homenaje rendido por un adversario al valor demostrado allí por el general Du Vigier, así como por su camarada De Vernejoul, comandante en jefe de la 5.ª D.B. francesa.

Para empezar, el 17 de agosto los franceses se apoderaron de Salernes, Brignoles y Cuers, esta última localidad a 15 km al noreste de Tolón.

Por su parte, el 6.° C.E. americano, siguiendo las indicaciones del coronel H. Zeller, heroico combatiente del ejército secreto, lanzó sobre el eje de Digne y de Sisteron una columna motorizada con la misión de interceptar en Montélimar al 19.° Ejército alemán; mientras la 36.ª D.I. le ajustaba las cuentas, la 45.ª (mayor-general William W. Eagles) tomaría la ruta de Aix-en-Provence.

Hitler ordena la evacuación del suroeste y del sur de Francia

A la vista de los informes que le llegaban, destrozando cualquier esperanza de volver a arrojar al enemigo al mar, Hitler ordenó al coronel-general Blaskowitz el 16 de agosto que procediera sin tardanza a la evacuación del suroeste y del sur de Francia. El grupo de ejércitos «G» se uniría en la región de Sens al flanco izquierdo de Model, quien a su vez se retiraría hacia el Sena, con lo que el 19.° Ejército, ascendiendo por el valle del Ródano, mantendría durante el mayor tiempo posible el frente Côte-d'Or-Lyon-Aix-les-Bains para



U.S.I.S.

▷ El contacto entre las fuerzas desembarcadas y las aerotransportadas se produciría al atardecer del 15 de agosto.



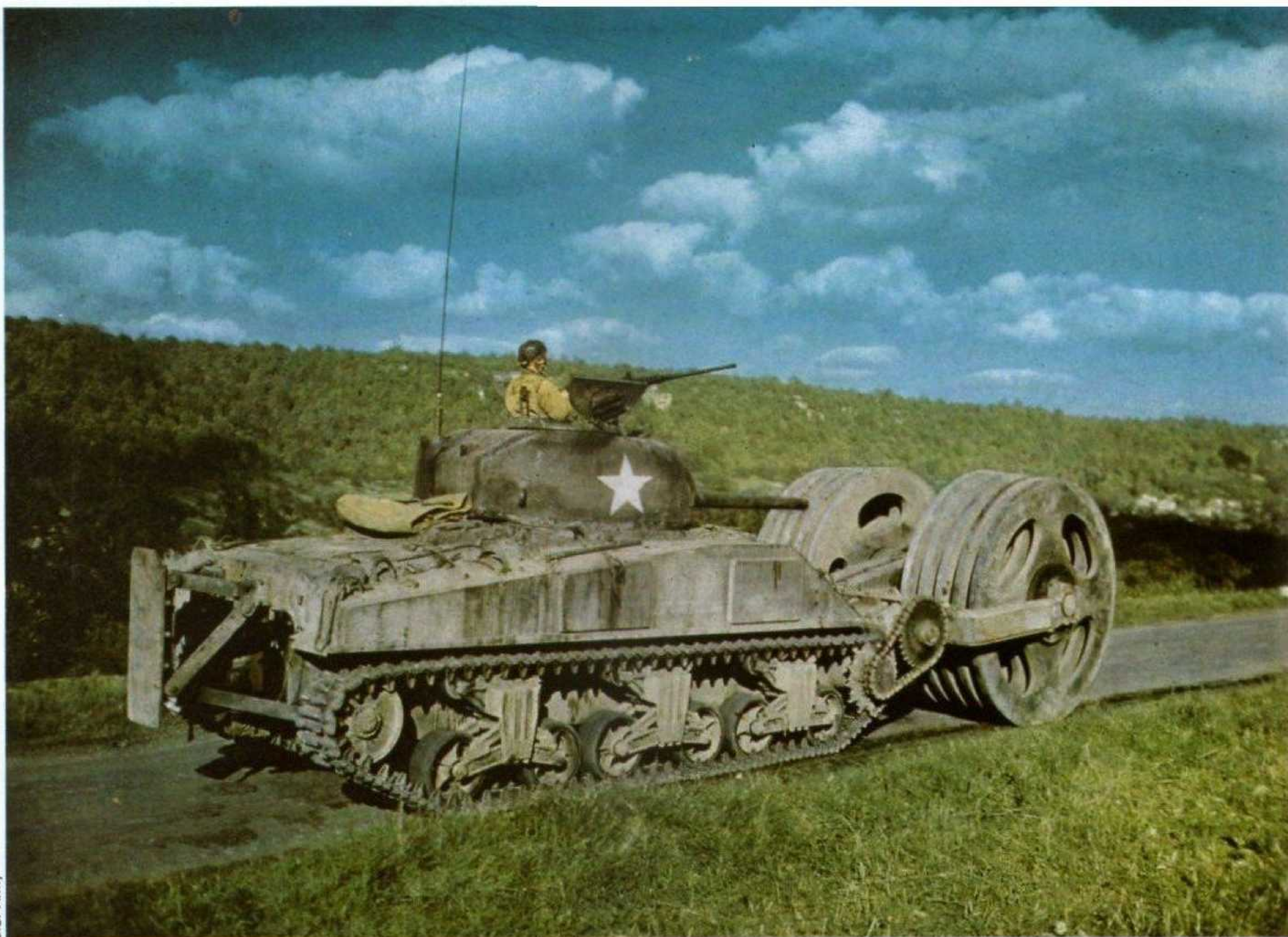
△ La acogida de Provenza a sus libertadores: calurosa y colorista, como el mismo país.

prolongar el cerco de Suiza. La 242.ª I.D., en Tolón, y la 244.ª (mayor-general Schaeffer), en Marsella, defenderían a ultranza ambos puertos sin dejar piedra sobre piedra de sus instalaciones. En cuanto a la 148.ª I.D., en combate en el macizo del Esterel, y a la 157.ª, estacionada en el Delfinado, pasarían a recibir las órdenes del mariscal Kesselring.

El general von der Chevallerie, comandante en jefe del 1.er Ejército alemán, había trasladado ya el 10 de agosto precedente su puesto de mando de Burdeos a Fontainebleau, por lo que encomendó al general Sachs, comandante del 64.º A.K. (158.ª I.D. y 159.ª I.D.), la dirección de las operaciones de repliegue en el suroeste, dejando importantes guarniciones en las "fortalezas" de Pointe de Grave, Royan y La Rochelle. El general Wiese debía coordinar los movimientos del 4.º A.K. de la *Luftwaffe* (general Petersen: 189.ª, 198.ª y 716.ª I.D.) y los del 85.º A.K. (338.ª I.D.). La 11.ª Pz.D., a las órdenes del teniente-general Wend von Wietersheim, era la designada para cubrir la retirada.

Nueva orden de Hitler

El 20 de agosto, a consecuencia de esta orden dada al grupo de ejércitos «G» y del empeoramiento de la situación del grupo de ejércitos «B», cuyo flanco derecho estaba siendo envuelto por Patton y su 3.er Ejército norteamericano, el Führer dictó una nueva orden que el profesor Percy Ernst Schramm, entonces redactor y hoy día editor del *Journal de marche de l'O.K.W.* de los años 1944 y 1945, resume del modo siguiente: «La *O.B. West* tenía orden de mantener la cabeza de puente al oeste y al sur de París, e impedir cualquier avance del enemigo en dirección a Dijon. Para ello era preciso retirar


U.S. Army

△ Carro desminador tipo "Sherman", destinado a provocar la explosión de las minas antitanque. Estos vehículos blindados especiales intervenían cuando el campo de minas estaba cubierto por el fuego enemigo, y no podían actuar los zapadores.

detrás del Touques lo que quedaba del 5.° Ejército blindado y del 7.° Ejército, y reorganizarlos de manera que las formaciones rápidas pudiesen ocupar el ala sur. Caso de comprobarse que el establecimiento por delante del Sena resultaba inviable, habría que defender la cabeza de puente de París, y, además, la línea Sena-Yonne-canal de Bourgogne-Dijon-Dôle-frontera suiza. A tal efecto, y desde aquel mismo instante, se hacía imprescindible preparar el repliegue del 7.° Ejército detrás de la línea del Sena. Su paso a la orilla derecha lo protegería el 5.° Ejército blindado, y lo haría de forma que impidiera al enemigo emplazado en el valle del Sena seguir curso arriba y presionar hacia el este después de haber cruzado el río» (29).

Al oeste de París, el 1.er Ejército, subordinado al grupo de ejércitos «B», constituiría un cerrojo a ambos lados de Montargis (ocupación del canal de Bourgogne) y al noroeste de Dijon.

300.000 alemanes bloqueados en las bolsas del canal de la Mancha, del Atlántico y del Mediterráneo

Esta orden merece ser objeto de dos observaciones. La primera es que ignoraba a más de 230.000 hombres del ejército (86.337), de la Armada y de la aviación abandonados en sus "fortalezas" del Oeste.

Saint-Malo, entre ellas, tras una resistencia épica, había sucumbido el 17 de agosto, pero hicieron falta los cañones de 203 y 240 mm de las reservas de artillería norteamericanas, los cañones de 381 mm del acorazado *Warspite* y la utilización del napalm para doblegar al coronel von Aulock y hacerle izar el 2 de septiembre la bandera blanca sobre el islote de Cézembre, último reducto de su resistencia. La base de Brest fue también atacada por las 2.ª, 8.ª y 29.ª

D.I. norteamericanas, y fue defendida con la misma determinación por el teniente-general Ramcke y la 2.ª D. paracaidista. El 17 de septiembre los combates cesaron en la ciudad, atrozmente bombardeada, pero fueron necesarias aún otras cuarenta y ocho horas para que el duro soldado alemán abandonase la lucha en la península de Crozon.

Ni la "fortaleza" de Lorient ni la de Saint-Nazaire, que cubría ambas orillas del Loira, fueron atacadas, como tampoco las islas anglo-normandas defendidas por la 319.ª I.D. (teniente-general von Schmettow) con unos efectivos de 30.000 hombres; estas tropas eran tan conscientes de la inutilidad de su misión, que se llamaban a sí mismas *P.O.W. Guernesey* (prisioneros de guerra Guernesey) o *im Skat liegen* (dedicados al juego). ¿Cómo calificar este abandono de casi 300.000 hombres en las bolsas de la zona del canal de la Mancha, del Atlántico y del Mediterráneo?

Las divisiones alemanas, extenuadas

Lo cierto —y será la segunda observación— es que la mencionada orden llegó también demasiado tarde. Hubiera sido ejecutable el 1 de agosto, cuando las vanguardias de la 4.ª D.B. forzaban en Pontaubault el paso del Sélune, pero no el día 20, cuando el general Patton movía sus 12.° y 20° C.E. hacia Sens y Montereau y ordenaba al 15.° C.E. que franquease el Sena en Mantes sin perder un solo minuto. Desbordado por los acontecimientos, el proyecto de Hitler adolecía además de un defecto más grave: no guardar relación con los medios aún en manos del mariscal Model.

Efectivamente, según H. M. Cole, del Servicio Histórico del Ejército norteamericano, que basa sus afirmaciones en un examen minucioso de los archivos militares alemanes, el 31 de agosto las casi 60 divisiones de la *Wehrmacht* y de los *Waffen S.S.* comprometidas en el frente occidental acusaban la pérdida de 293.802 oficiales, suboficiales y soldados muertos, heridos o desaparecidos desde el 6 de junio, lo que suponía una media cercana a los 5.000 hombres por división. Estaban extenuadas. El inspector general de la *Panzerwaffe* había registrado en julio la destrucción de 282 tanques *Mark IV,* de 375 *Panther* y de 140 *Tiger;* en agosto las cifras se elevaron, respectivamente, a 279, 358 y 97, lo que sumado representa un total de 1.531 aparatos destruidos en 62 días de combate (30). El resto guardaba la misma proporción: el 25 de agosto, 1.500 piezas de artillería antiaérea y antitanque y 500 cañones de asalto.



Imperial War Museum

△ Los nuevos ocupantes de los antiguos puestos de mando alemanes: los "G.I." juegan a las cartas en uno de sus escasos momentos de descanso.

Pero si la orden que el Führer había cursado a la *O.B. West* no era en sí ejecutable, pocas probabilidades le quedarían al mando alemán de situar sus ejércitos derrotados en la posición que acababa de reconocer el general Kitzinger, de la *Luftwaffe,* detrás del Sena y del canal de Bourgogne, posición apoyada en el Somme, el canal Crozat, el Aisne a su paso por Soissons, el Marne desde Épernay hasta Chaumont y, por último, la meseta de Langres, para alcanzar la frontera suiza en la región de Pontarlier.

Hitler ordena la preparación de una «posición alemana del Oeste»

En cualquier caso, el 24 de agosto Hitler dictaría con destino a Seyss-Inquart, comisario del Reich en los Países Bajos, a los *Gauleiter* Simon, Bürkel y Wagner, representantes suyos en Luxemburgo, Lorena y Alsacia, y a las



△ Blindados aliados camino del norte de Francia. Pese a sus rápidos triunfos, americanos y franceses fracasarían en su intento de capturar a todo el 19.° Ejército alemán.

▷ Los restos de una retirada que, gracias al valor de los jefes y de las tropas, no llegó a convertirse en catástrofe para los alemanes.

autoridades militares correspondientes, una orden prescribiéndoles acondicionar una «posición alemana del Oeste».

Dicha posición incluiría un obstáculo antitanque continuo, precedido por una zona de destrucción previamente preparada, y seguido por otras defensas organizadas en profundidad. Abarcaría el estuario del Escalda, aprovecharía el canal Alberto, cubriría Aquisgrán y Tréveris, se uniría al conjunto fortificado Thionville-Metz, remontaría el curso del Mosela hasta Saint-Maurice y cerraría finalmente el paso de Belfort (31).

¿Se daba cuenta Hitler de que, según los informes presentados por Model, su orden del 20 de agosto había caducado sólo cuatro días más tarde? Lo único seguro es que, por dos veces consecutivas en cuatro días, reconoció su derrota en el Oeste. Contrariamente a los negros presagios de Churchill durante los preparativos del desembarco en Provenza, la operación *Dragoon* no había tardado tres meses en favorecer la ofensiva de Eisenhower, sino cuarenta y ocho horas.

Notas bibliográficas

(1) Manstein, Erich: *Victoires perdues.* París, Plon, 1958, págs. 217-218. *Victorias frustradas.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1956.
(2) Dönitz, Karl: *Dix ans et vingt jours.* París, Plon, 1959, pág. 318. *Diez años y veinte días.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1965.
(3) *Ibid.*, pág. 319.
(4) Guderian, Heinz: *Souvenirs d'un soldat.* París, Plon, pág. 338. *Recuerdos de un soldado.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1963.
(5) Shulman, Milton: *La défaite allemande à l'Ouest.* París, Payot, 1948, pág. 152.
(6) Friessner, Hans: *Verratene Schlachten; die Tragödie der deutschen Wehrmacht in Rumänien und Ungarn.* Hamburgo, Holstein Verlag, 1956, pág. 124.
(7) Carell, Paul: *Ils arrivent. La bataille de Normandie (8 juin-25 août 1944) vue du côté allemand.* París, Robert Laffont, 1961, página 321.
(8) Shulman, Milton: *op. cit.*, pág. 176.
(9) *Ibid.*, pág. 177.
(10) Mordal, Jacques: *La bataille de France 1944-1945.* París, Arthaud, 1964, pág. 77.
(11) Bradley, Omar N.: *Histoire d'un soldat.* París, N.R.F., Gallimard, 1952, pág. 341. *Memorias.* A.H.R., Barcelona, 1957.
(12) *Ibid.*, pág. 339.
(13) Warlimont, Walter: *Im Hauptquartier der Wehrmacht, 1939-1945. Grundlagen, For-*

men, Gestalten. Frankfurt am Main, Athenäum Verlag, 1964, págs. 475-476. *En el cuartel general de Hitler*. Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1967.
(14) *Ibid.*, pág. 477.
(15) Shulman, Milton: *op. cit.*, págs. 179-180.
(16) *Kriegstagebuch des Oberkommandos der deutschen Wehrmacht (Wehrmachtführungsstab)*. Tomo IV. *1. Januar 1944-22. Mai 1945*. Eingeleitet und erläutert von Percy Ernst Schramm, zweiter Halbband, Frankfurt am Main, Bernard & Gräfe, Verlag für Wehrwesen, 1961, págs. 1.574-1.576.
(17) *United States Army in World War II. The european theater of operations*. Blumenson, Martin: *Breakout and Pursuit*. Washington D.C., Office of the chief military history, department of the Army, 1961, pág. 505.
(18) Eisenhower, Dwight D.: *Croisade en Europe. Mémoires sur la deuxième Guerre Mondiale*. Ginebra, La Palatine, 1949, págs. 328-329. *Cruzada en Europa*. José Janés, Barcelona, 1949.
(19) Mordal, Jacques: *op. cit.*, pág. 115.
(20) *United States Army*, etc.
Blumenson, Martin: *op. cit.*, pág. 553.
(21) *Ibidem*, pág. 558.
(22) *Kriegstagebuch des Oberkommandos der deutschen Wehrmacht (Wehrmachtführungsstab)*. Tomo IV. *1. Januar 1944-22. Mai 1945*. Eingeleitet und erläutert von Percy Ernst Schramm, zweiter Halbband, Frankfurt am Main, Bernard & Gräfe, Verlag für Wehrwesen, 1961, pág. 1.576.
(23) Churchill, Winston: *Mémoires sur la deuxième Guerre Mondiale*. Tomo VI. *Triomphe et tragédie. La victoire (6 juin-3 février 1945)*. Ginebra, La Palatine, 1953, páginas 69-70. *Memorias. La segunda Guerra Mundial*. Ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1965.
(24) Eisenhower, Dwight D.: *op. cit.*, pág. 334.
(25) Staiger, Jörg: *Rückzug durchs Rhônetal: Abwehr-und Verzögerungskampf der 19. Armee im Herbst 1944*. Die Wehrmacht im Kampf. Tomo XXXIX. Neckargemünd, Kurt Vowinckel Verlag, 1965, pág. 21.
(26) Nobécourt, Jacques: *Une histoire politique de l'Armée. 1919-1942: de Pétain à Pétain*. París, Éditions du Seuil, 1967, pág. 269.
(27) De Gaulle, Charles: *Mémoires de guerre. L'unité 1942-1944*. París, Plon, 1956, págs. 265-266. *Memorias de guerra*. Plaza y Janés, Barcelona, 1970.
(28) Mellenthin, F.W.: *Panzer battles. A study of the employment of Armour in the second World War*. Londres, Cassel & Company Ltd., 1955, pág. 321.
(29) *Kriegstagebuch des Oberkommandos*, etc. Tomo IV. Erster Halbband, pág. 359.
(30) *United States Army*, etc.
Cole, H.M.: *The Lorraine campaign*. Washington D.C., Historical division, department of the Army, 1950, págs. 31 y 34.
(31) Hubatsch, Walther: *Hitlers Weisungen für die Kriegsführung, 1939-1945*. Frankfurt am Main, Bernard & Gräfe, Verlag für Wehrwesen, 1962, págs. 272-274.


U.S. Army



△ El papel militar de las F.F.I. en las operaciones aliadas en Francia, a partir del 6 de junio de 1944, no debe ser subestimado.

Capítulo 60

De París a Arnhem

Eisenhower: «¿Qué decidir respecto a París?»

El mismo día en que el 20.º C.E. norteamericano llegaba a Chartres, es decir, el 16 de agosto, la policía parisina se declaraba en huelga y daba con ello la señal convenida para la insurrección de la capital. El plan elaborado por el S.H.A.E.F. no había previsto abordar de frente un objetivo urbano de esta envergadura, sino provocar su caída mediante un doble desbordamiento, para evitar además a la gran urbe las destrucciones de la lucha. Según los cálculos efectuados en Londres, la operación tendría lugar a los cuatro o cinco meses del desembarco, más o menos a comienzos de octubre de 1944. El 16 de agosto, en Chartres, el general Patton contaba con una ventaja de veinte días sobre el calendario oficial.

«¿Qué decidir respecto a París?». Tal era la pregunta que se formulaba el general Eisenhower, de manera tanto más "crítica" —como escribiría posteriormente (1)—, cuanto que la liberación de la capital planteaba a su vez el problema de su abastecimiento, estimado por los expertos de la Cuarta Sección del S.H.A.E.F. en 4.000 tm por día. A tenor de esta cifra, el comandante del 12.º grupo de ejércitos norteamericano se pronunció negativamente: «A pesar de la amenaza del hambre sobre París —señalaría—, estaba decidido a no apartarme de nuestro proyecto de esquivar la ciudad. Si alcanzábamos la línea Sigfrido con el tonelaje de avituallamientos que, de la otra manera, se desviaría hacia París, la ciudad encontraría adecuada compensación a una semana más de ocupación, como máximo, en el fin acelerado de la

guerra. Pero no habíamos tenido en cuenta la impaciencia de los parisinos que, desde hacía cuatro años, esperaban a los ejércitos que ahora se acercaban a sus alrededores. Mi proyecto de mantenernos lejos de París se derrumbó en un aeródromo cercano a Laval, en la mañana del 23 de agosto» (2).

De Gaulle interviene

El general De Gaulle, jefe del Gobierno provisional francés, se había dirigido el 21 de agosto al comandante en jefe aliado en los términos siguientes:

«Las informaciones que me llegan desde París me hacen pensar que, dada la desaparición casi total de las fuerzas de policía y de las fuerzas alemanas de la ciudad, y en la situación de extrema indigencia alimenticia existente, es previsible que se produzcan graves disturbios en la capital en un plazo muy breve.

Creo que es realmente necesario ocupar París lo antes posible con las fuerzas francesas y aliadas, incluso a riesgo de que algunos combates produzcan destrucciones en la ciudad.

Si surgiera ahora en París una oleada de desórdenes, más tarde resultaría imposible retomar las riendas de la situación sin graves incidentes, lo que podría interferir en el desarrollo de ulteriores operaciones militares.

Le envío al general Koenig, nombrado gobernador militar de París y comandante de la región de París, para que estudie con usted los problemas de la ocupación, en el caso de que, como yo le pido, se decida a ejecutarla sin dilación» (3).

En sus *Mémoires de guerre* el autor de esta carta explica la razón determinante de su intervención. Se trataba de prevenir la formación de un Gobierno de signo comunista, a caballo del levantamiento parisino, en cuyo caso, sospechaba, «a mi llegada, me encontraría con ese Gobierno "popular" en funciones, dispuesto a ceñir mi frente de laureles, pero obligándome también a ocupar en su seno el puesto que me designase y manejando todos los hilos. Para los instigadores, el resto sólo consistiría en conjugar la audacia con la prudencia, penetrar en los engranajes del Estado a cubierto de las depuraciones, inhibir a la opinión pública por medio de una información y de una milicia bien empleadas, y proceder a la progresiva eliminación de sus compañeros de viaje, hasta el día en que se instaurara la llamada dictadura del proletariado» (4).



Dubure

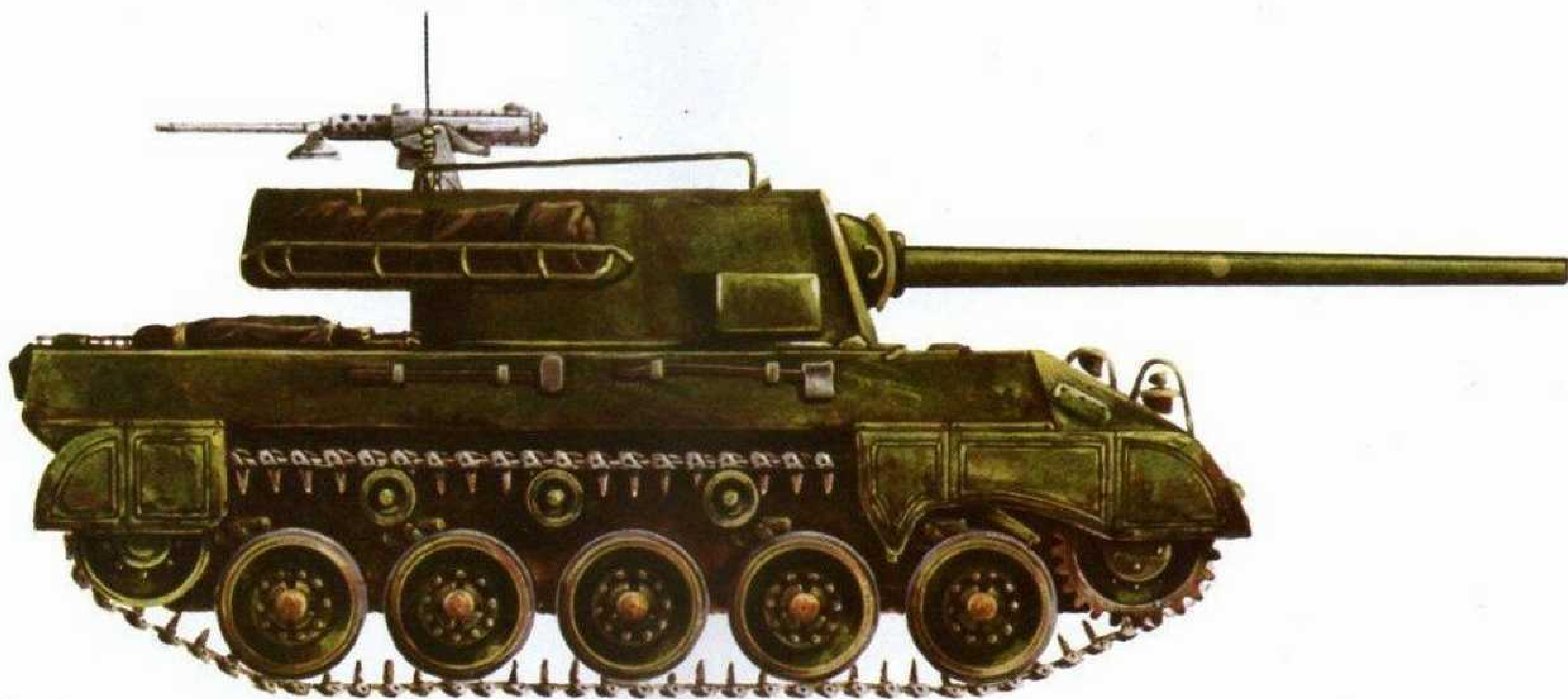
△ Eisenhower reservaría a la 2.ª D.B. francesa el honor de reconquistar París.

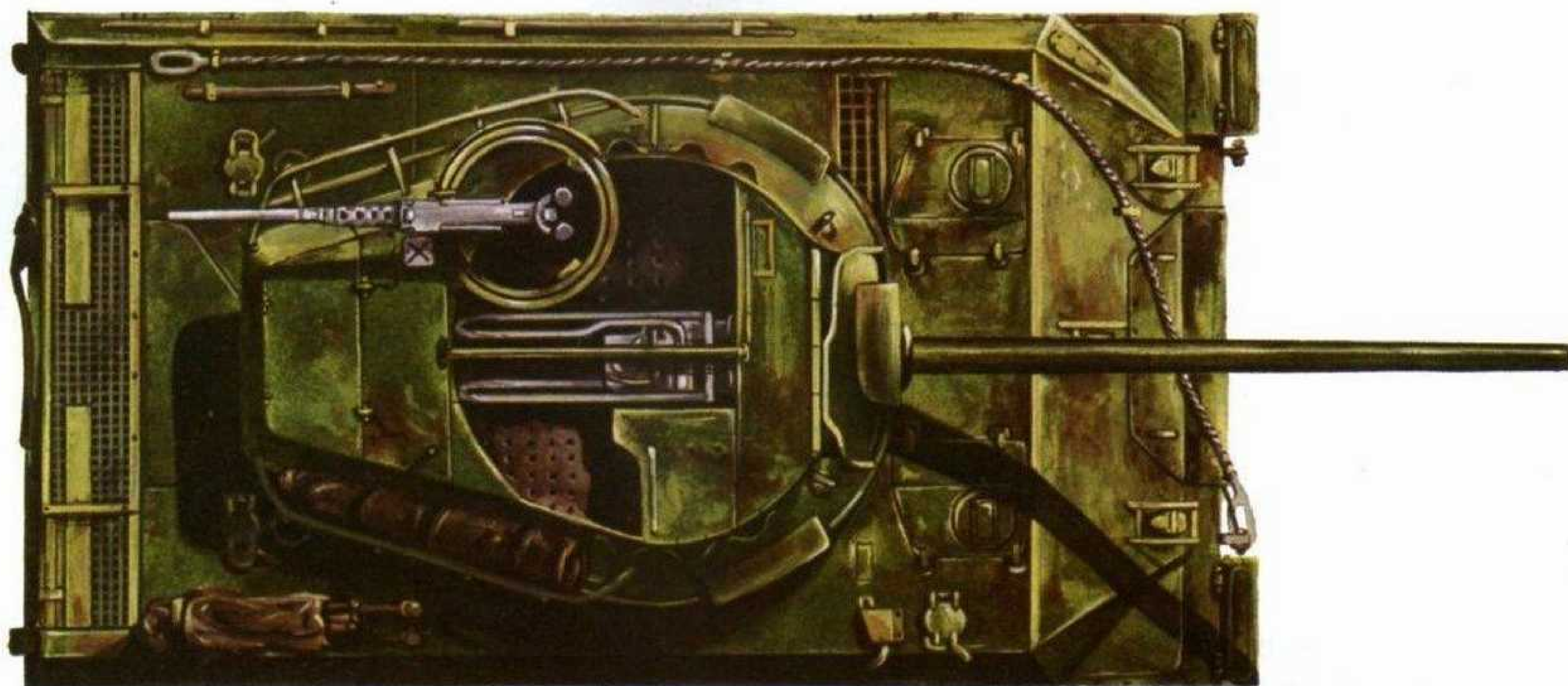


Keystone

◁ La insurrección de París comenzó el 13 de agosto. La prefectura de policía y todas las alcaldías fueron ocupadas por los guerrilleros.

Cañón automotor americano M 18 "Hellcat"







Peso: 19,5 tm.
Tripulación: 5 hombres.
Armamento: un cañón de 76 mm M1A1 dotado de hasta 45 proyectiles, y una ametralladora Browning de 12,7 mm con 1.000 proyectiles.
Blindaje: frontal y lateral del casco, 13 mm; delantero de la torreta, 19 mm; lateral de la torreta, 13 mm.
Motor: Continental R-975, de 400 CV.
Velocidad: 72 km/h.
Autonomía: 241 km.
Longitud: 5,76 m.
Altura: 2,76 m.
Anchura: 3 m.

Bradley lanza la división Leclerc sobre París

Eisenhower dio su visto bueno a la petición y Bradley recibió la orden de lanzar sobre París la división de Leclerc, destinada a esta misión desde su traslado del norte de África a Gran Bretaña. Pero la 2.ª D.B. había sido transferida del 3.er al 1.er Ejército norteamericano y subordinada al 5.º C.E., cuando lo cierto es que los generales Gerow y Leclerc no participaban de idénticos puntos de vista.

El comportamiento de von Choltitz

En el otro bando los protagonistas del drama serían el general Dietrich von Choltitz, el cónsul general de Suecia, R. Nordling, y los jefes de la insurrección parisina.

Para explicar el comportamiento de von Choltitz debe tenerse en cuenta la conjunción de tres tipos de elementos diferentes.

En primer lugar, ya en el otoño anterior, mientras era comandante del 48.º Pz.K. en el Dnieper, había afirmado en presencia de su jefe de Estado Mayor, el mayor-general von Mellenthin, su convicción de que, tarde o temprano, la marea soviética rompería los diques que trataban de oponerle a su paso e inundaría toda Alemania (5). Los acontecimientos ocurridos desde 1943 no le habían hecho modificar su opinión, como puede suponerse, sino todo lo contrario.

Por otra parte, convocado el 7 de agosto a la O.K.W. para ser investido por Hitler con el mando del *Gross Paris,* se había marchado con la impresión de haber hablado con un loco:

«Finalmente, Hitler volvió al 20 de julio y asistí a la explosión de una mente cargada de odio. Me gritó que estaba contento de haber podido capturar de una sola vez a toda la oposición, y que la aplastaría. Se expresaba en un estado de excitación insensato. La baba goteaba literalmente de su boca. Su cuerpo temblaba hasta tal punto, que la mesa en la que estaba apoyado se movía con él. Estaba bañado en sudor y su agitación creció más aún cuando me chilló



J. Lemaire

Roger - Viollet

△ 25 de agosto de 1944: la "Kommandantur" de la plaza de la Ópera de París es tomada tras un violento combate.

◁ En la página anterior, «¡A París!». El lema que había impulsado a luchar y a morir a los soldados del ejército francés de África, se convertiría en realidad el 23 de agosto de 1944.



Keystone

▷ Un francotirador apostado sobre los tejados abre fuego contra unos civiles, que se protegen tras un cañón autopropulsado norteamericano "M7".

que sus generales serían "colgados". La idea se afianzó aún más en mi mente: ¡estaba en presencia de un loco!» (6).

La irrealizable misión del comandante del "Gross Paris"

Los medios a su disposición podían bastar para contener los movimientos de la capital, pero la situación varió por completo cuando el 21 de agosto la O.K.W. le ordenó que mantuviese la "cabeza de puente de París" contra los norteamericanos. Como subrayaba Hitler, era necesario pensar en «la importancia fundamental, a la vez política y militar, de su defensa», afirmando que su «caída entrañaría el dislocamiento del conjunto del frente costero al norte del Sena, e impondría la evacuación de las bases desde las que operaban las armas *V* que atacaban a Inglaterra».

Igualmente, se recordaba a von Choltitz «que en el curso de la historia, la pérdida de París había significado siempre la pérdida de Francia», pero tales consideraciones, por muy bien fundadas que estuviesen, nada nuevo podían descubrir a los casi 22.000 hombres, procedentes de dos o tres divisiones diferentes, con los que se le encomendaba mantener una cabeza de puente apoyada en el Sena en Poissy y extendida hasta el Marne en Créteil (alrededor de 50 km).

En estas condiciones, la conclusión de la orden —«los puentes del Sena deben ser preparados para su destrucción. París no debe caer en manos del enemigo, si no es convertida en un montón de ruinas» (7)— parecía inspirada más en el terrorismo que en un sano juicio estratégico, porque Choltitz no ignoraba que ni el "montón de rui-



Keystone

△ Soldados de la 4.ª división de infantería norteamericana: serán precisos varios días para eliminar de París a los francotiradores aislados alemanes.

▽ Devolución a sus primeros propietarios de un tanque "Renault R 40", entregado a los alemanes en virtud de los acuerdos de armisticio de junio de 1940.



Keystone


Keystone

△ Fuerzas armadas francesas del interior y soldados regulares protegiendo de las iras de la multitud a un antiguo colaborador de los alemanes.

▷ Plaza parisina de la Concordia el día de la liberación de París. Alegría y un trofeo: el abrigo de von Choltitz, comandante del "Gross Paris".

nas", ni siquiera la destrucción de los puentes (si saltaban todos) podría frenar el empuje aliado. De las 60 explosiones a las que sería preciso proceder, 2 ó 3 era previsible que fallasen a última hora y, por otra parte, la experiencia de la "guerra relámpago" demostraba la escasa utilidad de esta clase de destrucciones si después quedaban fuera del tiro de la defensa.

Ante semejante cúmulo de razones, el comandante del *Gross Paris* prestó oídos a los consejos de R. Nordling, aunque tampoco pudiera olvidar que la libertad y tal vez la vida de su mujer y de sus hijos dependían en Alemania del juicio del Führer sobre su comportamiento. En este doble juego le ayudaría el teniente-general Speidel, jefe del Estado Mayor del grupo de ejércitos «B», pese a que ambos tuviesen que entenderse por medio de circunloquios para burlar así al Servicio Secreto alemán.

París es liberado

El 23 de agosto la 2.ª D.B. se lanzó sobre París. Las agrupaciones De Langlade y Dio sobre el eje de Sées-Rambouillet-puente de Sèvres, y la agrupación Billotte por la ruta Alençon-Chartres-Arpajon-puerta de Italia; introducida así obligatoriamente en un sector reservado al 5.° C.E., de ello derivaría un nuevo altercado entre los generales Gerow y Leclerc. En el curso del avance, emboscados en las carreteras, los 88 mm alemanes le ocasionaron la pérdida de 317 hombres y 41 tanques y cañones oruga, pero en la noche del 24 al 25, tomando la puerta de Gentilly, el capitán Dronne y los tanques *Romilly, Champaubert* y *Montmirail* llegaron a la plaza del Hôtel-de-Ville.

Al día siguiente, en colaboración con las F.F.I. del coronel Rol-Tanguy, la 2.ª D.B. liberaba París y obtenía la capitulación del general von Choltitz, que no había salido de su puesto de mando en el hotel Meurice.

Hitler ordena la destrucción de París

En cuanto se enteró de la caída de la capital francesa, Hitler, ciego de cólera, ordenó que fuera destruida. Desde el 14 de agosto, en efecto, había hecho sacar de su refugio el mortero *Karl* (615 mm), cuyos obuses de 2,2 tm no habían sido empleados desde el asedio de Sebastopol. Además, se trataba de poner en acción ahora las armas *V* y toda la aviación disponible.

Von Choltitz y Speidel desbaratan el plan de Hitler

Speidel prohibió la transmisión de esta orden, que hubiera provocado miles de víctimas civiles sin el menor provecho estratégico, y supuesto la destrucción de monumentos artísticos de un valor incalculable.

A causa de este gesto el jefe del Estado Mayor del grupo de ejércitos «B» no sólo fue depuesto de sus funciones, sino también detenido y encarcelado. Milagrosamente pudo evitar el horrible suplicio que costara la vida a Witzleben y Hoeppner.




Imperial War Museum

△ Vehículo blindado "M8" de la 4.ª división de infantería estadounidense desfilando por los Campos Elíseos. Al 12.º regimiento de infantería de esta unidad, cuyas pérdidas en Mortain se elevaron a 1.000 hombres, le fue reservado el honor de entrar en París en primer lugar, tras los franceses.

¿En qué situación habría quedado la posibilidad de una reconstrucción intelectual y moral del Occidente europeo, si los generales von Choltitz y Speidel no hubieran arriesgado sus vidas para desbaratar el plan sanguinario de Adolf Hitler?

De Lattre acelera los movimientos de sus tropas...

En Provenza, el general De Lattre de Tassigny se zafó, por decirlo de alguna manera, del plan que le exigía volcar todo el peso de sus armas sobre Tolón y, por consiguiente, no abordar el objetivo de Marsella mientras no hubiese acabado la limpieza del gran puerto militar. Según los cálculos de los planificadores, esto debería permitirle izar la bandera tricolor sobre Notre-Dame-de-la-Garde 45 días después de iniciada la operación, es decir, el 28 de septiembre, si todo salía bien.

El 18 de agosto de 1944 el impulsivo y razonable jefe tenía ante sí dos posibilidades, como escribiría en su *Histoire de la 1.re armée francaise:* «¿Debíamos atenernos al desarrollo normal del plan, habida cuenta de los éxitos que habíamos acumulado? ¿Sería preferible remodelar el plan en sus fases de aplicación? Tal fue la alternativa que se me presentó en aquella jornada.

Era realmente angustioso, porque un error de apreciación no dejaría de entrañar graves consecuencias. Si optaba por la prudencia atacaría en bloque, desde luego, pero sin los beneficios de la sorpresa y del desorden que ésta introduciría en las filas del enemigo. Mi adversario tendría tiempo de reorganizar su dispositivo, de concentrar sus reservas y, en definitiva, de oponer una resistencia que aprovechara a fondo las enormes posibilidades del sistema tolonés. La prudencia tal vez significaría el asedio, sus demoras y sus miserias...

Si, por el contrario, optaba por la audacia, podía esperar aprovecharme del desconcierto introducido por el vigor del asalto del general Truscott, pero lanzaría a mis hombres en inferioridad numérica de uno por cada dos enemigos y al descubierto frente al hormigón y a los cañones parapetados. La audacia también podía significar un Ejército francés despedazado incluso antes de haberse reconstruido.

Son momentos dramáticos para la conciencia de un jefe. Pero no pueden aplazarse indefinidamente. Después de todo, si un ataque improvisado fracasaba, siempre podría ser detenido y esperar el reforzamiento de nuestras unidades para reemprenderlo... con otro jefe, por supuesto. Este riesgo no era comparable con los beneficios que se obtendrían de un rápido éxito» (8).

... y consigue la aprobación del general Patch

De Lattre optó por la audacia y logró que el general Patch admitiera su plan, tras vencer las reticencias de su Estado Mayor. El jefe francés defendía en esta ocasión particular una decisión justa, pero fundamentada sobre premisas erróneas, porque, aquel mismo día, lejos de pensar en reforzar las defensas

de Marsella y de Tolón, su adversario, en cumplimiento de una orden de la O.K.W., emitía precisamente una orden de repliegue que debía devolver al 19.° Ejército a la región de Lyon-Aix-les-Bains.

Pero De Lattre ignoraba que en aquel momento Wiese se disponía a iniciar su retirada, y, por lo tanto, el riesgo al que hace referencia era una eventualidad a tener en cuenta y a resolver.

De cualquier forma, he aquí la distancia que separa al historiador del jefe de guerra: el primero estudia en la paz de una biblioteca documentos apaciblemente seleccionados; el segundo decide sobre la marcha con una información siempre parcial y, como decía Catalina la Grande a Diderot, «trabaja con la piel humana».



Conway Maritime Press

La "Wehrmacht" defiende Tolón hasta el último hombre

Pese a quedar abandonada a su suerte, la 242.ª I.D. defendió Tolón hasta sus últimos recursos. El 21 de agosto, a pesar de la tenaz resistencia, la 1.ª D.M.I. había llegado hasta los alrededores de Hyères, y los *commandos* del coronel Bouvet, subordinados a la 9.ª D.I.C., habían escalado el fuerte del Coudon y acorralado en sus galerías a los 120 hombres de su guarnición.

«A las 15 horas y 30 minutos —refiere el general De Lattre—, cuando la *Kriegsmarine* se decidió a capitular, sólo quedaban 6 hombres indemnes. Pero, un minuto después de rendirse, su jefe lanzó una señal convenida:

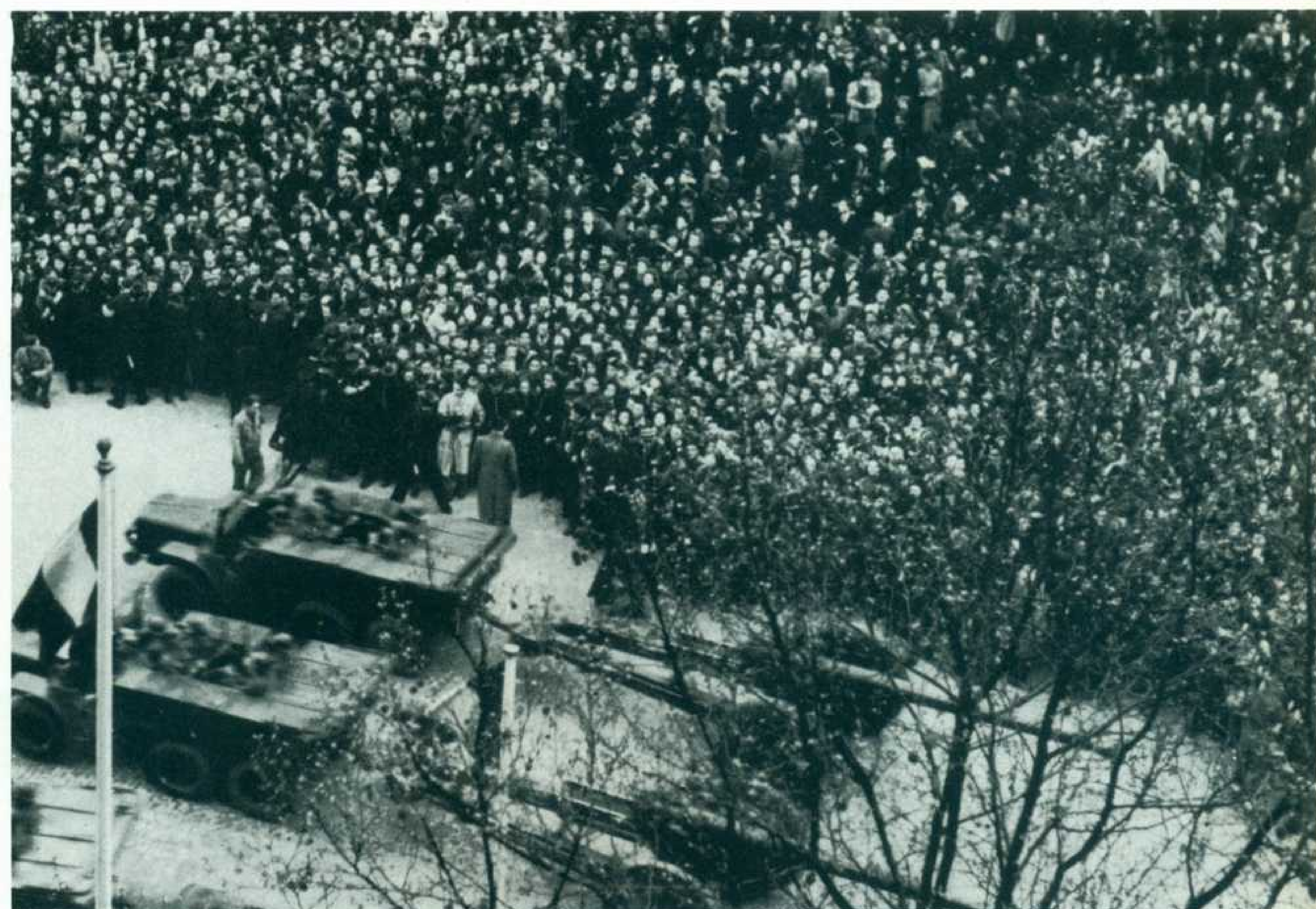
△ El Estado Mayor de las F.F.L.: de izquierda a derecha, comandante Dupérier, coronel De Chevigné, capitán Lucas, general Koenig, coronel Dewavrin y comandante Raulin.

▽ Oficiales alemanes escoltados por soldados aliados con y sin uniforme.



Keystone

▷ «París aclama a los Aliados por ese esfuerzo inmenso, en todos los sentidos, con que se han preparado estas horas que devuelven a nuestro país todo su prestigio» (proclama del Comité de Liberación de París, el 25 de agosto de 1944).



Keystone



Keystone

△ ¡Libertad! ¡Querida libertad! París saluda a sus libertadores...

"Tirad sobre nosotros". Un violento fuego artillero se abatió sobre el fuerte durante varios minutos, alcanzando a alemanes y a franceses indistintamente, entre ellos al teniente Girardon, uno de los héroes del asalto» (9).

Lo mismo ocurrió al día siguiente en el polvorín de Tolón, cuyas galerías hubieron de ser conquistadas una a una por el batallón de choque del teniente-coronel Gambiez, apoyado por 2 antitanques que disparaban a quemarropa y por un grupo de artillería que hacía indefendible la superestructura de la fortificación.

«Sólo los muertos dejaban de combatir», escribiría a este respecto el vencedor de Tolón. Al caer la noche, cuando los lanzallamas daban cuenta de los últimos focos de resistencia, «el interior de la fortificación no era más que un inmenso matadero cubierto de escombros, impregnado por un insoportable olor a muerte y devorado por las llamas



Keystone

▷ «Saludo a París, ayer mártir, hoy liberada, pero siempre valiente y orgullosa» (27 de agosto de 1944, proclama del general Koenig, primer gobernador militar del París liberado).



U.S.I.S.

△ Presidiendo el desfile de la victoria, de izquierda a derecha, el mayor-general Gerow, el ministro Le Troquer, los generales Koenig, De Gaulle, Bradley y Hodges. Fue una réplica al desfile organizado el 28 de junio de 1940 por los alemanes en los Campos Elíseos.

que, constantemente, provocaban la explosión de las cajas de municiones.

Doscientos cincuenta cadáveres llenaban el suelo; el número de prisioneros apenas ascendía a 180, 60 de ellos gravemente heridos. Era un espectáculo dantesco, que despertó en mí los recuerdos trágicos de Douaumont y Thiaumont, en 1916. Lo admirable era que nuestros hombres, para muchos de los cuales había sido su primer combate, emulasen de entrada a los curtidos expertos de Verdún.

Tenían ante ellos unos adversarios en nada inferiores a los que habían vencido sus padres: "Nos hemos defendido, eso es todo... Soy oficial de marina, teniente. La guerra es lo mismo para mí que para ustedes, señores", contestaría uno de los defensores al ser preguntado por las razones de aquella resistencia heroica y desesperada...» (10).

El victorioso avance de la 9.ª D.I.C. a través de las defensas de Tolón relevaba de su primera misión a la 3.ª D.I.A., que había alcanzado Sanary y Bandol, garantizando el bloqueo de la plaza por su lado oeste.

Oportunamente reforzado por los *goumiers* del general Guillaume, el general De Monsabert se lanzó rápidamente sobre Marsella, donde la policía, los bomberos, los marinos y las F.F.I. habían empuñado las armas el 21 de agosto; desbordando por la montaña los enclaves que la 244ª I.D. había instalado en los grandes ejes de aproximación, el 23 de agosto alcanzó el puesto de mando de la 15.ª región militar, y exigió al teniente-general Schäffer la capitulación. Schäffer se negó.

27 de agosto: liberación de Tolón

La limpieza de Tolón acabó el 27 de agosto con la capitulación del contraalmirante Ruhfus que, bajo las bombas de la aviación y los obuses de la flota, había buscado un último refugio en la península de Saint-Mandrier. El asalto a Tolón había costado al destacamento de ejército «B» 2.700 muertos y heridos; en contrapartida, había capturado más de 17.000 prisioneros y varios centenares de cañones. En cuanto a la batería del cabo Cépet, origen de tantos quebraderos de cabeza para los asaltantes, cayeron sobre ella 1.400 obuses de 305 mm o mayor calibre y 809 bombas de 500 ó 1.000 kg, pero sólo consiguieron alcanzar cuatro impactos en sus dos torretas. Una de ellas se hundió; la otra quedó con un cañón fuera de combate, y la única pieza aún en servicio disparó 250 proyectiles sin grandes resultados.



▽ Entre el fervor desbordante de los parisinos, el general De Gaulle recorrió a pie los Campos Elíseos el 26 de agosto, seguido por todos los que habían participado en el combate contra los alemanes.

J. Lemaire



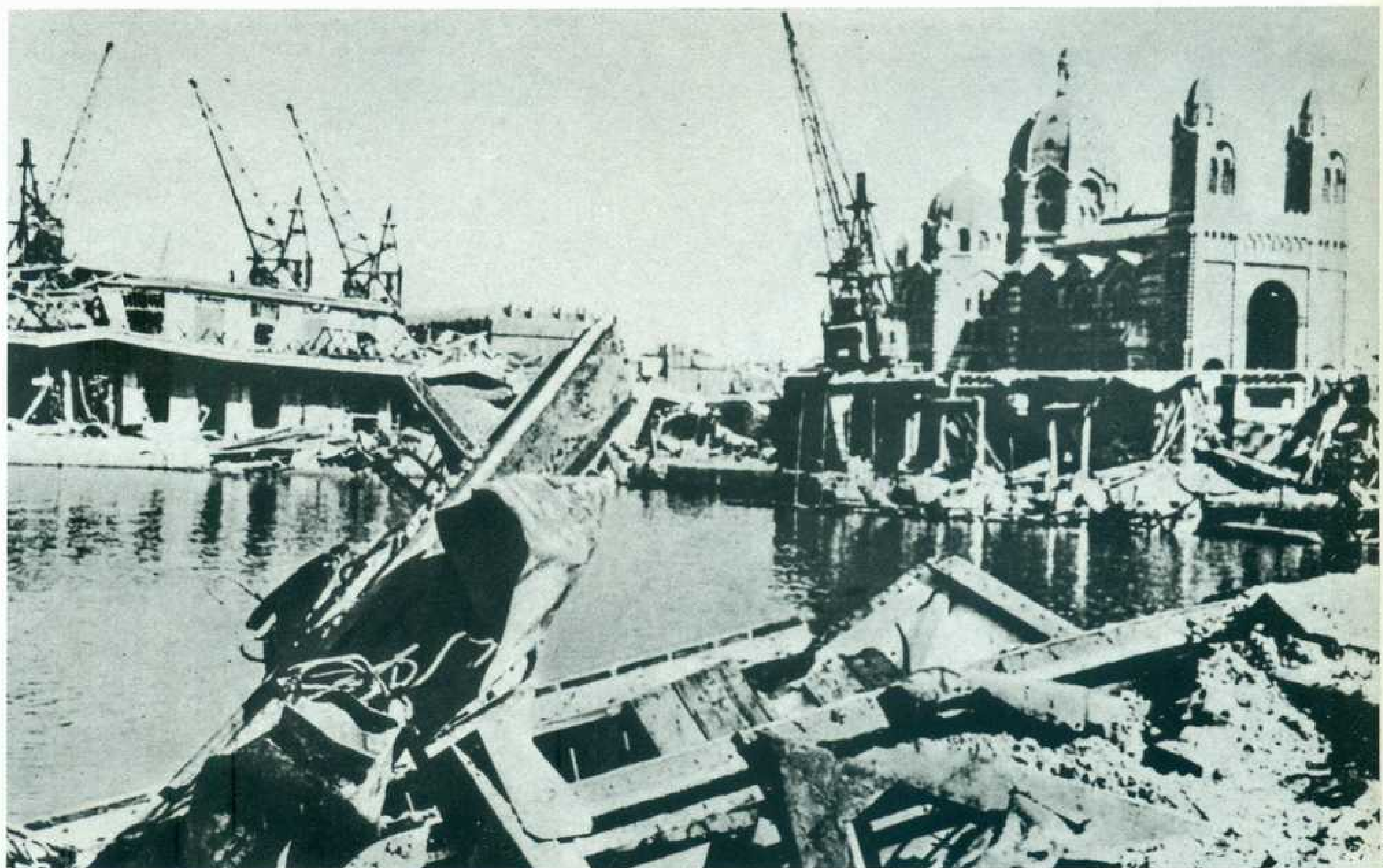


Documentation française

△ Tripulaciones y tanques de la 2.ª D.B. La jornada del 24 de agosto costaría a Leclerc 317 muertos, heridos o desaparecidos y 252 carros de combate y vehículos destruidos.

28 de agosto: el teniente-general Schäffer se entrega al general De Monsabert

Desde el 23 de agosto De Lattre había dirigido hacia Marsella a la 1.ª D.M.I., que participó en la toma de la ciudad al lado de la 3.ª D.I.A. y de los tabores marroquíes. Al igual que en Tolón, los alemanes se defendieron bravamente, utilizando bazookas, minas y lanzallamas. Sin embargo la caída sucesiva de Notre-Dame-de-la-Garde y del fuerte Saint-Nicolas acabó con la obstinada resolución de Schäffer; al atardecer del día 27 escribiría a De Monsabert: «La prolongación de la resistencia me parece carecer de objeto vista la superioridad de sus armas. Le solicito que mande detener el fuego entre las 21 y las 8 horas, a fin de preparar las con-


U.S.I.S.

▷ Los alemanes destruyeron las instalaciones portuarias de Marsella antes de abandonar su resistencia.

diciones de la rendición para el día 28 al mediodía. Espero de usted una decisión que me permita rendirme con honor, o continuar luchando hasta el final» (11).

Ni el general De Monsabert ni su jefe eran hombres que desconociesen el valor de que había dado pruebas la 244.ª I.D. En consecuencia, el 28 de agosto, poco antes de las 8 de la mañana, fue firmada una capitulación que autorizaba al teniente-general Schäffer a conservar su arma personal.

Victoria franco-americana en Provenza

El destacamento de ejército «B» había ganado más de un mes sobre los ritmos de avance previstos, y aunque la fogosidad de sus ataques le habían costado 4.000 muertos y heridos, de entrada había deshecho 2 divisiones enemigas y capturado 37.000 prisioneros.

Antes de abandonar su resistencia, los alemanes habían procedido a la destrucción de las instalaciones portuarias de Marsella y Tolón. Hasta su puesta en servicio, las playas de desembarco de Provenza acogerían con destino al frente 380.000 hombres, 69.312 vehículos, 306.000 tm de material y de abastecimientos y 17.848 tm de gasolina; hasta el 8 de mayo de 1945 pasarían por los puertos de Tolón, Marsella y Port-de-Bouc, rápidamente reconstruidos, 905.512 hombres y 4.123.794 tm de carga. A la vista de estos datos estadísticos del contraalmirante Samuel Eliot Morison, historiador oficial de la Armada de Estados Unidos, sería imposible no aceptar sus conclusiones a propósito de este episodio controvertido de la segunda Guerra Mundial: «Sólo este punto de vista bastaría ya para justificar la operación *Dragoon*» (12).

El Tercer Reich en vísperas de su invasión

La victoria franco-americana de Provenza a finales de agosto de 1944 vino a completar útilmente el triunfo anglo-norteamericano en Normandía. Para cualquier seguidor de los acontecimientos, el desplazamiento sobre el mapa, día a día, en dirección norte, noreste y este, de los pequeños banderines azules que simbolizaban las fuerzas aliadas, sólo podía significar que las fuerzas alemanas del frente occidental estaban en vísperas de su derrumbamiento.


U.S.I.S.

△ Obús norteamericano de 75 mm en acción. Esta pieza, desmontable para ser transportada o lanzada con paracaídas, fue el principal apoyo de las fuerzas aerotransportadas inglesas y norteamericanas.

El 26 de agosto el 21.º grupo de ejércitos aliado tenía el ala izquierda de su 1.er Ejército canadiense en la región de Honfleur, y conectaba en los alrededores de Louviers con el 2.º Ejército británico que, a su vez, desplegaba su flanco derecho en Vernon y había conquistado en este punto una cabeza de puente sobre la orilla derecha del Sena. A su derecha, entre Mantes y Saint-Nazaire, el 12.º grupo de ejércitos americano formaba una tenaza que incluía el paso del Sena por Mantes, por París, por Melun y por Troyes, para después, por Saint-Florentin y Joigny, llegar al Loira en Gien. En el sur, mientras el destacamento de ejército «B» limpiaba Tolón y Marsella, el 6.º C.E. americano liberaba Grenoble y, en los alrededores de Montélimar, intentaba cortar la retirada del 19.º Ejército alemán.

Hacia el 10 de septiembre los alemanes sólo conservaban en el norte de Francia las tres fortalezas de Boulogne, Calais y Dunkerque. Lord Montgomery, que estrenaba su bastón de mariscal, había ocupado Brujas, Gante y Amberes, en tanto que su 2.º Ejército,


U.S. Army

△ Los restos de la flota francesa autoinmolada el 27 de noviembre de 1942 enlutaban aún la rada de Tolón cuando fue liberado el 28 de agosto de 1944 por el ejército de De Lattre.

río abajo de Hasselt, alcanzaba la orilla norte del canal Alberto; le seguía el 12.° Ejército norteamericano por Lieja, Bastogne, Luxemburgo y alrededores de Thionville, Metz y Nancy. En espera de que situara en línea su 15.° C.E., el 3.er Ejército, en la región de Neufchâteau, mantenía aún su ala izquierda sin apoyo, pero el 11 de septiembre conseguiría una primera toma de contacto en Sombernon con el 2.° C.E. francés, que formaba el ala izquierda del 7.° Ejército norteamericano, el cual, hacia Pont-de-Roide, apoyaba su flanco derecho en la frontera suiza. Por último, entre el Mont Blanc y el Mediterráneo, aunque las tropas del mariscal Kesselring se mantuvieran aún durante algunos días más en Modane y Briançon, Saboya, el Delfinado, Provenza y el departamento de los Alpes-Maritimes podían considerarse prácticamente liberados.

402.000 prisioneros alemanes

A la vista de progresos tan extraordinariamente rápidos y de la captura de 402.000 prisioneros, que se anunció mediante comunicado aliado el día 15 de septiembre, se comprende la alegría

desbordante que comenzó a inundar el S.H.A.E.F. y los cuarteles generales de los 21.º y 12.º grupos de ejércitos. Además, del 6 al 11 de septiembre el conjunto de las pérdidas definitivas de los Aliados no superaba los 40.000 muertos y 20.000 desaparecidos, y en ese momento Eisenhower disponía de 49 divisiones.

Optimismo en el S.H.A.E.F.

Así las cosas, no es de extrañar que el 26 de agosto el redactor del boletín de noticias del S.H.A.E.F. se creyera autorizado a escribir, entre "sones de trompetas victoriosas":

«Dos meses y medio de duros combates han concluido con un formidable baño de sangre para los alemanes, excesivo incluso para sus gustos extravagantes. El final de la guerra en Europa está a la vista, casi al alcance de la mano.

La potencia de los ejércitos alemanes en el oeste ha quedado rota. Francia ha recobrado París y los ejércitos aliados avanzan irresistiblemente hacia las fronteras de Alemania» (13).

Algunos días más tarde concluiría:

«La única manera como el enemigo podría obstaculizar la entrada de las fuerzas aliadas en Alemania, sería reforzando sus ejércitos en retirada con nuevas divisiones traídas del interior y de otros frentes, a fin de ocupar importantes sectores de la línea Sigfrido. Es difícil que lo pueda conseguir a tiempo y con fuerzas suficientes» (14).

Montgomery sugiere una "presión concentrada"...

Montgomery se sumaba a este pronóstico, en principio, siempre y cuando el S.H.A.E.F. se comprometiera a tomar una decisión rápida sobre la forma y la dirección que debía darse a la persecución. El 17 de agosto sometería al parecer del general Bradley su concepción de la maniobra, que en sustancia venía a consistir en:

1.º) Pasado el Sena, formar una "masa homogénea de unas 40 divisiones", que atacarían en bloque por el norte del macizo de las Ardenas y atenazarían la cuenca del Ruhr, con el 12.º



U.S.I.S.

△ Camuflaje de una ametralladora. El arte del camuflaje posibilitaba disfrutar de la sorpresa: antes de que el enemigo descubriera su emplazamiento, habría sufrido importantes pérdidas...



Camera Press

◁ El número de prisioneros alemanes capturados en Marsella fue de 37.000, dos veces más elevado que en Tolón, donde la guarnición se defendió con encono bajo las órdenes del almirante Ruhfus.

grupo de ejércitos norteamericano por el sur y el 21.° grupo de ejércitos británico por el norte.

2.°) Al sur del macizo de las Ardenas se constituiría una "potente fuerza norteamericana" que, desplegada en principio de Nantes a Orléans, se instalaría en el frente Orléans-Troyes-Châlons-Reims-Laon.

3.°) El 7.° Ejército norteamericano presionaría desde Lyon hacia Nancy y el Sarre, pero, subrayaba Montgomery, «no deberíamos tratar de conectarlo con nuestra ala derecha porque tal cosa desequilibraría nuestra estrategia». El vencedor de El-Alamein concluía: «El objetivo fundamental de este movimiento consistiría en instalar en Bélgica una potente aviación, crear unas cuantas cabezas de puente más allá del Rhin antes del invierno y hacernos rápidamente con el Ruhr» (15).

...que el general Eisenhower rechaza...

Según lord Montgomery, Bradley habría aceptado este plan, mientras en sus memorias el antiguo comandante del 12.° grupo de ejércitos norteamericano no hace la menor referencia a tal conformidad.

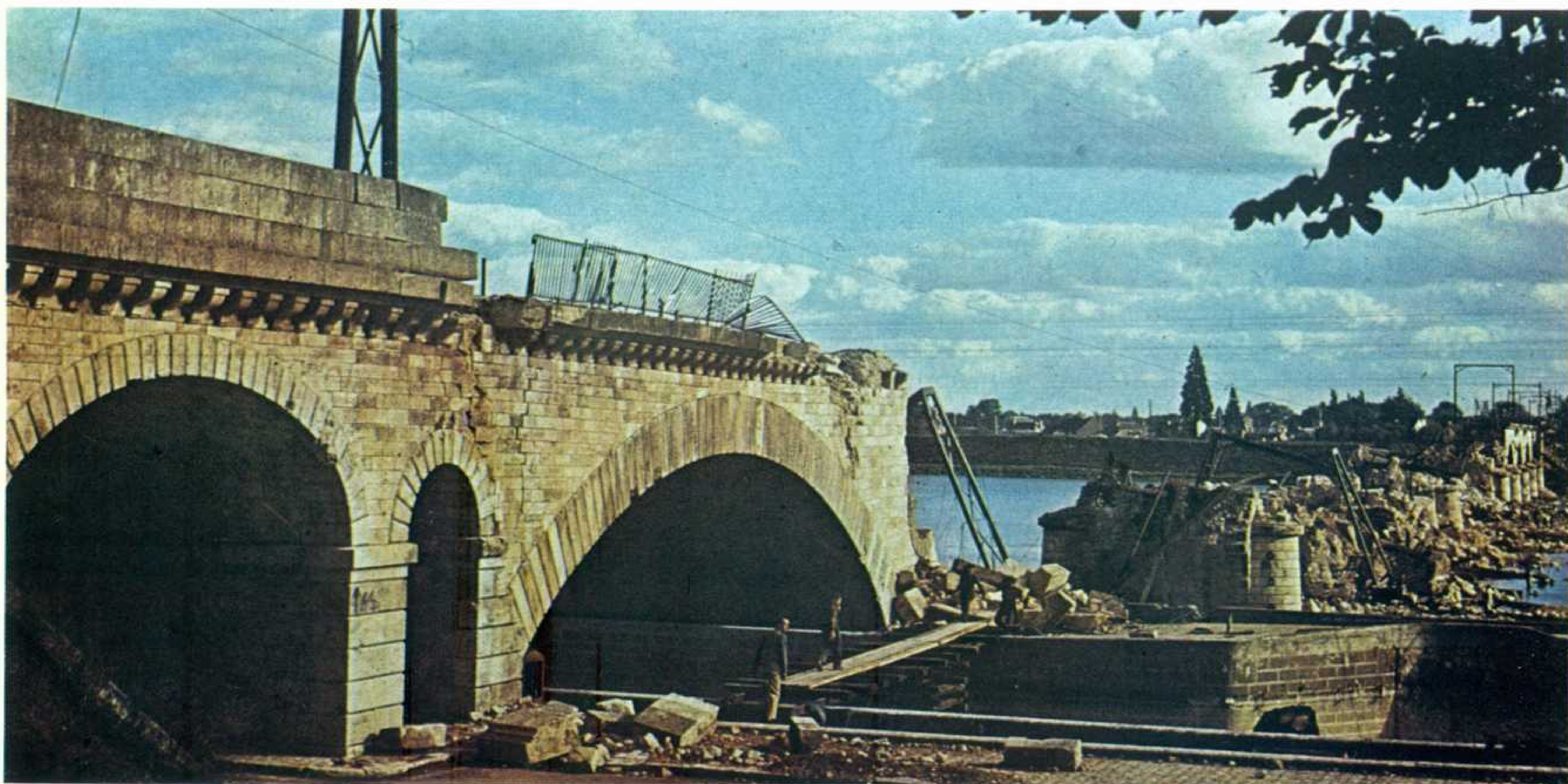
De todas formas, Eisenhower tampoco aprobó las sugerencias de su subordinado, pese a que éste volvió a la carga sobre el tema en diversas ocasiones: el 22 de agosto por mediación del teniente-general Guinguand, su jefe de Estado Mayor, y al día siguiente, en persona, en el curso de una entrevista que tuvo lugar en Condé-sur-Noireau. Dispuesto como estaba a asumir personalmente la dirección de las operaciones terrestres, el general Eisenhower, con su acostumbrada amabilidad, rechazó los argumentos de Montgomery.

De hecho, sin que Montgomery lo declarase explícitamente, la constitución de una "masa homogénea de unas 40 divisiones", destinada a operar en el norte de las Ardenas, hubiera significado la inclusión en ella de todo el 1.er Ejército norteamericano. Por otra parte, en la nota que confiara el 22 de agosto a su jefe de Estado Mayor, suprimía implícitamente a Bradley toda posibilidad de participar en la carrera del Ruhr e incluso trataba de desviar a Eisenhower de su intención de ejercer la dirección efectiva de las operaciones terrestres.

Es lo que se puede leer "entre líneas" en los puntos 3.°, 4.° y 5.° de dicha nota:

«3.°) Son esenciales un control y una dirección únicas de las operaciones terrestres para garantizar el éxito. Es una tarea suficiente para absorber a un solo hombre.

▽ Puente ferroviario destruido por los alemanes durante su retirada. Colocadas las cargas en los arcos centrales, los dos extremos de la construcción han permanecido intactos, y podrán servir de base para los trabajos del cuerpo de ingenieros.


U.S. Air Force

4.°) La gran victoria obtenida en el noroeste de Francia ha sido posible gracias al mando personal. Sólo así podrán ganarse las futuras batallas. Si dejamos que se inmiscuya el control de un Estado Mayor, el éxito se verá rápidamente comprometido.

5.°) Una modificación del sistema de mando, cuando acaba de conseguirse una gran victoria, significaría la prolongación de la guerra» (16).

...y se decide por la continuación en un frente amplio

Eisenhower no estaba dispuesto a apoyar un proyecto que, en contraposición con la alianza consolidada durante el precedente invierno, perpetuara el régimen del rey sin gobierno y del alcalde de palacio, como tampoco estaba dispuesto a aceptar un plan que condenaba a Bradley, y a su 12.° grupo de ejércitos, a convertirse en una decena de divisiones marcando el paso por las orillas del Argonne (en eso hubiera consistido la "potente fuerza norteamericana" prevista en el proyecto del 17 de agosto). De haber aceptado las ideas de Montgomery se habría encontrado seguramente entre la espada y la pared: entre el enojo de Patton, Hodges y Bradley y el desacuerdo del Pentágono.

Al preferir la continuación de las operaciones sobre un frente amplio, del Ruhr al Sarre, ¿desperdiciaba Eisenhower la victoria anglo-norteamericana en Normandía?

Tal es el razonamiento que sostendría lord Montgomery en sus memorias de guerra, terminadas de escribir en el mes de septiembre de 1958. De hecho respondería en gran medida a la evolución de los acontecimientos, cuando el 15 de diciembre Hodges se vio detenido delante del Roer mientras Patton acababa tan sólo de penetrar en el Sarre.

La controversia Montgomery-Eisenhower

Sin embargo, tampoco puede asegurarse taxativamente que la "presión concentrada" hubiese supuesto un éxito seguro de los Aliados antes de las primeras nevadas, porque de haber impuesto a Patton un alto en el frente Troyes-Châlons-Reims, Model y von Rundstedt hubieran podido disponer de las fuerzas que él, de hecho, atacó y diezmó entre los cursos del Marne y del Mosela, capturando 22.600 prisioneros, 474 tanques y 482 cañones. Además, al no soldar las alas interiores de Patton y Patch se habría facilitado la evasión de los 19.600 alemanes incluidos en la capitulación del mayor-general Elster el 8 de septiembre, en Beaugency, ante la 83.ª D.I. norteamericana.

Presidente de Estados Unidos en el momento en que aparecieron las memorias de su antiguo subordinado, el general Eisenhower se encontraría entonces en muy mala situación para contestar a sus reproches, aunque lo cierto es que tampoco después de abandonar la Casa Blanca se extendió en explicaciones al respecto. Tal parece que continuó ateniéndose a sus opiniones de 1949, reflejadas en su *Cruzada en Europa* y, según las cuales, los Aliados carecían en aquella época de potencial suficiente para agotar todas las fuerzas defensivas del enemigo. «El general Montgomery sólo conocía el estado de los ejércitos de su propio sector. Se daba cuenta de que aceptar su propuesta hubiera significado dejar todas las unidades en punto muerto durante semanas, excepción hecha del 21.° grupo de ejércitos. Pero no vio la situación desesperada en que hubiera puesto al resto de nuestro frente, cuando, agotado físicamente y acabados los abastecimientos, se encontrara obligado a detenerse e incluso a retroceder» (17).

Observación pertinente desde el momento en que, en la orilla derecha del Rhin, en alguna parte entre Wesel y Munster, cuesta imaginar las posibilidades de éxito del 21.° grupo de ejércitos si, falto de gasolina o de municiones, el 12.° hubiese quedado estancado en la región de Châlons-sur-Marne. En este caso, y en lugar del "plan Schlieffen invertido" en el que se explaya el vizconde de El-Alamein, posiblemente se hubiera acabado por ver a las fuerzas de von Rundstedt maniobrar entre Montgomery y Bradley, como treinta años antes había conseguido maniobrar Hindenburg entre Rennenkampf y Samsonov.

▽ 2 de septiembre de 1944: los norteamericanos liberan Saint-Quentin.



U.S.I.S.

▷ El general Eisenhower en compañía del mayor-general Brooks. En agosto de 1944 "Ike" hubo de decidir cuál era la dirección que convenía dar a la persecución del enemigo: "Monty" proponía una presión concentrada; Bradley y Patton una ofensiva simultánea en la totalidad del frente.

Crisis de abastecimientos...

Los Aliados tenían casi todos los elementos a su favor, pero no pudieron impedir que, por espectaculares que fuesen sus progresos, entre el 15 de agosto y el 10 de septiembre se introdujeran en su juego un cierto número de perturbaciones al combinarse una serie de infortunios y oportunidades desaprovechadas, con los efectos de la penuria logística que se acentuaba desde el paso del Sena. El desenlace situaría a Eisenhower a finales de septiembre en punto muerto, mientras la *Wehrmacht* reconstruía sus medios con una rapidez asombrosa.

¿Habría que responsabilizar de esta crisis de abastecimientos al "brillante, pero excesivamente escrupuloso" —como dice Bradley—, teniente-general J.C.H. Lee, jefe de la Cuarta Sección del S.H.A.E.F. y responsable de todo lo referente a organización y funcionamiento de los transportes?

Supondría olvidar que en este momento Patch (ante Belfort), Patton (ante Nancy), Hodges (ante Aquisgrán), Dempsey (en el canal Alberto) y Crerar (entre Boulogne y Zeebrugge) se abastecían desde las playas de Provenza y Normandía, y que a las cerca de 4.000 destrucciones practicadas por los zapadores alemanes en su retirada había que añadir el volumen de obstáculos acumulados por los bombardeos aliados durante el primer semestre de 1944. Baste señalar que la red de ferrocarriles S.N.C.F. estaba destrozada y su parque de material móvil reducido a cero, tanto por los ataques de la aviación anglo-norteamericana, como por las requisas alemanas.

No debe extrañar, pues, que la intendencia no siguiera el ritmo de la ofensiva, a pesar del recurso a las *Red Ball Highways* (grandes carreteras de sentido único por donde las columnas de camiones rodaban en etapas diarias de veinte horas), cuando en el conjunto del frente occidental americanos, canadienses, ingleses y franceses habían ganado varios meses de adelanto sobre el calendario previsto. Los Aliados conseguirían poner de nuevo en funcionamiento los puertos y las vías de comunicación con una celeridad sorprendente, pero, por breve que fuera el lapso de tiempo, bastó al adversario para reunir sus fuerzas dispersas y prepararse a jugar su última baza.


U.S.I.S.

...y desgracias aliadas

Como ya se ha dicho anteriormente, algunos contratiempos interfirieron también en la estrategia aliada. El 7.º Ejército norteamericano, por ejemplo, fracasó en su intento de cortarle el paso al 19.º Ejército alemán en retirada; para eludir el copo, éste hubo de abandonar 5.000 prisioneros en Montélimar, incluido el teniente-general Richter, comandante de la 198.ª I.D., y resignarse a llevar sólo 64 de los 1.480 cañones que armaba el 15 de agosto anterior. Como diría el general De Lattre, «Wiese conocía su oficio» y, sobre todo, en aquellas fechas la detención por falta de combustible era un mal crónico en el accidentado avance de los franco-norteamericanos.

A la izquierda, el 2.º C.E. francés (general De Monsabert: 1.ª D.M.I. y 2.ª D.B.), que había cruzado el Ródano en Avignon el 29 de agosto, liberó Lyon el 2 de septiembre y obtuvo un brillante éxito sobre un destacamento del 1.er Ejército alemán en la región de Autun el 9 de septiembre, lo que le permitió



Associated Press

apoderarse de Dijon en las siguientes cuarenta y ocho horas. En el centro, el 6.º C.E. norteamericano operaba sobre el eje Bourg-en-Bresse - Besançon, pero se vio obligado a atenuar su avance una vez llegado a Luxeuil y a Lure. Por último, a la derecha, una agrupación francesa formada principalmente por la 3.ª D.I.A., ya que había sido necesario detener a la 9.ª D.I.C., alcanzaría la frontera suiza entre Ginebra y Pont-de-Roide; el 6 de septiembre el general De Lattre la convirtió en 1.er C.E. francés, a las órdenes del general Béthouart, pero, falto de municiones, se vio obligado a detenerlo al día siguiente. No obstante, lo mantuvo sobre las alturas de Lomont, cuyo viejo fuerte había sido conquistado por las F.F.I. a finales de julio sin que los alemanes lograran desalojarlas desde entonces.

Espléndida hazaña que —según escribió el antiguo comandante del 1.er Ejército francés— «deparaba un incomparable observatorio sobre la llanura de Montbéliard y un "perro guardián" del paso de Belfort. La 3.ª D.I.A. tenía a la vista la tierra prometida, pero, extenuada por su formidable avance, no podía penetrar en ella» (18).

△ Tanque "Sherman" atravesando el Sena en Vulaines-sur-Seine. La maestría técnica de los Aliados se puso de manifiesto, sobre todo, en el empleo de los materiales ligeros.

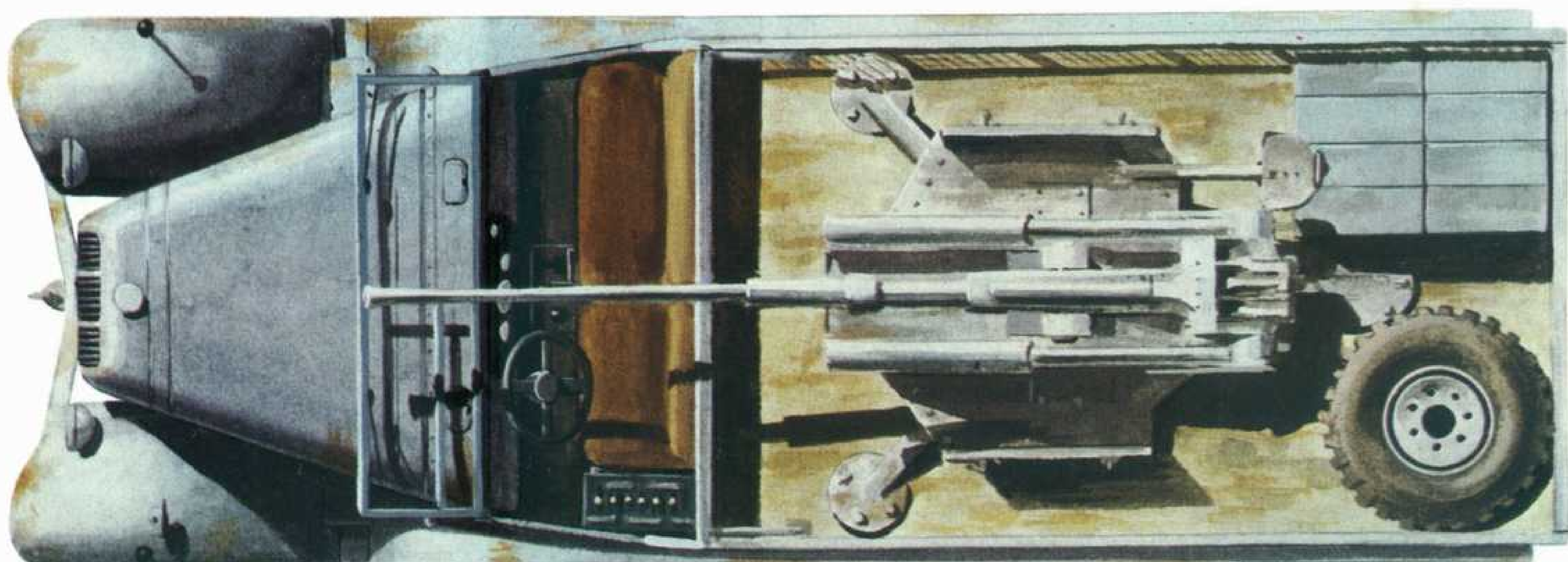
▽ Domingo 3 de septiembre de 1944: la 1.ª D.F.L. hace su entrada en Lyon. Tras la liberación de la ciudad, el general Brosset (izquierda) es felicitado por el general De Lattre de Tassigny.



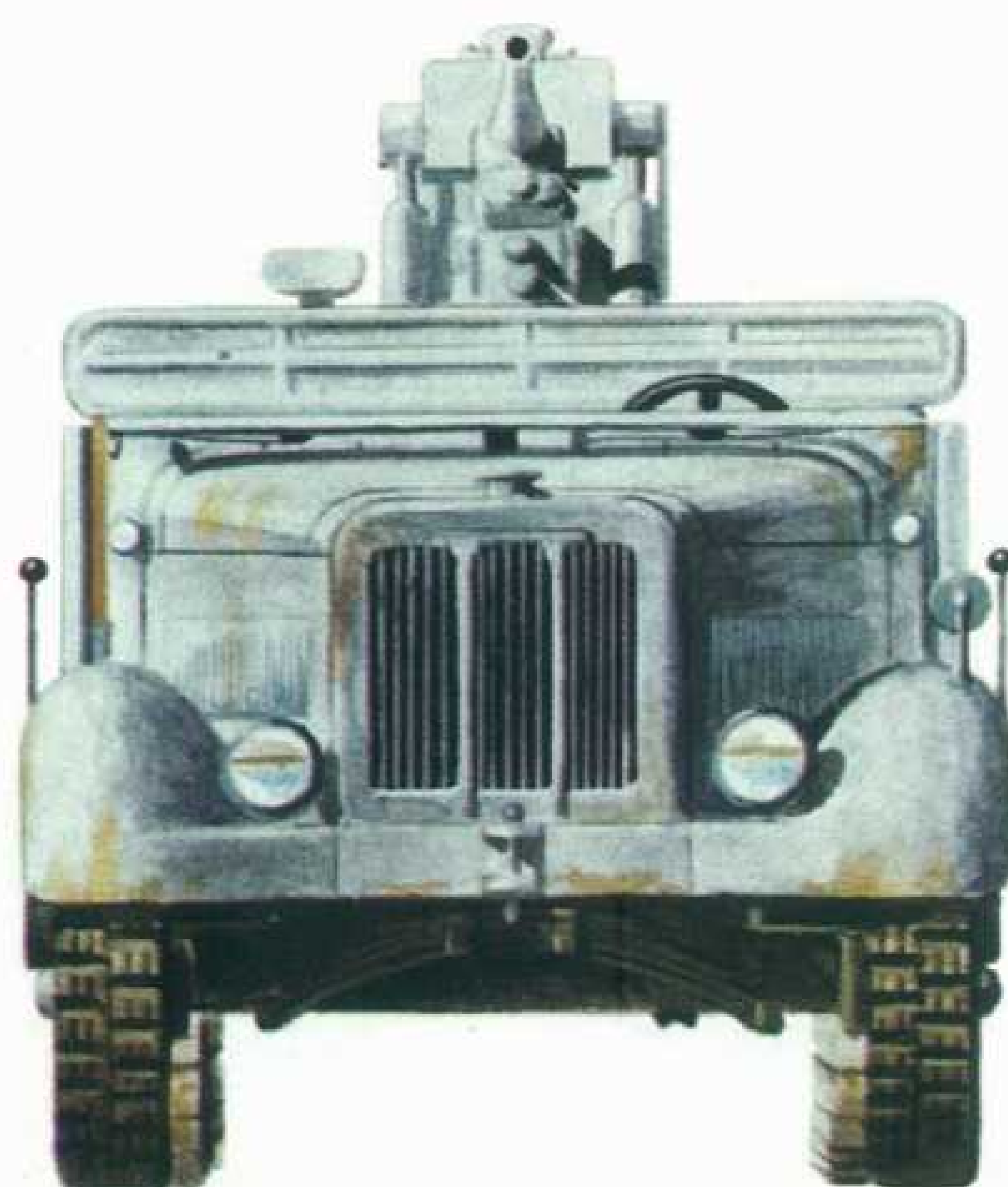
Documentation française

Cañón antiaéreo alemán Flak 36 (Sf) de 37 mm, movido por un camión oruga de 5 tm





Peso: 10,4 tm.
Tripulación: 7 hombres.
Armamento: un cañón de 37 mm Flak 36 L/98.
Motor: Maybach NL 38 TUKRM en línea, de 90 CV.
Velocidad: 40 km/h.
Autonomía: 241 km.
Longitud: 6,50 m.
Anchura: 2,40 m.
Altura (vehículo): 2,70 m.



Orbis



U.S. Army

△ Las 62 tm de un tanque "Sherman M4", equipado con rodillos desminadores, atraviesan un puente de barcas: un récord espléndido para los zapadores norteamericanos.

El grupo de ejércitos Patton alcanza el Marne, el Mosa y el Mosela

Pasemos al 12.° grupo de ejércitos norteamericano. El general Patton titularía el capítulo de sus memorias de guerra consagrado a esta fase de la campaña de Francia: *Turismo por Francia con un ejército* (19). Igual hubiera podido emplear el mensaje que, según dicen, dirigió el coronel-general von Kleist al mariscal List en el mes de junio de 1942, en su carrera por el Cáucaso: «No tenemos rusos (enemigos) delante, ni abastecimientos detrás». Sin embargo, el 25 de agosto se ordenó a Patton que alcanzase la línea Vitry-le-François-Châlons-Reims, y desde allí, al frente del grupo de ejércitos, lanzarse a la conquista de los puentes del Rhin entre Mannheim y Coblenza.

Aparte de conservar el mando del 8.° C.E., ocupado en la reducción de Brest, Patton disponía para cumplir su misión de 2 cuerpos de ejército y de 6 divisiones: en Troyes estaba el 12.° C.E., a cuyo frente el mayor-general Manton S. Eddy acababa de relevar al general Cook (evacuado debido a una crisis cardíaca), y en la cabeza de puente de Montereau el 20.° C.E. estaba listo para reanudar el avance.

El 28 de agosto el 12.° C.E. cruzó el Marne en Châlons, y las 80.ª D.I. y 4.ª D.B. pudieron abastecerse de carburante a tope gracias a los 400.000 litros capturados a los alemanes. Dos días después, pasando por Épernay y Château-Thierry, el 20.ª C.E. alcanzaba y ocupaba Reims sin dificultades.

Para entonces, y pese al fantasma de la falta de carburante, Patton había conseguido que Bradley le autorizase a salir del Marne y avanzar sobre el Mosa a través de los pasos de Vaucouleurs, Commercy y Saint-Mihiel, sorprendidos y ocupados por Eddy el último día del mes. A su izquierda, y como resultado de un avance de casi 120 km, el mayor-general W.H. Walker ocupó Verdún y atravesó el río gracias a que las F.F.I. habían protegido sus puentes de la destrucción. «En el Mosa —escribiría Martin Blumenson—, Patton se encontraba en buena posición para lanzar un ataque hacia Metz y Nancy, a orillas del Mosela, pero carecía de abas-

tecimientos. Sus hombres necesitaban botas, ropa interior y calcetines de invierno. Los transportes necesitaban piezas de recambio, y el ejército se hallaba prácticamente sin carburante. Los tanques abandonaban sus formaciones uno tras otro, faltos de gasolina. Un avance rápido hacia el este requería columnas motorizadas y, sin gasolina, era imposible» (20).

Eisenhower frena a Patton

El comandante del 3.er Ejército norteamericano trató de conseguir que el general Eisenhower reconsiderase su punto de vista, afirmando que el acceso al Rhin en Mannheim y en Coblenza estaba «abierto» a sus blindados, porque la línea Sigfrido se hallaba aún poco defendida. Su elocuencia no logró conmover a su interlocutor.

▽ El 1 de septiembre de 1944 las vanguardias del 3.er Ejército de Patton alcanzaron el Mosela, cerca de Metz, sin encontrar oposición.



U.S.I.S.

El 15 de septiembre, contra un enemigo considerablemente reforzado, Patton liberaba Nancy, pero perdía también toda esperanza de atacar el *Westwall* e incluso tomar Metz y Thionville sobre la marcha y con los medios entonces a su disposición. El 15.º C.E., que le había sido enviado con algún retraso, se había introducido en la región de Chaumont-Neufchâteau, y el 13 de septiembre entabló combate en Dompaire, a medio camino entre Vittel y Epinal; en acción concertada con el 406.º grupo de la aviación táctica norteamericana con base en Rennes, la agrupación Langlade (2.ª D.B. francesa) pulverizó literalmente a la 112.ª *Panzerbrigade* de reciente formación, a la que destruyó 34 *Panther* y 26 *Mark IV* de los 96 carros de combate de su dotación.

25.000 alemanes son capturados entre Mons y Cambrai

Con su flanco derecho en Melun y el izquierdo en Mantes, la misión primordial del 1.er Ejército estadounidense consistiría en apoyar la penetración de Montgomery en el norte del Rhur, en el eje Aquisgrán-Colonia, aunque no estuviese propiamente subordinado al 21.º grupo de ejércitos anglo-canadiense. Por esta razón el general Hodges se vería relativamente favorecido en relación a Patton en cuanto a la distribución del carburante y de las columnas de transporte.

A la derecha, el 7.º C.E., lanzando al ataque su 3.ª D.B. (mayor-general Maurice Rose), desbordó la cabeza de puente de Melun, superó Laon el 30 de agosto y, tras cruzar la frontera franco-belga al salir de Avesnes y Maubeuge, penetró en Mons al anochecer del 2 de septiembre. El 19.º C.E., que formaba el ala izquierda del 1.er Ejército, avanzó con idéntica energía sobre el eje Mantes-Montdidier-Cambrai-Tournai. Entre las dos columnas norteamericanas, de Mons a Cambrai, quedaron copados no menos de 25.000 alemanes de 20 divisiones diferentes, que se rindieron al 17.º C.E. por orden del propio general Straube, comandante del 74.º A.K.


U.S.I.S.

El 5.º C.E. abre brecha en la línea Sigfrido

Después, el primero desde Mons y el otro desde Tournai, los 7.º y 19.º C.E. se desviaron de su avance hacia el norte y tomaron rumbo noreste. El primero alcanzó Lieja el 8 de septiembre; el segundo siguió hacia el canal Alberto, donde estableció contacto con el 21.º grupo de ejércitos.

En cuanto al 5.º C.E., estancado ante Landrecies tras su salida de París, el general Bradley, deseoso de echar una mano a Patton, lo hizo trasladarse por detrás del 7.º C.E y lo lanzó a través de las Ardenas. El 9 de septiembre su 5.ª D.B. (mayor-general Lunsford E.

△ Civiles trabajando en la construcción de un puente provisional sobre el Marne.

▽ Patton chocaría en septiembre de 1944, en la Lorena, con una resistencia mucho más encarnizada de lo padecido hasta entonces.


U.S.I.S.

Oliver) consiguió liberar Luxemburgo y —más difícil todavía— aprovechó su impulso para cruzar el Sûre en Wallendorf (12 km al este de Diekirch) y abrir una brecha en las organizaciones defensivas de la línea Sigfrido.

En Coblenza, donde el 5 de septiembre el mariscal von Rundstedt acababa de sustituir a Model al mando de la *O.B. West,* la noticia "estalló como una bomba", según cuenta su jefe de Estado Mayor, el teniente-general Westphal, un hombre reputado por su sangre fría. Y añade: «Todas las fuerzas disponibles, todas las que pudieron ser reunidas, fueron lanzadas sobre la brecha para cerrarla. Despreciando incluso los temores más justificados, se llegó al extremo de vaciar el sector de Tréveris. Al cabo de una semana de avances y retrocesos, el enemigo volvió a cruzar el Sûre hacia el oeste. De este modo quedó neutralizado un gigantesco peligro.

Si el comandante enemigo hubiese lanzado más fuerzas sobre aquel punto, sus efectos se hubieran dejado sentir no sólo en la organización defensiva que tratábamos de reconstruir en el Eifel. A falta de reservas dignas de este nombre, el frente occidental, en su conjunto, se habría derrumbado en un plazo de tiempo muy breve» (21).

Las afirmaciones de Westphal denotan que el cuartel general alemán de Coblenza desconocía la crisis logística que se extendía ahora al 1.er Ejército norteamericano, después de haber afectado a los 7.° y 3.° Ejércitos, e ignoraba asimismo que Bradley no disponía de ninguna reserva para explotar el éxito sorpresa que Oliver había obtenido. Según Westphal, la Segunda Sección de la *O.B. West* atribuía al general Eisenhower 60 divisiones (18 de ellas blindadas), cuando en realidad sólo controlaba unas 50.

Liquidación de las defensas alemanas en Calais

Como se desprende de sus notas del 17 y 23 de agosto, el general Montgomery reivindicaba para el reforzado 21.° grupo de ejércitos el honor de infligir al enemigo la estocada final con "una presión concentrada" al norte del Rhur. Sin embargo, ya no contaba con más de 18 divisiones y 6 ó 7 brigadas a sus órdenes, y, por orden expresa suya, el 1.er Ejército canadiense llevaría a cabo una misión contrapuesta con el objetivo fijado: con 6 divisiones y 2 brigadas, liberaría los puertos de El Havre, Dieppe, Boulogne, Calais y Dunkerque, daría cuenta de las rampas de lanzamiento de las *V1* con destino a Londres y limpiaría las baterías del cabo Gris-Nez que hostigaban la costa inglesa entre North Foreland y Dungeness.

En consecuencia, la explotación en dirección norte quedó encargada en exclusiva al 2.° Ejército británico, pero el 30 de agosto aún no habría conseguido hacer cruzar el Sena más que a


U.S. Army



△ El 9 de septiembre la 5.ª D.B. del 5.° C.E. norteamericano perforó la estructura defensiva de la línea Sigfrido. El mando alemán utilizaría todos los recursos disponibles para atajar tan peligrosa penetración.

2 de sus 3 cuerpos de ejército (3 divisiones blindadas sobre un total de 5, más 2 brigadas de carros de combate y la brigada motorizada belga del general Piron). La "presión concentrada" (alrededor de 40 divisiones) que había defendido Montgomery la semana anterior quedaba ya muy lejos.

Montgomery, generalmente tan precavido, e incluso "aguafiestas" ante optimismos infundados, parece que se dejó arrastrar en esta ocasión por el sentimiento de euforia que reinaba en todos los niveles del alto mando aliado. Pero el "gran cerco" al oeste del Sena, en aras del cual había sido detenido Patton en Falaise, no había dado los resultados que cabía esperar. Aunque reducido a 3 cuerpos de ejército y 6 divisiones en el paso de Calais, el 15.° Ejército alemán seguía siendo una fuerza nada despreciable (desde el 23 de agosto había pasado de la jefatura de von Salmuth a la de von Zangen).

El 29 de agosto sir Brian Horrocks, al que Montgomery acababa de encomendar el mando del 30.° C.E. (11.ª D.B., D.B. de la Guardia, 50.ª D.I. y 2.ª br. blindada), salió con 600 tanques de la cabeza de puente de Vernon, con tal acierto que, tras una etapa de 36 horas, en la noche del 30 al 31 de agosto sorprendió Amiens y capturó al general Eberbach, sustituto de Hausser (herido)


U.S.I.S.

△ Del 3 al 17 de septiembre el avance de las tropas aliadas cayó en punto muerto. Los norteamericanos se estancaron en combates de desgaste en los alrededores de Aquisgrán y de Metz.

en el mando del 7.º Ejército. Las F.F.I. se habían apoderado de los puentes de la ciudad, y la 11.ª D.B. se hallaría en la región de Lens el 1 de septiembre.

3 de septiembre: liberación de Bruselas

A su derecha, la D.B. de la Guardia, tras haber cruzado el Somme en Bray, acampó aquella misma noche en los alrededores de Douai. Volvieron a emprender su avance el 3 de septiembre y, acompañados por la brigada Piron, hacia las 14 horas penetraron en la periferia de Bruselas en medio del júbilo popular, a más de 150 km de su punto de partida. Aquella misma tarde, con su puesto de mando en el parque de Laeken, el general Horrocks invitaría a comer a la reina Isabel de Bélgica.

Montgomery desestima la liberación del estuario del Escalda

A la misma hora, la 11.ª D.B. había alcanzado Alost y recibido la misión de apoderarse del puerto de Amberes evitando la destrucción de sus instalaciones. En la tarea sería admirablemente secundada por las iniciativas de la resistencia belga: el 4 de septiembre sus muelles (¡55 km!), sus dársenas, así como el túnel bajo el Escalda, cayeron intactos en manos de los Aliados.

En 1960 el general Horrocks afirmaría que la orden dada en este sentido a la 11.ª D.B. había constituido un "serio error".

«Como excusa sólo puedo aducir que tenía la mirada puesta por entero en el Rhin —explica—, y que todo lo demás me parecía de importancia secundaria. Jamás se me pasó por la cabeza el peligro de que el Escalda estuviese minado, ni que permaneceríamos sin posibilidades de utilizar el puerto no sólo mientras el canal no hubiese sido dragado, sino hasta haber expulsado a los alemanes de la zona costera. No podía imaginarme que los alemanes lograrían evacuar de Breskens a Flesinga una importante porción de sus tropas copadas en el estuario del Escalda» (22).

En su opinión, hubiese estado más a la altura de las circunstancias ordenar a la 11.ª D.B. rodear Amberes y ejecutar un movimiento de presión en bloque sobre el canal Alberto, señalándole como objetivo el istmo de Woensdrecht (24 km al noreste de Amberes), para disponer así de la única carretera que unía las Zeeland al continente.

Con ello, las fuerzas alemanas copadas en el estuario del Escalda hubieran quedado asfixiadas, e, indirectamente, se hubieran liberado los accesos al puerto en pocos días. Una maniobra de este tipo era lo que temía la *O.B. West.*

Al desarrollar estas consideraciones, el antiguo comandante del 30.º C.E. tuvo que tener en cuenta, necesariamente, las memorias del vizconde de El-Alamein, publicadas dos años antes. En ellas se sostenía que "la libre utilización del puerto de Amberes" no era el único medio de acabar rápidamente con la Alemania de Hitler, sino que hacía

falta asestarle, simultáneamente, un «golpe violento y decisivo» (23), por lo que resulta chocante que Horrocks no se adhiriera, en último término, a la tesis de su antiguo jefe. En cuanto al coronel Stacey, historiador oficial del Ejército canadiense, citado por Jacques Mordal, concluye en el mismo sentido que sir Brian Horrocks, pero en términos más enérgicos: «Fue una gran desgracia para los Aliados» (24).

La responsabilidad del error habría que repartirla entre el mariscal Montgomery y el general Eisenhower, ya que este último autorizó el 10 de septiembre a «retrasar la limpieza de las primeras defensas de Amberes» (25) en beneficio de la cabeza de puente que se iba a intentar establecer en el Rhin, a su paso por Arnhem.

5 de septiembre: Ritchie libera Gante

A la izquierda de Horrocks, el teniente-general Ritchie, al frente del 12.° C.E. (7.ª D.B., 53.ª D.I. y 4.ª brigada blindada), se vengaba de sus derrotas en Libia. A pesar de que su tarea no fuera nada fácil, ya que atravesaba la retaguardia del 15.° Ejército enemigo, arremetió sobre el eje Les Andelys-Gournay-Saint-Pol-Béthune, y liberó Gante el 5 de septiembre. En la región de Brujas estableció contacto con el 1.er Ejército canadiense, ocupado en reducir los puertos del canal de la Mancha.

El general Dempsey no había encontrado mayores dificultades para cumplir sus órdenes, y el 2.° Ejército británico había igualado las mejores marcas del 3.er Ejército norteamericano. Conste, también es cierto, que para procurar a los 30.° y 12.° C.E. el carburante preciso para esta incursión, había sido preciso inmovilizar al 8.° C.E.

Una operación temeraria: Arnhem

El general Bradley quedó sobrecogido y estupefacto cuando tuvo conocimiento del proyecto de operación *Market-Garden,* para el que Montgomery, a sus espaldas, había conseguido la aprobación de Eisenhower: «Si el pia-



Imperial War Museum

△ Entrenamiento de paracaidistas británicos desde un globo cautivo.

▽ Últimas verificaciones del equipo antes de partir.



Imperial War Museum


Blitz Publications


Blitz Publications

doso y sobrio Montgomery hubiese entrado vacilante en el S.H.A.E.F. bajo el efecto de la resaca, no me hubiera sorprendido más de lo que me sorprendí con aquella temeraria propuesta. A diferencia de los prudentes métodos que solía utilizar normalmente, el ataque a Arnhem debía efectuarse sobre una alfombra de 100 km de tropas aerotransportadas. Aunque en ningún momento aprobara aquel intento, no por ello dejaré de reconocer que el plan de "Monty" en Arnhem fue uno de los más originales de la guerra» (26).

Efectivamente, la "alfombra" sobre la que iba a avanzar el 30.° C.E., hasta los límites septentrionales de Arnhem, medía 100 km y estaba cortada seis veces por canales o cursos de agua. Para llevar a cabo la operación Eisenhower había puesto a disposición de Montgomery el 1.er Ejército aerotransportado; organizado a primeros de septiembre bajo las órdenes del teniente-general norteamericano Brereton, distribuyó su 1.er C.E. (teniente-general Browning) según el siguiente dispositivo:

– La 101.ª D. aerotransportada norteamericana (mayor-general Maxwell D. Taylor) sorprendería Eindhoven y los puentes del canal Wilhelmina, del canal Willems y del río Dommel.
– La 82.ª D. aerotransportada norteamericana (mayor-general James M. Gavin) ocuparía los puentes de Grave, sobre el Mosa, y los de Nimega, sobre el Waal.
– La 1.ª D. paracaidista británica (mayor-general R.E. Urquhart) se apoderaría de los puentes sobre el Leck (brazo norte del Rhin) en Arnhem. Hecho esto, se afianzaría como cabeza de puente alrededor de la ciudad, y sería reforzada, primero, por la 1.ª brigada aerotransportada polaca, y posteriormente por la 52.ª D.I. británica, gran unidad preparada para el transporte aéreo.

Por este corredor las 3 divisiones del 30.° C.E. (D.B. de la Guardia, 43.ª y 50.ª D.I.) deberían avanzar hasta Arnhem y, saliendo de la cabeza de puente, presionarían hacia Zuiderzee, en un último avance de unos 60 km.





Blitz Publications

△ El ritual inmutable y preciso del salto. A las 14 horas y 30 minutos del domingo 17 de septiembre de 1944, los primeros elementos de las 3 divisiones aerotransportadas participantes en la operación "Market-Garden" saltaron sobre Arnhem.

Fallos de los Servicios de Inteligencia aliados

La operación *Market-Garden* necesitaría para dar sus frutos la ayuda durante algunos días de «su sagrada majestad el Azar», como decía Federico II, y Browning y Horrocks su auxilio permanente.

Pero, incluso en este caso, era bastante improbable que el 30.º C.E. tomara por sí solo el camino de Berlín, cuando, en aquel momento, Eisenhower carecía de las reservas estratégicas y de las fuentes logísticas necesarias para explotar a fondo el hipotético éxito inicial de la aventurada empresa.

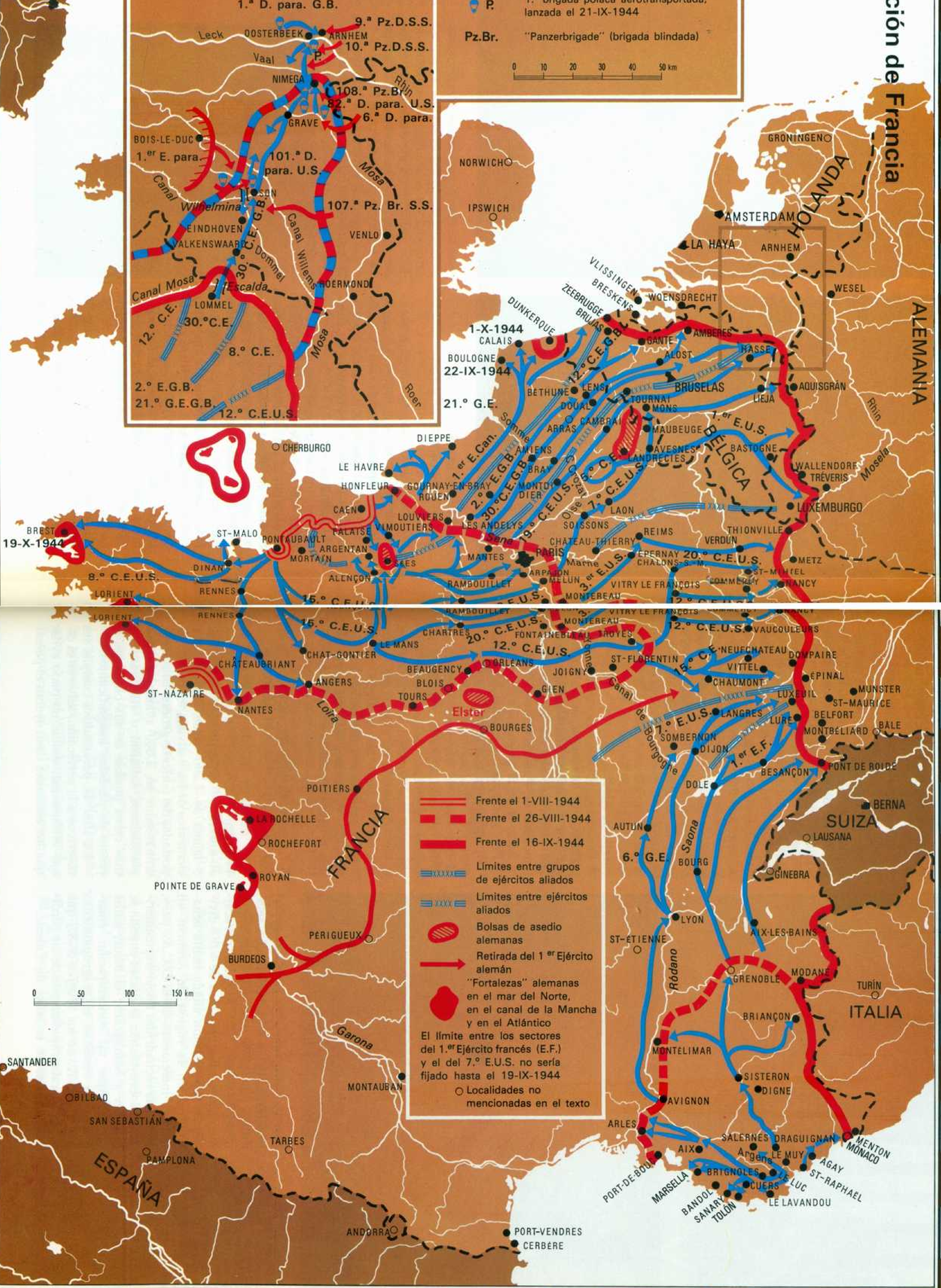
Forzosamente ha de admitirse entonces que, tras conseguir la aprobación de su jefe a su plan, el mariscal Montgomery creía que sólo le separaba todavía de la victoria final un amasijo de divisiones diezmadas, desarmadas y desmoralizadas, y que podría prescindir de la prudencia; más aún: que la prudencia exigía en aquel momento la temeridad, si no quería ver al enemigo recobrar su moral y su arrojo. Estaba completamente equivocado, pero la responsabilidad de este error de apreciación debe imputarse a las deficiencias de los Servicios de Información del 21.º grupo de ejércitos y del S.H.A.E.F.

En especial, pasaron por alto que en la región de Bois-le-Duc, a las órdenes



Imperial War Museum

◁ Operadores del equipo de filmación que obtuvo permiso para rodar toda la operación. Conseguirían algunas de las secuencias más impresionantes de la guerra.


Liberación de Francia
Batalla de Arnhem
Frente el 17-IX-1944
Frente el 30-IX-1944
1.ª brigada polaca aerotransportada, lanzada el 21-IX-1944
Pz.Br. "Panzerbrigade" (brigada blindada)
1.ª D. para. G.B.
9.ª Pz.D.S.S.
10.ª Pz.D.S.S.
108.ª Pz.Br.
82.ª D. para. U.S.
6.ª D. para.
101.ª D. para. U.S.
1.er E. para.
107.ª Pz. Br. S.S.
30.° C.E.
8.° C.E.
12.° C.E.
2.° E.G.B.
21.° G.E.G.B.
12.° C.E.U.S.
Frente el 1-VIII-1944
Frente el 26-VIII-1944
Frente el 16-IX-1944
Límites entre grupos de ejércitos aliados
Límites entre ejércitos aliados
Bolsas de asedio alemanas
Retirada del 1.er Ejército alemán
"Fortalezas" alemanas en el mar del Norte, en el canal de la Mancha y en el Atlántico
El límite entre los sectores del 1.er Ejército francés (E.F.) y del 7.° E.U.S. no sería fijado hasta el 19-IX-1944
Localidades no mencionadas en el texto
FRANCIA
ALEMANIA
HOLANDA
BÉLGICA
SUIZA
ITALIA
ESPAÑA
PARÍS
BRUSELAS
LUXEMBURGO
1-X-1944
22-IX-1944
19-X-1944
21.° G.E.
6.° G.E.
1.er E.Can.
1.er E.U.S.
3.er E.U.S.
7.° E.U.S.
1.er E.F.

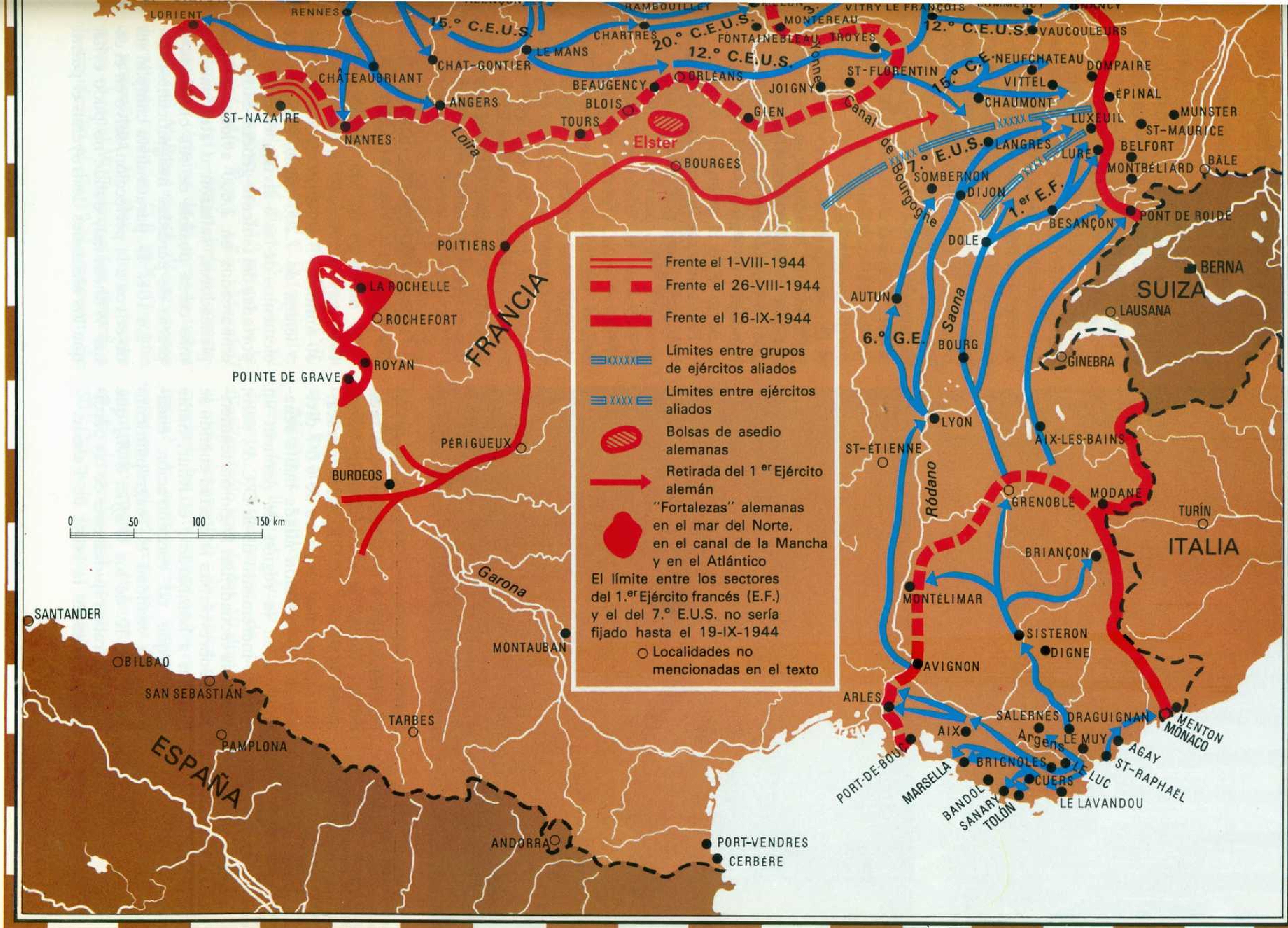
Liberación de Francia

Batalla de Arnhem

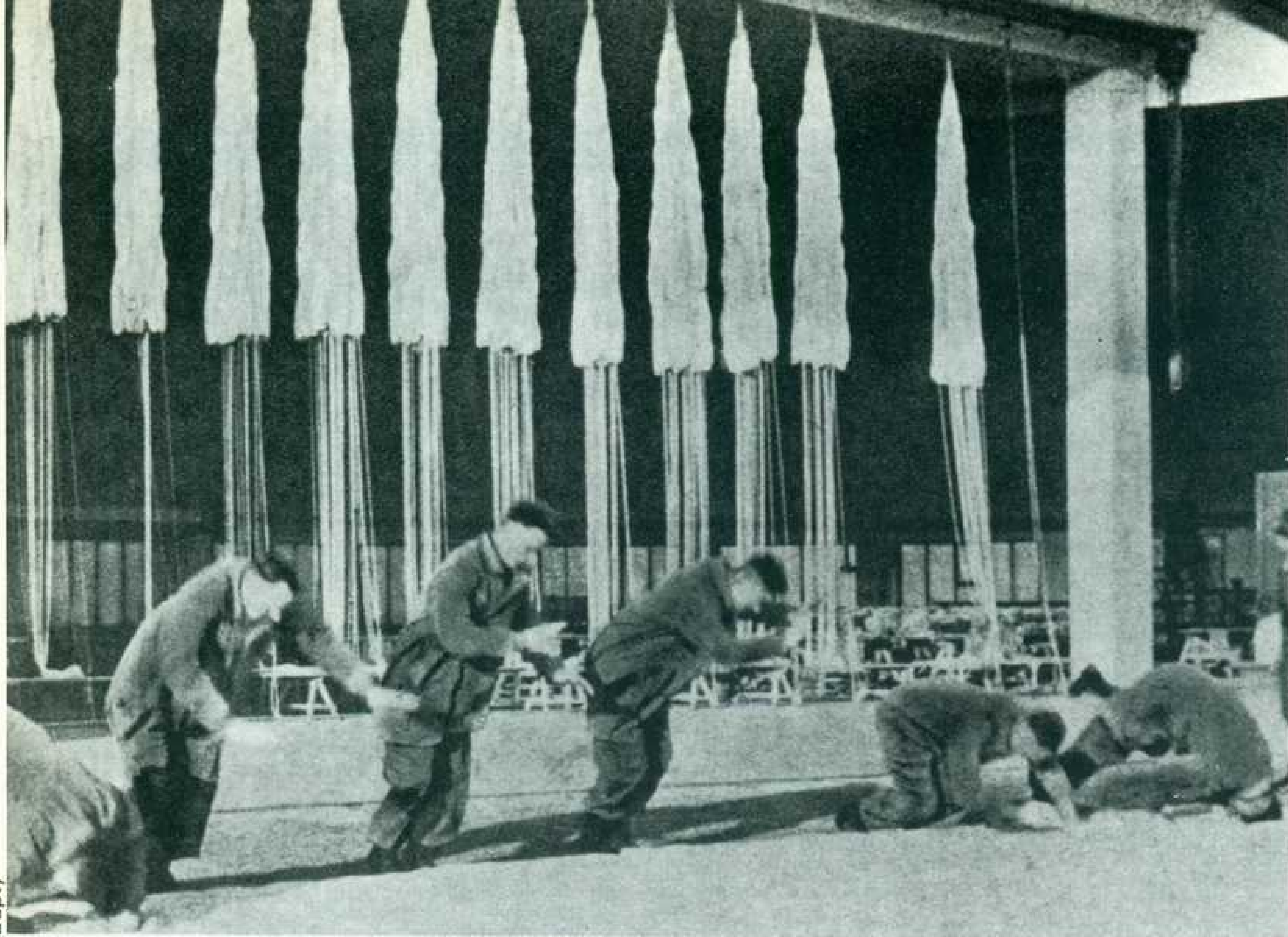
Frente el 17-IX-1944
Frente el 30-IX-1944
P. 1.ª brigada polaca aerotransportada, lanzada el 21-IX-1944
Pz.Br. "Panzerbrigade" (brigada blindada)
0 10 20 30 40 50 km

1.ª D. para. G.B.
9.ª Pz.D.S.S.
Leck
OOSTERBEEK
ARNHEM
10.ª Pz.D.S.S.
Vaal
P.
NIMEGA
Rhin
108.ª Pz.Br.
82.ª D. para. U.S.
6.ª D. para.
GRAVE
BOIS-LE-DUC
1.er E. para.
101.ª D. para. U.S.
Mosa
Canal Wilhelmina
SON
30.º C.E.G.B.
107.ª Pz. Br. S.S.
Canal
EINDHOVEN
VENLO
VALKENSWAARD
Dommel
Canal Willems
ROERMOND
Canal Mosa
Escalda
LOMMEL
12.º C.E.
30.º C.E.
8.º C.E.
Mosa
Roer
2.º E.G.B.
21.º G.E.G.B.
12.º C.E.U.S.

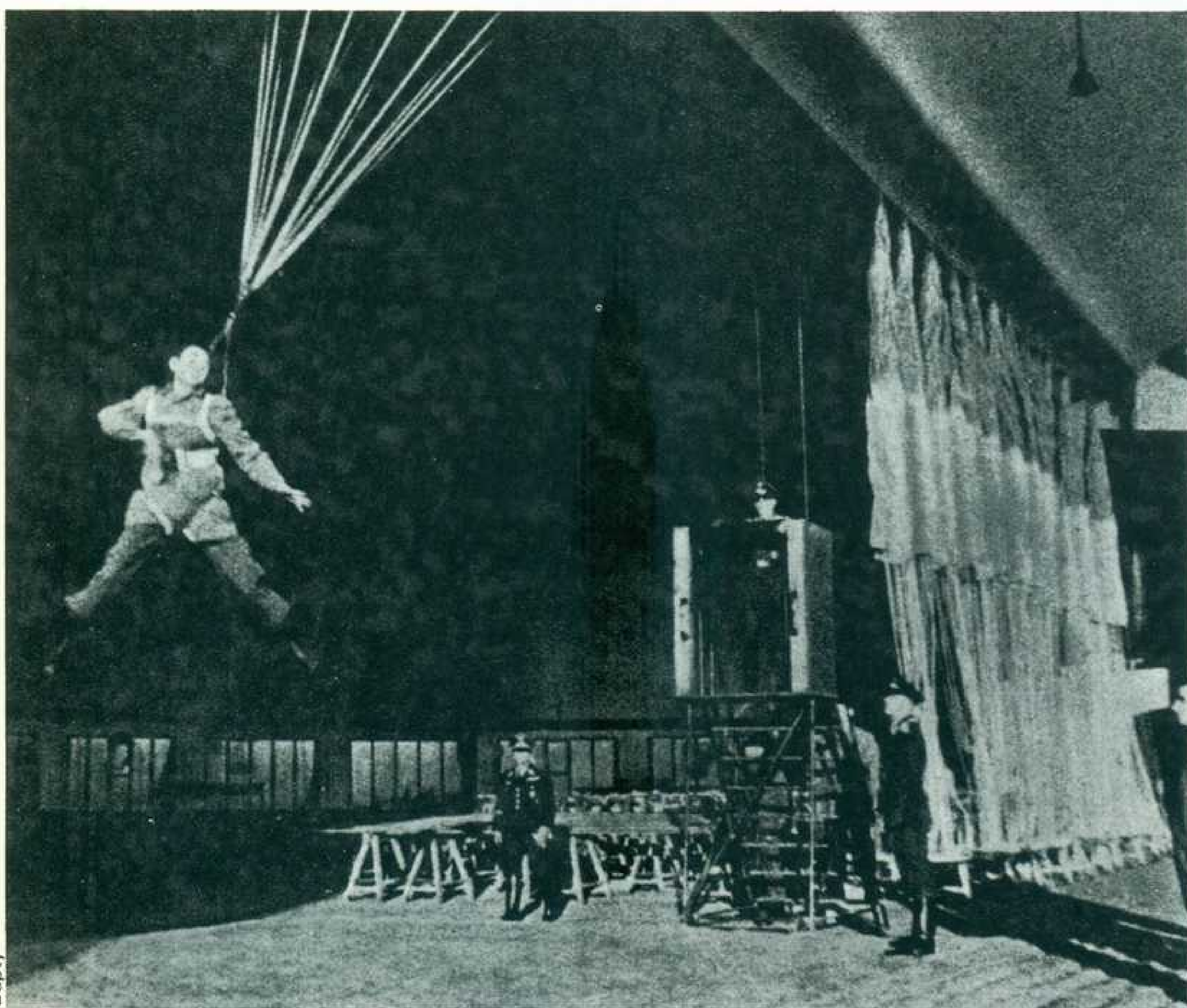
DUBLÍN
NORWICH
IPSWICH
GRONINGEN
HOLANDA
AMSTERDAM
LA HAYA
ARNHEM
WESEL
VLISSINGEN
BRESKENS
ZEEBRUGGE
BRUJAS
WOENSDRECHT
DUNKERQUE
ALEMANIA
1-X-1944
CALAIS
12.º C.E.G.B.
GANTE
AMBERES
BOULOGNE
22-IX-1944
ALOST
HASSE
BETHUNE
LENS
TOURNAI
BRUSELAS
AQUISGRÁN
21.º G.E.
DOUAI
MONS
LIEJA
Rhin
Somme
ARRAS
CAMBRAI
1.er E.U.S.
MAUBEUGE
BÉLGICA
DIEPPE
CHERBURGO
1.er E.Can.
AMIENS
AVESNES
BASTOGNE
LANDRECIES
LE HAVRE
2.º E.G.B.
BRAY
5.º C.E.
WALLENDORF
TRÉVERIS
Mosela
HONFLEUR
GOURNAY-EN-BRAY
ROUEN
30.º C.E.G.B.
MONTDIDIER
Oise
Crozat
7.º C.E.U.S.
CAEN
LOUVIERS
19.º C.E.U.S.
LAON
LUXEMBURGO
BREST
19-X-1944
ST-MALO
PONTAUBAULT
FALAISE
VIMOUTIERS
LES ANDELYS
Sena
SOISSONS
THIONVILLE
REIMS
VERDÚN
ARGENTAN
CHÂTEAU-THIERRY
PARIS
MORTAIN
SÉES
MANTES
EPERNAY
20.º C.E.U.S.
CHALONS-S.-M.
METZ
DINAN
Marne
8.º C.E.U.S.
ALENÇON
ARPAJON
3.er E.U.S.
ST-MIHIEL
MELUN
LORIENT
RENNES
RAMBOUILLET
VITRY LE FRANÇOIS
COMMERCY
NANCY
15.º C.E.U.S.
MONTEREAU
12.º C.E.U.S.



Frente el 1-VIII-1944
Frente el 26-VIII-1944
Frente el 16-IX-1944
Límites entre grupos de ejércitos aliados
Límites entre ejércitos aliados
Bolsas de asedio alemanas
Retirada del 1.er Ejército alemán
"Fortalezas" alemanas en el mar del Norte, en el canal de la Mancha y en el Atlántico
El límite entre los sectores del 1.er Ejército francés (E.F.) y el del 7.° E.U.S. no sería fijado hasta el 19-IX-1944
Localidades no mencionadas en el texto
0
50
100
150 km
FRANCIA
ESPAÑA
SUIZA
ITALIA
15.° C.E.U.S.
20.° C.E.U.S.
12.° C.E.U.S.
3.°
12.° C.E.U.S.
15.° C.E.
7.° E.U.S.
1.er E.F.
6.° G.E.
Elster
LORIENT
RENNES
CHARTRES
LE MANS
CHAT-GONTIER
CHÂTEAUBRIANT
ST-NAZAIRE
NANTES
ANGERS
BEAUGENCY
ORLÉANS
BLOIS
TOURS
GIEN
JOIGNY
MONTEREAU
FONTAINEBLEAU
TROYES
VITRY LE FRANÇOIS
ST-FLORENTIN
VAUCOULEURS
NEUFCHATEAU
DOMPAIRE
VITTEL
CHAUMONT
ÉPINAL
LUXEUIL
MUNSTER
ST-MAURICE
BELFORT
LANGRES
LURE
MONTBÉLIARD
BÂLE
SOMBERNON
DIJON
BESANÇON
PONT DE ROIDE
DOLE
BERNA
LAUSANA
GINEBRA
BOURGES
POITIERS
LA ROCHELLE
ROCHEFORT
ROYAN
POINTE DE GRAVE
PÉRIGUEUX
BURDEOS
AUTUN
BOURG
LYON
ST-ÉTIENNE
AIX-LES-BAINS
GRENOBLE
MODANE
TURÍN
BRIANÇON
MONTÉLIMAR
SISTERON
DIGNE
AVIGNON
ARLES
SALERNES
DRAGUIGNAN
AIX
Argens
LE MUY
AGAY
ST-RAPHAËL
MENTON
MÓNACO
PORT-DE-BOUC
MARSELLA
BRIGNOLES
LE LUC
CUERS
BANDOL
SANARY
TOLÓN
LE LAVANDOU
Loira
Yonne
Canal de Bourgogne
Saona
Ródano
Garona
SANTANDER
BILBAO
SAN SEBASTIÁN
TARBES
PAMPLONA
MONTAUBAN
ANDORRA
PORT-VENDRES
CERBÈRE



Bapty



Bapty

△ Los alemanes fueron los primeros en constituir una fuerza aerotransportada. Las técnicas que pusieron a punto antes de 1940 servirían de modelo para el resto del mundo (las ilustraciones proceden de una historia del paracaidismo alemán publicada en 1940).

del coronel-general Kurt Student, al que Hitler debía la conquista de Creta, estaba en vías de constituirse un nuevo ejército alemán (1.er Ejército paracaidista), con unos efectivos de 6 ó 7 divisiones. La aviación aliada había señalado ya en la región de Arnhem un notable incremento de la D.C.A., pero, como las escuadrillas anglo-norteamericanas sobrevolaban la ciudad cuando se dirigían a bombardear el Rhur, nadie supuso que tal concentración encubriese en realidad el reagrupamiento del 2.° Pz. K. de los *Waffen S.S.*, que se recuperaba rápidamente de las pérdidas sufridas en la bolsa de Falaise.

Bradley recurre a Eisenhower

Nadie niega que en este período de movimientos rápidos la tarea del Servicio de Inteligencia aliado fuera particularmente ardua, pero lo cierto es que los ejecutores de *Market-Garden* irían de sorpresa en sorpresa.

Por último, cabe recordar la objeción que el comandante del 12.° grupo de ejércitos formuló tan pronto como tuvo conocimiento de la operación: «El secreto mantenido por Montgomery a propósito de su proyecto me dejó perplejo, porque si bien la operación estaba reducida a su sector, no dejaba de ser a costa de paralizar la ofensiva combinada que habíamos acordado pocos días antes. Al apartarse hacia el noreste de la ruta a la que habíamos asignado un cuerpo de ejército, "Monty" descubriría el flanco izquierdo de Hodges y lo expondría a un contraataque. Para proteger este flanco resultaba indispensable que yo tomase una de las 3 divisiones blindadas de Patton, la dirigiera hacia el norte y se la asignara a Hodges.

En cuanto me informaron del plan de "Monty" llamé por teléfono a "Ike" y protesté vigorosamente, porque al abandonar la ofensiva combinada "Monty" se salía por la tangente y nos dejaba totalmente solos. Pero "Ike" apaciguó mis objeciones; pensaba que el plan constituía un gran golpe, y que merecía la pena correr algún riesgo. Podría permitirnos desbordar la línea Sigfrido, e incluso, tal vez, conseguir una cabeza de puente en el Rhin» (27).

17 de septiembre: comienza la operación "Market-Garden"

El domingo 17 de septiembre de 1944 sonó la "hora H" a las 14 horas y 30 minutos. Bajo la protección próxima o lejana de 1.200 cazas, los primeros elementos de las 3 divisiones aerotransportadas del teniente-general Browning, embarcados en 2.800 aviones y 1.600 planeadores, saltaron o aterrizaron lo más cerca posible de sus objetivos, al precio de pérdidas insignificantes.

La 101.ª D. paracaidista cumplió sus objetivos a la perfección, salvo en el canal Wilhelmina, donde no pudo evitar que los alemanes destruyeran el puente

de Son. La 82.ª consiguió sorprender el puente de Grave, pero los alemanes se repusieron de la sorpresa antes del anochecer, y fracasó en su primer intento sobre Nimega. Para esas horas el general Student contaba con la orden de operación *Market-Garden*, hallada a bordo de un planeador norteamericano abatido dentro de las líneas alemanas.

Dada la concentración antiaérea señalada en torno a Arnhem, se había acordado que la primera oleada de la 1.ª D. paracaidista británica aterrizase en unos páramos situados a 12 km de los puentes del Leck. Desde el puesto de mando del grupo de ejércitos «B», instalado en Oosterbeek, el mariscal Model asistió al salto de los paracaidistas, y poco faltó para que fuera capturado con todo su Estado Mayor; rápidamente alertó al general Bittrich, comandante del 2.º Pz.K.S.S., y le ordenó que se lanzara al contraataque con la 9.ª Pz.D. *Hohenstaufen*, a través de Arnhem, y con la 10.ª *Frundsberg* por la orilla izquierda del Leck.

Los alemanes ganan en velocidad a los ingleses

Los ingleses perdieron esta carrera de velocidad, privados de sus enlaces por radio por razones de orden técnico y topográfico. Ante este desgraciado incidente, el valeroso Urquhart se lanzó hacia delante y, pocos minutos más tarde, perdía toda posibilidad de coordinar la acción conjunta de su gran unidad. A las 20 horas el batallón del teniente-coronel Frost, quien en 1941 había dirigido la incursión de Bruneval, había conseguido situarse frente al puente de la carretera de Arnhem, pero estaba cercado o poco menos.

El 30.º C.E. realizó una buena salida apoyado por la izquierda en el 12.º C.E. y por la derecha en el 8.º C.E. (teniente-general Evelyn H. Barker). Con el admirable apoyo del 83.º grupo de la *Tactical Air Force* (*Air Marshal* H. Broadhurst) —según diría su comandante—, al término de la jornada había alcanzado Valkenswaard. Veinticuatro horas más tarde, su D.B. de la Guardia se encontraba en Son, cuyo puente sobre el canal Wilhelmina fue abierto a la circulación el día 19 al amanecer. Se



Bapty

△ Paracaidista alemán preparado para el salto. «Lo que caracteriza al paracaidista es que es el único soldado sin posibilidad de retirarse» (coronel Genz).

había logrado, pues, el contacto con la 101.ª D. paracaidista y otro tanto se pretendía con la 82.ª, que había reanudado el ataque contra Nimega sin excesiva fortuna.

Mientras tanto, comenzaron de nuevo las lluvias, tónica dominante durante el transcurso de *Market-Garden* (sólo uno de los 10 días estuvo el cielo despejado). ¿Se habían menospreciado las previsiones de los meteorólogos? A continuación vinieron los retrasos en el refuerzo de las divisiones aerotransportadas y un fuerte bajón en el rendimiento del apoyo aéreo. El 30.º C.E. sólo disponía en su avance de



Bapty

△ Lanzamiento de hombres y material de guerra desde un "JU 52" (a la izquierda puede distinguirse un contenedor de armas).

▽ El casco especial de los paracaidistas alemanes: un casco normal recortado.

una carretera para sus 23.000 vehículos, y aunque esto no impidió que Horrocks, en el curso de la jornada del día 19, trasladara sus blindados de Son a Nimega (55 km), sí hubo de esperarse hasta el anochecer del día siguiente para que ingleses y norteamericanos, luchando codo con codo, lograran cruzar el Waal y se hicieran con los puentes de la carretera y del ferrocarril (Model había prohibido destruirlos en previsión de un contraataque).



Bapty

Al recibir las órdenes de Montgomery, Browning le había preguntado:

«—¿Cuánto tiempo habrá que mantener el puente de Arnhem?

—Dos días, le contestó inmediatamente "Monty". Después, todo habrá terminado.

—Podremos aguantar cuatro días, dijo Browning. Sin embargo, me temo que vamos a tener que avanzar hacia un puente demasiado lejano» (28).

Los ingleses son acorralados en el Leck...

Transcurría ya el quinto día de la operación y, en la noche del 19 al 20 de septiembre, Urquhart se había visto obligado a abandonar a Frost a su suerte y a hacerse fuerte en Oosterbeek, con el Leck a sus espaldas. Dado que el mal tiempo persistía, su abastecimiento aéreo se redujo casi a cero (los contenedores arrojados se repartían equitativamente entre ingleses y enemigos). El día 21, al anochecer, el teniente-coronel Frost fue gravemente herido, y su batallón, reducido a un centenar de hombres, capturado por los alemanes.

Los días 21 y 22 de septiembre la 1.ª brigada aerotransportada polaca (general Sosabowski) aterrizó casi frente a

Imperial War Museum

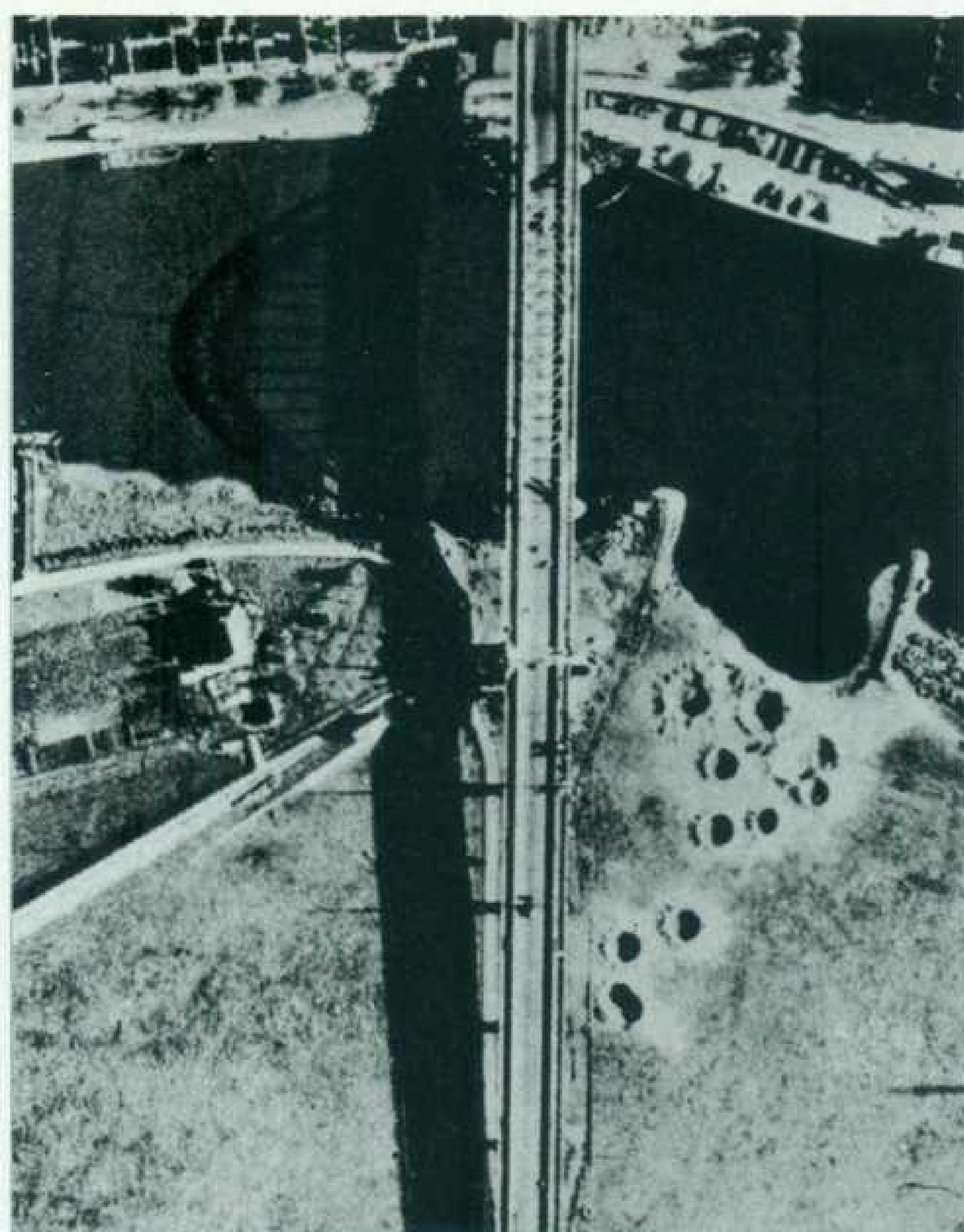
△ Los paracaidistas británicos entran en Arnhem. En primer término, un jeep remolca un cañón antitanque de 57 mm.



U.S.I.S.

◁ La orden de operaciones de "Market-Garden" descubierta a bordo de un planeador derribado dentro de las líneas alemanas, llegó a manos del general Student el mismo 17 de septiembre.

△ Entrenamiento de los paracaidistas británicos. El avión utilizado en esta ocasión es un "Armstrong-Whitworth Whitley II".



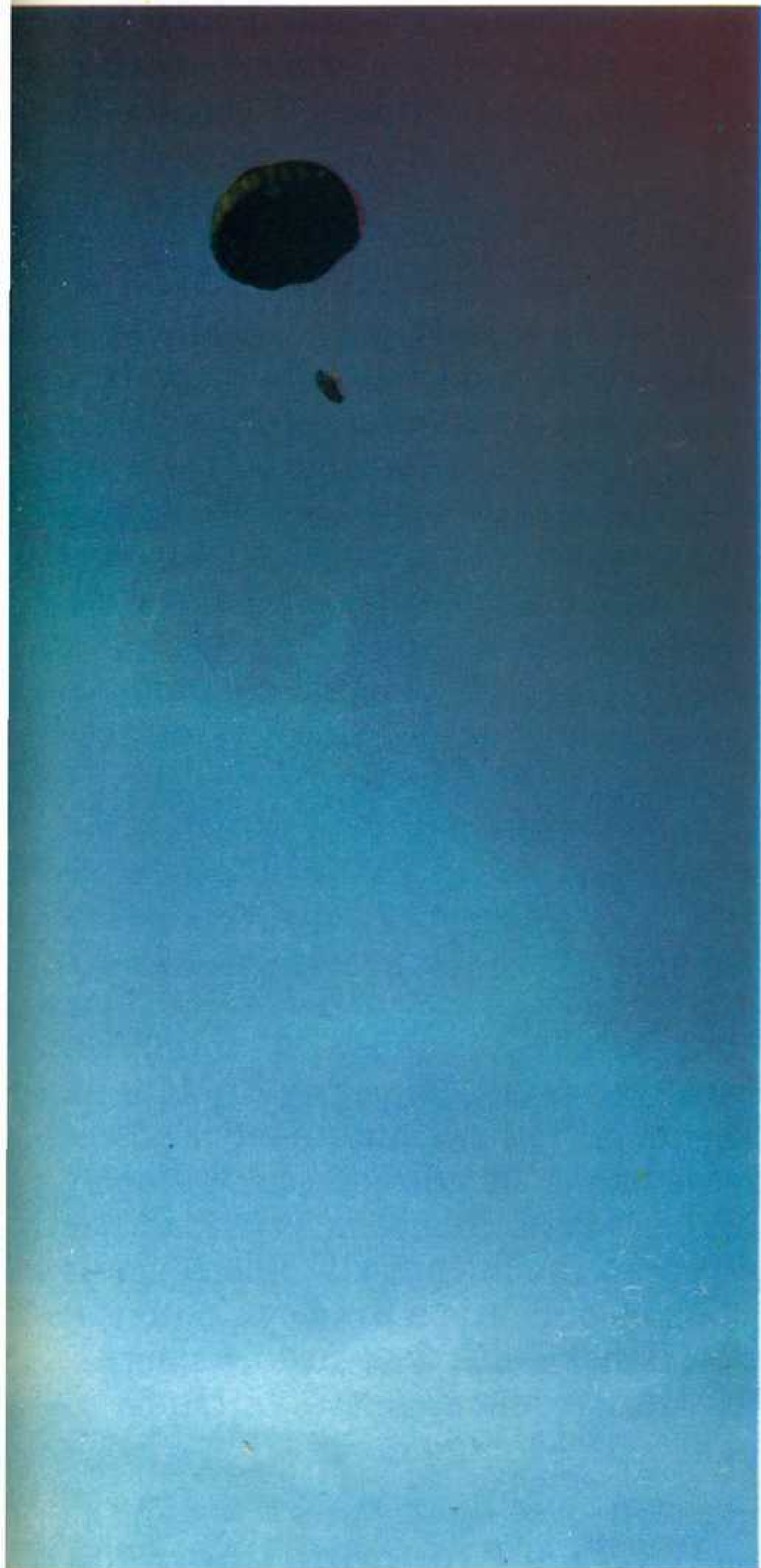
▷ Uno de los puentes sobre el Leck (brazo norte del Rhin) en Arnhem, objetivos asignados a la 1.ª D. paracaidista británica en el plan "Market-Garden".

U.S.I.S.

Oosterbeek, mientras la D.B. de la Guardia (mayor-general Allan Adair) y la 43.ª D.I. (mayor-general Ivor Thomas) eran atacadas de flanco por la 10.ª Pz.D. S.S. *Frundsberg*, en su intento de superar los 17 km que separaban el Waal del Leck. Además, el estrecho corredor que el 30.º C.E. había practicado en el dispositivo alemán corría peligro de quedar cortado, de un momento a otro, por un contraataque desde el este o desde el oeste.

...y repliegan su 1.ª D. paracaidista

En estas circunstancias, los heroicos supervivientes de la 1.ª D. paracaidista británica recibieron la orden de pasar a la orilla izquierda del Leck. Lo consiguieron 2.163 hombres, en la noche del



Imperial War Museum

25 al 26 de septiembre, del total de 8.905 oficiales, suboficiales y soldados y de los 1.100 pilotos de planeadores que, durante diez días consecutivos, habían desafiado los esfuerzos del 2.° Pz.K.S.S. Los polacos perdieron en este movimiento cerca de 1.000 hombres. En cuanto a las 82.ª y 101.ª D. paracaidistas norteamericanas, contabilizaron respectivamente 1.669 y 2.074 muertos, heridos y desaparecidos.

Del 17 al 30 de septiembre habían sido comprometidos entre Eindhoven y Arnhem 34.876 soldados aerotransportados, lo que equivalía a cifrar sus pérdidas en una tercera parte.

En medio de las desgracias de la operación fallida, el comportamiento de la población de Arnhem, a pesar de las amenazas y de los registros, fue admirable, consiguiendo ocultar a 250 paracaidistas ingleses (entre ellos los brigadieres-generales Hackett y Lathbury) hasta que consiguieron evadirse.

La epopeya del mayor-general Urquhart en Arnhem

En una carta fechada el 28 de septiembre, y escrita por él mismo personalmente, el mariscal Montgomery expresaría al mayor-general Urquhart su admiración por el comportamiento de su división. Evocando las hazañas seculares de las armas británicas, le escribía: «Hay pocos episodios tan gloriosos como la epopeya de Arnhem, y las generaciones venideras deberán esforzarse mucho para igualarlo.

Mientras existan en los ejércitos del Imperio británico oficiales y soldados capaces de hacer lo que ustedes han hecho, podremos mirar al futuro con confianza. En los años venideros, para cualquier hombre será un honor poder decir: "Yo combatí en Arnhem"» (29).



Imperial War Museum

△ Mayor-general R.E. Urquhart, comandante de la 1.ª D. paracaidista británica.

Inconvenientes de la operación "Market-Garden"

La historia ratifica este juicio, pero es menos probable que asuma las consideraciones del gran militar británico a propósito del trágico y glorioso episodio. En su opinión, si el éxito de la operación no resultó tan grande como se había esperado, fue porque la Cuarta Sección del general Eisenhower, contrariamente a sus órdenes, se negó a cortar los suministros al 3.er Ejército norteamericano. A esta opinión se opone la del general Bradley, quien el 21 de septiembre escribiría al comandante en jefe: «Todos los proyectos de operaciones militares en torno a esta zona nos obligan a constatar que la posesión de Amberes es necesaria para cualquier acción de importancia al otro lado del Rhin» (30).

El 4 de septiembre la liberación del estuario del Escalda hubiera podido suponer un auténtico golpe de mano que, en un plazo de pocos días, por escaso que fuera su éxito, hubiera equivalido a una auténtica "transfusión" para la logística aliada. Por el contrario, la acción a este respecto llevada a cabo



Imperial War Museum

△ El 20 de septiembre Urquhart hubo de resignarse a quedar cercado en Oosterbeek, que sus hombres limpiaron casa por casa.

el 29 de septiembre por el 21.° grupo de ejércitos tardaría más de un mes en concluir (en realidad acabó el 3 de noviembre, pero los alemanes habían aprovechado el tiempo arrancado con su resistencia para minar el canal a conciencia, y las operaciones de dragado exigieron después a los soldados aliados tres semanas de constantes y denodados esfuerzos).

Los poderosos medios de mantenimiento del puerto de Amberes permanecieron fuera de servicio desde el 4 de septiembre hasta el 30 de noviembre, mientras a menos de 140 km al suroeste, en el frente de Aquisgrán, el 1.er Ejército seguía obligado a economizar combustible y municiones. En realidad, dice el historiador norteamericano Robert E. Merrian, a partir del 25 de agosto el *Red Ball Express* organizado por el teniente-general J.C.H. Lee «había crecido vertiginosamente sobre más de 1.100 km equipados con gasolineras y puestos de reparaciones que trabajaban durante las veinticuatro horas del día. A partir del 25 de agosto, 5.400 camiones transportaron 5.000 tm de abastecimientos por día, sin interrupciones, durante ochenta y un días. Utilizando carreteras de sentido único, esta gigantesca noria acarreó hasta las primeras líneas un sustento sin lugar a dudas insustituible para su supervivencia. Conducir en estas carreteras era extenuante, y el índice de vehículos averiados escalofriante, pero los víveres y las municiones siguieron afluyendo» (31).

La operación *Market-Garden* causó perjuicios a la logística de los occidentales y dio lugar a graves perturbaciones en el frente, ya que la presión hacia el norte del 2.° Ejército británico, como temía Bradley, supuso la formación entre Maëstricht, Nimega y Breda de un saliente de 150 km que atenuó la potencia de la ofensiva dirigida hacia Bonn y Colonia. Para colmo, la prioridad que se otorgó finalmente a la liberación de Amberes obligaría a Bradley a entregar, provisionalmente, 2 de sus divisiones al 21.° grupo de ejércitos británico al mando de Montgomery.

Le Havre y Boulogne liberados

Mientras tanto, el 1.er Ejército canadiense se había apoderado de Le Havre (12 de septiembre), Boulogne (22 de septiembre) y Calais (1 de octubre), capturando más de 28.000 prisioneros.

Pero los bombardeos aliados combinaron sus efectos con las destrucciones alemanas, y la puesta en servicio de los puertos franceses del canal de la Mancha requirió más tiempo del previsto. Le Havre, por ejemplo, que había encajado del 5 al 12 de septiembre nada menos que 10.000 tm de bombas, se hallaría a finales de octubre reducido al 15 % de su actividad de antes de la guerra. El caso de Boulogne sería distinto: inmediatamente después de su capitulación, los Aliados instalaron entre su puerto y el de Dungeness un oleoducto de 16 tuberías con un flujo diario de 5.540 m^3 de carburante.


U.S.I.S.

△ Paracaidistas americanos bajo el fuego de la artillería alemana. Dos unidades estadounidenses intervendrían en Arnhem: la 82.ª D. aerotransportada, que perdió 1.669 hombres, y la 101.ª D. aerotransportada, que registró 2.074 muertos, heridos y desaparecidos.

Notas bibliográficas

(1) Eisenhower, Dwight D.: *Croisade en Europe. Mémoires sur la deuxième Guerre Mondiale.* Ginebra, La Palatine, 1949, pág. 346. *Cruzada en Europa.* Ed. José Janés, Barcelona, 1949.

(2) Bradley, Omar N.: *Histoire d'un soldat.* París, N.R.F., Gallimard, 1952, págs. 367-368. *Memorias.* A.H.R., Barcelona, 1957.

(3) De Gaulle, Charles: *Mémoires de guerre. L'unité.* París, Libraire Plon, 1956, págs. 702-703. *Memorias de guerra.* Plaza y Janés, Barcelona, 1970.

(4) *Ibid.*, pág. 292.

(5) Mellenthin, F.W.: *Panzerschlachten. Eine Studie über den Einsatz von Panzerverbänden im Zweiten Weltkrieg. Die Wehrmacht im Kampf.* Tomo XXXVI. Neckargemünd, Kurt Vowinckel Verlag, 1963, pág. 183.

(6) Choltitz, Dietrich: *Soldat unter Soldaten.* Konstanz, Zürich, Viena, Europa Verlag, 1951, pág. 223.

(7) *United States Army in World War II. The European theater of operations.* Blumenson, Martin: *Breakout and Pursuit.* Washington D.C., Office of the chief of military history, department of the Army, 1961, pág. 598. El autor resumiría la obra en un solo volumen.

(8) De Lattre de Tassigny, Jean-Marie: *Histoire de la 1.re Armée française.* París, Plon, 1949. págs. 59-60.

(9) *Ibid.*, pág. 74.

(10) *Ibid.*, págs. 81 y 82.

(11) *Ibid.*, pág. 133.

(12) Morison, Samuel Eliot: *History of United States naval operations in World War II.* Tomo XI. *The invasion of France and Germany, 1944-1945.* Boston, Brown and Company, 1957, pág. 291.

(13) Montgomery, Bernard L.: *Mémoires.* París, Plon, 1958, pág. 264. *Memorias del mariscal Montgomery.* Ed. Emecé S.A., Buenos Aires.

(14) Montgomery, Bernard L.: *Mémoires.* París, Plon, 1958, páginas 264-265. *Memorias del mariscal Montgomery.* Ed. Emecé S.A., Buenos Aires.

(15) *Ibid.*, pág. 265.

(16) *Ibid.*, págs. 267-268.

(17) Eisenhower, Dwight D.: *op. cit.*, pág. 358.

(18) De Lattre de Tassigny: *op. cit.*, pág. 144.

(19) Patton, George S.: *War as I knew it.* Boston, Houghton Mifflin Company, 1947.

(20) Blumenson, Martin: *op. cit.*, pág. 367.

(21) Westphal, Siegfried: *Heer in Fesseln. Aus den Papieren des Stabchefs von Rommel, Kesselring und Rundstedt.* Bonn, Athenäum Verlag, 1950, pág. 266. *Ejército con cadenas. Según los documentos de los jefes de Estado Mayor de Rommel, Kesselring y Rundstedt.* Ed. José Janés, Barcelona, 1951.

(22) Horrocks, Brian: *A full life.* Londres, Collins, 1960, pág. 204.

(23) Montgomery, Bernard L.: *op. cit.*, págs. 285-286.

(24) Mordal, Jacques: *La bataille de France (1944-1945).* París, Arthaud, 1964, pág. 167.

(25) Eisenhower, Dwight D.: *op. cit.*, pág. 359.

(26) Bradley, Omar N.: *op. cit.*, pág. 394.

(27) *Ibid.*, págs. 394-396.

(28) Urquhart, R.E.: *Arnhem, une bataille perdue.* París, Presses de la Cité, 1959, página 19.

(29) Montgomery, Bernard L.: *Mémoires.* París, Plon, 1958, página 298. *Memorias del mariscal Montgomery.* Ed. Emecé S.A., Buenos Aires.

(30) Eisenhower, Dwight D.: *op. cit.*, pág. 373.

(31) Merrian, Robert E.: *La bataille des Ardennes.* París, Stock, 1966, págs. 68-69.

Planeador de asalto británico Airspeed Horsa I





Capacidad: 2 hombres de tripulación y otros 25 soldados.
Velocidad de remolque: 241 km/h.
Velocidad de planeo: 160 km/h.
Peso vacío/con carga: 3.791 kg/7.021 kg.
Anchura: 29 m.
Longitud: 22 m.
Altura: 6,40 m.



Orbis

Capítulo 61

El otoño de 1944 en el Este

Aunque en dramáticas circunstancias, el mariscal Model había conseguido detener la ofensiva de verano soviética en 1944 entre el Niemen y los Cárpatos. Pero el 16 de agosto fue nuevamente llamado al frente del Oeste para reemplazar a von Kluge en calidad de *O.B. West,* y su mando del grupo de ejércitos «Centro» recayó en el coronel-general Reinhardt, en tanto que el grupo de ejércitos «Ucrania Norte» pasaba de la tutela de este último a la del coronel-general Harpe, bajo la denominación de grupo de ejércitos «A».

Operaciones soviéticas entre los Cárpatos y el Báltico

Hasta finales de diciembre, el mariscal Rokossovski y el general Sajarov, comandantes respectivamente del 1.er y del 2.° frentes de Bielorrusia, desarrollaron en esta zona acciones de alcance limitado. A mediados de septiembre, el primero, con unos efectivos cercanos a las 70 grandes unidades, se desquitaría del revés sufrido mes y medio antes en los alrededores de Varsovia; tras apoderarse de Volomin, había vuelto a ocupar la localidad de Praga, frente a la capital polaca, a pesar de la resistencia encarnizada de sus defensores, y sus vanguardias habían llegado a Modlin, en la confluencia del Bug con el Vístula.

A su derecha, con 71 divisiones de infantería y 5 cuerpos blindados, Sajarov había avanzado por el corredor delimitado entre el Bug y el Narew, hasta conquistar en la orilla derecha de este último, alrededor de Pultusk, una cabeza de puente a costa del 2.° Ejército alemán (coronel-general Weiss). Se



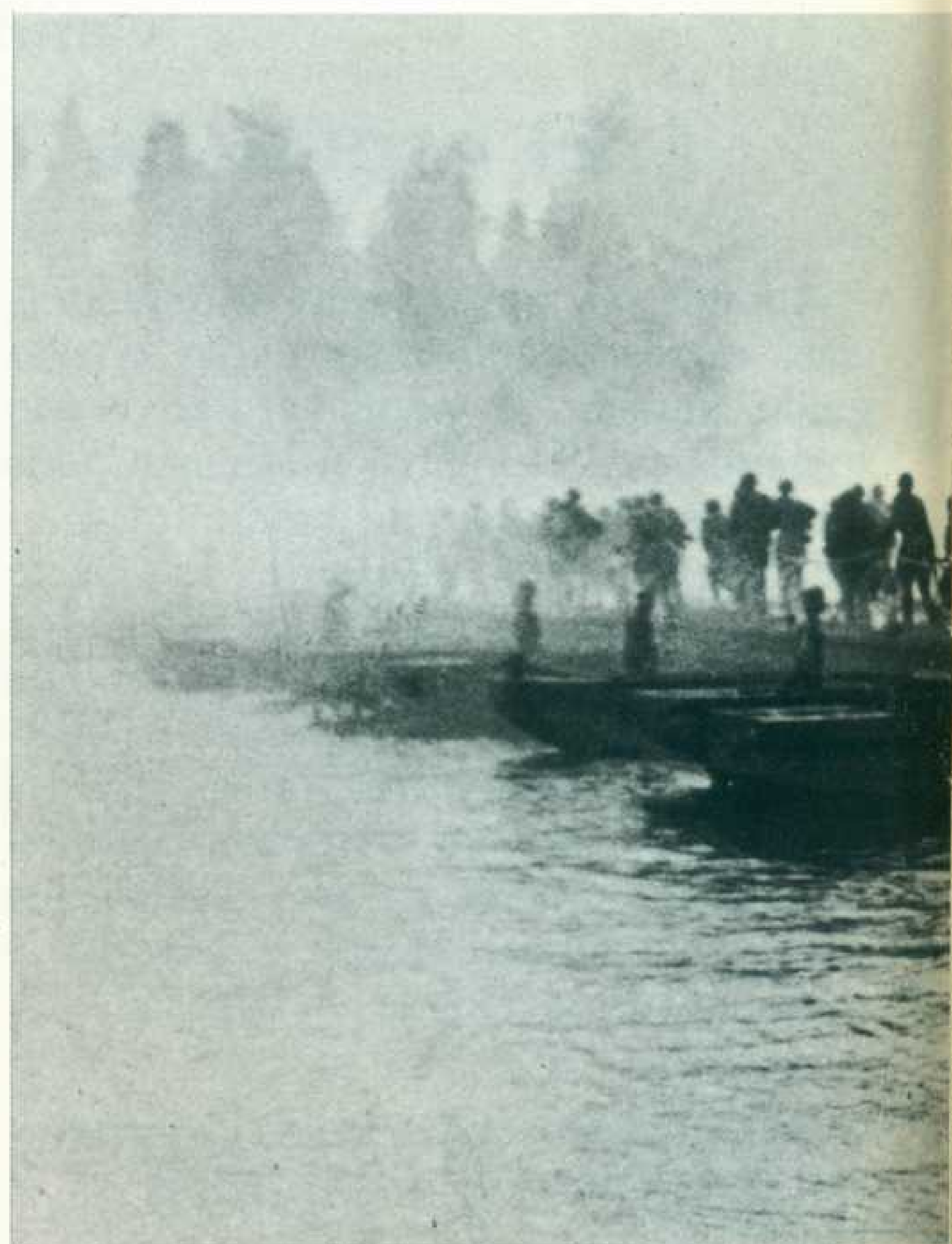
Ogoniok - Zaganesco - Ekta. Nicole Marchand

◁ «El soldado de la libertad» (cuadro de M. Khmeliko). Molotov, ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética, subrayaría el carácter generoso de la penetración del Ejército rojo en los países de Europa central. «La Unión Soviética no trata de conquistar ninguna parte del territorio rumano, ni cambiar el orden social existente», declaró el 2 de abril de 1944.

iniciaba así entre el 1.er y el 3.er frente de Bielorrusia —el segundo aún a las órdenes del coronel-general Tcherniakovski— la maniobra en tenaza que conduciría no sólo al cerco, sino a la conquista de Prusia Oriental.

Los rusos instalan en Lublin un Comité de Liberación Nacional

Al mismo tiempo, tras las líneas del frente de Polonia se producían una serie de hechos de graves consecuencias para el futuro. Por lo pronto, al este de la línea Curzon los rusos impusieron, o restauraron simple y llanamente, su autoridad. En Lublin fue instalado un Comité de Liberación Nacional, presidido por el socialista-comunista Osobka-Morawski, incondicional del Kremlin, quien ni siquiera alzaría su voz para protestar contra la "caza" sistemática de los rusos contra los combatientes del ejército secreto en territorio polaco. Desde el mismo momento de su constitución, el susodicho Comité adoptó en sus contactos con el Gobierno de Stanislas Mikolajczyk, único reconocidamente constitucional y legal, un tono despectivo.


A.P.N.

▽ El comandante de una unidad blindada polaca, integrada en el Ejército rojo, imparte sus órdenes. Los soldados polacos visten el mismo uniforme que los soviéticos.


A.P.N.

El Ejército rojo reconquista los países bálticos

El 1.er frente del Báltico (general Bagramian) había cortado en Tukums las últimas comunicaciones terrestres que mantenían en contacto al grupo de ejércitos «Norte» (coronel-general Schörner) con el conjunto de los ejércitos del Reich.

Pero el 16 de agosto se vio atacado y desbordado de flanco por la 3.^{a} *Panzerarmee*, ahora a las órdenes del coronel-general Rauss a consecuencia del ascenso de Reinhardt; sus 2 *Panzerkorps*, 5 divisiones blindadas y la Pz.G.D. *Grossdeutschland* desembocaron en la región septentrional de Tauroggen sin encontrar más dificultades que las del terreno. El 20 de agosto, a cerca de 200 km de su punto de partida, se fundió con el ala derecha del 16.º Ejército en la región de Tukums.

Guderian en conflicto con Hitler

Este éxito supuso que Hitler entrara en conflicto con el coronel-general Guderian, su nuevo jefe del Estado Mayor de la O.K.H. En vano trató éste de hacerle comprender que, aun conservando la cabeza de puente en torno a



Riga, se hacía necesario aprovechar la calma provisional en el frente para evacuar sin dilaciones Estonia y la parte oriental de Letonia, lo que de paso daría al grupo de ejércitos «Norte» la consistencia suficiente como para hacer frente con éxito a los soviéticos. El Führer le respondió salvajemente: el abandono de Tallinn —dijo— provocaría la «defección» automática de Finlandia. ¿Mantuvo esta actitud porque ignoraba que ya estaba prácticamente decidida? Es dudoso, habida cuenta de que incluso tras serle comunicada el 3 de septiembre de 1944 la noticia del armisticio ruso-finlandés, que restaba cualquier base a su razonamiento, siguió negándose a enviar cualquier orden de repliegue al coronel-general Schörner. En esta ocasión sería la autoridad del gran-almirante Dönitz la que enfrentaría arteramente contra Guderian.

Govorov invade Estonia

El grupo de ejércitos «Norte» alemán oponía 32 divisiones a las 130 grandes unidades soviéticas encuadradas en el frente de Leningrado y en los tres frentes del Báltico. El 24 de septiembre el frente de Leningrado (mariscal Govorov) arrolló al destacamento de ejército *Narva* y ocupó la casi totalidad de Estonia. Después, su 8.º Ejército (general Paern), que utilizaba vehículos de desembarco norteamericanos, emprendió por Moon e Hiiumaa (Dago) la conquista de las islas del golfo de Riga, defendidas por las 23.ª y 218.ª I.D. El apoyo de la fuerza naval a las órdenes del vicealmirante Thiele (además de los acorazados de bolsillo *Lützow* y *Scheer,* comprendía los cruceros que Hitler había querido enviar al desguace) permitió prolongar esta lucha desigual en la península de Sworbe, frente a 6 divisiones soviéticas, hasta el 23 de noviembre, para replegarse luego a Curlandia sin demasiadas pérdidas. Sería el primer caso en el frente del Este de las retiradas anfibias que la *Kriegsmarine* convertiría en su especialidad, haciendo así posible el que la *Wehrmacht* ahorrase importantes efectivos en hombres y en material.

Eremenko ocupa Riga

El 13 de octubre anterior las vanguardias del general A. I. Eremenko (3.er frente del Báltico) habían entrado en Riga. Al día siguiente del éxito del coronel-general Rauss, Guderian había conseguido que el Führer aprobara una directriz ordenando al grupo de ejércitos «Norte» su repliegue hacia el sur

△ Koniev alcanzó el Bug el 12 de marzo, cruzándolo rápidamente gracias a la efectividad de su cuerpo de ingenieros.

▷ En la página siguiente, el Ejército rojo triunfó en 1944 en todos los puntos del vasto frente oriental alemán. En algunos sectores se vio contraatacado vigorosamente, y obligado a replegarse a costa de material y prisioneros.





Bundesarchiv, Koblenz

con la 3.ª *Panzerarmee,* de forma que pudiese cortar al enemigo la ruta de Memel. Pero Schörner no hizo nada en este sentido, porque no creía en semejante eventualidad.

Mientras Guderian insistía en vano ante el favorito de Hitler, la *Stavka* no había dejado de constatar que la dirección de Memel se encontraba escasamente protegida por el enemigo. En consecuencia, el general Bagramian recibió el 24 de septiembre la orden de trasladar el centro de gravedad del 1.er frente del Báltico de la región de Mitava a la de Siauliai —exactamente al punto al que Guderian había querido trasladar la 3.ª *Panzerarmee*— y romper en esta zona el dispositivo alemán.



A.P.N.

△ El 13 de octubre de 1944 Schörner abandonaría Riga y se replegaría a Curlandia. Antes de marchar, los alemanes incendiaron el Ayuntamiento de la capital letona.

Bagramian corta las comunicaciones del grupo de ejércitos «Norte»

El ataque se inició el 5 de octubre, con 14 divisiones de infantería y 4 cuerpos blindados (más de 500 tanques), y perforó desde el primer día la cortina defensiva de Schörner. Cubriendo una distancia de 130 km en cinco días, Bagramian alcanzó el Báltico en Polonga (24 km al norte de Memel). El grupo de ejércitos «Norte» (sus efectivos sumaban el 10 de octubre 26 divisiones, 2 de ellas blindadas) se encontró por segunda vez copado. Bien es cierto que era abastecido por mar, y que la bolsa de Curlandia, en el frente Tukums-Autz-Weinoden-sur de Libau, equivalía a la mitad de la superficie de Bélgica, pero, de todas formas, después de la penetración de Bagramian ya no había interés en mantener al 18.º Ejército en los alrededores de Riga.

Derrota de Tcherniakovski en Prusia Oriental

Por el contrario, el coronel-general Tcherniakovski encajó una sangrienta derrota en su primer intento de invadir Prusia Oriental, a pesar de que el 3.er frente de Bielorrusia comprendía unas 40 divisiones fuertemente apoyadas con blindados y aviación sobre un frente de 140 km, cuando entre el Niemen y el Narew en Nowogrod el 4.º Ejército alemán alineaba sólo 15 divisiones sobre 350 km.

Pero la defensa estaba bajo las órdenes de un jefe decidido (el general de infantería Hossbach) y podía contar con la ventaja de las fortificaciones permanentes. Además, la ofensiva soviética no disfrutó del beneficio de la sorpresa. Entre el 16 y el 19 de octubre, en un primer movimiento, el 11.º Ejército de la Guardia, punta de lanza de Tcherniakovski, consiguió desbordar al 26.º A.K. (general Matzky) y realizar una incursión de 45 km sobre el mismo eje este-oeste que las tropas rusas del general Rennenkampf siguieran en el mes de agosto de 1914, mientras, más al sur, el 31.º Ejército soviético ocupaba Goldap.

Tras desplazar 5 ó 6 divisiones de los sectores menos amenazados y taponar con ellas las brechas, pese a la energía del ataque ruso, Hossbach recurrió a las formaciones blindadas que la O.K.H. había puesto a su disposición y contraatacó. Los días 21 y 22 de octubre, cuando el 11.º Ejército de la Guardia intentaba forzar el paso del Angerapp, se vio embestido por el norte y por el


Bundesarchiv, Koblenz

sur y expulsado en desorden hacia la orilla derecha del Rominta. Tcherniakovski dejaba tras de sí un millar de tanques y más de 300 cañones, así como la lacra de los excesos de su soldadesca con los indefensos habitantes de unos 300 pueblos. Como cabía suponer, Goebbels aprovechó la ocasión para dar el más amplio eco radiofónico a las atrocidades, y el resultado de su propaganda fue el éxodo ante los soviéticos, con tres meses de anticipación y a temperaturas de 20° C bajo cero, de 5 ó 6 millones de civiles.

Entre las causas que provocaron el fracaso del 3.er frente de Bielorrusia en el eje Kaunas-Königsberg es preciso mencionar la incapacidad del 2.º frente de Bielorrusia para salir de sus cabezas de puente sobre el Narew y copar a Hossbach en tenaza, como Samsonov había intentado en agosto de 1914 al ir al encuentro de Rennenkampf. ¿Debe considerarse la sustitución del general Sajarov como una sanción por tal error? Lo cierto es que al finalizar el año el general Sajarov fue invitado a ceder su mando al general Rokossovski.

El 1 de agosto Mannerheim asume el poder

El 1 de agosto, en Helsinki, representando un drama preparado de antemano, el presidente Ryti dimitió de sus funciones de jefe de Estado y el Parla-

△ El 20.° Ejército alemán hizo frente a los soviéticos entre las cercanías del Círculo Polar y la península de los Pescadores, en el océano Glaciar Ártico.


Keystone

△ El presidente de la República finlandesa, R.H. Ryti, inspecciona un puesto de tiro. No pudiendo «conservar, por razones de fuerza mayor, su libertad de movimientos», dimitió de sus funciones el 1 de agosto de 1944.

mento finlandés nombró como sucesor al mariscal Mannerheim. Para este viejo soldado de setenta y seis años se trataba de «conducir a su país fuera de la guerra» (1). El comportamiento de que había hecho gala el Ejército finlandés con motivo de la reciente batalla de Carelia le ofrecía una baza decisiva. Su heroísmo, su arrojo y su tenacidad habían demostrado al adversario que la capitulación incondicional de Finlandia requeriría un precio superior al beneficio material que de ella cabría esperar. Pero, puestos a reemprender las negociaciones con Moscú, era preciso también no esperar a que el Ejército rojo se instalara sólidamente en Tallinn e hiciera prevalecer su aplastante superioridad numérica y material mediante el lanzamiento de una operación anfibia a través del golfo de Finlandia.

Además, Mannerheim debía contar con Hitler y con el 20.° Ejército alemán (3 cuerpos de ejército y 10 divisiones de montaña), que hacía frente a los rusos entre las proximidades del Círculo Polar y la península de los Pescadores, en el océano Glaciar Ártico. El conjunto, comprendidos los cañoneros de la Armada de numerosas baterías costeras, agrupaba a 204.000 hombres a las órdenes del coronel-general Rendulic.

La O.K.W. prevé la defección finlandesa...

Desde el comienzo de la primavera la O.K.W. había considerado la eventualidad de una «defección» finlandesa, y para atenuar sus efectos se habían preparado dos operaciones. La operación *Birke* (abedul) preveía la retirada del 20.° Ejército hasta la frontera fino-noruega; *Tanne* (abeto) ordenaba al ejército y a la Armada proceder a la ocupación de las islas Åland, al sur del golfo de Botnia, y de las Suursaari u Hogland, en el golfo de Finlandia.

Mientras tanto, y ya el 26 de junio, la ofensiva soviética había alcanzado su cota máxima en el istmo de Carelia. Von Ribbentrop condicionó cualquier envío de armas a que Finlandia se comprometiese con el Tercer Reich de forma incondicional. Cogido entre la espada y la pared, el presidente Ryti suscribió la declaración solicitada, con la aprobación de sus ministros pero sin su firma; su dimisión podría implicar así la denuncia subrepticia del *placet* que había dado a título personal, y una respuesta justificada al chantaje de que había sido objeto Finlandia.

...y ordena el repliegue del 20.° Ejército

Tal fue la interpretación dada por el ministro Blücher, representante del Tercer Reich en Helsinki, y por el general Erfurth, plenipotenciario de la O.K.W. ante el mariscal Mannerheim, a la crisis del 1 de agosto de 1944 y a la solución del Gobierno finlandés; Rendulic, por su parte, destacaría que en su entrevista con el general Walden, ministro de la Guerra finlandés, no había existido la menor alusión a la fraternidad militar germano-finlandesa. En consecuencia, el Estado Mayor del 20.° Ejército repasó con la mayor urgencia la puesta a punto de la operación *Birke*.

Para aclarar la situación, Hitler ordenó al jefe del Estado Mayor de la

O.K.W. que se entrevistase con el nuevo presidente de la República finlandesa. Recibido por Mannerheim el 17 de agosto, Keitel tuvo la desfachatez o la torpeza de afirmar, en palabras que su interlocutor repetiría al Führer en carta fechada el 2 de septiembre, que el pueblo de Alemania sostendría otros diez años, si hiciera falta, el esfuerzo bélico; a la baladronada de Keitel, Mannerheim respondió, fría y cortésmente, que «probablemente era cierto, con una nación con 90 millones de habitantes». Como es de suponer, el anciano caballero quería comprometerse lo menos posible, pero no ocultó a su interlocutor que la dimisión de Ryti se debía a la imposibilidad del expresidente «de conservar, por razones de fuerza mayor, su libertad de movimientos», y que él había aceptado asumir los poderes civiles y militares para que «el pueblo finlandés, en tan precarias circunstancias, tuviera las manos libres para poder actuar de acuerdo con sus intereses» (2).

Sin perder en ningún momento su buena compostura, el mariscal alemán no se engañó acerca del alcance de estas prudentes declaraciones: Mannerheim emprendía el camino que apartaría a Finlandia de la guerra.



Keystone

△ El mariscal Mannerheim fue designado por el Parlamento finlandés sucesor del presidente Ryti.

Helsinki pide negociar con Moscú

El 25 de agosto de 1944, Aleksandra M. Kollontái, ministro de la Unión Soviética en Estocolmo, recibió un mensaje del Gobierno de Helsinki en el que se solicitaba de Moscú las condiciones bajo las que aceptaría reanudar las conversaciones de paz que Finlandia había roto el 18 de abril anterior. La respuesta soviética llegó a Helsinki en un tiempo récord, incluyendo sólo dos condiciones:

1.º) Ruptura inmediata de las relaciones diplomáticas entre la República de Finlandia y el Tercer Reich.

2.º) Evacuación en 15 días, con el 14 de septiembre como última fecha, de todas las fuerzas de la *Wehrmacht* estacionadas en territorio finlandés; cumplido este plazo, el Gobierno de Helsinki se comprometería a internar a los rezagados.

Gran Bretaña aprobó estas condiciones y Estados Unidos, que no había declarado la guerra a Finlandia, hizo saber también su acuerdo. En una sesión a puerta cerrada celebrada el 2 de septiembre, el Parlamento de Helsinki autorizó al Gobierno para que iniciase las discusiones a partir de estas bases, y, como consecuencia, se formalizó la suspensión de las hostilidades el 5 de septiembre a las 7 de la mañana.



Keystone

◁ Miembro de la comisión de armisticio soviética a su llegada a Helsinki, el 22 de septiembre de 1944. Detrás de él, a la izquierda, tres periodistas suecos.

Bundesarchiv, Koblenz

△ Batería costera alemana en el norte de Noruega. Tras la evacuación alemana de Finlandia y de la provincia noruega de Finnmark, los soviéticos no prosiguieron su avance: habían alcanzado su objetivo, el níquel de Petsamo.

Mannerheim informa a Hitler

El 2 de septiembre, en el momento en que le eran devueltas al ministro Blücher sus credenciales, el mariscal Mannerheim ordenó entregar al general Erfurth una carta manuscrita dirigida al Führer.

Por lo pronto —le decía en ella—, la evolución general del conflicto «esfuma cada vez más las posibilidades de que Alemania pueda prestarnos, en el tiempo preciso, en unas circunstancias difíciles que no podrán evitarse y con la suficiente amplitud, la ayuda que nos hace falta con urgencia y que, según creo sinceramente, Alemania estaría dispuesta a concedernos».

Además, y en el peor de los casos, los riesgos a correr eran ya desproporcionados, como le había indicado a Keitel, y añadía: «Quiero subrayar, en especial, que Alemania seguirá existiendo aunque sus ejércitos no consigan la victoria. Nadie puede garantizar lo mismo a Finlandia».

▽ Soldados finlandeses en una localidad del norte del país.



Keystone

Al tiempo que hacía suyos los elogios de la población finlandesa hacia el comportamiento de «sus hermanos de armas alemanes», declaraba alimentar la esperanza de que, «incluso si desaprueba mi carta, desee usted tanto como yo, y como toda la población finlandesa, superar la presente situación de forma que se evite cualquier empeoramiento de nuestras relaciones» (3).

Finlandeses y alemanes enfrentados

Innegablemente, la ejecución de la segunda condición impuesta por Moscú a Helsinki significaba que alemanes y finlandeses deberían enfrentarse, por-



que de otra forma era incumplible en el plazo estipulado. Aquí concuerdan las memorias del mariscal Mannerheim y las del coronel-general Rendulic.

El 19.° Geb.K. (general Ferdinand Jodl) podía repasar la frontera noruega en pocas jornadas por tener su ala izquierda frente a la península de los Pescadores, pero no ocurría lo mismo con el flanco derecho del 20.° Ejército, constituido por el 36.° Geb.K. (general Vogel): para evacuar el territorio finlandés debía cubrir en 15 días casi 1.000 km, dado su emplazamiento a media distancia entre el mar Blanco y la frontera fino-soviética. Previendo las dificultades, el 7 de septiembre el mariscal Mannerheim pidió un completo estudio de los medios expeditivos que le permitirían cumplir con sus compromisos, cara al internamiento de sus antiguos compañeros de armas.

Hitler fue el primero en mover sus peones, no obstante ordenar a Rendulic que procediese a la operación *Birke* y renunciar, en previsión de una posible reacción de los suecos, a la ocupación de las islas Åland: a despecho de las objeciones del vicealmirante Burchardt, comandante de la *Kriegsmarine* en este sector del Báltico, mantuvo su decisión de poner Suursaari bajo control de la *Wehrmacht*. La operación, iniciada en la noche del 14 al 15 de septiembre, constituyó un absoluto fracaso para los agresores. El coronel Mietinnen, a cuyas órdenes se encontraba la guarnición de la isla, se defendió y contraatacó con tal energía a la noche siguiente, que logró la rendición de unos 1.000 alemanes, tras contabilizar éstos 330 muertos y heridos.

La noticia del fracaso de esta agresión inexcusable fue acogida en las esferas gubernamentales de Helsinki con alivio. No había ya ninguna razón para conceder más plazos a un aliado de aquella clase.

De todas formas, y aun cuando Hitler no hubiese cometido ese brutal error, los acontecimientos habrían seguido una evolución similar, porque pocos días más tarde Helsinki tuvo noticias de que Rendulic había recibido la orden de mantenerse en la Laponia finlandesa, a fin de garantizar al Tercer Reich la posesión de la base de Petsamo y de las importantes minas de níquel de Kolosjoki.

La "Wehrmacht" se retira de Noruega

Mannerheim trasladó a la región de Ulu, junto al golfo de Botnia, a su 3.er C.E. mandado por el general Siilasvuo, un hombre destacado durante la campaña de invierno de 1939-1940. Pero los alemanes no se dejaron sorprender, pese a que sus nuevos adversarios trataran de coparlos en las cercanías de la frontera sueco-finlandesa mediante un desembarco inesperado en Kemi. El 15 de octubre evacuaron la pequeña ciudad de Rovaniemi, dejándola reducida a cenizas, y huyeron por una carretera acondicionada entre esta localidad y el Porsangerfjord, en tierras noruegas. Tres factores retrasaron su persecución: la destrucción sistemática de todos los puentes, la estación climatológica y la desmovilización del Ejército finlandés, que debía concluirse para el 5 de diciembre de 1944.

El 4 de octubre la O.K.W. ordenó al coronel-general Rendulic que abandonase Petsamo y replegase su ejército a



A.P.N.

△ Material alemán destruido y abandonado en el curso de la batalla del Círculo Polar. Esta victoria le supuso a Meretzkov el honor de convertirse en mariscal de la Unión Soviética.

▽ Ralph Enckell, ministro finlandés de Asuntos Exteriores, firmó en Moscú el 19 de septiembre de 1944 el tratado de armisticio fino-soviético.



Keystone

las posiciones del Lyngenfjord. El 7 de octubre, cuando ultimaba los preparativos de su retirada, su 19.° Geb.K. se vio atacado con fuerza por las tropas del frente de Carelia (general K. A. Meretzkov). El 20.° Ejército opuso a esta ofensiva el método del combate retardador, aprovechando los numerosos cursos de agua de la región, y cuando el 9 de octubre el 19.° Geb.K. casi fue copado, el peligro se conjuró con un rápido "enroque" de la 163.ª I.D. recorriendo cerca de 600 km hasta alcanzar Salmijaervi, adonde habían ido a parar los restos del 36.° Geb. K.

Los rusos en Petsamo

Petsamo fue ocupado por los rusos el 15 de octubre, aunque su avance por tierras noruegas los llevó hasta Kirkenes. La batalla del Círculo Polar le valió a Meretzkov la dignidad de mariscal de la Unión Soviética, sin que los informes de origen soviético, normalmente tan abundantes a este respecto, mencionen los trofeos o el número de prisioneros de esta batalla.

La posición del Lyngenfjord abarcaba el fiordo homónimo, a medio camino entre el cabo Norte y Tromsoe, e incluía el saliente que describe el territorio finlandés en esta región, a costa del sacrificio de la provincia noruega de Finnmark, cuya población fue evacuada mientras los alemanes incendiaban Kirkenes y Hammerfest. El 20.° Ejército quedó disuelto tras esta retirada: 3 de sus divisiones fueron asignadas a la *O.B. West* y la cuarta a la O.K.W. En cuanto al coronel-general Rendulic, recibió el mando del Ejército *Norwegen,* de guardia entre Oslo y el Lyngenfjord.

Finlandia firma con la Unión Soviética un «tratado de armisticio»

El 19 de septiembre de 1944 el nuevo ministro finlandés R. Enckell firmó en Moscú un «tratado de armisticio» verdadero preámbulo del tratado de paz definitivo, puesto que en éste se reprodujeron las cláusulas territoriales y financieras del primero.

A los sacrificios territoriales que había tenido que conceder a la Unión Soviética en los términos del tratado del 7 de marzo de 1940, la República finlandesa hubo de añadir ahora el del distrito de Petsamo (perdía así su acceso al Atlántico, así como los recursos de la exportación del níquel de Kolosjoki).

En sustitución del contrato de arrendamiento de la península de Hangö por cincuenta años, que el primer tratado de Moscú había reconocido, la Unión Soviética obtenía, en virtud del segundo, los mismos derechos sobre Porkkala, que se adentra en el golfo de Finlandia a menos de 40 km de Helsinki. De una población de 4 millones de habitantes, la pequeña nación había pagado su valor con la vida de 55.000 hombres y la invalidez de otros 47.500.

El declive del «orden nuevo» en Bucarest y en Budapest

El 20 de agosto de 1944 las tropas del 2.° frente de Ucrania asaltaron Jassy, capital de Moldavia; la víspera de Navidad, en colaboración con las del 3.er frente de Ucrania, atacaron Budapest, en tanto que la Unión Soviética se aseguraba el control exclusivo de Bulgaria y ejercía una influencia no menos acusada sobre las provincias yugoslavas liberadas por Tito, así como sobre el antiguo reino de Albania. No era sólo el «orden nuevo» instaurado por Hitler


A.P.N.

△ **25 de agosto de 1944:** Rumania ha declarado la guerra a Alemania. Las tropas cosacas son acogidas como aliadas y libertadoras por la población rumana, tradicionalmente germanófoba.

y Mussolini, sino el antiguo equilibrio de estas regiones en la Europa del siglo XIX lo que se había trastornado.

El 22 de junio de 1944 el grupo de ejércitos «Ucrania Sur» alemán, responsable de la defensa del frente de 654 km que iba desde la desembocadura del Dniester a la cresta de los Cárpatos, comprendía 23 grandes unidades rumanas y 33 divisiones alemanas (contando 9 blindadas o de granaderos blindados), pero la catástrofe de Bielorrusia, la derrota de Ucrania occidental y la posterior invasión de Polonia habían forzado a la O.K.W. a descontar de este agrupamiento estratégico 6 divisiones *Panzer* y 7 de infantería, y a no compensarlas sino parcialmente con unas formaciones de menor valor. A comienzos de agosto el coronel-general Hans Friessner, que acababa de sustituir a Schörner al frente del grupo de ejércitos «Ucrania Sur», se hallaría reducido a 52 grandes unidades, 24 de ellas alemanas (como circunstancia agravante, sólo dispondría de 4 divisiones *Panzer*).

El mariscal Antonescu recomienda a Hitler la retirada del grupo de ejércitos «Ucrania Sur»

El mariscal Antonescu, *Conducator* rumano, fue convocado a la O.K.W. el 5 de agosto. Tras constatar que en Tiraspol y Grigoriopol los rusos contaban con dos cabezas de puente sobre el Dniester, y que entre este río y el Prut



Signal - Archives Idées et Éditions

el trazado del frente facilitaba las maniobras en tenaza que tanto gustaban a sus adversarios, afirmó que era necesario retirar el grupo de ejércitos «Ucrania Sur» hasta la línea brazo norte del Danubio - Galati - orilla derecha del Sereth - cresta de los Cárpatos. Eran unos emplazamientos que habían sido reconocidos y parcialmente fortificados por el general Brialmont cuando, por temor a los rusos, los rumanos habían "coqueteado" con la Triple Entente. Siendo recomendable estratégicamente hablando, la solución comportaba no obstante la evacuación de los distritos meridionales de Besarabia y Moldavia, notable sacrificio que Antonescu aceptaba en aras de la coalición.

Nuevas propuestas de paz rumanas

Al día siguiente de la mencionada entrevista entre el Führer y el *Conducator,* éste convocó al coronel-general Guderian para discutir con él el panorama político-militar, y, según anotó su interlocutor: «No tardó en mencionar el atentado (del 20 de julio), sin disimular su horror a este respecto. "Créame —dijo—, puedo poner la mano en el fuego por cada uno de mis generales. ¡Entre nosotros, sería inconcebible que unos oficiales participasen en semejante golpe de Estado!" En aquel momento nada pude responder a tan graves reproches. Quince días más tarde Antonescu haría frente a una situación no muy distinta, y nosotros con él» (4).

El dictador rumano no tenía, pues, la más remota idea del complot que, dirigido por el rey Miguel I y por los jefes de los principales partidos políticos, se proponía apartarlo del poder. En 1943, tras la caída de Stalingrado, la diplomacia rumana había tratado de restablecer sus contactos con Gran Bretaña y Estados Unidos. En 1944 el embajador de Rumania en Ankara, A. Crezianu, parlamentó con los representantes de las dos potencias occidentales, en tanto que las delegaciones de Madrid y Estocolmo procedían a otros sondeos; por último, según confesión del propio rey, el jefe del Partido Nacional Campesino, Iuliu Maniu, alma de la conspiración, envió a El Cairo a Visoïanu y al prín-

cipe Stirbei en calidad de emisarios. Pero ni Washington ni Londres estaban dispuestos a contestar a las propuestas antes de que Bucarest hubiese llegado a un acuerdo con Moscú respecto a las condiciones de un alto el fuego; a este respecto, el 2 de abril los adversarios del *Conducator* habían acogido con agrado unas declaraciones de Molotov que podían interpretarse como apertura de negociaciones: «La Unión Soviética –proclamaba el ministro de Asuntos Exteriores de Stalin– no trata de conquistar ninguna parte del territorio rumano, ni de cambiar el orden social existente. La entrada de las tropas soviéticas está motivada únicamente por necesidades militares» (5).

Sin duda, Molotov excluía del «territorio rumano» las provincias de Bucovina y Besarabia, bajo dominación soviética, pero Rumania pensaba recuperar la parte de Transilvania que el arbitrio de Viena había entregado a Hungría. Maniu informó a los Aliados que negociaría en estas condiciones y concedería a Moscú reparaciones sustanciales.


Keystone

△ Dos hombres dirigen Rumania: nominalmente, el rey Miguel (cabeza descubierta, en segundo plano); efectivamente, el mariscal Antonescu (cabeza descubierta, en primer plano). El 23 de agosto el rey Miguel I provocaría la caída de Antonescu para asumir personalmente la dirección política del país.

Opiniones divergentes entre los colaboradores de Hitler acerca de la situación rumana

El dictador rumano estaba más o menos al corriente de estas conversaciones, sin oponerse abiertamente. Se negaba a apoyarlas por considerar que había comprometido su honor con la *Wehrmacht,* pero él no se creía amenazado. En torno a Hitler dominaba la perplejidad en lo concerniente a la evolución de la situación rumana.

El 3 de agosto Friessner había dado la señal de alarma destacando la escasa confianza que le inspiraban sus subordinados rumanos, especialmente los mandos superiores. De ahí su conclusión: «Si estos síntomas de inseguridad hacia las tropas rumanas siguen confirmándose por más tiempo todavía, será preciso ordenar la retirada del frente hasta detrás del Prut, y luego a la línea Galati-Focsani-cresta de los Cárpatos» (6).

Pero el general Hansen, desde octubre de 1940 «general alemán en Rumania», sostenía una opinión diametralmente opuesta, y el ministro von Killinger, representante del Tercer Reich en Bucarest, había telegrafiado el 10 de agosto a von Ribbentrop: «Situación completamente estable. Rey Miguel garantiza la alianza con Alemania» (7).

MIGUEL I

Miguel I de Rumania nació en Sinaia en 1921. Heredero del trono tras la renuncia de su padre Carol II, en enero de 1926, fue proclamado rey el 27 de julio de 1927, bajo un Consejo de Regencia. Su reinado se vería interrumpido entre el 18 de junio de 1930 y el 6 de septiembre de 1940 a raíz de la vuelta al poder de su padre.

Tras la abdicación de éste fue de nuevo proclamado rey, pero tuvo que soportar, no obstante sus escrúpulos, la dictadura de hecho del mariscal Antonescu, defensor convencido de la necesidad de una estrecha colaboración con Alemania.

Cuando la situación degeneró en desastrosa para la Wehrmacht, *Miguel I emprendería negociaciones encaminadas a una paz por separado con la Unión Soviética y los Aliados. La violenta reacción de Hitler y, sobre todo, la influencia del Partido Comunista, que accedió al poder con el ministro Groza en marzo de 1945, obligarían a Miguel de Rumania al reconocimiento de la República Popular el 30 de diciembre de 1947.*

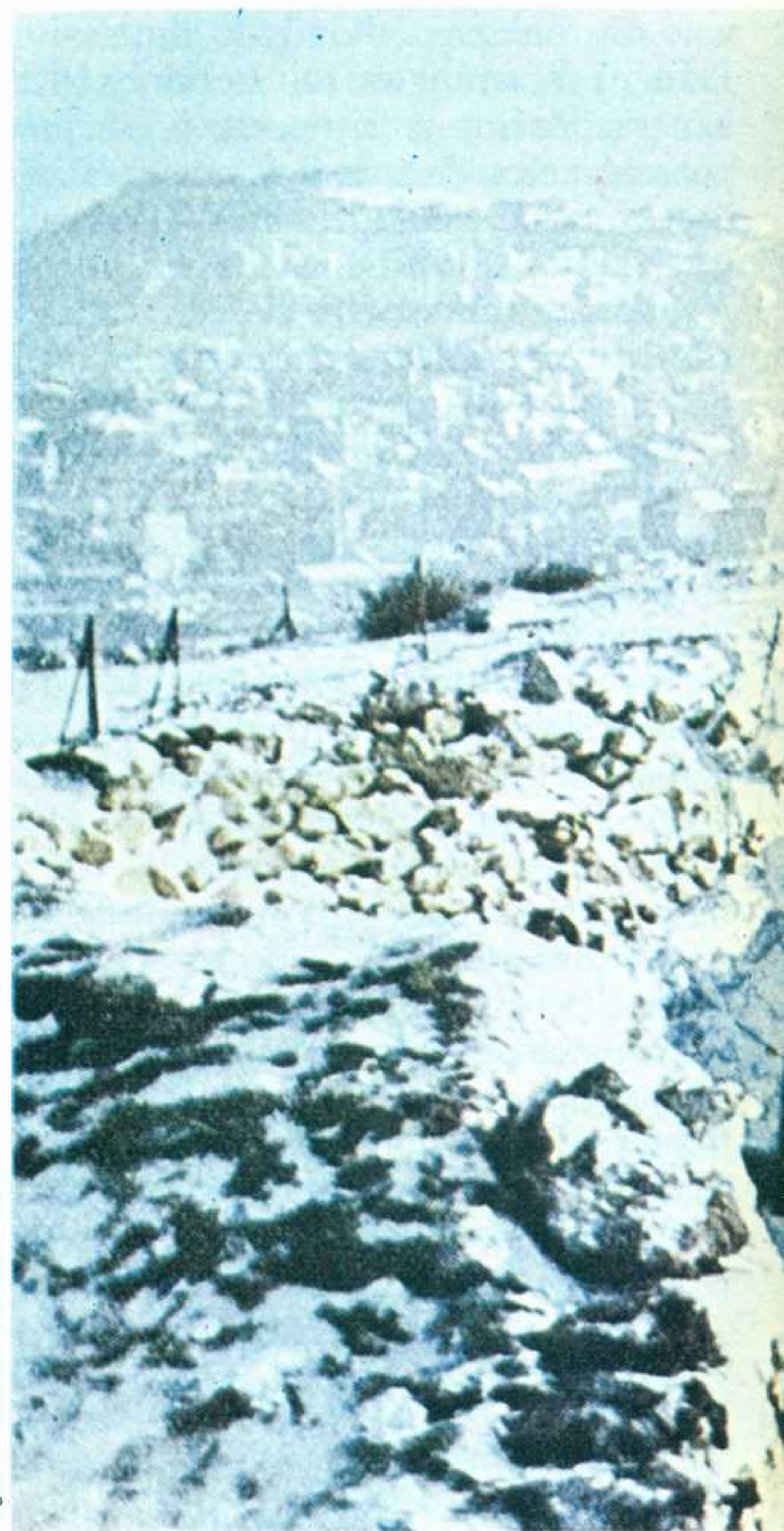
◁ La guardia del Danubio del Ejército húngaro: el "orden nuevo" impera aún en Budapest.

Probablemente este diplomático no gozase sino de mediocre consideración ante el jefe de la *Wilhelmstrasse,* pero el mariscal Antonescu tenía toda la confianza de Hitler y, en consecuencia, los alemanes no previeron nada para paliar las consecuencias de una «defección».

Frente a una proporción de uno contra cinco, los rumanos se derrumban

El "día D", es decir, el 20 de agosto al amanecer, el grupo de ejércitos «Ucrania Sur» estaba subdividido en 2 agrupaciones:

- Desde el mar Negro hasta Cornesti, la agrupación Dumitrescu comprendía el 3.er Ejército rumano (general Dumitrescu) y el 6.º Ejército alemán (general Fretter-Pico).
- Desde Cornesti hasta el puerto de montaña de Jablonica (contacto por la izquierda con el grupo de ejércitos «Ucrania Norte»), la agrupación Woehler encuadraba al 8.º Ejército alemán (general Woehler) y al 4.º Ejército rumano (general Steflea).


Signal - Archives Idées et Éditions

Así pues, de 654 km de frente, 267 correspondían a los rumanos. Por razones de seguridad, la «integración» —como se dice hoy en día— de las fuerzas aliadas se había llevado a cabo hasta el nivel de ejército y, en las plazas, hasta el de cuerpo de ejército. El sistema que Hitler en su lenguaje había denominado curiosamente «ballenas de corsé», alcanzaba en este caso su apogeo. Incluso olvidando los proyectos del rey Miguel y las sospechas del coronel-general Friessner, era poco menos que despreciar la sabiduría de un viejo proverbio del Ejército prusiano: una cadena es tan fuerte como el más débil de sus eslabones.

Como de costumbre, las fuentes soviéticas silencian los efectivos puestos por la *Stavka* a disposición de los generales Malinovski y Tolbuhin; las fuentes alemanas los evalúan en 90 ó 94 divisiones de infantería y 7 cuerpos blindados, lo que en las armas mecanizadas suponía una ventaja de cinco a uno, por lo menos, favorable al atacante. En el centro de gravedad de su ataque, emplazado al norte de Jassy, Malinovski había reunido 200 cañones y morteros por kilómetro, y la salida de Tolbuhin de la cabeza de puente de Tiraspol estaría cubierta por 7.800 bocas de fuego. La aviación soviética, dueña del cielo, colaboró durante la fase de preparación con la acción de la artillería sobre las posiciones enemigas, para concentrar luego su esfuerzo sobre los ejes que siguieron las reservas blindadas del contrario.

Al finalizar el 20 de agosto tanto Malinovski como Tolbuhin habían conseguido la victoria. En el 8.º Ejército alemán, aunque el 4.º A.K. (general Mieth) resistía con fuerza en los alrededores de Jassy, el 4.º C.E. rumano se había derrumbado a su izquierda pese a la acción de apoyo de la 76.ª I.D. En la agrupación Dumitrescu, atacada en el punto de unión del 6.º Ejército alemán con el 3.er Ejército rumano, la ruptura era aún más nítida a raíz del desfalleci-

miento de las 2 divisiones aliadas que complementaban al 29.º A.K. (general Brandenberger). Mientras los rusos seguían aumentando sus disponibilidades, Friessner había agotado ya sus reservas blindadas (13.ª Pz.D., 10.ª Pz.G.D. y 1.ª D.B. rumana).

En estas circunstancias, no le quedó más remedio que asumir nuevas responsabilidades y ordenar la retirada de su grupo de ejércitos sin esperar la autorización de Hitler. Lo hizo aquella misma noche, mas, como subrayaría personalmente, «a pesar de los preparativos que habíamos hecho oportunamente, ya no cabía pensar que nuestras tropas se sacudiesen al enemigo metódicamente. Considerando la evolución de la situación, nuestros movimientos sólo podrían llevarse a cabo teniendo en cuenta sus propios movimientos, y paso a paso. No se trataba de una retirada, sino de un repliegue luchando» (8).

△ El Ejército húngaro lucha aún codo a codo con los alemanes.

▽ En septiembre de 1944 los alumnos suboficiales rumanos de la escuela de Pancota se enfrentarían a la infantería y a los blindados germano-húngaros.



Zaganesco - Ekta. Nicole Marchand

El rey Miguel de Rumania destituye a Antonescu...

El *Führerbefehl* le llegó a Friessner el 22 de agosto. Al día siguiente, el rey Miguel convocó en su palacio al *Conducator* y a su ministro de Asuntos Exteriores y les conminó a negociar de inmediato un armisticio con los Aliados; ante la respuesta poco definida del mariscal, los hizo detener allí mismo. Posteriormente, a las 22 horas, Radio Bucarest difundió para todas las fuerzas rumanas la orden de suspender los combates. Al enterarse de la noticia, el comandante del grupo de ejércitos «Ucrania Sur» llamó por teléfono sucesivamente a los generales Dumitrescu y Steflea, pero éstos se negaron a quebrantar el juramento que habían prestado a su soberano. Simultáneamente, el embajador von Killinger y el general Hansen quedaron bloqueados en los locales de la legación alemana.

... y su nuevo primer ministro declara la guerra a Alemania

Hitler, totalmente sorprendido por los acontecimientos, y sin avisar tan siquiera a Friessner, ordenó a las formaciones de la *Luftwaffe* estacionadas en Ploesti que bombardeasen Bucarest, concentrándose sobre el palacio Real y la presidencia del Consejo de Ministros. Fue un gesto absurdo que dio bases al general Sanatescu, nuevo primer ministro, para declarar el 25 de agosto la guerra al Tercer Reich. Las tropas rumanas ocuparon los puentes del Danubio, Prut y Seret para franquear el paso a los rusos y cerrárselo a los alemanes.

El 6.º Ejército alemán es destruido

Las consecuencias fueron desastrosas para el 6.º Ejército alemán. La irrupción de los blindados de Tolbuhin en el Prut, a su paso por Léovo, le cortó la retirada hacia el Danubio, y de intentar el cruce de este río aguas más arriba hubiese caído en brazos de Malinovski, cuyo 6.º Ejército blindado de la Guardia (coronel-general Tchistiakov) se había trasladado rápidamente de Jassy a Husi. Las 14 divisiones del 6.º Ejército alemán fueron copadas en la tenaza así formada (sólo 2 de sus divisiones escaparon a la muerte o a la captura); los cuatro comandantes de ejército cayeron prisioneros. En el 8.º Ejército alemán, el 4.ª A.K., que se había retirado por la orilla derecha del Prut, fue también rodeado por las fuerzas del 2.º frente de Ucrania, y los despojos de sus 79.ª y 376.ª I.D. obligados a entregar las armas con sus comandantes, los tenientes-generales Weinknecht y Schwarz, al frente; el general Mieth escapó a la humillación al morir víctima de un ataque cardíaco.

En resumen, de las 25 divisiones alemanas a sus órdenes el 20 de agosto, el coronel-general Friessner había perdido 16 en el lapso de dos semanas.

¿Tenía el rey Miguel I otras alternativas?

A la vista de su país sometido al yugo comunista y dominado por la Unión Soviética, algunos rumanos han achacado tan funesto destino a la iniciativa del 23 de agosto de 1944. En realidad, no parece muy correcto. Gracias a ella, las devastaciones de la guerra terrestre se detuvieron en la orilla derecha del Danubio y del Seret, y el alto el fuego vino a ahorrar la vida de centenares de miles de jóvenes soldados rumanos, porque la batalla de Moldavia y Besarabia estaba perdida irremediablemente, y en las peores condiciones.

También hay que tener presente que ni el rey Miguel I, ni quienes le habían aconsejado, podían imaginarse que serían pura y simplemente abandonados a la subversión comunista dirigida por Moscú. Al restablecer la Constitución liberal de 1921, restaurar los derechos humanos y liberar a los detenidos políticos, su intención bien pudo ser acogerse posteriormente a la Carta del Atlántico del 14 de agosto de 1941.

Pero el fatal proceso estaba ya en marcha. Los emisarios rumanos que se encontraban en El Cairo fueron mandados a Moscú, y los ingleses y americanos aceptaron figurar marginalmente en el acuerdo de armisticio que fue firmado el 12 de septiembre entre los plenipotenciarios del rey Miguel y el mariscal Malinovski, este último tra-



A.P.N.

tando y firmando en nombre de los Gobiernos de la Unión Soviética, Gran Bretaña y Estados Unidos. Mientras el embajador Bogomolov había entrado a formar parte en pie de igualdad del organismo encargado de velar por el debido cumplimiento del armisticio italiano, la comisión aliada instituida con idéntico fin en el caso rumano vería estrictamente limitadas sus funciones, según el artículo 18.° del acuerdo: «Seguirá las instrucciones del alto mando soviético (aliado), que actuará en nombre de las potencias aliadas».

En el plano militar, el armisticio del 12 de septiembre obligaba a Rumania a proseguir la guerra contra Alemania y Hungría, con un mínimo de 12 divisiones bajo la dirección del «alto mando soviético (aliado)». En realidad, el 6 de septiembre el Gobierno de Bucarest había declarado ya la guerra al de Budapest.

Bulgaria trata de negociar con los Aliados

Al ritmo de un desfile triunfal, el mariscal Malinovski hizo pasar 25 divisiones de su cuerpo de ejército de Valaquia a Transilvania, al tiempo que su flanco izquierdo tomaba la dirección de Turnu-Severin hacia la frontera rumano-yugoslava. El mariscal Tolbuhin, por su parte, había alcanzado el 1 de septiembre Giurgiu, en el Danubio.

El alto el fuego del 23 de agosto ponía sobre el tapete la situación de Bulgaria. En Sofía el panorama era el siguiente: el 12 de diciembre de 1941 el rey Boris había declarado la guerra a Estados Unidos y a Gran Bretaña, pero, por unos motivos históricos específicos, había hecho lo posible por no iniciar las hostilidades con la Unión Soviética; tras su misteriosa muerte el 28 de agosto de 1943, después de una visita a Hitler, un Consejo de Regencia formado por su hermano, el príncipe Cirilo, por el profesor Filov y por el general Michov asumió los poderes en nombre del rey Simeón II, aún niño.

Vista la situación, los regentes creyeron lo más lógico enviar a El Cairo una delegación que les informase de las condiciones de Londres y Washington para aceptar un armisticio, sin que ello obstaculizara la formación de un Gobierno de orientación democrática y la denuncia del pacto Antikomintern, firmado por Bulgaria en noviembre de 1941.

△ 31 de agosto de 1944: el Ejército rojo entra en Bucarest, cuyos accesos han sido abiertos por las tropas rumanas.

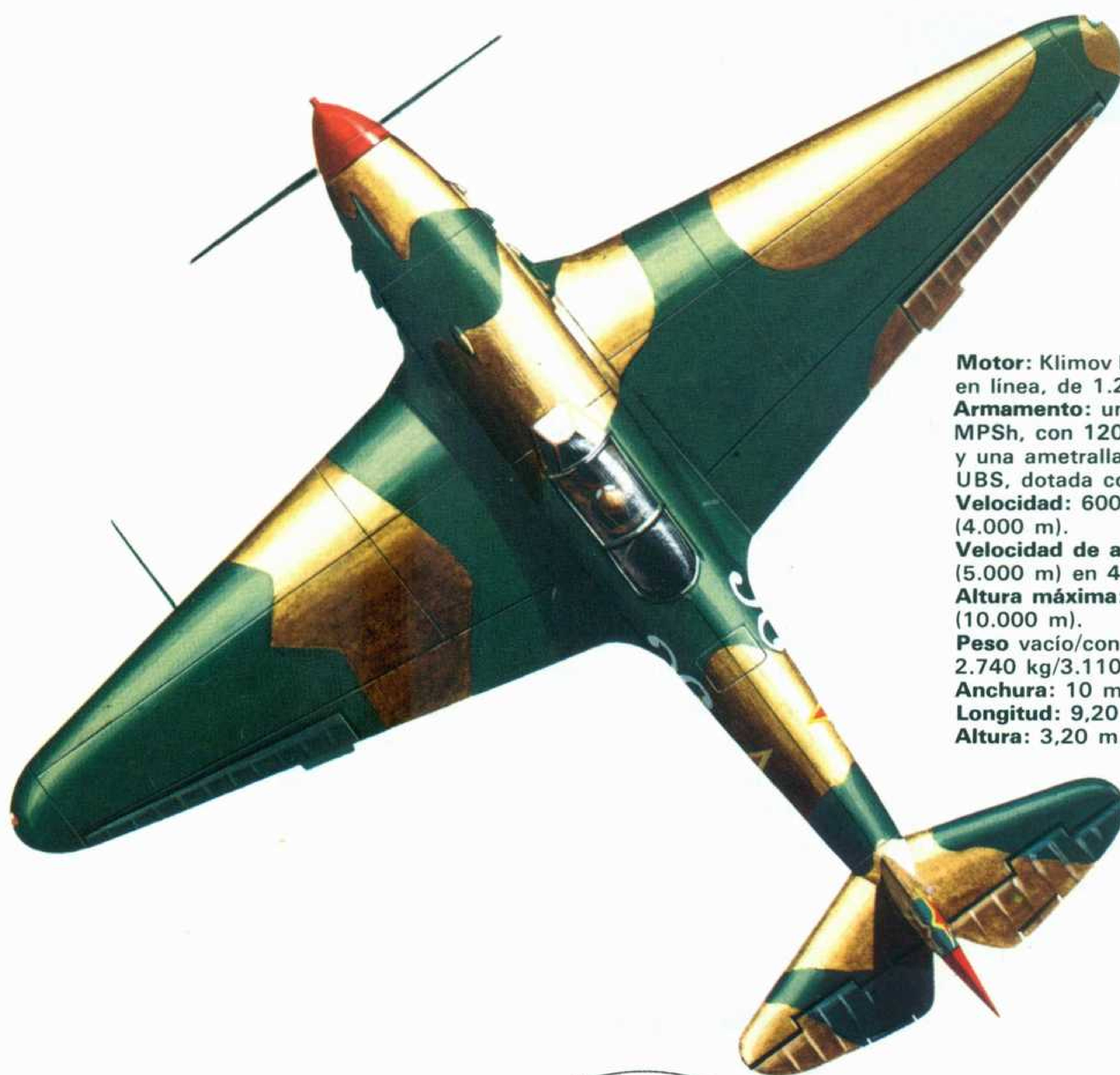


A.P.N.

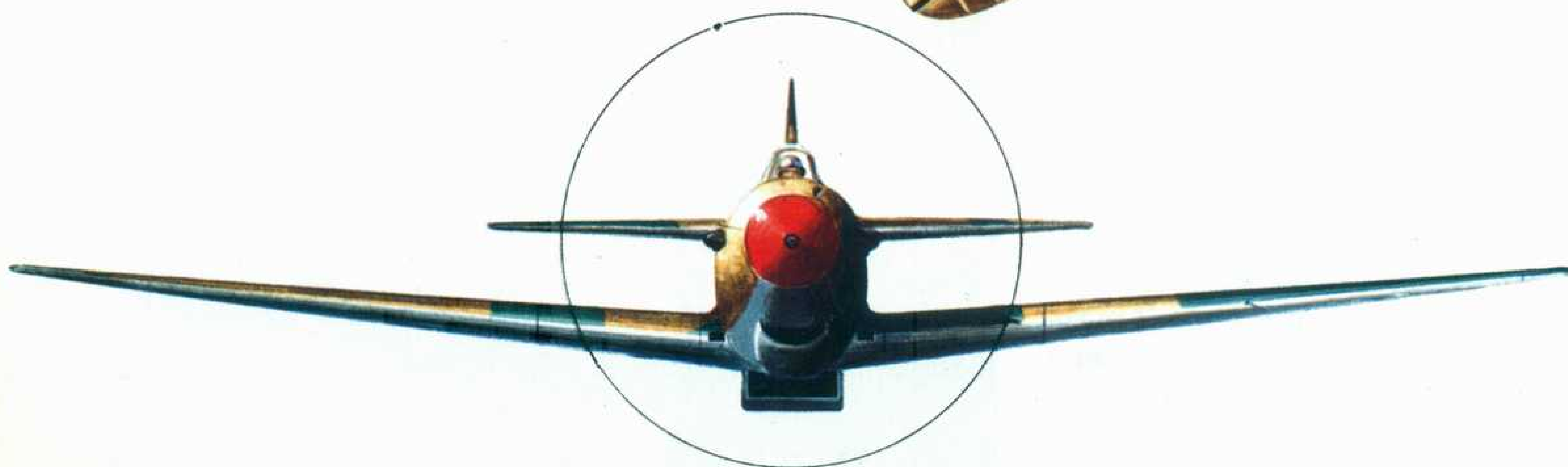
▽ «Muerte al fascismo», proclama la pancarta colocada por la población de Sofía al paso de las tropas soviéticas del mariscal Tolbuhin (septiembre de 1944).

Caza soviético Yakovlev Yak-9D





Motor: Klimov M-105 PF en línea, de 1.260 CV.
Armamento: un cañón de 20 mm MPSh, con 120 proyectiles, y una ametralladora de 12,7 mm UBS, dotada con 120 proyectiles.
Velocidad: 600 km/h a 11.500 pies (4.000 m).
Velocidad de ascenso: 16.400 pies (5.000 m) en 4 minutos y 30 segundos.
Altura máxima: 32.800 pies (10.000 m).
Peso vacío/con carga: 2.740 kg/3.110 kg.
Anchura: 10 m.
Longitud: 9,20 m.
Altura: 3,20 m.



Orbis

Bulgaria declara la guerra a Alemania

En respuesta a estas propuestas de paz, el 5 de septiembre Stalin declaró la guerra a Bulgaria, la cual, a su vez, la declaró a Alemania el 8 de septiembre en un desesperado intento de escapar a la destrucción total. Para el Kremlin se trataba en realidad de excluir de las negociaciones a ingleses y a norteamericanos, atrayendo la atención de los búlgaros hacia Moscú. Conseguido su propósito, el comandante en jefe de las fuerzas aliadas en el Mediterráneo, el general Maitland Wilson, desempeñaría el papel de simple figurante en la firma del armisticio ruso-búlgaro el 28 de octubre de 1944, en la capital soviética. Mientras tanto, las fuerzas del 3.er frente de Ucrania penetraron en Bulgaria por Silistra y Ruse en medio de desbordantes muestras de simpatía popular, y pocos días más tarde asumiría el poder del país el Gobierno Georgiev, de signo comunista. Bulgaria conocería inmediatamente la instauración de un régimen de terror: destituidos, encarcelados, juzgados ante un tribunal especial, los tres regentes fueron ejecutados el 2 de febrero de 1945.

A raíz de la declaración de guerra del 8 de septiembre Bulgaria había lanzado contra Alemania su 5.° Ejército, a las órdenes del general Stantchev; comprendía 10 divisiones armadas y equipadas por la *Wehrmacht* (una de ellas acababa de ser dotada con 88 carros *Mark IV* y 50 cañones de asalto). Pasó a formar el ala izquierda del mariscal Tolbuhin, con la misión de cortar la retirada a los alemanes que abandonaban los Balcanes, sin llegar a conseguirlo plenamente.

Hitler ordena la evacuación de los Balcanes

El 23 de agosto, las fuerzas de tierra de la *Wehrmacht* en Albania, Grecia continental y las islas del mar Egeo estaban bajo el mando del coronel-general Löhr, comandante del grupo de ejércitos «E». Tenían su cuartel general en Salónica, y constaban de 4 cuerpos de ejército (Tirana, Janina, Atenas y Salónica), 10 divisiones (7 de ellas en el continente) y 6 brigadas de fortalezas. En total, unos 300.000 hombres, a los que habría que añadir 33.000 marinos, la mayor parte de servicio en la artillería costera, y 12.000 aviadores y artilleros de la D.C.A.

Al día siguiente al alto el fuego rumano, Löhr recibió una primera orden de la O.K.W. que le instaba a proceder a la evacuación del archipié-

▽ Los "deseos" del Ejército rojo para con la «chusma fascista», ante el comienzo del año 1944, se irían cumpliendo a medida que transcurrían los meses: las tropas soviéticas, dueñas ya de su territorio estatal, penetrarían en los países "satélites" de Alemania.



Imperial War Museum - E. Tweedy

▷ Firma del armisticio búlgaro-soviético en Moscú, el 28 de octubre de 1944, en presencia de Molotov (séptimo por la izquierda). El 5 de septiembre de 1944, la Unión Soviética declaró la guerra a Bulgaria e invadió su territorio.


U.S.I.S.

▽ Tan pronto como las fuerzas soviéticas entraron en Bulgaria, el Frente Patriótico desencadenaría una insurrección general para la toma del poder en Sofía: 45.000 búlgaros combatirían a partir de aquel momento junto a las tropas soviéticas.


A.P.N.

lago, las islas Jónicas y Grecia continental, al sur del eje Corfú-Metzovo-Olimpo; pocos días más tarde, la declaración de guerra notificada por Sofía a Berlín obligó a Hitler a anular esta directiva y dirigir la retirada del grupo de ejércitos «E» por el eje Escútari-Skoplje - frontera búlgaro-yugoslava de 1939 - paso de las Puertas de Hierro en el Danubio. En la otra orilla, el coronel-general Löhr se hallaría en contacto con el flanco derecho de la 2.ª *Panzerarmee* (general De Angelis), que, dependiente del grupo de ejércitos «F» (mariscal von Weichs), trataría de enlazar con el grupo de ejércitos «Ucrania Sur». Así se restablecería entre los Cárpatos y el Adriático un frente que impediría el acceso del enemigo a la llanura danubiana.

Por falta de tiempo fue imposible evacuar en su totalidad los 60.000 hombres de las guarniciones del Egeo. Con la ayuda de unos pocos aviones de transporte, y de numerosas barcazas motorizadas, se consiguió trasladar las dos terceras partes de los efectivos al continente. El resto mantuvo sus posiciones en Rodas, Leros, Cos y Tilos, bajo las órdenes del mayor-general Wagner, y en Creta y en Milos bajo las de su compañero Benthak, hasta casi el 9 de mayo de 1945.

La evacuación del Peloponeso dio lugar a algunos combates entre la 41.ª I.D. (teniente-general Hauser) y los guerrilleros realistas del general Napoleón Zervas, oportunamente reforzados por la 2.ª brigada aerotransportada británica que, el 4 de octubre, liberó Patrás. Pese a estos choques, las tropas alemanas consiguieron alcanzar Co-



rinto y, posteriormente, Atenas, ciudad que el mismo 4 de octubre de 1944 el general Felmy, comandante del 68.° A.K., volvió a poner en manos de su administración municipal.

En el Epiro, las tropas del 22.° Geb.K. (general Lanz) sostuvieron de nuevo combates con los guerrilleros realistas, pero, en conjunto, la evacuación de Grecia se zanjó con pérdidas de poca consideración para los alemanes.

Es necesario recordar aquí que el Gobierno helénico denunciaría en 1947 ante la O.N.U. el texto de un acuerdo secreto firmado entre los representantes de la 11.ª L.F.D. y un delegado del E.L.A.S., en virtud del cual los guerrilleros del Ejército Popular de Liberación se comprometieron a no obstaculizar la retirada germana a condición de que les fuese cedida determinada cantidad de armas pesadas y equipos militares.

La "Wehrmacht" en apuros en Yugoslavia

Fue en Yugoslavia donde las cosas se le complicaron más al grupo de ejércitos «E». El 14 de octubre, concretamente, el 5.° Ejército búlgaro se apoderó de la ciudad de Niš, en la mejor ruta que podían utilizar los alemanes para llegar al Danubio, mientras el 1 de octubre Tolbuhin, por su parte, había atravesado el Danubio en la región de Turnu-Severin, tras dura lucha con las 2 divisiones del 34.° A.K. (general F.W. Müller), y se dirigía hacia Belgrado. El 20 de octubre, en colaboración con las tropas del mariscal Tito, daría buena cuenta de las últimas resistencias que le opuso el destacamento de ejército Felber (grupo de ejércitos «F») en las calles de la capital yugoslava.

La caída de Niš había puesto en apuros a Löhr, y le había obligado a replegarse hasta la línea Skoplje-Mitrovica-Novi Pazar-Višegrado; la de Belgrado hubiera permitido a Tolbuhin cortar este último eje de retirada al grupo de ejércitos «E», si su adversario no hubiese protegido sus flancos en dirección hacia Kraljevo y Užice. Por último, el 15 de noviembre el coronel-general Löhr consiguió asentar su cuartel general en Sarajevo, después de que sus 4 cuerpos de ejército escapasen al cerco.

Los guerrilleros yugoslavos del mariscal Tito habían fracasado en sus diversos intentos de retrasar la retirada del grupo de ejércitos «E» el tiempo necesario para que Tolbuhin pudiera llevar a cabo su maniobra. Sin embargo, a retaguardia de los alemanes, sembraron la inseguridad en Bosnia y en Herzegovina y reforzaron sus actividades en Croacia y Eslovenia. En la costa del Adriático, tras liberar Kotor, Dubrovnik y Split, el 8 de septiembre ocuparon Zara, ciudad que pronto sería eslavizada.

Churchill obliga a Bulgaria a retirarse tras sus fronteras de abril de 1941...

Como ya se ha dicho anteriormente, el 4 de octubre un destacamento aerotransportado británico había contribuido a la liberación de Patrás; pocos días más tarde, otras formaciones paracaidistas tomarían tierra en los aeródromos de Eleusis y Megara. El 14 de octubre, una escuadra anglo-helénica mandada por el contraalmirante Troubridge ancló en El Pireo y desembarcó a la mayor parte del 3.ᵉʳ C.E. inglés, bajo las órdenes del teniente-general Ronald M. Scobie.

▽ Visita relámpago de Churchill a Atenas, el 14 de febrero de 1945. El primer ministro británico no dudaría en oponer la fuerza a la fuerza, y hasta su prestigio personal, para prevenir el derrocamiento del régimen establecido en Grecia.



Harrisiadis

▷ Pese al esfuerzo alemán, el gran movimiento hacia el oeste emprendido por el Ejército rojo en 1944 anunciaría la inevitable caída de Hitler.

Esta operación, denominada *Manna,* tenía una doble finalidad. En virtud del convenio de armisticio, el Gobierno de Sofía se había comprometido a regresar a sus fronteras del 6 de abril de 1941. Ahora bien, una vez arregladas las diferencias entre Tito y Georgiev, este último siguió alimentando la esperanza de poder conservar para la Bulgaria comunista las provincias helénicas de Tracia Occidental y Macedonia Oriental, que Hitler había concedido al rey Boris; para ello contaba con el apoyo y la complicidad del E.L.A.S. Sólo la firme actitud de Winston Churchill acabó por hacerle desistir, y el 3 de noviembre de 1944 abandonarían el territorio griego los últimos contingentes militares búlgaros.

... y evita un golpe de Estado comunista en Grecia

Por otra parte, el general Scobie debía impedir, incluso por la fuerza, que el Ejército Popular de Liberación derribase, al margen de cualquier procedimiento constitucional, al régimen establecido y aglutinado alrededor de la personalidad del primer ministro Georgios Papandreu, figura política de innegable talante liberal democrático. El peligro de subversión hacia el poder constituido se concretaba día a día, conforme las unidades del E.L.A.S., en respuesta a la llamada de un Comité de Liberación de inspiración comunista (E.A.M.), convergían hacia Atenas cruzándose pacíficamente en su camino con las tropas alemanas en plena y definitiva retirada.

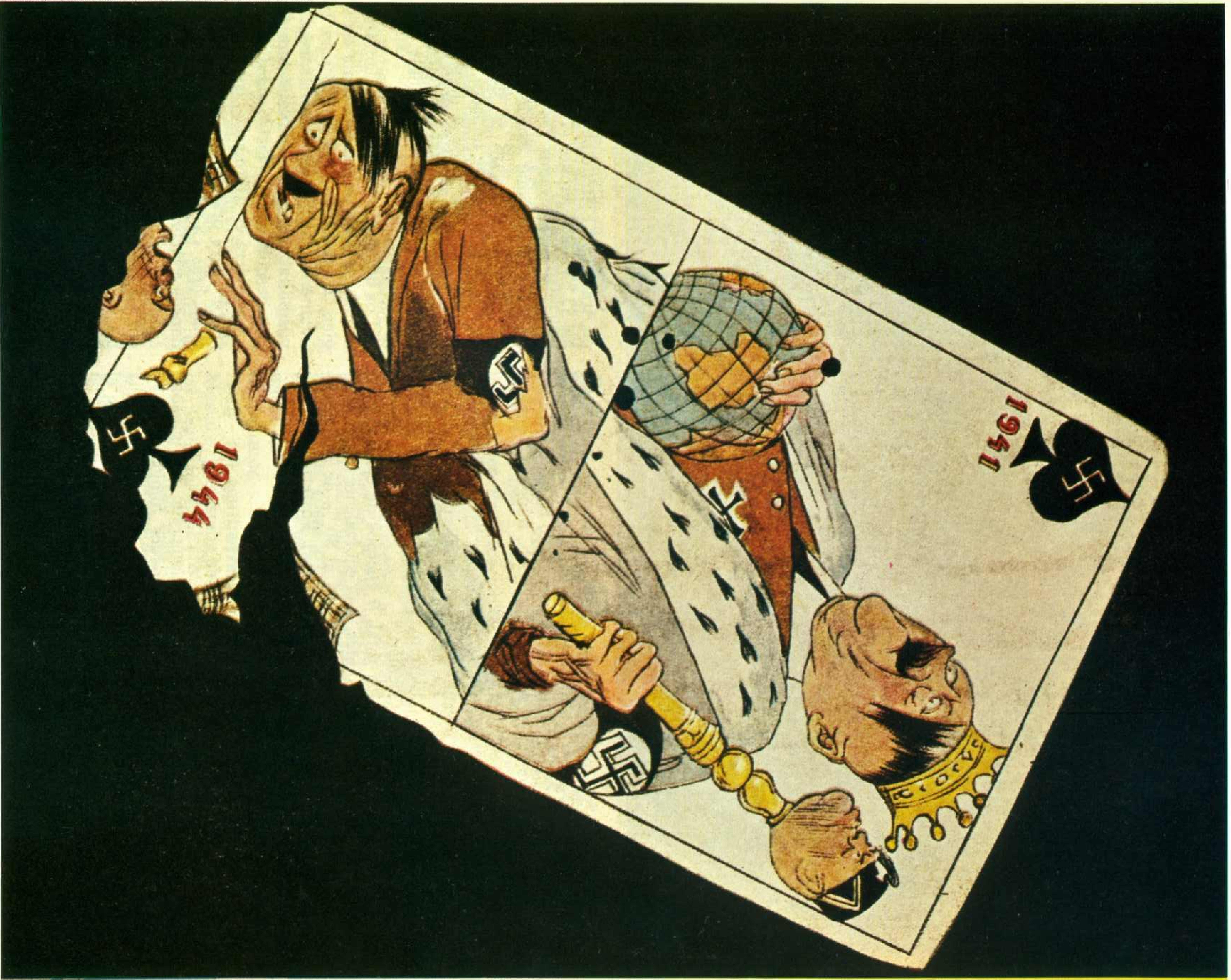
A pesar de las reservas formuladas por la Casa Blanca y por el Departamento de Estado americano, de las violentas interpelaciones de los diputados laboristas británicos Emanuel Shinwell y Aneurin Bevan, y de la fría desaprobación del *Times* y del *Manchester Guardian,* Winston Churchill no dudó en oponer la fuerza contra la fuerza, sin temor a comprometer su propio prestigio. Pero la guerra civil era ya un hecho en Grecia, e iba a proseguir con encarnizamiento hasta que, en junio de 1948, Belgrado y Moscú entraron en conflicto directo. Tan pronto como se vio privada del apoyo de Tito, indispensable para su supervivencia, la insurrección disminuyó su virulencia y, bajo el efecto de los golpes del mariscal Papagos en el macizo del Pindo, se extinguió definitivamente.

Malinovski se instala en las puertas de la "puszta"...

Malinovski, después de atravesar los Cárpatos válacos camino del frente Brasov-Sibiu-Alba Iulia, había presionado en línea recta hacia el norte, quizá con la intención de atacar la retaguardia del dispositivo del 8.º Ejército alemán sobre las alturas de los Cárpatos moldavos. Pero el coronel-general Friessner se le adelantó: mediante un contraataque del 2.º Ejército húngaro (general Veres) y del 3.er Pz.K. (general Breith), que acababa de ser puesto bajo sus órdenes, hacia el sur de la región de Cluj (entonces Koloszvar), consiguió el tiempo necesario para retirar el 8.º Ejército del saliente de los Szeklers. Con todo, entre el ala derecha del grupo de ejércitos «Sur» (antiguo «Ucrania Sur») y la izquierda del grupo de ejércitos «F» se abrió un vacío que puso en jaque a los 4.º y 7.º C.E. húngaros. El 6.º Ejército blindado de la Guardia se precipitó por la brecha, y pese a recibir el apoyo de otras 5 grandes unidades rápidas (2 del mariscal von Weichs y 3 de la O.K.H.) Friessner fue incapaz de impedir que Malinovski estableciera el frente Oradea-Arad-Timişoara, en las puertas de la *puszta:* era, en tierras rumanas, el prólogo de la batalla de Hungría, que conduciría, tras cuatro actos tan dramáticos como agitados, al epílogo de una nueva victoria de los ejércitos soviéticos.

El que en este duelo entre el 2.º frente de Ucrania y el grupo de ejércitos «Sur» le hicieran falta a Malinovski cuatro intentos fallidos, y el espaldarazo definitivo de Tolbuhin, para acabar con la resistencia de su adversario, cuando la relación de fuerzas le era absolutamente favorable, es algo que acredita sin más comentarios las capacidades de maniobra del mando alemán y el nivel de instrucción y de disciplina de sus tropas y oficiales. A comienzos de octubre de 1944 el coronel-general Friessner contaba en su dispositivo de

Kukrinitsky - Bibliothèque de Nanterre-Archives Idées et Éditions





Harrisiadis

△ 14 de octubre de 1944: los ingleses desembarcan en El Pireo. Los partidarios del Gobierno de Papandreu aclaman a las tropas del general Scobie.

combate, desde la llanura hasta las montañas, con el flanco derecho en Timişoara y el izquierdo en los Cárpatos:

– El 3.er Ejército húngaro (general Heszlenyi).
– El 6.° Ejército alemán (general Fretter-Pico).
– La agrupación Woehler, con el 2.° Ejército húngaro y el 8.° Ejército alemán.

En total, 9 cuerpos de ejército y 26 divisiones, o su equivalente (incluidas 7 blindadas, pero al 50 % de sus efectivos reglamentarios). Posteriormente se les unirían el 4.° Pz.K. y la 24.ª Pz.D.

... y hace frente a los "Panzer"...

En este conglomerado participaban 14 grandes unidades húngaras, cuyo comportamiento en el campo de batalla cuando se produjese el contacto con el enemigo no dejaba de preocupar al mando del grupo de ejércitos «Sur». El 6 de octubre, el 2.° frente de Ucrania pasó a la ofensiva en dirección noroeste y oeste, lanzando entre Salonta y el sur de Arad al 6.° Ejército de la Guardia y a los 53.° y 46.° Ejércitos (7 cuerpos blindados y mecanizados les daban una potencia de choque considerable). El 3.er Ejército húngaro se desmoronó bajo el efecto de este impacto, y antes del anochecer los rusos se desplegaron en abanico por la *puszta,* siguiendo la dirección de Debrecen, Szolnok y Szeged, a orillas del Tisza.

Los blindados soviéticos se lanzaron a una explotación excesivamente enérgica, a un ritmo insostenible para la infantería. Además, la llanura húngara posibilitaba operar en enormes superficies descubiertas, y los *Panzer,* como ya ocurriera en Marmárica, las aprovecharon para desplegarse en auténticas maniobras en escuadra y alcanzar los flancos e incluso las retaguardias de las columnas contrarias, que circulaban por las carreteras. El 10 de octubre, en las inmediaciones de Debrecen, el 6.° Ejército de la Guardia se vería desbordado de esta forma por el 3.er Pz.K., mientras a su izquierda el 27.° Ejército soviético era brutalmente detenido ante Mezötur y Karcag.

...pero no logra cortar la retirada del 8.º Ejército alemán

No obstante estos contratiempos, Malinovski se apoderó de Debrecen el 20 de octubre y brindó a la agrupación rápida del general Pliev la oportunidad de avanzar unos 75 km, hasta situarse en los viñedos de Tokay, en la orilla izquierda del Tisza. No tardaría en arrepentirse: cogido en tenaza por el este y por el oeste, en la región de Nyíregyhaza, el 30 de octubre un comunicado de la O.K.W. le atribuía la pérdida de cerca de 12.000 muertos y 6.662 prisioneros y la destrucción o captura de unos 1.000 carros de combate y de más de 900 cañones. Pero las pérdidas del vencedor en este choque, el 6.º Ejército alemán, tampoco habían sido desdeñables: sus 6 divisiones *Panzer* sólo totalizaban ya 67 carros de combate y 57 cañones de asalto.

Tal fue el tributo pagado por Friessner a cambio de ver abortado por segunda vez el intento de Malinovski de cortar la retirada al 8.º Ejército germano, para arrinconarlo contra los Cárpatos; salvado el peligro, pudo al fin alinearse con el 6.º Ejército, siguiendo la orilla oeste del Tisza. Tras sus huellas, las tropas del 4.º frente de Ucrania (coronel-general Petrov) penetraron en la antigua provincia checoslovaca de Rutenia subcarpática, asignada a Hungría como consecuencia del "golpe de Praga"; el 26 de octubre los soviéticos ocuparon Mukachavo, y Uzhgorod al día siguiente.

El almirante Horthy negocia un armisticio con la Unión Soviética

El regente Horthy había conseguido mantener sus contactos secretos con los anglosajones a despecho del régimen de ocupación militar. Al empeorar la situación militar, se vio obligado a ceder ante las exigencias de Londres y de Washington de que remitiera sus propuestas a la Unión Soviética. En consecuencia, a finales de septiembre de 1944, eludiendo la vigilancia de la Gestapo, el mariscal Farago, antiguo agregado militar húngaro en Moscú, se presentó en Moscú. Según Horthy, había recibido el encargo de concluir un armisticio, a ser posible, en las siguientes condiciones: «Alto inmediato de las hostilidades. Participación de ingleses y americanos en la ocupación de Hungría. Libre retirada de las tropas germanas» (9).

El 11 de octubre un acuerdo preliminar del armisticio recibió la aprobación de ambas partes. ¿Debe interpretarse tal rapidez como un deseo de Stalin de acelerar las cosas para colocar a los occidentales ante un hecho consumado, mientras Washington, por mediación de Winston Churchill y de Anthony Eden —por aquellas fechas de visita en Moscú—, protestaba por su exclusión de las negociaciones? (10). Tal es la versión del antiguo regente de Hungría en sus *Memorias;* las del entonces jefe del *Foreign Office* no contienen ninguna alusión a gestiones de ese tipo. En cuanto al primer ministro británico, telegrafiaría a sus colegas el 12 de octubre de 1944: «Puesto que los ejércitos soviéticos están extendiendo su dominio por Hungría, es natural que les sea


Bundesarchiv, Koblenz

△ Aunque en el Peloponeso se registraran algunas escaramuzas entre la 41.ª I.D. y los guerrilleros realistas del general Zervas, la evacuación de Grecia no supondría pérdidas significativas a los alemanes.


Harrisiadis

△ Guerrilleros del E.L.A.S. (Ejército Popular de Liberación Nacional). Las unidades del E.L.A.S. convergerían en octubre de 1944 en Atenas como respuesta a la llamada del Comité de Liberación, de inspiración comunista.

reconocida una influencia preponderante, aunque sin perjuicio, claro está, de un acuerdo con Gran Bretaña y probablemente con Estados Unidos en el sentido de que, si bien nuestras tropas no operan de hecho en el país, éste debe ser considerado como un Estado de Europa central y no balcánico» (11). La cita demuestra cómo Gran Bretaña y, más aún, Estados Unidos despreciaron las negociaciones entre Bucarest y Moscú.

El 15 de octubre de 1944, a las 13 horas, de total acuerdo con el primer ministro Lakatos, el almirante Horthy proclamó el armisticio en una alocución difundida por las emisoras de radio de Budapest. El discurso, verdadera catilinaria contra Hitler y su política, concluiría con estas palabras: «Cualquiera que esté hoy en su sano juicio verá claramente que Alemania ha perdido la guerra. Todos los Gobiernos que se sienten responsables de los destinos de sus países se ven forzados a extraer conclusiones de esta constatación, ya que, como dijo Bismarck, el gran estadista alemán, *ninguna nación está obligada por sus compromisos a sacrificarse en el altar de las alianzas*» (12).

La respuesta fulminante de Skorzeny

Pero el secreto de las negociaciones húngaro-soviéticas se había filtrado, e Hitler pudo contar con la complicidad de los nazis húngaros a la hora de preparar una respuesta adecuada: de acuerdo con el plan de los ministros Rahn y Weesenmayer, del general de los *Waffen S.S.* von dem Bach-Zelewski y del coronel Skorzeny, pocas horas más tarde el almirante Horthy era secuestrado en su palacio de Buda, y escoltado hasta el castillo de Wilheim en las proximidades de Munich.

Para sucederle fue nombrado el mayor Szalasi, fanático y cruel jefe de los Cruces Flechadas, en un intento desesperado y estéril por revitalizar al Ejército húngaro. El jefe del Estado Mayor, Vörös, se refugió en el cuartel general del mariscal Malinovski, igual que los generales Miklos, comandante en jefe del 1.er Ejército, y Veres, este último con el mismo automóvil que Guderian acababa de regalarle. Es interesante señalar que, paralelamente al Gobierno "Quisling pardo" de Budapest, se organizó un Gobierno "Quisling rojo" en Debrecen.

Malinovski reemprende la ofensiva...

La caída de Szeged, hacia el 10 de octubre, obligó a Friessner a improvisar una barrera defensiva entre el Tisza en Csongrád y el Danubio en Baja, donde tenía establecido su contacto con el grupo de ejércitos «F». Fue a este sector, evidentemente más débil que los demás, donde Malinovski trasladó su 6.º Ejército blindado de la Guardia, para reemprender la ofensiva el 29 de octubre sobre nuevas bases. Concentrando su ataque sobre el 3.er Ejército húngaro, que se quebró como el cristal, 3 cuerpos blindados soviéticos se precipitaron en dirección a Budapest y, en un mismo movimiento convergente, llegaron a Kecskemét, a sólo 64 km de la capital.

Friessner y Fretter-Pico no tardaron un minuto en desencadenar su respuesta. En la cabeza de puente de Budapest, el 3.er Pz.K. repelió al asaltante y,

simultáneamente, el 57.° Pz.K. (general Kirchner), con 4 divisiones blindadas y la Pz.G.D. *Feldherrnhalle* (coronel Pape), embistió de flanco a las columnas enemigas que salían de Ceglég. Los rusos, mejor articulados que en otras ocasiones, salvaron la situación más airosamente que entre Debrecen y Nyíregyhaza (la defección de las tropas húngaras en el centro y a la izquierda del 6.° Ejército alemán les permitió ocupar varias cabezas de puente sobre la orilla oeste del Tisza), y Malinovski pudo proceder a un nuevo reagrupamiento con el que esperaba ganar definitivamente la partida.

...contra unas tropas desgastadas en extremo

En las filas alemanas el desgaste de las tropas era extremo. Raro era el batallón de infantería con 200 fusiles, y de las divisiones blindadas, el elemento esencial del contraataque, ya no quedaba sino la sombra: además de las pérdidas en combate, el acortamiento de los procesos de prueba de los materiales tras su salida de fábrica, hacía proliferar las averías mecánicas a bordo de los nuevos carros llegados al frente, de forma que el número diariamente disponible en cada división no superaba las 4 ó 5 unidades.

Las pérdidas del 2.° frente de Ucrania desde el 6 de octubre también habían sido importantes, pero no tanto como para perder su enorme superioridad numérica y material en relación con el enemigo.

En vista de la situación, Hitler aceptó el traslado a Hungría de otras 3 divisiones blindadas (3.ª, 6.ª y 8.ª Pz.D.) y de 3 batallones de carros *Panther,* y el abandono del grupo de ejércitos «Sur» del Tisza aguas arriba de Tokay, hasta que los nuevos refuerzos estuviesen en condiciones de presentar batalla, replegándose sobre las alturas de los Matra que dominan las localidades de Hatvan, Eger y Miskolc; sus únicos contraataques se redujeron a acciones de carácter local, dado el agotamiento de sus medios. Así concluyó el tercer acto de esta tragedia, dirigida por el mariscal Timošenko en nombre de la *Stavka.*

Tolbuhin fuerza el repliegue del 6.° Ejército alemán

El telón volvería a levantarse el 27 de noviembre, con la entrada en escena de las fuerzas del 3.er frente de Ucrania, disponibles desde la operación de limpieza de Belgrado: el mariscal Tolbuhin forzó inesperadamente el paso del Danubio en Mohács, unos 50 km río arriba de la confluencia del Drave con el gran río. Su 57.° Ejército sacudió las frágiles defensas de la 2.ª *Panzerarmee* y se abalanzó hacia el eje Pécs-Kaposvár hasta verse detenido, el 5 de diciembre, después de un avance de 120 km, entre el extremo suroeste del lago Balaton y el Drave a su paso por Barcs. A su derecha, el 4.° Ejército de la Guardia alcanzó el 3 de diciembre Dunaföldvár (90 km al norte de Mohács), y obligó una vez más al 6.° Ejército alemán a replegarse tras el frente lago Balaton-lago Velenceito-sur de Budapest para sustraer así su flanco derecho al esbozado movimiento envolvente de los soviéticos.

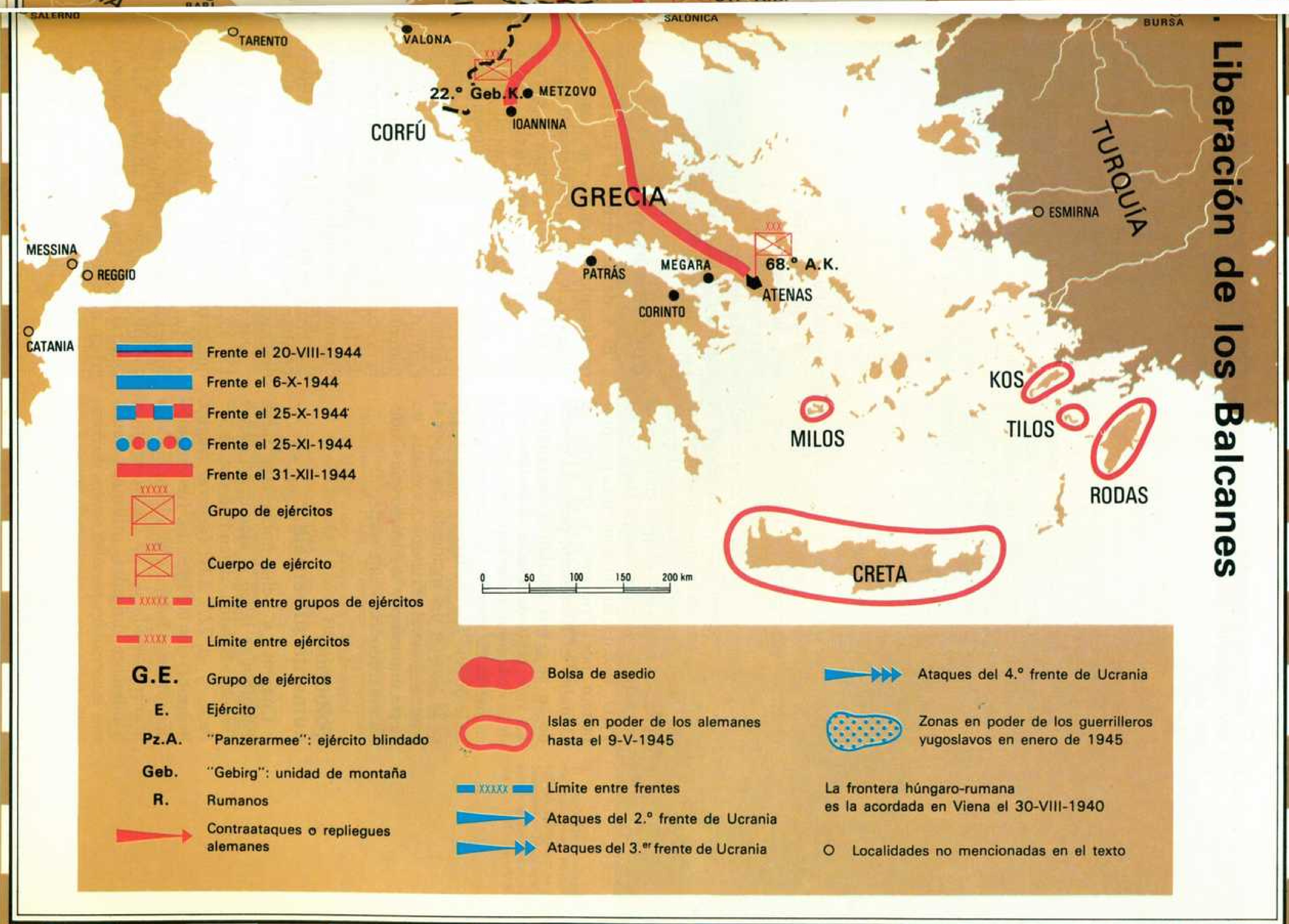
El avance de Tolbuhin hacia el norte permitió una vez más a Malinovski reorganizar su dispositivo, y construir al pie de los montes Matra un verdadero ariete estratégico sobre la base de la agrupación Pliev y del 6.° Ejército blindado de la Guardia. El 7 de diciembre, en la región de Hatvan, el 6.° Ejército alemán, desgastado en exceso, se rompió bajo la potencia de choque de los rusos y, pocos días más tarde, Pliev pudo instalarse sobre el meandro del Danubio aguas arriba de la capital húngara, y castigar con el tiro de su artillería los convoyes de barcazas que garantizaban buena parte de los avituallamientos germanos.

Un poco más a la derecha del 2.° frente de Ucrania, el 14 de diciembre, entre el Danubio y el macizo de los Matra, los blindados soviéticos se apoderaron de Ypolisag, con lo que acabaron de desbordar limpiamente el flanco derecho del 8.° Ejército alemán y amenazaron de nuevo con acorralarlo contra los Cárpatos (en la anterior ocasión, Friessner sólo había logrado conjurar el desastre a cambio de sufrir graves pérdidas en el 6.° Ejército alemán).


Harrisiadis

△ Manifestación del E.L.A.S. en la universidad de Atenas.

Ofensiva soviética en Rumania y en Hungría. Liberación de los Balcanes



Ofensiva soviética en Rumania y en Hungr





. Liberación de los Balcanes
SALERNO
TARENTO
VALONA
SALONICA
BURSA
22.° Geb.K.
METZOVO
IOANNINA
CORFÚ
GRECIA
TURQUÍA
ESMIRNA
MESSINA
REGGIO
CATANIA
PATRÁS
MEGARA
68.° A.K.
ATENAS
CORINTO
KOS
MILOS
TILOS
RODAS
CRETA
0 50 100 150 200 km
Frente el 20-VIII-1944
Frente el 6-X-1944
Frente el 25-X-1944
Frente el 25-XI-1944
Frente el 31-XII-1944
XXXXX Grupo de ejércitos
XXX Cuerpo de ejército
XXXXX Límite entre grupos de ejércitos
XXXX Límite entre ejércitos
G.E. Grupo de ejércitos
E. Ejército
Pz.A. "Panzerarmee": ejército blindado
Geb. "Gebirg": unidad de montaña
R. Rumanos
Contraataques o repliegues alemanes
Bolsa de asedio
Islas en poder de los alemanes hasta el 9-V-1945
XXXXX Límite entre frentes
Ataques del 2.° frente de Ucrania
Ataques del 3.er frente de Ucrania
Ataques del 4.° frente de Ucrania
Zonas en poder de los guerrilleros yugoslavos en enero de 1945
La frontera húngaro-rumana es la acordada en Viena el 30-VIII-1940
O Localidades no mencionadas en el texto

Friessner intenta restablecer su frente de nuevo

La intervención del recién llegado 57.° Pz.K., al que se subordinó la 8.ª Pz.D., evitaría el desastre total. Friessner hubiera querido reforzar a Kirchner con ayuda de las 3.ª y 6.ª Pz.D., que acababan de instalarse en la zona de separación entre los lagos Balaton y Velenceito, porque sostenía que, si se daban prisa, podrían aplastar el 6.° Ejército de la Guardia atrincherado formando una cuña alrededor de Ypolisag. Tras conocer esta propuesta, Hitler le ordenaría contraatacar desde la zona entrelagos antes mencionada y expulsar a Tolbuhin del Danubio. El comandante del grupo de ejércitos «Sur» le replicó que las precipitaciones de lluvia y de nieve, durante semanas, habían dejado el terreno entre el lago Balaton y el Danubio impracticable.

En vista del conflicto, el coronel-general Guderian hizo prevalecer el 18 de diciembre un compromiso detestable: la ejecución del *Führerbefehl* quedó aplazada hasta que el hielo endureciera la tierra, y, mientras tanto, las 3.ª y 6.ª Pz.D. ejecutarían el contraataque propuesto por Friessner y cruzarían el Danubio en Komárom, pero sin mover de su sitio sus batallones de tanques. En vano trató de señalar el destinatario de la orden que así se le privaba de toda su fuerza de choque: la alternativa que se le ofreció fue obedecer o dimitir. Tal es la versión del incidente dada por el coronel-general Friessner, avalada en cierta manera por el silencio que Guderian mantendría a este respecto.

Tolbuhin aumenta su ventaja

Cuarenta y ocho horas más tarde Tolbuhin se lanzó al ataque del sector Danubio-Balaton, defendido por el 3.er Pz.K. y el 72.° A.K. (general August Schmidt) del 6.° Ejército. La vanguardia soviética estaba compuesta por una primera oleada de 10 divisiones que, hábilmente dirigidas, utilizaron caminos inaccesibles para los carros de combate en razón a las características del terreno. La 217.ª V.G.D. *(Volksgrenadieredivision)* quedó pulverizada al primer día de enfrentamientos entre el Danubio y el Velenceito. Entre este lago y el Balaton la 153.ª I.D. y las 1.ª y 23.ª Pz.D. defendieron hasta lo imposible la pequeña ciudad medieval de Székesfehérvar, sin que los blindados, mantenidos en reserva por orden expresa de Guderian, pudieran servirles de ayuda. El 24 de diciembre todo quedó decidido para los alemanes: el comunicado del Kremlin relacionaría 12.000 muertos y 5.468 prisioneros enemigos, y 311 tanques y 248 cañones destruidos o capturados.

El mismo día Tolbuhin desplegaría sus formaciones rápidas a través de la brecha abierta en más de 60 km, y el 27 de diciembre, como consecuencia de una incursión de 80 km a través de la retaguardia del grupo de ejércitos «Sur», por la orilla derecha del Danubio, las tropas soviéticas ocuparían Esztergom enlazando en la orilla opuesta del gran río con el 6.° Ejército blindado de la Guardia, al que el 57.° Pz.K. había sido incapaz de rechazar.

Budapest asediada

El 1 de diciembre el Führer había proclamado «plaza fuerte» a la capital húngara, lo que la mantenía al margen de la autoridad del grupo de ejércitos «Sur», y le había asignado el 9.° Geb.K. de los *Waffen S.S.* (general Pfeffer-Wildenbruch) como guarnición. Ante la ofensiva del 3.er frente de Ucrania, Friessner propuso que este cuerpo de ejército contraatacara por el flanco, maniobra que postulaba implícitamente la evacuación de Budapest; la respuesta de Hitler, en la noche del 22 al 23 de diciembre, le ordenó fulminantemente transferir su mando al general Woehler. Fretter-Pico compartiría su caída en desgracia.

Dos divisiones de caballería *S.S.*, la 13.ª Pz.D. y la Pz.G.D. *Feldherrnhalle*, quedaron de esta forma cazadas en la trampa. Después de haberlas dejado convenía ahora sacarlas, y para ello, sin consultar al jefe del Estado Mayor general de la O.K.H., Hitler requisó al grupo de ejércitos «Centro», encargado de la defensa de Prusia Oriental, el 4.° Pz.K. de los *Waffen S.S.* (general


A.P.N.

△ Combates callejeros en Budapest. Hitler proclamó «plaza fuerte» a la capital húngara y le asignó como guarnición el 9.° Geb.K. de los "Waffen S.S.".

Gille: 3.ª Pz.D. *Totenkopf* y 5.ª Pz.D. *Viking*). Guderian trató de posponer esta orden hasta el día de Navidad, pero, según él mismo relataría, «todas las protestas fueron inútiles. A Hitler le importaba más desbloquear Budapest que defender el este de Alemania» (13).

Debe reconocerse que Hitler actuaba con más lógica —su lógica— de lo que suponía su antiguo jefe del Estado Mayor general. En efecto, el día anterior, mientras Guderian llamaba su atención sobre los indicios de una inmediata ofensiva soviética entre los Cárpatos y el Niemen, el Führer le había replicado con toda serenidad: «Mi querido general, no creo en un ataque de los rusos. Todo esto no es más que un gigantesco montaje. Las cifras de su sección Ejércitos Extranjeros del Este son extraordinariamente exageradas. Usted mismo se ha armado un lío mental. Estoy firmemente convencido de que no ocurrirá nada en el frente del Este» (14). En su opinión, todo era producto de la "intoxicación soviética".

Notas bibliográficas

(1) Mannerheim, Carl G.E.: *Mémoires (1882-1946).* París, Hachette, 1952, pág. 401. *Memorias.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1954.
(2) *Ibid.*, págs. 402 y 404 (las tres citas).
(3) *Ibid.*, págs. 404-405 (las cuatro citas).
(4) Guderian, Heinz: *Souvenirs d'un soldat.* París, Plon, 1954, pág. 355. *Recuerdos de un soldado.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1963.
(5) Markham, R. H.: *La Roumanie sous le joug soviétique.* París, Calman-Levy, 1949, pág. 59.
(6) Friessner, Hans: *Verratene Schlachten, die Tragödie der deutschen Wehrmacht in Rumänien und Ungarn.* Hamburgo, Holstein-Verlag, 1956, pág. 56.
(7) *Ibid.*, pág. 58.
(8) *Ibid.*, pág. 69.
(9) Horthy, Miklós: *Mémoires.* París, Hachette, 1954, pág. 249. *Memorias.* A.H.R., Barcelona, 1955.
(10) *Ibid.*
(11) Churchill, W.: *Mémoires sur la deuxième Guerre Mondiale.* Tomo VI. *Triomphe et tragédie. La victoire (6 juin 1944-3 février 1945).* Ginebra, La Palatine, 1953, pág. 243. *Memorias. La segunda Guerra Mundial.* Ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1965.
(12) Friessner, Hans: *op. cit.*, pág. 142.
(13) Guderian, Heinz: *op. cit.*, pág. 376.
(14) *Ibid.*, pág. 374.


HOTEL

Capítulo 62

El otoño de 1944 en el frente del Oeste

Ralentizamiento de la ofensiva aliada

El sentimiento de frustración en vísperas de la ofensiva alemana de las Ardenas era, según la opinión de los occidentales, parecido al dominante entre la opinión pública de Gran Bretaña y de Estados Unidos fechas antes de la penetración de Avranches.

El 15 de septiembre la victoria total parecía al alcance de la mano. El 15 de diciembre el general Eisenhower podía vanagloriarse de la liberación de Mulhouse, Belfort, Estrasburgo y Metz, la conquista de Aquisgrán, el desbloqueamiento de Amberes y del estuario del Escalda y la captura de más de 150.000 prisioneros, pero los puentes del Rhin y la cuenca del Rhur estaban, en definitiva, más lejos de los ejércitos aliados que a finales del verano. Cualquiera era capaz de darse cuenta de que entre el frente alcanzado y el objetivo final aún iban a mediar grandes batallas, pero nadie se imaginaba que la primera a librar por los Aliados sería defensiva.

Las causas meteorológicas

La ralentización del avance aliado puede explicarse en base a la interacción de diversas circunstancias, unas debidas a los elementos y al terreno, otras a la voluntad de los jefes aliados con mando en el frente entre la frontera suiza y el mar del Norte, y a las órdenes que acabaron por detenerlos.

El final del verano y el comienzo del otoño de 1944 se caracterizarían por las lluvias incesantes (jocosamente, el general Patton llegó a ordenar a su capellán, el reverendo O'Neill, que rezara para lograr buen tiempo). La combinación de los efectos de esta inclemencia con el acortamiento de los días, trajo consigo un decrecimiento desastroso de las intervenciones de la aviación táctica aliada en apoyo de la infantería, estancada en el barro. Así lo demuestran las cifras siguientes, ceñidas al caso del 3.er Ejército norteamericano, pero representativas del conjunto del frente (1):

Agosto:
12.292 misiones (396 por día).
Septiembre:
7.791 misiones (260 por día).
Octubre:
4.790 misiones (154 por día).
Noviembre:
3.509 misiones (117 por día).
Diciembre (1-22):
2.563 misiones (116 por día).

Comparativamente, se pone ahora de manifiesto el partido que los anglo-norteamericanos sacaron de su «artillería volante» en la batalla terrestre de Normandía, y era impensable que semejante bajón de su rendimiento no repercutiera en el ritmo del avance aliado. Además, el combate se desarrollaba ahora en sectores con montañas muy boscosas, favorables a la defensa al encauzar los ataques por unos escasos ejes fácilmente interceptables. Los macizos de los Vosgos, de Hunsrück y de Eifel acusaban de tal forma estas particularidades, que sus grandes bosques neutralizaban la vigilancia aérea y reducían casi a cero las posibilidades de apoyo de la aviación. En la llanura lorenesa la defensa se apoyaría en el obstáculo de los cursos de agua desbordados y en el conjunto fortificado Metz-Thionville, mientras el Roer y las fortificaciones del *Westwall* cubrirían idéntico papel en el sector de Aquisgrán.

En cuanto a los anglo-canadienses, su papel parecía ser improvisar constantemente auténticas operaciones anfibias.

Eisenhower falto de divisiones

En relación con los factores estratégicos, es preciso subrayar que en Washington el general George C. Marshall había calculado muy estrictamente los efectivos de las fuerzas terrestres norteamericanas, y que en este período

◁ 9 de septiembre de 1944: la 5.ª D.B. del 5.° C.E. norteamericano liberaría Luxemburgo-capital y una parte del principado, entre el júbilo de la población.

Imperial War Museum

▷ Cazador de tanques alemán "Jagdpanther Sd. Kfz. 173", fuera de combate.



U.S. Army

Eisenhower andaba más bien escaso de divisiones. No se había previsto —¿podía preverse?— que, al cabo de dos meses de guerra de movimientos, el enemigo se restableciera sobre un frente continuo con una longitud próxima a los 800 km, ante el cual, las 60 divisiones aliadas no podían esperar ningún éxito definitivo. Ante esta situación, el Pentágono se vio obligado a "movilizar" las formaciones de D.C.A., inactivas por el declive de la *Luftwaffe*.

En Versalles, nuevo emplazamiento del S.H.A.E.F. después de su traslado desde Granville, Eisenhower tampoco se habría sentido satisfecho si, en una sola noche, una alfombra mágica le hubiera traído las 30 divisiones que le hacían falta para relanzar la ofensiva, porque su Cuarta Sección se las veía y deseaba ya en aquellas fechas para abastecer, bien que mal, a las 60 divisiones del frente.

El desbloqueo de Amberes hizo posible que la estrategia occidental rompiera este círculo vicioso. Un mes, y el refuerzo de 2 divisiones norteamericanas, necesitó el mariscal Montgomery para cumplir esta misión, simultánea a otras dos operaciones divergentes en contradicción formal con la «presión concentrada» que recomendaba el vencedor de El-Alamein. Efectivamente, mientras el 2.° Ejército británico, con su ala derecha en Grave, junto al Mosa, y su izquierda en Eindhoven, atacaba en dirección a Breda y a Tilburg, es decir, hacia el oeste, los 1.er y 9.° Ejércitos norteamericanos se esforzaron por romper el *Westwall* en el sector de Aquisgrán, con la esperanza de alcanzar el Rhin aguas arriba de Colonia.



Reorganización del dispositivo aliado

Eisenhower no tenía ante sí una tarea fácil. Con todo, y para aliviar a Patton, el 5 de septiembre organizó un 9.º Ejército norteamericano al mando del teniente-general William H. Simpson, y le encomendó el asedio de Brest. Una vez dueño de la plaza, volvió a trasladarlo al frente, encargado de la "aspillera" de las Ardenas, y el 23 de octubre lo transfirió al flanco izquierdo del 1.er Ejército para que participase en la ofensiva de noviembre contra el *Westwall*. Bajo la autoridad del general Bradley, aseguró la unión con el 21.º grupo de ejércitos anglo-canadiense.

El 15 de septiembre, en Vittel, el teniente-general Jacob L. Devers asumiría el mando del nuevo 6.º grupo de ejércitos aliado, directamente subordinado al S.H.A.E.F. y responsable de las operaciones desde la región de Épinal hasta la frontera suiza. En el marco de esta reorganización, el destacamento de ejército «B» recibió el 19 de septiembre la denominación de 1.er Ejército francés; para dar a los generales Patch y De Lattre sectores de operaciones equivalentes se decidió el enroque del 2.º C.E. galo con el 6.º C.E. norteamericano. Por último, el 29 de septiembre el general Patton recibió la orden de ceder su 15.º C.E. al 7.º Ejército americano.

Tal era el dispositivo con el que los Aliados esperaban hacer frente a la ofensiva de otoño.

▽ La acogida de la población infantil holandesa a sus libertadores, como en tantos otros lugares, sería motivo predilecto de la propaganda aliada.

U.S. Army


U.S.I.S.

△ Otoño de 1944. Eisenhower atravesaría una peligrosa escasez de recursos, tanto desde el punto de vista de los efectivos, como de los abastecimientos. "En algún lugar de Bélgica" analizaría la situación con los generales al mando del avance norteamericano: de izquierda a derecha, en primera fila, Patton, Bradley, Eisenhower y Hodges.

Las fuerzas alemanas

El 6 de septiembre, en el momento en que Hitler volvía a colocar al mariscal von Rundstedt al frente del *O.B. West,* un documento redactado en la O.K.W. calificaba las grandes unidades del Ejército germano en combate en el frente del Oeste de la forma siguiente (2):

	I.D.	Pz. D.
Totalmente aptas	13	3 + 2 brigadas
Mermadas	12	2 + 2 brigadas
Totalmente extenuadas	14	7
Disueltas	7	—
En vías de reorganización	9	2

Contaba, pues, von Rundstedt con 30 divisiones (5 de ellas *Panzer*) para dirigir el combate, hasta que estuviesen listas para volver a la lucha las 11 divisiones en vías de reorganización, y se pudieran refrescar a su vez las clasificadas en el balance como «totalmente extenuadas». Hitler, por su parte, destinaría al teatro de operaciones occidental 28 de las 43 divisiones de granaderos populares (*Volksgrenadieredivisionen:* V.G.D.), e Himmler, en su calidad de comandante en jefe de este ejército de reserva, aceleraría su marcha al frente, sin contemplaciones con su débil grado de instrucción; en conjunto, eran grandes unidades de infantería con reducidos efectivos (entre 10.000 y 12.000 hombres) y equipos y materiales más bien rudimentarios.

Von Rundstedt disponía además de 3 brigadas suplementarias, encuadrando cada una un batallón de 68 *Panther,* 10 brigadas de cañones de asalto, varias brigadas de lanzacohetes (cada una con tubos de 150, 210 y 300 mm) y 10 batallones de cazadores de carros, algunos armados con el nuevo *Jagdpanther,* uno de los vehículos oruga de mejor rendimiento para la *Panzerwaffe:* a pesar del sacrificio de la torreta de giro completo, con sus 45 tm ofrecía la movilidad del *Panther* y la potencia de fuego del *Königstiger* (tigre real), armado como él, dentro de una torreta fija, con un cañón de calibre 88 mm/71. Paradójicamente, los armamentos nuevos no escaseaban en los arsenales del Tercer Reich, aunque en el frente el grupo de ejércitos «B» sólo contara con unos 100 carros de combate en funcionamiento (durante el verano de 1944

salieron de fábrica 1.500, a pesar de los bombardeos). El 16 de noviembre se constataría en Dompaire que algunos de los tanques de la 112.ª Pz.Br. destruidos por la 2.ª D.B. francesa llevaban fecha del 15 de agosto, y el 23 de noviembre, en Friesen, los *Jagdpanther* destruidos por la 5.ª D.B. en el curso de la ofensiva del general De Lattre, en Alsacia, habían salido de Nuremberg doce días antes.

Von Rundstedt sólo piensa en resistir

«Debo resistir seis semanas» (3), escribiría el 7 de septiembre de 1944 el mariscal von Rundstedt en el primer informe que dirigió a la O.K.W. Si la fortuna negó al general Weygand los once días de tregua que solicitara el 4 de junio de 1940, entregaría en cambio sesenta y cinco de relativa tregua al mariscal alemán, ya que el general Bradley tuvo que esperar hasta el 8 de noviembre para encontrarse en condiciones de lanzar sus ejércitos hacia el Sarre y el Ruhr.

Hacia el 1 de octubre el *O.B. West* tenía bajo sus órdenes 41 divisiones de infantería y 10 divisiones blindadas o de granaderos blindados; según el diario de la O.K.W., el 26 de noviembre estas cifras habían aumentado ya a 49 y 14 divisiones, respectivamente. Pese a que las unidades estuviesen en gran parte incompletas, semejante esfuerzo, en relación con el informe presentado el 6 de septiembre anterior, no dejaba de ser muy notable.

En las fechas inmediatamente posteriores a la operación de Arnhem, von Rundstedt tenía bajo su mando 2 grupos de ejércitos:

1.º) Desde el estuario del Escalda hasta el sur de Tréveris combatía el grupo de ejércitos «B», al frente del cual, luego de haber dejado el mando del *O.B. West,* seguía figurando Model.

Subordinados a él estaban:

- El 15.º Ejército (general von Zangen), encargado de impedir el acceso del enemigo al canal del Escalda.
- El 1.er Ejército paracaidista (coronel-general Student), que cubría el saliente de Arnhem entre la región de Tilburg y la de Venlo.



Établissement cinématographique des Armées

△ La batalla se trasladó a los sectores arbolados y montañosos, favorables a la defensa al canalizar el ataque por un escaso número de ejes fáciles de interceptar.

- El 7.º Ejército, que cortaba el avance del enemigo en dirección a Colonia, Coblenza y Tréveris; su comandante, el general Brandenberger, superviviente de la catástrofe de Rumania, reemplazaba al general Eberbach, capturado en Amiens.

2.º) Del sur de Tréveris a la frontera suiza se desplegaba el grupo de ejércitos «G». Por orden de Hitler, el 22 de septiembre el coronel-general Blaskowitz había entregado el mando del grupo de ejércitos al general Balck, como recompensa por su distinguida actuación en el frente del Este.

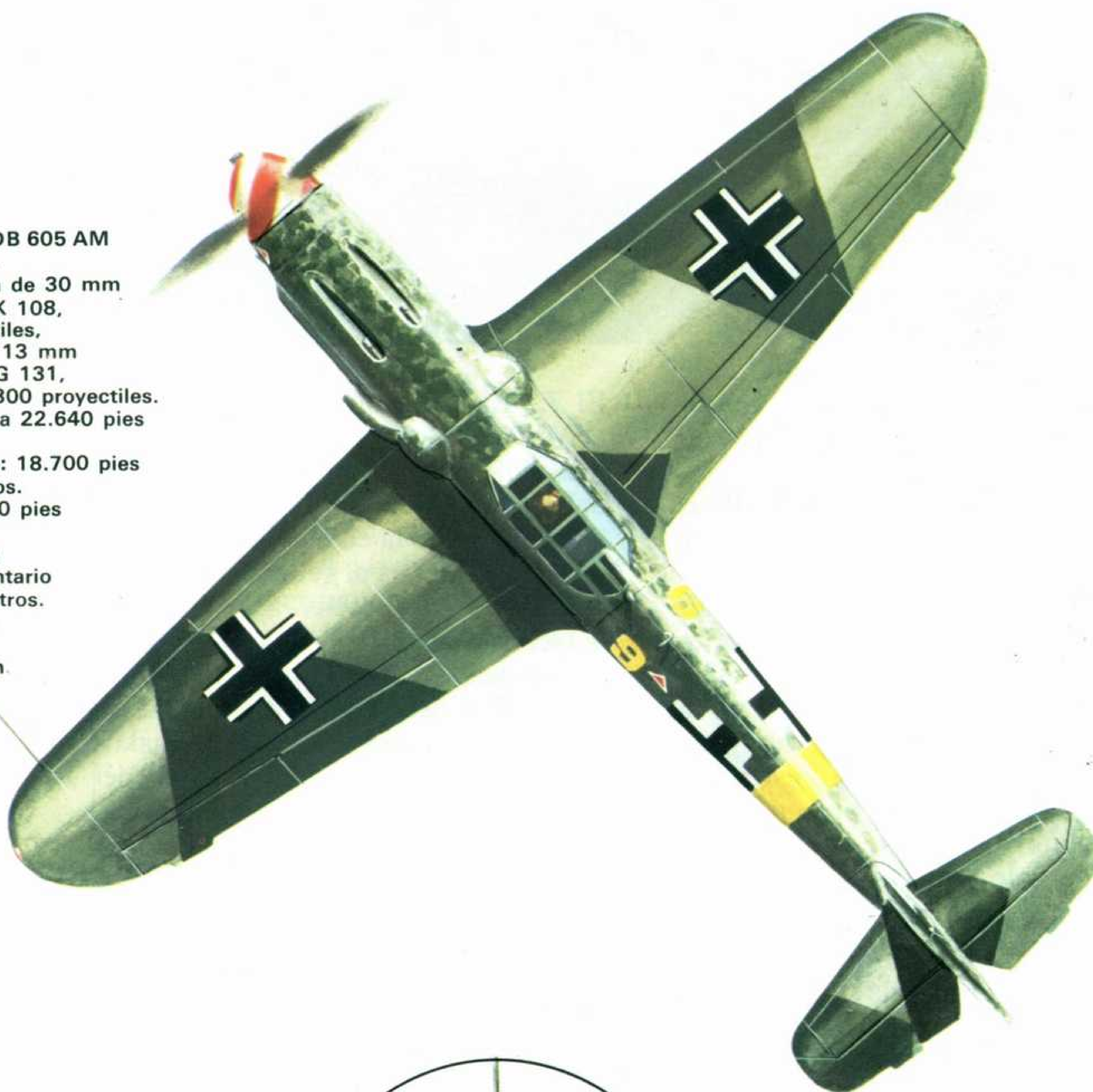
Lo integraban:

- El 1.er Ejército, al mando del general Schmidt von Knobelsdorff (había demostrado su talento al frente del 48.º Pz.K.), cortaba la ruta de Sarrebruck entre el norte de Thionville y la región de Château-Salins.
- El 5.º Ejército blindado (general von Manteuffel, en sustitución del coronel-general Hausser, herido), que, delante de los Vosgos, impedía entre Château-Salins y Saint-Dié el acceso a Estrasburgo.
- El 19.º Ejército (general Wiese), que ocupaba la zona alta del valle Mosela y cortaba a lo largo del Doubs en Montbéliard el paso de Belfort.

Caza alemán Messerschmitt Bf 109 G-6



Motor: Daimler-Benz DB 605 AM en línea, de 1.745 CV.
Armamento: un cañón de 30 mm Rheinmetall Borsig MK 108, provisto de 60 proyectiles, y 2 ametralladoras de 13 mm Rheinmetall Borsig MG 131, dotada cada una con 300 proyectiles.
Velocidad: 620 km/h a 22.640 pies (7.400 m).
Velocidad de ascenso: 18.700 pies (6.000 m) en 6 minutos.
Altura máxima: 37.900 pies (12.500 m).
Autonomía: 1.000 km con depósito suplementario desprendible de 300 litros.
Peso vacío/con carga: 2.670 kg/3.400 kg.
Envergadura: 10,72 m.
Longitud: 9,60 m.
Altura: 2,70 m.





Orbis


Imperial War Museum - E. Tweedy

△ El aeródromo de Amberes en septiembre de 1944 (cuadro de Monnington). En el primer plano, un "Focke-Wulf" destruido; en el segundo término, varios "Typhoon" británicos.

Hitler idea un amplio contraataque

La idea de un contraataque de amplitud estratégica y repercusión decisivas rondaba desde hacía tiempo la cabeza de Hitler. Ya el 1 de septiembre, alegando las dificultades logísticas de los occidentales, había recomendado al *O.B. West* que lanzase la 5.ª *Panzerarmee* por la región de Nancy-Neufchâteau hacia Reims, para cortar así las comunicaciones del 3.er Ejército norteamericano. El plan era irrealizable, y sólo trajo consigo la caída en desgracia de Blaskowitz.

El 19 de septiembre surgió de sus reflexiones una nueva concepción estratégica. Al recibir al nuevo comandante del grupo de ejércitos «G» y a su jefe de Estado Mayor, el mayor-general Mellenthin, les expuso la siguiente interpretación de la situación: «Según el Führer, el avance norteamericano debía alcanzar su cota máxima en la línea que se extendía desde la desembocadura del Escalda, a lo largo del *Westwall,* hasta Metz y los Vosgos. Dificultades de abastecimiento obligarían al enemigo a hacer un alto, e Hitler declaró que aprovecharía esta pausa para lanzar una contraofensiva en Bélgica. Señaló mediados de noviembre como el momento probable para esta operación» (4).

La larga duración de las noches y las brumas de finales de otoño sustraerían, en efecto, la preparación y la ejecución de la contraofensiva a la observación y al ataque de la aviación de combate adversaria. Hitler ordenó la formación de un 6.º Ejército blindado, cuyo mando sería entregado al coronel-general Sepp Dietrich de los *Waffen S.S.*, y mandó sacar de los archivos el expediente del *Fall Gelb* (mayo de 1940).

Eisenhower recuerda a Montgomery el objetivo de Amberes...

El 22 de septiembre, mientras la batalla de Arnhem atravesaba sus fases decisivas, Eisenhower telegrafió a Montgomery, según el testimonio del coronel Stacey, historiador oficial del Ejército canadiense: «...Insisto en la importancia de Amberes. Como ya le he dicho, estoy dispuesto a concederle todo con miras a la toma de los accesos de Amberes, incluidas todas las fuerzas aéreas y todo lo que pueda serle necesario. Amistosamente. "Ike"» (5). ¿Es extraña tanta insistencia? En realidad demuestra que, prendido del espejismo de un ataque relámpago en dirección a Westfalia, Montgomery había "arrinconado" las instrucciones de "Ike".

Fuera como fuese, el fracaso de Arnhem volvió al mando del grupo de ejér-


U.S.I.S.

△ El 1 de noviembre de 1944 una brigada de "Royal Marines" desembarcó en Westkapelle, en la isla de Walcheren, situada en el estuario del Escalda.

citos «Norte» (antiguo 21.° grupo de ejércitos) más "obediente" a las indicaciones de Eisenhower, tanto más una vez que éste puso a su disposición, además de las fuerzas aéreas prometidas en su mensaje del 22 de septiembre, las 7.ª D.B. y 104.ª D.I. norteamericanas. Entre tanto, y ya a finales de septiembre, los efectivos del 15.° Ejército alemán (3 cuerpos de ejército y 7 divisiones de infantería) se habían atrincherado sólidamente y superado la crisis moral de semanas anteriores, hasta responder en bloque a la llamada del general von Zangen en su orden del día del 7 de octubre: «...Amberes es, después de Hamburgo, el puerto más importante de Europa.

...Cuando se hayan apoderado de las fortificaciones del Escalda, los británicos estarán por fin en condiciones de desembarcar enormes masas de material en un gran puerto perfectamente defendido. Con este material podrían asestarnos golpes mortales en las llanuras del norte de Alemania y alcanzar Berlín antes de la llegada del invierno... El pueblo alemán nos contempla. Cada nuevo día que impedimos al enemigo el acceso al puerto de Amberes, y el desembarco de las reservas de que dispone, puede ser vital» (6).

...que es alcanzado y ocupado

De ahí el encarnizamiento de la lucha posterior. Por enfermedad del general Crerar, correspondería al teniente-general Simonds dirigir el ataque del 1.er Ejército canadiense. En una primera fase, el 1.er C.E. británico (teniente-general Crocker) desbordó Amberes en dirección norte, y el 10 de octubre cerró el istmo de Woensdrecht que da acceso a la isla de Zuid-Beveland, aunque a costa de graves pérdidas. Entre tanto, el 2.° C.E. canadiense (mayor-general Foulkes) emprendió la limpieza de la cabeza de puente entre Terneuzen (excluido) y Knokke-sur-Mer (incluido), donde se habían mantenido los alemanes a base de inundaciones. Precisó de tres semanas (6-26 de octubre) para concluir esta misión, pese a oponer 2 y luego 3 divisiones a la única 64.ª I.D. alemana: según el mayor Shulman, de la Segunda Sección del Ejército canadiense, ésta dio «un admirable ejemplo de lucha defensiva: sacando el máximo partido de su experiencia en la guerra, se aprovecharon (los alemanes) del terreno inundado en el que debían combatir, para forzar a los canadienses a contar sólo con los diques y los caminos estrechos para su

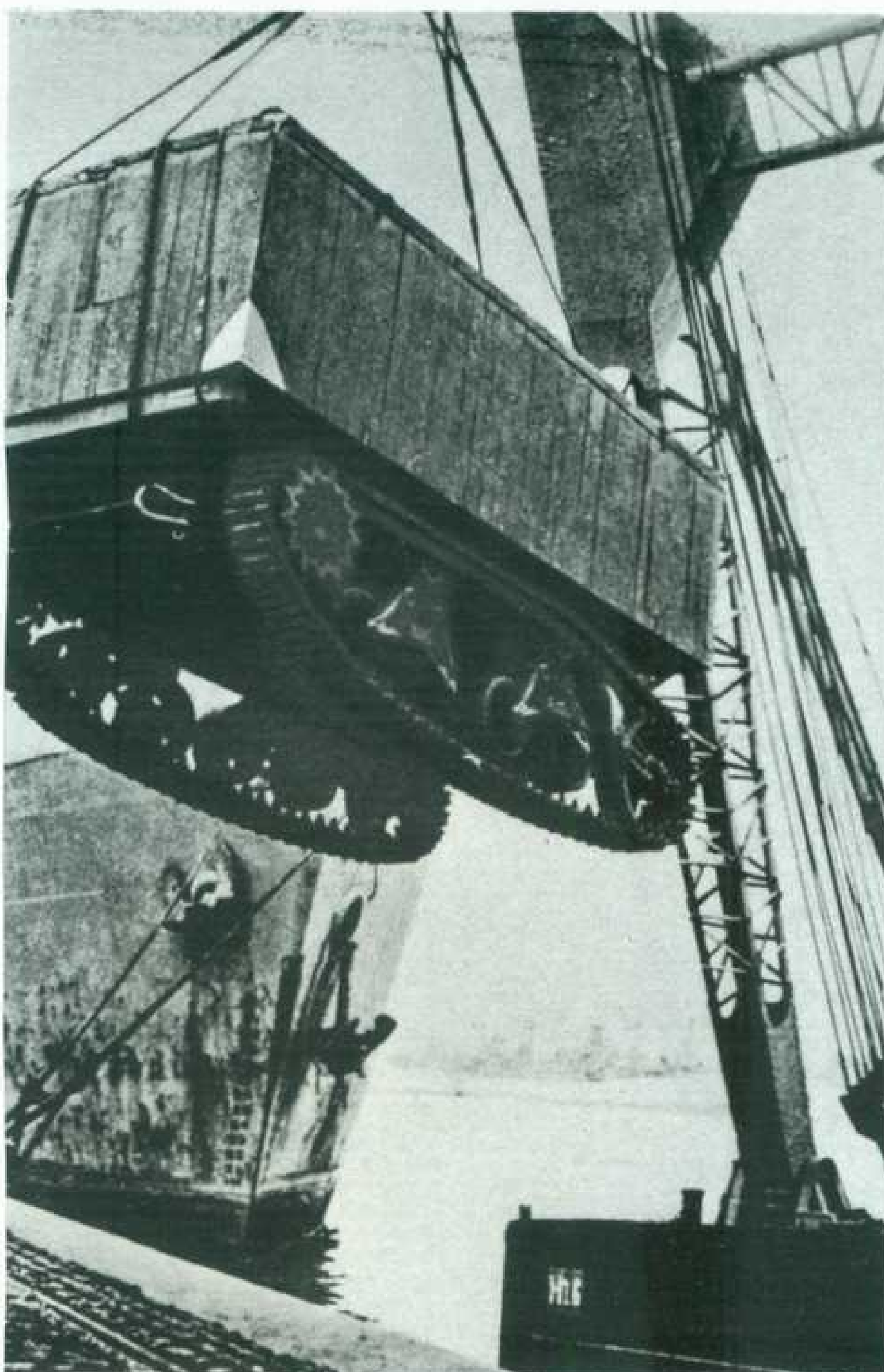
avance. Con cada día de resistencia aumentaba la moral de los defensores, y el teniente-general Eberding consiguió inculcar a sus tropas la voluntad de lucha que tanto había faltado a las tropas de los puertos del canal de la Mancha» (7). Breskens cayó frente a Flesinga el 22 de octubre, y Eberding fue hecho prisionero el 1 de noviembre.

El 22 de octubre, el ala izquierda del 2.º Ejército británico (12.º C.E.) atacó de este a oeste en dirección a Hertogenbosch y Tilburg, a fin de confluir con el flanco derecho canadiense que empujaba hacia Breda. Una segunda maniobra en tenaza, partiendo de Woensdrecht y Terneuzen, proporcionaría Zuid-Beveland al general Simonds el 31 de octubre. Sólo faltaba Walcheren.

Situada la parte central de la isla por debajo del nivel del mar, y tras la ruptura del dique que la protegía mediante 1.263 tm de bombas de la aviación aliada, la posición Walcheren parecía un platillo lleno de agua, a cuyos bordes se aferraba la defensa. Ésta había sido asignada a la 70.ª I.D., apodada «división del pan blanco» porque agrupaba a los hombres que seguían un régimen alimenticio especial por problemas de estómago; el 1 de noviembre, con el apoyo del fuego de los monitores *Erebus* y *Roberts* y del acorazado *Warspite,* una brigada de *Royal Marines* ocupó Westkapelle, mientras la 52.ª D.I. británica (mayor-general E. Hakewill Smith) cruzaba el Escalda de Breskens a Flesinga. El 3 de noviembre la resistencia se desmoronó, y la limpieza de la isla concluyó el día 9 con la captura de Daser.

Entre tanto, favorecido por un tiempo espantoso, von Zangen pudo interponer el amplio curso del Mosa inferior entre sus tropas y el 1.er Ejército canadiense.

El desbloqueamiento de Amberes costó al 1.er Ejército canadiense 12.873 muertos, heridos y desaparecidos, a cambio de 41.043 prisioneros alemanes. El mismo 3 de noviembre las dragas emprendieron la limpieza del canal, y el día 28 atracaría un primer convoy en los muelles del gran puerto, pese a que la víspera las *V2* se hubiesen cobrado sus primeras víctimas civiles y militares. Amberes, recordando las palabras



U.S.I.S.

◁ «Amberes es, después de Hamburgo, el puerto más importante de Europa. ...Cada nuevo día que impedimos al enemigo el acceso al puerto de Amberes, y el desembarco de las reservas de que dispone, puede ser vital» (orden del día del 7 de octubre de 1944 del general von Zangen).



U.S.I.S.

▽ Carros de combate de la 1.ª D.B. polaca en Holanda. En noviembre de 1944 fueron liberados Brabante septentrional, Flandes y las islas zelandesas.

▷ La batalla de octubre en el "Westwall" fue preparada y apoyada por 396 bombarderos bimotores y cazabombarderos, mientras 1.250 cuatrimotores asolaban los nudos de comunicaciones de Cassel, Hamm y Colonia.

de Napoleón, era ya una pistola cargada y apuntada hacia el corazón del Tercer Reich.

Finalizada la operación con dos meses de retraso respecto a la oportunidad que se ofreciera el 4 de septiembre, la conclusión de este episodio bien pudiera ser la formulada por Jacques Mordal: «Sobre la base de 40.000 tm por día, los dos meses perdidos representaron 2.400.000 tm de materiales, cuya oportuna canalización hubiera contribuido a disminuir los "desajustes de octubre" de los Aliados. Quizá se hubieran ahorrado unos cuantos si el S.H.A.E.F. hubiese prestado mayor atención a la idea del almirante Ramsay, en el sentido de "no conocer ninguna prioridad mayor que la operación *Infatuate*", es decir, y en pocas palabras, que el desbloqueamiento de Amberes» (18).

La batalla de octubre en el "Westwall"

Las operaciones del 12.° grupo de ejércitos se resentirían en octubre y noviembre de 1944 de la creciente penuria de gasolina y municiones.

Por orden expresa de Eisenhower, el 3.er Ejército norteamericano se había visto especialmente desfavorecido a este respecto. En cuanto al 1.er Ejército, reequipado a toda prisa y con prioridad, según las instrucciones recibidas por el general Bradley, se hallaba frente al *Westwall* luchando con dureza, porque Hitler, von Rundstedt y Model estaban completamente decididos a cortarle el paso hacia Colonia y el Ruhr a cualquier precio.

En consecuencia, la batalla de octubre en el *Westwall* adquirió el aspecto de la «batalla del Somme mejorada» que el general Gamelin había previsto en el momento de los acuerdos de Munich. El ataque dio comienzo el 1 de octubre sobre un frente de 8 km, y corrió a cargo del 19.° C.E. norteamericano (mayor-general Corlett: 30.ª D.I., 2.ª D.B.), previa preparación y apoyo de 372 piezas de artillería de 105 mm y 240 mm y 396 bombarderos y cazabombarderos (1.250 cuatrimotores habían machacado antes el sector, pulverizando por enésima vez los nudos de comunicaciones de Casel, Hamm y Colonia).

El ataque progresó lentamente a través del Wurm, río que forma en la región de Maëstricht la frontera germano-holandesa, y en los siguientes cinco días Corlett sólo pudo ganar 8 km a través del dispositivo alemán. Tan



▷ Bazooka estadounidense en la frontera germano-holandesa.

U.S.I.S.

U.S. Air Force


891


U.S.I.S.

△ Eisenhower y Montgomery durante su conferencia para determinar el plan estratégico más idóneo durante el invierno 1944-1945.

mediocre éxito permitió sin embargo al general Hodges, comandante del 1.er Ejército, avanzar su 7.º C.E. (mayor-general J. L. Collins) hacia el sureste, de forma que Stolberg pudo concluir así el 10 de octubre el asedio de Aquisgrán emprendido en septiembre: tras ocho días de combates callejeros, los 4.000 alemanes de la guarnición de la ciudad fueron finalmente reducidos por la 1.ª D.I.

El 10 de octubre el 1.er Ejército norteamericano anunció la captura de 10.000 prisioneros desde el "día D", contrapartida de sus 300.000 obuses de 105 y 155 mm disparados durante la ofensiva. A partir de aquel momento la crisis de municiones le obligaría a tomarse un descanso.

Reducido a los 12.º y 20.º C.E., el 3.er Ejército quedó detenido ante Metz. El 12.º C.E. se dirigió por la derecha hacia la región del Grand-Couronné, bordeando el Seille aguas arriba y abajo de Nomény; por la izquierda, entre Metz y Thionville, el 20.º C.E. consiguió llegar hasta el Mosela. Pero en el centro, sus reiterados intentos por reducir el fuerte de Driant (antiguo *Feste Kronprinz*), bastión de la carretera de Nancy a Metz a la altura de Ars-sur-Moselle, fracasaron pese a la utilización del napalm y de los lanzallamas. Los destacamentos de la 5.ª D.I. aventurados por sus galerías se vieron rechazados con pérdidas.

Eisenhower decide por Montgomery y Bradley

El 18 de octubre, en Bruselas, Eisenhower se entrevistó con Montgomery para determinar el plan estratégico que mejor convenía adoptar en previsión del invierno. Ninguno se declaró en favor de una actitud defensiva, pero nuevamente se enfrentaron las tesis del mariscal británico, que recomendaba una presión única en dirección a la cuenca del Ruhr, y las de Bradley, que quería simultanear el lanzamiento de su 3.er Ejército hacia Mannheim y Frankfurt con el de sus 1.er y 9.º Ejércitos hacia Colonia; el comandante del grupo de ejércitos «Centro» (antiguo 12.º grupo de ejércitos) invocaría en favor de su plan unas consideraciones que convencieron definitivamente a Eisenhower: «Mi razonamiento respecto a la *doble* presión era de lo más sencillo. Si Eisenhower concentraba su ofensiva de noviembre en el norte de las Ardenas, el enemigo desplazaría allí lo mejor de sus defensas para resistir este único ataque. Pero si repartíamos nuestro esfuerzo en una tenaza dirigida hacia Frankfurt, podríamos engañar al enemigo y hacer mejor uso de la mayor movilidad de nuestros ejércitos. Patton estaba muy interesado en ello, porque, si los puntos de vista de "Monty" acababan por prevalecer, el 3.er Ejército quedaría paralizado a la defensiva al sur de las Ardenas y tal vez terminara la guerra detrás del Mosela. ¿No era preferible emplear estas divisiones lanzándolas contra el Sarre?, preguntaba yo al cuartel general aliado» (9).

Éxito mediocre del ataque hacia el norte

El ataque hacia el norte se inició el 16 de noviembre, y sólo supuso un éxito mediocre si se piensa que los generales Hodges (1.er Ejército) y

Simpson (9.° Ejército) invirtieron en la operación 14 divisiones (luego 17), 4 de ellas blindadas; en honor a la verdad, es necesario precisar también que el 20 de octubre la 5.ª *Panzerarmee* había sido intercalada entre el ala derecha de Brandenberger y la izquierda de Student. La defensa se replegó, sin quebrarse, en una profundidad de 12 km, y el 10 de diciembre un comunicado del S.H.A.E.F. anunció el cese de toda resistencia entre Düren y Linnich, en la orilla izquierda del Roer, lo que situaba a los norteamericanos a 40 km de Colonia; pero lo que no dijo es que el cruce de este río seguía dependiendo de una condición aún no satisfecha.

Efectivamente, el 5.° C.E. norteamericano había atacado río arriba en reiteradas ocasiones, pero sus esfuerzos no se habían visto recompensados con la toma de las presas del Roer y del Erft, cuando, según los cálculos efectuados en el Estado Mayor del general Bradley, si el enemigo procedía a su destrucción, la región de Düren quedaría anegada durante días por una capa de agua de unos 2.500 m de anchura y casi 8 m de profundidad.


U.S.I.S.

△ El 3.ᵉʳ Ejército americano quedaría detenido ante Metz. Hitler había decretado que la ciudad sería defendida a ultranza, e hizo prestar juramento en este sentido al comandante de la plaza.

Patton alcanza la línea Sigfrido...

Mientras en el norte la ofensiva de Bradley caía en punto muerto, al sur de las Ardenas Patton se aprestaba a forzar el *Westwall* en el sector de Sarrelouis, eligiendo para ello la fecha del 19 de diciembre. El traslado de la 5.ª *Panzerarmee* había cargado la defensa de la Lorena sobre las espaldas del 1.ᵉʳ Ejército alemán, el cual, pese al refuerzo del 89.° A.K. (general Hoehn), se hallaba reducido a 9 divisiones, con un promedio de efectivos cada una inferior a los 10.000 hombres, para cubrir en conjunto un frente de 200 km. Su contrario, el 3.ᵉʳ Ejército norteamericano, reforzado hasta los 3 cuerpos de ejército y 9 divisiones (3 de ellas blindadas), englobaba 250.000 hombres. Además, el factor climatológico favorecería a Patton en el momento de desencadenar su ofensiva.

Al anochecer del 8 de noviembre, el 12.° C.E. (general M.S. Eddy: 26.ª, 35.ª y 80.ª D.I.; 4.ª y 6.ª D.B.) arrolló las 3 endebles divisiones que le opusieron el 89.° A.K. y el 13.° A.K. de los *Waffen S.S.* (general Priess), y ocupó Moyenvic y Nomény. Eddy explotaría rápidamente este éxito sorpresa: a la derecha,



Bundesarchiv, Koblenz

◁ «¡Unid todas vuestras fuerzas! ¡La guerra total es la más breve de las guerras!». En otoño de 1944, con los Aliados a las puertas de Alemania, Hitler ordenaría el reclutamiento masivo de todos los varones con edades comprendidas entre los dieciséis y los sesenta años.

por el eje Château-Salins-Morhange-Rohrbach (4.ª D.B., 35.ª D.I.); a la izquierda, por Han-sur-Nied-Faulquemont-Saint-Avold (6.ª D.B., 80.ª D.I.), pese a los contraataques de la 17.ª Pz.G.D.S.S. *Goetz von Berlichingen* y, luego, de la 21.ª Pz.D.

En el sector del 20.º C.E., la 5.ª D.I. emprendería el desbordamiento de Metz por el sur y el este de la plaza. A su izquierda, en la noche del 8 al 9 de noviembre, la 95.ª D.I. vadeó la Mosela río arriba de Thionville, para luego tomar rumbo sur y llevar a cabo su conjunción con la 5.ª D.I. el 19 de noviembre, en la carretera de Metz a Sarrelouis; así celebró su bautismo de fuego esta gran unidad a las órdenes del mayor-general Twaddle. Entre tanto, la 90.ª D.I. había forzado el paso del Mosela río arriba de Thionville, y el 20 de noviembre, seguida por la 10.ª D.B. (mayor-general W.H.H. Morriss), abordó la frontera franco-alemana.

... y obtiene la capitulación de Metz

La limpieza de Metz fue asignada al 3.er C.E. del mayor-general J. Millikin. Las fortificaciones de la plaza no contaban con más de unas treinta piezas de artillería, y la 462.ª V.G.D., que formaba su guarnición, apenas disponía de 7.000 hombres. El 25 de noviembre cesaron los combates en el centro de la ciudad, y los norteamericanos descubrieron en un hospital al teniente-general Kittel, comandante de la fortaleza, gravemente herido. Las fortificaciones del frente oeste sucumbieron una tras otra. El último en capitular, el 13 de diciembre, fue el fuerte de Jeanne d'Arc, que cubría la zona de Gravelotte.

Patton "muerde" el "Westwall"

El 82.º A.K. (general Sinnhuber) no corrió mejor suerte que los 90.º y 13.º A.K. de los *S.S.;* por otra parte, las reservas mandadas por el grupo de ejércitos «G» y la O.K.W. para apoyar al 1.er Ejército resultaron insuficientes para cambiar la situación. Así se explica el que el mayor-general Walker y su 20.º C.E. "mordiesen" en el *Westwall.*

El 3 de diciembre, en el Sarre, la 95.ª D.I. consiguió sorprender el puente de enlace entre Sarrelouis y Fraulautern, y, tras reducir unas cincuenta casamatas, hacerse con esta localidad en la orilla derecha del río. El 18 de diciembre se le reunió la 5.ª D.I. en la misma cabeza de puente, y la 90.ª D.I. formó otra abarcando la mitad de Dillingen, algo más al oeste, una vez reducidas dos fortificaciones de hormigón. Patton podía sentirse justificadamente optimista en cuanto al éxito futuro de la ofensiva que pensaba desatar el 19 de diciembre, con el apoyo de 3.000 aparatos de la aviación táctica. La realidad sería muy diferente.

Entre el 7 de noviembre y el 21 de diciembre su ejército, con unas pérdidas de 4.530 muertos, 21.430 heridos y 3.725 desaparecidos, había computado según sus propias estadísticas 21.300 alemanes muertos y unos 37.000 capturados. Hitler castigó esta derrota del 1.er Ejército retirando su confianza al general Schmidt von Knobelsdorff, al que la O.K.W. ordenó el 4 de diciembre ceder su mando al general Obstfelder, antiguo comandante del 86.º A.K.



Documentation française

▷ La "limpieza" de Metz fue confiada al 3.er C.E. americano, a las órdenes del mayor-general J. Millikin.

Victoria en Alsacia

Así como el grupo de ejércitos «Centro» compensó en la Sarre su derrota en el Roer, el grupo de ejércitos «Sur» (antiguo 6.º grupo de ejércitos) se anotaría en el paso de Saverna y al sur de los Vosgos una victoria de tal envergadura, que en un primer momento pareció poder instalarse en la orilla izquierda del Rhin, entre Lauterbourg y Huningue. No fue así, y la oportunidad no volvería a presentarse.

Devers se refuerza

Como ya se ha señalado anteriormente, el 7.º Ejército norteamericano había sido reforzado con el 15.º C.E. (79.ª D.I., 2.ª D.B. francesa), y en el mes de octubre de 1944 se le sumaron las 44.ª, 100.ª y 103.ª D.I., más la 14.ª D.B. tras su penetración en la baja Alsacia. En cuanto al 1.er Ejército francés, conservó la responsabilidad del sector del Mont Blanc-Barcelonnette, pero a finales de septiembre incorporó al frente su 2.ª D.I.M. (general Carpentier) y en octubre recibió la 5.ª D.B. (general De Vernejoul), directamente trasladada desde el norte de África. A finales de noviembre se le uniría la 4.ª D.M.M., tras quedar libre de su guardia en la frontera franco-italiana por la constitución de la 27.ª D.I.A. (alpina).

Instalado en Vittel, el general Devers contaba, pues, con 7 divisiones a sus órdenes entre la frontera suiza y Épinal; en el momento de volver a emprender la ofensiva, su grupo de ejércitos abarcaría ya 14 divisiones (3 de ellas blindadas).

Hitler encomienda al general Balck la defensa a ultranza de Alsacia y Lorena

El 19 de septiembre, al definirle su nueva misión al general Balck, Hitler le había notificado la orden de defender a ultranza Alsacia y Lorena, tal como, según declaró, exigía la situación política. El traslado de la 5.ª *Panzerarmee* al sector del Roer no fue acompañado de ningún reajuste en los términos de la misión. Así pues, el 1.er Ejército alemán tuvo que "estirarse" hacia la izquierda para cubrir la ruta de Estrasburgo entre Château-Salins y Raon-l'Étape. Por su parte, el 19.º Ejército quedó atrincherado en una posición que incluía Saint-Dié, Gérardmer, los contrafuertes de los Vosgos occidentales y las defensas del paso de Belfort ante Montbéliard.



Documentation française

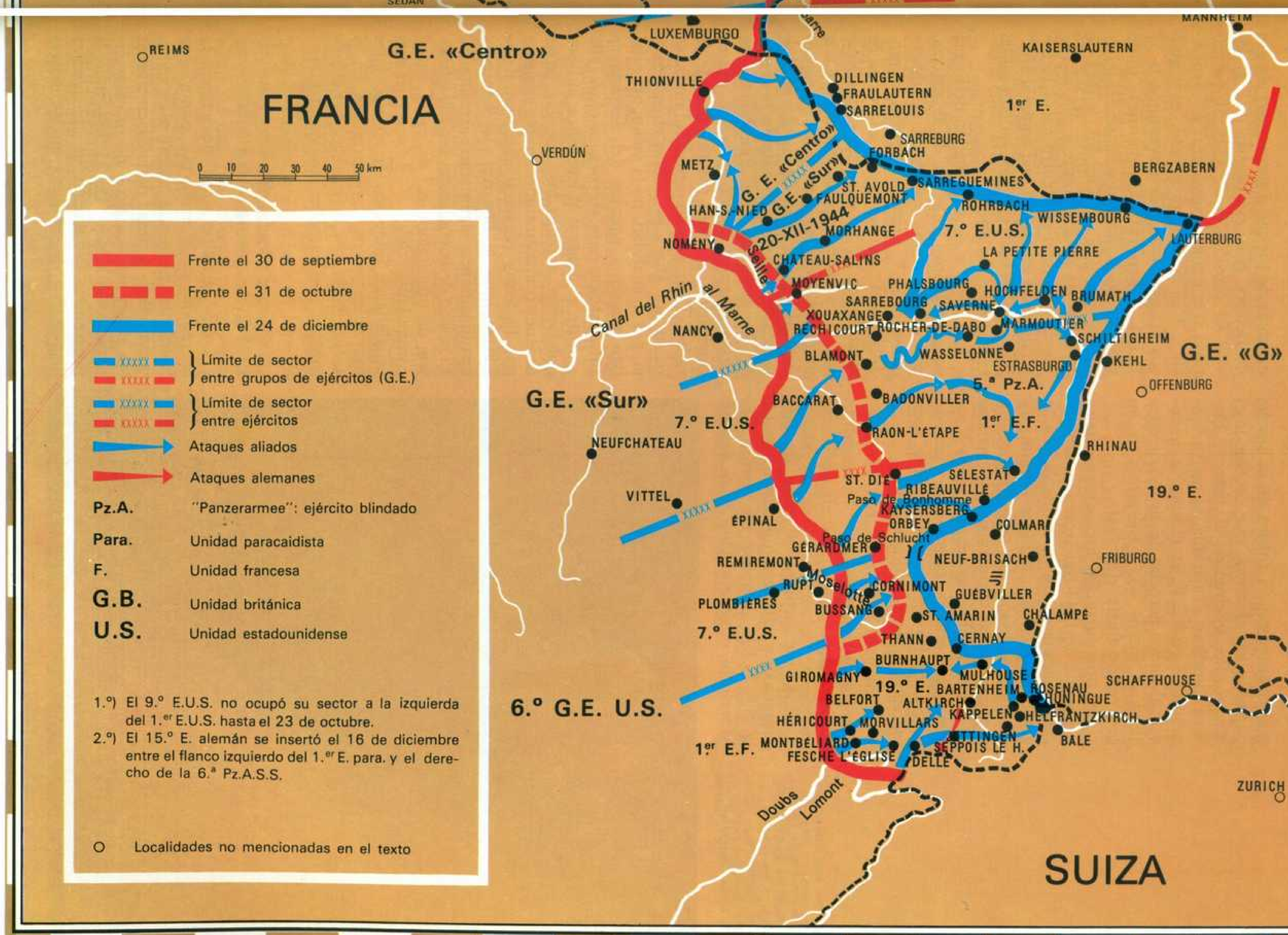
△ Carros de combate franceses en Huningue, cerca del Rhin, al norte de Basilea (la cruz que se distingue al fondo, sobre un edificio, indica que se halla en territorio suizo).

Guebwiller, primer objetivo del 1.er Ejército francés

La primera idea del general De Lattre de Tassigny, cuyo flanco izquierdo llegaba hasta Rupt-sur-Moselle a finales de septiembre, consistió en forzar los Vosgos en el desfiladero del Schlucht, pero hubo de abandonarla y contentarse con señalar al 2.º C.E. Guebwiller como primer objetivo. En una segunda fase, el mencionado cuerpo de ejército presionaría enérgicamente hacia el Rhin en Chalampé y, de esta forma, envolvería por la frontera suiza el ala izquierda del 19.º Ejército germano. Para ello envió refuerzos al general De Monsabert.

La operación no prosperaría, por dos razones. Por lo pronto, mientras la ofensiva del 2.º C.E. francés se concentró en dirección a las cimas de los Vosgos, el 7.º Ejército norteamericano se vio literalmente "aspirado" en dirección opuesta, hacia el collado de Saverne, y De Lattre, muy a su pesar, tuvo

El frente del Oeste en el otoño de 1944



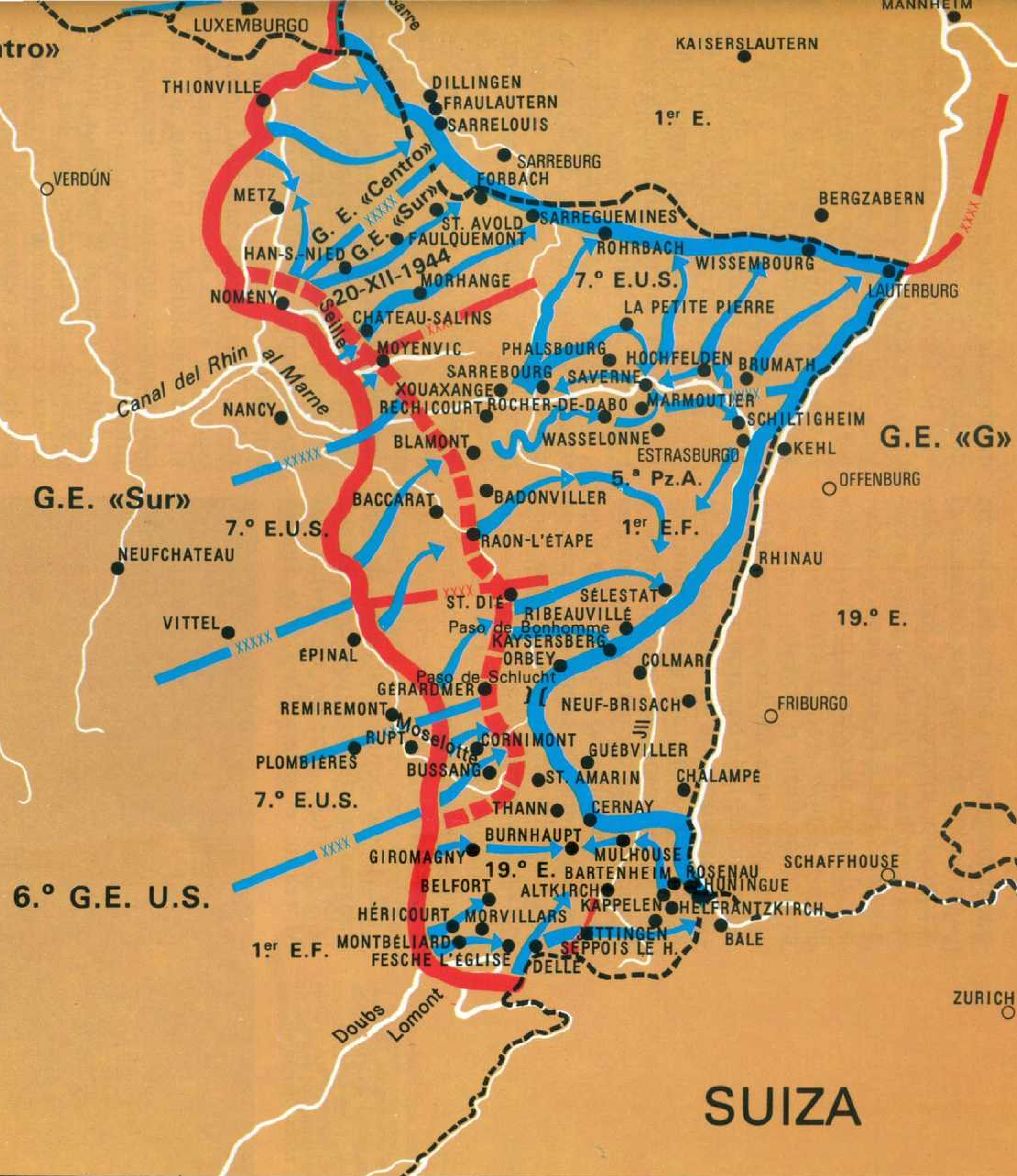

El frente del Oeste en el otoño de 1944
HOLANDA
BÉLGICA
ALEMANIA
LUXEMBURGO
ARNHEM
MÜNSTER
ROTTERDAM
Lek
Waal
GRAVE
1.er E. Para.
HERTOGENBOSCH
DORTMUND
ESSEN
BREDA
Walcheren
Zuid-Beveland
15.° E.
BERGEN-OP-ZOOM
TILBURG
FLESINGA
BRESKENS
WOENSDRECHT
2.° E.G.B.
VENLO
KNOKKE-S.-MER
TERNEUZEN
WESTKAPELLE
1.er E. Can.
AMBERES
DÜSSELDORF
GANTE
21.° G.E.G.B.
LINNICH
COLONIA
AERSCHOT
9.° E.U.S.
Wurm
Roer
Erft
BRUSELAS
SAINT TROND
MAËSTRICHT
DÜREN
Escalda
AQUISGRÁN
BONN
EUSKIRCHEN
LIEJA
1.er E.U.S.
Urft
G.E. «B»
MONS
G.E. «Norte»
Mosa
MONSCHAU
NAMUR
Ourthe
Amblève
ELSENBORN
STAVELOT
7.° E.
WERBOMONT
LOSHEIM
COBLENZA
CINEY
HOTTON
ST. VITH
DINANT
MARCHE
GRANDMENIL
G.E. «Norte»
CELLES
6.ª Pz.A.S.S.
FRANKFURT AM MAIN
ROCHEFORT
1.er E.U.S.
G.E. «Centro»
20-XII-1944
BEAURAING
CLERVAUX
ST. HUBERT
5.ª Pz.A.S.S.
BASTOGNE
Rhin
MAGUNCIA
DIEKIRCH
Mosela
RETHEL
3.er E.U.S.
TRÉVERIS
SEDÁN

FRANCIA

G.E. «Centro»

G.E. «Sur»

6.° G.E. U.S.



Frente el 30 de septiembre

Frente el 31 de octubre

Frente el 24 de diciembre

XXXXX XXXXX Límite de sector entre grupos de ejércitos (G.E.)

XXXXX XXXXX Límite de sector entre ejércitos

Ataques aliados

Ataques alemanes

Pz.A.	"Panzerarmee": ejército blindado
Para.	Unidad paracaidista
F.	Unidad francesa
G.B.	Unidad británica
U.S.	Unidad estadounidense

1.°) El 9.° E.U.S. no ocupó su sector a la izquierda del 1.er E.U.S. hasta el 23 de octubre.

2.°) El 15.° E. alemán se insertó el 16 de diciembre entre el flanco izquierdo del 1.er E. para. y el derecho de la 6.ª Pz.A.S.S.

O Localidades no mencionadas en el texto

que consagrar a la sutura de la brecha parte de los efectivos que destinaba al ataque. Por encima de él, Patch y Devers cumplían a rajatabla las instrucciones del S.H.A.E.F. en el sentido de cubrir el flanco derecho del grupo de ejércitos «Centro» (3.er Ejército) en su progresión hacia el noreste.

Por otra parte, las lluvias torrenciales del otoño de 1944 frenaron a la infantería y paralizaron a la artillería y a la aviación, y en las unidades se multiplicaron los casos de congelaciones a medida que las temperaturas invernales se abatían sobre las tropas en los Vosgos. La bota de cuero con suela de goma resultó ser un artículo más bien ineficaz en estas situaciones.

De Lattre engaña a su adversario...

El 17 de octubre, al cabo de dos semanas de esfuerzos que permitieron a la 3.ª D.I.A. avanzar río arriba del Moselotte, el general De Lattre decidió cambiar de táctica y sorprender el paso de Belfort. Pero era preciso que, al aliviar su presión, el 2.° C.E. no permitiera al enemigo reorganizar su dispositivo. Fiel a este propósito, prosiguió sus ataques y, el 5 de noviembre, la 3.ª D.I.A. (general Guillaume) pudo situarse en las inmediaciones del puerto de montaña de Oderen, a más de 1.000 m de altura; frente a ella, el 19.° Ejército alemán concentró hasta 15 batallones de infantería, así como la 169.ª I.D. con un material renovado desde su regreso de Finlandia.



▽ El 17 de octubre de 1944, tras dos semanas de esfuerzos, la 3.ª D.I.A., a las órdenes del general Guillaume, conseguiría remontar el río Moselotte hasta Cornimont.

Documentation française

Los efectos de esta acción de fuerza se combinaron con los de la astucia, con miras, según escribiría el comandante del 1.er Ejército francés, «a producir en el adversario una impresión de total seguridad en el sector de los Vosgos. Los movimientos simulados con unidades ficticias, con sus correspondientes instalaciones de mando, se multiplicaron ostensiblemente en la región de Remiremont. En Plombières, un destacamento instaló carteles, rotuló itinerarios e hizo amplio uso de la radio. Toda aquella actividad no debía pasar por alto a los espías enemigos, y si, por casualidad, no la veían, allí estaban nuestros agentes del Servicio de Información para abrirles los ojos» (10).

Ante el general Wiese estos indicios quedarían acreditados por las falsas órdenes o instrucciones, todas avaladas por la firma personal del general De Lattre, que le llegaron de fuentes y ramificaciones asimismo acreditadas. El colmo de la confusión sería la «directriz de orientación n.° 4», en la que el comandante del 1.er Ejército francés señalaba su intención de simular unos movimientos de concentración en el sector del Doubs, a fin de incitar al enemigo a desguarnecer los Vosgos.

... y pasa al ataque el 14 de noviembre

La 2.ª división suiza, de servicio en la región de Porrentruy, pondría en funcionamiento sus aparatos de radar, y con ellos, a pesar de la discreción de los galos en sus tiros de orientación, registraron a partir del 25 de octubre la progresiva instalación de un potente dispositivo de artillería en las laderas

del Lomont. ¿Cómo escapó este dato material a la vigilancia de los alemanes? Se ignora.

El 24 de octubre el comandante del 1.er Ejército expuso su plan de maniobra: confiaba al 1.er C.E. (general Béthouart) la misión de apoderarse de los accesos y del collado de Belfort, para completar luego la reducción de la plaza. Caso de éxito, estaba previsto que el 2.º C.E. entrara a su vez en combate y que el objetivo final del ejército fuera el Rhin entre Huningue y Neuf-Brisach y la línea Neuf-Brisach-Colmar-Ribeauvillé. El general Devers, que tenía el propósito de desplegar su 7.º Ejército hacia el eje Saverne-Estrasburgo, aplaudió la idea de su subordinado y le destacó, entre otros medios artilleros, un grupo de cañones de 203 mm y otro de obuses de 240 mm.

En su primer escalón de ataque el general Béthouart puso en juego:

- La 9.ª D.I.C. (general Magnan), reforzada por un *Combat command* de la 1.ª D.B. y con sus senegaleses relevados por zuavos, tiradores marroquíes y F.F.I. reclutadas *in situ,* atacaría entre la frontera suiza y el Doubs.
- La 2.ª D.I.M. tendría como objetivos Montbéliard, Héricourt y Belfort. Le correspondería el esfuerzo principal, y por ello se le atribuyeron 2 *Combat command* de la 5.ª D.B.

En el otro bando, el 64.º A.K. (general Schalk) oponía en un frente de 45 km, la 338.ª I.D., a la izquierda, apoyada en la frontera suiza, y, a la derecha, cortando la dirección de Belfort, la 159.ª I.D., ambas pobres en infantería, formadas por elementos muy heterogéneos y de valor desigual (¡tenían hasta un batallón de sordos!).

Las posiciones alemanas se protegían con campos de minas antitanque densos y profundos, cuya limpieza era especialmente dificultosa por la peligrosidad de una red infernal de trampas explosivas e ingenios antipersonal. Desde la región de Delle hasta Belfort, trabajadores reclutados forzosamente entre la población ocupada habían finalizado la mayor parte de las obras de un foso antitanque de 20 km de longitud, que hubiera causado muchos quebraderos de cabeza al 1.er Ejército francés si el general De Lattre hubiese pospuesto la fecha de su ataque y hubiera dado al enemigo tiempo de minarlo y de armar sus casamatas.

El ataque comenzó el 14 de noviembre bajo precipitaciones de aguanieve, y registró serias pérdidas en los obstáculos minados del 64.º A.K. bajo la incesante acción de las armas automáticas. El 1.er C.E. "mordió" en las posiciones enemigas, pero sin llegar a perforarlas. Con todo, dos circunstancias favorecerían a los franceses: en los alrededores de la carretera Besançon-Montbéliard, al inspeccionar sus líneas de vanguardia, el teniente-general Oschmann, comandante de la 338.ª I.D., resultó muerto en un choque con una patrulla de la 2.ª D.I.M. y en el macuto de su ordenanza fue encontrado el dispositivo detallado de su división, así como las copias de las órdenes dadas y recibidas; por otra parte, parece que durante más de cuarenta y ocho horas el cuartel general de Wiese minimizó el alcance de la ofensiva enemiga.

▽ A medida que avanzaba el invierno, y conforme las tropas del 2.º C.E. francés se adentraban en los Vosgos, los casos de congelación serían muy frecuentes en las unidades, mal equipadas contra el frío.



Établissement cinématographique des Armées

El 16 de noviembre el grupo de ejércitos «G» ordenó el repliegue del 19.° Ejército a la posición Belfort-Delle, pero su 64.° A.K. se encontraba tan debilitado que sus retaguardias se vieron desbordadas. Los acontecimientos fundamentales se producirían al día siguiente. El 17 por la tarde el C.C.4 *(Combat command)* del coronel Schlesser, tras ocultar con gran habilidad su avance, sorprendería los puentes del Lisaine en Montbéliard y franquearía el paso a la 2.ª D.I.M.; en las proximidades de la frontera suiza la 9.ª D.I. conseguiría abrir una brecha en el dispositivo filiforme de la 338.ª I.D., brindando a Béthouart la oportunidad de lanzar la 1.ª D.B. (general Du Vigier).

Sobre la base de esta oportunidad, De Lattre dictaría el mismo 17 de noviembre su «orden general para la explotación»: simultáneamente, prescribía al 1.er C.E. el avance hacia el Rhin (1.ª D.B.) y la reducción de la plaza de Belfort (2.ª D.I.M.) y, en caso de una acción sobre Cernay, el retorno de la 5.ª D.B. a sus órdenes. Su intención era presionar ulteriormente sobre Colmar y Neuf-Brisach, y dirigir la 1.ª D.B. hacia Sélestat y Estrasburgo; en el curso de esta segunda fase, el flanco derecho del 2.° C.E. se abriría paso hacia Colmar por Giromagny, y con el izquierdo forzaría los puertos de montaña de Bussang y de Schlucht.

El 18 de noviembre, en acción conjunta con la 1.ª D.I.M. (general Brosset), la 2.ª D.I.M. estableció contacto con las defensas de Belfort. Por su parte, la 1.ª D.B. bordeó la frontera suiza, sorteando de paso el foso antitanque antes mencionado, cruzó el Allaine en Delle bajo la cobertura de las F.F.I. y, tras tomar posesión de esta población, ya en plena noche, dispersó en Seppois-le-Haut un grupo de D.C.A. (sin cañones, todo sea dicho). Había progresado unos 30 km en una jornada.

▽ General Jacob Devers, comandante del 6.° grupo de ejércitos, constituido por las fuerzas francesas del general De Lattre y las fuerzas americanas del general Patch.



U.S. Army

Los franceses alcanzan el Rhin en primer lugar,...

Al día siguiente recorrería más de 40 km. El C.C.3 (coronel Caldairou) ocupó la cabeza de la columna; en su avance hacia el Rhin afrontaría tan sólo esporádicas escaramuzas y a las 17 horas, tras dejar el Ill a sus espaldas, alcanzó Jettingen, a 15 km de su objetivo. El antiguo comandante del 1.er Ejército (De Lattre) escribiría: «Entonces nos lanzamos a la carga. A toda velocidad, un destacamento mandado por el teniente De Loisy, incluyendo un pelotón de *Sherman* y una sección del 1.° de zuavos, avanzó hacia el este: Helfrantzkirch, Kappelen, Bartenheim... Unas cuantas ráfagas de ametralladora contra los últimos rezagados. Todavía 6 km. Rosenau; quince prisioneros estupefactos. Aún otros 500 m. Una cortina de árboles... ¡El Rhin!

¡Ah!, en aquel instante —19 de noviembre de 1944, a las 18 horas y 30 minutos— ¡cuántas miserias vengadas! En cabeza de todos los ejércitos aliados, el 1.er Ejército francés había llegado al Rhin» (11).

... toman Mulhouse y sitian Belfort

Al sur de Belfort, formando una cuña defensiva en la región de Morvillars, el enemigo resistía aún los ataques de la 9.ª D.I.C., y en la carretera Montbéliard-Morvillons y Montbéliard-Fesche-l'Église los atascos eran tales, que al 1.er C.E. le fue imposible apartar la 5.ª D.B. para volver a ponerla a disposi-

ción del jefe del ejército en los plazos previstos por la orden del 17 de noviembre. De todas formas, el día 20, el C.C.3 de la 1.ª D.B. ocupó Mulhouse (donde por poco captura al general Wiese) y, detrás de él, el coronel Gruss y el C.C.2 avanzaron por la carretera de Seppois-le-Haut a Altkirch. En la misma jornada quedaría totalmente cercada la plaza de Belfort.

El general Balck contraataca

En el puesto de mando del grupo de ejércitos «G» el general Balck atravesaba una situación muy comprometida: Hitler le ordenaba que contraatacase al 1.er Ejército francés y que aislase a las unidades que hubiesen alcanzado el Rhin, pero la ofensiva norteamericana amenazaba con hacer saltar el nexo entre sus 1.er y 19.° Ejércitos. El 20 de noviembre Balck sugirió a von Rundstedt que apoyase a Schmidt von Knobelsdorff recurriendo a los refuerzos previstos para el contraataque, sin perjuicio de replegar a Wiese al norte de Mulhouse. Como de costumbre, Hitler continuó en sus trece y Balck no tuvo más remedio que ejecutar el descabellado plan.

Alejada del sector Saint-Dié-Gérardmer, la 198.ª I.D. (mayor-general Schiel) cruzó el Schlucht para descargar sus camiones en Dannemarie, desde donde contraatacó el 21 de noviembre rumbo a la frontera suiza. En su misma base de partida había recibido el refuerzo de la 106.ª *Penzerbrigade,* equipada con *Jagdpanther* y *Mark IV,* y contaba además en su ala izquierda



Documentation française

△ Conforme al plan De Lattre, la localidad de Belfort fue desbordada y luego sitiada.

▽ 20 de noviembre de 1944: la 2.ª D.I.M. libera Belfort.



Archives du musée de la Guerre

▷ Entre los 800 prisioneros alemanes que cayeron en poder de Massu en Saverne figuraba el teniente-general Bruhn, comandante de la 553.ª I.D.



U.S.I.S.

con el apoyo de la 30.ª I.D. de los *Waffen S.S.* formada por ucranianos blancos. La lluvia torrencial ocultó a los franceses este traslado así como el emplazamiento de la 198.ª I.D. Además, y por las razones antes señaladas, el general De Lattre no pudo disponer de la 5.ª D.B. en los plazos previstos por su orden del 17 de noviembre. Schiel pudo adentrarse en la brecha del dispositivo enemigo al sur de Dannemarie y atravesar, entre Delle y Seppois, la carretera que utilizaban los servicios de abastecimiento para la 1.ª D.B.

El 22 de noviembre la 198.ª I.D. se vio a su vez flanqueada y sacudida por la 5.ª D.B. y la 9.ª D.I.C., y machacada por un formidable redoble de artillería. Cuarenta y ocho horas más tarde, a costa de furiosos combates y sensibles pérdidas, el general Béthouart la partiría en dos siguiendo el eje de la carretera Delle-Seppois, con lo que la 1.ª D.B. recobró sus comunicaciones y los 308.° y 326.° regimientos de granaderos libraron su último combate con la frontera suiza a retaguardia. Todo concluyó en la tarde del 24 de noviembre, a pesar de la heroica defensa de los últimos batallones germanos.

El 19.° Ejército alemán queda copado

El 22 de noviembre De Lattre decidió lanzar al 2.° C.E. con el propósito de ampliar su maniobra y consumarla a nivel estratégico. Efectivamente, la 2.ª D.I.M. se había apoderado aquel mismo día del fuerte y del pueblo de Giromagny, y el 25 de noviembre de la totalidad de las posiciones fortificadas de Belfort. De ahí la posibilidad de atenazar al 19.° Ejército germano: el 2.° C.E. avanzaría de Belfort al encuentro del 1.er Ejército, y éste atacaría a partir de Mulhouse-Altkirch en dos direcciones, oeste y suroeste.

Pero el mando del 1.er Ejército tuvo que desprenderse de su excelente 1.ª D.I.M., destinada por orden superior a liberar el estuario del Gironda, y comenzó a padecer además escasez de municiones. Sólo a base de duros esfuerzos pudo el general De Monsabert abrirse paso y operar el enlace previsto el 28 de noviembre, en la región de Burnhaupt, con su camarada Béthouart.

La limpieza de la bolsa así formada con las 159.ª, 198.ª y 338.ª I.D. elevó a más de 17.000 el número de prisioneros

alemanes capturados. Más de 10.000 muertos, 120 cañones y 60 carros de combate quedaron en el campo de batalla, incluido cierto número de *Jagdpanther* de 46 tm, neutralizados a 50 m por disparos de bazookas. Las filas del 1.er Ejército francés registraban la pérdida de 1.440 muertos y desaparecidos, 4.500 heridos y 1.694 evacuados por congelaciones graves. Entre los militares de alta graduación muertos figuraba el intrépido general Brosset, víctima de un accidente de jeep el 20 de noviembre; le sucedería el general Garbay al frente de la 1.ª D.I.M.

A falta de 2 ó 3 divisiones de refuerzo, el 1.er Ejército francés suspendió hasta comienzos de diciembre sus ataques sobre la línea canal de Huningue - norte de Mulhouse - Thann - Saint-Amarin - puerto de montaña de Schlucht.

Misión del 7.° Ejército estadounidense

En el flanco izquierdo del grupo de ejércitos «Sur» el 7.° Ejército norteamericano, siempre a las órdenes del general Patch, tras un comienzo asimismo prometedor, conocería después iguales infortunios por razones básicamente similares.

Según las órdenes del general Devers, le correspondía liberar los llanos de Alsacia y Estrasburgo, hasta Wissembourg, y echar al enemigo a la otra orilla del Rhin. El 31 de octubre, por propia iniciativa, la 2.ª D.B. había forzado el Meurthe y llegado hasta Baccarat, de forma que el "día D" (13 de noviembre) el 15.° C.E. norteamericano, responsable de la acción principal, se encontraba ante el frente Badonviller-Blâmont-Réchicourt. Cerrando el paso de Saverne le esperaban las 708.ª y 533.ª I.D., es decir, el ala izquierda del 1.er Ejército alemán.

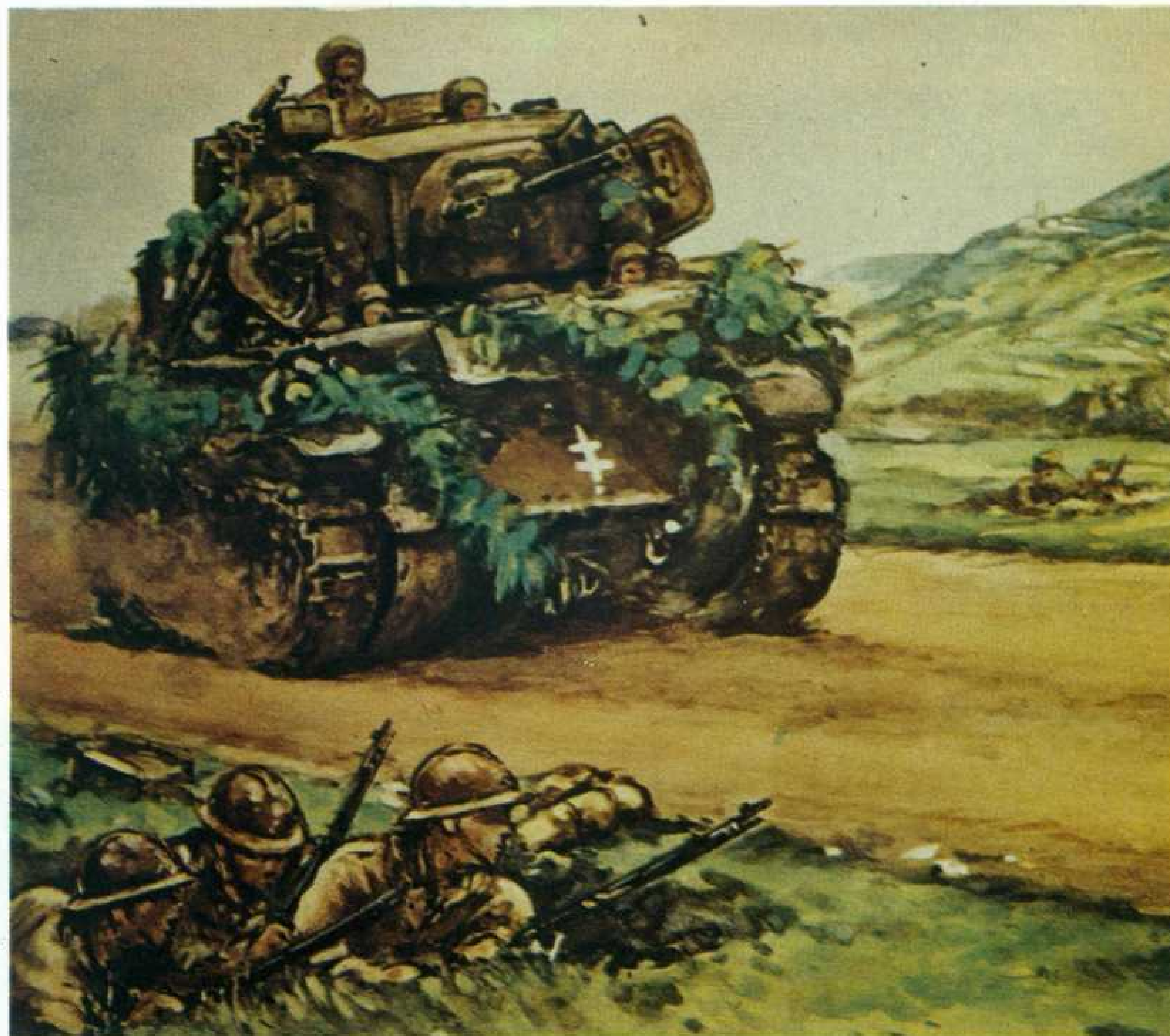
El comandante del 15.° C.E., general Haislip, lanzó como primera oleada a la 79.ª D.I., que combatía a sus órdenes desde el mes de agosto, y a la 44.ª D.I. (mayor-general R. L. Spragins), reservando la 2.ª D.B. para la explotación de la ruptura (efectivamente, intervino el 16 de noviembre).

La carga de Leclerc

El general Leclerc prepararía la maniobra desde el 3 de noviembre calculándola al milímetro en un inmenso mapa en relieve, y el día 10 mandó llamar al coronel De Langlade, comandante de uno de sus tres grupos tácticos (G.T.), para ordenarle: «" Es necesario que cargue sobre Alsacia al galope... la sorpresa de los alemanes será tal, que jamás se repondrán... Para ello no debemos pasar por Sarrebourg y Saverne; a Dio le tocará esta papeleta... Todas estas carreteras estarán plagadas de obstáculos... No tendremos ninguna salida... Por eso, usted se las apañará para pasar por ahí..."

Al decir esto señaló con el puntero la red de menudas carreteras secundarias que arrancaban de Cirey y llegaban, tras múltiples rodeos, una vez vadeado el Sarre blanco y el Sarre rojo, al cruce de Rethal, 10 km al sureste de Sarrebourg, en medio de los contrafuertes de los Vosgos. El general acabó de explicarme su plan: "Una vez en Rethal, ya veremos; pero debe hacer todo lo posible por utilizar la carretera de Dabo. Es la más corta para llegar a Wasselonne o a Marmoutier, en la llanura de Alsacia. El enemigo espera su

▽ El general Leclerc pasa revista a las tropas de la 2.ª D.B. francesa. Sus cuatro agrupaciones tácticas «caerían sobre Alsacia al galope», a través de un itinerario de montaña aparentemente impracticable para los blindados.



JACQUES P. LECLERC DE HAUTECLOQUE

Jacques Philippe Leclerc de Hautecloque, llamado Leclerc, nació en Belloy-Saint-Léonard (departamento del Somme) en 1902. Cursó estudios en Amiens, Abbeville y Poitiers, hasta su ingreso en la Academia Militar de Saint-Cyr en 1922, donde se graduaría en 1924. Caballero por naturaleza, con toda la valentía y la noble elegancia que este término sugiere, estaba destinado a continuar su perfeccionamiento en Saumur.

Los espays de Marruecos atraerían a este "luchador" nato. Su energía, su ingenio, le supusieron un enorme prestigio, y el 13 de julio de 1930, a raíz de una carga heroica y eficaz, fue citado por primera vez en la orden del día. Tras un paréntesis como instructor en Saint-Cyr, volvió a Marruecos, país de sus nostalgias, donde realizaría nuevas hazañas. Al regresar a Francia recibió el mando del escuadrón de Saint-Cyr, y cursó estudios en la Escuela de Guerra.

Con la segunda Guerra Mundial comenzaría su gran aventura. La movilización sorprendió a Leclerc destinado en el Estado Mayor de la 4.ª división de infantería, que sería cercada en el curso de la invasión alemana. Leclerc consiguió infiltrarse entre las líneas enemigas, unirse a una agrupación blindada y contraatacar en Vitry-le-François, siendo herido en Bar-sur-Seine. El hospital caería después en manos del enemigo. Disfrazado de viajante de comercio, Leclerc escapó nuevamente, llegó a Portugal y, por último, a Inglaterra, donde ofrecería sus servicios al general De Gaulle. Casi inmediatamente saldría hacia Camerún con la misión de enlazar la colonia con el movimiento de la Francia Libre; para ello, y a fin de impresionar la imaginación de los indígenas, iniciaría la marcha sobre Koufra (Kufra), donde el 1 de marzo de 1941 capitularon los italianos.

Pero la epopeya del Chad sólo había comenzado: todos los puestos enemigos del Fezzan cayeron sucesivamente, y en junio de 1942 Leclerc se instaló en Brazzaville, con el título de comandante en jefe de las Fuerzas Francesas Libres. En enero del año siguiente sus tropas alcanzarían Trípoli, y desde allí la futura 2.ª D.B., vinculada al 8.° Ejército británico, avanzó hasta Túnez preparándose para el glorioso destino que le esperaba en Francia.

El 2 de agosto de 1944, concentrada en el Cotentin, la división Leclerc obtuvo brillantes éxitos en la región del Mans y de Alençon, pero Leclerc ardía de impaciencia pensando en París. Por fin logró la autorización para avanzar sobre la capital francesa, en plena insurrección popular contra los alemanes, y el 24 de agosto de 1944, al frente de sus tanques, Leclerc entró en la ciudad por la puerta de Orléans, ocupó la prefectura de policía, el Ayuntamiento y obligó a von Choltitz a firmar la capitulación.

Comenzaría entonces la tercera epopeya de Leclerc: Dompaire, Baccarat, Saverne, Estrasburgo y, como objetivo final, ¡Berchtesgaden! En 1945, Leclerc fue nombrado comandante supremo de las fuerzas francesas en Indochina y firmó, en nombre de Francia, el acta de capitulación de Japón.

Inspector de las fuerzas francesas del norte de África (julio de 1946), la muerte le sorprendería en un accidente de aviación cerca de Colomb-Béchar, en 1947. Cinco años después fue ascendido al grado de mariscal de Francia a título póstumo.

▽ La carga de los tanques de Leclerc por la carretera de Dabo actualizaría de nuevo la reflexión de J.F.C. Fuller, padre espiritual de los carros de combate: «La vieja caballería ha muerto, pero su misión sigue vigente».



Keystone

avance por las carreteras de Saverne, no por Dabo, porque nadie supone que pueda utilizar este itinerario de montaña una división blindada.... ¿Lo ha comprendido?"» (12).

El después general De Langlade confesaría su estupor ante el itinerario presentado. Sus desniveles, sus vueltas y más vueltas, eran poco adecuadas para los *Sherman* de 32 tm y favorecían por el contrario las emboscadas de pequeños grupos enemigos armados con los terribles antitanques *Panzerfaust,* sin contar con las lluvias que durante los días anteriores habían empapado aquellos caminos.

Pero Leclerc prosiguió: «Sí, ya sé que este itinerario debe parecerle una locura... Pero es el que le dará el triunfo... Además, no le pido que comprenda al detalle el sentido de mi maniobra, y le ruego que no la discuta. Si le he puesto al corriente de esta misión que tan dudosa le parece, es porque hasta el momento siempre he pensado que ejecuta mis órdenes bien y rápidamente. Sólo le pido que continúe así y se supere en esta ocasión...» (13).

Al llegar a Cirey-sur-Vezouze, Leclerc dividió en dos partes sus efectivos. A la derecha, el G.T. «L», en cuyo seno se insertaba la agrupación táctica del teniente-coronel De Guillebon (G.T.«W»), avanzó el 19 de noviembre por el itinerario que le había sido indicado, con una sola consigna: «¡Empujar a ultranza!». Bajo una lluvia torrencial, dueño de Dabo el 21 de noviembre a las 9 horas y 30 minutos, el comandante Massu desembocaría por la tarde en la llanura de Alsacia, seguido de cerca por el G. T. «W», y éste alcanzaría y liberaría Marmoutier, junto a la carretera de Saverne a Estrasburgo, durante aquella misma jornada.

A la izquierda, adelantando la 44.ª D.I., el G.T. «D» (coronel Dio) tenía como misión la explotación del avance en dirección Sarrebourg-Phalsbourg-Saverne, hasta atravesar el canal del Marne al Rhin en Xouaxange, cuyo puente no fue volado merced a la "generosidad" con que el guarda de la esclusa escanció vino a los zapadores alemanes encargados de la destrucción. El comandante Quilichini fracasó ante Phalsbourg, pero, al chocar frontalmente con la 553.ª I.D., hizo posible el rodeo del coronel Rouvillois por su flanco derecho, a través de la desviación de la Petite-Pierre; tras abrirse camino, desplazaría a la 316.ª I.D. y, en la noche del 21 de noviembre, irrumpiría en la llanura de Alsacia, al noreste de Saverne.

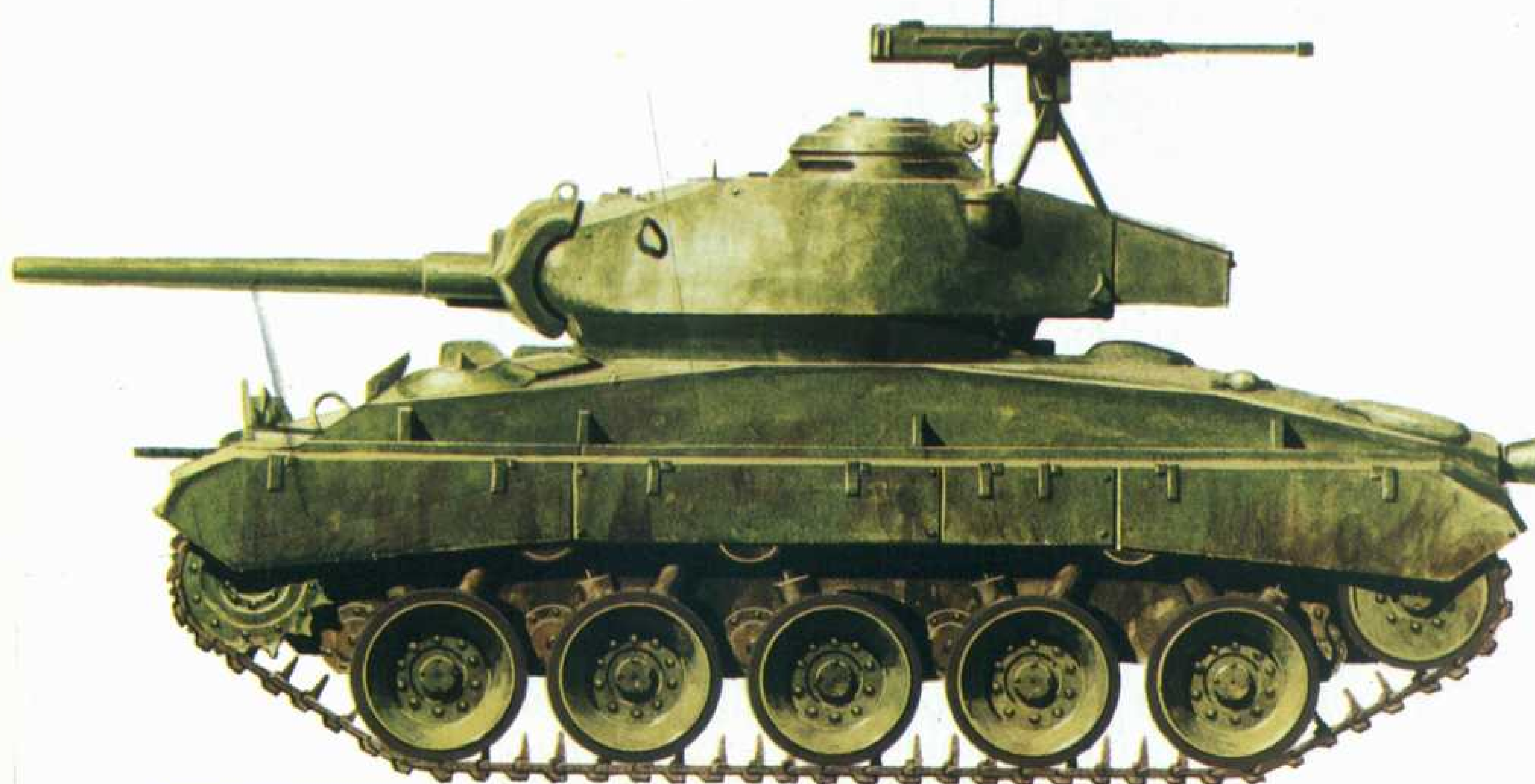
Al atardecer del día siguiente el G.T.«L» asaltó Saverne con su frente invertido, y Massu, comandante del ataque, obtuvo tal efecto de sorpresa que, entre los 800 prisioneros capturados en la población, apareció el teniente-general Bruhn, comandante de la 553.ª I.D. Pocas horas más tarde, al abordar por el este las defensas de cierre de Phalsbourg, orientadas naturalmente hacia el oeste, la subagrupación Minjonnet restableció las comunicaciones entre la 2.ª D.B. y el 15.° C.E. en el eje Saverne-Sarrebourg.

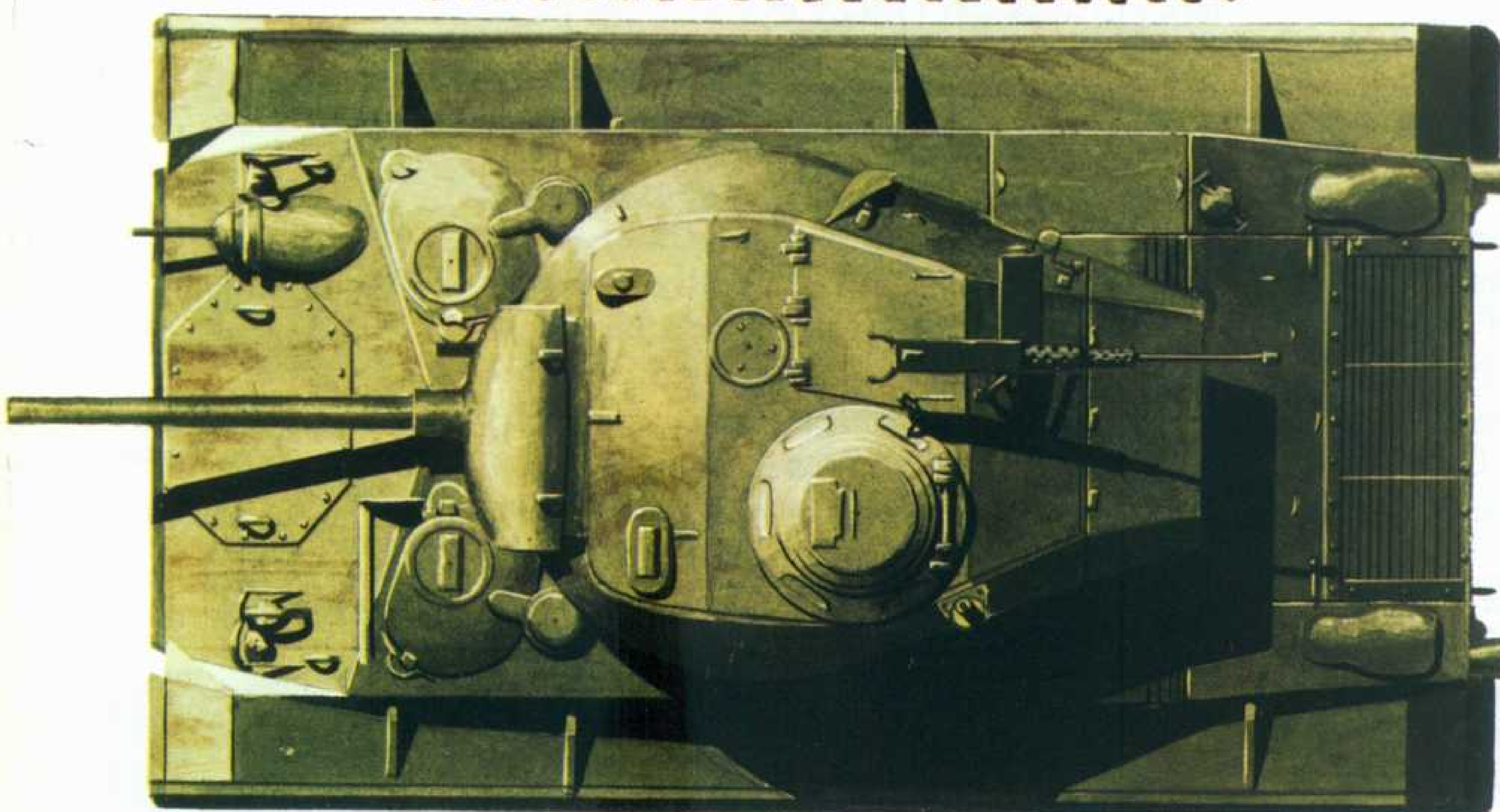
«Así pues —escribiría al general De Langlade—, en un atardecer cualquiera de noviembre, cayó Saverne; el paso de Saverne, bloqueado en Phalsbourg hasta entonces por un enemigo sólidamente instalado, estaba ahora en nuestras manos. La conexión entre los elementos norteamericanos (44.ª división) y la agrupación táctica Dio se hallaba prácticamente restablecida. Ahora era posible pensar en la maniobra de Estrasburgo» (14).

▽ Mientras la 2.ª D.B. avanzaba por la llanura de Alsacia, la 44.ª D.I. y la 79.ª D.I. americanas atacaron el paso de Saverne, en la ruta de Estrasburgo.


Documentation française

Carro de combate ligero americano M 24 Chaffee





Peso: 18 tm.
Tripulación: 5 hombres.
Armamento: un cañón de 75 mm M6, provisto de 48 proyectiles; una ametralladora de 12,7 mm Browning M2, dotada con 420 proyectiles, y 2 ametralladoras de 7,6 mm Browning M 1919 A4, con 4.125 proyectiles.
Blindaje: frontal y lateral del casco, 25 mm; lateral inferior y trasero, 19 mm; puente, 13 mm; ventral, 6,5 mm; delantero de la torreta, 38 mm; lateral de la torreta, 25 mm; superior de la torreta, 13 mm.
Motores: 2 motores Cadillac 44 T24 en línea, de 110 CV cada uno.
Velocidad: 48 km/h.
Autonomía: 160 km.
Longitud: 5,94 m.
Anchura: 3,17 m.
Altura: 2,68 m.





U.S. Army

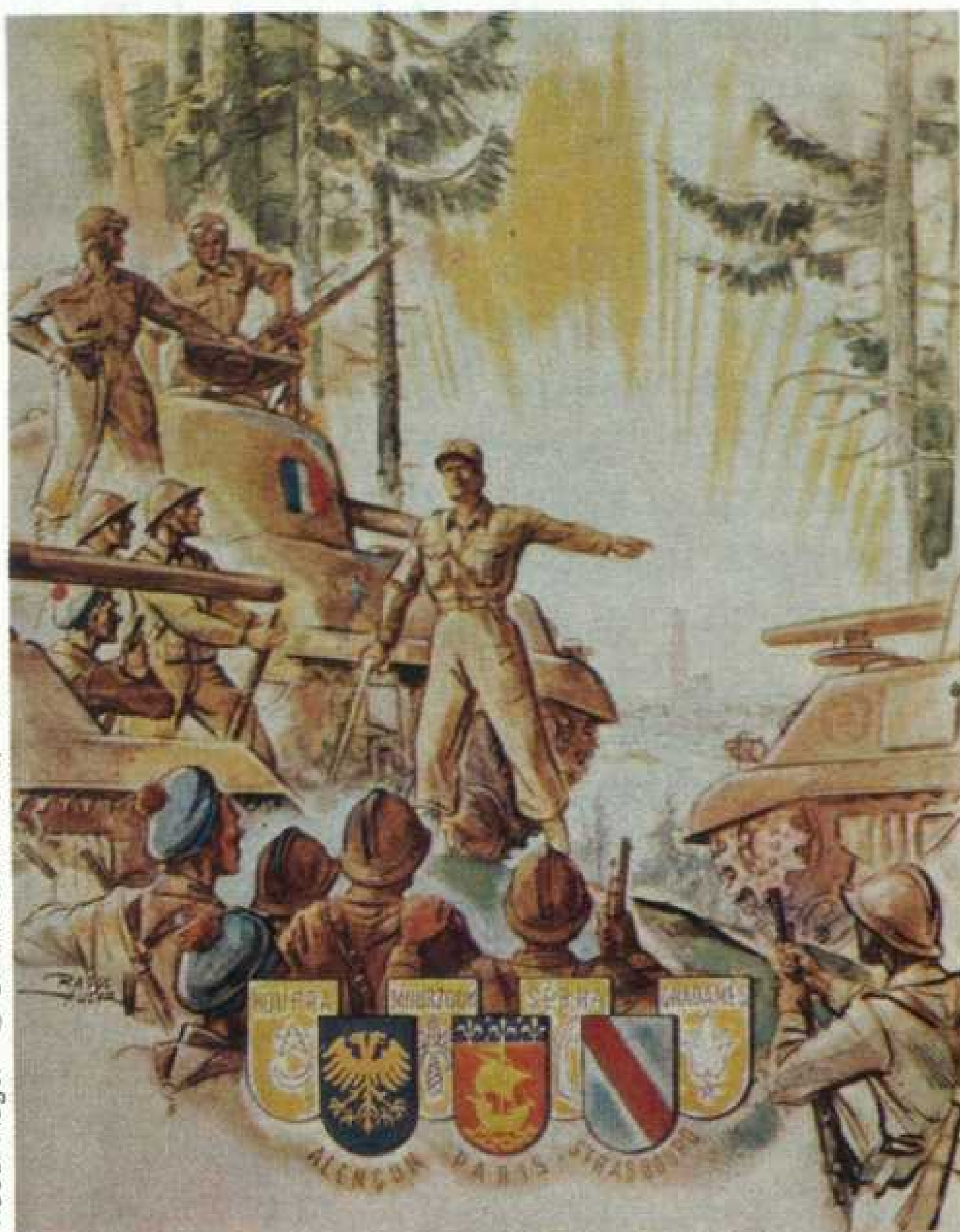
△ El Rhin fue el objetivo de las dos primeras fases de la ofensiva de los Aliados contra el Reich.

Liberación de Estrasburgo

El ataque fue iniciado el 23 de noviembre, a las 6 horas y 45 minutos, sobre cuatro rutas diferentes (dos para el coronel De Guillebon y dos para el coronel De Langlade) y siendo Kehl el objetivo final propuesto. Tres horas más tarde, tres de las cuatro columnas francesas tropezaron con los fuertes de la plaza, unidos entre sí por un foso antitanque y todos ellos defendidos. La cuarta (subagrupación Rouvillois), avanzando por la ruta Hochfelden-Brumath-Schiltigheim, sorprendería a la defensa alemana con su inesperada aparición y a las 10 horas y 10 minutos transmitiría el mensaje convenido: «Tejido está en yodo» (Rouvillois está en Estrasburgo).

Pronto fue seguido por el resto del G.T. «L» y por el G.T. «W», aunque no pudiera impedir la destrucción del puente de Kehl. En medio de la confusión alimentada y multiplicada telefónicamente por el subteniente Braun, oficial del Servicio de Información del coronel De Langlade, a base de falsas órdenes transmitidas a los jefes del Estado Mayor enemigo, la resistencia sería aniquilada durante la tarde, y a las 18 horas los colores de la bandera francesa ondearían en la aguja de la catedral anunciando a Estrasburgo, y al resto del mundo, que el general Leclerc había cumplido su promesa de 1941.

En la tarde del 25 de noviembre el teniente-general Vaterrodt, comandante de la plaza, y su adjunto, el mayor-general Uttersprungen, refugiados en el fuerte Ney, se rindieron a un destacamento de la 2.ª D.B. Tal fue el epílogo de la notable hazaña del general Leclerc, verdadera confirmación práctica de las palabras del mayor-general J.F.C. Fuller (sus compañeros del Ejército británico le llamaban con justicia el padre espiritual de los carros de combate): «La vieja caballería ha muerto, pero su misión sigue vigente».



◁ La 2.ª D.B. liberó Estrasburgo el 23 de noviembre de 1944: el general Leclerc cumplía con ello su juramento pronunciado en Koufra el 2 de marzo de 1941.

La ofensiva queda interrumpida

"Ochenta y dos días de miseria" aguardarían a la 2.ª D.B., según el general De Langlade, después de su victoria. Sin contradecir totalmente esta opinión, sí es necesario señalar, no obstante, que la racha de mala suerte se extendió al conjunto del 7.° Ejército, e incluso a todo el grupo de ejércitos «Sur».

Tras haber perforado la soldadura que unía a los 1.er y 19.° Ejércitos enemigos, el general Patch lanzó sus 6.° y 15.° C.E. hacia la frontera alemana, conforme a sus instrucciones de apoyar al 3.er Ejército en su ofensiva contra el *Westwall*. En su ala derecha, el 6.° C.E. (tras la designación del general Truscott para el mando del 5.° Ejército norteamericano en Italia, había pasado a las órdenes del mayor-general Edward H. Brooks) situó su 79.ª D.I. en Lauterbourg el 6 de diciembre, en tanto que la 45.ª D.I. abordaba la línea Sigfrido en el eje Bergzabern, y ambas "mordían" después en el sistema defensivo alemán. En su ala izquierda, el 15.° C.E. hubo de vérselas con las fortificaciones de la región de Bitche, único tramo de la línea Maginot aún operativo en 1944. Ya las había conseguido desbaratar, cuando la ofensiva de las Ardenas le obligó a soltar su presa.



Documentation française



Keystone

△ La 2.ª D.B. en las calles de Estrasburgo. La resistencia de la guarnición alemana fue aplastada en el curso de la tarde del 23 de noviembre.

En Estrasburgo la 3.ª D.I. norteamericana (6.° C.E.) relevó a la 2.ª D.B. francesa, y ésta, en compañía de las 36.ª y 103.ª D.I. norteamericanas, se esforzó por impedir que el enemigo se restableciera alrededor de Colmar. Consecuentemente, el general Patch se encontró persiguiendo dos liebres al mismo tiempo: la penetración del *Westwall* entre el Rhin y el Sarre, y la limpieza de la orilla izquierda del Rhin aguas arriba de Estrasburgo. La orden de seguir dos direcciones divergentes procedía del mismo general Devers, quien a su vez no hacía sino adecuarse a las instrucciones del S.H.A.E.F. y a su subestimación de la capacidad de resistencia del enemigo.

El 2 de diciembre el grupo de ejércitos «Sur» relevó al 7.° Ejército norteamericano de su misión de Colmar, para confiársela al 1.er Ejército francés, al que se subordinaron las 36.ª D.I. y 2.ª D.B. La decisión era lógica, desde luego, pero no resolvió nada, porque la transferencia de responsabilidades no fue acompañada de ningún refuerzo; todo lo contrario: muy a pesar suyo, De Lattre había debido separarse de su 1.ª D.I.M. y esperaba que, por orden supe-



△ Blindados del 1.er Ejército francés en Colmar. Serían desastrosamente superados por los "Panther" y "Jagdpanther" de la "Wehrmacht".

rior recibida de París, se le retirase su 1.ª D.B., con destino a Royan.

En Vittel la atmósfera de la Segunda Sección del general Devers era bastante optimista: la progresiva rigidez constatada en la resistencia del adversario en Alsacia, se interpretaba como una preocupación de la O.K.W. por no evacuar la orilla izquierda del Rhin sin antes haber armado a placer la defensa de la orilla derecha.

Hitler reconstruye su defensa en Colmar

Pero las cosas no eran así. Todo lo contrario: Hitler destituyó al general Balck y subordinó al general Wiese y a su 19.º Ejército a un nuevo mando denominado *Oberrhein,* a cuyo frente puso al *Reichsführer* de los *Waffen S.S.* Heinrich Himmler; lejos de proceder a la evacuación de la cabeza de puente de Colmar, emprendió su defensa. Y lo cierto es que lo consiguió.

En ejecución de la orden del grupo de ejércitos «Sur», el general De Lattre subordinó al 2.º C.E. las 2 divisiones que le habían sido adjudicadas, así como la 3.ª D.I.A., los tabores marroquíes y el C.C.4 (5.ª D.B.). La misión que recibió consistía en atacar el lado noroeste de la bolsa a partir del frente puerto de montaña de Bonhomme-Ribeauvillé-Sélestat-Rhinau; simultáneamente, el 1.er C.E. debía arrancar del frente Mulhouse-Thann, y ambos cuerpos de ejército lanzarse sobre Neuf-Brisach.

En apartados anteriores se han desarrollado los motivos por los que Béthouart sufrió una derrota hacia el 10 de diciembre. En cuanto a De Monsabert, pese a su mucho entusiasmo, sus medios resultaron ser demasiado escasos y desgastados como para garantizarle mejor suerte. Logró mellar el frente del enemigo a fuerza de intentarlo, pero sin romperlo: bajo temperaturas siberianas consiguió ocupar Orbey y Kaysersberg y capturar 5.568

1944 Cuadro de los principales

Hechos políticos

ENERO	1-4	Entrevista Benès-De Gaulle en Argel.
	10-11	Ciano y Bono son condenados a muerte en Verona.
	12	Conferencia De Gaulle-Churchill en Marrakech. Propuesta rusa a Polonia respecto a la línea Curzon como frontera.
	15	Polonia solicita la mediación de Inglaterra y de Estados Unidos. Cordell Hull acepta.
	24	Entrevista Hitler-Quisling. Roosevelt nombra a Eisenhower comandante supremo de las fuerzas aliadas en Europa.
	26	Argentina rompe sus relaciones diplomáticas con el Eje y con Vichy.
	30	De Gaulle inaugura en Brazzaville la conferencia de representantes del Imperio francés.
FEBRERO	3	Franco afirma la neutralidad de España.
	9	Estados Unidos invita a Finlandia a retirarse de la guerra.
	29	La Dieta finlandesa examina las condiciones de paz soviéticas.
MARZO	4	Estados Unidos rompe sus relaciones diplomáticas con Argentina.
	11	Pucheu es condenado a muerte, y ejecutado una semana más tarde.
	15	Finlandia rechaza las propuestas de paz soviéticas. La Unión Soviética reconoce al Gobierno de Badoglio. Hitler impone un nuevo Gobierno en Hungría.
	22	Brossolette se suicida para escapar a la "Gestapo".
ABRIL	3	Estados Unidos priva a Turquía de los beneficios de la ley de Préstamo y Arriendo.
	5	El Gobierno polaco de Londres alienta a la Resistencia polaca a colaborar con las tropas soviéticas.
	10	Giraud rechaza el título y las funciones de inspector general de Argelia.
	12	Víctor Manuel III designa sucesor a su hijo Humberto. Acuerdos entre Tito y la Unión Soviética.
	19	Finlandia rompe las negociaciones de armisticio con la Unión Soviética.
	23-24	Conferencia Hitler-Mussolini.
	26	Ceremonia en la catedral de Notre-Dame en presencia de Pétain.
	27	Papandreu sucede a Venizelos en Grecia.
	28	Muerte del coronel Knox en Estados Unidos.

acontecimientos del año 1944

o diplomáticos

MAYO	1-17	Conferencia de la Commonwealth.
	5	Gandhi es liberado por los ingleses.
	23	El rey Haakon asume el mando del movimiento de resistencia de Noruega.
	25	Salazar suspende las exportaciones portuguesas de tungsteno a Alemania.
	26-27	Pétain visita Nancy y Dijon.
JUNIO	3	El C.F.L.N. se proclama en Argel como Gobierno provisional de la República francesa.
	5	Conferencia en Londres entre Churchill-Eisenhower-De Gaulle sobre la administración de los territorios liberados. Dimisión de Badoglio.
	10	Estados Unidos negocia con el Gobierno polaco de Londres. Las fuerzas F.F.I. quedan integradas en el Ejército francés.
	14	El desembarco de Provenza es fijado para el mes de agosto.
	17	Conferencia Hitler-Rommel-Rundstedt. Proclamación de la República independiente de Islandia.
	25	Koenig asume el mando de las Fuerzas Francesas del Interior. Ribbentrop llega a Helsinki.
	28	Ejecución de Philippe Henriot.
	30	Entrevista Pío XII-De Gaulle. Estados Unidos rompe sus relaciones diplomáticas con Finlandia.
JULIO	6-13	Conversaciones Roosevelt-De Gaulle en Washington.
	7	Asesinato de Mandel en Fontainebleau.
	11-22	Conferencia monetaria internacional de Bretton Woods.
	11	Reconocimiento *de facto* del Gobierno de Argel y de la autoridad del G.P.R.F. en los territorios liberados.
	18	Dimisión del ministro japonés Tojo.
	19	Gort es nombrado gobernador de Palestina y Transjordania.
	20	Roosevelt promete la independencia a Filipinas. Fracaso del atentado contra Hitler.
	21	Guderian sucede a Zeitzler. Constitución del Comité de Liberación Nacional polaco.
	22	Roosevelt es designado candidato demócrata para las elecciones estadounidenses de noviembre.
	25	Goebbels es nombrado «delegado del Reich para el esfuerzo de la guerra total».



Keystone

△ El general De Lattre exigió al general Devers 2 divisiones suplementarias para "limpiar" la cabeza de puente de Colmar.

prisioneros, pero sufrió cuantiosas pérdidas y, el 19 de diciembre, recibió la orden de organizarse defensivamente en torno a las posiciones conquistadas.

Como destacaría el general De Lattre de Tassigny, el 1.er Ejército francés se encontró desfavorecido en esta lucha por la realidad de unos *Panther* y *Jagdpanther* de la *Wehrmacht* superiores, tanto en armamento como en protección, a sus *Sherman* y *Tankdestroyer*. Pero lo más sobresaliente fue la prodigiosa revitalización de la moral de los combatientes alemanes. Así lo constataría el general De Langlade en 1964, cuando, al hacer un relato retrospectivo, no dudó en escribir sobre este fracaso: «En su agonía, el Ejército alemán supo luchar con furia, ¡hasta caer muerto! Es un merecido homenaje a esta raza madre de admirables guerreros» (15).

La falta de reservas condena a Patton, a Patch y a De Lattre a permanecer a la defensiva

El éxito mediocre de la ofensiva de Colmar enfrentó dialécticamente al comandante del 1.er Ejército francés y al del grupo de ejércitos «Sur», cuando el primero reclamó 2 divisiones suplementarias y el otro le replicó que los demás ejércitos aliados avanzaban sin refuerzos. Al establecer esta comparación el general Devers olvidaba quizás el factor de apoyo aéreo que contaba en favor de Simpson, de Hodges, de Pa-



Établissement cinématographique des Armées

▷ La moral de las tropas alemanas se fortalecería prodigiosamente durante el otoño de 1944. Los soldados de la "Wehrmacht" sólo serían reducidos a costa de furiosos combates.

tton e incluso de Patch, y su cruel ausencia en el caso de su subordinado francés; no obstante, lo cierto es que ni el comandante del grupo de ejércitos «Sur», ni siquiera el general Eisenhower, disponían en aquellos momentos de las 2 divisiones de infantería solicitadas por De Lattre. Pese a la aceleración de los transportes de tropas a través del Atlántico, el S.H.A.E.F. sólo contaba en aquellas fechas, cercanas al 1 de diciembre de 1944, con 66 divisiones operativas inmediatamente, de forma que sus reservas centrales estaban reducidas a la mínima expresión.

Esta constatación inspirará la conclusión de este capítulo. Antes de la aparición de las armas atómicas tácticas, todos los ejércitos del mundo teorizaban que las órdenes del jefe debían ir acompañadas de la asignación de una masa de maniobra (en vísperas de la "avalancha" germana del 21 de marzo de 1918, por ejemplo, tras las 119 divisiones aliadas del frente lord Douglas Haig y el general Pétain conservaban otras 62 en reserva), pero en esta ocasión no sucedería nada parecido. En consecuencia, tampoco es imputable a Eisenhower el no haberse impuesto a sus grandes subordinados, dado que le faltaban los medios necesarios para materializar sus decisiones.

De ello derivaría tanto el fracaso de Arnhem, como la victoria a medias del Roer, así como la no explotación de las victorias obtenidas en los frentes que Montgomery hubiera preferido que se neutralizasen temporalmente, a falta de las 10 divisiones que hubiesen permitido a Patton, a Patch y a De Lattre abordar el *Westwall* entre el Mosela y el Rhin antes de que Hitler se abriera paso por las Ardenas.


U.S. Army

△ El general Patch, comandante del 7.° Ejército americano, recibió una doble misión: romper el "Westwall" entre el Rhin y el Sarre y "limpiar" la orilla izquierda del Rhin aguas arriba de Estrasburgo.

Notas bibliográficas

(1) *United States Army in World War II. The european theater of operations.* Cole, H.M.: *The Lorraine campaign.* Washington historical division, department of the Army, 1950, pág. 599.

(2) *Kriegstagebuch des Oberkommandos der Wehrmacht (Wehrmachtführungsstab).* Tomo IV. *1. Januar 1944-22. Mai 1945.* Eingeleitet und erläutert von Percy Schramm, erster Halbband, Frankfurt am Main, Bernard & Gräfe, Verlag für Wehrwesen, 1961, pág. 377.

(3) Nobécourt, Jacques: *Le dernier coup de dés d'Hitler: la bataille des Ardennes.* París, Robert Laffont, 1962, pág. 75.

(4) Mellenthin, F.W.: *Panzerbattles 1939-1945. An study of employment of armour in the second World War.* Londres, Cassel & Company Ltd., 1955, págs. 303-304.

(5) Mordal, Jacques: *La bataille de France, 1944-1945.* París, Arthaud, 1964, pág. 316.

(6) Shulman, Milton: *La défaite allemande à l'Ouest.* París, Payot, 1948, pág. 239.

(7) *Ibid.*, pág. 240.

(8) Mordal, Jacques: *op. cit.*, pág. 323.

(9) Bradley, Omar N.: *Histoire d'un soldat.* París, Gallimard, 1952, pág. 411. *Memorias.* A.H.R., Barcelona, 1957.

(10) De Lattre de Tassigny, Jean-Marie: *Histoire de la 1.re armée française. Rhin et Danube.* París, Plon, 1949, págs. 244-245.

(11) *Ibid.*, pág. 283.

(12) De Langlade, Paul: *En suivant Leclerc.* París, Au fil d'Ariane, 1964, pág. 293.

(13) *Ibid.*, pág. 294.

(14) *Ibid.*, pág. 311.

(15) *Ibid.*, pág. 329.



Capítulo 63

Hitler se juega todo en las Ardenas

PRIMERA PARTE

HITLER IMPONE SU DECISIÓN

Por todos es sabido hoy que la ofensiva atribuida en su día a von Rundstedt, en realidad fue impuesta por Hitler por encima de las objeciones del mariscal, hasta el punto de que la participación del *O.B. West* en la aventura del 16 de diciembre, se limitó a la transmisión al grupo de ejércitos «B» de las instrucciones establecidas entre Hitler, Keitel y Jodl.

Rundstedt y Model, al igual que Sepp Dietrich de los *Waffen S.S.,* no esperaron el veredicto de los acontecimientos para tratar de demostrar al Führer que la operación *Herbstnebel* (bruma de otoño) excedía en sus objetivos (Bruselas y Amberes) las posibilidades de la *Wehrmacht,* pero no refutaron el argumento de que hacía falta abandonar la actitud defensiva so pena de resignarse a la derrota total en un plazo máximo de seis meses. Todos reconocieron a Hitler que sólo el teatro de operaciones occidental se prestaba en aquellos momentos a una ofensiva de envergadura estratégica.

El escaso interés que los occidentales prestaban al teatro de operaciones italiano lo excluía de hecho, aun cuando el terreno y el clima pudiesen favorecer una operación de este género, y todos coincidían en afirmar que una contraofensiva en el frente del Este no aportaría ningún resultado decisivo. En la O.K.H., según los cálculos del mayor-general Gehlen, se le suponían a Stalin alrededor de 520 divisiones de infantería y más de 300 brigadas blindadas o mecanizadas, y en estas condiciones el Ejército rojo podía permitirse el lujo de perder una treintena de divisiones y retroceder 150 ó 200 km sin quedar con ello reducido a la impotencia. Además, ¿de qué les serviría a las tropas alemanas recuperar el Dnieper o el Dvina si sus enemigos se imponían en el *Westwall,* ocupando luego las cuencas industriales del Ruhr y del Sarre?



U.S.I.S.

△ Vehículos norteamericanos capturados por las tropas alemanas en Bélgica, en el curso de la ofensiva de von Rundstedt.

Hitler expone su plan de ataque

Se llegó así de común acuerdo a la solución de una contraofensiva en el frente del Oeste, dado que la penuria de efectivos y las dificultades logísticas a que debía enfrentarse el general Eisenhower eran bien conocidas tanto en la O.K.W. como en el *O.B. West.*

Pero en cuanto a la amplitud a dar a esta acción, y en cuanto a los objetivos a asignarle, las diferencias entre el Führer y sus generales en el frente eran muy acusadas.

Para Hitler, había que comprometerse al máximo, es decir, infligir a Eisenhower una derrota similar en importancia a la que Gamelin había sufrido cuando los *Panzer* alcanzaron el estuario del Somme. Hasta tal punto estaba convencido de esta tesis —de que la débil ocupación de las Ardenas por los americanos creaba una situación comparable a la de mayo de 1940—, que hizo trasladar desde Liegnitz los archivos *Fall Gelb.*

◁ Masacre de Malmédy: 150 prisioneros americanos indefensos fueron ametrallados por los "Waffen S.S." en la tarde del 17 de diciembre de 1944.

U.S.I.S.

Balance de 1944 en Europa

Territorios en poder del Eje el 1-I-1944

Territorios en poder de Alemania el 31-XII-1944

Fronteras europeas el 31-XII-1937

Países neutrales

○ Localidades no mencionadas en el texto

0 200 400 600 800 1000 km

ISLANDIA
OCÉANO ATLÁNTICO
NORUEGA
SUECIA
FINLANDIA
NARVIK
MURMANSK
ARKHANGELSK
TRONDHEIM
BERGEN
OSLO
ESTOCOLMO
HELSINKI
LAGO LADOGA
LENINGRADO
TALLINN
ESTONIA
LETONIA
RIGA
LITUANIA
KAUNAS
VILNA
UNIÓN SOVIÉTICA
RIBINSK
MOSCÚ
KUIBISHEV
OREL
KURSK
STALINGRADO
JARKOV
DNIEPROPETROVSK
ROSTOV
MAR DE AZOV
KRASNODAR
GROZNII
TIFLIS
BATUMI
EDIMBURGO
MAR DEL NORTE
GÖTEBORG
COPENHAGUE
IRLANDA
BELFAST
DUBLÍN
LIVERPOOL
MANCHESTER
INGLATERRA
KIEL
HAMBURGO
BREMEN
KÖNIGSBERG
LA HAYA
LONDRES
DUNKERQUE
ESSEN
DORTMUND
BERLÍN
POZNAN
VARSOVIA
POLONIA
CHERBURGO
BRUSELAS
CASSEL
LEIPZIG
DÜSSELDORF
FRANKFURT
DRESDE
BRESLAU
CRACOVIA
LVOV
LE HAVRE
AMIENS
LORIENT
PARÍS
ALEMANIA
ST. NAZAIRE
NANCY
CHECOSLOVAQUIA
ESTRASBURGO
COLMAR
MUNICH
VIENA
FRANCIA
BERNA
AUSTRIA
INNSBRUCK
HUNGRÍA
CLUJ
VICHY
BURDEOS
LYON
TURÍN
MILÁN
TRIESTE
LIUBLIANA
RUMANIA
SANTANDER
GÉNOVA
BELGRADO
BUCAREST
MAR NEGRO
PORTUGAL
MADRID
BARCELONA
MARSELLA
ITALIA
ZARA
YUGOSLAVIA
BULGARIA
LISBOA
CÓRCEGA
ROMA
SOFÍA
ESPAÑA
FOGGIA
SKOPLJE
SAMSUN
VALENCIA
CASSINO
BARI
ALB.
SALÓNICA
SEVILLA
NÁPOLES
ANKARA
TURQUÍA
CERDEÑA
TARENTO
GRECIA
TÁNGER
GIBRALTAR
PALERMO
ATENAS
MERSIN
ORÁN
ARGEL
BIZERTA
SICILIA
BONE
TÚNEZ
ARGELIA
RODAS
CHIPRE
MARRUECOS
MALTA
MAR MEDITERRÁNEO
CRETA
DAMASCO
TÚNEZ
TEL-AVIV
JAFFA
JERUSALÉN
TRÍPOLI
BENGASI
TOBRUK
BUERAT
SUEZ
EL CAIRO
AQABA
LIBIA
EGIPTO


ISLANDIA
0 200 400 600 800 1000 km
OCÉANO ATLÁNTICO
NORUEGA
SUECIA
NARVIK
MURMANSK
FINLANDIA
TRONDHEIM
BERGEN
OSLO
ESTOCOLMO
LAGO LADOGA
HELSINKI
LENINGRAD
TALLINN
ESTONIA
MAR DEL NORTE
EDIMBURGO
IRLANDA
BELFAST
DUBLÍN
GÖTEBORG
RIGA
LETONIA
LITUANIA
COPENHAGUE
LIVERPOOL
MANCHESTER
KAUNAS
VILNA
INGLATERRA
KIEL
KÖNIGSBERG
BREMEN
HAMBURGO
LA HAYA
LONDRES
BERLÍN
POZNAN
VARSOVIA
DUNKERQUE
ESSEN
DORTMUND
CHERBURGO
BRUSELAS
CASSEL
LEIPZIG
DRESDE
DUSSELDORF
FRANKFURT
LE HAVRE
AMIENS
POLONIA
BRESLAU
LORIENT
PARÍS
ST. NAZAIRE
ALEMANIA
CRACOVIA
LVOV
NANCY
CHECOSLOVAQUIA
ESTRASBURGO
COLMAR
MUNICH
VIENA
FRANCIA
BERNA
AUSTRIA
VICHY
INNSBRUCK
HUNGRÍA
CLUJ
BURDEOS
LYON
TURÍN
MILÁN
TRIESTE
SANTANDER
LIUBLIANA
RUMANIA
PORTUGAL
GÉNOVA
BELGRADO
BUCAREST
MADRID
MARSELLA
ITALIA
ZARA
LISBOA
BARCELONA
YUGOSLAVIA
BULGARIA
CÓRCEGA
ROMA
SOFÍA
ESPAÑA
FOGGIA
SKOPLJE
ALB.
CASSINO
BARI
SALÓNICA
VALENCIA
SEVILLA
NÁPOLES
CERDEÑA
TARENTO
GRECIA
TÁNGER
GIBRALTAR
PALERMO
ATENAS
BIZERTA
ORÁN
ARGEL
BONE
TÚNEZ
SICILIA
ARGELIA
MARRUECOS
TÚNEZ
MALTA
CRETA
MAR MEDITERRÁNEO
TRÍPOLI
BENGASI
TOBRUK
BUERAT
LIBIA

Balance de 1944 en Europa



Territorios en poder del Eje el 1-I-1944

Territorios en poder de Alemania el 31-XII-1944

Fronteras europeas el 31-XII-1937

Países neutrales

○ Localidades no mencionadas en el texto

ARKHANGELSK
UNIÓN SOVIÉTICA
RIBINSK
KUIBISHEV
MOSCÚ
OREL
KURSK
STALINGRADO
JARKOV
DNIEPROPETROVSK
ROSTOV
MAR DE AZOV
KRASNODAR
GROZNII
MAR NEGRO
BATUMI
TIFLIS
SAMSUN
ANKARA
TURQUÍA
MERSIN
CHIPRE
DAMASCO
TEL-AVIV - JAFFA
JERUSALÉN
SUEZ
AQABA
EL CAIRO
EGIPTO

▷ Las tropas norteamericanas, dislocadas por la ofensiva alemana, se replegarían volando los puentes tras ellas.



U.S.I.S

Ni von Rundstedt ni Model fueron informados del plan que se urdía en la O.K.W., en el más absoluto secreto. Ponía en acción 3 ejércitos: el 6.º Ejército blindado, de reciente formación, a cuyo mando fue llamado el coronel-general Dietrich de los *Waffen S.S.;* el 5.º Ejército blindado (general Hasso von Manteuffel), que se desplazó del frente de Aquisgrán sin informar al comandante del grupo de ejércitos «B», ni tan siquiera al *O.B. West,* sobre la misión que le había sido encomendada; el 7.º Ejército, que ya se encontraba a la espera en su sector en el Eifel, a las órdenes del general Brandenberger.

Según el plan establecido en la O.K.W., los 6.º y 5.º Ejércitos blindados alcanzarían el Mosa en un plazo de cuarenta y ocho horas, y, hecho esto, Sepp Dietrich atravesaría el río aguas arriba de Lieja y se encaminaría hacia Amberes por Saint-Trond y Aerschot, en tanto que von Manteuffel, repitiendo la maniobra a ambos lados de Namur, enfilaría la ruta de Bruselas. En cuanto al 7.º Ejército, gravitaría alrededor de Echternach y garantizaría la cobertura de la operación en previsión de una reacción enemiga por el sur. Tras interceptar Manteuffel y Dietrich sus comunicaciones de Namur a Amberes, la totalidad del grupo de ejércitos «Norte» y los dos tercios del grupo de ejércitos «Centro» (9.º y 1.er Ejércitos norteamericanos) serían atacados concéntricamente y aplastados (situándose en el 16 de diciembre de 1944, hubiera significado la destrucción de 37 de las 64 divisiones en aquel momento controladas y bajo el mando supremo del general Eisenhower).

La propuesta de los generales Krebs y Westphal

El 24 de octubre los tenientes-generales Krebs y Westphal, respectivamente jefes del Estado Mayor del grupo de ejércitos «B» y del *O.B. West,* fueron llamados a entrevistarse con el Führer. Éste les expuso personalmente el plan, como autor que era del mismo, y ordenó su ejecución *ne varietur,* fijando el 25 de noviembre como "día D". El *Führerbefehl* provocó tanto en Coblenza como en el cuartel general del mariscal Model las críticas de los responsables de su ejecución, ya que, como Krebs y Westphal habían comentado a su paso por la O.K.W., les parecía que no guardaba la menor relación con los recursos a su disposición. Pero, habiendo apoyado el principio de un contraataque de envergadura estratégica, los dos interesados dirigieron el 3 de noviembre a Hitler una contrapropuesta, llamada «pequeña solución» *(kleine Lösung),* mejor adaptada a las posibilidades reales del grupo de ejércitos «B».

En lugar de aventurarse en la operación de Amberes, lo mejor era aprovechar el saliente que los 9.º y 1.er Ejércitos norteamericanos habían excavado en el *Westwall,* al este y al noreste de Aquisgrán, para atenazarlos por el norte y por el sur, de forma que Dietrich y Manteuffel desembocasen tanto en la región de Roermond como en la del Eifel. En el caso de que la «pequeña solución» lograse un completo éxito, daría como resultado el aplastamiento de una veintena de divisiones enemigas y permitiría tal vez a Model explotar la derrota de Bradley en dirección a Amberes.



Hitler rechaza la «pequeña solución»...

Model, autor de este plan, y von Rundstedt, que lo había transmitido a la O.K.W. con su aprobación, concibieron la operación como una escaramuza furtiva: así es como en el siglo XVIII el jefe de una plaza fuerte asediada se lanzaba noche tras noche sobre los trabajos de aproximación del ejército que lo sitiaba, clavaba sus cañones, inundaba o incendiaba sus polvorines y desbarataba sus trincheras, forzándole a reemprender sus preparativos de asedio desde cero; pero, falto en último término de auxilio desde el exterior, sólo ganaba con ello algunas semanas y, día más o menos, estaba obligado a franquear las puertas de la plaza al enemigo. Hitler, encolerizado, rechazó la «pequeña solución», porque lo necesario en aquel momento no era un aplazamiento, sino una victoria decisiva sobre los occidentales. Independientemente de estas controversias, lo cierto es que el 1 de noviembre, en el encabezamiento de su orden al *O.B. West* había escrito: «La orientación, la organización y el objetivo de esta ofensiva son irrevocables» (1). Enterado de la contrapropuesta de los mariscales Model y von Rundstedt, ordenó a Jodl contestarles en las siguientes veinticuatro horas: «El Führer ha decidido que la operación está ya irrevocablemente establecida en sus menores detalles» (2).

También es cierto que sus planes no habían considerado en absoluto ninguna de las dificultades objetadas y destacadas por los futuros ejecutantes, como explicaría en octubre de 1945 el mariscal von Rundstedt al mayor Shulman, de la Segunda Sección del 1.er Ejército canadiense, encargado de interrogarle: «Cuando se me habló por primera vez de la ofensiva que se proyectaba en las Ardenas, me opuse a ella con toda la energía como me fue posible. Las fuerzas de que disponíamos estaban muy, muy por debajo de objetivos tan ambiciosos. Sugerí que fuera sustituida por mi proyecto contra el saliente de Aquisgrán, pero este planteamiento fue rechazado, así como todas mis objeciones. No tenía más remedio que obedecer. Era una operación que carecía de sentido común, y su parte más estúpida consistía en fijar Amberes como objetivo. Con llegar al Mosa hubiéramos podido arrodillarnos y dar gracias a Dios, sin soñar con Amberes» (3).

...y aplaza la ofensiva hasta el 16 de diciembre

Dietrich no tuvo más suerte que Model o von Rundstedt. Todo lo que Hitler concedió a sus generales fue el traslado de la fecha de la ofensiva del 25 de noviembre al 10 y luego al 16 de diciembre. Para colmo, aceptó la sugerencia de von Manteuffel en el sentido de renunciar a las tres horas de preparación artillera previstas en su orden, reduciéndolas a un martilleo de 45 minutos.

21 divisiones alemanas al ataque en un frente de 135 km

La operación *Herbstnebel* obligó a la O.K.W. a reorganizar su dispositivo en el frente occidental. Para descargar a Model de cualquier preocupación referente a su ala derecha, organizó un

▷ El general Sepp Dietrich, comandante del 6.° Ejército blindado alemán, fue el encargado de repetir en el curso del invierno de 1944 la hazaña realizada a través de las Ardenas por von Rundstedt en mayo de 1940.



Bibliothek für Zeitgeschichte, Stuttgart

JOSEPH DIETRICH

Joseph Dietrich, llamado Sepp, nació en Hawangen (Baviera) en 1892. Afiliado al Partido Nacionalsocialista, pronto pasaría a ocupar un lugar político destacado (miembro del Reichstag *y del Consejo de Estado prusiano) gracias a la ayuda personal de Hitler (el Führer le confió la jefatura de su guardia personal, y la organización de algunas unidades militares, como los* Waffen S.S.*). De 1942 a 1943 asumió el mando de un cuerpo de ejército en el frente del Este y, al comenzar la agonía del Tercer Reich, el del último ejército blindado. Con él participaría Dietrich en la ofensiva de las Ardenas, hasta su traslado al Oder en un último intento de contener la invasión soviética en ciernes.*

Durante su postrera misión —la defensa de Viena— sería capturado por las tropas americanas, y condenado por un tribunal militar en Dachau, en 1946, a veinte años de prisión; no obstante, y a pesar de la sentencia, sería indultado en 1955. Dietrich falleció en Ludwigsburg en 1966.

grupo de ejércitos «H», responsable de las operaciones entre el mar del Norte y Roermond, y lo puso bajo el mando del coronel-general Student, que cedió su 1.er Ejército paracaidista al general Schlemm. El 15.° Ejército relevó a la 5.ª *Panzerarmee* en el Roer, y fue relevado a su vez por el 25.° Ejército (general Christiansen) entre el mar del Norte y la región de Nimega.

Según el general von Manteuffel, el 16 de diciembre, a las 5 horas y 30 minutos, 21 divisiones alemanas de los más diversos tipos se lanzaron al asalto de las posiciones americanas entre Monschau y Echternach, sobre un frente de casi 135 km. De norte a sur (4):

- 6.° Ejército blindado: 67.° A.K. (general Hitzfeld: 272.ª y 326.ª V.G.D.); 1.er Pz.K.S.S. (general Priess: 277.ª y 12.ª V.G.D., 3.ª D. paracaidista, 12.ª Pz.D.S.S. *Hitlerjugend,* 1.ª Pz.D.S.S. *Leibstandarte*); 2.° Pz.K.S.S. (general Bittrich: 2.ª Pz.D.S.S. *Das Reich* y 9.ª Pz.D.S.S. *Hohenstaufen*).
- 5.° Ejército blindado: 66.° A.K. (general Lucht: 18.ª y 62.ª V.G.D.); 58.° Pz.K. (general Krüger: 116.ª Pz.D. y 560.ª V.G.D.); 47.° Pz.K. (general von Lüttwitz: 2.ª Pz.D., 26.ª V.G.D. y Pz.D. *Lehr*).
- 7.° Ejército: 85.° A.K. (general Kniess: 5.ª D. paracaidista y 352.ª V.G.D.); 80.° A.K. (general Beyer: 276.ª y 212.ª V.G.D.).

Carencias alemanas en carros de combate y abastecimientos

Mientras las 4 divisiones blindadas de los *Waffen S.S.* fueron completadas al 100 % (lo que elevaba a 640 *Panther* y *Mark IV* las disponibilidades de Dietrich), las 3 divisiones de *Panzer* de von Manteuffel sólo lo fueron en sus dos terceras partes (no sumaban más de 320 carros de combate), aunque si hubiesen alcanzado su número reglamentario el problema del carburante se les habría presentado con una agudeza aún mayor. Según el plan establecido, los *Panzer* tenían que haber arrancado con el equivalente a 5 depósitos de gasolina (unos 260 km de autonomía), cuando, en realidad, el "día D" sólo dispusieron de 2 porque Hitler, a fin de disimular los preparativos, había prohibido el establecimiento de depósitos en las inmediaciones de las líneas. Pero lo peor de esta escasa distribución es que no tuvo en cuenta ni las dificultades del terreno, ni los rigores del clima. El 28 de diciembre de 1944, al hacer el balance del fracaso de la ofensiva de las Ardenas ante sus generales, Hitler describiría de la forma siguiente las desgracias padecidas por la división blindada *Hitlerjugend* en las carreteras de la región: «Fueron las vanguardias de la 12.ª Pz.D.S.S. las que entraron en com-

bate, mientras el grueso del convoy permanecía bloqueado en el camino y atascado en la retaguardia. No podía avanzar ni retroceder. Finalmente, dejaría de llegar hasta la gasolina. Era casi como estar parado, pero con los motores en marcha. Para evitar las molestias derivadas del hielo, etc., los vehículos se dejaban en marcha durante la noche, y de paso daban calor a los hombres. Esto generaría enormes necesidades de gasolina. Todas las carreteras estaban en pésimas condiciones. Sólo se podía circular en primera (...); es el cuento de nunca acabar» (5).

Las "unidades especiales" de Otto Skorzeny

Entre las armas especiales utilizadas en esta ocasión, mencionaremos la pretendida 150.ª brigada blindada, integrada por unos 2.000 hombres familiarizados con el argot militar norteamericano, vestidos y armados como norteamericanos, y que utilizaban jeeps y hasta *Sherman* capturados en el campo de batalla. Su misión era doble: en principio consistiría en infiltrar pequeñas patrullas que sembrarían el desorden y el pánico en las líneas contrarias, que harían correr rumores alarmistas, sabotearían las transmisiones telefónicas e invertirían los carteles de señalización; más tarde, coincidiendo con la explotación, lanzarían pequeñas columnas motorizadas que sorprenderían los puentes del Mosa y los defenderían hasta la llegada del grueso de las tropas.

Este "caballo de Troya" de invención hitleriana fue puesto a las órdenes de Otto Skorzeny, al que el secuestro del almirante Horthy había valido el grado de coronel. La estratagema, contraria a los acuerdos de Ginebra, sólo consiguió un breve efecto de sorpresa en el campo de batalla, dada la eficacia de las contramedidas ideadas por los *G.I.* Los alemanes capturados con el uniforme norteamericano fueron juzga-

▽ Los saboteadores de las unidades especiales de Skorzeny capturados con el uniforme americano fueron juzgados sumariamente y fusilados en su mayor parte.



U.S.I.S.

1944 Cuadro de los principales

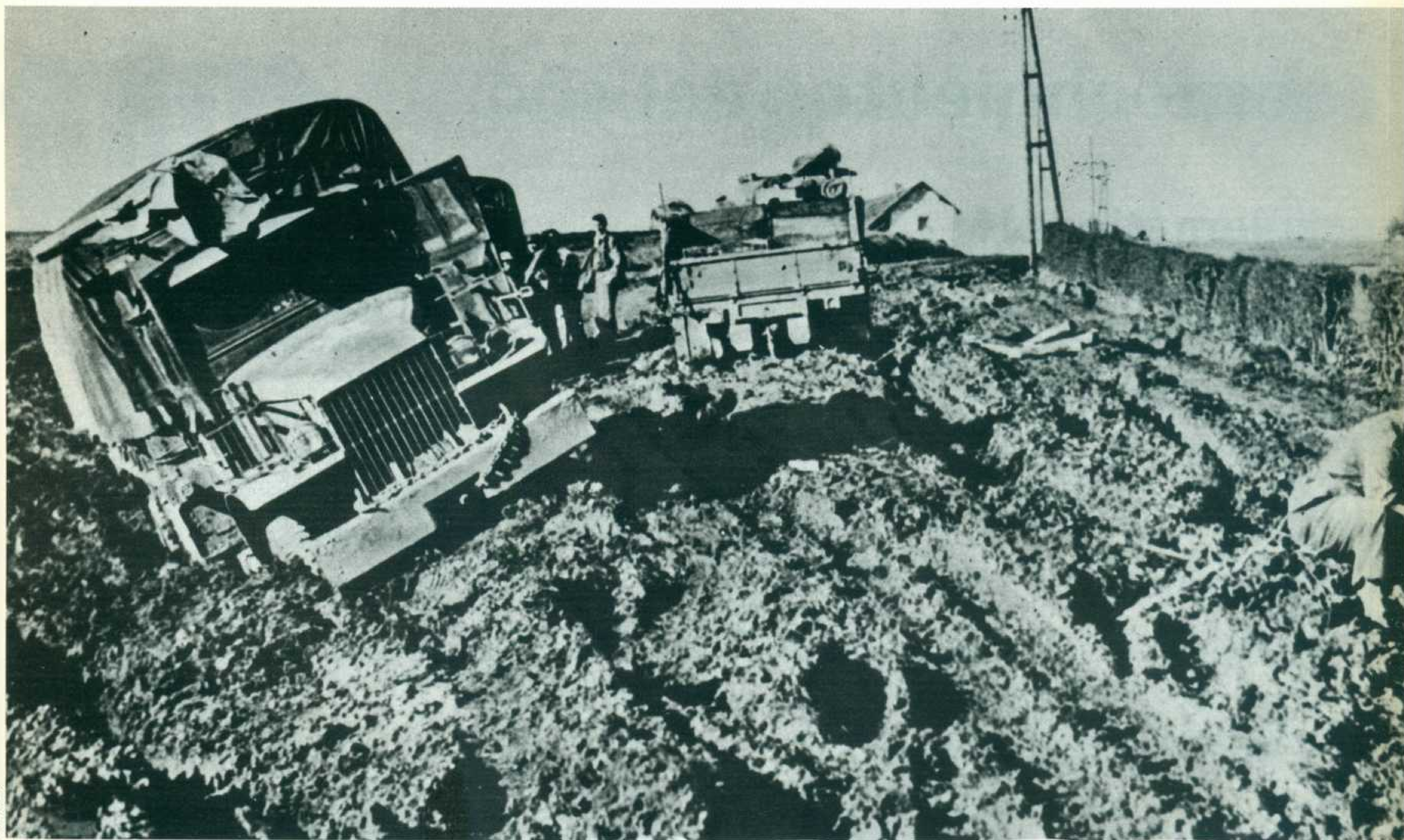
Hechos políticos

AGOSTO	1-6	Negociaciones entre Polonia y Rusia.
	2	Turquía rompe sus relaciones diplomáticas con Alemania.
	4	Mannerheim es proclamado jefe del Estado finlandés.
	9	Orden del G.F.R.F. restableciendo la legalidad republicana en los territorios franceses liberados.
	11	Conversaciones Tito-Churchill en Italia.
	12	Moscú insta a Bulgaria a que rompa sus relaciones diplomáticas con Alemania. Entrevista Herriot-Laval.
	13	Lublin, capital provisional de Polonia.
	17	Hitler reemplaza a von Kluge por Model.
	18	Suicidio de von Kluge. Pétain se niega a trasladarse al este de Francia. Laval se instala en Belfort.
	20	Pétain es conducido por los alemanes a Belfort.
	24	El rey de Rumania rompe las relaciones diplomáticas con Alemania.
	25	El Gobierno búlgaro imita a Rumania. Finlandia solicita el armisticio.
	26	De Gaulle en París.
	27	Entrevista Churchill-Humberto de Saboya en Roma.
SEPTIEMBRE	2	Finlandia rompe sus relaciones diplomáticas con Alemania. Atentado contra Giraud en Argel.
	5	Unión aduanera entre Bélgica, Holanda y Luxemburgo.
	6	Hungría declara la guerra a Rumania.
	7	Bulgaria declara la guerra a Alemania.
	8	El Gobierno Pierlot abandona Londres y llega a Bélgica.
	10	El nuevo Gobierno francés proclama su vinculación a la República.
	11	Armisticio entre Rusia y Bulgaria.
	12	Armisticio entre Rumania y las Naciones Unidas. De Gaulle expone su programa en el palacio de Chaillot.
	12-16	Conferencia de Quebec.
	15-25	Conferencia internacional económica de Montreal.
	19	El C.N.R. exige la detención de Pétain y de sus ministros. Se firma en Moscú el armisticio entre Finlandia y la Unión Soviética. Canadá "adopta" a la ciudad de Caen.
	20	El príncipe Carlos es nombrado regente por el Parlamento belga.
	27	Ruptura de relaciones diplomáticas entre Hungría y Bulgaria.
	30	Disposición sobre la prensa en Francia.

acontecimientos del año 1944

o diplomáticos

OCTUBRE	1	Pétain y Laval son trasladados a Sigmaringen.
	7	Egipto, Líbano, Siria, Irak y Jordania anuncian en Alejandría la creación de la Liga Árabe.
	9-18	Conferencia Stalin-Churchill-Eden en Moscú, acerca de Polonia, Yugoslavia y Grecia.
	10	Publicación del proyecto de organización de las Naciones Unidas.
	14	Suicidio de Rommel en Ulm.
	15	Horthy anuncia la solicitud de armisticio de su país.
	16	El almirante Platon es fusilado.
	18	Reclutamiento en masa en Alemania.
	20	Condena a muerte de Pierre Laval. Los alemanes detienen a Horthy.
	23	Los Aliados reconocen *de jure* al Gobierno provisional de París.
	28	Armisticio entre Bulgaria y los Aliados.
NOVIEMBRE	1	Conversaciones Eden-Bonomi en Roma.
	4	El Gobierno húngaro se repliega hacia Viena.
	7	Viaje a Moscú de Trygve Lie. Primera reunión en París de la Asamblea consultiva provisional.
	9	Tercera reelección de Roosevelt como presidente de Estados Unidos.
	11	Francia es admitida en la Comisión consultiva europea de Londres.
	18	Disposición por la que se instituyen los tribunales superiores franceses.
	24	Salida de Bidault y de De Gaulle hacia Moscú.
	28	Nacionalización de las minas hulleras de los departamentos franceses de Pas-de-Calais y Nord.
DICIEMBRE	4	Acuerdo aéreo entre Estados Unidos y España. Creación en Francia de un comité de cooperación entre los partidos socialista y comunista.
	7	Spaak declara que Bélgica renuncia a la política de neutralidad.
	9	El Vaticano reconoce al Gobierno provisional francés.
	10	Firma en Moscú de un tratado de alianza franco-soviético.
	13	Tito anuncia que la nueva Yugoslavia será una federación de seis estados: Serbia, Croacia, Eslovenia, Montenegro, Bosnia-Herzegovina y Macedonia.
	22	Luxemburgo renuncia a la neutralidad, e instituye el servicio militar obligatorio. Bulganin sucede a Vorošilov.
	26	Conferencia greco-británica en Atenas.
	28	Conferencia Churchill-De Gaulle sobre las operaciones en el este de Francia.
	28-30	El Gobierno húngaro de Miklós solicita el armisticio a los Aliados, y declara la guerra a Alemania.
	31	El Comité de Lublin se proclama Gobierno provisional de Polonia.


U.S.I.S.

△ La nieve, la niebla y el barro paralizaban la circulación de los vehículos y retrasaban la intervención de los refuerzos, cuando el resultado de los combates en las Ardenas dependía en gran medida del control de los principales ejes de carreteras.

dos sumariamente y fusilados en su mayoría, pese a que algunos hubiesen aceptado participar en la empresa sólo ante la amenaza del pelotón de fusilamiento.

En cuanto a los paracaidistas encargados de sembrar el terror en toda Bélgica, y hasta en las proximidades de París, sólo eran unos 1.200 (descontando los maniquíes) bajo el mando del teniente-coronel von der Heydte, y los pilotos de sus *Junkers JU 52* habían sido tan mal entrenados para su misión nocturna, que las tres cuartas partes saltaron tras las líneas alemanas. En el bando aliado se les atribuyó el proyecto de asesinar a Eisenhower.

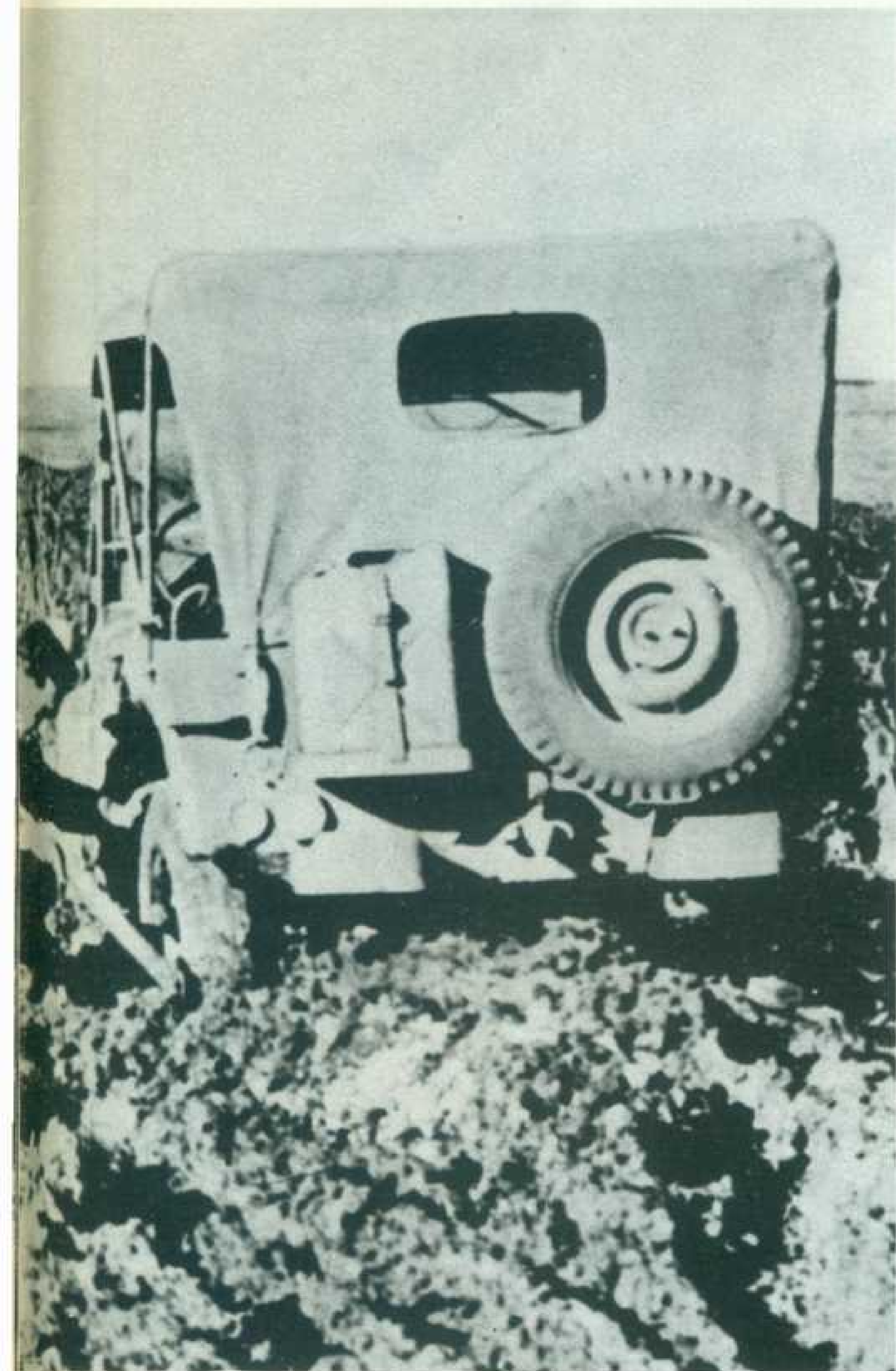
Debilidad de las reservas y del apoyo aéreo

Las reservas de la ofensiva alemana, tras la primera oleada de ataque, estaban compuestas por 8 divisiones, 7 directamente subordinadas a la O.K.W. (Model tenía, pues, muy pocas posibilidades de explotar las fugitivas oportunidades de la batalla sin poner a Hitler al corriente), y 2 brigadas blindadas de reciente formación. Con ellas se completaba el conjunto de las fuerzas implicadas en la operación *Herbstnebel*.

Cerca de 3.000 cazas y cazabombarderos debían apoyarla desde el aire, pero, en definitiva, el "día D" no fueron más de 325 los aparatos que despegaron, porque Hitler no pudo abandonar las ciudades alemanas a su triste destino.

Hitler arenga a sus generales

El 10 de diciembre la O.K.W. abandonó Berlín para instalarse en el castillo de Ziegenberg, cerca de Giessen, donde, en previsión de la campaña de Francia de 1940, se había instalado un puesto de mando bajo fortificaciones de cemento armado, jamás ocupado hasta entonces. Dos días después el Führer arengaría allí, tras invitarles a depositar en el vestíbulo sus pistolas y sus maletines, a los comandantes de las grandes unidades puestas en juego para la operación. Según relata Jacques Nobécourt: «Una treintena de generales, incluidos los comandantes de división, habían sido trasladados por la noche desde Coblenza en un autobús que dio vueltas y más vueltas a través de los





U.S.I.S.

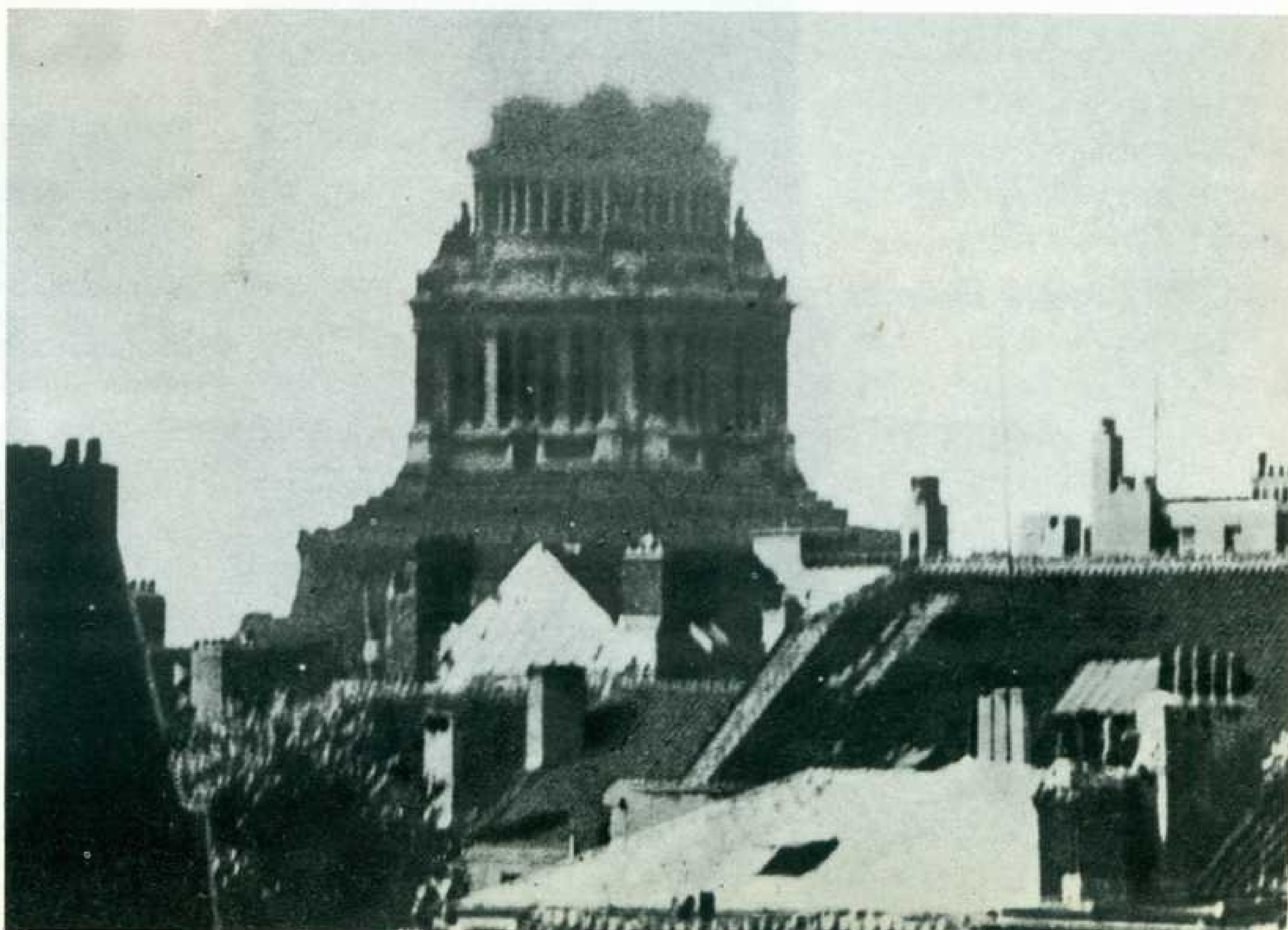
△ La brillante maniobra de Patton al frente del 3.er Ejército americano aplastaría la ofensiva alemana.

campos, para desorientar a los invitados en cuanto a su destino. En la sala de audiencias, de espaldas a las paredes, *S.S.* con uniforme de guardias de corps vigilaban a cada asistente.

"Nadie del auditorio se atrevió a moverse, ni siquiera para sacar un pañuelo de su bolsillo", diría Bayerlein, comandante de la Pz.D. *Lehr,* al que Hitler le pareció enfermo y abatido.

Hitler improvisó durante dos horas seguidas, hablando sin apuntes» (6). Pese a que la transcripción estenográfica de su discurso no se haya conservado en su integridad, lo existente abarca más de once páginas en la traducción francesa de Raymond Henry. El Führer evocó de nuevo la firmeza de ánimo de Federico el Grande en 1761, cuando se negara a reconocerse vencido pese a las sugerencias de su hermano, de sus ministros y de sus generales; este recuerdo le llevó a destacar la fragilidad de la coalición opuesta al Tercer Reich: «Por un lado, unos Estados ultracapitalistas y, por otro, ultramarxistas. Por una parte, un imperio mundial —el Imperio británico— que agoniza; por otra, una colonia en espera de su herencia. Son Estados cuyas metas se alejarán día a día en el futuro. Quien, a modo de araña en su tela, sigue esta evolución, puede ver hora tras hora cómo crecen progresivamente esas divergencias. Dando en el lugar oportuno unos golpes vigorosos puede ocurrir que en cualquier momento ese frente común, mantenido artificialmente, se derrumbe de pronto con enorme estrépito, etc.» (7).

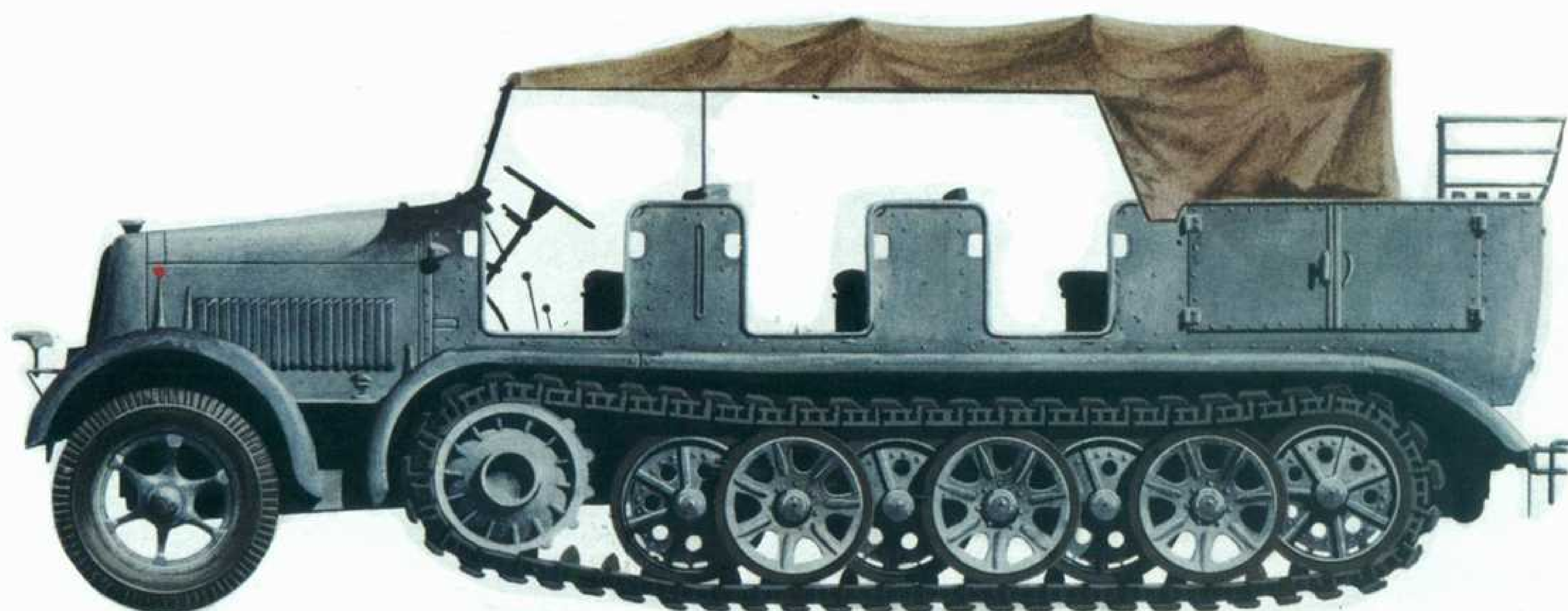
Cuando Hitler terminó, von Rundstedt le puso de manifiesto la respetuosa adhesión de los generales alemanes.

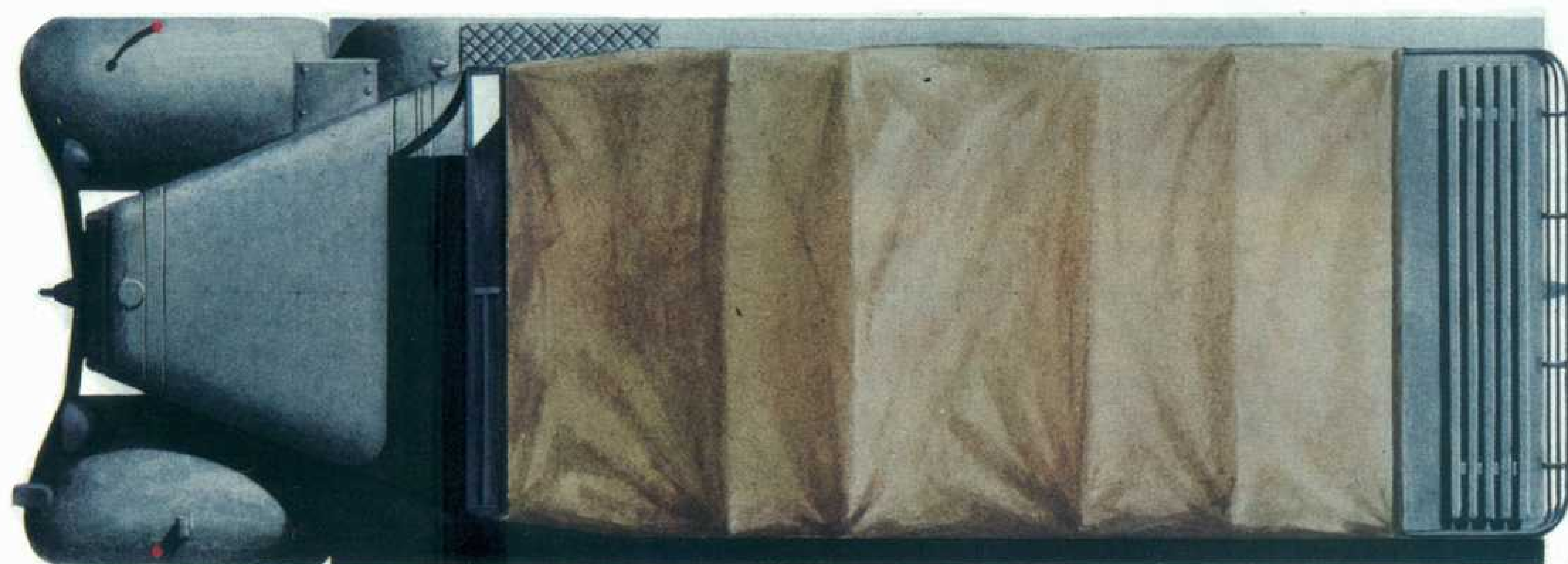


U.S.I.S.

▽ Bruselas, durante un bombardeo.

Camión oruga alemán Mittlerer Zugkraftwagen 8t SdKfz7







Peso: 11,5 tm.
Tripulación: 12 hombres.
Motor: Maybach HL 62 TUK en línea, de 140 CV.
Velocidad: 50 km/h.
Autonomía: 400 km.
Longitud: 6,70 m.
Anchura: 2,60 m.
Altura: 2,82 m.


U.S. Army

△ Soldados del 23.° batallón de la 7.ª D.B. norteamericana avanzando hacia primera línea, entre Hunnangue y Saint-Vith.

SEGUNDA PARTE

EN EL BANDO ANGLOSAJÓN

En el bando anglosajón la batalla de las Ardenas haría correr tanta sangre en aquellos momentos, como tinta más tarde. El mariscal Montgomery aprovecharía la ocasión para volver a poner sobre el tapete su candidatura al mando supremo de las fuerzas terrestres aliadas, revitalizando así la polémica entre los seguidores del generalísimo norteamericano y los de su incómodo y brillante subordinado británico; polémica que aún continúa, como ocurrió durante veinte años seguidos entre los defensores del almirante Beatty y los del almirante Jellicoe tras la decepcionante batalla de Jutlandia. El vizconde de El-Alamein se manifestaría a este respecto en sus *Memorias,* aparecidas en 1958, con su acostumbrado desparpajo, pero Eisenhower, entonces en silencio por ocupar la Casa Blanca, tampoco rompería su mutismo posteriormente, tras su retiro.

Sin entrar en ninguna polémica, sí parece adecuado afrontar dos cuestiones: la primera referente a la ocupación de las Ardenas; la segunda, a la sorpresa del 16 de diciembre de 1944.

Bradley y Eisenhower asumen el riesgo de desguarnecer las Ardenas

Al plantear la primera debe observarse que el comandante del 8.° C.E. norteamericano (mayor-general Middleton) ocupaba un frente de 120 km con 4 divisiones, su ala derecha al norte de Tréveris y su izquierda en el paso de Losheim, al sur de Monschau. ¡Y qué divisiones! Las 4.ª y 28.ª D.I., que habían participado en los ataques a las presas del Roer, habían sufrido sensibles pérdidas en esta decepcionante empresa; la 9.ª D.B. (mayor-general John W. Leonard) jamás había entrado en combate, y lo mismo ocurría con la 106.ª D.I. (mayor-general Alan W. Jones), que había llegado al sector del Schneeeifel el anterior 11 de diciembre, luego de haber recorrido toda Francia y el sur de Bélgica bajo una lluvia glacial a bordo de camiones descubiertos.

Pero, ¿podía haberse obrado de otra forma? En sus *Memorias,* el antiguo comandante del grupo de Ejércitos «Centro» razonaría la situación de una forma bastante convincente: «La decisión de mantener más sólidamente el frente de Middleton nos indujo a reforzar sus líneas de defensa con unas fuerzas destinadas, en principio, para las dos ofensivas de noviembre hacia el norte y hacia el sur. En aquel momento Hodges y Simpson disponían de 14 divisiones para su frente de 90 km al norte de las Ardenas; al sur, Patton cubría 135 km con sólo 9 divisiones. Andábamos tan escasos de tropas que la ofensiva del norte hubo de retrasarse una semana, a fin de dar tiempo a la recuperación de la única división prestada a "Monty" para la limpieza del Escalda. Y para concentrar el ataque del 3.er


U.S.I.S

△ 19 de diciembre de 1944: Eisenhower saluda en Verdún a Bradley y a Patton.

Ejército en un frente estrecho, fue preciso transferir parte del frente de Patton al del 6.° grupo de ejércitos de Devers.

Si hubiéramos querido aminorar el peligro de un ataque enemigo contra las débiles posiciones de Middleton en las Ardenas, habríamos podido anular la ofensiva de Patton —como "Monty" propuso—, e incluso dejar descansar todo nuestro frente durante el invierno. En mi opinión, debía descartarse cualquiera de estas soluciones. Debíamos estirar al máximo el frente de Middleton, aceptando correr aquel riesgo en las Ardenas, y lanzar todas las unidades disponibles en la ofensiva de noviembre. Las Ardenas fueron desguarnecidas deliberadamente para intensificar la potencia de la ofensiva de invierno. Decidí correr aquel riesgo calculado; jamás lamenté haberlo hecho y volvería a hacerlo, sin duda, si se repitiera la misma situación. Desde luego, no era la solución más segura, pero, si la consigna de nuestro mando en Francia hubiera sido la "seguridad", hubiéramos podido pasar el invierno junto al Sena, con el esqueleto calcinado de París a la vista» (8).

Eisenhower, por su parte, al tiempo de asumir sus responsabilidades, daría también la razón a Bradley: «Bradley y yo pensábamos que la peor de las tácticas era dejar dormir nuestro frente, encerrándonos en nuestros cuarteles de invierno en espera de refuerzos.

La responsabilidad del mantenimiento de sólo 4 divisiones en el frente de las Ardenas, y de los correspondientes riesgos de profunda penetración germana, descansaba enteramente sobre mis espaldas. Desde el 1 de noviembre hubiera podido colocar nuestras fuerzas a la defensiva en toda la amplitud del frente, y poner nuestras líneas a cubierto de cualquier ataque, en espera de la llegada de los refuerzos. Pero decidí que, en principio, extenderíamos nuestra ofensiva hasta el límite de nuestras posibilidades, y esta decisión explica el éxito del ataque alemán durante su primera semana» (9).

Parece no haber lugar a dudas: el «riesgo calculado» que presentan Eisenhower y Bradley no pudo ser una explicación inventada tras los acontecimientos para paliar las deficiencias de su sistema de operaciones, como sostiene Jacques Nobécourt (10).

Los generales americanos subestiman la megalomanía del Führer

Pero los cálculos de Eisenhower y de Bradley se quedaron cortos: ninguno de los dos llegó a imaginarse que Hitler pudiera proponer Amberes como objetivo de sus *Panzer*.

En el Estado Mayor del 1.er Ejército norteamericano, vistas las informaciones recibidas sobre concentraciones enemigas, el coronel Dickson, jefe de la Segunda Sección del general Hodges, afirmaría el 10 de diciembre: «La defensa del Reich está basada en la siguiente estrategia: el agotamiento de la ofensiva aliada será seguido por un contraataque concentrando todas las fuerzas entre el Roer y el Urft» (11).

En conjunto, al estimar que los puntos afectados por un eventual contraataque alemán serían los 1.er y 9.° Ejércitos norteamericanos, y el flanco derecho del 2.° Ejército británico, el coronel apostaba sin saberlo por la «pequeña solución» que von Rundstedt y Model habían propuesto en vano al Führer.

El emplazamiento de las fuerzas destinadas a la operación *Herbstnebel* no pasó desapercibido al Servicio de Información del 8.º C.E., del 1.er Ejército y del 12.º grupo de ejércitos norteamericanos, pero, en un principio, se creyó que estas concentraciones iban destinadas a sorprender por el flanco el ataque que Hodges se disponía a lanzar en dirección a Colonia, y a combinar sus efectos con los de la inundación que provocaría la ruptura de las presas del Roer. Después se barajó la hipótesis del coronel Dickson, pero, hasta la víspera del ataque alemán, el 8.º C.E. no recabó informes sobre los medios de desembarco acumulados en el Our.

Dato curioso: el coronel Koch, jefe de la Segunda Sección del 3.er Ejército, intuyó más motivos de preocupación por el frente de las Ardenas que su compañero Dickson, y no titubeó en comunicar sus aprensiones al general Patton. El 12 de diciembre, éste ordenó a su jefe de Estado Mayor que estudiase «lo que debería hacer el 3.er Ejército en caso de que tuviese que contraatacar una penetración semejante», y en la noche del 15 al 16, ante la noticia de que el enemigo mantenía un estricto silencio radiofónico, ordenó: «Señores, quiero que se pongan a trabajar sobre un plan para anular la ofensiva del 3.er Ejército en dirección este, cambiar su rumbo 90 grados, avanzar hacia Luxemburgo y atacar el norte» (12).

Fuera como fuese, en posesión hoy de todas las piezas del rompecabezas, lo cierto es que el general Bradley estaba en lo cierto al concluir este episodio de la forma siguiente: «Aunque nos equivocamos en cuanto a la *intención* del enemigo, comprobamos que nuestra evaluación de sus *posibilidades* reales estuvo más cerca de la realidad que lo contrario. Porque –los acontecimientos lo probarían en el curso de las siguientes semanas– von Rundstedt carecía de suficientes recursos para desencadenar con éxito una ofensiva estratégica contra fuerzas tan considerables como las nuestras» (13).

Independientemente de esta consideración general, y a falta de imaginar siquiera los proyectos irracionales de Hitler, lo cierto es que los grandes jefes occidentales se vieron sorprendidos el 16 de diciembre de 1944; en especial el mariscal Montgomery, tras evaluar las posibilidades del enemigo de la forma siguiente pocas horas antes de su ofensiva: «Hoy por hoy, el enemigo sostiene una guerra defensiva en todos los frentes. Su situación es tal, que no puede preparar importantes operaciones ofensivas. Además, debe impedir a cualquier precio que la guerra entre en un período de movilidad; no tiene los transportes ni el carburante necesario para las operaciones móviles, y sus tanques no pueden rivalizar con los nuestros en una lucha de este tipo» (14).

▽ El 3.er Ejército americano renunciaría a su ofensiva hacia el este, en aras de un avance más rápido hacia Luxemburgo. En cinco días, 133.178 vehículos recorrerían más de 2,5 millones de kilómetros sobre la nieve.



U.S.I.S.



TERCERA PARTE

LA BATALLA

Ataque y primeros éxitos

El "día D", excepción hecha de sus *Panzer* reservados para la explotación, el grueso del 6.° Ejército blindado alemán atacó con sus divisiones de infantería en cabeza. Su ala derecha percutió sobre las 2.ª y 99.ª D.I. norteamericanas del 5.° C.E., que seguía bajo el mando del mayor-general Leonard T. Gerow: la primera, unidad veterana, se repuso sin tardanza de los primeros efectos de la sorpresa, pero la 99.ª D.I., inmersa de repente en su primer compromiso serio, tardó más en recobrarse. El 5.° C.E. consiguió establecerse en las alturas alrededor de Elsenborn y mantenerse allí contra viento y marea. En contrapartida, Dietrich forzó sin dificultades el paso de Losheim, mal defendido por el 14.° grupo de caballería, y se abrió camino en dirección a Stavelot rodeando el flanco izquierdo de la 106.ª D.I. En la misma jornada, el 5.° Ejército blindado rodearía el flanco derecho de esta división y la desbordaría rechazando también a la 28.ª D.I. hacia Clervaux. Los dos regimientos de la 106.ª D.I. que defendían el macizo de Schneeeifel quedaron a partir de aquel momento en peligro de verse copados. En cuanto al 7.° Ejército, reducido a 4 divisiones, tuvo que contentarse con pivotar alrededor de Echternach en vez de incluir Luxemburgo en su ataque, como estaba previsto en un principio; pese a tener que ceder frente a él algo



Holmès - Lebel

△ A pesar de las penurias de reservas y efectivos, las tropas estadounidenses afrontarían con valentía la ofensiva alemana desde sus comienzos.

de terreno, la 4.ª D.I. norteamericana afrontó en conjunto una prueba menos dura que la 28.ª D.I.

El general Bradley se hallaba conferenciando en Versalles con el general W. Bedell-Smith, jefe del Estado Mayor de Eisenhower, cuando llegaron al S.H.A.E.F. las primeras noticias de la ofensiva alemana. Pocas horas más tarde, un nuevo informe aseguraría que el 1.er Ejército norteamericano había identificado 8 divisiones enemigas.

Eisenhower y Bradley pasan revista a sus efectivos

Ni Eisenhower ni Bradley dudaron un momento del gran alcance de esta operación, pero la «masa de maniobra» de que disponía el mando supremo interaliado el 16 de diciembre de 1944 era aún menos consistente que la del general Gamelin el 13 de mayo de 1940. De hecho, se limitaba al 18.º C.E. aerotransportado del mayor-general Ridgway, cuyas 82.ª y 101.ª D. paracaidistas estaban recuperándose en la región de Reims, tras cincuenta y ocho días de guerra de posiciones en el saliente de Nimega. Fueron alertadas inmediatamente, al mismo tiempo que los 9.º y 3.er Ejércitos recibían la orden de poner a disposición del 1.er Ejército sus 7.ª D.B. y 10.ª D.B., respectivamente.

En el plazo de pocos días sería posible disponer también de la 2.ª D.B., que acababa de desembarcar en Francia, de la 87.ª D.I. y de la 17.ª D. paracaidista, estacionadas en Gran Bretaña aunque a punto para intervenir en el continente, pero, hasta que entrasen en combate, los norteamericanos deberían luchar con 6 divisiones contra 21 alemanas. Además, y por limitados que fuesen, los éxitos de los comandos de Skorzeny y de los paracaidistas de von


U.S.I.S.

△ El 17 de diciembre de 1944 Stavelot fue ocupada por la agrupación blindada Peiper, y reconquistada por los norteamericanos tras dos días de combates mortíferos.

der Heydte multiplicarían su repercusión merced al cúmulo de rumores que despertaron en los Estados Mayores de sus adversarios, y, para colmo, el mal tiempo redujo durante una semana a su mínima expresión la intervención de la 9.ª fuerza aérea táctica aliada (el 7 de agosto anterior, en Mortain, se había revelado como la más eficaz de las armas antitanque de los norteamericanos); tiempo nublado, intensas nieblas fue el estribillo que repitieron los boletines meteorológicos entre el 16 y el 23 de diciembre de 1944.

La plaza de Saint-Vith divide la ofensiva alemana

Para la opinión pública, la batalla de las Ardenas se resumiría en un nombre: Bastogne, famoso por la resistencia que opuso en la pequeña localidad el brigadier-general MacAuliffe y su 101.ª D. paracaidista y la heroicidad en combate de la 7.ª D.B. y de su comandante, el brigadier-general Robert W. Hasbrouck. Del 18 al 22 de diciembre la plaza de Saint-Vith dividió el esfuerzo de la 5.ª *Panzerarmee,* hasta ser evacuada por orden superior; en el macizo del Schneeeifel 2 regimientos de la 106.ª D.I., copados, hubieron de rendirse el 19 de diciembre con 6.000 hombres, pero en el resto de localidades los norteamericanos hicieron frente al enemigo con valor y serenidad. Así lo destacaría, con su acostumbrado equilibrio y pertinencia, Jacques Mordal: «El mérito de los combatientes norteamericanos sorprendidos por esta avalancha fue que, pese al desorden y a la sorpresa del comienzo, tuvieron unos cuantos jefes y otros tantos puñados de soldados que salvaron la situación, aferrándose con desesperación a algunas posiciones esenciales.

Pocas veces en la historia de la guerra el destino de tantas divisiones dependió hasta tal punto de unas pocas acciones individuales. Unos cuantos cañones en manos de un puñado de artilleros salvaron Bütgenbach el 16 de diciembre, y evitaron que las 2.ª y 99.ª D.I. fueran totalmente rodeadas. Un batallón de ingenieros salvó Malmédy. Una compañía del *51st. Engineer Combat Battalion* contuvo ante Trois-Ponts, a orillas del Salm, a los elementos de vanguardia de la agrupación blindada Peiper. El puente fue volado ante las propias narices de los alemanes, y Peiper tuvo que repasar el Amblève para buscar un paso más lejos, en Werbomont, defendido esta vez por los soldados del *291st. Battalion.* Los puentes saltaron de nuevo ante las vanguardias de las columnas alemanas, y algunos aviones en combate, pese a la dificultad de su despegue entre la niebla, les provocaron graves pérdidas.

Stavelot, perdida el día 17, sería reconquistada dos jornadas más tarde. La batalla prosiguió en el abrupto valle del Amblève hasta que, tras cinco días de duros combates y casi sin combustible, Peiper se vio obligado a abandonar todo su material para retirarse con sólo unos cientos de hombres, a pie, por la nieve, a través de caminos imposibles» (15).

El lento avance de la 6.ª "Panzerarmee"

El general Sepp Dietrich cometió el error de obstinarse en la toma de las alturas que rodean Elsenborn, cuya defensa había reforzado Hodges con el envío a Gerow de la excelente 1.ª D.I. norteamericana; en consecuencia, la 12.ª Pz. D. *Hitlerjugend* quedaría detenida en la región de Bütgenbach.

En cuanto a la famosa *Leibstandarte,* el grueso de sus efectivos perdió el contacto con sus elementos de cabeza (a las órdenes del coronel Peiper, del que Jacques Mordal acaba de relatar sus desgracias) cuando éstos se introdujeron audazmente en el valle del Amblève. En resumen, el "día D + 4" la 6.ª *Panzerarmee* se encontró a dos jornadas de los puentes del Mosa que debía haber alcanzado en las setenta y dos primeras horas de ofensiva.

Manteuffel avanza sobre Bastogne

A la izquierda de Dietrich, von Manteuffel demostró tener más capacidad de maniobra, favorecido también porque a Hodges le era mucho más difícil apoyar al 8.° C.E. en Luxemburgo que entre Elsenborn y Trois-Ponts; Clervaux y Wiltz cayeron sin gran esfuerzo en manos del general alemán, lo que le franqueó la ruta de Bastogne. A la vista de este inesperado desarrollo de la situación —el "estrellato" de la operación correspondía teóricamente a Dietrich—, Model y von Rundstedt creyeron oportuno transferir con toda rapidez el 2.° Pz.K. de los *Waffen S.S.* de la 6.ª a la 5.ª *Panzerarmee,* en virtud del principio de atizar las maniobras que progresaban en lugar de invertir nuevos medios en intentos fallidos.

Pero Hitler se opuso categóricamente, sin duda porque temía reconocer con ello, implícitamente, el fracaso de Sepp Dietrich y de los *Waffen S.S.* y porque no quería subordinar uno de los cuerpos blindados "del partido" a ningún general de la *Wehrmacht,* hacia los que sentía especial aversión.



Imperial War Museum

△ El "Obersturmführer" Jochen Peiper (izquierda), comandante de la célebre agrupación blindada que llevaba su nombre, consiguió avanzar por el profundo valle del Amblève en dirección al Mosa.


U.S. Army

◁ General Hodges, técnico de la infantería y comandante del 1.er Ejército estadounidense desde marzo de 1944.

COURTNEY H. HODGES

Courtney Hicks Hodges nació en Perry (Georgia) en 1887. En 1904 ingresó en West Point, pero al año siguiente se vio obligado a abandonar la escuela por sus resultados "deficientes en matemáticas". Se alistó entonces en la infantería, y consiguió los galones de oficial en 1909. Hodges prestaría sus primeros servicios en Filipinas, participando luego en la expedición de castigo contra Pancho Villa (junio de 1914), en México. Durante la primera Guerra Mundial combatió en el frente francés al mando de una compañía de ametralladoras. En el período entreguerras cursaría diversos estudios militares para, a partir de 1940, y ya como general, asumir la dirección de la Escuela de Infantería de Fort Benning.

Llamado a Inglaterra con la entrada estadounidense en la segunda Guerra Mundial, recibió el mando del 1.er Ejército: con él desembarcó en Normandía, quebró el frente enemigo en Avranches, liberó a Mons y Lieja, tomó Aquisgrán, participando en la reducción del saliente de las Ardenas, y entró, por fin, en el corazón de Alemania, para enlazar en abril de 1945, en Torgau, con el Ejército rojo. Falleció en 1966.

Si Eisenhower hubiera podido conocer este error de su enemigo tal vez se hubiera ahorrado parte de las medidas que caracterizaron su intervención en la jornada del 19 de diciembre, pero los partes llegados del frente destacaban que el cerco de Bastogne y de la 101.ª D. paracaidista estaba ya prácticamente consumado, y sintió que había llegado el momento de inclinar la balanza con todo el peso de su autoridad. El 19 de diciembre, a las 11 horas, se reuniría en un cuartel de Verdún con los comandantes de los grupos de ejércitos «Centro» y «Sur» y con el del 3.er Ejército.

Eisenhower opta por el contraataque

Según su relato, comenzó la sesión declarando a los asistentes: «La situación actual debe ser considerada como una oportunidad, no como un desastre. No deberían verse más que rostros confiados alrededor de esta mesa» (16).

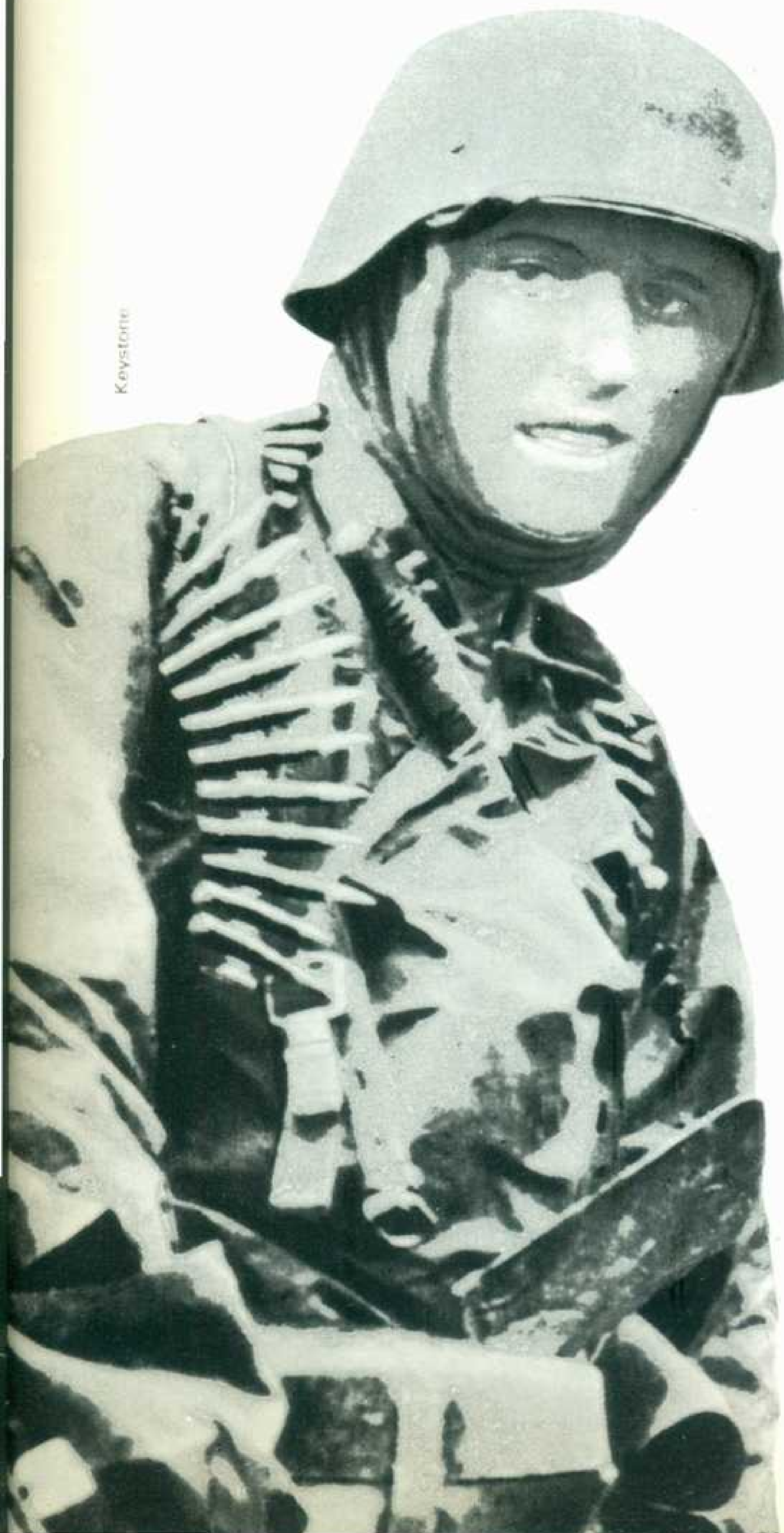
Eisenhower no se atribuye en sus *Memorias* más sangre fría de la que realmente tuvo ese día. En su biografía del general Patton, el historiador norteamericano Ladislas Farago, apoyado por numerosos testimonios directos y documentos inéditos, escribiría a este respecto: «La histórica conferencia de Verdún del 19 de diciembre de 1944 fue uno de los momentos cumbres del mando de Eisenhower. Algunos han pretendido que estaba demudado y nervioso, como si temiese por su porvenir después de aquella crisis.

En realidad, "Ike" estaba en plena forma, preciso y lúcido, y dirigió la conferencia por sus fueros con mano de hierro hasta conducirla a su meta clave: el contraataque aliado. Todo el mundo tenía perfectamente claro que sabía lo que quería y que dominaba la situación. Le desbordaba aquella fuerza interior que le galvanizaba cuando tenía que tomar decisiones rotundas» (17).

La decisión principal adoptada en aquella conferencia consistió en trasla-

Blitz Publications

▽ «En el bando alemán, durante estas semanas de lucha por el destino de su país, los mandos y las tropas han dado de sí todo lo humanamente posible para igualar a un adversario incomparablemente superior tanto en material como en medios de todo tipo» (Manteuffel).



Keystone



Holmès - Lebel





Keystone

dar los 3.er y 12.º C.E. del general Patton (6 divisiones) desde el frente del Sarre hasta el frente Echternach-Diekirch-Bastogne, subordinando el 8.º C.E. al 3.er Ejército, lo que naturalmente obligaba al general Devers a extender el flanco derecho de su grupo de ejércitos de la región de Bitche a la de Sarrebruck. Semejante maniobra había sido estudiada ya por el Estado Mayor del 3.er Ejército, y bastó una simple llamada telefónica desde Verdún para ponerla en marcha.

Según Farago (18), la orden, que se ejecutó en 120 horas, puso en movimiento 133.178 vehículos que recorrieron más de 2,5 millones de kilómetros. Entre tanto, la Cuarta Sección del 3.er Ejército transportó 62.000 tm de vituallas, y la Segunda Sección distribuyó a las tropas millares de mapas de su nuevo sector (el jefe de los servicios de transmisiones hizo tender además, y en el mismo plazo, 35 km de cable telefónico), todo esto bajo la nieve y sobre carreteras cubiertas de hielo. George S. Patton no fanfarronearía al decir aquel mismo día a Bradley: «Esta vez, "Brad", *Fritz* ha metido sus morros en la picadora de carne, y ahora soy yo quien le da a la manivela» (19).

¿Tenía decidido Eisenhower, desde antes de su conferencia con sus subordinados, el entregar a Montgomery el mando del flanco norte de la bolsa? No se sabe. Lo cierto es que, aquella misma noche, una llamada telefónica de Bedell-Smith anunció a Bradley que sus 1.er y 9.º Ejércitos pasaban provisionalmente a las órdenes de su camarada británico. Desde luego, no pudiendo trasladarse y conectar desde su cuartel general de Luxemburgo por razones más que evidentes, el comandante del grupo de ejércitos «Centro» corría el riesgo de ver cortadas sus comunicaciones telefónicas con el 1.er Ejército, instalado primero en Spa y luego en Chaudfontaine (Lieja), pero, sin oponerse formalmente a este reajuste, Bradley temía que "Monty" se las ingeniase para alargar su "provisionalidad" hasta la capitulación del Reich.

△ Documento gráfico que testimonia la dureza de los combates en los alrededores de Bastogne, nombre que resume toda la batalla de las Ardenas.

△ El vértice más avanzado de la penetración alemana llegaría a 10 km del Mosa en Dinant, en el sector de la 29.ª brigada blindada británica.



◁ Los adversarios se disputarían cada aldea, cada granja, entre Saint-Vith y Houffelize.

1944 Cuadro de los principales

Operaciones

ENERO	2	Desembarco norteamericano en Nueva-Bretaña.
	3	Llegada a Italia del cuerpo expedicionario de Juin.
	5-25	Batalla del Garigliano y del Rapido.
	6	Avance de Žukov al oeste de Kiev.
	11	Ofensiva aérea aliada en Europa.
	11-20	Ofensiva de Rokossovski al norte de las marismas del Pripiat. Desencadenamiento de la ofensiva Govorov para liberar Leningrado. Toma de Oranienbaum y Novgorod.
	22	Desembarco norteamericano en Anzio.
	31	Desembarco aliado en las islas Marshall.
FEBRERO	1	Comienzo de la ofensiva aliada de Cassino.
	3-8	Ofensiva conjunta de Žukov y Koniev. Malinovski se apodera de Nikopol.
	17	Contraataque de Kesselring en la cabeza de puente de Anzio.
	18	Ataque aeronaval anglo-norteamericano en las islas Carolinas, y desembarco en Eniwetok.
	20	Koniev es nombrado mariscal.
	22	Repliegue alemán tras el Bug.
MARZO	4	Ofensiva de Žukov, Koniev y Malinovski en dirección a los Cárpatos.
	7-12	Los Aliados bombardean Le Mans, Chartres y Tours.
	15	Clark ataca Cassino.
	15-20	Victorias soviéticas del Bug y del Dniester. Entrada de Žukov en Besarabia.
	21-27	Koniev y Žukov alcanzan la frontera rumana y el Prut. Conquista de numerosas ciudades.
	24	Alexander suspende el ataque sobre Cassino.
	25	Brasil envía un cuerpo expedicionario a Europa.
ABRIL	8	Tolbuhin ataca Crimea.
	10	Malinovski toma Odessa.
	15	Entrada de Žukov en Galitzia. Toma de Ternopol. Estabilización del frente.
	18	Ofensiva japonesa en China, en dirección a Cantón.
	20	Éxitos aliados en Birmania.
	21	Los Aliados bombardean París (La Chapelle).
	23	Desembarco aliado en Nueva Guinea.
	23-25	La milicia francesa ataca a las formaciones de la Resistencia en el Vercors.

acontecimientos del año 1944

militares

MAYO	9	Los rusos toman Sebastopol.
	10	Enlace Aliados-fuerzas chinas en Birmania.
	11	Ofensiva general en Italia contra las líneas Gustav e Hitler.
	12	Los japoneses cruzan el río Amarillo.
	17	Los norteamericanos reconquistan la isla de Wake. Victoria de los Aliados en Cassino.
	25	Las tropas estadounidenses desembarcadas en Anzio enlazan con las de Clark.
	26-31	Los Aliados bombardean las ciudades francesas y las fábricas alemanas.
	29	Nueva ofensiva japonesa en China.
JUNIO	1-3	Bombardeo de puentes y fortificaciones costeras en Francia.
	4	Los Aliados entran en Roma. Concentración de las flotas inglesa y estadounidense con rumbo a Francia.
	6	Desembarco naval y aerotransportado en Normandía, entre el río Dive y la región de Cotentin.
	8	Los ingleses toman Bayeux.
	9	Toma de Isigny por los norteamericanos.
	10	Los rusos alcanzan las defensas finlandesas en Carelia y en el frente de Leningrado. Masacre de Oradour-sur-Glane.
	11-12	Primera batalla de Caen. Toma de Carentan.
	13	Primer ataque con bombas *V1* sobre Inglaterra.
	14	Desembarco norteamericano en las islas Marianas.
	15	Éxitos aliados en Birmania.
	16	Los estadounidenses se afianzan en la península de Cotentin.
	20	Toma de Valognes en Francia. Govorov ocupa Viborg.
	23-24	Ofensiva general soviética en un frente de 300 km.
	25	Vitebsk cae.
	26	Cherburgo se rinde a los norteamericanos.
	28	Nueva ofensiva inglesa para la toma de Caen.
	29	Nuevos triunfos soviéticos en Carelia.
JULIO		Comienzo de los exterminios masivos en los campos de concentración alemanes.
	3	Los franceses toman Siena.
	4	Las tropas desembarcadas en Normandía alcanzan ya el millón de hombres.
	6	Von Kluge sucede a von Rundstedt.
	7	Toma de Minsk, en Bielorrusia.
	9	Dempsey se estanca en Caen.
	13-15	Ofensiva de Koniev en dirección a Lvov. Toma de Vilna por Tcherniakovski.
	14	Toma de Pinsk por Rokossovski.
	15	Los rusos alcanzan el Niemen.
	16	Toma de Grodno.
	17	Rommel es herido.
	18	Toma de Saint-Lô.
	19	Toma de Livourne, en Francia. Meretzkov alcanza el lago Ladoga. Koniev llega a Polonia.
	21	Ataque alemán en el Vercors.
	27	Toma de Périers y de Lessay.
	28	Koniev se apodera de Lvov y aborda el Vístula.
	28-31	Ocupación de Coutances, Granville y Avranches.

MacAuliffe resiste en Bastogne

En el momento en que Bedell-Smith llamaba a Bradley, la cabeza de la 101.ª D. paracaidista penetraba en Bastogne y se unía a los efectivos de las 9.ª y 10.ª D.B., que aseguraban la defensa de la pequeña ciudad. Al día siguiente, el 47.º Pz.K., cumpliendo instrucciones, la desbordó por el norte y por el sur, dejando que la 26.ª V.G.D. se responsabilizara del sitio. Cuarenta y ocho horas más tarde, el teniente-general Heinz Kokott, comandante de esta gran unidad, instaría en vano a MacAuliffe a la rendición. La alta moral de la guarnición sitiada se vería reforzada por el ejemplo de sus habitantes en general, y el de su alcalde Jacqmin en particular. El mismo 22 de diciembre, desde el sur, los cañones del 3.er C.E. (mayor-general John Millikin) dejarían oír el anuncio del contraataque.

En el lado norte del saliente, la intervención de los hombres de la 30.ª D.I. (mayor-general Leland C. Hobbs), apodados por los soldados alemanes como «los S.S. de Roosevelt», dio a Hodges la posibilidad de cerrar sólidamente el valle del Amblève mediante una prolongación de las posiciones del 5.º C.E. Dietrich hizo intervenir entonces a su 2.º Pz.K. por la izquierda del 1.er Pz.K., reavivó el combate el 21 de diciembre y forzó al intrépido Hasbrouck a evacuar Saint-Vith.

La sucesiva incorporación al frente del 18.º C.E. aerotransportado (limitado, es cierto, a la 82.ª D. paracaidista), y del 7.º C.E. (mayor-general John L. Collins: 75.ª, 83.ª y 84.ª D.I., y 3.ª D.B.), permitió restablecer en última instancia un frente continuo aliado sobre la línea Manhay-Grandménil-Hotton-Marche.

Montgomery impide a los alemanes el cruce del Mosa

El mariscal Montgomery tuvo algunas dificultades con sus subordinados norteamericanos en el cumplimiento de su misión. El comandante del grupo de ejércitos «Norte» consideraba de vital importancia impedir que el enemigo cruzara el Mosa, y le importaba poco la pérdida de una u otra localidad de las Ardenas. En términos generales, dirigía la batalla según los métodos de 1918: acumular fuerzas a tope antes de lanzarse al contraataque, "asegurando cada tanto"; Hodges, Ridgway y Collins, en cambio, rechazaban los repligues y estaban impacientes por descargar sobre el enemigo el peso de sus armas. El meticuloso Montgomery instaló al 30.º C.E. británico (teniente-general Horrocks: 43.ª, 51.ª y 53.ª D.I., y D.B. inglesa de la Guardia) a medio camino entre Namur y Bruselas, lo que facilitó las maniobras del 1.er Ejército norteamericano (para el 24 de diciembre se habían movilizado 248.000 hombres y 48.000 vehículos).

Hitler se niega a dar por finalizada la operación

Al margen de estas fricciones, que en nada afectaron al éxito final de la defensa aliada, von Rundstedt se inclinó a partir del 23 de diciembre, en Coblenza, en favor del abandono inmediato de la operación. Pero Hitler, desde Ziegenberg, se negó a ello: el resto de las reservas de la O.K.W. —opinaba—, especialmente la 9.ª Pz.D. y las 3.ª y 15.ª Pz.G.D. le bastarían para reavivar la ofensiva o, cuando menos, para solventar el tema de Bastogne.

Las condiciones meteorológicas permiten la intervención de la aviación aliada

El 23 de diciembre se produjo el "gran acontecimiento" en forma de anticiclón. Como respondiendo a las plegarias del reverendo O'Neill, capellán del 3.er Ejército norteamericano, "ordenadas" por Patton, durante seis días lució un sol radiante en todo el campo de batalla de las Ardenas. Inmediatamente, la aviación aliada comenzó una actividad desaforada: 2.000 misiones el 23 de diciembre y 15.000 en los tres días siguientes.

La víspera de Navidad, al precio de 39 aparatos, 2.000 cuatrimotores norteamericanos escoltados por 300 cazas dieron cuenta de los aeródromos de



U.S.I.S.

◁ La víspera de Navidad el sol reapareció sobre el campo de batalla: 961 "Dakota" y 61 planeadores lanzarían sobre Bastogne 850 tm de avituallamientos.



Keystone

△ Soldados del 3.er Ejército estadounidense atravesando las defensas del cerco alemán en torno a la guarnición de Bastogne.

Frankfurt y de los nudos de comunicaciones de Kaiserslautern, Bad-Münster, Coblenza, Neuwied y Euskirchen. Simultáneamente, los bombarderos y cazabombarderos aliados se cebaron, con el mismo éxito que en Normandía, sobre la retaguardia del enemigo y sobre



Keystone

◁ Soldados del 1.er Ejército estadounidense fortificando el flanco norte del saliente practicado por la ofensiva alemana en las líneas aliadas.

los objetivos del campo de batalla. Por último, a despecho de una defensa antiaérea bastante densa y contundente, 961 *Dakota* y 61 planeadores lanzaron sobre Bastogne, con una precisión excelente, 850 tm de suministros. Como contrapartida, la pequeña ciudad de Malmédy, en manos de los norteamericanos, fue bombardeada dos veces por error.

La 6.ª *Panzerarmee* había agotado ya su fuerza efectiva, pero la 5.ª *Panzerarmee* consiguió aún avanzar unos 40 km en el eje Saint-Hubert-Rochefort-Dinant, al desviarse del oeste hacia el noroeste. El movimiento dejó al descubierto el flanco izquierdo de Patton, centrado en Bastogne, y Eisenhower puso a disposición del 3.er Ejército sus 87.ª D.I., 11.ª D.B. y 17.ª D. paracaidista. El 24 de diciembre no menos de 32 divisiones aliadas se hallaban en combate en las Ardenas, frente a las 29 enemigas computadas por el Servicio de Información del S.H.A.E.F.



U.S. Army

△ «Pocas veces en la historia de la guerra el destino de tantas divisiones dependió hasta tal punto de unas pocas acciones individuales» (J. Mordal).



U.S. Army

▷ "M4 Sherman", del 40.º batallón de carros de combate, en posición en los alrededores de Saint-Vith.

La catástrofe de Ciney

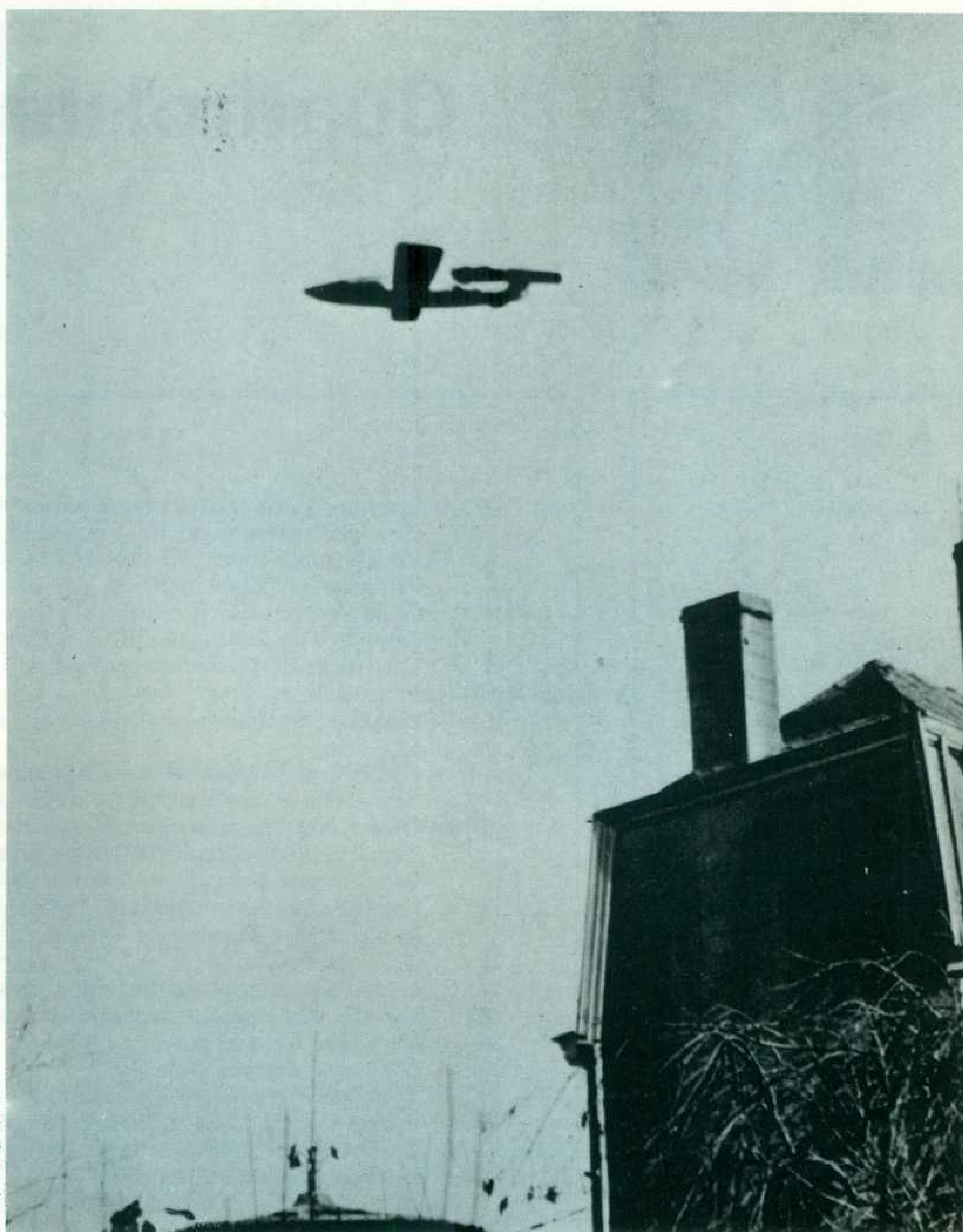
A la vista de este cambio de situación, von Rundstedt reiteró el mismo día su petición de repliegue para evitar males mayores, decididamente apoyado en este sentido por el coronel-general Guderian, que veía cómo las fuerzas soviéticas se acumulaban entre tanto en las cabezas de puente del Vístula. Pero, una vez más, el Führer hizo caso omiso de las advertencias pese a las protestas de su Estado Mayor, consciente de los desastres que no tardaría en provocar semejante ceguera.

La 2.ª Pz.D. (teniente-general von Lauchert) daba noticias de su avance hasta Ciney, Beauraing y Celles, es decir, hasta menos de 10 km del Mosa en Dinant, defendida por la 29.ª brigada blindada británica (D.B. de la Guardia). El día de Navidad la división alemana fue cogida de flanco y embestida por la 2.ª D.B. norteamericana (mayor-general Ernest N. Harmon), que acababa de pasar a las órdenes del 7.º C.E. La sorpresa fue total y el desastre de la 2.ª Pz.D. completo. Al término de la jornada von Lauchert había perdido 1.050 prisioneros, 2.500 muertos, 81 de sus 88 carros de combate, 7 cañones de asalto, toda su artillería (74 piezas) y 405 vehículos. La 2.ª D.B. justificó en esta ocasión el sobrenombre de "infierno sobre ruedas" *(Hell on wheels)* que se había atribuido ambiciosamente.

En vista de la catástrofe de la 2.ª Pz.D., von Manteuffel no tuvo más remedio que replegar su 47.º Pz.K. hasta Rochefort.

Patton desbloquea Bastogne

Patton y el 3.er Ejército afrontarían dificultades para desbloquear Bastogne: la 5.ª D. paracaidista (teniente-general Hellmann), ala derecha del 7.º Ejército germano, más que aferrarse, se apuntaló en sus defensas del cerco. Hubo que esperar hasta el 26 de diciembre para que la 4.ª D.B. norteamericana (mayor-general H.J. Gaffey) consiguiese enlazar con los valerosos asediados a través de un precario corredor de unos pocos centenares de metros de anchura.



Joseph Capellen

△ Lieja fue bombardeada con "V1" durante la ofensiva de las Ardenas. En este documento gráfico de diciembre de 1944, una de las bombas volantes surca el cielo de Ans (alrededores de Lieja).

Hitler transforma en derrota el éxito a medias de su ofensiva

Hitler no insistió. ¿Se había desengañado realmente, o trataba de engañar a sus subordinados? El hecho es que el 28 de diciembre, al arengar a los generales destinados a participar en la operación *Nordwind* contra el 7.º Ejército norteamericano, afirmó darse por satisfecho con los resultados conseguidos por *Herbstnebel:* «No puede dudarse de que la breve ofensiva, que podemos dar ya por terminada, ha tenido como primer resultado provocar un relajamiento inmediato de la situación en el conjunto del frente. Pese a que, por desgracia, no ha dado lugar al éxito aplastante que cabía esperar, ya se ha producido un inmenso alivio. El enemigo se ha visto obligado a renun-

1944 Cuadro de los principales

Operaciones

AGOSTO	1	Insurrección de la Resistencia polaca. Tcherniakovski toma Kovno, en Lituania. Bradley abre una brecha al sur de Avranches.
	2	Hodges toma Vire.
	3	Patton toma Dinan.
	4	Caída de Mortain.
	5	Conquista de Rennes. La Resistencia polaca se apodera de Varsovia.
	7	Las tropas de Patton toman Vannes, alcanzan el Atlántico y liberan la Bretaña francesa.
	9	Patton en Le Mans.
	10	Leclerc libera Alençon y Patton ocupa Chartres. Final de la resistencia japonesa en la isla de Guam.
	11	Patton llega a Argentan y a Châteaudun.
	14	Saint-Malo es liberado.
	15	Desembarco franco-norteamericano en Provenza.
	16	Toma de Pisa. Liberación de Draguignan.
	17	Patton ocupa Dreux.
	19	Los ingleses liberan Florencia. Insurrección de París, previa orden de la Resistencia. Patton llega a Mantes y a Vernon.
	21	Tolón es sitiado.
	24	Los carros de combate de Leclerc alcanzan París.
	25	Von Choltitz capitula. Los rusos ocupan Besarabia y Moldavia.
	26	De Lattre toma el puerto de Tolón.
	27	Los rusos alcanzan Valaquia.
	28	Toma de Marsella por De Lattre.
	29	Patton llega al Aisne. Liberación de Nîmes, Béziers y Narbonne.
	30	De Lattre reconquista Arles y Avignon.
	31	Los rusos llegan a Bucarest.
SEPTIEMBRE	1	Liberación de Dieppe, Arras y Verdún. Los alemanes evacuan Grecia.
	2	Liberación de Abbeville, Maubeuge y Namur.
	3	Bruselas y Lille son liberadas, al mismo tiempo que Lyon y Saint-Étienne.
	4	Liberación de Amberes. Ofensiva de Malinovski en Transilvania.
	6	Bulgaria capitula.
	6-7	Cerco de Calais y Dunkerque. Penetración de los Aliados en Luxemburgo y en los Países Bajos.
	8	Las *V2* caen sobre Londres.
	11	Los aliados entran en Alemania y atacan la línea Sigfrido. Ocupación aliada de una de las islas Molucas.
	12	Unión de los frentes Oeste y Sur aliados (los ejércitos de Patch y de De Lattre subordinados a Eisenhower).
	15	Contacto entre las tropas soviéticas y las de Tito.
	16	Rokossovski llega a las puertas de Varsovia.
	16-28	Desembarco de las Carolinas (islas Palaos).
	17	Operación aerotransportada inglesa en Arnhem.
	17-18	Capitulación de Brest y de Boulogne.
	17-21	Ofensiva de Govorov hacia el Narva, e invasión de Estonia.
	25	Liberación de Ravena. Derrota aliada en Arnhem. Repliegue hacia el Rhin inferior.
	26	Patton ataca las fortificaciones de Metz.
	30	Toma de Calais.

acontecimientos del año 1944

militares

OCTUBRE	2	Ofensiva norteamericana en Aquisgrán. Ruptura de la línea Sigfrido. El ejército insurreccional polaco capitula ante los alemanes.
	4	Toma de Riga por Eremenko.
	6	Ofensiva rusa en Hungría.
	10	Los rusos alcanzan el Báltico en Memel. Los ingleses ocupan Corinto y el Peloponeso.
	11	Malinovski toma la capital de Transilvania.
	14	Los ingleses ocupan Atenas.
	16	Los alemanes ocupan Budapest. Ofensiva de Tcherniakovski en Prusia Oriental.
	18	Las tropas de Petrov penetran en Checoslovaquia. Las tropas de Tito y Tolbuhin liberan Belgrado.
	20	Desembarco norteamericano en Leyte (Filipinas).
	21	Capitulación de Aquisgrán.
	22-27	Operaciones de limpieza en la región del Escalda.
	24	Los rusos alcanzan Yugoslavia.
	25	Batalla aeronaval de Filipinas.
NOVIEMBRE	2	Evacuación de Flesinga por los alemanes.
	2-25	Éxitos aliados en Birmania.
	8	Toma de Forli por los ingleses. Nueva ofensiva de Patton sobre Metz.
	14	La R.A.F. hunde el acorazado "Tirpitz" en Tromsoe. Ofensiva del 1.er Ejército francés hacia el paso de Belfort.
	16	Ofensiva estadounidense en el sector de Aquisgrán.
	19	Patch toma Gérardmer. Los carros de combate franceses alcanzan el Rhin.
	20	De Lattre libera las ciudades de Belfort y Mulhouse. Patton ocupa Metz.
	23	Leclerc se apodera de Estrasburgo.
	25	Malinovski llega al Danubio. Los norteamericanos reconquistan las islas Gilbert.
	29	Tolbuhin cruza el Danubio al sur de Budapest.
DICIEMBRE	1	Ofensiva de Patton en el Sarre.
	2	Contraofensiva de Chiang Kai-shek en Tu-chan.
	3-17	Triunfos aliados en Birmania.
	4-12	Patton y De Lattre liberan progresivamente Alsacia y el Sarre.
	9	Las tropas soviéticas prosiguen el cerco de Budapest. Unión de los japoneses con las tropas de Indochina.
	16	Ofensiva general de von Rundstedt en las Ardenas. Desembarco norteamericano en la isla Mindoro (Filipinas).
	20	Los alemanes asedian Bastogne. Los Aliados alcanzan la frontera chino-birmana.
	25	Los alemanes llegan a 7 km del río Mosa, entre Givet y Dinant. Repliegue estratégico aliado en Alsacia.
	27	Unión Tolbuhin-Malinovski en el Danubio. Budapest no acepta la capitulación.
	29	Ofensiva aliada en la región de Sarrebruck, Saverne y Sarrebourg.


U.S.I.S.

△ La obstinación de Hitler en mantener el saliente de las Ardenas, transformó el éxito a medias alemán del 16 de diciembre en una innegable derrota.

ciar a todos sus planes de ataque. Se ha visto obligado a reagrupar todas sus fuerzas. Sus planes de maniobra han quedado totalmente desbarajustados. Su opinión pública argumenta graves críticas. El factor psicológico se ha vuelto en su contra. De ahora en adelante, se verá obligado a admitir que no puede pensar en ninguna iniciativa que ponga fin a la guerra antes de agosto, e incluso antes de finales del próximo año. Por consiguiente, se trata de un vuelco completo en la situación, imposible de creer hace quince días» (20).

▽ El precio pagado por la "Wehrmacht" en la batalla de las Ardenas: 12.652 muertos, 38.600 heridos y 30.582 desaparecidos.


U.S.I.S.

¿Qué puede decirse? Hitler hubiera acertado más retirando su cabeza de la «picadora de carne», que el truculento Patton se aprestaba a poner en marcha, cuando el "tanteo" le era aún relativamente favorable. Pero, en vez de procurar retirar cuanto antes sus 5.° y 6.° Ejércitos blindados, para resguardarlos tras el *Westwall,* se obstinó en mantener el saliente de las Ardenas en condiciones imposibles, y transformó el éxito a medias del 16 de diciembre en una derrota irrefutable.

Así lo prueba de forma evidente el balance de las pérdidas sufridas por los dos contrincantes en aquella "batalla de bolsillo", como la llamarían los norteamericanos (21).

	Americanos	Alemanes
Muertos	8.607	12.652
Heridos	47.139	38.600
Desaparecidos	21.144	30.582
Total	76.890	81.834
Carros de combate	733	324 (31-XII-1944)
Aviones	592	320

Teniendo en cuenta que la capacidad de recuperación de la *Wehrmacht* tendía gradualmente hacia cero y que, el 12 de enero de 1945, Stalin lanzó la quinta y última ofensiva de invierno soviética, será preciso reconocer que las cifras reflejadas en el cuadro sentenciaban la derrota del Ejército germano no sólo en las Ardenas, sino en el conjunto del frente occidental.

El abandono de *Herbstnebel* el 27 de diciembre de 1944 no tuvo como consecuencia el refuerzo del frente del Este, para desesperación de Guderian, porque, según declaró Hitler, «lo decisivo, militarmente, es que en el frente del Oeste hemos pasado de la defensiva estéril a la ofensiva. Sólo con la ofensiva estaremos en condiciones de volver a dar un giro realmente favorable a esta guerra en el frente del Oeste». Comentando el movimiento de Patton, añadiría: «Por lo pronto, y en primer lugar, hay que aplastar, mediante una serie de golpes aislados, las fuerzas que se encuentran al sur de la brecha (las Ardenas)...


U.S.I.S.

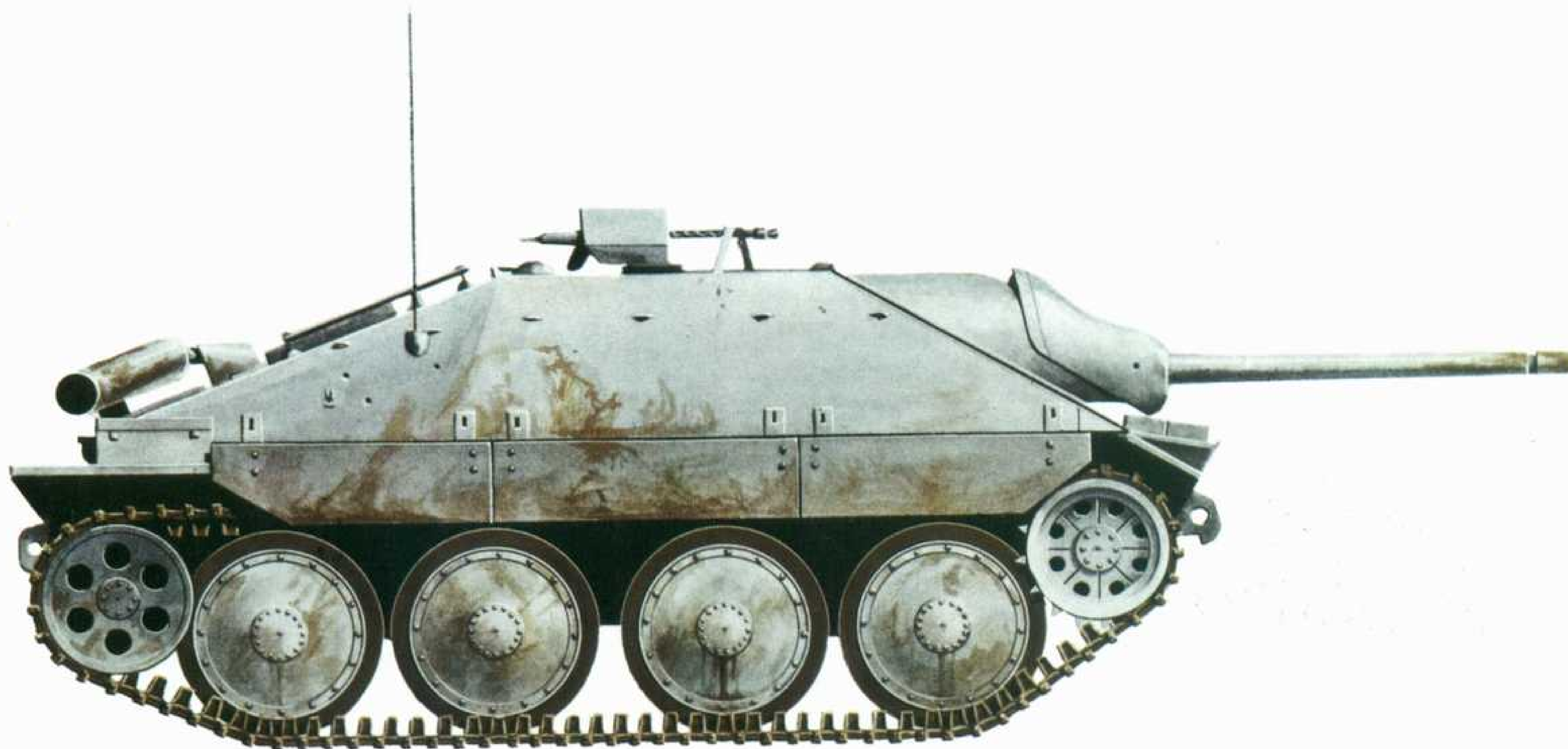
△ El Reich, en declive, equipaba ya mal a sus hombres: un soldado alemán (en el centro) se calza las botas de un "G.I." muerto.

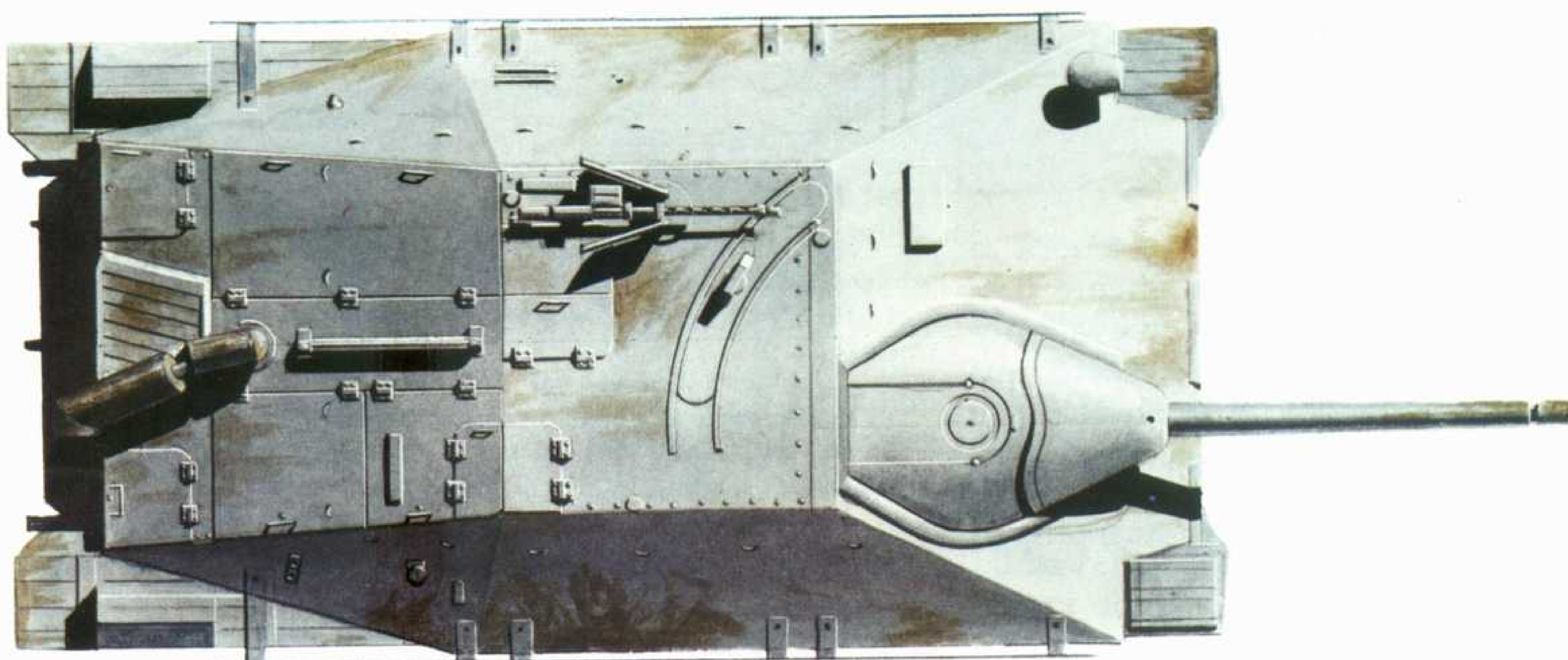
La siguiente operación vendrá a enlazar con ésta inmediatamente después, conectada con una nueva estocada final. Para empezar, espero que destruyamos las unidades del enemigo situadas al sur. Después proseguiremos el ataque, y procuraremos insertarlo en el marco de la operación central propiamente dicha» (22).

Notas bibliográficas

(1) Nobécourt, Jacques: *Le dernier coup de dés d'Hitler: la bataille des Ardennes.* París, Robert Laffont, 1962, pág. 154.
(2) *Ibid.*, pág. 168.
(3) Shulman, Milton: *La défaite allemande à l'Ouest.* París, Payot, 1948.
(4) Manteuffel, Hasso: *Die Schlacht in den Ardennen (1944-1945).*
Jacobsen, Hans Adolf; Rohwer, Jürgen: *Entscheidungsschlachten des zweiten Weltkrieges.* Frankfurt am Main, Bernard & Gräfe, Verlag für Wehrwesen, 1960, págs. 542-543. *Las Ardenas (batallas cruciales de la segunda Guerra Mundial).* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1965.
(5) *Hitler parle à ses généraux.* Informes taquigráficos de los boletines diarios del cuartel general del Führer (1942-1945). Presentación de H. Heiber, París, Albin-Michel, 1964, págs. 294-295. *Hitler habla a sus generales.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1967.
(6) Nobécourt, Jacques: *op. cit.*, pág. 175.
(7) *Hitler parle à ses généraux...*, pág. 279.
(8) Bradley, Omar N.: *Histoire d'un soldat.* París, Gallimard, 1952, págs. 413-414. *Memorias.* A.H.R., Barcelona, 1957.
(9) Eisenhower, Dwight D.: *Croisade en Europe. Mémoires sur la deuxième Guerre Mondiale.* Ginebra, La Palatine, 1949, pág. 392. *Cruzada en Europa.* Ed. José Janés, Barcelona, 1949.
(10) Nobécourt, Jacques: *op. cit.*, pág. 187.
(11) *Ibid.*, pág. 188.
(12) Farago, L.: *Patton, grandeur et servitude.* París, Stock, 1963, págs. 458 y 460 (las dos citas).
(13) Bradley, Omar N.: *op. cit.*, págs. 432-433.
(14) *Ibid.*, pág. 434.
(15) Mordal, Jacques: *La bataille de France (1944-1945).* París, Arthaud, 1964, pág. 393.
(16) Eisenhower, Dwight D.: *op. cit.*, pág. 402.
(17) Farago, Ladislas: *op. cit.*, pág. 468.
(18) *Ibid.*, págs. 470-471.
(19) Bradley, Omar N.: *op. cit.*, pág. 446.
(20) *Hitler parle à ses généraux...*, pág. 287.
(21) Merrian, Robert E.: *La bataille des Ardennes.* París, Stock, 1966, págs. 230-231 y 233 (traducción de *The battle of the Bulge,* aparecida en New York en 1947).
(22) *Hitler parle à ses généraux...*, págs. 286 y 289-290 (las dos citas).

Cazador de carros alemán Jagdpanzer 38t "Hetzer"







Peso: 17,6 tm.
Tripulación: 4 hombres.
Armamento: un cañón de 75 mm PaK 39 L/48, dotado con 41 proyectiles, y una ametralladora de 7,92 mm MG 34, provista de 600 proyectiles.
Blindaje: delantero, 60 mm; lateral, 20 mm; trasero, 8 mm.
Motor: EPA T2 en línea, de 158 CV.
Velocidad: 38 km/h, en carretera; 16 km/h, todo terreno.
Autonomía: 176 km, por carretera; 96 km, todo terreno.
Longitud: 5,28 m.
Anchura: 2,76 m.
Altura: 3,31 m.

Capítulo 64

Del Vístula al Oder y al Neisse

El mayor éxodo desde el siglo V

El 12 de enero de 1945 el Ejército rojo desbordó, en un abrir y cerrar de ojos, las cabezas de puente que había conquistado en la orilla izquierda del Vístula durante el verano anterior; dos días después sus asaltos se extenderían a las posiciones germanas del Narew y a sus defensas en Prusia Oriental, las mismas que en octubre de 1944 pusieron en jaque a Sajarov y a Tcherniakovski. Dos meses más tarde Koniev franquearía el Oder aguas arriba y abajo de Breslau, Žukov abordaría este mismo río entre Frankfurt y Küstrin y Rokossovski haría otro tanto en la zona de su desembocadura, mientras Vassilievski procedía a la reducción de la plaza de Königsberg. Vencidos ya, en realidad, en el frente occidental, la *Wehrmacht,* el Tercer Reich e Hitler encajarían así los golpes de gracia.

Con ellos desaparecería entre la línea Oder-Neisse y las fronteras orientales de Alemania —tal como fueran trazadas por el tratado de Versalles— nueve siglos de conquista, repoblación y cultura germánicas. Para el 8 de mayo de 1945 cerca de 8 millones de habitantes



Bundesarchiv, Koblenz

△ Preparación y carga de un avión alemán "Messerschmitt ME 323 Gigant". A comienzos de 1945, la penuria de carburante paralizaría los últimos aparatos de la "Luftwaffe".

▽ El mariscal Koniev, comandante del 1.er frente de Ucrania, pasó a la ofensiva el 12 de enero de 1945.



A.P.N



A.P.N.

△ Columna de cañones oruga automotores "SU 76". Los soviéticos habían perfeccionado la fabricación de estos vehículos, muy aptos para la lucha contra las fortificaciones alemanas.

de Prusia Oriental, Pomerania, la Marca de Brandeburgo y Silesia habrían abandonado sus hogares ante la invasión soviética, y otros 3,5 millones de alemanes serían expulsados de esas mismas regiones entre 1945 y 1950.

Europa registrará pues, a raíz de la catástrofe militar del Vístula, el mayor éxodo de población conocido desde el derrumbe del Imperio romano y las invasiones bárbaras del siglo V.

109 divisiones alemanas condenadas en los frentes occidentales...

Veamos las fuerzas que la *Wehrmacht* podía oponer al Ejército rojo en el curso del último asalto de este combate sin tregua.

A finales de 1944 el alto mando alemán todavía enfrentaba a sus adversarios —si los datos recogidos son correctos— 288 divisiones, incluidas 45 *Panzer* y *Panzergrenadiere.* De este número, que excluye las grandes unidades en formación bajo el control del *Reichsführer* Heinrich Himmler, comandante del *Ersatzheer* desde el atentado del 20 de julio, 124 estaban subordinadas a la O.K.W., por diversas razones:

— *O.B. West* (Oeste: von Rundstedt)	74
— *O.B. Süd* (Italia: Kesselring)	24
— *O.B. Südost* (Bosnia, Croacia: von Weichs)	9
— Creta, Rodas y colonias	2
— 20.° Ejército de montaña (Noruega: Rendulic)	15

Deduciendo de este total las fuerzas asignadas al *O.B. Südost* que se enfrentaban al ejército de liberación yugoslavo, y 6 divisiones del coronel-general Rendulic que impedían el acceso de los rusos a Narvik, en la región del Lyngenfjord, se constata que a finales de 1944 los occidentales hacían frente a 109 divisiones alemanas, es decir, prácticamente al 40 % de sus efectivos.

...y 164 en el frente del Este

A la O.K.H. le restaban 164 divisiones para hacer frente al Ejército rojo desde el Drave en Barcs, por el sur, hasta el golfo de Riga en la región de Tukums, por el norte. En Hungría, el grupo de ejércitos «Sur» (general Woehler) encuadraba 38 divisiones, 15 de ellas blindadas o de granaderos blin-



Roger - Viollet

▷ Pueblo de Bosnia incendiado por los guerrilleros yugoslavos. A finales de 1944, las fuerzas de la "Wehrmacht" del "O.B. Südost" habrían de enfrentarse también con el Ejército yugoslavo de liberación.



A.P.N.

△ "SU 100" en las calles de una ciudad de Prusia Oriental. El ejército acorazado soviético vio aumentados sus efectivos, en un semestre, de 9.000 a 13.400 vehículos.

dados. En la cabeza de puente de Curlandia, el coronel-general Schörner contaba con otras 3 blindadas, de las 27 a sus órdenes. Los grupos de ejércitos alemanes «Centro» y «A», responsables del frente comprendido entre el puerto báltico de Memel y la vertiente meridional de los Cárpatos, disponían de las 99 restantes.

El mayor-general Gehlen anuncia una poderosa ofensiva soviética

Tras recibir los informes del mayor-general Gehlen señalándole la inminencia de una potente ofensiva soviética contra los grupos de ejércitos «A» y «Centro», el jefe del Estado Mayor de la O.K.H. propuso revisar este reparto de sus efectivos. En su opinión, era absolutamente necesario evacuar Curlandia y poner término a la incesante inversión de fuerzas en el teatro de operaciones húngaro. Lo único importante era proteger el territorio alemán de la invasión que le amenazaba, neutralizando a toda costa el avance enemigo hacia los centros industriales de la Alta Silesia, Breslau, Berlín, Dantzig y Königsberg.

Tal fue el punto de vista por él expuesto el 24 de diciembre en Ziegenberg, ante Hitler y sus colaboradores de la O.K.W., pero el informe elaborado por Gehlen no inmutó a Hitler en absoluto. Peor aún: cuando Guderian regresó de nuevo a Zossen, al sur de Berlín, donde la O.K.H. había sentado sus reales tras la evacuación de Rastenburg, se le informó que, durante su viaje de regreso, el 4.º Pz.K. de los *Waffen S.S.* había sido asignado al frente de Hungría, cuando aquella gran unidad servía precisamente de reserva al grupo de ejércitos «Centro» tras la posición del Narew. Los recursos móviles de Guderian entre los Cárpatos y el Báltico decrecieron así de 14 a 12 divisiones (menos de 1.350 vehículos de combate blindados, aun en el supuesto de que se completasen de inmediato sus efectivos).

▷ Las relaciones de Hitler con los oficiales generales de su Estado Mayor, vistas por Kukrinitsky.

Guderian, a su vez, alerta a Jodl y a Hitler...

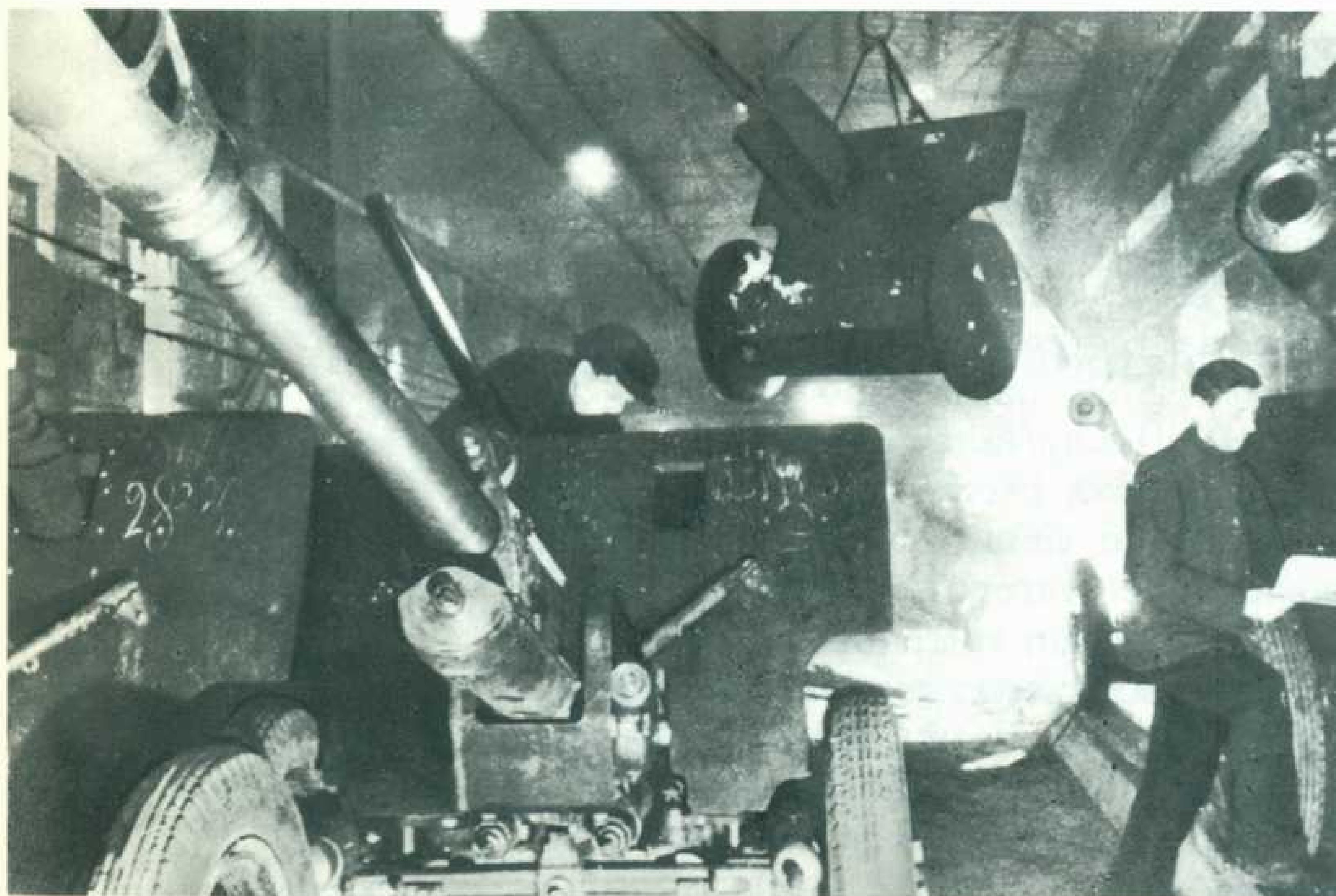
Pese a esta jugarreta, el jefe del Estado Mayor de la O.K.H. regresó el 1 de enero a Ziegenberg en espera de convencer *in extremis* a la O.K.W. de su punto de vista; según él, era importante trasladar de nuevo el centro de gravedad de la estrategia alemana hacia el frente del Este. Los planes de Hitler marcarían otros derroteros. Himmler iba a comenzar la ofensiva *Nordwind* como continuación de *Herbstnebel*, con Saverne como objetivo, y Guderian quedó mudo de estupor cuando Jodl le dijo: «No tenemos derecho a renunciar a la iniciativa que hemos conseguido. En el Este aún podemos ceder terreno, pero no así en el Oeste» (1).

Este segundo rechazo no desalentó a Guderian, e intentó una tercera gestión ante Hitler para recordarle las responsabilidades contraídas con el frente del Este. Mientras transcurrían los días sin respuesta o sin decisiones del mando alemán, los rusos completaban sus preparativos y, según la síntesis de los informes recopilados por Gehlen, la "apisonadora" en ciernes comprendía no menos de:

— 231 divisiones de infantería.
— 22 cuerpos blindados.
— 29 brigadas blindadas autónomas.
— 3 cuerpos de caballería.

Todo ello apoyado por una aviación contra la que no podía oponerse la *Luftwaffe*.

▽ La industria pesada soviética aceleró los ritmos de producción para completar los preparativos de la gran ofensiva prevista por el mayor-general Gehlen. El esfuerzo se centraría, especialmente, en la fabricación de cañones de 76,2 mm, base de la artillería de campaña.



Camera Press

...y propone un sistema defensivo...

Luego de consultar a los coroneles-generales Harpe y Reinhardt, comandantes respectivamente de los grupos de ejércitos «A» y «Centro», sobre los que gravitaba la amenaza, el jefe del Estado Mayor de la O.K.H. elaboró el siguiente programa que presentó a Hitler el 9 de enero de 1945:

1.º) Evacuación de Curlandia.
2.º) Traslado al frente del Este de cierto número de formaciones blindadas en combate en el frente occidental.
3.º) Abandono de la línea del Narew, y repliegue del grupo de ejércitos «Centro» a la posición fronteriza de Prusia Oriental, más corta y mejor fortificada.
4.º) Evacuación del saliente formado por el grupo de ejércitos «A» entre las cabezas de puente de Baranów y Magnuszew, sobre las que —según Gehlen— se disponían a saltar 91 divisiones de infantería, un cuerpo de caballería, 13 cuerpos blindados y 9 brigadas blindadas soviéticas.

Guderian quizá se atuviera, al presentar estas propuestas de repliegue, a la opinión del coronel-general Jodl de que aún podía cederse terreno en el frente del Este. Pero, apenas puso ante el Führer el cuadro comparativo de las fuerzas enemigas, Hitler comenzó una sarta de injurias y sarcasmos. Como resultado se produciría una violenta disputa, descrita por Guderian de la forma siguiente: «Gehlen había preparado la documentación sobre el enemigo con sumo cuidado, con varios mapas y esquemas que daban una idea clara de las respectivas fuerzas. Hitler se puso furiosamente encolerizado cuando le mostré estos trabajos. Los juzgó "completamente idiotas" y exigió que ordenase encerrar inmediatamente a su autor en un manicomio. La cólera me desbordó.

"Estos trabajos proceden del general Gehlen, uno de mis mejores oficiales de Estado Mayor", dije a Hitler. "Se los he mostrado porque yo también estoy de acuerdo con ellos. ¡Si exige que el general Gehlen sea encerrado en un manicomio, aproveche para encerrarme con él!"



Kukrinitsky - I.G.D.A.



△ Fábrica soviética de municiones: reservas de obuses destinados a la artillería ligera de campaña y a las piezas pesadas.

▷ La "apisonadora" soviética: infantería, blindados, aviación.

Me negué de forma tajante a cumplir la exigencia de Hitler de ordenar el relevo de Gehlen. Entonces se calmó la tempestad, pero no supuso ningún progreso de la conferencia en el aspecto militar. Las propuestas de Harpe y de Reinhardt tropezaron con negativas, seguidas de odiosas y conocidas observaciones sobre los generales para los que "maniobrar" siempre significaba retroceder hasta la siguiente posición de repliegue. Todo resultó extremadamente desagradable» (2).

...que Hitler rechaza: el Este debería «apañárselas por sí solo»

Dado que para Hitler la amenaza soviética era insignificante, por no decir nula, las medidas que para paliarla le propusiera su jefe de Estado Mayor de la O.K.H. parecían desde aquel mismo momento carentes de cualquier justificación. Razonamiento rigurosamente "lógico", aunque, como suele ocurrir con los enajenados, procediera de premisas radicalmente falsas.

Su interlocutor regresaría a Zossen con la cabeza gacha y el viático en las manos: «El Este debe apañárselas por sí solo, y solventar sus apuros con lo que tiene» (3).

¿Permanecieron indiferentes el austríaco Hitler y el bávaro Jodl porque el peligro sólo amenazaba entonces al pueblo prusiano?, como afirmaría Guderian. Es mucho suponer. Como contrapartida también podría preguntarse si el prusiano Guderian no prefería la derrota en el oeste a cambio del refuerzo del 6.º Ejército, retirado de las Ardenas, para cortar a los rusos el camino hacia Berlín.

En cualquier caso, está claro que al razonar *a priori,* como era su costumbre a despecho de los fracasos incesantes que le demostraban los acontecimientos, Hitler atribuía a Stalin el propósito de volcar su esfuerzo principal sobre la llanura danubiana, en dirección a Viena, segunda capital del Reich, y a Munich. Por otra parte, y después de haber permitido el bloqueo del 9.º C.E. de montaña de los *Waffen S.S.*, en la pretendida fortaleza de Budapest, se le ocurrió de pronto liberarlo.

Según Hitler, si el frente del Este debía «apañárselas por sí solo», las rutas hacia Königsberg y Berlín no ostentaban prioridad alguna sobre cualquier otra y, en consecuencia, tampoco en cuanto al reparto de efectivos.

El dispositivo alemán

Entre los Cárpatos y el Báltico las fuerzas terrestres alemanas se articulaban el 12 de enero de 1945 conforme al siguiente dispositivo:

- Grupo de ejércitos «A»: 1.er Ejército blindado (coronel-general Heinrici), 17.º Ejército (general Schulz), 4.º Ejército blindado (general Gräser) y 9.º Ejército (general von Lüttwitz).
- Grupo de ejércitos «Centro»: 2.º Ejército (coronel-general Weiss), 4.º Ejército (general Hossbach) y 3.er Ejército blindado (coronel-general Rauss).

La "apisonadora" soviética

1.º) 5.300.000 soldados

En el otro bando, y según los cálculos del mariscal von Manstein, el 1 de enero de 1945 la *Stavka* contaba con:

- 527 divisiones de infantería
- 43 divisiones de artillería.
- 302 brigadas blindadas y mecanizadas.

En total, 5,3 millones de hombres, contra 1,8 millones alemanes (164 divisiones), en combate en el frente del Este (4).

A.P.N.


ПО ВРАЖЬЕЙ ЗЕМЛЕ,
ВПЕРЕД К ПОБЕДЕ!



▷ Cadena de montaje de "T34/76" en una fábrica de Leningrado. Este carro de combate, tosco pero eficaz, fue construido en grandes series durante toda la guerra.

A.P.N.

▽ Almacenes de una fábrica en los Urales, en 1943. Cada ofensiva soviética era precedida por una intensa preparación artillera que exigía enormes reservas de municiones.

2.º) Un nuevo tanque pesado: el "Josif Stalin III"

En un semestre el arma blindada soviética aumentó de 9.000 a 13.400 vehículos, pese a las pérdidas en combate. El resultado es tanto más brillante, cuanto que los rusos habían abandonado la construcción del carro de combate pesado *KV 85*, sustituyéndolo por el *Josif Stalin*. Este nuevo vehículo, de 46 tm, montaba en su torreta un cañón de calibre 122 mm/43, es decir, la boca de fuego más potente que los contendientes de la segunda Guerra Mundial instalaron a bordo de un tanque; un motor Diesel de 550 CV le proporcionaba un radio de acción de 240 km y una velocidad máxima de



A.P.N.

37 km/h. En este terreno, los rusos seguirían desarrollando la fabricación de sus cañones automotores sobre orugas. En especial, sus *SU* de 85, 100 y hasta 152 mm, utilizados para el fuego de preparación, habrían de rendirles extraordinarios servicios en la lucha contra las fortificaciones alemanas permanentes o de campaña.

3.º) Los enormes recursos de Žukov y de Koniev

Consultando, gracias a Alexander Werth, el tomo V de la *Gran Guerra patriótica,* se comprueba que la *Stavka* puso a disposición de sus mariscales Žukov y Koniev, comandantes respectivamente del 1.er frente de Bielorrusia y del 1.er frente de Ucrania (5):

– 160 divisiones de infantería.
– 32.143 cañones y morteros.
– 6.460 carros de combate y cañones automotores sobre orugas.
– 4.772 aviones.

Por lo que a estos últimos se refiere, formaban 2 ejércitos subordinados cada uno a un frente: el 16.º Ejército aéreo (general S. I. Rudenko) recibía las órdenes del mariscal Žukov, y el 2.º Ejército aéreo (general S. A. Krassovski) del mariscal Koniev.

La *Stavka* había hecho las cosas a conciencia. En relación al grupo de ejércitos «A» alemán, la superioridad del 1.er frente de Ucrania y del 1.er frente de Bielorrusia, según la *Gran Guerra patriótica,* era de:

– 5,5 a 1 para los soldados.
– 7,8 a 1 para los cañones y morteros.
– 5,7 a 1 para los vehículos blindados.
– 17,7 a 1 para la aviación (6).

Teniendo en cuenta que la desproporción entre el grupo de ejércitos «Centro» y los 2.º y 3.er frentes de Bielorrusia (mariscal Rokossovski y general Tcherniakovski) debía ser equivalente, puede concluirse que, lejos de agitar falsos temores con ánimo de acobardar a Hitler e influir en mayor medida en sus conclusiones, Gehlen había hecho sus cuentas con mucha ponderación.

Churchill pregunta a Stalin si es posible contar con una gran ofensiva,...

El "día D" de la cuarta ofensiva de invierno soviética había sido fijado para el 20 de enero. Pero en el 1.er frente de Bielorrusia se inició el día 12 como consecuencia de una petición, más que apremiante, de Churchill a Stalin. El 6 de enero, a su regreso de una visita al S.H.A.E.F., el primer ministro británico dirigió al Kremlin un telegrama, muy detallado, en estos términos: «La batalla en el oeste es muy dura, y constantemente corre peligro de exigir del mando supremo importantes decisiones. Por propia experiencia sabe lo inquietante que es esta situación, cuando se trata de defender un frente muy amplio tras





▷ Los combates de Prusia Oriental adquirieron una violencia y un encarnizamiento inusitados. Los soldados alemanes preferían morir en su propia tierra que retroceder.


Bibliothek für Zeitgeschichte, Stuttgart - Archives Idées et Éditions

perder la iniciativa temporalmente. El general Eisenhower ha manifestado su deseo de conocer las grandes líneas de sus proyectos ofensivos, por cuanto evidentemente influirán en todas sus decisiones importantes y en las nuestras.

Según informes recibidos ayer por la noche, nuestro enviado, el *Air Chief Marshal* Tedder, permanecía bloqueado en El Cairo a causa del mal tiempo. Su viaje se ha visto retrasado contra su voluntad. En caso de que aún no haya llegado a Moscú le ruego que me haga conocer, en la medida de lo posible, si podemos contar con una gran ofensiva rusa en enero a lo largo del Vístula, o en cualquier otra parte, así como todo otro tipo de información que pueda facilitarnos. No comunicaré a nadie esta información absolutamente confidencial, salvo al mariscal Alanbrooke y al general Eisenhower, y sólo con la garantía de absoluta discreción. Considero que el tema es urgente» (7).

... y la ofensiva es lanzada precipitadamente por los soviéticos

Stalin no se haría de rogar. En el plazo de veinticuatro horas contestó al mensaje de Churchill en un tono excepcionalmente amistoso: sólo las condiciones meteorológicas, inadecuadas para que el Ejército rojo sacara el debido partido de su superioridad artillera y aérea, habían retrasado el lanzamiento de la ofensiva. «No obstante —añadió—, tras considerar la situación de nuestros aliados en el frente occidental, el gran cuartel general del mando supremo ha decidido ultimar los preparativos a un ritmo acelerado, y empezar unas amplias operaciones ofensivas contra los alemanes a lo largo de todo el frente central, sin tener en cuenta el tiempo y en la segunda mitad de enero como más tarde. Puede estar seguro de que haremos todo lo posible para auxiliar a nuestros gloriosos ejércitos aliados» (8).

Winston Churchill afirmaría en sus *Memorias* que «fue un gesto magnífico de los rusos y de su jefe el precipitar así su gran ofensiva, probablemente al precio de un costoso sacrificio en vidas humanas» (9). Es posible. Pero no lo



△ Batería lanzacohetes "Katiucha" en acción: cubría la misma superficie de tiro que 3 ó 4 regimientos de artillería de campaña, con la misma potencia de fuego.

serían tanto las afirmaciones de Boris S. Telpujovski, de la Academia de Ciencias de Moscú, al opinar en 1959 sobre este episodio de las relaciones interaliadas: «En diciembre de 1944 las tropas hitlerianas emprendieron en el frente occidental la ofensiva de las Ardenas. Con las fuerzas relativamente débiles de que disponían, pudieron abrir una brecha y colocar al mando anglo-norteamericano ante una situación delicada, hasta el punto de que algunos pensaron en la amenaza de un segundo Dunkerque. Consecuentemente, el 6 de enero de 1945 Churchill se dirigió a Stalin para solicitar su apoyo en favor de las tropas que combatían en el oeste». Tras citar los dos telegramas antes reproducidos, concluye: «Fiel a los compromisos que contrajera con sus aliados, y sin acordarse del ejemplo dado por los dirigentes anglo-norteamericanos cuando voluntariamente retrasaron la apertura del segundo frente, el Gobierno soviético adelantó del 20 al 12 de enero la fecha de la ofensiva» (10).

Frente a estas afirmaciones de la historiografía soviética, debe recordarse que el 6 de enero de 1945 habían transcurrido ya diez días desde que Hitler en persona reconociera el fracaso de la operación *Herbstnebel* en presencia de sus generales reunidos en Ziegenberg, doce días desde que Patton desbloqueara Bastogne y más tiempo aún desde que el espectro de un nuevo Dunkerque desapareciera definitivamente. Además, el envío a Moscú del *Air Chief Marshal* Tedder, oficial adjunto de Eisenhower en el S.H.A.E.F., era consecuencia de una decisión anterior al desencadenamiento de la ofensiva alemana de las Ardenas, y tenía por meta coordinar la acción final de las fuerzas aliadas del oeste con las fuerzas soviéticas lanzadas por el este, con miras a preparar su enlace en el corazón de Alemania.

Tal es la versión dada por el general Eisenhower en sus *Memorias* (11), aceptable no porque deba ser considerada como un oráculo divino, sino porque coincide con el mensaje que el presidente Roosevelt dirigió a Stalin el 24 de diciembre: «A fin de que podamos disponer de las informaciones esenciales para la coordinación de nuestros esfuerzos, quisiera dar al general Eisenhower la orden de enviar a Moscú un oficial del Estado Mayor plenamente cualificado para discutir con usted la situación en el frente del Oeste en relación con la situación en el frente del Este. Guardaremos secreto absoluto. Espero que reciba a este oficial del Estado Mayor de Eisenhower, y que proceda con él a un intercambio de informaciones fructífero para ambos. La situación en Bélgica no es mala, pero ya es hora de hablar de la siguiente fase. Dadas las circunstancias, le pido una rápida respuesta a mi propuesta» (12).

Aquel mismo día, el primer ministro británico, quien consideraba que "la situación en el oeste no era mala", haría observar a su homólogo soviético que Eisenhower no podía "resolver su problema" sin antes conocer a grandes rasgos los planes de la *Stavka* (13).

Koniev da cuenta de la 4.ª "Panzerarmee"...

Del 12 al 15 de enero de 1945 la ofensiva soviética se extendió de la cabeza de puente de Baranów, en el Vístula, a Tilsit, junto al Niemen, abarcando finalmente un frente de 1.200 km.

El "día D" la defensa de cabeza de puente de Baranów, con una longitud de 60 km, corría a cargo del 48.º Pz.K., subordinado a la 4.ª *Panzerarmee* y con unos efectivos de 3 endebles divisiones de infantería (68.ª, 168.ª y 304.ª) desperdigadas en un frente doble del normal (comprendían 6 batallones, y habían tenido que ceder uno cada una al cuerpo de ejército). Tan escasas disponibilidades se completaban con un grupo de 30 cazadores de carros y una compañía de 14 cañones automotores sobre orugas, de 88 mm.

A unos 20 km del frente, en la región de Kielce-Pińczów, estaba estacionado el 24.º Pz.K. (general Nehring: 16.ª y 17.ª Pz.D.), reserva de la O.K.H. El comandante del grupo de ejércitos «A» se había opuesto, dentro de los límites de sus competencias, a que se instalara tan cerca del frente, pero Hitler se mantuvo firme en su decisión porque la idea de que los blindados soviéticos pudiesen progresar 20 km en un solo día le parecía derrotista. Para que los generales del frente, es decir, Gräser, comandante de la 4.ª *Panzerarmee*, y Harpe, comandante del grupo de ejércitos «A», no derrochasen prematuramente esta preciosa reserva, les prohibió su utilización sin una orden explícita suya. A todo esto, el Führer se hallaba en Ziegenberg, cerca de Giessen, y, como siempre, inaccesible antes de las 11 de la mañana.

El mariscal Koniev disponía de 10 ejércitos (3 de ellos blindados), 3 cuerpos blindados independientes y 3 ó 4 divisiones de artillería. Con esta masa de unidades (34 divisiones de infantería y 1.000 carros de combate) organizó una primera oleada ofensiva contra la cabeza de puente, lo que le proporcionaría en el centro de gravedad del ataque una superioridad de 11 a 1 en infantería, de 7 a 1 en blindados y de 20 a 1 en cañones y morteros.

El 12 de enero, a las 3 de la madrugada, los soviéticos abrieron fuego de preparación sobre las posiciones contrarias; una hora más tarde lo suspendieron y simularon un ataque contra la barrera defensiva del 48.º Pz.K. Aún no habían acabado los alemanes de modificar las posiciones de sus baterías, cuando, a razón de 200 bocas de fuego por kilómetro, los aplastó la artillería soviética con tiros de concentración de una violencia inaudita. A las 10 horas y 30 minutos sonó la "hora H" para la infantería y los blindados: dos oleadas de tanques precedieron a otras tres oleadas de soldados encargadas de aplastar, directamente apoyadas por el tiro a quemarropa de los cañones automotores, los focos de resistencia que los *T 34* y los *Josif Stalin* desbordaban.

▽ Las divisiones soviéticas estaban equipadas con cañones de 76,2 mm "M 1942", utilizados bien convencionalmente, como piezas de artillería, bien como armas antitanque.

Keystone



Camera Press

△ Pese a la feroz resistencia alemana, las tropas soviéticas irrumpirían definitivamente en Prusia Oriental.

▽ El mariscal de blindados Rybalko (izquierda), jefe del 3.er Ejército blindado de la Guardia, sigue el desarrollo de las operaciones.



A.P.N.

▽ De izquierda a derecha: generales K. F. Teleguin, V. I. Tchuikov y V. I. Kasakov.



A.P.N.

A primera hora de la tarde los blindados irrumpieron en las posiciones de la artillería germana, y destruyeron las pocas piezas que se habían salvado de los bombardeos de la madrugada. Al anochecer, su avance era ya de 15 e incluso de 25 km, y la oscuridad no los detuvo.

... y queda abierta la ruta de Cracovia y de la Alta Silesia

En menos de veinticuatro horas la derrota de la 4.ª *Panzerarmee* pasó del nivel táctico al estratégico. Koniev lanzó por la brecha sus 3.er Ejército blindado de la Guardia (mariscal de blindados Rybalko) y 4.º Ejército blindado (coronel-general Leliuchenko), y les asignó la misión de interceptar a su paso por Pilitza a las fuerzas enemigas que se retirasen de Radom y de Kielce; además, lanzó al 5.º Ejército de la Guardia (general A. S. Jadov) hacia el eje de Czestochowa, y asignó Cracovia y la cuenca industrial de la Alta Silesia como objetivos para los ejércitos de su ala izquierda.

Žukov aniquila al 9.º Ejército alemán

El 14 de enero le tocó entrar en combate al mariscal Žukov y a su 1.er frente de Bielorrusia. A la salida de la cabeza de puente de Pulawy los 33.º y 69.º Ejércitos soviéticos (al mando, respectivamente, de los generales V. D. Zvetaiev y V. J. Kolpatchki) chocaron con 2 divisiones alemanas, y a los 5.º Ejército de choque (general N. E. Bersarin) y 8.º Ejército de la Guardia (general V. I. Tchuikov) les ocurrió otro tanto con otras 3 divisiones enemigas al lanzarse desde Magnuszew. Al atardecer del "día D" el 9.º Ejército alemán se hallaría ya irremediablemente dividido e incluso despedazado, lo que permitió a los 1.er y 2.º Ejércitos blindados de la Guardia (mariscal de blindados M. E. Katiukov y coronel-general S. I. Bogdanov) avanzar victoriosamente codo con codo, el primero sobre el eje Kutno-Poznan y el segundo, algo más al norte, sobre el eje Gostynin-Inowroclaw (Hohensalza).

Tcherniakovski ataca al grupo de ejércitos «Centro»

Los días 13 a 14 de enero los 2.º y 3.er frentes de Bielorrusia, apoyados por los 1.er y 4.º Ejércitos aéreos (generales T. T. Khriukin y K. A. Verchinin) chocaron con el grupo de ejércitos «Centro»: los soviéticos comprometieron un centenar de divisiones (su superioridad sería de 3 contra 1, por lo menos) en este duelo entre el mariscal Rokossovski y el general Tcherniakovski contra el coronel-general Reinhardt.

Durante dos días seguidos, y al contrario de lo ocurrido en el Vístula, el combate fue encarnizado, como atestiguaría el general A. V. Gorbatov, comandante del 3.er Ejército soviético encargado de desalojar al 2.º Ejército alemán de sus posiciones en la región de Pultusk, junto al Narew. El "día D", a pesar de «un cañoneo de una intensidad inaudita», los rusos sólo progresaron de 3 a 7 km en la dirección principal, de 2 a 3 km en la secundaria y de 1 a 1,5 km durante la batalla nocturna. El 14 de enero, sobre todo, hubieron de resistir los furiosos contraataques del Pz.K. *Grossdeutschland,* descrito por Gorbatov de la forma siguiente: «Durante el segundo día, también muy brumoso, tuvo lugar una lucha de una violencia y un encarnizamiento inusitados. El enemigo empleó todas sus reservas, más la división blindada *Grossdeutschland,* acantonada hasta entonces en la frontera sur de Prusia Oriental (en la región de Willenberg) y que no había sido localizada por nuestros Servicios de Información; aprovechándose de la niebla, se había concentrado en veinticuatro horas en el sector de penetración, con la misión de restablecer primero la situación de las líneas alemanas en el frente de nuestro ejército y, posteriormente, en la zona del ejército soviético situado a nuestra izquierda.

Pensábamos reanudar el ataque a las 9 de la mañana, pero el enemigo nos lo impidió: a las 8 horas y 20 minutos comenzó una contrapreparación de artillería con 23 baterías de cañones y 17 morteros, varios grupos de morteros de 6 tubos y obuses pesados; a las 8

horas y 30 minutos contraatacaron sobre nuestras tropas infiltradas en sus defensas. En dos horas rechazamos siete contraataques. La división alemana de carros de combate irrumpió en la batalla hacia el mediodía, y hasta la llegada de la noche computamos treinta contraataques. Los combates sólo decrecieron en intensidad una vez entrada la noche» (14).

En el otro lado del ángulo recto formado por el grupo de ejércitos «Centro», Tcherniakovski concentró sus esfuerzos contra el frente Schlossberg-Ebenrode, y se anotó varios triunfos al irrumpir en las posiciones defendidas por la 3.ª *Panzerarmee.* Sin embargo, ante la resistencia suicida de los alemanes, para quienes en esta ocasión se trataba de defender ya su propia tierra, no consiguió durante aquellas primeras cuarenta y ocho horas de ofensiva ningún éxito fulgurante, comparable al obtenido por Žukov y Koniev en territorio polaco.

Nuevas discrepancias entre Hitler y Guderian

El 16 de enero, tras abandonar por fin lo que Guderian llamaba «su pequeña guerra de los Vosgos», Hitler regresó a su despacho en la Nueva Cancillería. Allí tomaría dos decisiones que le enfrentaron de inmediato con el jefe del Estado Mayor de la O.K.H.

Por lo pronto, mantuvo su orden de trasladar el Pz.K. *Grossdeutschland* del grupo de ejércitos «Centro» al grupo de ejércitos «A» y concentrarlo en la región de Kielce, donde atacaría de flanco a los blindados soviéticos introducidos rumbo a Poznan. En vano repitió Guderian los argumentos que le había expuesto la víspera por teléfono: «Era preciso comprender que el contingente no desembarcaría a tiempo para detener a los rusos, cuando sí desaparecería de la defensa de Prusia Oriental en un momento en que la ofensiva soviética llegaba a su madurez. La reti-

▽ Cosacos alistados en el Ejército alemán: el negro futuro de los que han elegido el bando perdedor.


Bibliothèque Nationale - *Signal* - Archives Idées et Editions


Bibliothèque Nationale - *Signal* - Archives Idées et Editions


Keystone

rada de estas unidades en aquellas circunstancias significaría provocar en Prusia Oriental la misma catástrofe que en el Vístula. Cuando estaba en juego la partida decisiva, unas divisiones de probada eficacia se encontrarían viajando en tren; se trataba de la *Panzergrenadiere Grossdeutschland* y de la división blindada paracaidista *Hermann Göring* de la *Luftwaffe,* bajo el mando del cuerpo blindado *Grossdeutschland* del general von Saucken, un hombre a toda prueba» (15).

Todo fue en vano: el 2.° Ejército alemán no sólo fue perforado, y Rokossovski pudo lanzarse rumbo a Elbing, de acuerdo con sus instrucciones, sino que el Pz.K. *Grossdeutschland* desembarcó en Lodz bajo el fuego de la artillería soviética y sólo consiguió salvarse gracias a una rápida retirada. Reducido en un abrir y cerrar de ojos a la condición de "bolsa movediza" al igual que el 24.° Pz.K., no obstante lograría escurrirse entre las columnas enemigas y alcanzar la orilla izquierda del Oder.

Por otra parte, y aunque Hitler satisfizo los deseos de Guderian al anunciarle que pasaba a la defensiva en el frente occidental, avivó también su indignación al ordenar que se dirigiesen hacia Hungría las mejores formaciones retiradas de aquel teatro de operaciones, en especial la 6.ª *Panzerarmee* de los *Waffen S.S.* Según la opinión del jefe del Estado Mayor de la O.K.H., el rendimiento de los ferrocarriles húngaros era tan deficiente, que transcurrirían semanas antes de que el grupo de ejércitos «Sur» llegara a lanzar el contraataque proyectado por Hitler, mientras una decena de días bastarían para concentrar los *Panzer* de Sepp Dietrich ante el Oder.

Vencido en el terreno militar, el Führer le replicó en el terreno económico al sostener «que los yacimientos de petróleo húngaros y sus refinerías eran indispensables tras el bombardeo de las fábricas alemanas de hidrogenación de la hulla, y que habían adquirido una importancia decisiva para la continuación de la guerra. "Si no recibe más carburante, sus tanques ya no podrán rodar, ni sus aviones despegar. Debe procurar comprenderlo. Pero es inútil: mis generales nada entienden de economía de guerra"» (16).

Evidentemente, el argumento de Hitler no carecía de fundamento (el petróleo era el nervio de la guerra), pero los cálculos de su jefe de Estado Mayor también demostrarían su exactitud: fue preciso esperar hasta el 6 de marzo para que la 6.ª *Panzerarmee* desencadenase una ofensiva en el frente de Hungría. Aunque su intervención al norte de los Cárpatos quizá tampoco hubiese bastado para impedir que Žukov abordase el Oder entre Küstrin y Frankfurt, lo cierto es que su desvío hacia el sur favoreció la invasión soviética.

△ Las tropas alemanas saquearían los pueblos rusos durante su retirada, cosa que fue imitada y vengada por los soviéticos tras su entrada en Prusia Oriental.


Keystone

△ Pronto fue imposible enterrar a todos los muertos: la nieve los recubriría provisionalmente con su sudario.

Nuevos cambios en el alto mando alemán

La catástrofe que se avecinaba en Polonia exigía buscar de inmediato una cabeza de turco. Hitler la escogió en la persona del coronel-general Harpe, sin recordar que él mismo le había ordenado taxativamente el imprudente traslado del 24.° Pz.K., origen de todos los males como pudo comprobarse con posterioridad. El coronel-general Schörner recibió la orden de relevarlo al frente del grupo de ejércitos «A», y dejar a su compañero Rendulic el mando del grupo de ejércitos «Norte», que acababa de rechazar fuertes ataques soviéticos en la cabeza de puente de Curlandia. Nada más llegar de Oslo y de recibir de manos del Führer la Cruz de Hierro con espadas, y apenas deshecho su equipaje en su nuevo puesto de mando, Rendulic recibió el 26 de enero la orden de volver a asumir el mando del grupo de ejércitos «Centro» sin pérdida de tiempo. Para desgracia de éste, y pese a la gran valía militar de su nuevo jefe, nada podría impedir ya el desastre que se avecinaba.

Hitler provoca la derrota del grupo de ejércitos «Centro»

No es posible sostener que Reinhardt hubiese forzado a Rokossovski y a Tcherniakovski a renunciar a su ofensiva de haber conservado a su disposición el Pz.K. *Gossdeutschland,* pero sí es indudable que, al retirar esta gran unidad, Hitler condenó al grupo de ejércitos «Centro» a la derrota, y dio a esta derrota, ineluctable, las dimensiones de la catástrofe estratégica que consagraría el aplastamiento de 28 divisiones alemanas.

En la organización de la ofensiva, la *Stavka* había señalado al 3.er frente de Bielorrusia la destrucción de la agrupación enemiga instalada entre Tilsit e Insterburg, para volcarse luego sobre Königsberg; el 2.° frente de Bielorrusia, por su parte, tras acabar con la resistencia enemiga en el sector de Przasnisz-Mlawa, explotaría su victoria en el eje Deutsch Eylau-Marienburg-Elbing, de forma que los vencidos por Tcherniakovski, sin forma de cruzar el Vístula, cayeran en brazos de Rokossovski. En resumen, se trataba de reproducir, variante más o menos, la maniobra que contra Prusia Oriental intentaran Rennenkampf y Samsonov en agosto de 1914, con el resultado de dos derrotas consecutivas, la de Tannenberg y la de los lagos Mazurskie.

Pero Tcherniakovski y Rokossovski eran bastante más jóvenes y animosos que sus predecesores del ejército zarista, por una parte, y Reinhardt, por otra, maniatado por la autoridad despótica del Führer, no gozaba de la total libertad de acción que el Kaiser y von Moltke habían confiado al coronel-general von Hindenburg.

Rokossovski llega a Prusia Oriental



Pese a la resistencia que le oponía el 2.° Ejército alemán, el ataque del 2.° frente de Bielorrusia se reanudó el 16 de enero, favorecido por una mejoría del clima que permitió el eficaz apoyo de los aviones del general Verchinin. Al cabo de dos días sus vanguardias combatirían ya a 35 km de su punto de partida, en la región de Przasnisz y Ciechanow. Cuarenta y ocho horas más tarde Rokossovski ocupó Mlawa y Dzialdowo (Soldau), muy cerca de la frontera de Prusia Oriental y, una vez conseguida la ruptura, pudo lanzar en el momento preciso su 5.° Ejército blindado en dirección a su objetivo de Elbing. A partir de entonces, los acontecimientos se precipitaron. Hitler apenas tuvo tiempo de hacer volar el monumento que conmemoraba la victoria alemana de Tannenberg, tras haber exhumado los restos mortales del mariscal von Hindenburg y de su esposa.

Simultáneamente, el 3.er frente de Bielorrusia también se había impuesto con igual contundencia a la 3.ª *Panzerarmee* (sucumbió el 19 de enero), de forma que en las dos siguientes jornadas pudo ocupar la posición fortificada de Inster, con la villa de Insterburg, y acabar en Tilsit con la resistencia hasta el último hombre de la 69.ª I.D. (teniente-general Rein). Pocos días más tarde, Tcherniakovski tendría ya su ala derecha en Libiau (Liepaja), al borde del lago helado de Kurisches Haff, su centro en Wehlau, junto a la orilla derecha del Alle, a menos de 50 km de Königsberg, y su ala izquierda a la altura de Goldap, a orillas del Lyck, en la región de los lagos Mazurskie.

A.P.N.

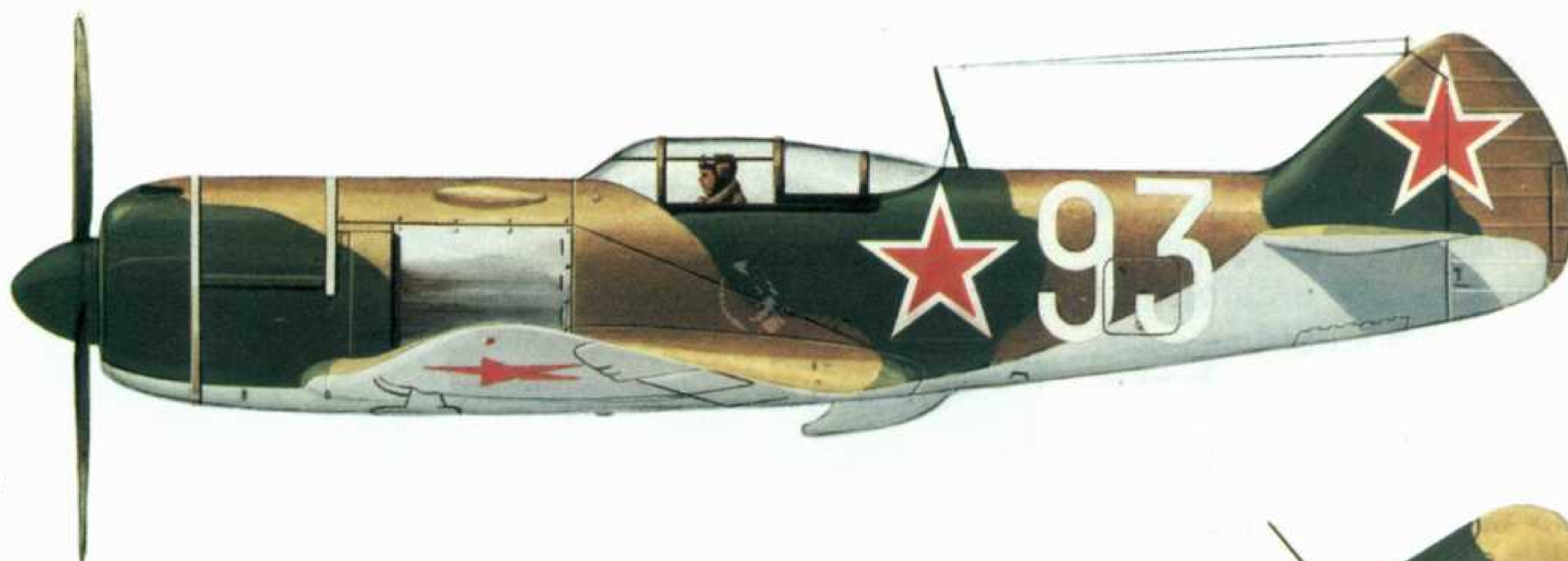
△ El mariscal Rokossovski, comandante del 2.° frente de Bielorrusia, se garantizaría una superioridad de 3 a 1 antes de lanzarse contra su adversario alemán.

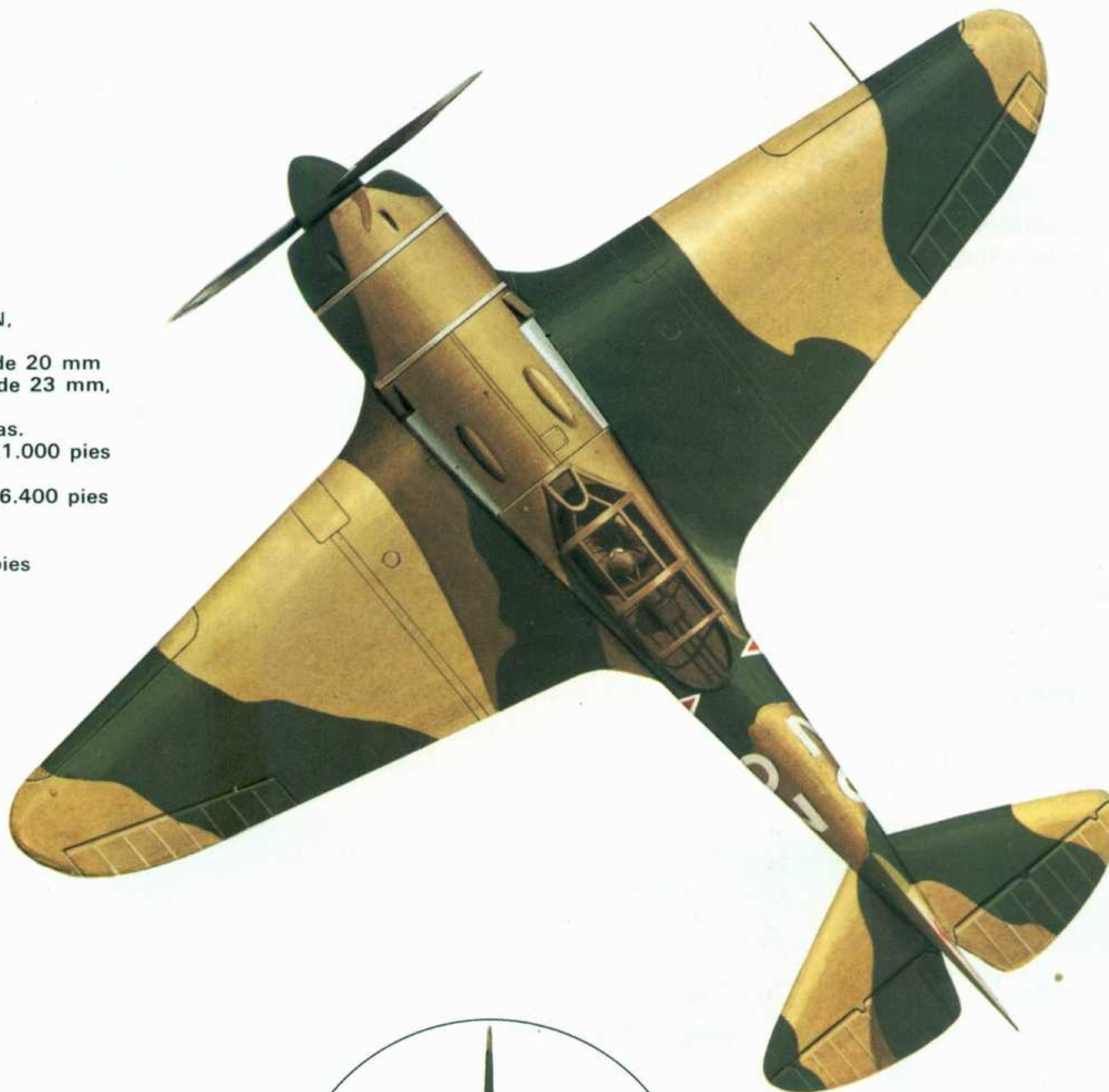


A.P.N.

◁ Restos de una unidad de "Messerschmitt Bf 110" destruidos en tierra por un ataque sorpresa soviético.

Caza y cazabombardero soviético Lavotchkin La 7





Motor: Shvetsov M-82FN, de 1.775 CV.
Armamento: 3 cañones de 20 mm ShVAK ó 3 cañones NS de 23 mm, más 6 cohetes RS-82 o hasta 200 kg de bombas.
Velocidad: 680 km/h a 21.000 pies (6.930 m).
Velocidad de ascenso: 16.400 pies (5.400 m) en 4 minutos y 27 segundos.
Altura máxima: 34.450 pies (11.350 m).
Autonomía: 637 km.
Peso vacío/con carga: 2.800 kg/3.400 kg.
Envergadura: 10,71 m.
Longitud: 9 m.
Altura: 3,85 m.



Orbis



Zaganesco - Nicole Marchand

◁ Una pausa durante el avance de los blindados soviéticos: la tripulación de un "T 34" comparte sus cigarrillos con el grupo de soldados que transporta.

Se cierra el cerco alrededor del grupo de ejércitos «Centro»

A partir del 17 de enero, ante las señales de derrumbe que los golpes de Rokossovski hacían aparecer en su 2.° Ejército, Reinhardt solicitó autorización para retrasar el frente del 4.° Ejército (220 km en el frente Nowogrod-Augustowo-Goldap) hasta la línea Ortelsburg-Lötzen-canal de los lagos Mazurskie. Con ello recuperaría 3 divisiones que compensarían la pérdida que acababa de sufrir el 2.° Ejército con el traslado del Pz.K. *Grossdeutschland,* y se evitaría la ruptura. Invocando su "experiencia de cinco años de guerra", Hitler se opuso a esta sugerencia y su interlocutor no se atrevió a recordarle la experiencia de Vitebsk.

Tres días más tarde, como testigo de la ruptura del 2.° Ejército y del éxito de Tcherniakovski en Tilsit y en Inster, el teniente-general Heidkämper, jefe del Estado Mayor del grupo de ejércitos «Centro», escribiría en su diario (la cita está tomada de la obra del historiador alemán Jürgen Thorwald): «El mantenimiento del 4.° Ejército alemán en su posición saliente parecía grotesco. A las 22 horas y 30 minutos el comandante (Reinhardt) reiteró una vez más al Führer las razones que aconsejaban la inmediata retirada del 4.° Ejército.

"*Mein* Führer —comenzó diciendo—, es tal la angustia que siento por Prusia Oriental, que me permito acudir una vez más a usted. Según mi apreciación de la situación, mañana tendremos que hacer frente a un ataque envolvente que abarcará toda Prusia Oriental. Del examen de un mapa capturado al enemigo se desprende que el eje de la ofensiva del 5.° Ejército blindado de la Guardia, dotado con 4 cuerpos blindados, apunta hacia Dantzig. Frente a él, las fuerzas del 2.° Ejército son tan exiguas que no podrán resistir. El segundo peligro de orden estratégico deriva de la 3.ª *Panzerarmee,* igualmente desgastada por el enemigo. Si el 5.° Ejército blindado de la Guardia consigue abrirse paso, nos veremos copados por detrás, sin disponer de ningún refuerzo a retaguardia"» (17).

Siguieron largos intercambios de pareceres entre Reinhardt e Hitler. Este último, nunca escaso de argumentos, le recomendó que opusiera la milicia del *Volksturm* a los blindados soviéticos, y le anunció la próxima llegada de la 4.ª Pz.D., retirada de Curlandia y embarcada a bordo de cinco buques; le seguirían en breve plazo 20 batallones de infantería estacionados en Dinamarca. Tales fueron los argumentos del Führer a la hora de negar el 17 de enero de 1945 al grupo de ejércitos «Centro» la autorización solicitada, y, cuando el



A.P.N.

△ La mayor preocupación de la caballería soviética era encontrar con qué alimentar a sus hombres y animales. La "Stavka" no se preocupaba de su subsistencia, por lo que este ejército tradicional no tenía más remedio que sobrevivir sobre el terreno.

día 21 a mediodía le dejó libertad de movimientos, la catástrofe era ya inevitable.

Caso de haber permanecido en la posición prevista el 17 de enero, el 4.º Ejército hubiera quedado irremediablemente cercado con 350.000 hombres alrededor de la plaza fuerte de Lötzen, cuyos almacenes habían sido calculados para avituallar a toda una división durante setenta días. Así lo advirtió su comandante, el general Hossbach, y él mismo asumió la responsabilidad de



A.P.N.

▷ El general Tcherniakovski, "benjamín superdotado" de los grandes jefes rusos, murió el 18 de febrero de 1945 en Mehlsack, víctima de la explosión de un proyectil de artillería.

sacarlo de apuros y abrirle camino hacia el Vístula; obrando así transgredía formalmente las órdenes de la O.K.H., pero había recabado y obtenido la aprobación del coronel-general Reinhardt, al que la maniobra le permitiría salvar quizá su 3.ª *Panzerarmee*.

A pesar de contener y burlar a Tcherniakovski en el frente Sensburg-Rastenburg - Friedland - orilla izquierda del Pregel, tras 200 km de marchas forzadas desarrolladas en cinco días y entre tempestades de nieve, Hossbach no consiguió adelantar al 5.º Ejército blindado de la Guardia en su carrera hacia Elbing. El 27 de enero éste alcanzó la orilla del Frisches Haff en los alrededores de la pequeña ciudad de Tolkemit, cortando la última comunicación que unía Prusia Oriental con el resto del Reich. No obstante, más al sur, en el curso de la noche anterior, los 26.º y 6.º A.K. (general Matzky y general Grossmann) se habían lanzado al ataque y habían avanzado hasta rebasar Preussisch-Holland, 20 km al sur de Elbing.

El presunto contraataque no llegó a realizarse. Por una parte, Rokossovski presintió el golpe que se le preparaba y se reforzó oportunamente; por otra, la evacuación subrepticia de Prusia

Oriental que Hossbach trataba de lograr, con el consentimiento de Reinhardt, fue denunciada al Führer por Erich Koch, *Gauleiter* de la provincia. Hitler temía la instalación en Königsberg de un Gobierno de la Alemania Libre tan pronto como los rusos ocupasen la ciudad en que Federico I, elector de Brandeburgo, se había ceñido en 1701 la corona real, y ordenó defenderla a todo trance, aun a costa de perder 28 divisiones.

Hossbach es destituido

De ahí el relevo de Reinhardt por Rendulic el 27 de enero, seguido tres días más tarde del de su subordinado, que recibió la orden de entregar el mando del 4.° Ejército al general Friedrich-Wilhelm Müller. Stalin no tenía la menor intención de instalar un Gobierno alemán, aunque le fuera fiel y estuviese presidido por el general von Seydlitz-Kurzbach, en la antigua capital prusiana adjudicada a la Unión Soviética por la conferencia de Teherán (posteriormente sería rebautizada con el nombre de Kaliningrado). ¿Era un sentimiento de desconfianza, o la creencia de que sería más prudente dejar las cosas en su sitio, lo que animaba a Stalin?

La persecución rusa adquiere un ritmo poco frecuente

Mientras se cerraba el cerco en torno a la 3.ª *Panzerarmee* y al 4.° Ejército alemán, y mientras los restos del 2.° Ejército se veían incapaces de cortar el paso en el bajo Vístula a las fuerzas del 2.° frente de Bielorrusia, la salvaje energía del coronel-general Schörner no bastó para frenar el impetuoso empuje de los mariscales Žukov y Koniev antes de que las pérdidas sufridas, el desgaste de los materiales y el alargamiento de sus líneas de comunicación entorpeciesen un avance que, en algunos sitios, llegaba a alcanzar los 500 km. El 15 de enero, entre la cabeza de puente de Baranów y los Cárpatos, el 4.° frente de Ucrania (general Petrov) entró en combate con 18 divisiones de infantería y 2 cuerpos blindados, y, atravesando las desvencijadas líneas de la 1.ª *Panzerarmee* en Jaslo, enfiló sin tregua la dirección de Cracovia.


A.P.N.

△ Columna de tanques medios "T 34-85" en Heiligenbeil, en el Frisches Haff (golfo de Dantzig).

El 16 de enero —según Guderian— la persecución adquirió "un ritmo poco frecuente": en el 1.er frente de Ucrania, el 4.° Ejército blindado, que había rebasado Jedrzejow el día anterior, alcanzó Czestochowa el día 17, es decir, tras un total de 115 km en dos jornadas; a su derecha, el 3.er Ejército blindado de la Guardia no necesitaría más tiempo para trasladarse de Kielce a Radomsko (85 km). Leliuchenko y Rybalko ya no tenían ante sí ninguna resistencia organizada.



A.P.N.

△ Coronel-general N. I. Krylov, comandante del 5.° Ejército soviético del 3.er frente de Bielorrusia.

Koniev ocupa Cracovia

Esta circunstancia explicaría cómo pudo recurrir el mariscal Koniev a una maniobra de desborde para provocar la caída de la ciudadela de Cracovia, y por qué los polacos recuperaron la localidad casi intacta el 19 de enero. El mismo procedimiento seguiría, en colaboración con su camarada Petrov, para liberar la totalidad del complejo industrial de la Alta Silesia sin causar excesivos daños en sus instalaciones y —lo más difícil— sin dar a los alemanes tiempo material de sabotearlo a conciencia.

La guarnición alemana de Varsovia abandona la ciudad

En el 1.er frente de Bielorrusia la persecución adquirió también un ritmo infernal. El 16 de enero el flanco derecho del mariscal Žukov se abatió sobre Modlin, en la confluencia del Bug con el Vístula, y la guarnición alemana de Varsovia, estimada en 4 batallones incompletos y varias baterías, solicitó y obtuvo de la O.K.H. permiso para abandonar las ruinas de la capital.

Esta decisión de sentido común provocó en Hitler un estado de furor indescriptible: en contra de las vehementes protestas de Guderian, mandó detener a tres oficiales de la Sección de Operaciones, y sometió a su jefe de Estado Mayor a largos y penosos interrogatorios dirigidos por Kaltenbrunner.

Žukov y Koniev aniquilan los últimos focos de resistencia

El 19 de enero los 1.er y 2.° Ejércitos blindados de la Guardia alcanzaron los primeros objetivos prescritos. Desde Gostynin, el general Katiukov lanzó su ejército sobre Inowroclaw y, a continuación, sobre Bydgoszcz; el 23 de enero, después de cubrir unos 140 km en unos cuatro días, ocupó esta ciudad (los alemanes la denominaban Bromberg) sin hallar ninguna resistencia.

Bogdanov tardó una semana en recorrer los 175 km que separan Kutno de Poznan. La vieja fortaleza, en su mayor parte con fortificaciones que databan de la época prusiana, había sido rearmada aprisa y corriendo y colocada bajo las órdenes del mayor-general Mattern, por lo que el 2.° Ejército blindado de la Guardia, con mayores problemas en qué ocuparse, se contentó con sitiarla y reemprendió su avance. El siguiente objetivo: Frankfurt am Oder.

Simultáneamente, el ala izquierda del 1.er frente de Bielorrusia había tomado Lodz y, por el sur de esta ciudad, avanzaba en contacto con el 1.er frente de Ucrania. Confundidos con los rusos, los restos del grupo de ejércitos «A» alemán se retiraban.



Bundesarchiv, Koblenz

△ «¡Trabaja por la victoria como nosotros combatimos por la victoria!»: la propaganda oficial alemana intentaba mantener a toda costa la ficción del triunfo final del Tercer Reich.



A.P.N.

△ Pontoneros soviéticos construyendo un puente sobre el Oder. Los métodos utilizados por el Ejército rojo eran extremadamente primitivos comparados con los anglo-americanos, pero no por ello menos eficaces.

Guderian escribiría a este respecto: «El enemigo ya no tenía, por así decirlo, nada enfrente. Sólo las bolsas ambulantes del 24.º Pz.K. y del cuerpo blindado *Grossdeutschland* se desplazaban hacia el oeste luchando imperturbablemente, aglutinando tras su glorioso paso una multitud de unidades más pequeñas. Los generales Nehring y von Saucken llevaron a cabo entonces una gran hazaña, digna de ser narrada por un nuevo Jenofonte» (18).

En aquellas circunstancias, los mariscales Žukov y Koniev no tuvieron ninguna dificultad en destrozar la resistencia que el coronel-general Schörner trataba de improvisar para retrasar su avance. Tras el aplastamiento de la 72.ª I.D. el 18 de enero en la región de Piotrkow les llegó el turno a las 10.ª Pz.D. y 78.ª I.D. y 291.ª I.D., que sucumbieron al tratar de impedir el acceso a Silesia de los blindados soviéticos, para los que el Oder no había supuesto mayor obstáculo.

A finales de enero las vanguardias del 1.er frente de Ucrania alcanzaron este río aguas arriba de Oppeln y, rodeando Breslau (hoy Wroclaw), consiguieron dar forma en Brieg y en Steinau a dos amplias cabezas de puente que esbozaron el cerco de la capital de Silesia.

Zukov llega a 80 km de Berlín, a vista de pájaro

Río abajo, los generales Nehring y von Saucken lograron que sus tropas escaparan a la persecución del 1.er frente de Bielorrusia y repasaran el Oder en Glogau. Sobre el eje Poznan-Berlín, donde acababan de desembarcar 2 endebles divisiones sin artillería para apoyar a los restos del 9.º Ejército, los 2 ejércitos blindados de la Guardia a las órdenes del mariscal Žukov avanzaron, a un ritmo casi anormalmente bajo, un buen centenar de kilómetros. Sin entretenerse en la pequeña plaza fuerte de Schneidemühl (actualmente Pila), que dejaron cercada, en los primeros días de febrero abordaron el Oder en Küstrin y en Frankfurt am Oder, hasta conquistar varias cabezas de puente en la orilla occidental: las vanguardias de Žukov estaban ya a 80 km, a vista de pájaro, del búnker de la Nueva Cancillería.

La hecatombe alemana

Al trigésimo día de ofensiva Moscú publicó un primer balance de la victoria alcanzada por los mariscales Žukov y Koniev: 70 divisiones alemanas (295.000 muertos y 86.000 prisioneros), 15.000 cañones y morteros, 34.000

vehículos y 2.955 carros de combate capturados o destruidos. La última cifra no puede guardar ninguna relación con la realidad, habida cuenta de que las reservas móviles estacionadas en la retaguardia del grupo de ejércitos «A» consistían en 5 divisiones blindadas y 2 divisiones de granaderos blindados. Por otra parte, la proporción entre muertos y heridos, como puntualizaría Alexander Werth, desmiente las afirmaciones del propagandista soviético Ilia Ehrenburg de que los alemanes "corrían como conejos". El antiguo corresponsal del *Sunday Times* en Moscú recuerda a este respecto las palabras de un oficial ruso en primera línea: «En algunos lugares, su resistencia me recuerda la de Sebastopol; estos soldados alemanes son a veces auténticos héroes» (19).

Los rusos se instalan en la línea Oder-Neisse

Žukov ante Küstrin se encontraba ya a 570 km de sus bases de partida, y Koniev, en Silesia, a 480 km de las suyas. En consecuencia, hubieron de refrenar los impulsos ofensivos de sus ejércitos blindados en aras de los imperativos de la logística, y a tenor de la considerable distancia que los separaba de los ejércitos de infantería que avanzaban a pie. Los meses de febrero, marzo y comienzos de abril fueron dedicados a operaciones con objetivos limitados, aunque muy importantes porque supusieron la limpieza de Prusia Oriental y la instalación del Ejército rojo en la llamada línea Oder-Neisse.

Reorganización del dispositivo de la O.K.H.

La penetración del mariscal Rokossovski en dirección a Elbing, y la aplastante derrota sufrida por el 2.° Ejército alemán, rechazado en dirección a Dantzig, dejaron aislado el flanco izquierdo del grupo de ejércitos «A» y abrieron el acceso de Pomerania a la invasión del Ejército soviético, por el oeste del meridiano de Torun. Para colmo, esta provincia sólo contaba a mediados de enero con un puñado de tropas, en su mayor parte de infantería.



Bundesarchiv, Koblenz

△ «Por la libertad y la vida, la milicia popular». Desde finales de 1944, los adolescentes y los hombres mayores de sesenta años fueron alistados en unas unidades locales encargadas de la defensa del territorio alemán.

Para cerrar tan enorme brecha Guderian hizo que Hitler aprobase la constitución del grupo de ejércitos «Vístula», pero los dos hombres discreparon violentamente sobre la persona que convenía colocar a su mando. La reorganización de los mandos en el teatro de operaciones danubiano había dejado sin empleo al Estado Mayor del grupo de ejércitos «F» y al mariscal von Weichs, a quien Guderian describiría en sus memorias como «un hombre tan inteligente como recto y valiente, totalmente idóneo para enderezar una situación tan difícil, en la medida en que pudiera ser enderezada» (20).

Pero los sentimientos profundamente religiosos de Weichs lo descalificaban ante Hitler y, pese a las protestas de su

jefe del Estado Mayor, entregó el delicado mando al *Reichsführer S.S.* Heinrich Himmler pese a que, con ocasión de la operación *Nordwind* en la Baja Alsacia, había demostrado su absoluta incapacidad. Peor aún: Hitler rechazó la propuesta de Guderian de subordinarle el Estado Mayor del grupo de ejércitos «F», e Himmler pudo reclutar a sus colaboradores entre sus sicarios y colocó por encima de ellos al teniente-general Lammerding de los *Waffen S.S.*, relacionado para siempre con la matanza de Oradour-sur-Glane.

El 25 de enero el grupo de ejércitos «Norte» fue rebautizado «Curlandia», el grupo de ejércitos «Centro» tomó la denominación de «Norte» y pasó la suya al grupo de ejércitos «A». Por último, el Estado Mayor de la 3.ª *Panzerarmee* fue retirado de Prusia Oriental y subordinado al grupo de ejércitos «Vístula».

Al vaciar de personal los almacenes, las escuelas y los centros de instrucción, e instalar en el Oder una parte de las baterías antiaéreas que defendían Berlín, la O.K.H. trató por última vez de reconstituir frente a los soviéticos un dispositivo con alguna consistencia. En los primeros días de febrero, sus 5 grupos de ejércitos sumaban 135 divisiones, repartidas de la forma siguiente:

	I.D.	Pz.D. y Pz.G.D.	Total
«Curlandia»	20	2	22
«Norte»	19	5	24
«Vístula»	25	8	33
«Centro»	20	8	28
«Sur»	19	9	28
Total	103	32	135

Guderian intenta deponer las armas en el frente del Oeste

En menos de un mes, pese a los refuerzos mencionados, el número de divisiones alemanas enfrentadas al Ejército rojo había decrecido de 164 a 135, en su mayor parte incompletas (algunas contaban con los efectivos de un regimiento de infantería combinado).

▽ La hecatombe alemana...



Keystone

En tales condiciones, Guderian creyó oportuno informar a von Ribbentrop de la situación y sugerirle una entrevista con Hitler, para que éste aprobase la capitulación en el frente del Oeste.

Pero, ante las evasivas del jefe de la *Wilhelmstrasse,* el jefe del Estado Mayor general trató de inclinar a Hitler en favor de una maniobra que apartase, al menos por unas semanas, la amenaza que gravitaba sobre Berlín: «Me propuse demostrar una vez más a Hitler que hacía falta renunciar a la ofensiva de Hungría. En su lugar, atacaríamos la cuña que los rusos presentaban en el Oder entre Frankfurt y Küstrin, lanzándonos contra sus flancos todavía poco guarnecidos, al sur contra la línea Glogau-Guben y al norte contra la línea Pyritz-Arnswalde. Esperaba reforzar así la cobertura de la capital y del interior del Reich, y ganar tiempo para sacar adelante las conversaciones de armisticio con las potencias occidentales» (21).

Esta propuesta, que suponía de rebote la evacuación de Noruega, Curlandia a Italia, sólo consiguió provocar el furor demencial de Hitler.



A.P.N.

△ La captura de Brieg por las vanguardias del 1.er frente de Ucrania aseguró a los soviéticos una cabeza de puente en la orilla derecha del Oder.

La superioridad soviética se impone...

Mientras la 6.ª *Panzerarmee* se ponía en camino hacia Hungría de manera definitiva, la tenaza que Guderian pretendía cerrar sobre los ejércitos blindados soviéticos del 1.er frente de Bielo-

HEINRICH HIMMLER

Heinrich Himmler, nacido en Munich en 1900, y modesto avicultor de profesión, participaría en el putsch *fascista en 1923, cursando después estudios de economía política en la universidad de Munich e ingresando en los* S.S. *Una vez en este cuerpo armado, su devoción por el partido y sus cualidades de mando llamarían la atención de Hitler. En 1929 se convirtió en el jefe supremo de la guardia pretoriana del Führer, y, a partir de 1934, a pesar de verse alejado de los cargos ministeriales, su poder aumentaría como jefe de la* Gestapo.

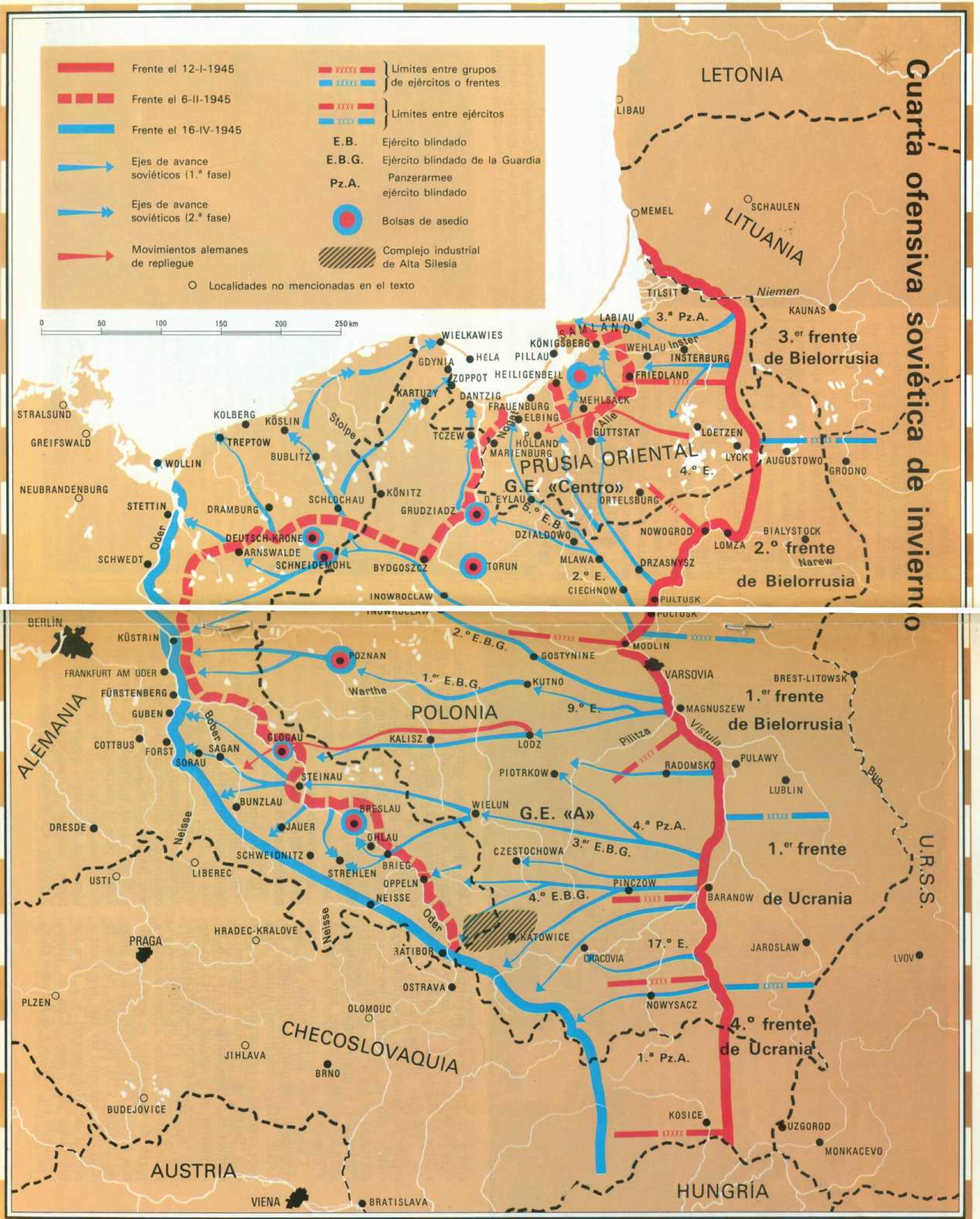
Su influencia y sus crímenes crecerían con el estallido de la guerra: exterminios, ejecuciones masivas de judíos, linchamientos de aviadores aliados derribados...

Su nombramiento para el ministerio del Interior en 1943 fue la recompensa a sus atrocidades, a las que añadiría la represión ejercida contra los autores del fallido complot del 20 de julio de 1944. Pese a su total incompetencia política y militar, en 1945 fue nombrado jefe del ejército en el frente del Este. Cuando los soviéticos se aproximaban a Berlín trató de negociar un armisticio con Estados Unidos y Gran Bretaña, por mediación del presidente de la Cruz Roja sueca, tras lo cual Hitler decretó su expulsión del partido. Capturado por los británicos cerca de Bremen, Himmler se suicidaría en Luneburgo, en 1945, antes de ser juzgado.

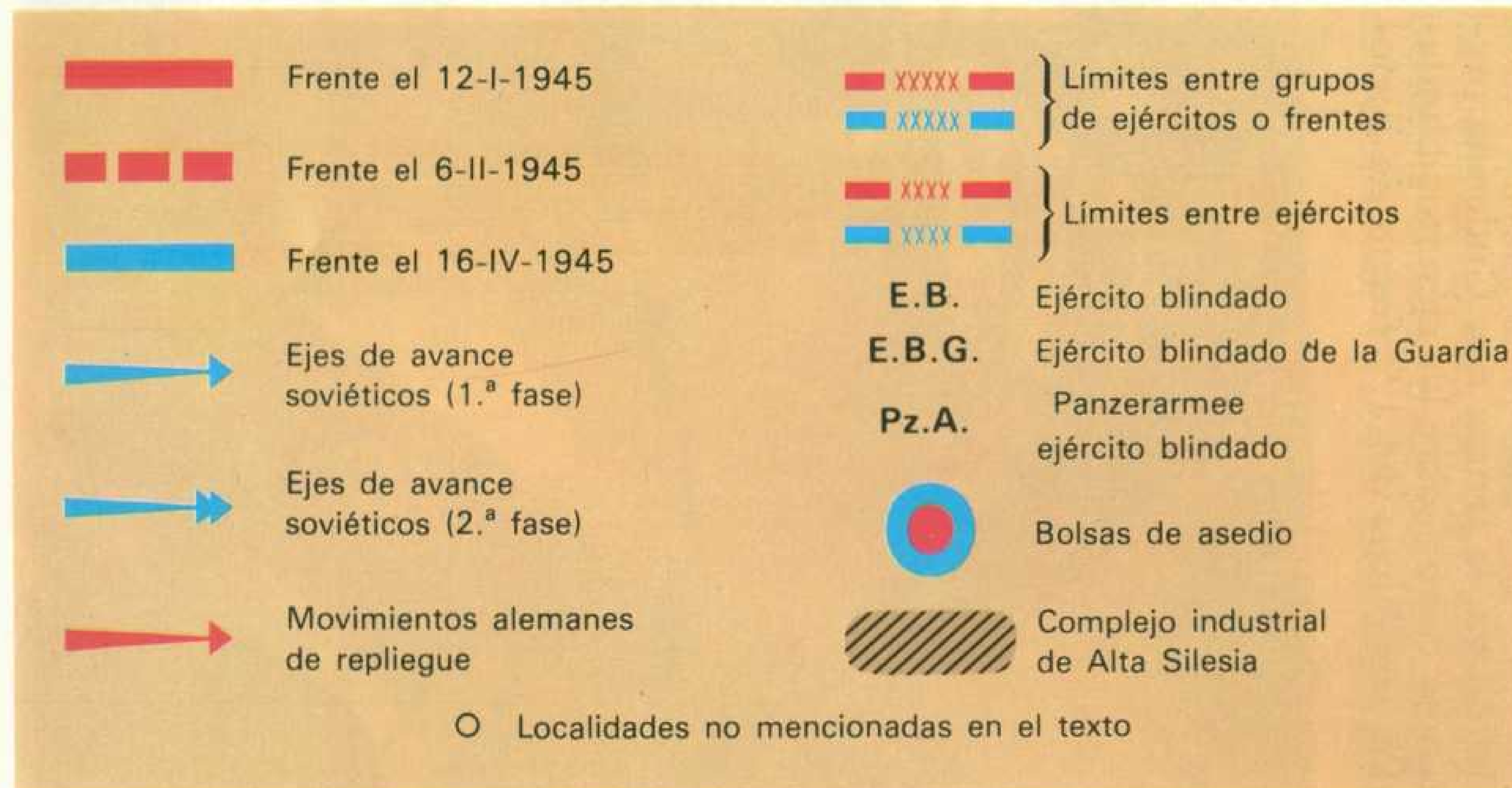


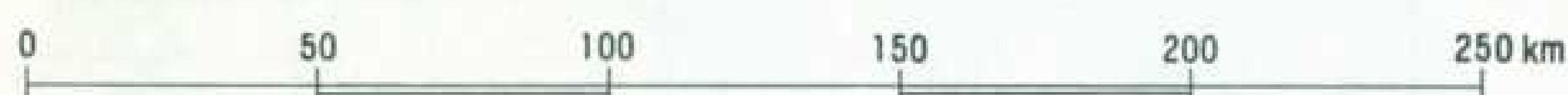
Documentation française

◁ "Reichsführer S.S." Heinrich Himmler, jefe de uno de los ejércitos más poderosos y despiadados que el mundo haya conocido.


Cuarta ofensiva soviética de invierno
Frente el 12-I-1945
Frente el 6-II-1945
Frente el 16-IV-1945
Ejes de avance soviéticos (1.ª fase)
Ejes de avance soviéticos (2.ª fase)
Movimientos alemanes de repliegue
Límites entre grupos de ejércitos o frentes
Límites entre ejércitos
E.B. Ejército blindado
E.B.G. Ejército blindado de la Guardia
Pz.A. Panzerarmee ejército blindado
Bolsas de asedio
Complejo industrial de Alta Silesia
Localidades no mencionadas en el texto
0 50 100 150 200 250 km
LETONIA
LITUANIA
PRUSIA ORIENTAL
POLONIA
ALEMANIA
CHECOSLOVAQUIA
AUSTRIA
HUNGRÍA
U.R.S.S.
G.E. «Centro»
G.E. «A»
3.er frente de Bielorrusia
2.º frente de Bielorrusia
1.er frente de Bielorrusia
1.er frente de Ucrania
4.º frente de Ucrania
3.ª Pz.A.
4.º E.
5.º E.B.
2.º E.
2.º E.B.G.
1.er E.B.G.
9.º E.
4.ª Pz.A.
3.er E.B.G.
4.º E.B.G.
17.º E.
1.ª Pz.A.
LIBAU
MEMEL
SCHAULEN
TILSIT
Niemen
KAUNAS
LABIAU
SAMLAND
KÖNIGSBERG
PILLAU
WEHLAU
Inster
INSTERBURG
FRIEDLAND
HEILIGENBEIL
MEHLSACK
Alle
GUTTSTAT
LOETZEN
LYCK
AUGUSTOWO
GRODNO
WIELKAWIES
HELA
GDYNIA
ZOPPOT
KARTUZY
DANTZIG
FRAUENBURG
ELBING
Nogat
P. HOLLAND
MARIENBURG
TCZEW
STRALSUND
GREIFSWALD
KOLBERG
KÖSLIN
Stolpe
TREPTOW
BUBLITZ
WOLLIN
NEUBRANDENBURG
KÖNITZ
SCHLOCHAU
STETTIN
DRAMBURG
GRUDZIADZ
D. EYLAU
ORTELSBURG
DZIALDOWO
NOWOGROD
LOMZA
BIALYSTOCK
Narew
Oder
DEUTSCH-KRONE
ARNSWALDE
SCHNEIDEMÜHL
SCHWEDT
BYDGOSZCZ
TORUN
MLAWA
DRZASNYSZ
CIECHNOW
INOWROCLAW
PULTUSK
BERLIN
KÜSTRIN
MODLIN
POZNAN
GOSTYNINE
VARSOVIA
BREST-LITOWSK
FRANKFURT AM ODER
FÜRSTENBERG
GUBEN
Warthe
KUTNO
MAGNUSZEW
Vistula
Bober
COTTBUS
FORST
SAGAN
SORAU
GLOGAU
KALISZ
LODZ
Pilitza
RADOMSKO
PULAWY
LUBLIN
Bug
STEINAU
PIOTRKOW
BUNZLAU
BRESLAU
WIELUN
DRESDE
JAUER
OHLAU
Neisse
SCHWEIDNITZ
LIBEREC
USTI
STREHLEN
BRIEG
CZESTOCHOWA
OPPELN
NEISSE
PINCZOW
BARANOW
HRADEC-KRALOVE
PRAGA
RATIBOR
KATOWICE
CRACOVIA
JAROSLAW
LVOV
OSTRAVA
PLZEN
OLOMOUC
NOWYSACZ
JIHLAVA
BRNO
BUDEJOVICE
KOSICE
UZGOROD
MONKACEVO
VIENA
BRATISLAVA

Cuarta ofensiva soviética de inviern





LETONIA
LIBAU
MEMEL
SCHAULEN
LITUANIA
TILSIT
Niemen
KAUNAS
LABIAU
3.ª Pz.A.
SAMLAND
KÖNIGSBERG
WEHLAU
Inster
INSTERBURG
3.er frente de Bielorrusia
WIELKAWIES
HELA
PILLAU
GDYNIA
ZOPPOT
HEILIGENBEIL
FRIEDLAND
XXXX
KARTUZY
DANTZIG
MEHLSACK
FRAUENBURG
ELBING
Nogat
Alle
GUTTSTAT
LÖETZEN
XXXXX
STRALSUND
KOLBERG
KÖSLIN
Stolpe
TCZEW
P. HOLLAND
MARIENBURG
GREIFSWALD
TREPTOW
BUBLITZ
PRUSIA ORIENTAL
LYCK
AUGUSTOWO
GRODNO
WOLLIN
4.º E.
NEUBRANDENBURG
G.E. «Centro»
KÖNITZ
SCHLOCHAU
D. EYLAU
ORTELSBURG
XXX
STETTIN
DRAMBURG
GRUDZIADZ
5.º E.B
Oder
DEUTSCH-KRONE
DZIALDOWO
NOWOGROD
BIALYSTOCK
LOMZA
2.º frente
ARNSWALDE
SCHNEIDEMOHL
SCHWEDT
BYDGOSZCZ
TORUN
MLAWA
DRZASNYSZ
Narew
2.º E.
de Bielorrusia
CIECHNOW
INOWROCLAW
PULTUSK



BERLIN
KÜSTRIN
POZNAN
FRANKFURT AM ODER
FÜRSTENBERG
GUBEN
COTTBUS
FORST
SORAU
SAGAN
GLOGAU
STEINAU
BUNZLAU
BRESLAU
JAUER
OHLAU
BRIEG
SCHWEIDNITZ
STREHLEN
OPPELN
NEISSE
RATIBOR
OSTRAVA
OLOMOUC
DRESDE
LIBEREC
USTI
HRADEC-KRALOVE
PRAGA
PLZEN
JIHLAVA
BRNO
BUDEJOVICE
VIENA
BRATISLAVA
ALEMANIA
POLONIA
CHECOSLOVAQUIA
AUSTRIA
HUNGRÍA
U.R.S.S.
Warthe
Bober
Neisse
Oder
Vistula
Pilitza
Bug
2.° E.B.G.
1.er E.B.G.
9.° E.
MODLIN
GOSTYNINE
VARSOVIA
KUTNO
MAGNUSZEW
BREST-LITOWSK
1.er frente de Bielorrusia
KALISZ
LODZ
RADOMSKO
PULAWY
PIOTRKOW
LUBLIN
WIELUN
G.E. «A»
4.ª Pz.A.
3.er E.B.G.
1.er frente de Ucrania
CZESTOCHOWA
PINCZOW
BARANOW
4.° E.B.G.
KATOWICE
17.° E.
CRACOVIA
JAROSLAW
LVOV
NOWYSACZ
4.° frente de Ucrania
1.ª Pz.A.
KOSICE
UZGOROD
MONKACEVO
XXXXX
XXXX



Camera Press - Holmés-Lebel

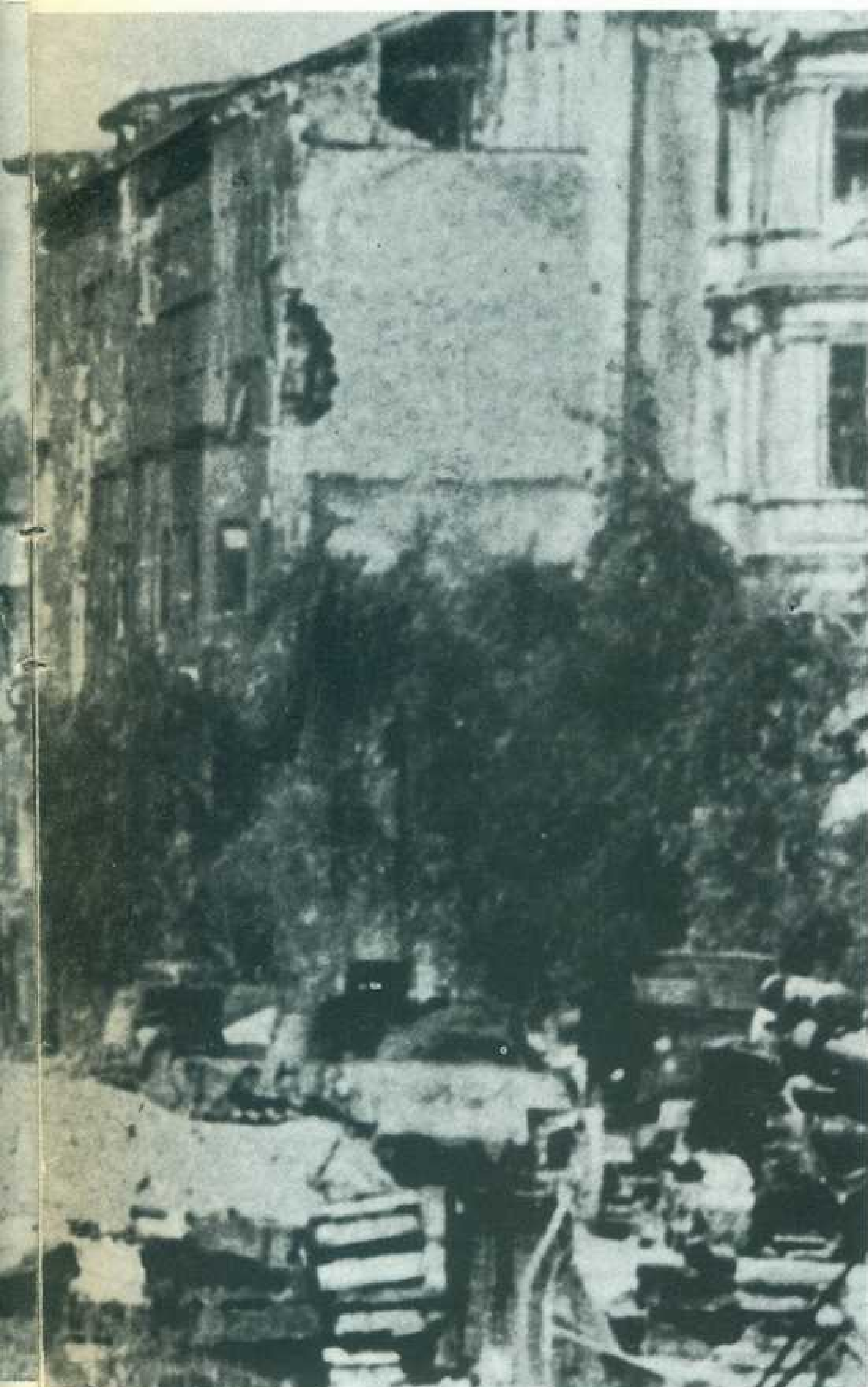
△ El Ejército rojo proseguiría su avance incontenible a través del caos de las ciudades destruidas.

rrusia se transformó en imposible a falta de medios, y quedó limitada a un ataque de flanco que el grupo de ejércitos «Vístula» desencadenaría en la región de Arnswalde, para tomar luego rumbo sureste, derrotar a las fuerzas enemigas al norte del Warthe y cubrir Pomerania, lo que obligaría a Žukov a abandonar sus posiciones ante Küstrin y Frankfurt.

Cuando más indispensable era una respuesta fulminante, Himmler y su Estado Mayor exigieron quince días para completar los preparativos y, por otra parte, los vigorosos ataques de Koniev en Silesia obligaron a la O.K.H. a reforzar al grupo de ejércitos «Centro» a costa del grupo de ejércitos «Vístula». Por fin, el 15 de febrero la 3.ª *Panzerarmee* se lanzó al contraataque a partir de Arnswalde: se anotaría algunos éxitos iniciales, pero pronto hubo de situarse a la defensiva porque la *Stavka* le enfrentó las alas izquierda y central de Rokossovski y 2 ejércitos blindados de Žukov. Con su flanco izquierdo en Könitz y el derecho en el Oder a su paso por Schwedt, el coronel-general Rauss desplegó 8 divisiones en un frente de 250 km, por lo que no es de extrañar que cediera a la primera de cambio ante la ofensiva de los mariscales soviéticos el día 24 de febrero, con 9 cuerpos blindados y no menos de 47 divisiones de infantería.

...al arrinconar al 2.º Ejército alemán contra el Báltico,...

El 28 de febrero, pasando por Schlochau y Bublitz, los blindados del 2.º frente de Bielorrusia alcanzaron el Báltico al norte de Köslin, cortando las últimas comunicaciones del 2.º Ejército alemán con el resto del Reich y arrinconándolo definitivamente contra el mar Báltico entre Stolpe, a su derecha, y Nogat, a su izquierda. En cuanto a Žukov, pese al ataque consecutivo de 4 divisiones blindadas o de granaderos blindados alemanes, algunos días más tarde traspasó Dramburg rumbo a Treptow. En el curso de estos comba-



tes el 10.° A.K. de los *Waffen S.S.* (general Krappe) fue literalmente aniquilado y Rauss apenas pudo salvar unos 50.000 hombres de su ejército, a los que puso a salvo en la isla de Wollin el 11 de marzo. Ocho días más tarde, un comunicado especial del Kremlin anunció la toma del puerto de Kolberg (hoy Kolobrzeg) y el exterminio de las 163.ª y 402.ª I.D.

Koniev tenía al parecer la misión de alinear su frente en Silesia con el de Žukov. Así lo afirma hoy la historiografía soviética, pero ¿se limitaban sus órdenes a este objetivo solamente? Cabe dudarlo a tenor de la profusión de medios empleados por los asaltantes.

El 4 de febrero el mariscal Koniev lanzó un primer ataque desde la cabeza de puente de Brieg, y avanzó unos 20 km a partir de la orilla izquierda del Oder; por el sureste de Breslau los rusos se adelantaron hasta la línea Ohlau, a 20 km de la capital de Silesia, y por el sur hasta Strehlen. Según un comunicado especial de Moscú, esta operación les supuso 4.200 prisioneros.

... invadir la llanura de Silesia,...

Una semana más tarde, el 3.er Ejército blindado de la Guardia y el 4.° Ejército blindado, partiendo de la cabeza de puente de Steinau, se desplegaron por la llanura de Silesia al ritmo de la "guerra relámpago". El 13 de febrero el coronel-general Leliuchenko puso sitio a Glogau, 40 km al noroeste de Steinau; a su izquierda, sostenido por el fuego de una división de artillería y seguido por el 52.° Ejército del general K.A. Koroteiev, el mariscal Rybalko acababa de forzar el día anterior el paso del Bober en Bunzlau. El 15 de febrero, tras una incursión de un centenar de kilómetros en dirección noroeste, los blindados soviéticos llegarían a Guben, Sommerfeld, Sorau y Sagan, localidades que volverían a perder y recuperarían en circunstancias aún sin esclarecerse.

... sitiar Breslau y partir en dos Prusia Oriental,...

Koniev hubiese podido no sólo alinearse con Žukov, sino franquear el Neisse para envolver la línea del Oder aguas abajo de Fürstenberg y seguir su marcha hacia Berlín por Cottbus, pero se detuvo ante el Neisse, bien por las instrucciones de la *Stavka,* bien por la resistencia enemiga, y cerró el cerco en torno a Breslau. A principios del mes de marzo se enfrentó a Schörner en el frente Bunzlau-Jauer-Schweidnitz-Neisse-Ratibor, al pie de la cadena montañosa que separa Silesia de Bohemia y Moravia.

La limpieza de Prusia Oriental corrió a cargo del 3.er frente de Bielorrusia, reforzado hasta el centenar de divisiones completas, frente a las 24 (incluidas 5 blindadas) con que contaba el grupo de ejércitos «Norte» a comienzos de febrero.

Los rusos se encontraban ya en los alrededores de Königsberg; desde allí el frente continuaba por el curso del Alle entre Friedland y Guttstadt, y se hundía en dirección noroeste hasta alcanzar la laguna litoral de Frisches Haff, en la región de Frauenburg, dejando en



Bundesarchiv, Koblenz

△ **Febrero de 1945**: mientras Žukov se encontraba a 80 km de Berlín a vista de pájaro, en Alemania la propaganda oficial imprimiría este nuevo cartel: «Judaísmo y comunismo, es lo que nos espera. Por eso, debes luchar hasta la victoria».

▷ **General A. V. Gorbatov, comandante del 3.er Ejército soviético.**

manos alemanas sólo un cuadrilátero extremadamente exiguo. Pero en esta lucha desigual el coronel-general Rendulic no se limitaría a defenderse pura y simplemente: el 19 de febrero un contraataque concéntrico le permitió recobrar una conexión —bastante deficiente, pero enlace al fin y al cabo— entre Königsberg y Pillau, puerto abierto al Báltico que haría posible la comunicación de sus tropas con el resto del Reich, para recibir abastecimientos o efectuar evacuaciones más cómodamente que por Königsberg.

La idea de Tcherniakovski era cortar en dos, siguiendo el eje suroeste-noreste, la bolsa de Prusia Oriental, pero el 18 de febrero moriría ante Mehlsack, alcanzado por un proyectil artillero cuando se dirigía al puesto de mando del general Gorbatov, comandante del 3.er Ejército soviético. Dos veces Héroe de la Unión Soviética, se le consideraba el "benjamín" de los grandes jefes rusos y uno de los más capaces (la pequeña ciudad prusiana de Insterburg sería rebautizada Tcherniakovsk en honor a su memoria).

El sucesor designado por Stalin fue el mariscal A. M. Vassilievski, previa cesión de éste de sus funciones como jefe del Estado Mayor del Ejército rojo en la persona de su camarada Antonov, y la ofensiva prosiguió sobre el mismo eje de acción a despecho de una resistencia cuya obstinación subrayaría el general Gorbatov en sus *Memorias*. La superioridad de los invasores acabaría por imponerse irremediablemente: el 14 de marzo, el 3.er Ejército soviético concentró en un estrecho frente el doble de soldados de infantería y el quíntuplo de piezas de artillería que los alemanes, avanzó 5 km hasta llegar a 12 km del Frisches Haff y lo alcanzó por fin el 25 de marzo. Su comandante escribiría: «¡Qué espectáculo en la costa! Varios kilómetros cuadrados llenos de camiones, remolques cargados de material militar, víveres y objetos diversos para uso doméstico. Entre los vehículos yacían los cadáveres de los soldados alemanes. De doscientos a trescientos caballos habían quedado atados a una cadena, y muchos habían muerto de esta forma» (22).


Keystone



Camera Press - Holmès-Lebel

△ Un cañón automotor "SU 152" soviético entra en Königsberg: el general Lasch, comandante de la plaza, ha capitulado.

... hacer capitular Königsberg...

El 4.º Ejército alemán se vio cortado por la mitad y copado en dos bolsas. Mientras, el 12 de mayo Hitler había colocado de nuevo a Rendulic al frente del grupo de ejércitos «Curlandia» y el coronel-general Weiss, comandante del 2.º Ejército, había sido encargado de la triste misión de presidir la agonía del grupo de ejércitos «Norte».

El 30 de mayo la bolsa que se había formado en torno a las pequeñas ciudades de Braunsberg y Heiligenbeil abandonó la resistencia (según el comunicado soviético, los alemanes perdieron 80.000 muertos y 50.000 prisioneros), y en la noche del 9 al 10 de abril el general Lasch, comandante de la fortaleza de Königsberg, decidió enviar parlamentarios al mariscal Vassilievski. Desde hacía diez días la ciudad se hallaba sometida al incesante bombardeo de la artillería y de la aviación, y los asaltantes iban infiltrándose en la ciudad, una vez pulverizadas las fortificaciones, amparados por los incendios. En estas condiciones, ninguno de los autores alemanes consultados recoge una sola muestra de reprobación hacia la iniciativa, por mucho que entregase al enemigo 92.000 prisioneros y 2.232 cañones, pero Lasch fue condenado a muerte en rebeldía por Hitler, y su familia encarcelada.

El 15 de abril los rusos invadieron la península de Samland, de la que habían

▷ «En algunos lugares, su resistencia me recuerda la de Sebastopol; estos soldados alemanes son a veces auténticos héroes».

sido rechazados dos meses antes, y diez días más tarde los últimos restos del 4.º Ejército alemán, ahora a las órdenes del general von Saucken, abandonaron el puerto de Pillau. Desde el 25 de enero habían sido evacuados a través de él 141.000 heridos militares y 451.000 refugiados civiles.

En el bajo Vístula el mariscal Rokossovski enfrentó el ala derecha del 2.º frente de Bielorrusia, en particular el 2.º Ejército polaco (general Sworozowski), a los 6 cuerpos de ejércitos y 17 divisiones del 2.º Ejército alemán, que ofrecía una consistencia ruinosa (la reorganización de los mandos lo había puesto a finales de enero a las órdenes del incapaz y siniestro Heinrich Himmler). El 18 de febrero los rusos ocuparon Graudenz (actualmente Grudziadz), en la orilla derecha del Vístula, pero hasta el 5 de marzo no redujeron los últimos focos de resistencia de la pequeña plaza. El 21 de febrero conquistaron en la orilla izquierda Dirschau (o Tczew), a 33 km de Dantzig, y el 9 de marzo las fuerzas soviéticas alcanzaron el Báltico al norte de Köslin y, vadeando el Stolpe, presionaron hacia Kartuzy para envolver el flanco derecho del 2.º Ejército alemán, ahora a las órdenes del general von Saucken después del traslado del coronel-general Rendulic.

... y ocupar Dantzig, Gdynia y Poznan

El esfuerzo soviético se centró entonces alrededor de Dantzig y Gdynia (bautizada Gotenhafen por los alemanes), ante una defensa desesperada que contaba con el apoyo del acorazado de bolsillo *Lützow* y de los cruceros *Prinz Eugen* y *Leipzig*. Los carros de combate soviéticos fueron repelidos a cañonazos en varias ocasiones, hasta que los proyectiles comenzaron a escasear y, exhausta la resistencia, el 23 de marzo el 2.º Ejército polaco alcanzó Zoppot, a medio camino entre Dantzig y Gdynia. Una semana más tarde todo había concluido. Sólo la tenaz labor del 2.º Ejército alemán, que se mantuvo hasta el 9 de mayo en la península de Héla, en el estuario del Vístula y en el cordón litoral que cierra el Frisches Haff, hizo posible la evacuación hacia Alemania, entre el 15 de enero y el 30 de abril de 1945, de 300.000 militares y 962.000 civiles.

La plaza fuerte de Poznan sucumbió el 24 de febrero, tras una resistencia a la que el Ejército rojo rindió público homenaje; simultáneamente se produciría en Pomerania la caída de Schneidemühl y de Deutsch-Krone. En el Oder, la fortaleza de Glogau, cercada desde el 13 de febrero, consiguió resistir hasta el 2 de abril. Para aquella fecha, aparte de las franjas litorales que von Saucken defendía y de la cabeza de puente de Curlandia, que desafiaba aún los asaltos soviéticos, la plaza de Breslau era la única todavía en manos alemanas al este de la línea Oder-Neisse. Su guarnición, a las órdenes del teniente-general Niehoff, se encontraba asediada por el 6.º Ejército del 1.er frente de Ucrania, al mando del general V.A. Glusdovski.

8 millones de alemanes camino del éxodo

La tragedia militar alemana se multiplicó con una tragedia nacional sin precedentes en la historia contemporánea: el éxodo de casi 8 millones de alemanes que, con la capitulación del 8 de mayo de 1945, se refugiaron al otro lado de la línea Oder-Neisse. Pero no todos los que emprendieron la fuga ante la invasión soviética lograrían ponerse a salvo. El periodista Bernard George estimaría en 1.600.000 el número de desgraciados —ancianos, mujeres y niños en su mayoría— que sucumbieron al agotamiento, al frío y a las sevicias de una soldadesca ebria de venganza (23). La hecatombe de los cinco primeros meses de 1945 costó a Alemania más vidas civiles que los cincuenta y dos meses de la primera Guerra Mundial a los combatientes franceses.

Las responsabilidades implicadas en este tema atañerían, en primer lugar, y como es lógico, a Hitler, a sus colaboradores a escala de Gobierno y de partido y a las autoridades nazis de las provincias del este de Alemania, los *Gauleiter* Erich Koch en Prusia Oriental, Forster en Dantzig y Prusia Occidental (antiguo corredor polaco) y Arthur Greiser en el Warthegau, nombre con el que los



Holmès - Lebel



△ A través de la Europa central y oriental devastada por los combates, millones de personas, en condiciones miserables, intentarían escapar a la venganza roja.

alemanes habían bautizado las provincias de Poznan, Lodz (Litzmannstadt) y Czestochowa, anexadas por el Tercer Reich en octubre de 1939.

Hitler se obstinó en despreciar la eventualidad de una invasión soviética, y el tratamiento del tema en profundidad fue soslayado una y otra vez por sus generales ante los accesos de furia que le provocaba. Además, cualquier previsión, por no hablar de preparativos, de evacuar a las poblaciones de las provincias alemanas hubiera aparecido a los ojos de los *Gauleiter* de Königsberg, de Dantzig y de Poznan como un escandaloso derrotismo, un ataque inaceptable contra la infalibilidad del Führer.

En consecuencia, el éxodo comenzó en muchos lugares bajo el fuego del enemigo, sin medios de transporte para sus humildes equipajes y bajo tempestades de nieve y temperaturas de 20° ó 25° C bajo cero.

En sus recuerdos de guerra, el coronel-general Rendulic, testigo presencial de estas lamentables caravanas, hace observar que a menudo eran conducidas por los prisioneros franceses, únicos hombres útiles en los pueblos de Prusia Oriental, a los que los refugiados llenaban de elogios por su abnegación (24). En reiteradas ocasiones —según otros testigos— defenderían a las mujeres y a las hijas de sus enemigos contra la violencia inhumana e indiscriminada de sus aliados.

Los rusos aplican la ley del talión

Mucho se ha escrito en Alemania sobre las atrocidades de los invasores soviéticos en territorio enemigo, y a quienes traten de poner en tela de juicio el testimonio de los vencidos debería recordárseles la confesión que, en aquellas fechas y en aquellos lugares, le hizo un oficial del Ejército rojo al corresponsal del *Sunday Times:* «En Polonia se han producido unos cuantos incidentes lamentables, pero, en conjunto, se ha mantenido una disciplina muy estricta en el terreno de las "violaciones". El delito más corriente ha sido el *daï tchassy* ("dame tu reloj"). Los "coleccionistas" de relojes no han faltado. Pero los saqueos y las violaciones a gran escala no han comenzado hasta después de la entrada en Alemania.

Nuestros hombres estaban frustrados hasta tal punto, que a menudo han violado a ancianas de 60, 70 u 80 años (para sorpresa de estas abuelas que, a menudo, no se han quejado). Pero reconozco que ha sido un asunto turbio. Y el comportamiento de los kazakos y de otras tropas asiáticas ha sido especialmente deplorable» (25).

Los soldados soviéticos, testigos impotentes de la devastación de sus pueblos, de los abominables espectáculos de los campos de concentración y exterminio de Maïdanek, Treblinka y Oswiecim (Auschwitz), aplicaron en tierra alemana la ley del talión a civiles y militares, en una especie de contrapartida moral a las atrocidades nazis; ni las autoridades militares ni las autoridades políticas, normalmente tan estrictas en la Unión Soviética en el capítulo de la disciplina, se preocuparon de contener semejante explosión de bestialidad en el momento oportuno. No ocurriría otro tanto con los soldados estadounidenses, ingleses y franceses, a los que los horrorosos descubrimientos de los campos de exterminio de Ravensbrück, Bergen-Belsen, Buchenwald y Dachau no sirvieron como pretexto para ensañarse con los vencidos civiles y militares.

La prensa y la radio, periodistas e intelectuales soviéticos, como Ilia Ehrenburg, llegarían a incitar a los combatientes del Ejército rojo a deshonrar su victoria, y no puede creerse que semejante propaganda homicida se hiciera sin la venia del Kremlin. Inesperadamente, el 14 de abril —según escribiría Alexander Werth— se dejó notar un cambio brusco de orientación: Ehrenburg fue duramente criticado en un artículo de *Pravda,* de tono oficioso, por G. F. Alexandrof, el ideólogo "oficial" del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética. Su "craso error" era no haber advertido a tiempo unas recientes declaraciones de Stalin: «Los Hitler llegan y pasan, pero el pueblo alemán permanecerá para siempre» (26).

El Kremlin había caído por fin en la cuenta de que las brutalidades cometidas por sus tropas durante la invasión tal vez obstaculizarían, después, el avance del modelo comunista en Europa central.

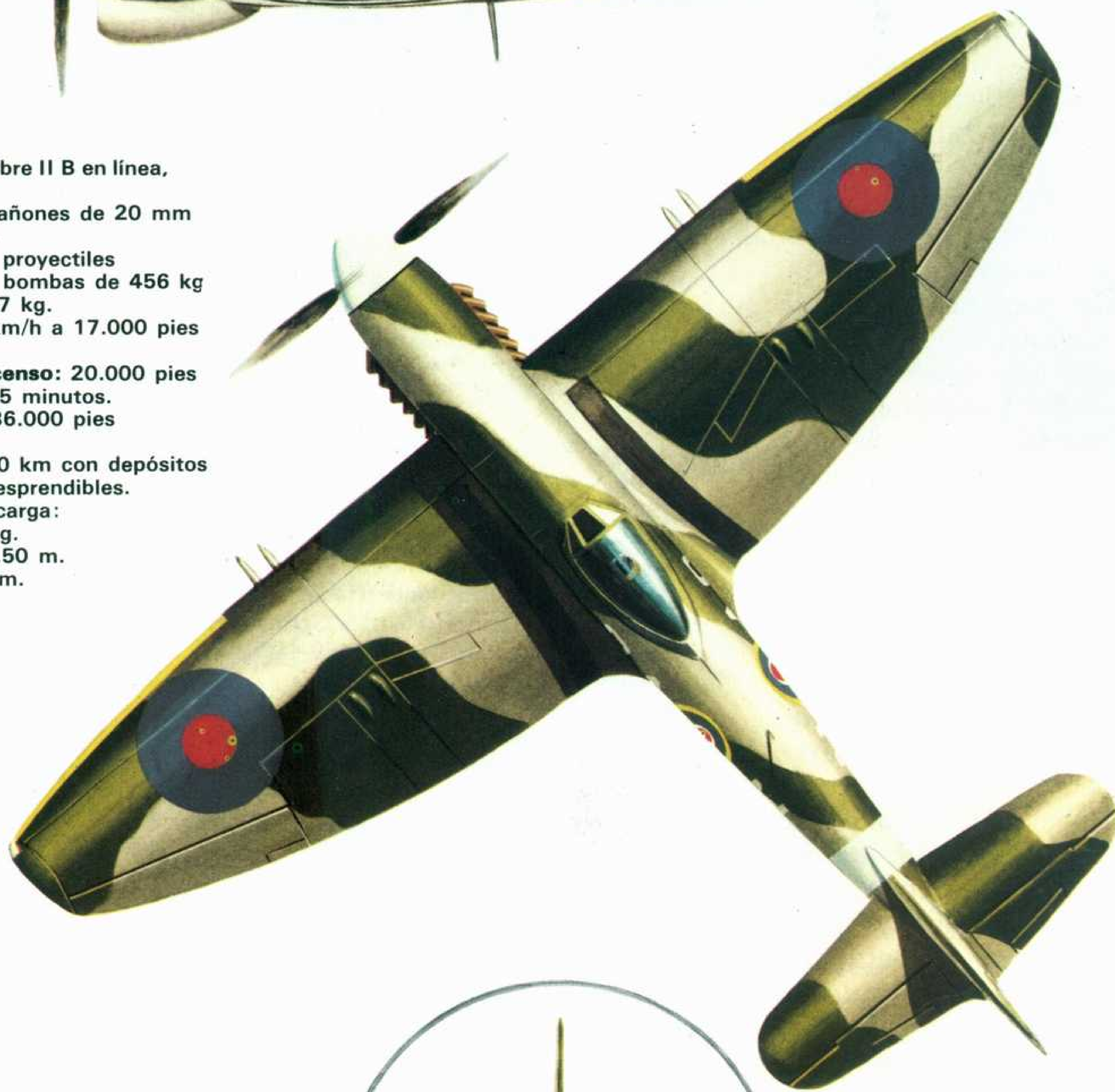
Notas bibliográficas

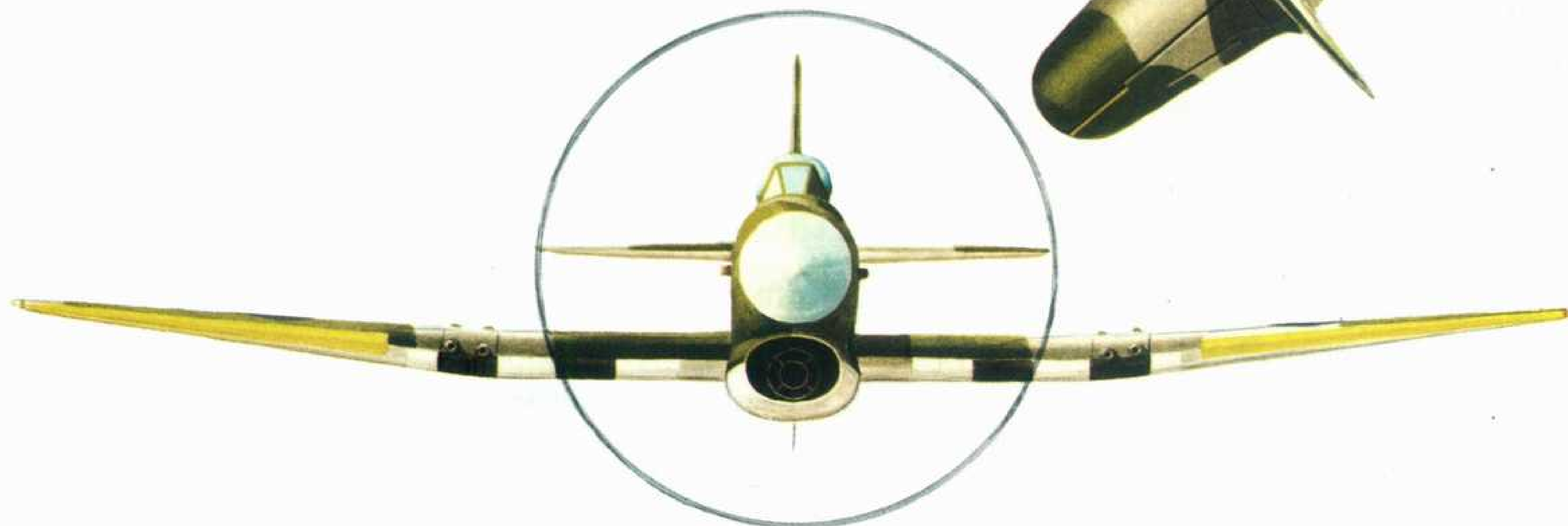
(1) Guderian, Heinz: *Souvenirs d'un soldat.* París, Plon, 1954, pág. 375. *Recuerdos de un soldado.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1963.
(2) *Ibid.,* pág. 378.
(3) *Ibid.,* pág. 379.
(4) Hart, Liddell: *Die Rote Armee.* Ubersetzt aus dem Engl. von Fr. Beermann, Bonn, Verlag WEU/Offene Worte, 1957, páginas 161-162.
(5) Werth, Alexander: *La Rusie en guerre (1943-1945). De Stalingrad à Berlin.* París, Stock, 1965, pág. 272. *Rusia en la guerra.* Ed. Bruguera, Barcelona, 1969.
(6) *Ibid.*
(7) *Correspondance secrète de Stalin avec Roosevelt, Churchill, Truman et Attlee (1941-1945).* París, Plon, 1959, n.º 606, págs. 117-118. *Correspondencia secreta de Stalin con Roosevelt, Churchill, Attlee y Truman (1941-1945).* Ed. Grijalbo S.A., México.
(8) *Ibid.,* nº 607, pág. 118.
(9) Churchill, Winston: *Mémoires sur la deuxième Guerre Mondiale.* Tomo VI. *Triomphe et tragédie. La victoire (6 juin 1944-3 février 1945).* Ginebra, La Palatine, 1953, pág. 290. *Memorias. La segunda Guerra Mundial.* Ed. Plaza Janés, Barcelona, 1965.
(10) Telpujovsky, Boris Semionovich: *Die sowjetische Geschichte des grossen vaterländischen Krieges (1941-1945).* Im Auftrag des Arbeitskreises für Wehrforschung, Stuttgart; herausgegeben und kritisch erläutert von Andreas Hillgruber und Hans Jacobsen, Frankfurt am Main, Bernard & Gräfe, Verlag für Wehrwesen, 1961, págs. 439-440.
(11) Eisenhower, Dwight D.: *Croisade en Europe. Mémoires sur la deuxième Guerre Mondiale.* Ginebra, La Palatine, 1949, pág. 418. *Cruzada en Europa.* Ed. José Janés, Barcelona, 1949.
(12) *Correspondance secrète de Staline...,* n.º 592, pág. 106.
(13) *Ibid.,* n.º 592, pág. 105.
(14) Gorbatov, A.V.: *Les années de ma vie. Un général soviétique dans les camps de Staline.* París, Stock, 1966, págs. 198-199.
(15) Guderian, Heinz: *op. cit.,* pág. 348.
(16) *Ibid.,* pág. 385.
(17) Thorwald, Jürgen: *Es begann an der Weichsel.* Stuttgart, Steingrüben Verlag, 1950, pág. 155. *Comenzó en el Vístula.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1967.
(18) Guderian, Heinz: *op. cit.,* pág. 390.
(19) Werth, Alexander: *op. cit.,* pág. 275.
(20) Guderian, Heinz: *op. cit.,* pág. 395.
(21) *Ibid.,* pág. 405.
(22) Gorbatov, A.V.: *op. cit.,* pág. 209.
(23) George, Bernard: *Les ruses arrivent. La plus grande migration des temps modernes.* París, La Table Ronde, 1966, pág. 282.
(24) Rendulic, Lothar: *Gekämpft, gesiegt, geschlagen.* Heidelberg, Verlag Welsermühl, 1952, pág. 342.
(25) Werth, Alexander: *op. cit.,* pág. 279.
(26) *Ibid.,* pág. 283.

Caza y cazabombardero británico Hawker Tempest serie 1



Motor: Napier Sabre II B en línea, de 2.200 CV.
Armamento: 4 cañones de 20 mm Hispano Mark II, provistos de 200 proyectiles cada uno, más 2 bombas de 456 kg u 8 cohetes de 27 kg.
Velocidad: 700 km/h a 17.000 pies (5.182 m).
Velocidad de ascenso: 20.000 pies (6.000 m) en 6,65 minutos.
Altura máxima: 36.000 pies (10.973 m).
Autonomía: 2.090 km con depósitos suplementarios desprendibles.
Peso vacío/ con carga: 4.200 kg/5.200 kg.
Envergadura: 12,50 m.
Longitud: 10,26 m.
Altura: 4,90 m.





Capítulo 65

Quebec, Moscú, Yalta

PRIMERA PARTE

LA CONFERENCIA "OCTOGONE"

La participación británica en la lucha contra Japón

El martes 5 de septiembre de 1944 el primer ministro británico partió de Clyde, acompañado por los jefes de sus tres Estados Mayores generales, a bordo del transatlántico *Queen Mary* con destino a Halifax, donde les aguardaba un tren especial para conducirlos a Quebec el día 11, a última hora de la mañana. Allí les esperaban Roosevelt y sus colaboradores militares, aunque, con gran decepción de Winston Churchill, Harry Hopkins excusó su asistencia: al margen de razones de salud, que eran reales, lo cierto es que su "estrella" sufría en aquella época una especie de eclipse en la Casa Blanca.

La discusión de esta conferencia anglo-norteamericana, denominada *Octogone,* versó principalmente sobre la forma de participación de las fuerzas armadas británicas en la lucha contra Japón, tan pronto como el Tercer Reich quedase condenado definitivamente a la capitulación incondicional. Se consideró la eventualidad de una ofensiva aeronaval a partir de Australia y en dirección a Singapur, y se acordaron las operaciones de Birmania y la subordinación de una formación de la *Royal Navy* a la flota norteamericana del Pacífico (en aquel momento entre sus victorias de las Marianas y de Leyte).

La delimitación de las zonas de ocupación aliadas en Alemania...

Por lo que al teatro de operaciones europeo hace referencia, se decidió no retirarle ninguna división al general al mando de las fuerzas aliadas en el Mediterráneo, antes de conocerse el éxito de la ofensiva que el 15.° grupo de ejércitos se disponía a lanzar a través de los Apeninos hacia el Adigio, una vez descartada la línea del Piave.

Además, se llegó a un acuerdo entre ingleses y norteamericanos para delimitar las futuras zonas de ocupación de Alemania. Tras unas discusiones refe-

▽ «Gran Bretaña proseguirá la guerra contra Japón hasta el final» (Winston Churchill).



Imperial War Museum - Ekta. Tweedy

rentes a la atribución de la cuenca industrial de Westfalia, hubo acuerdo —según el almirante Leahy, jefe del Estado Mayor del presidente Roosevelt— en repartirlas de la forma siguiente:

«a) Las fuerzas británicas, a las órdenes de un jefe de su país, ocuparán Alemania al este y al oeste del Rhin, y al norte de la línea que parte de Coblenza y recorre la frontera norte de Hesse y de Nasau hasta la zona soviética.

b) Las fuerzas de Estados Unidos, a las órdenes de un jefe de su país, ocuparán Alemania al este del Rhin, al sur de la línea más arriba definida y al oeste de la zona soviética.

c) Los puertos de Bremen y Bremerhaven, con los terrenos necesarios para la instalación de depósitos en sus alrededores, serán puestos a disposición del mando de la zona norteamericana.

d) El acceso a la zona norteamericana podrá efectuarse igualmente por los puertos del oeste y del noroeste, con paso a través de la zona británica.

e) Posteriormente, podrá llevarse a cabo una delimitación más precisa de las dos zonas» (1).

... descarta la participación francesa e ignora el caso de Berlín

Del texto antes mencionado se desprende:

1.º) Que no estaba prevista ninguna zona de ocupación francesa.

2.º) Que la inclusión de los puertos de Bremen y Bremerhaven, en la zona de ocupación norteamericana, se explica por el deseo del presidente Roosevelt de garantizar el avituallamiento de sus trops sin depender del territorio francés.

3.º) Que no figura el nombre de Berlín, ni la menor alusión a las facilidades que las dos potencias occidentales concederían a su aliado soviético a cambio del libre acceso en cualquier circunstancia a la capital alemana.

Así lo destacaría y lamentaría el embajador Robert Murphy, flamante nuevo consejero del general Eisenhower para los asuntos alemanes, al escribir en sus *Memorias:* «Nada indicaba cómo llegarían los Aliados hasta aquella ciudad», añadiendo que su colega James Riddleberger, delegado del Departamento de Estado en el consejo Consultivo europeo con sede en Londres, no menos sensible a esta omisión, «sugería cortar Alemania como un pastel, con Berlín en el centro, de manera que cada zona de ocupación estuviese enlazada con la capital. Más tarde le pregunté a Riddleberger qué había ocurrido con su proyecto. El embajador Winant se había opuesto a cualquier modificación del plan inicial, y había acusado a Riddleberger de no tener



U.S.I.S.

▷ La construcción de la célebre «carretera estratégica de Birmania», destinada a restablecer las comunicaciones terrestres entre los Aliados y la China del Kuomintang, constituyó un hito sin precedentes.

ninguna confianza en la Rusia soviética. "En ese aspecto tenía toda la razón. Desconfiaba", afirmó Riddleberger» (2).

Según Robert Murphy, los "sueños" de Winant, embajador de Estados Unidos en Londres y, como tal, representante norteamericano en el Consejo consultivo europeo, acerca de las relaciones ruso-norteamericanas, armonizaban con la fórmula habitual de Roosevelt: «Ya me las arreglaré después con Stalin» (3).

Londres y Washington ante el plan Morgenthau

En el curso de la conferencia *Octogone* fue aprobado por los Gobiernos de Londres y de Washington el famoso "plan Morgenthau", referente al tratamiento reservado a Alemania tras su derrota, y obra del secretario del Tesoro de Estados Unidos, de quien tomó su nombre.

A comienzos del mes de agosto Eisenhower solicitó instrucciones sobre la conducta a seguir ante tal eventualidad, y el Departamento de Estado para la Guerra le remitió una nota al respecto, rogándole que formulara sus observaciones. Inexplicablemente, un miembro de su Estado Mayor cometió la doble incorrección de procurarse un ejemplar del informe y hacérselo llegar a Henry Morgenthau, por aquel entonces muy ligado al presidente Roosevelt (era el único miembro de su gabinete al que llamaba por su nombre de pila).

Al término de la reunión del Gobierno estadounidense del 25 de agosto de 1944, James V. Forrestal, secretario de Estado para la Marina, escribiría en su magnífico diario: «El secretario del Tesoro (Henry Morgenthau junior) ha llegado con el presidente; habían almorzado juntos. El presidente ha dicho que ha conversado con el secretario del Tesoro sobre el control de Alemania al término de la guerra, añadiendo que acababan de hablarle de un informe preparado por el ejército y que consideraba totalmente insuficiente la severidad de los métodos que preconizaba. Ha declarado que los alemanes sólo deberían contar con lo justo para no morir de hambre —según sus propias palabras, unas cuantas sopas


U.S.I.S.

◁ Septiembre de 1944: el embajador Robert Murphy inauguraría sus nuevas funciones como consejero del general Eisenhower para los asuntos alemanes.

populares son más que suficientes para mantener la vida—, y que, por lo demás, habría que "limpiarlos" hasta procurar que su nivel de vida no rebasara el más bajo del de los países que habían conquistado.

El secretario para la Guerra (Henry L. Stimson) ha formulado varias objeciones, pero el presidente ha persistido en su actitud. Al final ha declarado que iba a poner en marcha un comité reuniendo los departamentos de Estado, Guerra y Tesoro para estudiar el trato a reservar a los alemanes, dentro del espíritu de las directrices que acababa de formular, y que este comité consultaría a la Armada cada vez que abordase cuestiones de su competencia» (4).

Objetivo del plan

En virtud de este plan, Alemania no solamente sería testigo del desmantelamiento de sus industrias de transformación (principalmente sus acerías), sino que quedaría privada de sus recursos de materias primas. En concreto se le impediría definitivamente la extracción de hulla y mineral de hierro, se inundarían los pozos de las minas y el pueblo alemán tendría que subsistir de su agricultura y de su ganadería, como lo hiciera en los primeros tiempos del Sacro Imperio Romano Germánico. Ni el secretario de Estado, Cordell Hull, ni el secretario para la guerra, Henry

Stimson, acallaron sus objeciones, pero Roosevelt se obstinó y, dejando en Washington al jefe de su diplomacia, se hizo acompañar por el secretario del Tesoro a la conferencia de Quebec.

¿Qué acogida dispensaría el primer ministro británico a este proyecto inhumano y ridículo?

Churchill apoya momentáneamente a Roosevelt...

En la parte de sus *Memorias* titulada *Triunfo y tragedia,* que redactó en 1953, Churchill afirmó: «De entrada, la idea me desagradó profundamente, pero el presidente y Morgenthau —a los que teníamos tanto qué pedir— insistieron tan vehementemente, que al final aceptamos considerarla» (5).

La cuestión sería más compleja. Churchill sí protestó al oír el plan Morgenthau: en concreto, durante la cena oficial del 13 de septiembre lord Moran le oyó decir cuando el tema se puso sobre el tapete: «Estoy completamente de acuerdo con el desarme de Alemania, pero no debemos impedir que viva decentemente. Existen lazos de solidaridad entre los trabajadores de todos los países, y el pueblo inglés no aceptará la política que usted preconiza», y habría agregado entre dientes: «No puede condenarse a una nación entera» (6). Pero, ante la insistencia de Roosevelt y de Morgenthau, a pesar de sus anteriores palabras, no se limitó a prometer a sus interlocutores que examinaría el plan destinado a devolver a Alemania a la vida pastoril, sino que, tras hacerlo estudiar por el profesor Lindemann, ennoblecido con el título de lord Cherwell, lo suscribió personalmente el 15 de septiembre. ¿Qué había ocurrido? Según lord Moran, Cherwell, en su calidad de consejero científico, convenció a "Winston" al explicarle un detalle en el que éste no había reparado durante su primer vistazo: «El plan salvaría a Inglaterra de la bancarrota, eliminando un peligroso competidor» (7).

... contra la opinión de sir Anthony Eden

Vista la discrepancia entre el relato del primer ministro británico y el de su médico, ¿habrá de pensarse en la existencia de algún roce personal entre ellos? No sería útil ni correcto, porque el testimonio de Anthony Eden recogido en sus *Memorias* coincide, punto por punto, con el de lord Moran: «Cuando me encontré con el primer ministro y el presidente en la mañana del 15 de septiembre, ambos habían aprobado el proyecto de Morgenthau, el cual contaba además con el beneplácito de Cherwell en persona. Las fábricas debían ser arrasadas en amplios sectores del Ruhr y del Sarre, que serían dedicados a la agricultura. ¡Era como pretender transformar un oscuro

HENRY MORGENTHAU

Hijo de Henry Morgenthau, embajador estadounidense en Turquía durante la primera Guerra Mundial, nació en New York en 1891. Tras cursar estudios en la universidad Cornell entre 1909 y 1913, obtuvo después en la Temple University (Filadelfia) el título de doctor en Derecho.

Desde el comienzo de su carrera pública, Henry Morgenthau consagraría parte de su actividad a la publicación de artículos en numerosos periódicos y revistas especializadas en problemas agrícolas, y pronto se vio estrechamente ligado a la carrera de Franklin D. Roosevelt. Elegido éste gobernador del estado de New York en 1928, Morgenthau sería nombrado conservation commissioner *y, posteriormente, miembro del Comité consultivo para la política agrícola.*

A partir de 1933 recaerían sobre él, sucesivamente y a propuesta del propio presidente Roosevelt, los cargos de presidente del Federal Farm Board, *gobernador de la administración federal del Crédito agrícola y vicesecretario de Estado del Tesoro.*

En enero de 1934 asumió el cargo de secretario de Estado del Tesoro, y desarrolló estas altas funciones hasta poco después de la muerte de Roosevelt.

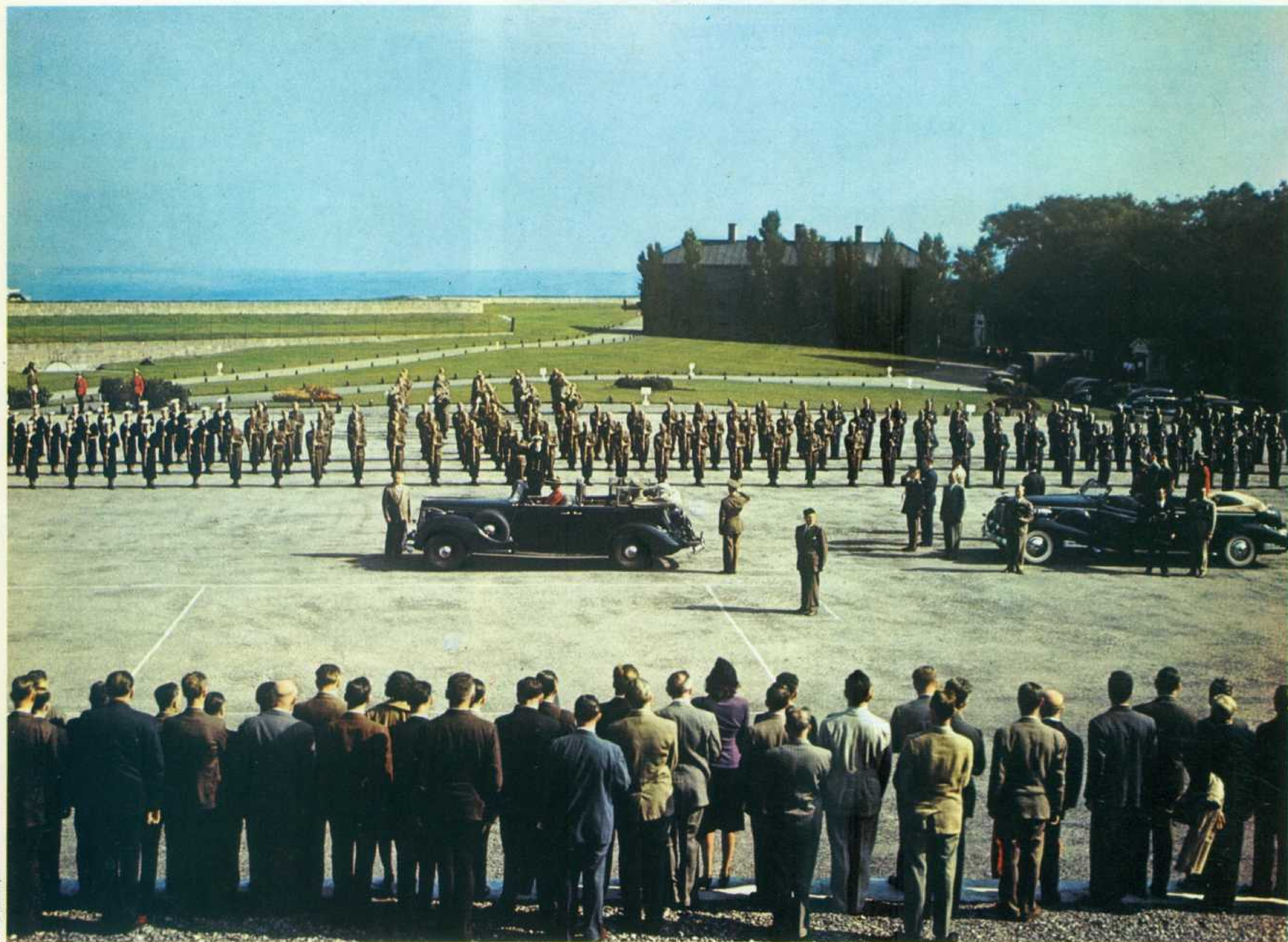
Morgenthau fue uno de los principales artífices del conjunto de reformas llamado New Deal, *con el que Estados Unidos superó una de las crisis económicas más graves de su historia, y su papel como consejero de Roosevelt para la financiación de la segunda Guerra Mundial resultaría decisivo en varias ocasiones.*

Defensor en 1944 del total desmantelamiento industrial de Alemania, destinado a imposibilitar cualquier rearme futuro, su plan no sería aceptado y le hizo verse obligado a presentar su dimisión en 1945. A partir de este momento se dedicaría a revalorizar sus tierras en el Dutchess County *y presidir, entre 1947 y 1954, las organizaciones destinadas a financiar la fundación y el desarrollo del Estado de Israel.*

▽ Henry Morgenthau, secretario del Tesoro de Estados Unidos entre 1934 y 1945.



U.S.I.S.


U.S. Army

△ Preliminares de la conferencia de Quebec: el presidente Roosevelt pasa revista a las tropas que le rinden honores.

país de mineros en un nuevo Devonshire! El proyecto no me gustaba, ni estaba seguro de que nos supusiera ventaja alguna.

Lo dije, y pedí que se solicitase la opinión de Cordell Hull. Fue la única ocasión, creo yo, en que el primer ministro manifestó su desacuerdo conmigo ante personalidades extranjeras. Le disgustaba que me hubiese atrevido a criticar algo aprobado por el presidente y por él, pero protestaba más por Roosevelt que por él mismo» (8).

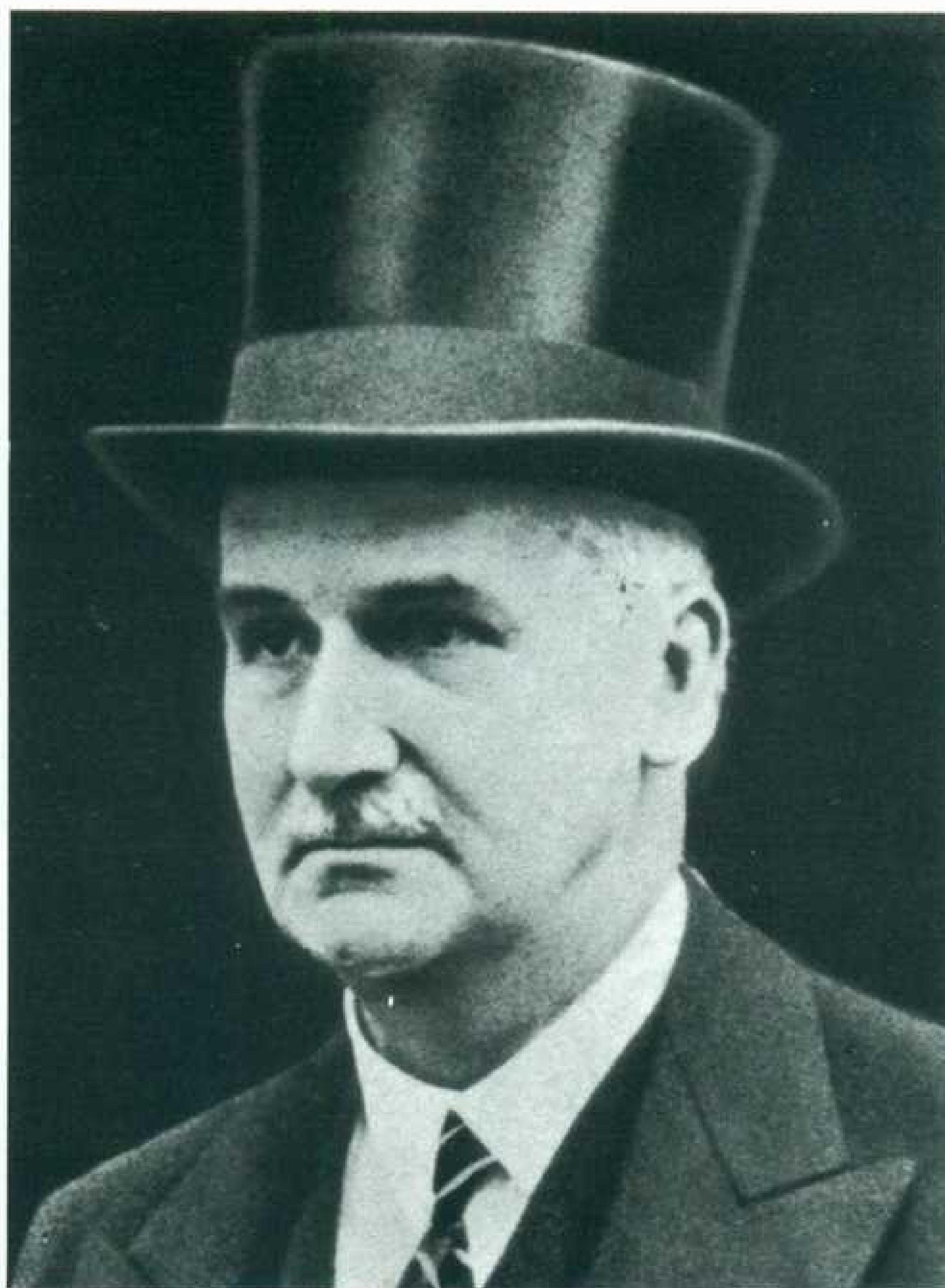
La oposición de Cordell Hull, de Henry Stimson, de John McCloy,...

Relegados en Washington, ni Cordell Hull, a quien el secretario del Tesoro iba "comiendo terreno", ni Stimson, que no aceptaba tampoco que se le desautorizase, suavizaron su oposición al plan Morgenthau, y el 18 de septiembre el secretario de Estado adjunto para la Guerra lo condenaría igualmente en presencia de Forrestal: «En sus líneas generales, este plan apunta conscientemente a destruir la economía alemana y a favorecer un estado de miseria y desorden». McCloy añadiría además: «El papel del ejército (aliado) será difícil de cumplir, porque, por formación y por instinto, tiende a rehacer el orden en cuanto es posible, mientras un plan como éste le adjudica una misión diametralmente opuesta» (9).

McCloy no exageraba al interpretar así el sentimiento del alto mando americano. Ya en el mes de agosto, al presentarse Morgenthau en el S.H.A.E.F., Eisenhower le había declarado que "sería una locura" privar a los alemanes de sus recursos naturales. En *Cruzada en Europa* escribiría: «Rechazaba con todas mis fuerzas una idea que había oído, según la cual deberían ser inundadas las minas del Rhur. Me

▷ El profesor Lindemann, ennoblecido con el título de lord Cherwell y consejero científico de Churchill, aprobaría el plan Morgenthau.

▷ Cordell Hull (derecha), secretario de Estado para Asuntos Exteriores de Estados Unidos de 1933 a 1944, se opondría abiertamente al desmantelamiento total de Alemania.


U.S.I.S.


Keystone

parecía estúpido y criminal. Expresé esta opinión a cuantos me interrogaron al respecto, lo mismo en aquellas fechas como posteriormente. Por último, se lo dije al presidente y al secretario de Estado cuando acudieron a Poznan en julio de 1945» (10).

... de Eisenhower y de Hopkins dan cuenta del plan Morgenthau

Hasta Harry Hopkins se sumó a esta protesta, y el presidente Roosevelt y su secretario del Tesoro tuvieron que archivar para siempre el plan tan justamente definido por el general Eisenhower. En Londres, el ministro de Finanzas hizo ver por su parte al primer ministro británico que, si se reducía a cero la productividad alemana, los vencidos no podrían pagar sus importaciones, y que, con la paz, Inglaterra perdería así un mercado importante; su argumento refutaba, pues, el que había servido a Morgenthau para hacer morder el anzuelo a lord Cherwell. En semejantes circunstancias, Winston Churchill no se hizo de rogar para volverse atrás, aunque después, al redactar el penúltimo volumen de sus memorias de guerra, se "olvidara" de que había aprobado inicialmente el plan incluso por escrito.

Goebbels explota publicitariamente el plan Morgenthau

Con todo, y pese a que los aliados occidentales renunciaran a su aplicación, el plan Morgenthau no dejaría de tener consecuencias. Las escasas noticias llegadas sobre él a Alemania bastaron a Goebbels para lanzar una gigantesca campaña de propaganda por radio, con la diabólica habilidad que le caracterizaba. Los Aliados —repitió hasta la saciedad a sus conciudadanos— no sólo hacían la guerra contra los nazis, sino contra el conjunto del pueblo alemán, condenado a la más negra miseria material por sus despiadados enemigos tan pronto como tuviese la ingenuidad de abandonar la resistencia y olvidarse del Führer: desde el punto de vista de su sed de destrucción, la "judería" anglosajona en nada tenía que envidiar a los "bolcheviques" de Moscú, y las resoluciones de Quebec demostraban el error de quienes, como los conjurados del 20 de julio de 1944, habían creído que podría evitársele al pueblo alemán la invasión soviética a cambio de una capitulación en el oeste. La desenfrenada propaganda cosecharía sus frutos envenenados, como advirtió el propio Estado Mayor del general Eisenhower.

Associated Press

JOSEPH GOEBBELS

Joseph Goebbels nació en Rheydt (Renania) en 1897. Frecuentó las universidades de Bonn, Friburgo, Wurtzburg, Munich, Heidelberg, Colonia, Frankfurt y Berlín, hasta doctorarse finalmente en Filosofía y Letras en 1921. Un año después ingresaría en el Partido Nacionalsocialista, e Hitler le nombró Gauleiter *de Berlín en 1926. Fundó entonces el diario* der Angriff, *de gran influencia para el desarrollo del nazismo.*

A partir de 1929 Goebbels se hizo cargo de la propaganda nacionalsocialista, con el título de ministro en 1933. Durante toda la duración de la segunda Guerra Mundial utilizaría la radio y la prensa, científicamente, para presentar desde un prisma favorable todas las decisiones del Führer, y supo sacar el mejor partido de los acontecimientos mundiales, cualesquiera que fuesen. "Intelectual" del partido, puede decirse que ideó los rudimentos de guerra psicológica.

Tras el atentado de julio de 1944, Hitler le designó para el cargo de «delegado del Reich para el esfuerzo de la guerra total». A la vista de la catástrofe que se avecinaba, propugnó una política de «tierra quemada» mientras sus colegas hablaban ya veladamente de negociaciones, y trató de galvanizar hasta los últimos momentos la moral del pueblo alemán mediante la esperanza en las armas secretas indestructibles.

Se suicidó, junto con su esposa y sus seis hijos, en la Nueva Cancillería de Berlín el 29 de abril de 1945, poco antes de la capitulación alemana.



Popperfoto

▽ △ **Perfil de toda una vida consagrada a la manipulación de la opinión pública: Goebbels, precursor de la guerra psicológica, transformó la propaganda en una verdadera técnica científica, y supo atraer la confianza del pueblo alemán convirtiéndose en su guía intelectual y moral.**





Bibliothek für Zeitgeschichte, Stuttgart - Archives Idées et Éditions

▷ Churchill a su llegada a Moscú, el 9 de octubre de 1944. La penetración soviética en el sureste de Europa le había convencido de la necesidad de un nuevo encuentro personal con Stalin.



Popperfoto

SEGUNDA PARTE

LA CONFERENCIA DE MOSCÚ

La penetración soviética en Europa preocupa a Churchill...

¿Qué hacer en medio de este infierno? ¿Qué pretendió Winston Churchill al realizar su visita a Moscú, pasando por Italia, del 9 al 19 de octubre de 1944?

Según su propio relato, la penetración de la Unión Soviética en el sureste europeo le impuso esta peregrinación. El cambio de bando de Rumania, seguido del armisticio búlgaro, y el desencadenamiento de la ofensiva soviética con dirección a Budapest le hicieron ver «a pesar de la tragedia de Varsovia... la necesidad de un nuevo encuentro personal con Stalin... El triunfo de la Gran Alianza no era ya más que cuestión de tiempo, y era natural que las ambiciones rusas fueran creciendo. El comunismo levantaba cabeza tras el frente soviético, donde los truenos de los cañonazos se desparramaban como un rugido inmenso: Rusia se convertía en la Redentora, y el comunismo en su Evangelio» (11).

Ante esta coyuntura, ni el destino de Bulgaria ni el de Rumania atraían la menor atención de Gran Bretaña. Le preocupaba mucho más qué sería de Polonia y de Grecia en el futuro. Inglaterra se consideraba responsable de la restauración de sus Gobiernos exiliados, suponiendo que sus pueblos lo deseasen así realmente, y para saberlo era preciso que pudiesen pronunciarse

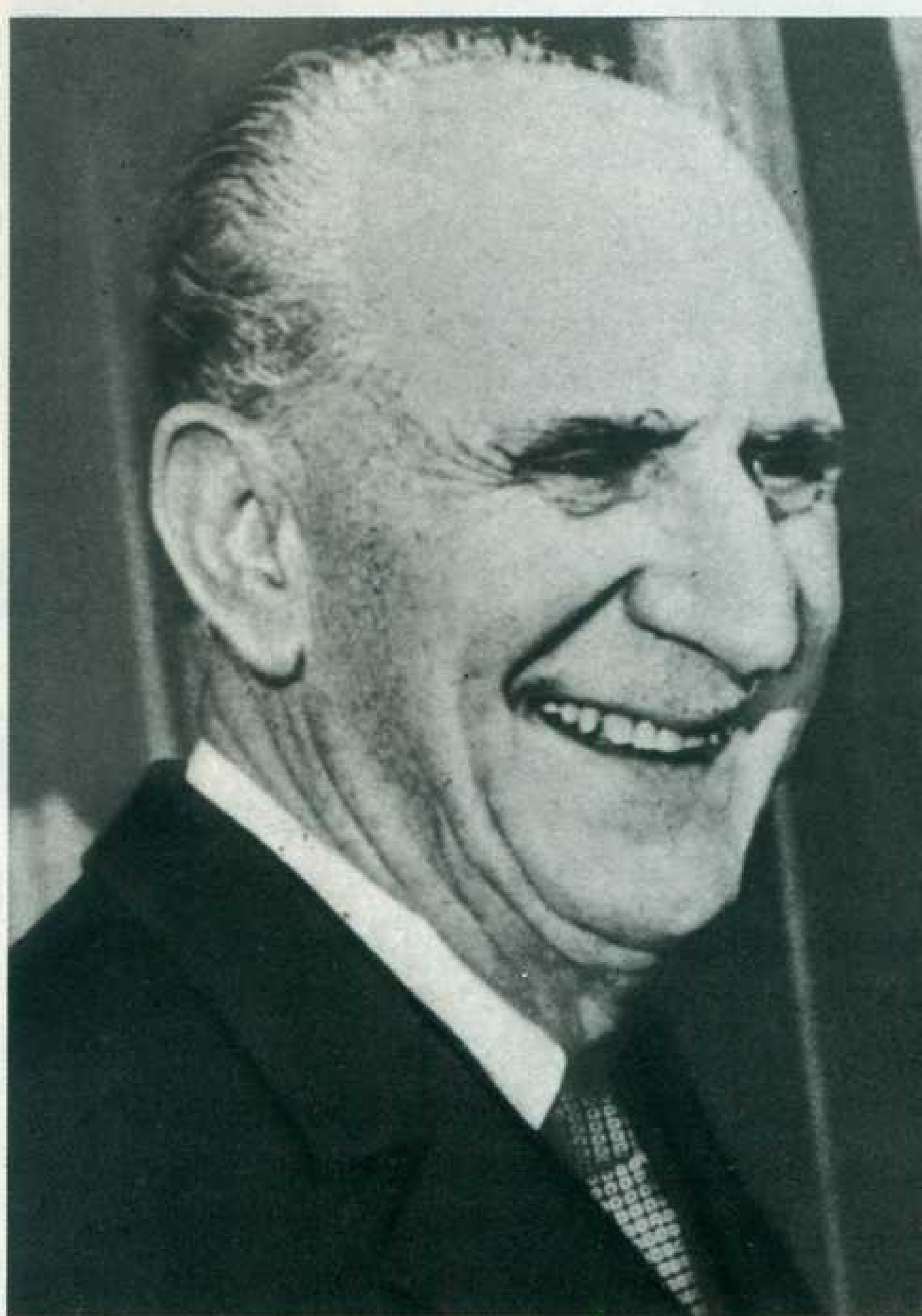
U.S.I.S.

librement. No iba a ser tan fácil, desde el momento en que Stalin había colocado en Lublin un Gobierno polaco de su obediencia, y el Gobierno griego de Georgios Papandreu subsistía presionado por el grupo de resistencia de obediencia comunista.

...tanto como el futuro de las relaciones con los rusos

Por otra parte, los trabajos no progresaban en Dumbarton Oaks, donde se había reunido la conferencia interaliada encargada de sentar las bases de una futura organización de las Naciones Unidas: las concepciones de la Unión Soviética y de las dos potencias anglosajonas eran distintas en cuanto a la composición de la Asamblea General y a la fórmula de votaciones en el Consejo de Seguridad, donde Moscú estaba empeñado en lograr que prevaleciera la

△ Varsovia, tras su insurrección: la ciudad fue arrasada por los alemanes; su población aniquilada o deportada.



Popperfoto

◁ Georgios Papandreu, primer ministro del Gobierno griego en 1944, estaba sometido a las presiones del grupo de resistencia de obediencia comunista.



U.S.I.S.

△ Averell Harriman (derecha), embajador de Estados Unidos en la Unión Soviética y representante de Roosevelt en la conferencia de Moscú, conversa con Anthony Eden.

unanimidad de las grandes potencias. Churchill pensó —según sus escritos de 1953— que había que forjar el hierro mientras estuviese candente, porque «estaba convencido de que con Rusia sólo podría llegarse a soluciones válidas mientras nos uniera la camaradería creada por la existencia de un enemigo común. Hitler y el nazismo estaban condenados, pero, ¿qué vendría después?» (12).

Churchill toma la iniciativa de viajar a Moscú

El primer ministro británico, con un despacho fechado el 27 de septiembre, tomó la iniciativa de visitar el Kremlin, idea que Stalin acogió "muy calurosamente", según los términos de su telegrama del día 30. En cuanto a Roosevelt, ante la proximidad de las elecciones presidenciales, se disculpó por no acompañar a Churchill, porque, evidentemente, su ausencia de Estados Unidos durante el período de consulta electoral hubiera podido perjudicar su candidatura.

En consecuencia, el embajador estadounidense en la Unión Soviética, Averell Harriman, participaría en su nombre en la conferencia a título de observador. Como precisó en su mensaje del 4 de octubre: «Claro está, Averell no tendrá poder para comprometer a Estados Unidos —no puedo autorizar a nadie por adelantado—, pero sí la posibilidad de tenerme al corriente, y le he dicho que vuelva tras la conferencia para informarme de su balance» (13).

Roosevelt establece los límites del encuentro

Temiendo algún exceso por parte de su aliado británico, el presidente norteamericano remitió aquel mismo día a Stalin un mensaje en el que le decía: «Estoy seguro de que comprenderá que, en esta guerra total, no hay literalmente una sola cuestión, política o militar, por la que Estados Unidos no tenga interés. Estoy firmemente convencido de que nosotros tres, y sólo nosotros tres, podemos dar solución a las cuestiones aún no resueltas. En este sentido, sin dejar de comprender el deseo del primer ministro británico de mantener este encuentro, prefiero considerar sus próximas conversaciones con él como preliminares de un encuentro entre nosotros tres, que podría tener lugar, en lo que a mí respecta, en cualquier fecha después de nuestras elecciones» (14).

Pese a no referirlo en sus *Memorias,* Winston Churchill acogió con viva irritación semejantes preocupaciones presidenciales. Así lo afirmaría lord Moran, médico de cabecera personal e interlocutor privado suyo todos los días, cuando, según su propio testimonio, que debe considerarse imparcial, a finales de septiembre de 1944 el primer ministro «sólo tenía una idea en la cabeza: el avance del Ejército rojo. Una vez dentro de un país no sería fácil hacerlo salir. Nuestro ejército en Italia era demasiado débil y reducido para

HELP GREECE NOW !

GIVE TODAY TO THE

GREEK WAR RELIEF ASSOCIATION



77 WEST WASHINGTON STREET

Suite 715 --- Phone: State 2274

CHICAGO

Imperial War Museum - Ekta. Tweedy

△ La Resistencia griega sería apoyada fuertemente por las potencias anglosajonas. Organizaciones especializadas recogerían fondos, tanto en Estados Unidos como en Gran Bretaña, para los guerrilleros helénicos.

detenerlo. Hacía falta hallar otro medio de controlar a Stalin.

Si al menos pudiese conseguir la amistad de Stalin, todo iría bien. Después de todo, era estúpido por parte del presidente imaginar que era el único en poder entenderse con él. Winston había descubierto que podía hablar con Stalin de hombre a hombre, y estaba convencido de que podría hacerle entrar en razón. Con la mirada chispeante, casi tartamudeando, se puso a hablar de este ofrecimiento de amistad a Stalin como si fuese una idea genial que acabara de ocurrírsele. Ya no era el medio de llegar a un fin; era una finalidad en sí. Se sentó en su cama: "Si nos ponemos de acuerdo los tres, todo será posible. Absolutamente todo"» (15).

Entre la actitud que se atribuye en sus *Memorias* el ilustre estadista y sus reacciones en el momento de los hechos, tal como las observara su médico, hay, cuando menos, un pequeño "abismo", porque en 1953, cuando la guerra fría estaba en su cénit y el electorado británico había vuelto a confiar en él, Churchill no podía confesar que hubiera alimentado nunca la ilusión de llegar a seducir a Stalin.


Ullstein

A iniciativa de Churchill, ingleses y rusos delimitan sus zonas de influencia en Europa oriental

Acompañado por su jefe del *Foreign Office,* por su jefe de Estado Mayor en el ministerio de Defensa, el general sir Hastings Ismay, y por el mariscal Alanbrooke, jefe del Estado Mayor imperial, el primer ministro, vía Nápoles, El Cairo y Simferopol, llegó a Moscú en la tarde del 9 de octubre. A las 22 horas sería introducido, seguido por sir Anthony Eden, en el despacho de Stalin, donde el jefe del Kremlin le esperaba acompañado de Molotov.

En ausencia de Averell Harriman, sin perder un minuto, los cuatro hombres procedieron a un primer análisis internacional.

El observador del presidente norteamericano no había formulado ninguna objeción a la decisión adoptada de invitar al Gobierno polaco a que enviase una delegación a Moscú, pero quizá sí


Keystone

▷ Lord Moran, médico personal de Churchill, anotaría día a día, durante toda la guerra, las reacciones del ilustre estadista. Sus recuerdos permiten matizar las tomas de posición que Churchill se atribuiría después en sus "Memorias".



◁ Bremen tras una incursión aliada. La ofensiva aérea estratégica contra Alemania cobró una amplitud excepcional durante los últimos nueve meses de la guerra.

habría estimado que el primer ministro comprometía indebidamente el porvenir de Gran Bretaña, e incluso el de Estados Unidos, si le hubiera oído declarar ante Stalin: «Solucionemos nuestros asuntos en los Balcanes. Sus ejércitos se encuentran en Rumania y Bulgaria. Tenemos intereses, delegaciones y agentes en esos países. Evitemos confrontaciones por cuestiones que no lo merecen. Por lo que concierne a Gran Bretaña y a Rusia, ¿qué le parecería un predominio del 90 % en Rumania para ustedes, un predominio del 90 % en Grecia para nosotros y la igualdad en Yugoslavia?». Harriman se sentiría aún más reticente, sin duda, cuando el primer ministro británico pasó a dar forma escrita a esta propuesta que no había sido objeto de ningún acuerdo entre Londres y Washington. En efecto, mientras traducían sus palabras, Churchill garabateó en una cuartilla:

«Rumania:
U.R.S.S. ....90 %
Los otros ....10 %
Grecia:
Gran Bretaña ....90 %
(de acuerdo
con Estados Unidos)
U.R.S.S. ....10 %
Yugoslavia: ....50 %-50 %
Hungría: ....50 %-50 %
Bulgaria:
U.R.S.S. ....75 %
Los otros ....25 %

Stalin leyó el papel que le tendía su interlocutor y, según diría este último, «todo quedó arreglado en menos tiempo del que tardé en escribirlo» (16).

En sus *Memorias*, el autor de la propuesta aseguró que su validez sólo se extendía a la duración de la guerra, y que no iba en perjuicio de las soluciones que debían reservarse para la futura conferencia de paz. Pero, de atenerse a esta versión, resultaría inexplicable el



JOSIP BROZ TITO

Josip Broz, llamado Tito, nació en Kumrovec, cerca de Zagreb, en 1892. Movilizado por el Ejército austro-húngaro, optó por los rusos en 1915 y en 1917 se unió a las fuerzas bolcheviques. En 1924 regresó a Yugoslavia, donde fue encarcelado por pertenecer al Partido Comunista croata.

De 1934 a 1936 permaneció en Moscú, trasladándose posteriormente a París para organizar el alistamiento en las Brigadas Internacionales que combatieron en España.

A su regreso a Belgrado, y ante la ocupación nazi de su país, pasó a organizar la guerrilla y fue designado comandante en jefe de la misma el 22 de junio de 1941. La figura de Tito se haría familiar y adquiriría prestigio entre todos los pueblos yugoslavos, hasta el punto de recibir un apoyo masivo cuando en 1942 constituyó el Frente Antifascista de Liberación Nacional. Nombrado mariscal y presidente del primer Gobierno constituido por el Comité de Liberación (noviembre de 1943), sus tropas controlaban en aquellos momentos el territorio yugoslavo que se extiende de Trieste a la frontera griega, hasta los alrededores de Belgrado.

Como artífice de la liberación de Yugoslavia, Tito se enfrentaría al Gobierno en el exilio del rey Pedro II, y, tras obtener el apoyo de los Aliados, se convirtió en el jefe del Gobierno y jefe supremo de los ejércitos (marzo de 1945).

Pese a los tratados de amistad firmados con las democracias populares, y al apoyo que prestó a los comunistas griegos (1946), en 1948 se negó a someterse a ciertas directrices del Kominform y optó por una línea de comunismo nacional. En 1951 aceptó la ayuda económica de Estados Unidos, pero se reconcilió con Moscú en 1955 y desde entonces llevaría a la práctica una política exterior independiente de los bloques atlántico y soviético.

Reelegido presidente de Yugoslavia en 1963 y 1967, cuatro años más tarde una reforma constitucional dispuso la creación de una presidencia colectiva de la República destinada a sucederle. Falleció en Liubliana en 1980.


Archives du musée de la Guerre

△ "Beaufighter" británicos bombardeando un pueblo yugoslavo ocupado por los alemanes.

arranque de humor que, pocos minutos más tarde, le llevaría a afirmar: «¿No le parece algo cínico que nos hayamos atrevido a resolver tan rápidamente problemas que afectan al destino de millones de seres humanos? Quememos este papel» (17).

De cualquier forma, con o sin cuartilla, a raíz de la iniciativa de Winston Churchill las potencias occidentales renunciaron a cualquier influencia en Budapest y Sofía, lo que, sin necesidad de decirlo, equivalía a dejar a rumanos y a búlgaros a merced del gigante soviético, cuando el arreglo del 9 de octubre no alejaría de Grecia la amenaza de subversión comunista.

Tito "cabalga" en solitario

En cuanto a la influencia "adjudicada" a Inglaterra en Yugoslavia, iba a quedar reducida a cero antes incluso de que las hostilidades llegasen a su fin en Europa: Tito rompería el acuerdo que el año anterior había firmado con Ivan Subasic, primer ministro del Gobierno yugoslavo en el exilio, por mediación del gabinete británico. En realidad, en octubre de 1944 el primer ministro británico y su ministro de Asuntos Exteriores ya no se hacían demasiadas ilusiones a propósito de la orientación que el mariscal Tito iba a dar a su política, independientemente de que acep-

◁ Tito dirigiría la acción armada clandestina yugoslava, sin duda la más eficaz de Europa.

U.S. Army



△ El comunismo nacional de Tito no rechazaría la ayuda anglo-norteamericana mientras duraron las hostilidades en Europa.

tara las entregas de armas anglo-norteamericanas que le habían salvado de la derrota y de la muerte.

Por último, se observará que en el reparto de zonas de influencia, Churchill había olvidado Albania y sus cuentas pendientes con Grecia.

Eden resiste a Molotov

Aún no habían transcurrido veinticuatro horas, cuando Molotov trató de obtener de Anthony Eden un rebaje en los porcentajes convenidos la víspera. Fue mal recibido, pero una nota del jefe del *Foreign Office* daría a entender que su informe sobre este incidente fue acogido a la ligera por el primer ministro británico, sin que sirviera para sofocar sus ilusiones. Anthony Eden escribiría: «Winston está bastante decepcionado con mi informe. Cree —pienso yo— que he ensombrecido la maravillosa atmósfera creada ayer. Le he explicado que hemos llegado a la verdadera batalla, y que no quiero ni puedo ceder» (18).

Su firmeza se vería recompensada, porque Molotov hubo de comprometerse a instar a los búlgaros a evacuar de inmediato las provincias de Grecia y Yugoslavia que habían ocupado, con el acuerdo de los alemanes, en abril y mayo de 1941.

A propósito de Yugoslavia, y en palabras de Eden, «Stalin declaró que según la opinión de Tito, los croatas y los eslovenos se negarían a formar parte del Gobierno de Pedro II; además, el rey le parecía un pusilánime. Le contesté que este soberano era positivamente valiente, y que lo creía inteligente. Churchill recordó que además era joven. "¿Qué edad tiene?", preguntó el mariscal. "Veintiún años", contesté. Con un tono rebosante de orgullo exclamó: "¡Veintiún años! A los diecisiete Pedro el Grande reinaba ya en Rusia". El afán nacionalista se impuso momentáneamente sobre el comunismo en el ánimo del jefe del Kremlin, quien además había sustituido, también momentáneamente, los retratos de Marx y Engels por los de Kutuzov y Suvorov» (19).



Popperfoto

◁ Anthony Eden consiguió que la Unión Soviética instase a los búlgaros a evacuar de inmediato las provincias de Grecia y Yugoslavia que ocuparan en 1941, con el consentimiento de los alemanes.

El Gobierno polaco de Londres se entera de las concesiones hechas en Teherán

El 13 de octubre, la delegación del Gobierno polaco en el exilio, compuesta por Stanislas Mikolajczyk, su presidente, el profesor Stanislas Grabski y el ministro de Asuntos Exteriores, Tadeusz Romer, se entrevistó con Stalin, Molotov, Churchill, Eden y Averell Harriman, limitado éste al papel de observador que le prescribían sus instrucciones. Se trataba de llegar a un



Keystone

◁ Stanislas Mikolajczyk, primer ministro del Gobierno polaco en el exilio en Londres, protestó contra el acuerdo de Teherán de fijar la línea Curzon como frontera oriental de su país.

▷ Gobierno provisional polaco, de obediencia comunista, durante un desfile en Lublin. Los oficiales saludan aún, según la tradición polaca, con tres dedos: uno por el Padre, otro por el Hijo y otro por el Espíritu Santo.



U.S.I.S.

acuerdo sobre dos cuestiones: primera, la delimitación de las fronteras orientales de Polonia; segunda, la formación de un Gobierno polaco unificado, compuesto por los representantes del Gobierno de Londres y los miembros del Comité Nacional de Lublin.

Mikolajczyk y sus colegas se habían hecho a la idea de aceptar determinados sacrificios territoriales en beneficio de la Unión Soviética, pero quedaron atónitos ante la revelación de que el acuerdo de Teherán, concluido a sus espaldas por los Tres Grandes, había establecido como frontera para su país la línea Curzon, lo que implicaba la entrega a Rusia del 48 % del territorio polaco.

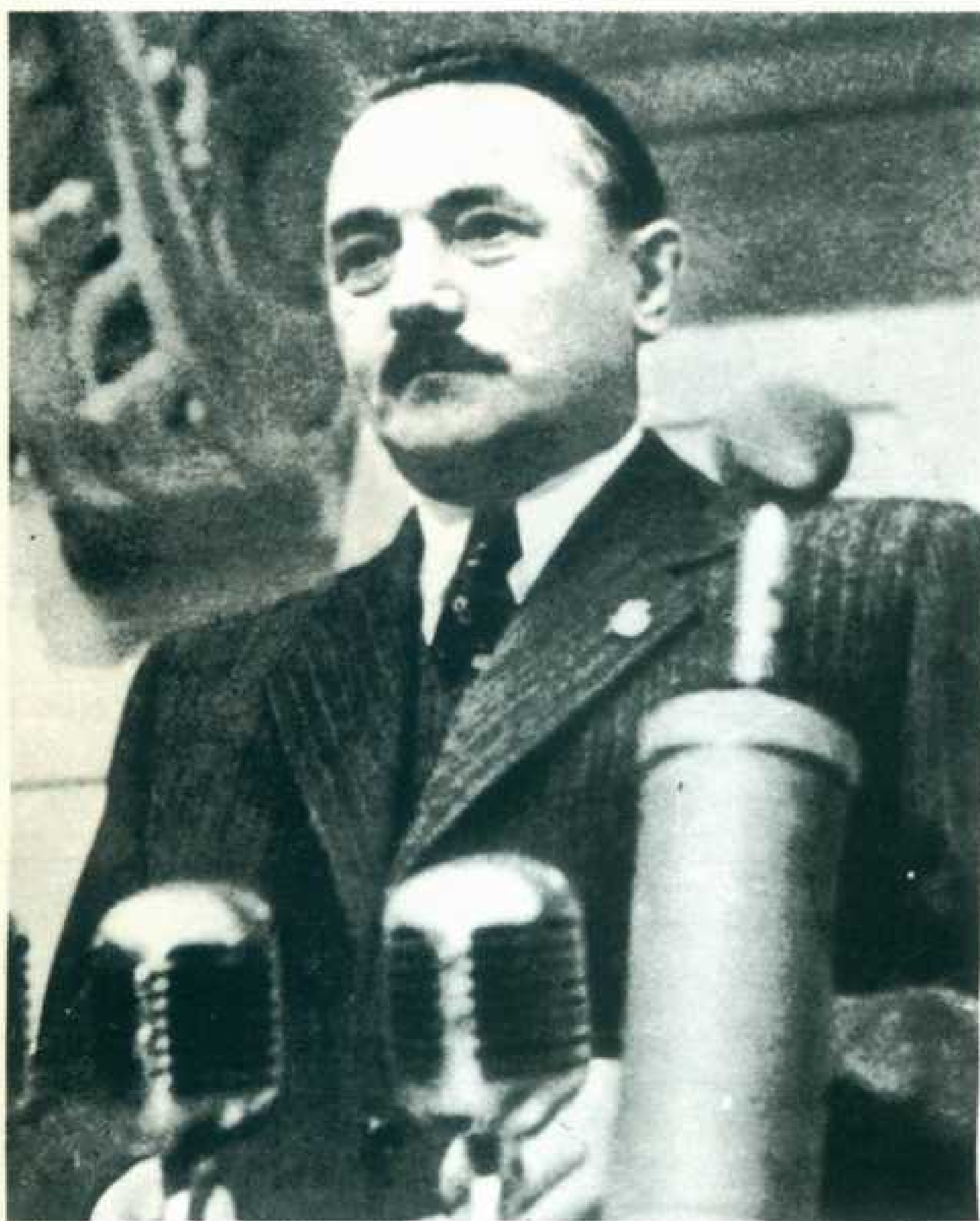
Las protestas del primer ministro polaco chocaron contra un Stalin frío e inaccesible a cualquier compromiso, mientras Averell Harriman se limitaba a responder con monosílabos.

Churchill apremia con amenazas a Mikolajczyk para que acepte la línea Curzon...

Por el contrario, cuando ingleses y polacos se reunieron al finalizar la sesión, Churchill perdió la serenidad y se dejó llevar por la ira hasta increpar a su desafortunado aliado en un tono amenazador: «Insté muy enérgicamente a Mikolajczyk a considerar dos cosas: por lo pronto, una aceptación *de facto* de la línea Curzon con un intercambio de poblaciones y, después, una discusión amigable con el Comité polaco de Lublin para hacer posible la creación de una Polonia unida» (20).

Tal es la versión de esta entrevista dada en sus *Memorias* por Winston Churchill, evidentemente muy atenuada por ese término de comedimiento que los anglosajones llaman *understatement*. De hecho, al día siguiente, el primer ministro británico confiaría a lord Moran: «He sido bastante brutal con Mikolajczyk. Se puso testarudo y me enfadé»; varias horas más tarde, volviendo al mismo tema, diría: «Le he enseñado mi puño y he sentido que la furia me invadía» (21).

Por lo tanto, puede darse crédito al relato de este diálogo ofrecido por Stanislas Mikolajczyk, tanto más después de haber sido publicadas sus *Memorias*, en New York y Toronto en 1948, sin recibir ninguna crítica ni desmentido por parte de Winston Churchill (22). Lo que extraña en los exabruptos atribuidos por el presidente polaco al primer ministro británico no es tanto sus arrebatos («Ustedes no forman un Gobierno. El suyo es un pueblo que no atiende a razones y que quiere hacer naufragar a Europa. Lo abandonaré con sus problemas. No tiene ningún sentido de la responsabilidad cuando quiere abandonar al pueblo que se ha mante-



◁ Boleslaw Bierut, presidente del Partido Obrero polaco, representó al Comité de Lublin en la conferencia de Moscú.

nido en Polonia. Sus sufrimientos le dejan indiferente. Lo único que ocupa su mente son sus miserables, sus mezquinos intereses egoístas»), o sus amenazas («No nos separaremos como buenos amigos. Le diremos al mundo lo poco razonable que ha resultado usted... Nos enfadaremos y nos hartaremos de usted como siga dándoselas de importante... Voy a dirigirme a los otros polacos. Ese Gobierno de Lublin puede funcionar perfectamente. Él será el Gobierno, seguro...»), como su presunta certeza de que, inclinando al Gobierno polaco ante la voluntad de los Tres Grandes, todos quedarían conformes y en la más armoniosa de las posibles Europas: «Nuestras relaciones con Rusia jamás han sido tan buenas. Pretendo que lo sigan siendo... No vamos a comprometer la paz de Europa... Sus discusiones no son más que intentos criminales de dinamitar con su *liberum veto* los acuerdos alcanzados por los Aliados. ¡Es una cobardía por su parte!».

Tras esta óptica resueltamente optimista, describió a su interlocutor las contrapartidas que compensarían a Polonia los sacrificios que debía consentir: «Piense en lo que obtendrá a cambio. Tendrá un país. Me ocuparé de que le sea enviado un embajador británico. Y también habrá un embajador de Estados Unidos, la mayor potencia militar del mundo...

Si acepta la línea Curzon, Estados Unidos se interesará francamente en la reconstrucción de Polonia y le concederá, sin duda, algún importante préstamo, quizá sin exigirle intereses. Nosotros también les ayudaremos, aunque probablemente no contemos con excesivos medios económicos tras esta guerra. Se encuentra en la *obligación* de aceptar la decisión de las grandes potencias» (23).

A pesar del tono que Churchill utilizaba con él, Mikolajczyk no permaneció absolutamente insensible a sus argumentaciones, y adelantó la idea de un compromiso por el que se declaraba dispuesto a reconocer la línea Curzon como frontera oriental de su país si eran dejados al oeste de esta línea los pozos de petróleo de Drogobich y Borislaw, así como las grandes aglomeraciones urbanas de Lvov y Vilna, histórica y tradicionalmente vinculadas a Polonia. Pero Stalin se negó a cualquier revisión de los acuerdos.

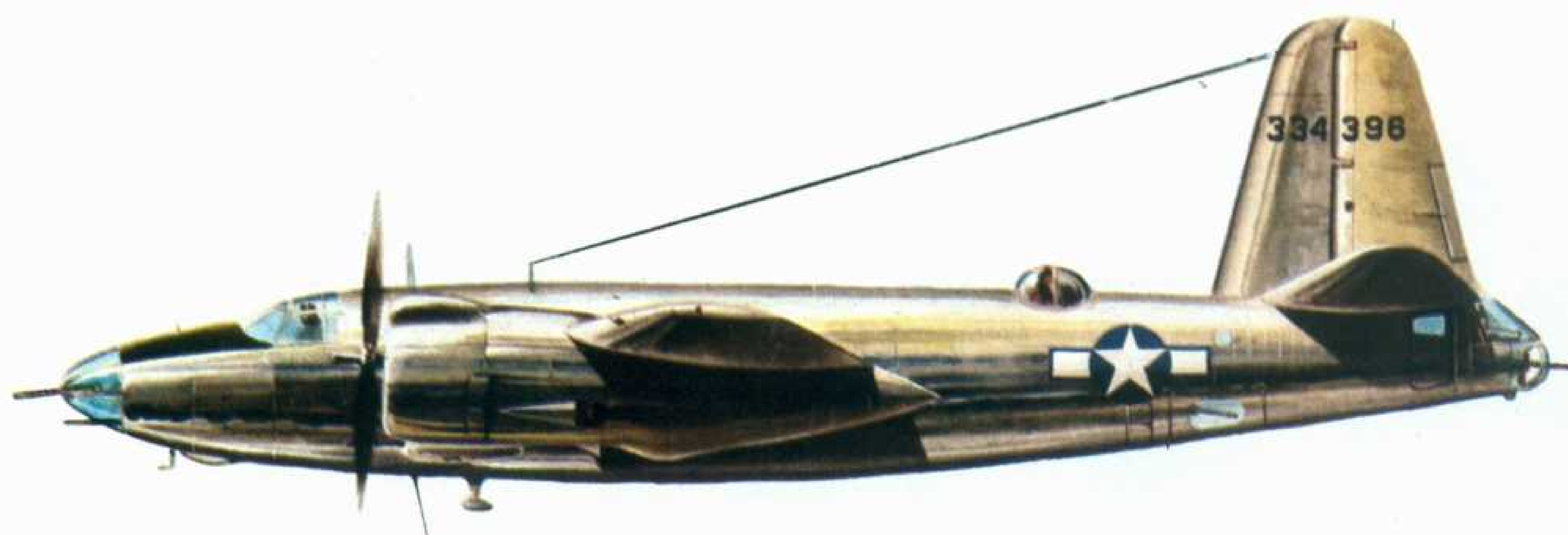
... y admita en su Gobierno a los representantes del Comité de Lublin

De hecho, Stalin tenía la partida ganada. Por una parte, sus ejércitos habían rebasado la línea Curzon en todo el frente, desde el Niemen hasta los Cárpatos; por otra, los delegados del Comité de Lublin, Osobka-Morawski y Bierut, no tendrían ningún reparo en declarar en presencia de Churchill, Eden y Averell Harriman: «Estamos aquí para solicitar, en nombre de Polonia, que Lvov sea entregada a Rusia. Tal es la voluntad del pueblo polaco» (24).

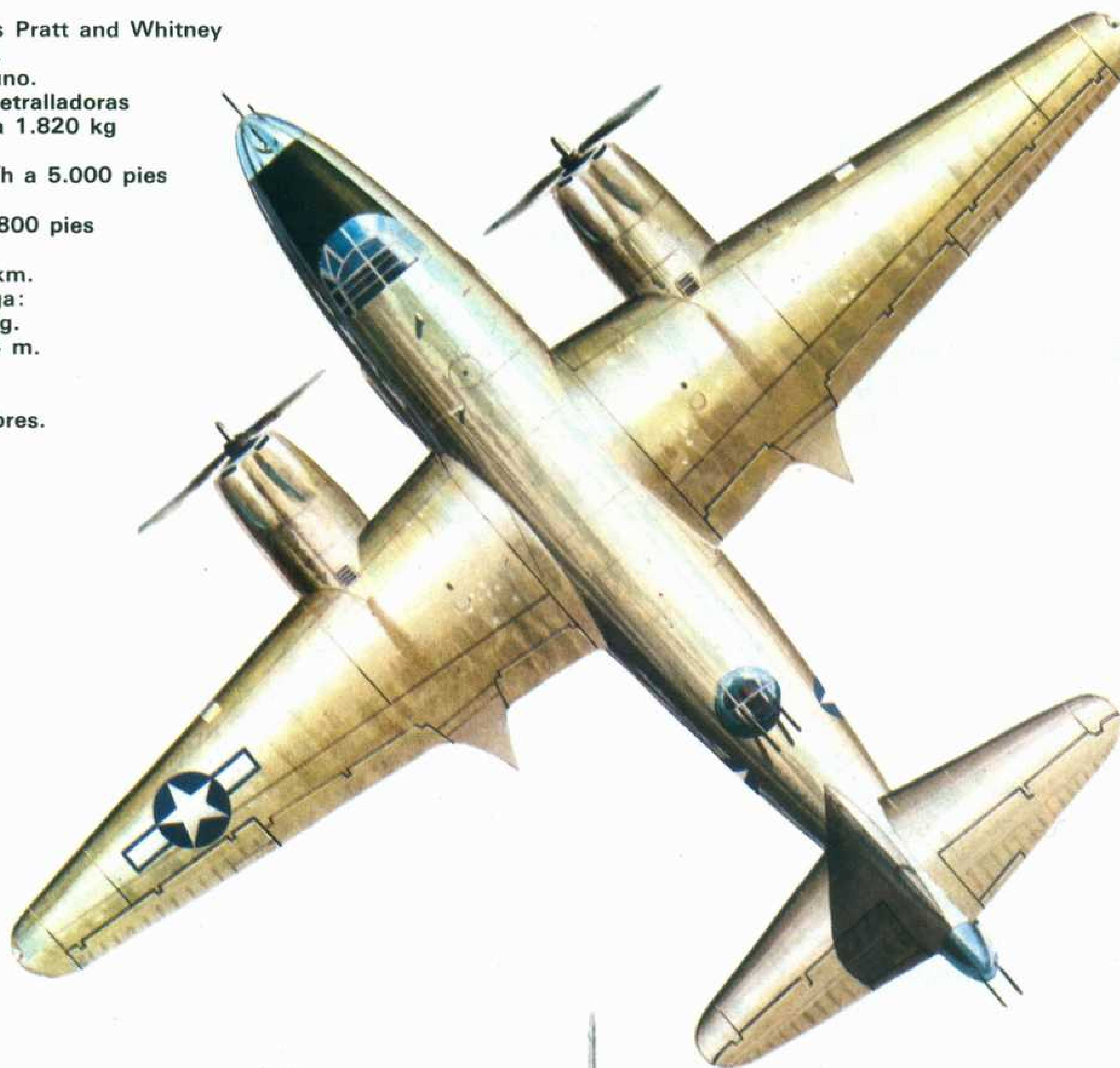
Cuenta Churchill que, «cuando estas frases acabaron de ser traducidas del polaco al inglés y al ruso, miré a Stalin y vi en sus ojos expresivos una chispa de vivacidad que parecía querer decir: "¿Qué le parece nuestra educación soviética?"» (25).

Eden y Churchill no disimularían su repugnancia ante semejante servilismo, pero no por ello Mikolajczyk dejó de recibir el "consejo" imperativo de hacer entrar en su Gobierno a aquellos auténticos "agentes del extranjero". No hacerlo así significaría el fin de Polonia.

Bombardero medio americano Martin B-26 G "Marauder"



Motores: 2 motores Pratt and Whitney R 2800 Twin Wasp, de 1.920 CV cada uno.
Armamento: 11 ametralladoras de 12,7 mm y hasta 1.820 kg de bombas.
Velocidad: 450 km/h a 5.000 pies (1.650 m).
Altura máxima: 19.800 pies (6.500 m).
Autonomía: 1.770 km.
Peso vacío/con carga: 11.530 kg/17.420 kg.
Envergadura: 21,64 m.
Longitud: 17,10 m.
Altura: 6,25 m.
Tripulación: 7 hombres.





Orbis


U.S. Army

La conferencia se ocupa de la continuación de la guerra

Tal como deseaba Roosevelt, los problemas referentes a los estatutos de la futura organización internacional no fueron discutidos en el curso de esta conferencia. En contrapartida, apareció en el orden del día la exposición, discusión y puesta a punto de los planes elaborados con miras tanto a la fase final de la guerra en Europa, como a la participación del Ejército rojo en la guerra del Pacífico.

El jefe del Estado Mayor imperial expuso, con su acostumbrada claridad, la situación que se atravesaba en el frente del Oeste y en Italia, así como los planes del general Eisenhower. Después le tocó el turno al segundo jefe del Estado Mayor del Ejército rojo, general Antonov, cuya exposición daría lugar a una discusión "enteramente satisfactoria" para ambas partes, según palabras de Alanbrooke.

El 15 de octubre fue abordada la cuestión de la guerra contra Japón y, en especial, y acerca del Ejército rojo, la posibilidad de abastecer mediante el transiberiano una ofensiva desde Manchuria con 60 divisiones y una adecuada fuerza aérea. Adelantándose a su colaborador militar, Stalin expuso las dificultades del problema y, según lord Alanbrooke, lo hizo con una precisión que demostraba «un conocimiento sorprendente de las particularidades técnicas referentes a los ferrocarriles. Había


U.S. Army

△ El endurecimiento de los combates en el frente del Oeste (arriba), y el estancamiento de las operaciones en Italia (centro), serían tratados en la conferencia de Moscú.


United Press International

◁ Bombardeo de una base estratégica japonesa. Los anglosajones exigieron la participación del Ejército rojo en la guerra del Pacífico.

leído la historia de los combates desarrollados a lo largo de la historia en aquel teatro de operaciones, y extraído de sus lecturas unas conclusiones perfectamente justas. Nunca me había impresionado tanto su capacidad militar» (26).

Stalin propone a los Aliados violar la neutralidad suiza

El acuerdo entre los Tres Grandes resultó, pues, total en el plano militar, excepción hecha de una sugerencia de Stalin que fue rechazada por Churchill, aun cuando éste no la mencionara después en sus *Memorias*. Hoy puede conocerse gracias a la pluma del almirante William Leahy: «El día 13, Harriman señaló que Stalin sólo aconsejaba proseguir el esfuerzo en el norte de Italia en combinación con un avance sobre Viena que partiese del Adriático. El jefe soviético preconizaba el paso a través de Suiza para tomar la línea Sigfrido por su retaguardia. Esta última sugerencia suponía escasa consideración hacia el principio de los Aliados, según el cual la soberanía de las pequeñas naciones siempre debía ser respetada» (27).

El despacho de Averell respecto a semejante sugerencia fue publicado por el Departamento de Estado, con los documentos diplomáticos de aquel período, en junio de 1966. Hoy puede aportarse la siguiente rectificación al texto del almirante Leahy: lejos de aconsejar a sus aliados que prosiguiesen su esfuerzo en el norte de Italia, Stalin, tras constatar la resistencia del enemigo lo mismo en los Apeninos que en la línea Sigfrido, sugirió que retirasen 10 de las 25 divisiones en combate entre el Adriático y el mar Tirreno; esta agrupación penetraría en Suiza y rodearía las defensas alemanas por encima de Basilea, procurando combinar sus operaciones en Austria con las del Ejército rojo. Según dijo, Suiza había seguido un juego desleal durante la guerra, y debía ser obligada por la



▽ **10 de diciembre de 1944:** Molotov firma en Moscú el tratado de alianza franco-soviético. A la derecha, de pie detrás de De Gaulle, se distingue a Georges Bidault, ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno francés

Keystone


Keystone

◁ Al negociar con los soviéticos, el general De Gaulle pretendería demostrar a los aliados anglosajones su autonomía política.

fuerza de las armas a permitir a los Aliados el acceso a su territorio (28). Según el relato del embajador de Estados Unidos, el primer ministro británico se opuso enérgicamente a este proyecto, no sólo por ser militarmente impracticable —lo que era cierto—, sino porque contradecía los principios políticos de los aliados occidentales. Stalin no insistió en este punto, pero Churchill quedó lo bastante sorprendido por el tono odioso que utilizara el jefe del Gobierno soviético al hablar de Suiza, como para dictar el 3 de diciembre la siguiente nota al secretario de Estado para Asuntos Exteriores americano:

«Deseo dejar constancia de esta declaración en los archivos. Entre todos los países neutrales, Suiza merece ser distinguida por méritos propios. Ha sido la única fuerza internacional que nos ha mantenido en contacto con naciones espantosamente divididas. ¡No importa si no ha estado a la altura de darnos todas las ventajas comerciales que esperábamos, o si ha cedido demasiado a los alemanes para mantenerse con vida!

He quedado sorprendido por la rabia con que U.J.[1] ha tratado este tema, y, a pesar de todo lo que respeto a este gran hombre, su actitud no ha causado en mí ningún efecto positivo. Ha tratado a los suizos de "cerdos", y no tiene costumbre de utilizar semejantes palabras sin estar convencido de ellas. Estoy seguro de que hará falta apoyar a Suiza, y explicar a U.J. por qué lo hacemos. El momento de enviar este mensaje deberá ser escogido cuidadosamente» (29).

Además, y mediante un procedimiento aún ignorado, alertó al Consejo Federal Suizo.

Se decide la partición de Alemania

En cuanto a la cuestión de Alemania, Churchill y Stalin convinieron que sería desmembrada y que se formaría un Estado meridional con Baden, Wurtemberg, Baviera y Austria. Para dar mayor consistencia a esta confederación danubiana, el primer ministro británico quería añadirle Hungría, pero su interlocutor se opuso.

El Gobierno provisional del general De Gaulle es reconocido "de jure"

El único resultado que pudo reivindicar el gabinete de Su Majestad fue, el 23 de octubre de 1944, el que Londres, Washington y Moscú reconociesen *de jure* al Gobierno provisional del general De Gaulle, como Gobierno de la República francesa.

(1) U.J.: *Uncle Joe* (tío José) era el nombre que Roosevelt y Churchill daban a Stalin.


WEST-
ERDE
$
OST-
ERDE

LA CONFERENCIA "ARGONAUTE"

La conferencia *Argonaute* reunió en Crimea, del 4 al 11 de febrero de 1945, a Roosevelt, Churchill y Stalin con sus principales colaboradores políticos y militares. El encuentro haría correr "ríos de tinta", al menos en el campo occidental. En 1955 el Departamento de Estado norteamericano hizo publicar una amplia colección de documentos diplomáticos referentes a esta reunión de los Tres Grandes, a las discusiones que sostuvieron y a los acuerdos y resoluciones que sellaron con su firma. Así es posible confrontar hoy esta documentación auténtica, con las afirmaciones posteriores de quienes participaron en la conferencia.

De todos modos, en el intervalo que separó el viaje de Churchill a Moscú de la conferencia de Yalta cabría mencionar cierto número de hechos que ejercieron su influencia en el posterior curso de las negociaciones.



U.S.I.S.

◁ «El presidente, muy delgado, envejecido, parecía exhausto», escribió lord Moran, médico personal de Churchill, el día de la llegada de Roosevelt a Yalta.

Roosevelt, reelegido presidente, forma un nuevo Gobierno

Por lo pronto, el 17 de noviembre de 1944 el pueblo norteamericano confiaría un cuarto mandato presidencial a Franklin D. Roosevelt, aunque con una pérdida de casi 3 millones de votos en relación a las elecciones de 1940. Los electores estadounidenses prefirieron en su gran mayoría no cambiar de piloto en medio de la tempestad.

En cualquier caso, el vencedor de la agotadora confrontación electoral llegaría a Yalta conociendo muy someramente los informes que recibía y, además, físicamente muy disminuido: «El presidente, muy delgado, envejecido, parecía exhausto. Llevaba una capa cubriéndole las espaldas y miraba hacia adelante con la boca abierta, como si no entendiese lo que ocurría».

Así lo vio lord Moran el 3 de febrero de 1945. Al día siguiente escribiría: «No es sólo su decaimiento físico lo que ha llamado la atención general. Durante la discusión ha permanecido sentado, con la boca abierta, casi sin intervenir. Antes, cuando los acontecimientos le desbordaban, su habilidad disimulaba su falta de información. Pero ahora, desaparecida su habilidad, no queda nada». El 7 de febrero, por último, relataría en su diario: «Desde el punto de vista médico, el presidente es un hombre muy enfermo. Presenta todos los síntomas de un avanzado endurecimiento de las arterias del cerebro; no le doy más de unos cuantos meses de vida» (30).

Por razones personales, antes de entrar en la carrera hacia la Casa Blanca, Roosevelt se había deshecho del vicepresidente de su legislatura anterior, Henry A. Wallace, y había nombrado en sustitución a Harry S. Truman, senador por Missouri. Fue una suerte para el mundo libre, pero, a pesar de su temperamento, Truman no estaría aún preparado para su tarea cuando el 12 de abril de 1945 fue llamado a asumir inesperadamente las responsabilidades del poder en Estados Unidos.

◁ El mundo de la posguerra definido en Yalta, según un caricaturista alemán.

Lustige Blätter, Berlín

▷ Tomasz Arciszewski, militante socialdemócrata, sustituiría a Mikolajczyk al frente del Gobierno polaco en el exilio en Londres.


Keystone

A destacar también en Yalta el retiro, por razones de edad, del secretario de Estado Cordell Hull: el presidente Roosevelt nombró como sucesor a Edward R. Stettinius, un funcionario concienzudo, que dominaba a fondo sus informes pero que hubo de entrar en funciones junto a un presidente enfermizo —por no decir otra cosa—, y frente a un colega tan terrible y ducho en el oficio como V. M. Molotov.

A pesar de Roosevelt, Stalin reconoce al Comité de Lublin como Gobierno provisional polaco...

De regreso a la capital británica, Mikolajczyk hubo de constatar que la mayoría de su Gobierno desaprobaba sus concesiones a la Unión Soviética. En vista de las consecuencias de esta censura dimitió y fue sustituido por Tomasz Arciszewski, militante socialdemócrata que había participado durante años en la resistencia en territorio polaco; la figura del nuevo jefe del Gobierno en el exilio, políticamente más a la izquierda que su predecesor, no consiguió despertar al Kremlin de su silencio.

Al dejar el poder el 24 de noviembre de 1944, Mikolajczyk entregó a su sucesor dos documentos que definían la política de Estados Unidos y Gran Bretaña frente al futuro Estado polaco.

En una carta posterior a su reelección, el presidente Roosevelt había definido de forma muy precisa y positiva la actitud de la gran democracia americana, al escribir a Mikolajczyk: «El Gobierno de Estados Unidos está, claramente, a favor de un Estado polaco fuerte, libre e independiente, y del derecho del pueblo polaco a organizar sin ningún condicionamiento su vida interior como le plazca» (31).

Estados Unidos no podía traicionar su política tradicional garantizando las fronteras del futuro Estado polaco, pero estaba dispuesto a participar en la mayor medida posible en su reconstrucción económica.

Por otra parte, el 2 de noviembre anterior y por orden del primer ministro británico, sir Alexander Cadogan, subsecretario de Estado permanente en el *Foreign Office,* había escrito a Romer, ministro polaco de Asuntos Exteriores, una carta en la que destacaría el siguiente párrafo: «Finalmente, me pregunta si el Gobierno de Su Majestad garantizará la independencia e integridad de la nueva Polonia. En este punto, la respuesta es que el Gobierno de Su Majestad está dispuesto a dar esta garantía conjuntamente con el Gobierno soviético. Si el Gobierno de Estados Unidos creyese poder sumarse a esta garantía, tanto mejor, pero el Gobierno de Su Majestad no hace de ello una condición de la garantía que está dispuesto a dar conjuntamente con el Gobierno soviético» (32).

Como puede verse, Gran Bretaña se apartaba visiblemente con esta declaración de su relación con Estados Unidos, ya que condicionaba la concesión de su garantía de la independencia polaca a un acuerdo con la Unión Soviética. ¿Qué ocurriría si Stalin negaba esta garantía?

El 18 de diciembre Stalin tuvo conocimiento de una declaración del secretario de Estado americano, Stettinius, conforme a los términos de la carta de Roosevelt a Mikolajczyk. Nueve días después, el "amo" del Kremlin contestó al presidente norteamericano que dicha declaración estaba superada por los

acontecimientos, añadiendo, para concluir una larga diatriba contra Arciszewski y sus colaboradores, estas precisas palabras: «Debo decirle con franqueza que, si el Comité de Liberación Nacional polaco tomase el nombre de Gobierno provisional polaco, en vista de lo dicho más arriba el Gobierno soviético no tendría serios motivos para aplazar el examen de su reconocimiento» (33).

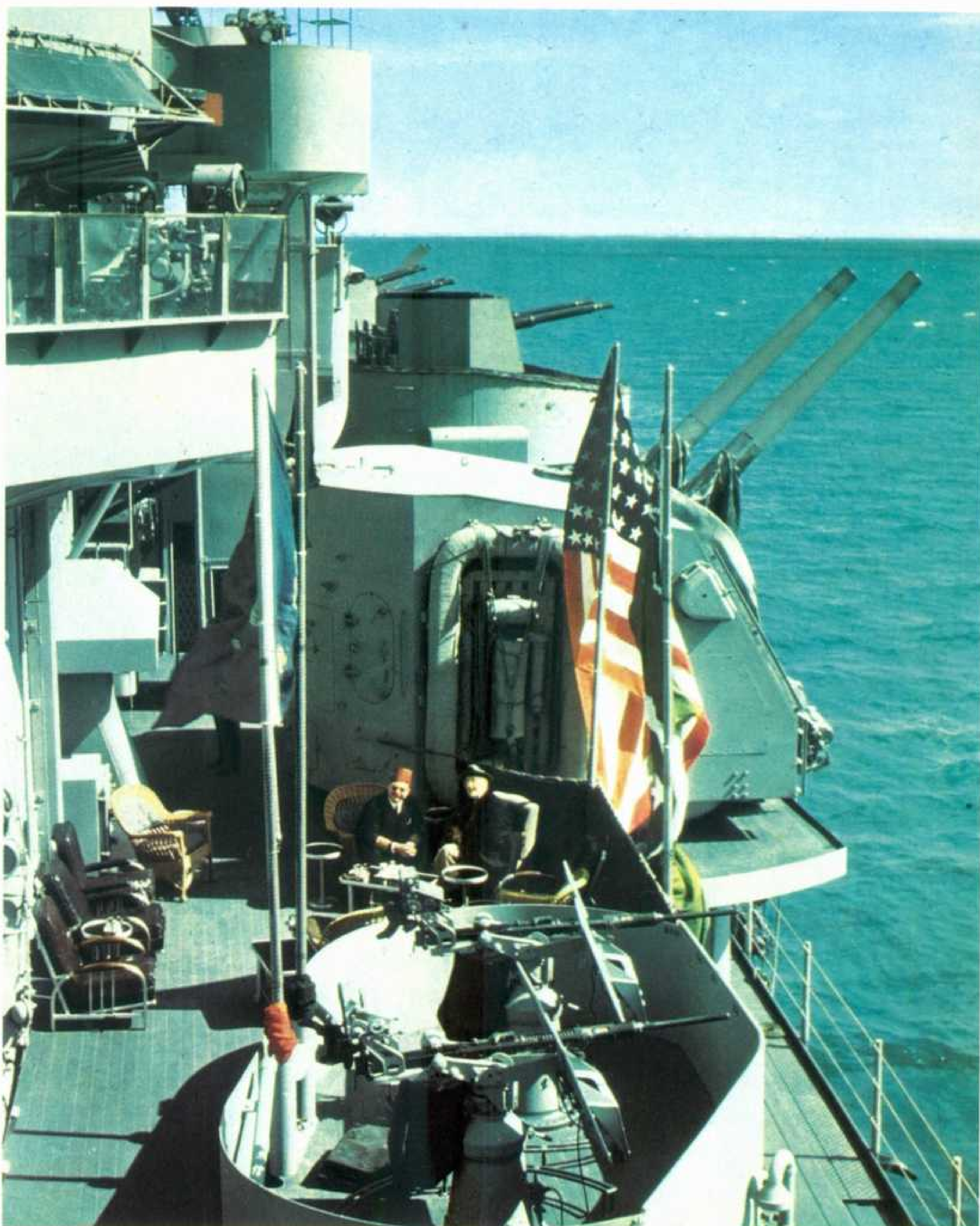
Luego, a despecho de una carta del presidente Roosevelt, que se declaró «turbado y profundamente decepcionado» (34) por el anuncio y por la precipitación de la decisión de Moscú, procedió el 5 de enero de 1945 a dicho reconocimiento, que explicaría a su aliado norteamericano en los siguientes términos: «Naturalmente, comprendo perfectamente su sugerencia de retrasar por un mes el reconocimiento del Gobierno polaco por la Unión Soviética. Pero se da ahora una circunstancia que me impide satisfacer sus deseos: el 27 de diciembre el presidente del Soviet Supremo de la Unión Soviética contestó ya, previa petición de los polacos, que tiene la intención de reconocer al Gobierno provisional tan pronto como se haya formado. Este hecho me priva de la posibilidad de complacerle» (35).

Pero ocultó decir que era él quien había dictado esta petición de reconocimiento al Comité de Liberación Nacional polaco.

... e instala representantes en la Polonia liberada por Žukov y Koniev

Bajo estos auspicios se abrió la conferencia tripartita de Yalta. Desde luego, no estaba en el ánimo de Franklin Roosevelt, ni en el de Winston Churchill reconocer a aquel Gobierno "marioneta" polaco, del que Stalin movía todos los hilos, pero, mientras tanto, los acontecimientos habían avanzado.


En efecto, en el momento en que las tres delegaciones mantenían su primera sesión, las avanzadillas de Žukov alcanzaban el Oder y las de Koniev estaban a punto de cercar Breslau. Excepción hecha del corredor de Dantzig, la totalidad del territorio polaco se hallaba ocupado por los rusos, que instalaban por todas partes a los representantes del Comité de Lublin, y perseguían, en colaboración con ellos, a los mismos guerrilleros que lucharan durante cinco años contra los alemanes por orden del Gobierno polaco en el exilio.


U.S. Army

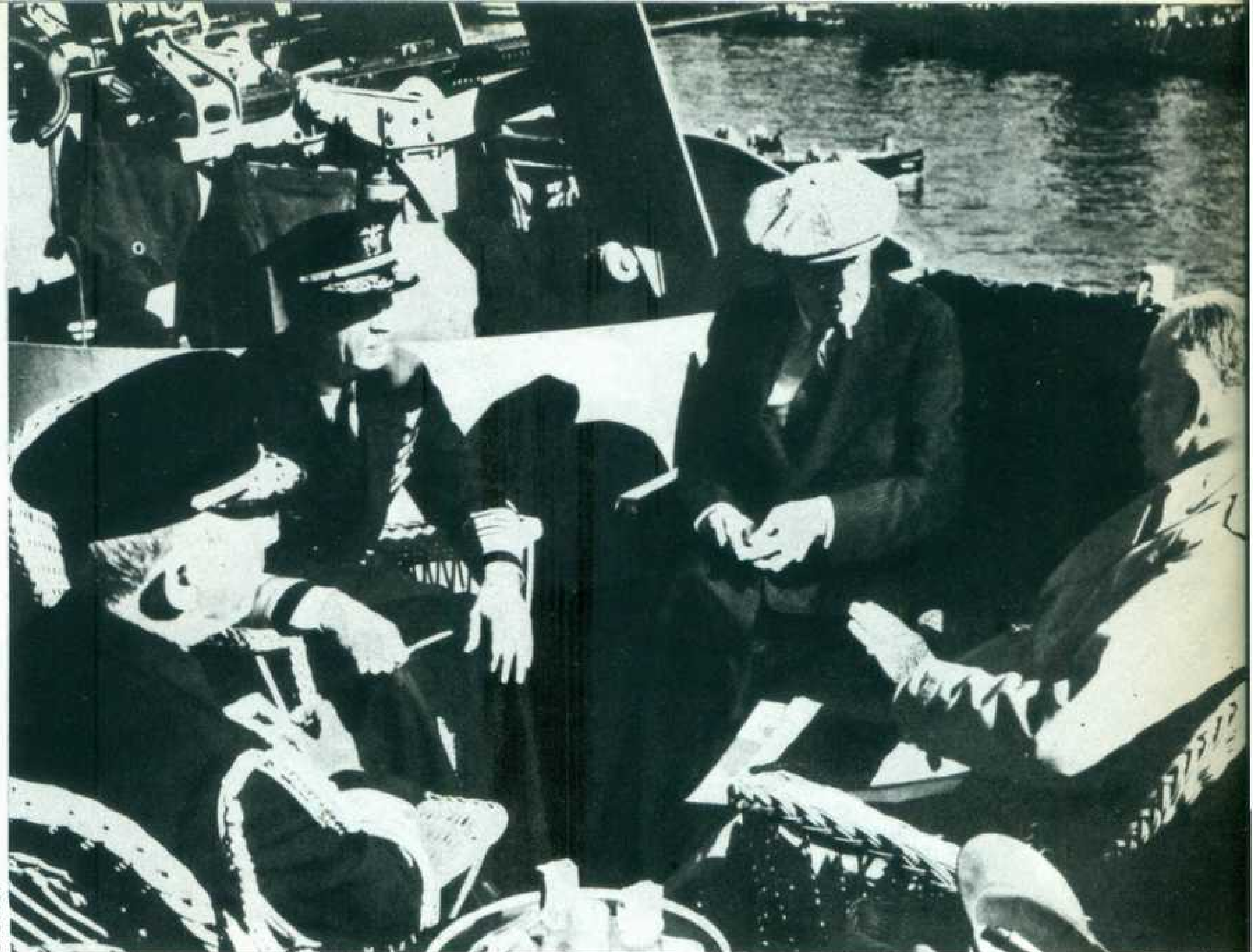
△ Roosevelt efectuó la primera parte de su viaje a Yalta a bordo del crucero "Quincy", con el que hizo escala en aguas egipcias para recibir a bordo al rey Faruk.

Roosevelt y Churchill viajan juntos a Yalta

El 2 de febrero de 1945 se encontraron en Malta el presidente norteamericano, que había zarpado a bordo del crucero *Quincy* el 23 de enero, y el primer ministro británico, llegado a La Valetta en avión. Allí encontraron al Consejo conjunto de jefes de Estado Mayor, en sesión desde tres días antes para poner a punto la gran operación destinada a situar a los norteamericanos en el corazón de Alemania. Al final,



las dos delegaciones emprendieron vuelo a Crimea, y en la noche del 3 de febrero se instalaron en los alojamientos que les estaban reservados: los norteamericanos en el antiguo palacio imperial de Livadia; los británicos, a 5 km de sus aliados, en la villa Voronsov. En cuanto a Stalin y a sus colaboradores, ocuparon la villa Yussupov, a medio camino entre unos y otros: disposición calculada visiblemente para estorbar los "apartes" anglo-norteamericanos y favorecer las entrevistas soviéticas con Roosevelt. La primera tuvo lugar en la tarde del 4 de febrero, y brindó al presidente la oportunidad de oír de nuevo (como en Teherán) el brindis de Stalin en favor del fusilamiento de 50.000 oficiales alemanes, para apagar así —dijo— la sed de sangre que le habían provocado las masacres de la *Wehrmacht* en Crimea.



U.S.I.S.

Stalin propone a Roosevelt la presidencia permanente de la conferencia

Varias horas más tarde sería inaugurada la conferencia en el palacio de Livadia. Stalin propuso que se renunciase a la alternancia de los presidentes y se confiara a Roosevelt la dirección de los debates durante toda la duración de la conferencia.

Era una hábil maniobra —señaló Arthur Conte—, tras su aparente fachada de buscar una organización del trabajo más práctica: «Era asimismo una notable apreciación de la psicología del norteamericano, al adular su conciencia de superioridad. Era, además, adquirir una ventaja suplementaria frente al imperialismo británico. Era, por fin, subrayar la diferencia entre el inglés y el norteamericano, al conferir a éste, con la presidencia, una posición de arbitraje, un papel de conciliador que le llevaría naturalmente a conceder un mayor margen de comprensión hacia las tesis rusas. Stalin adquiría por lo pronto una ventaja importante, aparentando dársela a Roosevelt» (36).

△ A bordo del "Quincy", anclado en el puerto de Malta, Roosevelt (con gorra, fumando), conversa con el general Marshall (derecha), el vicealmirante Cooke (izquierda), y el almirante King (de espaldas).

◁ La conferencia de Yalta fue inaugurada el 4 de febrero de 1945, en el palacio de Livadia.

▽ Los principales jefes militares anglosajones habían discutido sus puntos de vista en Malta, antes de llegar a Yalta.

Keystone
U.S.I.S.





△ Nacimiento de la amistad americano-saudita: Roosevelt recibe a Ibn Saud a bordo del "Quincy".

U.S. Army

Titubeos estadounidenses

El presidente de Estados Unidos —como apuntaría Anthony Eden— se mostró «vago, impreciso, ineficaz» (37), dejando derivar la discusión sin mostrarse capaz de sintetizarla en unas cuantas conclusiones firmes y precisas. Las diversas cuestiones que figuraban en el orden del día fueron abordadas sin método, entre cortes y reiteraciones, y en diversas ocasiones le correspondió a Harry Hopkins, mediante pequeñas notas que ponía en manos de Roosevelt, volver a encarrilar el debate (es de suponer que a despecho de su enojoso estado de salud, las convicciones prosoviéticas del que llamaban la "eminencia gris de la Casa Blanca" no habían perdido su virulencia).

El secretario de Estado, E. R. Stettinius, era aún demasiado inexperto en su cargo para poder imponerse oportunamente en la discusión. En cuanto al número cuatro de la delegación norteamericana, el diplomático Alger Hiss, más concretamente especialista en los problemas referentes a la futura organización internacional, el 23 de enero de 1950 sería condenado por el tribunal de New York a cinco años de cárcel por espionaje en favor de la Unión Soviética.

Una circunstancia más pesaría en contra de las potencias occidentales: el plazo de diez días que la Constitución norteamericana señala al presidente para formular su aprobación o su veto a los acuerdos legislativos adoptados por el Congreso. No pudiendo hacerlo ni por telegrama ni por radio, era vital para Roosevelt no prolongar más de una semana su estancia en Crimea. Stalin, por el contrario, no tenía prisa, y se mostró dispuesto a vender a su interlocutor algo de tiempo a cambio de ciertas concesiones.

▽ El secretario de Estado Edward R. Stettinius, que acompañó a Roosevelt a Crimea, era aún demasiado inexperto como para poderse imponer en las discusiones.


Keystone

Stalin: un temible negociador

Testigo presencial del drama, Anthony Eden hablaría de los talentos diplomáticos de Stalin en un tono que recuerda el del mariscal Alanbrooke al referir sus capacidades estratégicas: «Pero, de todos ellos —escribiría Eden—, Stalin era el negociador más temible. Si, tras mis casi treinta años de reuniones internacionales de todo género, tuviese que escoger un equipo para que me acompañase a una mesa de conferencias, elegiría de inmediato al mariscal soviético. Era despiadado y sabía hacia dónde caminaba. Jamás decía una palabra inútil, no se enfadaba nunca, le costaba irritarse. Impasible, calmoso, sin levantar la voz en ningún momento, evitaba los eternos *niet* de Molotov, tan exasperantes. Unos métodos más sutiles le permitían obtener lo que quería, sin dar impresión de testarudez» (38).

Reconoce, no obstante, la clase del gran colaborador que fue Molotov, y hasta puede suponerse que, en la distribución de los papeles, Molotov tuviera la consigna de adoptar un tono tal que, cuando el jefe del Kremlin volviera a la negociación con el estilo tan vivamente descrito por lord Avon, sus interlocutores anglosajones, y más concretamente Roosevelt, Stettinius y James Byrnes, pensasen con alivio: «Después de la tempestad, llega la calma».

La difícil situación de Churchill

En estas circunstancias es explicable que la delegación británica no cumpliera fácilmente su tarea, frente a las vacilaciones de la política norteamericana y a la voluntad claramente determinada de Stalin de asegurarse, cuanto antes, la mayor ventaja posible en todas las zonas del planeta. Los ingleses no recibieron el respaldo de sus aliados naturales cuando propusieron la evacuación inmediata de Irán por las fuerzas británicas y soviéticas, que lo ocupaban desde agosto de 1941, y la Unión Soviética consiguió hacer prevalecer también su punto de vista cara a obtener la revisión del acuerdo de Montreux, que fijaba desde julio de 1936 el régimen de los estrechos del Bósforo y de los Dardanelos, lo que, una vez depuestas las armas en Europa, le permitiría entablar una dura querella con Turquía y proseguirla hasta que el presidente Truman impuso el alto el fuego.

El primer ministro británico abandonó Crimea obsesionado por unos presentimientos radicalmente alejados de la euforia que le animara el 3 de


Associated Press

△ Molotov recibiría a Roosevelt y a Churchill en el aeródromo de Saki, cerca de Eupatoria, a 200 km de Yalta.

octubre anterior, cuando descendió de su avión en el aeropuerto de Moscú. Pero hasta el último día de su vida se obstinó en negar su participación efectiva en el proceso fatal del sometimiento de 120 millones de europeos, tras el Telón de acero.

En su opinión, todo se decidió en Yalta en el curso de una conferencia en la que él se encontró "emparedado" entre Josif Stalin y Franklin Roosevelt, y de esta interpretación se serviría para descargar sobre los hombros del presidente americano las responsabilidades que le atañían en este inicuo arreglo de la segunda Guerra Mundial. Los textos consultados desmienten este razonamiento maniqueo, y conducen a aprobar la conclusión de Alfred Fabre-Luce sobre tan controvertido tema: «Churchill abandonó el barco demasiado tarde» (39).

Finalmente, se impone hacer una referencia a las resoluciones adoptadas por Churchill, Roosevelt y Stalin, cuya redacción fue confiada a Eden, Stettinius y Molotov, limitando los comentarios a Polonia, a Alemania y a Extremo Oriente.

Las resoluciones de la conferencia

a) Polonia: fijación de sus fronteras y reorganización política.

Stalin concedió a sus aliados el que la frontera soviético-polaca pudiera correrse de 5 a 8 km, según en qué lugares, al este de la línea Curzon, cuya paternidad atribuyó a Clemenceau sin que ninguno de sus interlocutores anglosajones matizara este evidente error histórico. El Oder y el Neisse deberían formar la nueva frontera occidental de Polonia. Pero así como en Teherán el acuerdo se había extendido al Neisse oriental, que atraviesa la ciudad del mismo nombre, en Yalta, cuando Churchill planteó dilucidar la atribución de la cuenca de la Alta Silesia, Stalin y Molotov pretendieron que habían querido referirse al Neisse occidental, que confluye con el Oder entre Guben y Fürstenberg.

En vano hizo observar Churchill que el nuevo acondicionamiento de la frontera germano-polaca significaría la expulsión adicional de 8 millones de alemanes. Stalin le contestó que, por lo

△ La conferencia se celebró en torno a una mesa redonda: así se garantizó la igualdad protocolaria de los Tres Grandes, aunque Roosevelt, previa propuesta de Stalin, ejerciera la presidencia permanente en los debates.

pronto, era algo que había ocurrido tras la huida de los habitantes de aquella zona a raíz de la invasión soviética (cosa cierta sólo a medias), y se pasó a otro punto del orden del día.

En cuanto a la reorganización política de Polonia, hay que referirse al punto séptimo del protocolo suscrito el 11 de febrero por los ministros de Asuntos Exteriores de los Tres Grandes. Tomando en consideración la liberación total de Polonia por el Ejército rojo, determinaba: «El Gobierno provisional actualmente en funcionamiento en Polonia deberá reorganizarse en consecuencia sobre una base democrática



▷ Los soviéticos tomaron toda clase de disposiciones para favorecer los encuentros Stalin-Roosevelt.

más amplia, de forma que incluya a los jefes democráticos que residan en la propia Polonia y a los que se encuentren en el extranjero. Este nuevo Gobierno deberá llamarse, por lo tanto, Gobierno provisional polaco de Unidad Nacional.

Los señores Molotov, Harriman y sir A. Clark Kerr quedan autorizados para formar una comisión que consulte en Moscú, primero, a los miembros del Gobierno provisional polaco actual, y, después, a otros jefes democráticos polacos en Polonia y en el extranjero, con miras a la reorganización del Gobierno actual según los principios enunciados más arriba. El Gobierno provisional polaco de Unidad Nacional deberá comprometerse a celebrar elecciones libres y sin presiones, tan pronto como esto sea posible, en base al sufragio universal y al escrutinio secreto. Todos los partidos democráticos y antifascistas tendrán derecho a tomar parte en estas elecciones y a presentar sus candidatos» (40).

Existe un abismo entre esta declaración tripartita y las garantías que Stalin dio a Roosevelt, al escribirle el 4 de mayo de 1943: «Por lo que hace referencia a los rumores lanzados por los hitlerianos sobre la eventualidad de la formación de un nuevo Gobierno polaco en la Unión Soviética, casi no merece la pena desmentir semejantes divagaciones» (41).

Las dos potencias occidentales no reconocían formalmente el Gobierno derivado del Comité de Lublin, pero reconocían su existencia y la necesidad de que en torno a él, y no en torno al Gobierno legal de Londres, se aglutinasen los elementos destinados a darle el carácter de Unidad Nacional previsto por el protocolo. ¿En qué proporción?

No se daba ninguna respuesta a esta pregunta, sino que se remitía al examen de una comisión en cuyo seno Molotov dispondría de una autoridad muy superior a la de los embajadores de Inglaterra y Estados Unidos en Moscú.

b) Alemania: la frontera Oder-Neisse. Francia queda admitida a participar en la ocupación. Las reparaciones se fijan en 20.000 millones de dólares.

Para arrancar a sus aliados semejantes concesiones, a cambio de la mera promesa de unas «elecciones libres y sin presiones, en base al sufragio universal y al escrutinio secreto», Stalin hizo hincapié en el argumento de que, ante la eventualidad de una futura agresión revanchista alemana, la seguridad de la Unión Soviética requería la existencia de una Polonia independiente y amiga.

Es curioso constatar cómo ni Churchill, ni Roosevelt pusieron de manifiesto que las disposiciones que acababan de hacerse oficiales, referentes al destino reservado a Alemania, prevenían por largos siglos cualquier peligro de agresión. Sin contar la frontera Oder-Neisse que le sería impuesta, el punto tercero de Yalta sería bastante explícito a este aspecto: «Se convino que el artículo 12.º (a) de las condiciones de rendición para Alemania sería modificado como sigue: "El Reino Unido, Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas detentarán la autoridad suprema en lo concerniente a Alemania. En el ejercicio de esta autoridad, tomarán cuantas medidas estimen necesarias para la paz y la seguridad futuras, incluidas el desarme completo, la desmilitarización y el desmembramiento de Alemania.

El estudio del procedimiento de desmembramiento de Alemania ha sido confiado a un comité que comprende a Anthony Eden, ministro de Asuntos Exteriores (presidente), a John Winant (Estados Unidos) y a Fedor T. Gusev. Este organismo estudiará la conveniencia de acoger en su seno a un representante francés» (42).

Churchill y Eden hicieron prevalecer, no sin tensiones, el derecho de Francia a participar en la ocupación de Alemania, y a enviar a sus delegados para representarla en el Consejo de Control aliado encargado de administrar a la potencia vencida. No obstante haber firmado hacía poco un tratado con el general De Gaulle, Stalin empezó por oponerse con términos duramente ofensivos para Francia. En cuanto a Roosevelt, osciló entre las dos tesis contradictorias, para acabar por sumarse a la opinión del primer ministro británico, pero se convino que la parte correspondiente a Francia sería detraída de la parte anglosajona. En este punto de la

▷ Churchill, Roosevelt, Stalin y sus principales colaboradores políticos y militares, al término de la conferencia de Yalta.



U.S. Army

discusión, el presidente norteamericano, a raíz de una pregunta de Stalin, cometió el desliz de contestarle que le sería imposible obtener del Congreso el mantenimiento de tropas norteamericanas de ocupación por más de dos años tras el término de las hostilidades. Como bien puede suponerse, su interlocutor sabría aprovecharse de la información.

En cuanto a las reparaciones a exigir a Alemania, se convino entre Roosevelt y Stalin que el montante sumaría 20.000 millones de dólares, a entregar en un 50 % a la Unión Soviética en forma de transferencias de equipos militares, envíos anuales de mercancías y aprovechamiento de la mano de obra alemana. La determinación final de las reparaciones debidas por Alemania, y



ninguna precisión durante las discusiones de Yalta, lo que equivale a decir que la comisión instituida bajo la presidencia de sir Anthony Eden para examinar este problema no recibió ninguna directriz de los Tres Grandes. La conclusión a que ha dado lugar este silencio es que Stalin tenía ya entonces la intención de transformar la zona de ocupación soviética en un Estado comunista satélite de Moscú. Lo menos que puede decirse es que esta hipótesis tiene muchos elementos a su favor.

c) Extremo Oriente: la Unión Soviética declara la guerra a Japón y amplía sus territorios. China no es tenida en cuenta.

La Unión Soviética mantenía con el Imperio nipón el régimen resultante del pacto de no agresión firmado en Moscú el 13 de abril de 1941, de forma que la

Imperial War Museum - Ekta. Tweedy



△ **A su regreso de Yalta, Churchill haría escala en Atenas y pronunciaría allí un importante discurso (cuadro de Stafford-Baker).**

su repartición entre las naciones perjudicadas por su agresión, incumbiría a una comisión con sede en Moscú.

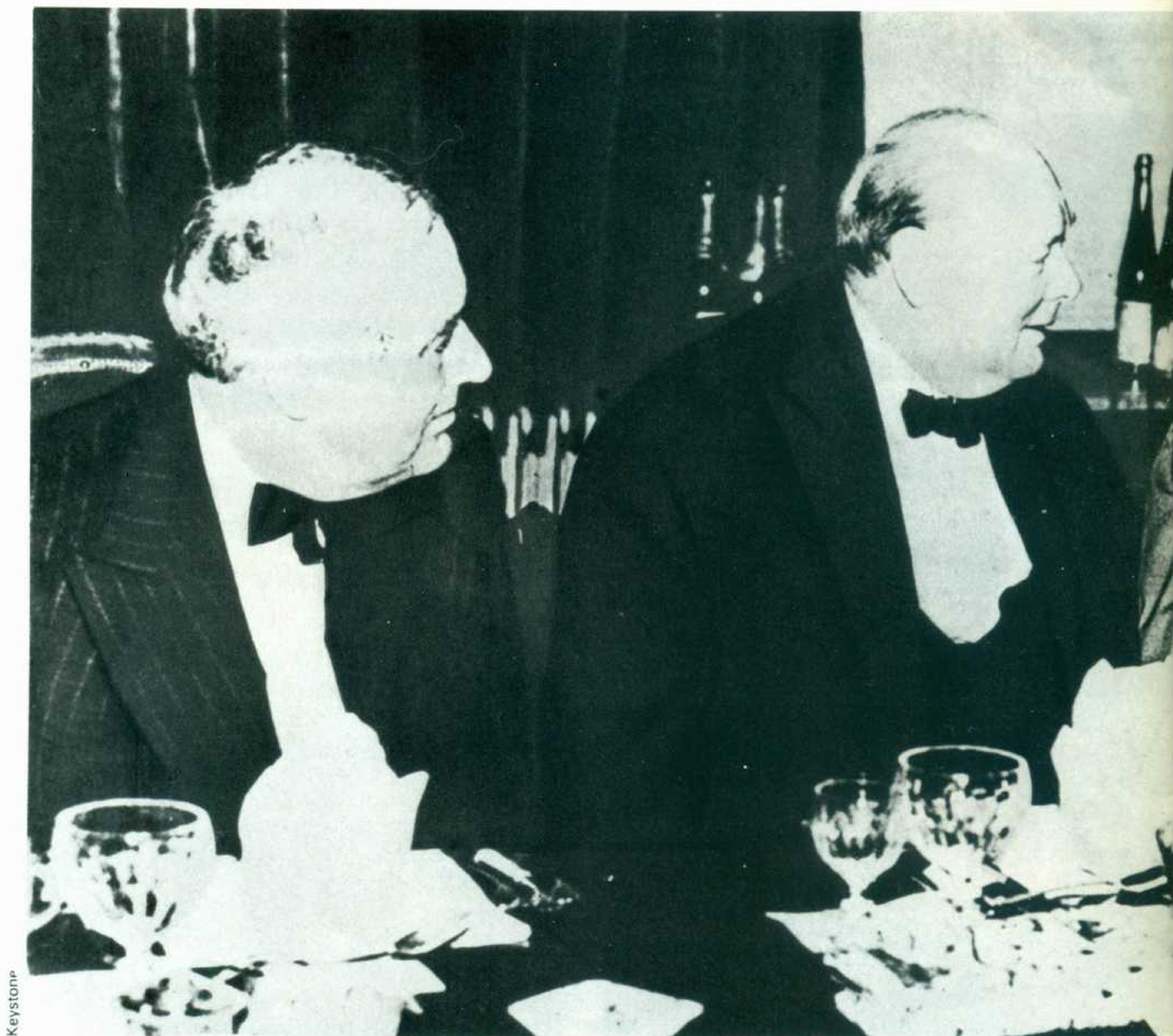
Gran Bretaña mantuvo una posición reservada en cuanto a la cifra de 20.000 millones de dólares acordada por la Unión Soviética y Estados Unidos.

Al figurar en el protocolo del 11 de febrero, el principio del desmantelamiento de Alemania no fue objeto de

cuestión de su participación en la guerra que las potencias anglo-norteamericanas sostenían contra Japón fue regulada con un protocolo especial que se mantuvo en secreto.

En compensación por su intervención, la Unión Soviética recuperaría los derechos de que le había privado el tratado de Portsmouth (Estados Unidos) en 1905, tras la victoria del Gobierno

▷ La mesa de los banquetes sustituía a veces, provisionalmente, a la de las conversaciones: los rostros se relajaban, pero las voluntades continuaban en guardia.


Keystone

Mutsu-Hito sobre el zar Nicolás II. Por lo tanto, volvería a tomar posesión de la parte sur de la isla de Sajalin, del ferrocarril de Manchuria y del arrendamiento de Port-Arthur. Además, recibiría el archipiélago de las islas Kuriles, que Rusia había cedido en 1875 a cambio, precisamente, de la parte sur de Sajalin.

El acuerdo del 11 de febrero de 1945, como se advierte, menospreciaba los intereses del "cuarto grande": la China de Chiang Kai-shek. Sí se afirmó que los ferrocarriles del este de China y del sur de Manchuria serían explotados conjuntamente por una sociedad chino-soviética, y que China conservaría "una plena y completa soberanía" en Manchuria, pero la potencia directamente interesada por este arreglo no fue invitada a las negociaciones; ni siquiera consultada. En este punto, el acuerdo estipuló solamente: «Se entiende que los arreglos referentes a Mongolia exterior, así como a los puertos y ferrocarriles más arriba mencionados necesitarán el acuerdo del generalísimo Chiang Kai-shek. El presidente (Roosevelt) adoptará las medidas necesarias a fin de obtener este acuerdo, previa opinión del mariscal Stalin» (43).

Pero no decía lo que ocurriría si el Gobierno de Chungking negaba su acuerdo... Por lo demás, los negociadores anglosajones de este acuerdo olvidaron que, como en 1898, la instalación de los rusos en Port-Arthur y en Dairen, en la península de Kuan-tong, plantearía automáticamente la cuestión de Corea (el nombre de este país ni siquiera aparece en el texto).

¿Nada más? El presidente Roosevelt enfrentaría el peso de su intuición a las advertencias del embajador William Bullitt, diciéndole: «Bill, no discuto sus datos: son exactos. No discuto la lógica de su razonamiento. Pero tengo la premonición de que Stalin no es de esa clase de hombres. Harry (Hopkins) dice que no lo es, y que no quiere más que la



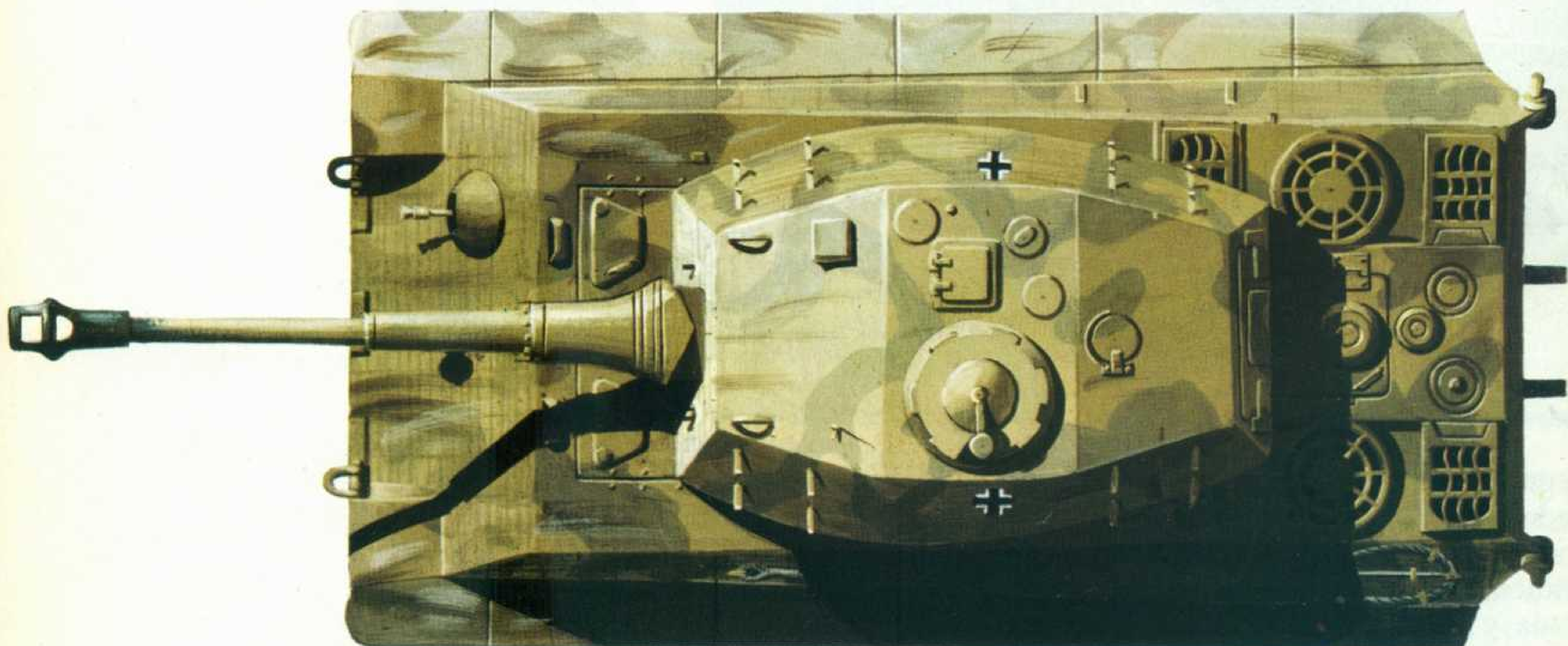
seguridad de su país. Creo que si le doy todo lo que me sea posible darle, y no le pido nada a cambio, *noblesse oblige* (en francés), no tratará de anexionarse nada y aceptará trabajar conmigo por un mundo de democracia y de paz» (44).

Notas bibliográficas

(1) Leahy, William D.: *J'étais là.* París, Plon, 1950. pág. 316.
(2) Murphy, R.: *Un diplomate parmi les guerriers.* París, Robert Laffont, 1965, pág. 253.
(3) *Ibid.*, pág. 255.
(4) Forrestal, James V.: *Journal.* París, Amiot-Dumont, 1952, págs. 38-39.
(5) Churchill, W.: *Mémoires sur la deuxième Guerre Mondiale.* Tomo VI. *Triomphe et tragédie. La victoire (6 juin 1944-3 février 1945).* Ginebra, La Palatine, 1953, pág. 161. *Memorias. La segunda Guerra Mundial.* Ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1965.
(6) MacMoran, Ch.: *Mémoires, Vingt-cinq ans aux côtés de Churchill (1940-1965).* París, Laffont, 1966, pág. 180. *Winston Churchill. Memorias de su médico.* Ed. Taurus, 1967.
(7) *Ibid.*, pág. 181.
(8) Eden, A.: *Mémoires. L'Épreuve de force (février 1938-août 1945).* París, Plon, 1965, pág. 481. *Memorias 1939-1944.* Ed. Noguer, Barcelona, 1965.
(9) Forrestal, James V.: *op. cit.*, pág. 40.
(10) Eisenhower, D.: *Croisade en Europe. Mémoires sur la deuxième Guerre Mondiale.* Ginebra, La Palatine, 1949, pág. 338. *Cruzada en Europa.* Ed. José Janés, Barcelona, 1949.
(11) Churchill, Winston: *op. cit.*, pág. 214.
(12) *Ibid.*, pág. 216.
(13) *Ibid.*, pág. 226.
(14) *Correspondance secrète de Staline avec Roosevelt, Churchill, Truman et Attlee (1941-1945).* París, Plon, 1959, n.º 528, pág. 63. *Correspondencia secreta de Stalin con Churchill, Attlee, Roosevelt y Truman (1941-1945).* Ed. Grijalbo S.A., México.
(15) MacMoran, Ch.: *op. cit.*, págs. 191-192.
(16) Churchill, Winston: *op. cit.*, pág. 235.
(17) *Ibid.*, pág. 236.
(18) Eden, Anthony: *op. cit.*, pág. 488.
(19) *Ibid.*, pág. 490.
(20) Churchill, Winston: *op. cit.*, pág. 243.
(21) Mac Moran Ch.: *op. cit.*, págs. 201-202.
(22) Mikolajczyk, Stanislaw: *The rape of Poland. Pattern of Soviet agression.* New York y Toronto, Whittlesey House, McGraw Hill Book Company, 1948. *La violación de Polonia.* Ed. Científico Médica, Barcelona, 1950.
(23) *Ibid.*, págs. 120-122.
(24) Churchill, Winston: *op. cit.*, pág. 244.
(25) *Ibid.*, pág. 244.
(26) Bryant, Arthur: *Triumph in the West (1943-1946). Based on the diaries and autobiographical notes of Field Marshal, Viscount Alanbrooke.* Londres, Collins, 1959, págs. 307-308. *La encrucijada del destino.* Ed. Grijalbo S.A., México.
(27) Leahy, William: *op. cit.*, pág. 327.
(28) Según el análisis escrito por H.R. Kurz en el diario de Berna *Der Bund*, n.º 262 (8 de julio de 1966), pág. 3, bajo el título *Nicht immer ist ein Churchill da.*
(29) Churchill, Winston: *op. cit.*, pág. 395.
(30) Mac Moran Ch.: *op. cit.*, págs. 218, 222 y 225, respectivamente (las tres citas).
(31) Mikolajczyk, Stanislaw: *op. cit.*, pág. 139.
(32) *Ibid.*, pág. 128.
(33) *Correspondance secrète...*, n.º 602, pág. 112.
(34) *Ibid.*, n.º 602, pág. 113.
(35) *Ibid.*, n.º 603, pág. 115.
(36) Conte, Arthur: *Yalta, ou le partage du monde.* París, Robert Laffont, 1964, pág. 270. *Yalta, o el reparto del mundo.* Ed. Cárcamo, Madrid, 1964.
(37) Eden, Anthony: *op. cit.*, pág. 518.
(38) *Ibid.*, pág. 520.
(39) Fabre-Luce, Alfred: *L'Histoire démaquillée.* París, Robert Laffont, 1967. *El siglo se configura.* Ed. EISA/EPESA S.A., Madrid.
(40) Conte, Arthur: *op. cit.*, pág. 358.
(41) *Correspondance secrète de Staline avec Roosevelt...*, n.º 233, pág. 180.
(42) Conte, Arthur: *op. cit.*, pág. 356.
(43) *Ibid.*, pág. 352.
(44) *Ibid.*, pág. 235.

Carro de combate pesado alemán Pzkw VI Tiger II







Peso: 68,65 tm.
Tripulación: 5 hombres.
Armamento: un cañón de 88 mm KwK 43, provisto de 80 proyectiles, y una ametralladora MG 42 de 7,92 mm y 2 ametralladoras MG 34, dotadas con 5.850 proyectiles.
Blindaje: delantero del casco, 100 mm; lateral y trasero, 80 mm; superior, 40 mm; frontal de la cámara de tiro, 150 mm; lateral y trasero de la cámara de tiro, 80 mm; superior de la cámara de tiro, 40 mm; delantero de la torreta, 185 mm; lateral y trasero de la torreta, 80 mm; superior de la torreta, 40 mm.
Motor: Maybach HL 230 P 30 en línea, de 600 CV.
Velocidad: 41 km/h, en carretera; 19 km/h, todo terreno.
Autonomía: 170 km, por carretera; 120 km, todo terreno.
Longitud: 10,26 m.
Anchura: 3,75 m, con cadenas de combate; 3,27 m, con cadenas estrechas.
Altura: 3,10 m.